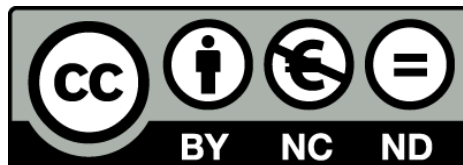


Contacto de lenguas y la expresión de la posterioridad temporal en el español de Cataluña

Cristina Illamola i Gómez



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència Reconeixement- NoComercial – SenseObraDerivada 3.0. Espanya de Creative Commons.

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia Reconocimiento - NoComercial – SinObraDerivada 3.0. España de Creative Commons.

This doctoral thesis is licensed under the Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0. Spain License.

2015

DEPARTAMENT DE FILOLOGIA HISPÀNICA
FACULTAT DE FILOLOGIA
UNIVERSITAT DE BARCELONA

CONTACTO DE LENGUAS
Y LA EXPRESIÓN DE LA POSTERIORIDAD
TEMPORAL EN EL ESPAÑOL
DE CATALUÑA

TESIS DOCTORAL PARA OPTAR AL TÍTULO DE
DOCTORA EN FILOLOGÍA HISPÁNICA

PRESENTADA POR:
CRISTINA ILLAMOLA I GÓMEZ

DIRECTORA:
DRA. M. ROSA VILA PUJOL

Programa de doctorado:
NIVELES DE ANÁLISIS EN LA LENGUA ESPAÑOLA
(BIENIO 2004-2006)



A tots aquells qui m'han ensenyat.

RESUMEN

Varios estudios realizados en las últimas décadas del siglo XX y las primeras del XXI demuestran que el futuro simple en español (*cantare*) está en pleno retroceso en Hispanoamérica y en el resto de zonas peninsulares para la expresión de eventos prospectivos frente a la forma perifrástica IR A + INFINITIVO (*voy a cantar*). Algunos estudios que lo reafirman son los de Miró y Pineda, 1990; Gómez Manzano, 1992; Almeida y Díaz, 1998; Troya Déniz, 1998; Sedano, 2006; Melis 2006. No obstante, en los territorios de habla catalana se considera que, respecto del español general (peninsular y americano), la tendencia es inversa: la estructura perifrástica es menos productiva que la sintética (Ramírez-Parra y Blas Arroyo, 2000; Buzón García, 2013, en áreas de la Comunidad Valenciana, e Illamola, 2008 y 2013, en zonas de Cataluña).

La tesis doctoral que se presenta tiene como objetivos principales analizar, por un lado, la distribución de la forma sintética -RÉ y de la construcción perifrástica IR A + INFINITIVO en contextos prospectivos para comprobar en qué medida sigue la tendencia señalada para el español general. Y, por otro, estudiar esta variación en el marco de los fenómenos de contacto de lenguas, en tanto que se examina a partir de un corpus de producciones orales escolares de informantes bilingües castellano-catalán, entre 11 y 16 años, de dos municipios de Cataluña –Mataró y Manlleu– y en dos momentos temporales distintos –cuando cursaban 6º de primaria y, cuatro años más tarde, cuando cursaban 4º de la ESO.

Concretamente, se quiere constatar la influencia del catalán en la producción de enunciados con referencia temporal prospectiva en castellano, expresados mediante una u otra forma. Si bien en catalán existe la perífrasis ANAR A + INFINITIVO, esta no acepta el valor de futuridad y mantiene el valor etimológico de movimiento y de finalidad. En cambio, en castellano, sí es posible dicho valor (y otros modales), dado el diferente grado de gramaticalización que presenta esa estructura en esta lengua.

Por lo tanto, se considera que la imposibilidad que presenta el catalán para formular enunciados prospectivos mediante la construcción perifrástica con el verbo IR repercute en el empleo que hacen los informantes de una u otra forma de expresión en castellano. Así, aquellos individuos cuya lengua inicial sea el catalán producen mayor número de formas sintéticas y, por contra, aquellos informantes cuya lengua inicial es el castellano emplean formas analíticas en mayor medida.

Se parte, por tanto, de la hipótesis de que la lengua inicial de los informantes es uno de los factores que inciden en el uso de una u otra variante para la expresión de futuro. Ahora bien, además de las variables clásicas que emplea la sociolingüística variacionista (*sexo, edad*), se incluyen como posibles condicionantes de este particular empleo nuevas variables independientes que permiten examinar más de cerca este fenómeno y las prácticas lingüísticas de los individuos; *a saber: uso de castellano en el seno familiar, empleo de castellano en las interacciones entre amigos, competencia oral declarada y consumo de programas televisivos en castellano y en catalán*. Todas estas variables inciden en los usos y prácticas lingüísticos de los individuos y, en consecuencia, condicionan en mayor o menor medida el empleo del futuro simple de indicativo y la perífrasis.

En conclusión, en esta tesis se constata, en primer lugar, que los individuos analizados emplean de forma profusa la forma sintética, de modo que la tendencia es contraria a la constatada en otras zonas castellanohablantes monolingües y que puede hablarse de un fenómeno de convergencia lingüística, donde el sistema del castellano se está acercando paulatinamente al del catalán. Y, en segundo lugar, que el factor que de forma significativa condiciona el uso de la forma perifrástica es el *sexo*, aunque se observan correlaciones entre el empleo de IR A + INFINITIVO y la *lengua inicial*, la *competencia oral declarada en castellano* y el *consumo televisivo*: cuanto mayor es la presencia de castellano en estas esferas, mayor es la producción de FA.

ABSTRACT

Several studies in the last decades of the 20th and early 21st century show that, in Latin America and the rest of the Iberian Peninsula, there is a clear decline in the use of the future simple (*cantarê*) to express prospective events; the periphrastic construction IR A + INFINITIVO (*voy a cantar*) prevailing over it (Miró & Pineda, 1990; Gómez Manzano, 1992; Almeida & Diaz, 1998; Troy Déniz, 1998; Sedano, 2006; Melis 2006). However, in the Catalan-speaking territories it is considered that, in contrast to general Spanish (Peninsular and American), the tendency is the opposite: the periphrastic structure is less productive than the synthetic (Ramirez-Parra & Blas Arroyo, 2000; Buzón García, 2013, in Valencia, and Illamola, 2008, 2013 in Catalonia).

The first aim of this doctoral thesis is to analyze, on the one hand, the distribution of the synthetic form (*futuro simple*) and the periphrastic construction (IR A + INFINITIVO) in prospective contexts, in order to see to what extent the described tendency for general Spanish remains. And, on the other hand, to study this variation in the context of language contact phenomena, by means of an oral corpus of 11-16 year old Spanish-Catalan individuals, from two cities in Catalonia – Mataró and Manlleu –, and at two different moments: during 6th grade and, four years later, when they were in 4th grade of ESO.

It is assumed, therefore, that the L1 of the informants is one of the factors that influences the use of one or other variant for expressing the future. Now, apart from the classic variables used by variationist studies (sex, age), we include new independent variables as potential determinants of this particular use in order to better understand this phenomenon; namely *use of Spanish in the family*, *use of Spanish in interactions between friends*, *declared oral competence* and the consumption of TV programs in Spanish and Catalan. All these variables affect the uses and linguistic practices of individuals and, consequently, determine to a greater or lesser extent the use of simple future indicative and periphrastic construction.

In conclusion, this thesis finds, first, that the individuals analyzed used the FS to a high degree, demonstrating that the tendency is clearly the opposite to that found in monolingual Spanish areas. Therefore, we can consider it a phenomenon of linguistic convergence where the Spanish linguistic system is gradually approaching that of Catalan. And, second, that the factor that most significantly affects the use of the periphrastic construction is sex, although there is a correlation between the use of IR A + INFINITIVO and *L1, declared oral competence in Spanish* and *TV programs in Spanish*: the higher the presence of Spanish in these areas, the greater the production of FA.

AGRADECIMIENTOS

Al finalizar la tesis doctoral, se debe echar la vista atrás y observar desde la distancia ese largo recorrido; ese camino escarpado, lento, arduo, discontinuo las más de las veces; nuevo, ilusionante y apacible, otras tantas. Pero en escasas ocasiones solitario. Por este motivo quiero reservar estas primeras líneas, aunque escritas en la cumbre, para todos aquellos que me han acompañado en alguna etapa.

En primer lugar, agradezco encarecidamente la ayuda, la guía y la confianza de la DR. M. Rosa Vila Pujol, desde el día en que escuchó a aquella estudiante que buscaba un tutor para su beca predoctoral. Desde entonces me ha acompañado, en esta tarea de investigación, con muchas horas de lectura, consejos, críticas y sugerencias; profesionalmente, cediéndome su tiempo para las dudas (y los nervios) del profesor que empieza.

En segundo lugar, esta tesis doctoral nunca habría visto la luz sin los distintos proyectos RESOL ni la ayuda de todas aquellas personas vinculadas directa o indirectamente a dichos proyectos: *en primer lloc, a en Llorenç Comajoan, per vincular-m'hi, per convidar-me a entrar al món de la sociolingüística, per ser col·lega i amic; a la Vanessa Bretxa, pels infinits consells pragmàtics d'amiga i sociòloga; a en Natxo Sorolla, per la seva inestimable ajuda a hores intempestives; a en Xavi Tenorio i, molt especialment, a en Josep Ubalde, per la seva inesgotable paciència i tenacitat amb els lingüistes i la nostra manera de llegir l'estadística; a la Sandra Rius, pel seu ànim i ànims, per la seva empatia i amistat; a la Montse Sendra, l'altra cara de la moneda, per les hores de treball de camp "entre purins", trípodes, cintes i càmeres. I em reservo pel final a l'Investigador Principal, el DR. F. Xavier Vila, per comptar sempre amb mi – tot i la verbositat –, per les seves contundents afirmacions i per demostrar que les dades es poden girar com qui gira un mitjó.*

Tampoco quisiera dejar de mencionar el apoyo que siempre me ha brindado mi compañero y amigo, Francesco Ardolino, *per veure-hi més enllà de la transparència*; la amistad de Mar Forment, animándome a seguir adelante pese a los contratiempos; el entusiasmo de Cristina Alsina y Rodrigo Andrés, quienes me enseñaron que hay diferentes formas de enseñar y de aprender; el carácter de Amelia Díaz, por su confianza ciega en los profesores noveles; el compañerismo de Eva Martínez, dentro y fuera de la asignatura de sociolingüística del español; la sinceridad de Clara Guiu, fresca, real y pura como la vida misma.

Igualmente quiero reservar unas líneas para dar las gracias a todos los chicos y chicas de Mataró y de Manlleu que, desinteresada y voluntariamente, participaron en las diferentes pruebas y encuestas sociolingüísticas, pero sobre todo, porque se dejaron perseguir en sus diferentes etapas educativas.

Finalmente, pero —si se me permite— no por ello menos importante, poco de este trabajo habría sido posible sin todas aquellas personas que, de un modo u otro, me han estado enseñando a lo largo de todos estos años: *Pili, et va a donar un atac, segur!*; *Eva, per ser-hi sempre*; *Paquita, per lluitar*; Juan, por superar y querer acompañarme hasta aquí.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
ANTECEDENTES.....	11
I. MARCO TEÓRICO	17
1. LA SOCIOLINGÜÍSTICA	22
1.1 LA SOCIOLINGÜÍSTICA VARIACIONISTA. TEORÍA Y MÉTODOS.....	25
1.1.1 LA TEORÍA DE LA VARIACIÓN Y LA VARIACIÓN SINTÁCTICA.....	30
1.1.1.1 CLASES DE VARIABLES LINGÜÍSTICAS.....	35
1.2 LA NOCIÓN DE VARIABLE SOCIOLINGÜÍSTICA.....	48
1.3 LOS FACTORES SOCIALES.....	50
1.3.1 SEXO.....	50
1.3.2 EDAD.....	53
1.3.2.1 PROCESOS DE AGE-GRADING.....	55
1.3.2.2 ADQUISICIÓN DE LA COMPETENCIA LINGÜÍSTICA.....	56
1.3.3 CLASE SOCIAL.....	57
1.3.4 LENGUA INICIAL.....	61
1.4 METODOLOGÍA VARIACIONISTA.....	65
1.4.1 LAS TÉCNICAS CUANTITATIVAS.....	68
1.4.1.1 LOS PROGRAMAS ESTADÍSTICOS.....	70
2. FENÓMENOS DE CONTACTO DE LENGUAS.....	73
2.1 ¿INTERFERENCIAS LINGÜÍSTICAS O MARCAS TRANSCÓDICAS? CUESTIONES TERMINOLÓGICAS.....	74
2.2 PROCESOS Y ESTRATEGIAS DEL HABLANTE BILINGÜE.....	77
2.3 NI INTERFERENCIA NI SIMPLIFICACIÓN, ¿CONVERGENCIA LINGÜÍSTICA?.....	81
2.4 LA PERMEABILIDAD DE LA VARIACIÓN GRAMATICAL	83
2.5 EL CONTACTO ENTRE CASTELLANO Y CATALÁN EN CATALUÑA.....	86
2.5.1 LOS FENÓMENOS DERIVADOS DEL CONTACTO.....	87
2.5.1.1 NIVEL FONÉTICO.....	87
2.5.1.2 NIVEL LÉXICO.....	88
2.5.1.3 NIVEL GRAMATICAL.....	89
2.5.1.4 NIVEL PRAGMÁTICO-DISCURSIVO.....	90
3. LENGUA Y ADOLESCENTES.....	91
3.0 LENGUA Y SOCIEDAD.....	93
3.1 LA LENGUA FAMILIAR.....	98
3.1.1 LA LENGUA FAMILIAR DE LOS ADOLESCENTES CATALANES.....	102
3.2 MODELO LINGÜÍSTICO ESCOLAR EN CATALUÑA.....	104
3.2.1 ANTECEDENTES.....	105
3.2.2 MODELO EDUCATIVO DE CONJUNCIÓN.....	110

3.2.3	ESTUDIOS DE LA COMPETENCIA LINGÜÍSTICA.....	118
3.2.3.1	EVALUACIÓN DE LAS COMPETENCIAS BÁSICAS.....	119
3.2.3.2	PRUEBAS COORDINADAS POR EL INEE.....	121
3.2.3.3	INFORME PISA.....	123
3.3	LA LENGUA DE INTERACCIÓN EN LAS REDES SOCIALES.....	128
3.3.1	EL MODELO TEÓRICO DE LAS REDES SOCIALES.....	129
3.3.2	REDES SOCIALES Y VARIACIÓN.....	134
3.3.3	LA LENGUA ENTRE IGUALES: AMIGOS Y COMPAÑEROS.....	135
3.4	EL CONSUMO CULTURAL.....	136
3.4.1	EL CONSUMO CULTURAL DE LOS ADOLESCENTES CATALANES.....	140
II.	FORMAS PROSPECTIVAS EN CASTELLANO Y EN CATALÁN.....	143
0.	INTRODUCCIÓN.....	143
0.1	LAS NOCIONES DE TIEMPO, FUTURIDAD Y POSTERIORIDAD.....	148
0.2	EL FUTURO EN EL EJE TEMPORAL.....	157
0.3	EVOLUCIÓN DEL LATÍN AL ESPAÑOL.....	162
1.	FUTURO Y EVIDENCIALIDAD.....	168
2.	LA FORMA SINTÉTICA EN ESPAÑOL.....	185
2.1	ANTECEDENTES Y EVOLUCIÓN: DEL LATÍN AL ESPAÑOL.....	186
2.2	SIGNIFICADO Y USOS BÁSICOS.....	190
2.3	USOS Y VALORES DEL FUTURO SIMPLE EN CASTELLANO.....	191
2.3.1	FUTURO PROSPECTIVO.....	192
2.3.2	FUTURO VOLUNTATIVO.....	192
2.3.3	FUTURO DE NECESIDAD.....	197
2.3.4	FUTURO DE CONJETURA.....	198
2.3.5	OTRAS APORTACIONES.....	200
2.3.6	¿QUÉ VALORES SE DOCUMENTAN EN EL CORPUS RESOL?.....	201
2.4	EL FUTURO Y SU CONTEXTO SINTÁCTICO.....	204
2.4.1	ADVERBIOS Y LOCUCIONES ADVERBIALES.....	205
2.4.2	¿QUÉ ADVERBIOS SE DOCUMENTAN EN EL CORPUS RESOL?.....	211
2.5	RESTRICCIONES SINTÁCTICAS DEL FUTURO SIMPLE.....	215
2.6	COMBINACIONES SINTÁCTICAS.....	217
2.6.1	COMBINACIONES SINTÁCTICAS EN EL CORPUS RESOL.....	219
2.7	TEORÍA DE LA EVIDENCIALIDAD.....	222
3.	LA FORMA ANALÍTICA EN ESPAÑOL.....	225
3.1	EL CONCEPTO DE PERÍFRASIS VERBAL.....	228
3.2	EVOLUCIÓN DESDE EL VALOR ETIMOLÓGICO DE MOVIMIENTO.....	232
3.2.1	ORIGEN METAFÓRICO DE <i>IR A + INFINITIVO</i>	236
3.3	LA CONSTRUCCIÓN <i>IR A + INFINITIVO</i>	241
3.3.1	VALORES DE <i>IR A + INFINITIVO</i>	243
3.3.1.1	VALOR DE TEMPORALIDAD FUTURA.....	244
3.3.1.2	VALOR DE INTENCIONALIDAD.....	247
3.3.1.3	VALORES MODALES.....	250

3.3.1.4	LOCUCIONES.....	253
3.3.2	RESTRICCIONES DE APARICIÓN DE LA PERÍFRASIS.....	255
3.3.3	LA COMBINACIÓN DE <i>IR A + INFINITIVO</i> CON OTRAS PERÍFRASIS.....	256
3.4	VALORES DE <i>IR A + INFINITIVO</i> EN EL CORPUS RESOL.....	261
4.	LA EXPRESIÓN DE LA FUTURIDAD EN CATALÁN.....	266
4.1	USOS Y VALORES DEL FUTURO SIMPLE EN CATALÁN.....	269
4.2.	EL PRETÉRITO PERFECTO PERIFRÁSTICO.....	273
4.3.	LA CONSTRUCCIÓN <i>ANAR A + INFINITIVO</i>	275
4.4.	LA NORMATIVA.....	278
4.5.	LA TEORÍA DE LA EVIDENCIALIDAD.....	279
5.	ESTADO DE LA CUESTIÓN EN TORNO AL ESTUDIO DE LA EXPRESIÓN DE LA FUTURIDAD EN ESPAÑOL.....	281
5.1	ESTUDIOS DESDE LA PERSPECTIVA DIATÓPICA.....	282
5.2	ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL PENINSULAR	286
5.3	ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL DE AMÉRICA.....	288
5.4	ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL EN CONTACTO CON OTRAS LENGUAS.....	290
5.5	ESTUDIOS DESDE LA PERSPECTIVA DIAFÁSICA.....	292
5.6	LA PROBLEMÁTICA QUE PRESENTAN ALGUNOS ESTUDIOS EN EL ANÁLISIS DE LOS DATOS.....	297
6.	LA EXPRESIÓN DE LA FUTURIDAD EN EL LENGUAJE JUVENIL.....	299
III.	CONCEPTUALIZACIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE TRABAJO.....	311
IV.	SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE CATALUÑA Y LAS ZONAS DE ESTUDIO.....	321
1.	ANTECEDENTES.....	322
2.	DE LA TRANSICIÓN AL NUEVO SIGLO.....	325
3.	PRINCIPALES OLEADAS MIGRATORIAS.....	328
3.1	MIGRACIONES DE ORIGEN NACIONAL.....	329
3.2	MIGRACIONES DE ORIGEN EXTRACOMUNITARIO.....	332
4.	SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE LAS ZONAS DE ESTUDIO.....	334
4.1	USOS LINGÜÍSTICOS EN EL CAMBIO DE SIGLO.....	340
4.1.1	<i>L'ENQUESTA DE CONDICIONS DE VIDA I HÀBITS DE LA POBLACIÓ (2006)</i>	343
5.	MATARÓ, CAPITAL DEL MARESME.....	350
5.1	LAS DIFERENTES OLEADAS MIGRATORIAS.....	350
5.1.1	MATARÓ EN LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL (S. XIX).....	350
5.1.2	EL MATARÓ CONTEMPORÁNEO (S. XX).....	350
5.1.3	EL TECHO DE LOS 100.000 HABITANTES.....	354
5.1.4	LAS NUEVAS MIGRACIONES DEL SIGLO XXI.....	356

5.2	LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN EL SIGLO XXI.....	359
5.3	LOS BARRIOS. ¿CÓMO SON?	360
5.4	LA REALIDAD SOCIOLINGÜÍSTICA Y EDUCATIVA DE MATARÓ.....	361
5.4.1	LAS INSTALACIONES EDUCATIVAS EN MATARÓ.....	363
6.	MANLLEU, LA OSONA INDUSTRIAL.....	366
6.2.1	LAS DIFERENTES OLEADAS MIGRATORIAS.....	366
6.2.1.1	FLUJOS MIGRATORIOS NACIONALES.....	367
6.2.1.2	FLUJOS MIGRATORIOS EXTRACOMUNITARIOS.....	376
6.2.2	LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN EL SIGLO XXI.....	378
6.2.3	LOS BARRIOS. ¿CÓMO SON?	380
6.2.4	LA REALIDAD SOCIOLINGÜÍSTICA Y EDUCATIVA DE MANLLEU.....	382
V.	DESCRIPCIÓN GENERAL DEL PROYECTO RESOL.....	387
1.	LOS PROYECTOS RESOL, RESOLSEC Y RESOL 3.....	387
2.	LOS OBJETIVOS.....	389
3.	HIPÓTESIS DE PARTIDA.....	390
4.	DISEÑO DEL PROYECTO.....	391
5.	SELECCIÓN DE LAS ÁREAS ANALIZADAS.....	393
6.	DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES.....	394
7.	SELECCIÓN DE LOS CENTROS EDUCATIVOS Y DE LOS INFORMANTES CLAVE.....	395
7.1	DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA MUESTRA.....	396
VI.	METODOLOGÍA.....	401
1.	METODOLOGÍA GENERAL DE RESOL.....	402
1.1	EL CUESTIONARIO: TÉCNICA DE ANÁLISIS CUANTITATIVO.....	402
1.2	LAS PRUEBAS DE COMPETENCIA: TÉCNICA DE ANÁLISIS CUALITATIVO.....	404
1.2.1	LA PRUEBA ACADÉMICA.....	407
1.2.2	LA PRUEBA INTERACTIVA.....	408
1.2.3	EL ENTREVISTADOR/INVESTIGADOR	410
2.	METODOLOGÍA ESPECÍFICA PARA LA COMPILACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS.....	413
2.1	LA MUESTRA REAL DE INFORMANTES.....	413
2.2	TRATAMIENTO Y VACIADO DE LAS ENTREVISTAS.....	415
2.3	LAS OCURRENCIAS Y LA MUESTRA.....	416
2.3.1	SELECCIÓN Y TRATAMIENTO DE LOS DATOS.....	419
2.3.1.1	VARIABLES LINGÜÍSTICAS.....	419
2.3.1.2	VARIABLES SOCIOLINGÜÍSTICAS.....	420
2.3.2	CODIFICACIÓN DE LOS DATOS CUALITATIVOS.....	430

3.	EFECTO HALO.....	430
4.	TÉCNICAS DE ANÁLISIS.....	431
4.1	TÉCNICAS DE ANÁLISIS UNIVARIANTE.....	432
4.2	TÉCNICAS DE ANÁLISIS BIVARIANTE.....	432
VII.	DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA DE LOS DATOS.....	435
1.	DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA DE LA MUESTRA DE 6º DE PRIMARIA.....	436
1.1	FORMA Y VALORES.....	436
1.2	FORMA Y TIEMPO Y MODO VERBAL.....	440
1.3	FORMA Y PERSONA Y NÚMERO GRAMATICAL.....	441
1.4	FORMA Y TIPO DE SUJETO.....	442
1.5	FORMA Y TIPO DE VERBO.....	443
1.6	FORMA Y APARICIÓN DE PERÍFRASIS VERBAL.....	445
1.7	FORMA Y ADVERBIOS DE TIEMPO.....	448
1.8	FORMA Y COMBINACIONES SINTÁCTICAS.....	450
2.	DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA DE LA MUESTRA DE 4º DE LA ESO.....	453
2.1	FORMA Y VALORES.....	453
2.2	FORMA Y TIEMPO Y MODO VERBAL.....	454
2.3	FORMA Y PERSONA Y NÚMERO GRAMATICAL.....	455
2.4	FORMA Y TIPO DE SUJETO.....	456
2.5	FORMA Y TIPO DE VERBO.....	456
2.6	FORMA Y APARICIÓN DE PERÍFRASIS VERBAL.....	457
2.7	FORMA Y ADVERBIOS DE TIEMPO.....	458
2.8	FORMA Y COMBINACIONES SINTÁCTICAS.....	459
3.	SÍNTESIS.....	459
VIII.	ANÁLISIS UNIVARIANTE DE LOS DATOS. DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES.....	463
1.	DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES TRANSVERSALMENTE.....	464
1.1	LA VARIABLE DEPENDIENTE.....	464
1.2	LAS VARIABLES SEXO Y MUNICIPIO.....	467
1.3	LA LENGUA.....	467
1.3.1	LA VARIABLE <i>LENGUA INICIAL DECLARADA</i>	469
1.3.2	LA VARIABLE <i>USO DE CASTELLANO EN EL SENO FAMILIAR</i>	470
1.3.3	LA VARIABLE <i>USO DE CASTELLANO ENTRE AMIGOS</i>	475
1.3.4	LA VARIABLE <i>COMPETENCIA ORAL DECLARADA</i>	481
1.3.5	LA VARIABLE <i>LENGUA DEL CONSUMO TELEVISIVO</i>	484
2.	DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES LONGITUDINALMENTE.....	493
2.1	LA VARIABLE DEPENDIENTE.....	494
2.2	LA VARIABLE <i>SEXO</i>	496
2.3	LA LENGUA.....	497
2.3.1	LA VARIABLE <i>LENGUA INICIAL DECLARADA</i>	497
2.3.2	LA VARIABLE <i>USO DE CASTELLANO EN EL SENO FAMILIAR</i>	498
2.3.3	LA VARIABLE <i>USO DE CASTELLANO ENTRE AMIGOS</i>	499

2.3.4	LA VARIABLE <i>COMPETENCIA ORAL DECLARADA EN CASTELLANO</i>	501
2.3.5	LA VARIABLE <i>LENGUA DEL CONSUMO TELEVISIVO</i>	505
IX.	ANÁLISIS BIVARIANTE DE LOS DATOS	509
1.	ANÁLISIS DE LOS DATOS TRANSVERSALMENTE.....	510
1.1	DISTRIBUCIÓN DE FA SEGÚN SEXO.....	511
1.2	DISTRIBUCIÓN DE FA SEGÚN MUNICIPIO.....	515
1.3	DISTRIBUCIÓN DE FA SEGÚN LA LENGUA INICIAL DECLARADA.....	517
1.4	CORRELACIÓN ENTRE FA Y EL USO DE CASTELLANO EN EL SENO FAMILIAR.....	520
1.5	CORRELACIÓN ENTRE FA Y EL USO DE CASTELLANO ENTRE AMIGOS.....	521
1.6	CORRELACIÓN ENTRE FA Y LA COMPETENCIA ORAL DECLARADA EN CASTELLANO.....	521
1.7	CORRELACIÓN ENTRE FA Y LA LENGUA DEL CONSUMO TELEVISIVO.....	522
1.8	SÍNTESIS DE LOS RESULTADOS DEL ANÁLISIS TRANSVERSAL.....	522
2.	ANÁLISIS DE LOS DATOS LONGITUDINALMENTE.....	523
2.1	CAMBIO EN LA PRODUCCIÓN DE FA.....	525
2.2	DISTRIBUCIÓN DE FA SEGÚN SEXO.....	526
2.3	DISTRIBUCIÓN DE FA SEGÚN LA LENGUA INICIAL DECLARADA.....	528
2.4	CORRELACIÓN ENTRE FA Y EL USO DE CASTELLANO EN EL SENO FAMILIAR, ENTRE AMIGOS, SEGÚN LA COMPETENCIA ORAL DECLARADA EN CASTELLANO Y LA LENGUA DEL CONSUMO TELEVISIVO.....	529
2.5	SÍNTESIS DE LOS RESULTADOS DEL ANÁLISIS.....	531
3.	SÍNTESIS DE LOS PRINCIPALES RESULTADOS.....	533
X.	CONCLUSIONES	535
XI.	BIBLIOGRAFÍA	542
XII.	APÉNDICES	573

INTRODUCCIÓN

La lengua cambia *para seguir funcionando*. [...] Mas esta lengua no *está hecha* sino que *se hace* continuamente".
(Coseriu, 1973: 30)

E, a parte de ciò, come può un essere umano azzardarsi a dichiarare che qualcosa succederà *sicuricamente*?
(Shalom Alechiem, *A proposito di un berretto*; trad. it. de A. M. Tedeschi Falco)

El prolongado contacto histórico entre castellano y catalán en los territorios de habla catalana¹ ha desembocado en una de las sociedades más bilingüizadas de Europa. En este marco sociolingüístico concreto es donde se encuadra el presente estudio, por ser un campo de cultivo riquísimo para el estudio de fenómenos de variación lingüística, derivados del contacto de lenguas.

Desde la lingüística catalana son y han sido frecuentes los trabajos, artículos y ensayos sobre el influjo, la presión y la interferencia lingüística del castellano sobre el catalán, aunque mayor es el número de trabajos sobre planificación, vitalidad, transmisión o actitudes lingüísticas; esto es, desde la sociología del lenguaje. Por contra, la aproximación al estudio del español en contacto con otras lenguas se ha realizado generalmente desde el prisma del variacionismo; es decir, los trabajos se han focalizado en constatar de qué forma inciden en el repertorio lingüístico de un hablante los diferentes factores sociales, históricos, lingüísticos y extralingüísticos, internos o externos.

¹ Con el término *territorios de habla catalana* nos referimos al conjunto de regiones en las que el catalán ha sido históricamente lengua autóctona: Cataluña, Comunidad Valen-

Este estudio pretende sumarse a esa serie de estudios previos² y analizar un fenómeno concreto de variación en el castellano hablado en Cataluña bajo la luz de la influencia del catalán. Tómese como punto de partida, el ilustrativo título del artículo que Montserrat Casanovas publicó en 2000:

No cale que vengas porque hoy plegaré tarde

Enunciados como este son ejemplo demostrativo de que en apenas ocho palabras puede incluirse parte de la diversidad de fenómenos derivados del contacto entre el castellano³ y el catalán y que son objeto de estudio en el ámbito citado: desde los calcos, hasta los préstamos sintácticos y léxicos, pasando por los cambios de código, los híbridos, las interferencias, convergencias, simplificaciones, etc.

Ahora bien, analicemos un ejemplo que plasme más concretamente el fenómeno particular que se pretende estudiar en estas páginas: dos meses antes del referéndum sobre el *Estatut* de Cataluña (2006), los ciudadanos de esta comunidad recibieron una carta⁴ firmada por el entonces Presidente de la Generalitat, Pasqual Maragall, en la que se les invitaba a ejercer su derecho a voto. La carta estaba escrita en las dos lenguas oficiales de Cataluña, en castellano y en catalán. Aparte del objetivo persuasivo principal, la misiva es interesante lingüísticamente porque refleja, aunque en un contexto formal, uno de los puntos de divergencia entre los sistemas lingüísticos del español y del catalán y que constituye el punto de partida de esta tesis.

² Vila Pujol, 1999, 2001, 2005, 2008; Casanovas, 1996, 1997, 1998, 2000; Sinner y Wesch 2008; Martínez Díaz, 2002, 2003; Payrató, 1985; Blas Arroyo, 1993, 2005, 2006; Gómez Molina, 1986; Galindo, 2002, 2003, entre otros.

³ A lo largo de estas páginas, los términos *español* y *castellano* se emplean como términos sinónimos, aunque el segundo es más frecuente que el primero por varias cuestiones. En primer lugar, porque el término *español* suele ser más frecuente en zonas de América central y del norte; en segundo lugar, porque en la *Constitución española* [artículo 3.1] se considera explícitamente que en el Estado español se hablan diferentes lenguas españolas (el catalán, el gallego y el euskera), entre las cuales el castellano es la lengua oficial. Asimismo ocurre en el Estatuto de 1979 y el actual [artículo 3 y 6, respectivamente]. Finalmente, nos valemos de la RAE (v. *castellano*) para justificar nuestro uso mayoritario de *castellano*: 4. m. Lengua española, especialmente cuando se quiere introducir una distinción respecto a otras lenguas habladas también como propias en España (Real Academia Española, 2001).

⁴ Pueden consultarse las cartas completas en los Apéndices 1 y 2. Agradezco a la DRA. Mar Garachana el haberme proporcionado este ejemplo tan ilustrativo.

FRAGMENTO DE LA CARTA EN CASTELLANO (12 DE MAYO DE 2006)	FRAGMENTO DE LA CARTA EN CATALÁN (12 DE MAYO DE 2006)
<p>Ha llegado la hora de la verdad para el <i>Estatut</i> de Catalunya. Tras dos años de intenso trabajo y de superar los trámites parlamentarios, el próximo mes de junio, los ciudadanos y ciudadanas de Catalunya <u>vamos a tener</u> la oportunidad de decidir sobre el <i>Estatut</i> en referéndum. No ha sido fácil, pero ahora toca demostrar que merecía la pena el esfuerzo llevado a cabo. Los estatutos de 1932 y 1979 marcaron el inicio de periodos creativos en nuestro país. El <i>Estatut</i> de 2006 también lo <u>va a suponer</u>. Más aún, si cabe. Y <u>va a representar</u> el mayor reconocimiento jamás obtenido de nuestra personalidad y de nuestra identidad. [...] Es un <i>Estatut</i> para el futuro. De ahora en adelante se <u>convertirá</u> en la herramienta básica para nuestro autogobierno. En breve <u>recibirá</u> el texto en su domicilio.</p>	<p>Ha arribat l'hora de la veritat per a l'Estatut de Catalunya. Després de dos anys de treball intens i de superar els tràmits parlamentaris, el proper mes de juny, els ciutadans i les ciutadanes de Catalunya <u>tindrem</u> la oportunitat de decidir sobre l'Estatut en referèndum. No ha estat gens fàcil, però ara ha arribat el moment de demostrar que ha valgut la pena l'esforç que s'ha fet. Els estatuts de 1932 i 1979 van significar l'inici de períodes creatius al nostre país. Amb l'Estatut de 2006 també <u>serà</u> així. Més i tot. I <u>suposarà</u> el més gran reconeixement de la nostra personalitat i la nostra identitat, des de fa segles. [...] És un Estatut per al futur. D'ara endavant <u>serà</u> una eina essencial per al nostre autogovern. D'aquí a pocs dies <u>rebreu</u> el text complet a casa vostra.</p>

Puestas ambas versiones en contraste, aflora la diferencia de recursos lingüísticos con los que cuenta cada lengua para la expresión de un evento futuro. Por un lado, la versión en castellano refleja dos de los recursos lingüísticos existentes en esta lengua —la construcción verbal analítica IR A + INFINITIVO y la forma sintética del verbo -RÉ o -RÁ: VAMOS A TENER LA OPORTUNIDAD, VA A SUPONER, VA A REPRESENTAR, SE CONVERTIRÁ, RECIBIRÁ. En contraste, la versión en catalán, para referirse a esos mismos acontecimientos, recurre exclusivamente a la forma morfológica sintética -RÉ o RÁ: TINDREM L'OPORTUNITAT, SERÀ, SUPOSARÀ, REBREU.

Aun más, el fragmento en castellano emplea la forma analítica cuando la función comunicativa es instar, persuadir, convencer al ciudadano para que ejerza su derecho al voto; en cambio, cuando describe, ubicando en el tiempo acontecimientos no relacionados con el ejercicio del voto, utiliza la forma sintéti-

ca. En catalán, por contra, no se emplea una construcción específica para añadir ninguno de estos valores modales y discursivos, aunque están igualmente presentes.

Cada una de estas lenguas, entre su amplio repertorio de estructuras, cuenta con unos recursos específicos para expresar la prospección. A saber: en castellano, los hablantes suelen referirse a tales acontecimientos empleando el futuro sintético, el presente o la forma perifrástica IR A + INFINITIVO. En catalán, en cambio, el abanico se reduce a dos de esas formas, pues, aunque existe la construcción ANAR A + INFINITIVO, esta no ha desarrollado los mismos valores (prospectivos y modales) que el castellano, tal y como se explica en el capítulo II.4.

A este hecho, además, hay que sumarle la extensión en curso de la construcción IR A + INFINITIVO en el castellano general, en detrimento de la forma sintética, para expresar eventos futuros. Desde el punto de vista de la sintaxis histórica, de la lingüística cognitiva o de la sociolingüística, en muchos de los trabajos publicados en torno a estas dos formas prospectivas, que durante siglos han ido de la mano, pero que poco a poco se han ido distanciando, se comprueba que la construcción perifrástica, en sus valores prospectivos, está ganando terreno a la forma sintética en -RÉ/RA. En estos últimos años hay que decir que han proliferado los estudios que describen y analizan la construcción IR A + INFINITIVO en contraste con la forma morfológica -RÉ, ya sea acotando sus diferentes valores, los límites y las zonas comunes de estos, ya sea resiguiendo la evolución de ambas formas desde el latín, ya sea comparando las diferencias diatópicas, diafásicas y diastráticas entre ambas formas.

En cuanto a la primera forma, como se ha señalado, la aparición de estudios monográficos en diferentes áreas del ámbito panhispánico permite corroborar que la productividad de la forma analítica está llevando, sobre todo en zonas americanas, a la casi desaparición de la forma sintética (Samper Padilla, Hernández Cabrera y Troya Déniz, 2001); por zonas, cabe citar los estudios de Almeida y Díaz (1998) y Troya Déniz (1999a y b), en Las Canarias; Gómez Manzano (1988), en Madrid y México; el estudio de Miró y Pineda (1990), en Sevilla; Silva-Corvalány Terrell (1991), en el Caribe; Sedano (1994), en Venezuela. En

muchos de ellos también se ponen de relieve las diferencias diafásicas, ya que la primera forma es más propia de los contextos formales y cultos y la segunda, de los informales. Asimismo, inciden en el papel condicionante que tienen las variables sociales tales como la edad, el sexo, el nivel de instrucción y, para nuestro interés, la lengua inicial del hablante. En esta línea todavía son pocos los estudios que contrastan ambas formas en las diferentes zonas bilingües peninsulares, aunque para el contacto castellano-catalán cabe citar los trabajos de Ramírez-Parra y Blas Arroyo (2000) y Blas Arroyo (2008), en la Comunidad Valenciana e Illamola (2008), en Cataluña.

La tesis que ahora se presenta sigue la línea de estos estudios, con el objetivo de sumarse a ellos, no solo con un análisis concreto de este fenómeno de variación gramatical en el ámbito hispánico, sino también en el terreno del contacto de lenguas. Y es precisamente ahí, en el contacto lingüístico, donde aflora la primera dificultad: la tipología de lenguas que se contrastan, que en este caso concreto son dos lenguas sumamente próximas, pero no por ello idénticas, como veremos cuando hablemos de la dualidad significativa del futuro (temporal/modal).

Ciertamente, la mayoría de veces una misma estructura derivada del latín existe en ambas lenguas, pero la inexistencia de ciertos usos o valores en una de ellas ocasiona a veces la aproximación de uno de los sistemas en juego hacia el otro o de ambos sistemas simultáneamente. En el capítulo I.2, se retoma esta idea y se expone el debate liderado por Weinreich (1953: 2.3.1) y Silva-Corvalán (1992: 55) en torno a la cuestión de la (im)permeabilidad del nivel gramatical a la influencia de otras lenguas en situaciones de contacto lingüístico y a la posibilidad o no de incorporar elementos nuevos a la lengua receptora de modo que el sistema de la lengua se vea modificado.

Ahora bien, paralelamente, deben tenerse en cuenta las posibilidades expresivas/pragmáticas de cada lengua; esto es, las connotaciones pragmáticas vinculadas a cada estructura, pues, como se verá, las posibilidades expresivas de la construcción IR A + INFINITIVO y ANAR A + INFINITIVO divergen notablemente

entre el castellano y el catalán. Por ello, antes de constatar la hipótesis de que nos hallamos ante una transferencia o restricción de usos por influencia de una de las dos lenguas, será preciso observarla desde el prisma de los fenómenos de contacto de lenguas y determinar si nos hallamos ante una interferencia, una convergencia, un calco...

Retómese el ejemplo inicial del Estatuto propuesto para apoyar esta idea: en castellano, ambas formas no son completamente sinónimas, pues puede observarse que se emplea la forma analítica cuando la función comunicativa es instar, persuadir, convencer al ciudadano para que ejerza su derecho al voto; en cambio, cuando describe ubicando en el tiempo acontecimientos no relacionados con el ejercicio del voto, utiliza la forma sintética. En catalán, en cambio, no se emplea una construcción específica para añadir ninguno de estos valores modales y discursivos, sino que recurre a otros elementos.

Sin embargo, hay que distinguir entre los valores semánticos y los pragmáticos y no incurrir en el error de otorgar a esas formas valores que en realidad derivan de la situación comunicativa en la que se inserta tal producción; es decir, en un acto de habla confluyen muchos factores (internos y externos) que añaden a una simple forma verbal valores pragmáticos muy dispares. En estas páginas también se intentará describir estas formas despojándolas de esos múltiples valores, intentando ahondar en lo que tienen en común. Por ello, hemos considerado interesante la aportación de M. Victoria Escandell (2010) sobre el análisis de los futuros a partir de la teoría de la evidencialidad; en ella, considera que, el valor básico del futuro en español, suprimiendo todo matiz contextual, modal, etc., es la codificación de la fuente a partir de la cual el emisor ha obtenido la información que expresa y de qué forma. Concretamente, la autora considera que mediante el empleo del futuro el hablante está indicando que la fuente de la información que está expresando es él mismo y la vía mediante la cual ha obtenido dicha información es la inferencia. Esta teoría, que se expondrá en el capítulo II, permite dejar de lado esos múltiples valores contextuales y comparar las formas a partir de su significado básico. Este hecho es beneficioso no solo porque no se incurre en la casuística de los valores sino también porque

nos permite establecer como sinónimos las variantes sintética y analítica y los diferentes contextos en los que las hallamos en las ocurrencias analizadas.

Presentadas las principales cuestiones que se pretenden responder a lo largo de estas páginas, a continuación se repasa el orden de exposición que se ha seguido:

En primer lugar, antes de ahondar en las cuestiones más teóricas, se ha querido exponer los antecedentes de esta tesis, los cuales se remontan al trabajo de investigación realizado en el programa de doctorado “Niveles de análisis en lengua española”. A continuación, se abre el trabajo con un marco teórico (capítulo I) que incluye una aproximación teórica a la sociolingüística, concretamente a la teoría de la variación; posteriormente se describen los fenómenos de contacto de lenguas, incidiendo en aquellos relativos al contacto entre el castellano y el catalán, terminando con una breve introducción a las herramientas más analíticas —estadísticas, principalmente— que por tradición se han empleado en estudios de variación. En ese mismo marco, nos detenemos brevemente en la relación entre la lengua y los adolescentes, puesto que el corpus oral en el que se basa esta investigación procede de unas pruebas de competencia oral realizadas a jóvenes de entre 11 y 16 años, de dos municipios de Cataluña (Mataró y Manlleu). Por ello, nos centramos en el papel que juega la lengua en el nuevo modelo familiar, de qué forma se imbrican el castellano y el catalán en el modelo educativo de conjunción propio de Cataluña, haciendo hincapié en las diferentes pruebas que demuestran que los estudiantes de Cataluña son tan competentes en castellano como el resto de estudiantes del Estado; también, como marco instrumental, se expone la teoría de las redes sociales y la fuerza que estas pueden llegar a tener no solo en actitudes, identidades y comportamientos, sino también lingüísticamente; así como una. Cierra el capítulo, un breve apunte sobre el consumo cultural entre los adolescentes y cómo inciden en los usos lingüísticos de los más jóvenes.

En el capítulo II, se abre un extenso apartado gramático-pragmático que incluye la descripción teórica de los diferentes usos y valores de las formas

sintéticas y analíticas, del castellano y del catalán. En él, se describen los valores que adquiere la construcción IR A + INFINITIVO en castellano, desde su valor etimológico de movimiento hasta los valores más abstractos –aspectual (incoativo y conativo), temporal (prospectivo) y modal (inicios de advertencia, intención, certeza)–, y se discuten los límites de estos valores, así como las diferentes propuestas teóricas al respecto. En contraste, se detallan los valores de ANAR A + INFINITIVO en catalán, en los que puede observarse que los valores más cercanos al etimológico –el de movimiento–, como la construcción final, el valor de conato y de incoación se expresan con la forma analítica, mientras que los otros valores que presenta el castellano suelen expresarse con la forma sintética (u otras construcciones modales), puesto que la forma analítica no ha adquirido valores prospectivos ni modales. A continuación, se incluye un apartado que pretende ser un estado de la cuestión sobre el fenómeno de variación de las formas prospectivas; es decir, se compilan los principales estudios en torno a las variantes, ya sea desde un punto de vista diatópico, diastrático o diafásico, para demostrar, así, en qué medida la muestra de castellano que se ha recogido diverge del español general. Cierra este capítulo un breve apéndice sobre los estudios realizados en torno al lenguaje de los jóvenes.

Tras ello, en el capítulo III se presentan los objetivos y las hipótesis de esta tesis.

En el capítulo IV se hace un repaso de la situación sociolingüística de Cataluña, en general, y de las zonas de estudio en concreto, para comprender sucintamente la evolución del contacto entre castellano y catalán a lo largo de los siglos, por un lado, y las diferencias entre Mataró y Manlleu, desde un punto de visto sociolingüístico, en última instancia.

En quinto lugar, se presenta el proyecto RESOL (y sus diferentes ramificaciones), sus antecedentes, sus objetivos, la metodología y técnicas empleadas, así como su adecuación e idoneidad a los objetivos del análisis de esta tesis doctoral (capítulo V).

En sexto lugar, se explicitan la metodología y de qué forma se presentan y se tratan los datos compilados, que constituyen la muestra o base de datos (capítulo VI).

En séptimo y octavo lugar, se hallan dos descripciones de los datos: por un lado, en el capítulo VII se describen las ocurrencias desde un punto de vista lingüístico, atendiendo a cuestiones como los valores y las formas que más frecuentemente se han documentado, así como otros rasgos como número, persona, tiempo, modo, auxiliar, correlaciones, etc.; por otro, en el capítulo VIII, se describen los factores extralingüísticos (lengua inicial, municipio, red personal, competencia oral...) que permiten caracterizar la muestra de informantes clave con la que se ha trabajado.

Finalmente, el capítulo que cierra esta tesis, capítulo IX, ofrece el análisis de todos los datos a la luz de las variables descritas en el capítulo VIII, y a partir del cual se expondrán las principales conclusiones sobre la variación en el ámbito de la prospección en contextos bilingües. Concretamente, las conclusiones giran en torno a la determinación del peso de la influencia de la lengua inicial o L1 del individuo en el uso de la forma sintética o analítica; además de dar cuenta del peso que tienen otros factores como la lengua usada en el seno familiar, con los amigos y en el consumo cultural.

ANTECEDENTES

En 2004, siendo estudiante del programa de doctorado «Niveles de análisis en la lengua española» del departamento de Filología Hispánica, tuve mi primer contacto con cuestiones sociolingüísticas gracias a la DRA. M. Rosa Vila Pujol, que terminó siendo la directora de esta tesis, quien por entonces impartía, entre otras, la denominada "Sociolingüística del español". El año siguiente, tuve la posibilidad de solicitar una beca FU de la Universidad de Barcelona, a la que me inscribí con un proyecto centrado en el análisis del contacto lingüístico entre castellano y catalán, tutorizado también por la DRA. M. Rosa Vila Pujol, dada su experiencia como investigadora principal del proyecto GRIESBA⁸. No cabe insistir, pues, en su influencia en mi interés por la sociolingüística y en el estudio de la variación.

En el seno del doctorado, llevé a cabo una investigación que supuso la prueba piloto del presente estudio (Illamola, 2006)⁹. Entonces, el punto de partida era el mismo que ahora: la expresión de la prospección en dos lenguas cercanas, con estructuras paralelas, pero que presentan usos diferentes, derivados de una génesis divergente.

⁸ En 1993, la DRA. M. Rosa Vila Pujol dirigió el proyecto financiado por la Universitat de Barcelona "Obtención e informatización de un corpus lingüístico de la variedad de español de Barcelona, para su posterior análisis" y posteriormente por la Dirección General del Programa Sectorial de Promoción General del Conocimiento (DGIVYT, PB 94-0929 del 8-01-1995). En 2001, el proyecto publicó parte de sus materiales en el volumen *Corpus del español conversacional de Barcelona y su área metropolitana* (Ediciones de la Universitat de Barcelona).

⁹ Dicho trabajo fue presentado para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados (DEA) el año 2006 en la Universitat de Barcelona, se tituló «La expresión del futuro en el español de Cataluña. Un posible caso de confluencia lingüística» y estuvo dirigido por la DRA. Mar Garachana Camarero.

Aquel trabajo se limitó a comprobar si, efectivamente, en el castellano, en la comunidad bilingüe catalana las dos formas verbales de la prospección—el futuro simple y el futuro analítico— presentaban el mismo tipo de variación que en otras zonas tanto peninsulares como hispanoamericanas (monolingües o bilingües). En ese breve estudio se analizó este fenómeno de variación en producciones de adultos de diferentes edades, con diferentes niveles de instrucción y con lengua inicial¹⁰ castellana o catalana; la hipótesis de la que se partía entonces era la misma que ahora: los hablantes con el catalán como L1 emplean la estructura IR A + INFINITIVO en menor medida que los hablantes con el castellano como L1. La justificación de la hipótesis radicaba en el hecho de que en catalán, aunque existe una construcción¹¹ paralela, ANAR A + INFINITIVO, esta no ha desarrollado los mismos valores que el castellano (cfr. Capítulo II), dadas las diferencias en el ritmo evolutivo y en el proceso de gramaticalización. Concretamente, la pregunta que se formuló entonces giraba sobre todo en torno al peso de la influencia lingüística; es decir, nos preguntábamos en qué medida ese proceso de gramaticalización en castellano de la construcción IR A + INFINITIVO (y la progresiva desaparición de la forma sintética -RÉ para expresar la futuridad) se ve frenado por el contacto con una lengua cuya estructura, aunque similar, no ha alcanzado tal grado gramaticalización y, por tanto, no ha adoptado el valor de futuridad que se da ya en una gran extensión del español.

En otras palabras, la pregunta formulada debía llevar a conocer si en el castellano hablado en Cataluña la forma analítica tiene una distribución más baja que en otras zonas castellanohablantes y, en consecuencia, se pretendía confirmar si esa variación lingüística estaba directamente relacionada con la lengua inicial de los hablantes.

En ese estudio previo, para demostrar que la imposibilidad en catalán de alternar entre forma analítica y forma sintética en contextos prospectivos influye

¹⁰ A lo largo de este trabajo, emplearemos los términos L1 o *lengua inicial* como sinónimos. Se ahonda sobre esta cuestión (y la limitación del término *lengua materna*) en el capítulo I.

¹¹ Empleamos indistintamente el término *construcción* o *estructura* para hacer referencia a la unión de más de un elemento verbal, como en este caso la perífrasis verbal, sin entrar en disquisiciones teóricas puesto que no es el cometido de este análisis.

en el castellano de las zonas estudiadas, se elaboró un *test de gramaticalidad*. En concreto, se confeccionaron ejercicios a partir de contextos obtenidos de producciones orales y reales¹² en castellano, en los que los informantes (51 en total¹³) debían, por un lado, elegir la opción que consideraban más adecuada de una serie cerrada propuesta –*elección*– y, por otro, escribir la forma verbal que creían más idónea de un verbo en infinitivo –*producción*–.

Ejemplo de elección

1-. Les he explicado que a tu padre le gusta el pollo guisado a la andaluza pero, como cada año,...

A-. Lo harán como quieran.

B-. Lo van a hacer como quieran.

C-. Lo harán como les parezca.

D-. Lo van a hacer como les parezca

(Illamola, 2006)

Ejemplo de producción

I-. Dos amigos hablan por teléfono para quedar para esta noche:

(A) Si quieres ir al local más tarde, ve más tarde; es que yo ya estoy listo.

(B) Bueno, pues yo me (1)_____ (PASAR) más tarde, porque aún tengo que ducharme.

(A) También _____(2) (YO - LLAMAR) a Ángel ahora, a ver si se anima a ir a tomar algo

(B) ¡ah! vale

(A) Aparte creo que Carla tiene ganas de conocerlo

(B) ¿Sí?

(A) Sí. Además, Laura también le ha hablado mucho de él y últimamente Carla no hace más que repetir que a ver qué pasa, que cuando quedamos todos porque algún día lo (3)_____ (TENER) que conocer, ¿no?

(B) Vaya

(A) Pues ya te (4) _____ (EXPLICAR) después, te (5)_____ (CONTAR) lo que pasó ayer... De momento quedamos que yo (6)_____ (IR) a las seis para el local.

(Illamola, 2006)

¹² Fragmentos extraídos del corpus del Grupo GRIESBA de la Universidad de Barcelona (Vila Pujol, 2001).

¹³ Los 51 informantes que realizaron las encuestas se dividieron en dos grandes grupos: los de fuera de las zonas catalanohablantes (14) y los de la comunidad de habla catalana (37). Los primeros debían ser individuos que habitualmente residieran fuera de las zonas donde conviven español y catalán, y cuyo contacto con el catalán fuese prácticamente inexistente. El segundo conjunto de informantes se estratificó, a su vez, en tres subconjuntos, de ahí que el número de individuos sea mayor: los bilingües, con un total de 11 informantes; los catalanohablantes, con 14, y los castellanohablantes, con 12.

Tras el análisis, los resultados de ese primer acercamiento a este fenómeno de variación mostraron que, si bien los castellanohablantes producen la perífrasis en mayor grado, en los mismos contextos los catalanohablantes prefieren la forma sintética. Además, las conclusiones permitieron señalar que la imposibilidad de usar la forma analítica para la expresión de la futuridad que presenta el catalán supone un factor de peso para que los hablantes cuya L1 es el catalán empleen en mayor grado la forma morfológica al expresarse en castellano (Illa-mola, 2006).

En definitiva, este estudio permitió un primer acercamiento a las hipótesis formuladas, sobre todo en lo referente a la relación entre la producción de formas sintéticas y las formas analíticas, atendiendo a las variables edad, lengua inicial y lengua de instrucción¹⁴.

Sin embargo, al contrastar las dos partes de la encuesta (elección y producción), los datos resultaron contradictorios, incluso en las emisiones de un grupo de control¹⁵, que nos permitía verificar contrastes. La causa tal vez estuviera en la herramienta empleada para obtener los datos: pese a contener contextos reales (orales), la prueba que se hizo partía de un medio de producción escrito, con un alto grado de formalidad, lo que, en consecuencia, condicionó la elección y producción de formas perifrásticas prospectivas. Igualmente, la muestra de participantes se homogeneizó teniendo en cuenta únicamente variables sociolingüísticas como la edad, el sexo y la lengua inicial, obviando factores tan relevantes como el origen geográfico de los informantes o, incluso, de los familiares directos.

Por lo tanto, y constatada la limitación del test utilizado, no es plausible justificar este fenómeno de variación exclusivamente como consecuencia del contacto lingüístico: la hipótesis general que hay que deducir de aquel análisis, a

¹⁴ Entonces se hallaron las siguientes relaciones: cuando la L1 era el catalán, mayor era el número de formas sintéticas; cuanto mayor era la edad, mayor era el número de formas analíticas. Esto último se debe a que, si bien en la democracia se recuperó el catalán como lengua vehicular, no era así durante la época franquista, de modo que la lengua de escolarización tenía en ese trabajo una alta correlación con la producción de formas sintéticas y analíticas.

¹⁵ Con el término *grupo de control* nos referimos al grupo de contraste, compuesto por 14 individuos residentes fuera de los territorios de habla catalana.

pesar de sus señaladas limitaciones, es que el freno del avance de las formas analíticas en castellano en esta zona específica debería explicarse por la suma de diferentes factores lingüísticos y extralingüísticos.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

En la vida de los individuos y la de las sociedades
no hay factor tan importante como el lenguaje.
Sería inadmisible que su estudio no interesara
más que a unos cuantos especialistas:
de hecho, todo el mundo se ocupa del lenguaje, poco o mucho.
(Saussure, 1959: 46-47)

A partir del siglo XX, la lingüística amplió sus perspectivas de análisis incorporando a la vertiente formal enfoques de otras disciplinas como, por ejemplo, la sociología, la antropología o la psicología. Así, determinados fenómenos lingüísticos que hasta el momento no habían podido ser descritos en su totalidad, ahora podían contemplarse desde una óptica más global.

Estudiar un fenómeno en su totalidad y desde distintas perspectivas, para encontrar los puntos en común entre disciplinas, permite obtener unos resultados más sólidos. Así, los estudios diacrónicos que tratan acerca de los procesos de gramaticalización conjugan en sus análisis no solo factores lingüísticos sino también extralingüísticos (sociales, históricos...); paralelamente, los estudios sincrónicos necesitan de la perspectiva diacrónica, del mismo modo que tienen que tomar en consideración la información extralingüística.

En esta tesis pretendemos investigar el fenómeno de variación lingüística que se produce en algunos hablantes cuando formulan a través del verbo la posterioridad temporal, no solo como un fenómeno derivado de la influencia del catalán sobre el castellano, que parece estar desarrollándose en una serie de estructuras sintácticas en el español de Cataluña, sino como un fenómeno de cambio en marcha que está condicionado por factores de índole diversa. Tanto es

así, que esta parcela de variación en el ámbito de la expresión de la posterioridad temporal ha despertado gran interés entre los lingüistas. Puede afirmarse que el avance de la construcción analítica frente a la FS¹⁶ amenaza con introducir un cambio importante en el paradigma verbal del español. Pero es precisamente ahí, en ese momento y punto de cambio o de variación, donde el contacto de lenguas aparece como un fenómeno que concurre con la evolución interna de los sistemas lingüísticos. Ahora bien, a tenor de lo dicho, el uso o preferencia de la FS frente a la FA para la expresión de la posterioridad temporal no debe analizarse única y exclusivamente como un fenómeno de interferencia lingüística, sino como un factor que se suma al proceso de cambio en el que se ven inmersas esas dos formas tan genuinas del español.

En una zona de contacto de dos lenguas es fácil incurrir en tópicos e intuiciones para explicar fenómenos de variación; en nuestro caso se daría si una sola perspectiva analítica sirviera para explicar un cambio lógico o un fenómeno de variación. Ciertamente, para obtener una explicación completa del particular empleo de ciertas estructuras en el español hablado de un lugar determinado es preciso abordar el estudio, no solo desde un amplio repertorio de puntos de vista (marco teórico), sino también de la mano de una serie de instrumentos y herramientas que permitan un mejor acercamiento al tema (marco instrumental). Repasamos, aunque someramente, algunos marcos metodológicos e instrumentales que nos han de permitir un mejor análisis del objeto de investigación elegido.

La **sociolingüística** constituye la disciplina o el marco metodológico a partir del cual se fundamenta el planteamiento de este estudio, en tanto que estudiamos características de una lengua en sus múltiples relaciones con la sociedad. Concretamente, desde la sociolingüística estricta, nos servimos del **variacionismo**, doctrina que tiene como cometido principal explicar el origen o la motivación y el uso de las unidades que varían, cambian y se alternan en el seno de un sistema lingüístico, atendiendo a factores históricos, geográficos, sociales, así como a condicionantes como la situación comunicativa y la psicología (Moreno

¹⁶ De ahora en adelante, emplearemos las siglas FS para hacer referencia a la *forma sintética* o futuro simple y FA, para la *forma analítica*.

Fernández, 1998: 125). Normalmente, las formas covariantes desaparecen o se especializan en sentidos o valores diversos atendiendo a diversas razones pragmáticas, extratextuales o cotextuales. En este trabajo, la intención es profundizar en la variabilidad que existe en las formas y construcciones gramaticales que expresan posterioridad en castellano, las cuales, como veremos constituyen un proceso de cambio en marcha, que va a ritmos distintos según la variedad de español que se analiza. Varios son los estudios que comparan la frecuencia de uso de la FS frente a la FA en España y en zonas americanas (Almeida y Díaz, 1998; Ramírez-Parra y Blas Arroyo, 2000; Sedano, 2006; Company, 2006:§10, entre muchos otros (cfr. Capítulo II.4). Todos estos investigadores llegan a la conclusión de que, en el español actual, la FA se usa en general en mayor grado que la sintética, y aun más pronunciadamente en Hispanoamérica que en la Península. Además, algunos de los estudios citados —como ampliaremos en el capítulo citado— ponen de relieve algunas diferencias diafásicas, variaciones estilísticas entre la FS y la FA, constatando que la primera es más propia de contextos formales y la segunda, de los informales.

Paralelamente al enfoque variacionista, este análisis se enmarca dentro de los estudios sobre contacto de lenguas, ya que el fenómeno de variación concreto del ámbito de la prospección se examina a partir de las producciones orales de informantes de municipios pertenecientes a territorios de habla catalana. Así, sin olvidar esa alternancia entre FS y FA para expresar la futuridad en castellano, hay que abordar el estudio a la luz de las teorías del contacto de lenguas, las cuales se basan en la influencia de la L1 en la producción de interferencias lingüísticas; ya sean léxicas, fonológicas, sintácticas... Por ello, se prestará especial atención a fenómenos propios y consustanciales al contacto de lenguas como son la interferencia y convergencia lingüísticas. Aun más, se ahondará en la presión que ejerce el contacto lingüístico en los procesos de cambio en marcha, discutiendo si este contacto puede llegar a frenar el proceso de gramaticalización.

Al tratar sobre un fenómeno lingüístico que se desarrolla en un territorio en la que el catalán y el castellano están en contacto, y que además se examina a partir de las producciones orales de estudiantes (pre)adolescentes de enseñanza

obligatoria, es imperativo hablar de cómo se imbrican la lengua y los jóvenes. Por ello, se ha considerado preciso dedicar un capítulo de este trabajo a la socialización de los jóvenes, qué agentes intervienen en ella y, sobre todo, el papel condicionante de la lengua en todo ello, en forma de normas o selecciones lingüísticas. Para ello, se hablará de la relación entre los adolescentes y la lengua, dividida esta en ámbitos de uso: la familia, la escuela, las redes sociales y el consumo cultural.

Así, se parte del hecho de que la adquisición de la competencia comunicativa (Gumperz y Hymes, 1972) es parte del aprendizaje de las normas lingüísticas que deben realizar los niños para convertirse en miembros competentes de su comunidad, porque la lengua se transmite y se adquiere a través de diferentes agentes socializadores; de todos, los más importantes para los (pre)adolescentes son la familia, la escuela, el grupo de iguales y el consumo cultural. Eckert y McConnel-Ginet (1999) consideran que el proceso de socialización lingüística que se da en la adolescencia permite observar los cambios dentro de una comunidad.

Concretamente, se intenta hacer un esbozo de la lengua familiar, su papel, su configuración y su perfil a inicios del siglo XXI, haciendo hincapié en la lengua familiar de los adolescentes catalanes para poderlos asemejar a nuestra muestra de informantes clave. Pero sobre todo para poder justificar la inclusión de esta variable sociolingüística como parte del estudio de producciones de formas prospectivas en las zonas de análisis. Asimismo, se describe brevemente el modelo educativo de conjunción promovido por las diferentes políticas lingüísticas en Cataluña, mediante las cuales el catalán se ha mantenido como lengua vehicular de modo generalizado desde 1993. Un modelo de conjunción diseñado como herramienta de cohesión social, que da respuesta a una serie de necesidades planteadas por esa comunidad. Además, se analizan informes, proyectos y estudios que evalúan las competencias lingüísticas que se adquieren en los diferentes niveles educativos, diferenciando entre estudiantes catalanohablantes y castellano hablantes (y alóglotas – hablantes de otras lenguas distintas a la escolar).

Una de las hipótesis que se formula es que un mayor uso de la FS puede estar fuertemente vinculado con una mayor presencia de catalán en el entorno social del individuo. Esta formulación parte de una noción propia de la sociología, aunque muy empleada por los estudios sociolingüísticos: las **redes sociales**. Los estudios empíricos plantean una fuerte correlación entre la configuración y naturaleza de las redes sociales del alumnado y los usos lingüísticos de estos; el vínculo entre red social y usos lingüísticos es tan estrecho que llega incluso a desbancar la lengua inicial como el principal factor motivador de interferencias lingüísticas. Por lo tanto, se cree que cualquier cambio que se perciba en las redes sociales influye directamente sobre las prácticas, la competencia o las representaciones lingüísticas de los individuos.

En el caso concreto de Cataluña, tan pronto como se restableció la democracia, se planteó una serie de medidas para poder intervenir en los usos lingüísticos, con el objetivo de normalizar el uso de la lengua catalana. La política lingüística, que pretende incidir en las normas de comportamiento de los hablantes en cuanto a la lengua, halló en el ámbito escolar un punto clave de actuación: los niños tienen la edad óptima para la adquisición de lenguas y conocimientos, y para formarse ideológicamente. Así pues, si se interviene en esta etapa seguramente se incidirá, en consecuencia, en las ideologías y en los comportamientos lingüísticos del individuo, y quizás también en el uso.

Se cree que, para llegar a una buena propuesta de planificación lingüística escolar, es preciso analizar todos los elementos que pueden influir en la caracterización de los hábitos lingüísticos de los adolescentes. Por ello es necesario tener en cuenta, en primer lugar, los ámbitos de uso según su cotidianidad (las clases y el recreo, aunque también la calle y la familia). En segundo lugar, las personas con las que interaccionan habitualmente (los compañeros de escuela, los profesores, sin olvidar los amigos de fuera de la escuela, los padres y familiares). Esto es, las redes sociales (Galindo y Payà, 2000: 60).

Por último, el tiempo de ocio del que disponen los adolescentes parece repartirse entre los amigos, el consumo de productos culturales (televisión, música, libros e internet). Ahí, la familia, la escuela y los amigos o compañeros, en

tanto que agentes transmisores de usos, normas, actitudes e ideologías en torno a la lengua o las lenguas de una comunidad, inciden en el tipo, la frecuencia y la lengua de los productos culturales que consumen los adolescentes. Por ello, se realiza una breve descripción del tipo de productos que consume esta generación, subrayando la lengua de estos.

En resumen, el presente capítulo tiene el objetivo de presentar las bases científicas que sustentan ese estudio. Concretamente, y como se deduce de la exposición anterior, se ha estructurado en dos grandes bloques: por un lado, se integra la teoría de la variación como parte de la sociolingüística estricta, los fenómenos propios del contacto de lenguas (con especial énfasis en el castellano hablado en Cataluña); por otro, la relación entre lengua y adolescentes, que incluye la lengua hablada en el seno familiar, en la escuela, el tipo de interacciones en las redes personales más cercanas de los (pre)adolescentes y la lengua de los productos culturales que consumen.

Todo ello con la finalidad de aportar no solo objetividad a los datos que constituyen el cuerpo de este estudio, sino otras perspectivas que permitan formular hipótesis entorno al interrogante de qué factores son los que inciden en mayor grado en el empleo de las formas sintéticas o analíticas con valor prospectivo en el español hablado en Cataluña.

I.1 | La sociolingüística

La sociolingüística analiza y se formula preguntas como ¿hay una manera correcta de hablar una lengua?, ¿qué se puede saber a partir de la forma de hablar de una persona?, ¿se puede intuir su edad, su nivel de instrucción, su lengua inicial, su país de origen o incluso su sexo?, ¿qué hace que un hablante se incline por una forma de decir frente a dos o más posibilidades?: se trata de preguntas complejas, que van más allá del mero análisis de la lengua desde un punto de vista lingüístico, tal como apuntaba J. A. Fishman en su artículo "Who speaks what language to whom and when?" (1965). De ahí que la interdisciplinarie-

dad que la sociolingüística ha alcanzado obligue a acotar las dimensiones de su campo de estudio.

En concreto, las preguntas anteriores se adscriben a unas subdisciplinas más específicas cubiertas bajo el amplio paraguas de la sociolingüística. Del progresivo distanciamiento de las metodologías lingüísticas de los estructuralistas y los generativistas, quienes analizan la lengua como ajena al contexto social, fueron tomando relieve aquellas líneas de investigación que han puesto en relación la lengua con los fenómenos sociales. Por un lado, cabe mencionar a William Labov, impulsor de la sociolingüística variacionista y en quien nos detendremos más adelante.

Otros autores, como el citado J. A. Fishman, aceptan incluirse dentro del ámbito de estudio "sociolingüístico", al quedar sus objetos de estudio lejos de los estrictamente lingüísticos. Por ello, se han acuñado términos como *sociología de la lengua*, *etnografía de la comunicación* o *psicología social de la lengua*, entre otros. De ahí procede el análisis de la tridimensionalidad de la sociolingüística: el resultado del cruce del polo social, del polo psicológico y del polo lingüístico (Boix y Vila, 1998: 14).

Con todo, la sociolingüística no se empieza a forjar como disciplina independiente hasta mediados del siglo XX¹⁷, a partir de la publicación de la tesis doctoral de Uriel Weinreich, *Languages in contact* (1953), en la que se establecen las bases del estudio de contacto de lenguas. Inmediatamente, aparece una serie de estudios que van consolidando la disciplina: Marcel Cohen, *Pour un sociologie du langue* (1956); "Diglossia" de Charles Ferguson (1959); Tullio de Mauro, *Storia linguistica dell'Italia Unita* (1963), entre otros. El proceso de configuración de la disciplina culmina con la organización en 1964 de un encuentro de diversos lingüistas y sociólogos en el Summer Linguistic Institute (Universidad de Indiana, EE. UU.). Por lo que respecta al español, los estudios variacionistas son más tard-

¹⁷ Los siglos XIX y XX se caracterizan por unos cambios fundamentales que reconfiguran la realidad social política, económica, cultural, y en consecuencia lingüística, de todo el mundo: el crecimiento demográfico, la industrialización, la urbanización, las colonizaciones y migraciones, la reorganización política y la revolución en el transporte y la comunicación. Y es en ese contexto en el que se fragua la mayoría de estudios sociolingüísticos, como por ejemplo la planificación lingüística.

íos: Beatriz Lavandera (1975) analiza las construcciones condicionales en Buenos Aires o Carmen Silva-Corvalán (1977), el orden de las palabras en el español oral de mexicano-americanos de Los Ángeles (California). Pero no fue hasta el Primer Congreso de Dialectología del Caribe Hispánico (1976), organizado por Humberto López Morales y sus colaboradoras en Puerto Rico, cuando el variacionismo aparece como tema central de varias comunicaciones sobre el español.

Dado que el estudio que presentamos aborda fenómenos lingüísticos variacionales, que se describen sobre todo en la perspectiva lingüística, se reseñan brevemente otras subdisciplinas. En primer lugar, desde el polo social, la *sociología del lenguaje* tiene como objeto de estudio la diversidad lingüística, el plurilingüismo, los conflictos lingüísticos, los factores sociales que explican la sustitución lingüística, etc. Esto es, los análisis que han llevado a cabo politólogos, sociólogos, geógrafos... al incorporar la lengua a sus investigaciones. Aparte de Josua Fishman (1972), destacan Einar Haugen (1972), Susan Gal (1979) y Nancy Dorian (1981). Su principal cometido es estudiar los factores que contribuyen a la sustitución lingüística, acelerándola o retardándola, así como el mantenimiento lingüístico, principalmente en pequeñas comunidades.

En segundo lugar, desde el polo psicológico e ideológico de la sociolingüística, se halla el estudio de las actitudes, de las ideologías y de las representaciones lingüísticas; esto es, la *psicología social de la lengua*, que pone en relación la lengua con los aspectos psicosociológicos del uso lingüístico. La figura central de esta disciplina ha sido Howard Giles, quien ha formulado y asentado diversas teorías sobre las actitudes y los comportamientos humanos en situaciones de contacto lingüístico, como la *teoría de la acomodación* (1973). Según esta, los hablantes adaptan su modo de hablar (registro, ritmo, tono...) de forma convergente o divergente; es decir, se asimilan y se acercan progresivamente a su interlocutor o, por el contrario, se distancian de él marcando diferencias, según sus actitudes y objetivos.

Asimismo se atribuye a Giles y a sus colaboradores (Bourhis y Taylor) la *teoría de la vitalidad etnolingüística* (1977); teoría que permite predecir el mantenimiento o la sustitución lingüísticos, a partir del análisis de factores de estatus

(económico, social, histórico...), demográficos (nacimientos, inmigración, parejas mixtas...) e institucionales (educación, medios de comunicación, servicios gubernamentales, política...) de las lenguas de las comunidades que se interrelacionan.

Por último, el polo lingüístico y estructural de la sociolingüística se concreta en la *sociolingüística variacionista* – conocida también como *variacionismo*, *dialectología urbana* o *sociolingüística correlacional*. Esta disciplina establece la variación en el habla como uno de los fundamentos básicos del fenómeno lingüístico, y concibe el análisis de los fenómenos de variación como indesligables de su contexto real; es decir, hay que partir de la lengua real y tener en cuenta qué factores pueden condicionarla, ya sean sociales, culturales, por contacto, etc.

Así pues, dado que esta tesis pretende explicar y comprender la diversidad lingüística a partir del análisis de una serie de variables sociales que pueden condicionarla – la edad, el nivel de instrucción y, sobre todo, la lengua inicial de los hablantes –, a continuación se procede a explicar el objeto de estudio de la sociolingüística variacionista, su metodología y algunos conceptos básicos necesarios como la noción de *variable*.

1.1 LA SOCIOLINGÜÍSTICA VARIACIONISTA. TEORÍA Y MÉTODOS

Como se ha dicho ya, el objetivo principal del sociolingüista es analizar la variación y, consecuentemente, centrar su estudio en explicar las motivaciones o las causas de dicha variación. Recuperando una de las preguntas generales iniciales, la de qué hace que un hablante se incline por una forma de decir frente a dos o más posibilidades, podemos establecer una pregunta específica para nuestra investigación, la de por qué un hablante opta por decir *voy a salir* y no *saldré*.

En un sentido amplio, la sociolingüística variacionista se ha definido como el estudio de la relación entre un fenómeno lingüístico y algunos factores de tipo social. Por lo tanto, lejos queda de esos postulados que pretenden analizar la lengua aislada de su contexto social, como el estructuralista (Saussure, 1959; Chomsky, 1969) que se centraba únicamente en el hablante-oyente, o en el emisor de un comunidad de habla homogénea. Dicho de otro modo, la sociolingüís-

tica parte del hecho de que las lenguas, aparte de estructurarse como un sistema funcional de signos, tienen una función comunicativa y social fundamental y, por tanto, estas deben analizarse en el plano de la actuación, en el plano de la interacción social:

Al estudiar la lengua como conducta, por tanto, el sociolingüística se concentra en la variedad de formas en que se usa y la observa como objeto complejo en el que se enlazan tanto las reglas del sistema lingüístico como las reglas y factores sociales que interactúan en un acto de comunicación social (Silva-Corvalán, 2001: 2).

Así, el sociolingüista rechaza la idea de la homogeneidad en la lengua y parte, por lo tanto, de la concepción de la lengua como un ente que se caracteriza por su heterogeneidad estructurada; en otras palabras, la variación interna del sistema lingüístico no se produce de un modo aleatorio ni azaroso, sino sistemático y estructurado (Boix y Vila, 1998: 30). Dado que los antecedentes de esta disciplina son la lingüística histórica y la dialectología geográfica, sus objetivos iniciales fueron descubrir el orden existente en la variación y el cambio lingüístico. El primero cubre ese hueco que los estudios geolingüísticos habían manifestado hacía tiempo: el análisis del habla de los núcleos urbanos; el segundo, destaca la importancia del cambio lingüístico en curso. Así, el mayor impulso a la disciplina vino dado por dialectólogos urbanos, quienes redefinieron y reformularon la dialectología tradicional.

Si bien es cierto que la dialectología y el variacionismo comparten el hecho de basarse en estudios empíricos y objetivos, el método variacionista ha permitido explorar con mayor precisión los fenómenos lingüísticos por varias razones: i) el empleo de muestras de habla grabadas a un gran número de hablantes, seleccionados de acuerdo con sus características sociales inherentes (edad, sexo, nivel socioeconómico) en centros urbanos; ii) el análisis de todos los contextos en que se puede dar un fenómeno determinado y no solamente los casos de aparición de dicho fenómeno (ej.: *pienso de que esto está bien*, pero también *pienso Ø que esto está bien*), lo cual permite asignar un coeficiente probabilístico de aparición del uso lingüístico en cuestión, en el corpus estudiado; iii) el procesamiento de los datos mediante programas estadísticos desarrollados especialmente para el estudio de la variación lingüística, los cuales permiten llegar a conocer o, al menos, aproximarse a algunos de los motivos, lingüísticos y/o sociales, que propician la variación;

y iv) la posibilidad de hacer predicciones acerca de las tendencias futuras del fenómeno estudiado (Bentivoglio, 2001: 1).

En suma, su pretensión es observar el comportamiento de un rasgo lingüístico específico teniendo en cuenta tanto su dependencia de factores lingüísticos (internos del sistema) como extralingüísticos, con el objetivo último de describir su sistematicidad. Asimismo, el sociolingüista se enmarca en un análisis *pancrónico*, que trasciende el tiempo (ya sea histórico, real o aparente) y es considerado como una dimensión analítica vital (Etxebarria Aróstegui, 2000: 94). Si un estudio sincrónico es aquel que estudia la variación en un momento específico de la historia de la lengua, como consecuencia de un proceso en marcha sin compararlo con otros períodos, y la diacronía se encarga de analizar el fenómeno lingüístico desde el punto de vista de su evolución en el tiempo, la perspectiva pancrónica engloba ambos aspectos temporales.

Parece que está consensuado que el punto de arranque de la *sociolingüística variacionista* son las primeras investigaciones que William Labov llevó a cabo en 1963 y 1966¹⁸. En realidad, tanto su investigación de la estratificación social del inglés en la isla de Martas Vineyard's como en la ciudad Nueva York representan los primeros intentos de analizar la variación lingüística introduciendo la variación social de forma sistemática, puesto que pudo comprobar cómo la pronunciación o no de determinadas realidades fonéticas de algunos fonemas permitía clasificar a los individuos según tuvieran o no estudios, si eran extranjeros o no, etc. A partir de ahí, estableció dos principios básicos para el estudio lingüístico: por un lado, que cualquier explicación de un fenómeno lingüístico debe incluir tanto elementos de naturaleza lingüística como extralingüística, pues la variación lingüística está socialmente condicionada; por otro, que la lengua funciona a partir de probabilidades (Labov, 1969: 723).

A partir de ese momento, la disciplina se fue desarrollando (y acotando), gracias a los trabajos de las diferentes escuelas e investigadores. A continuación reseñamos, brevemente, las tres líneas de investigación más destacables, pero no obviamente las únicas. La gran mayoría parte de la premisa de que la variación

¹⁸ En ellos estudia sistemáticamente el cambio y la variación lingüísticos a partir de datos de estilo vernáculo representativos de una comunidad de habla.

(aunque sea un rasgo propio de la variación lingüística individual, la denominada *performance*) surge del conocimiento que cada individuo tiene de su propia lengua (la competencia). Por ello, consideran que en las gramáticas deberían contemplarse reglas que permitieran explicar ese *input* variable y sistemático. Igualmente coinciden en aceptar que algunos individuos o comunidades lingüísticas se apartan de los estándares comunes dictados por la normativa y lo hacen aplicando otras reglas que conocen o han aprendido. Y es justamente el análisis de un individuo o de una comunidad lo que distingue los diferentes enfoques variacionistas:

- **EL MODELO DE LA REGLA VARIABLE DE W. LABOV:** este fue posteriormente desarrollada por Henrietta Cedergren y David Sankoff (1974), quienes estudian la variación en el seno de la comunidad lingüística. La base de este modelo (y del variacionismo en general) reside en la diferenciación entre comunidades lingüísticas homogéneas y heterogéneas, considerando las últimas su base de estudio. Las primeras, ideales, se caracterizan por una inestabilidad lingüística (un esquema de variación o de reglas variables) inherente al sistema lingüístico, generada (o limitada) por unos contextos lingüísticos concretos (ya sean fonéticos o sintácticos). En las segundas, en cambio, esta supuesta variación no existe, sino que se llega a ella como consecuencia de la presión que ejercen determinadas variables extralingüísticas (educación, profesión, edad, sexo, origen, clase social, grupo étnico, lengua inicial...). Todo ello condiciona el código que el hablante decide emplear en sus interacciones o actos de habla. En el ejemplo del análisis de la oclusión de /r/ posvocálica que Labov (1966) llevó a cabo en la ciudad de Nueva York, se concluía que este fenómeno puede estar condicionado por la edad, el grupo étnico y el estatus socioeconómico del individuo.

El modelo laboviano concibe que la variación es cuantificable, por lo tanto, metodológicamente, tras la obtención de una muestra considerable de datos lingüísticos reales de la variable analizada, se procede a la cuantificación de los contextos en los que esta se desarrolla y en los que no, considerando a su vez los elementos sintácticos y fonológicos que la limitan. Este modelo presenta los da-

tos “en términos de leyes de probabilidad de carácter binario” (Iglesias Rábade, 1992: 22); es decir, en un contexto X caben dos variantes (Y, Z), que se consideran equivalentes, sustituibles y sinónimas, en función y significado. Pero la alternancia de Y y Z está condicionada por la aparición de unas variables lingüísticas o extralingüísticas concretas, las cuales, simultáneamente, condicionan el grado de probabilidad (p) de producción de cada acto de habla. Finalmente, a cada regla variable se le asigna una cantidad (p) que representa la probabilidad de “producción” o de aparición de dicha regla.

- **EL PARADIGMA DINÁMICO DE BAILEY:** frente al modelo estático cuantitativo laboviano, nace el modelo de Bailey, cuya naturaleza y concepción es radicalmente opuesta. Este considera que la unidad de análisis no puede ser la comunidad lingüística, puesto que no toda la comunidad comparte las mismas reglas, por lo tanto se parte del individuo, el cual se encuentra inmerso en un proceso paulatino de pérdida y adquisición de reglas variables. Además, parte también del hecho de que el habla de una comunidad lingüística no es homogénea, sino polilectal. Por último, considera que estas reglas, por el paso del tiempo y según el espacio sociogeográfico en el que estén inmersas, se van desplazando de un entorno marcado a uno menos marcado (Bailey, 1973: cap. 3). De ahí que este modelo se haya denominado *dinámico*.

Los individuos poseen una competencia polilectal o panlectal que se articula formalmente en diferentes escalas de implicación a medida que el cambio se extiende a través del tiempo y el espacio social y geográfico. La dimensión social se contempla en etapas sucesivas [...], distinguiéndose una de otra por la aparición de cambios isolectales mínimos, pero el cambio también se propaga a través del espacio “social” atravesando “barreras sociales” (clase social, grupo étnico, edad, sexo, etc.) de un entorno lingüístico marcado a otro menos marcado (Iglesias Rábade, 1992: 25).

Es decir, este proceso dinámico de cambio constante que propuso Bailey (1973) se desarrolla temporal, social y geográficamente, pero de una forma sistemática y, digamos, definida. De ahí que el lingüista pueda reseguir la variación, por muy heterogénea que esta pueda llegar a ser. Ahora bien, esta suele consolidarse

o “detenerse” en determinados grupos sociales (de un lugar concreto) dando lugar a subnormas dentro de esa norma lingüística estándar compartida por todo el grupo social¹⁹.

- **LAS REDES SOCIALES DE MILROY:** este modelo (explicado más extensamente en el capítulo I.3.4) parte igualmente del individuo, pero con la importante diferencia de que ahora el miembro es analizado como parte integrante de un entramado de relaciones que constituyen una red social. Es decir, no se observa individualmente sino como ser social que mantiene una serie de relaciones diversas en función de su posición y relación social con otros miembros de su comunidad; y la lengua es la herramienta mediante la cual establece dichos lazos.

Una de las principales aportaciones de este enfoque ha sido el poder dar una explicación satisfactoria al mantenimiento de esas variedades lingüísticas con una alta carga social (de clase) negativa o marginal: a pesar de que los miembros de la comunidad eran conscientes de la existencia de otras variedades más prestigiosas y que favorecían en mayor medida sus aspiraciones sociales o económicas, las variedades informales o menos prestigiosas se mantenían durante largos períodos de tiempo por la presión que ejercen los lazos de parentesco y amistad en ese tipo de comunicación.

En definitiva, existen otros enfoques que siguen acotando el campo de análisis de la sociolingüística entrado ya el siglo XXI. A continuación, nos centramos en aquellas teorías que se han ocupado principalmente de la variación sintáctica, aunque más adelante retomaremos la teoría de Milroy, modelo que puede arrojar luz sobre el fenómeno de variación que nos proponemos analizar.

1.1.1 LA TEORÍA DE LA VARIACIÓN Y LA VARIACIÓN SINTÁCTICA

Los hablantes no solo pueden emplear formas alternantes en sus discursos sino que, de hecho, lo hacen. Partiendo de esta premisa, la sociolingüística ha demostrado que es posible incorporar la descripción de fenómenos variables

¹⁹ A veces estas llegan a expandirse y a incorporarse paulatinamente en la norma lingüística estándar. Cfr. Bailey, 1973: 75-79.

como parte de la descripción de una lengua, la cual se concibe "como un sistema con una heterogeneidad no arbitraria ni errática, sino sometida a reglas o condicionamientos sistemáticos" (Silva-Corvalán, 2001: 85). Pero la crítica que siempre recibe esta disciplina es el hecho de que, al centrarse en el habla, pueda perder de vista la noción de *sistema* y lo que es distintivo de este. Es decir, partiendo de que la *langue* saussureana es abstracta, los datos que obtiene el sociolingüista son concretos, en tanto que observables y analizables; es la diversidad lingüística; es, en definitiva, *parole* (Bright, 1966; Fishman, 1972). Pero cabe recordar que Labov (1983) superó la paradoja saussureana incorporando lo social en el estudio lingüístico y trabajando a partir del habla cotidiana y real de los hablantes.

Pese a todo ello, los sociolingüistas han conseguido demostrar que el habla sigue unas pautas sistemáticas, unas reglas condicionadas por la variabilidad. Y el constructo teórico a partir del cual trabajan es la noción de *variable lingüística*, que podría resumirse en dos o más maneras de decir lo mismo. Esta es *variante*, puesto que se realiza de diferentes maneras en diferentes contextos estilísticos, sociolectales o idiolectales; es *continua*, porque "adquiere con frecuencia una significación social a partir de su mayor o menor proximidad con la variante estándar" (Blas Arroyo, 2005: 28), y es *cuantitativa*, porque esa significación social no viene determinada solo por la presencia o no de sus variantes, sino por la frecuencia relativa de estas.

En nuestro caso, la variable es la noción de prospección o expresión de futuro, cuyas variantes son la FS (-RÉ/-RÁ) y la FA (IR A + INFINITIVO). Más concretamente y valiéndonos de los ejemplos del Corpus RESOL²⁰: cuando un hablante es preguntado por el tamaño de un animal y si este aumentará o no en un futuro, puede expresarlo de dos formas diferentes:

²⁰ Así se denominará de ahora en adelante el corpus oral escolar en el que se basa esta tesis y cuyas características, metodología y recopilación se detallan en el capítulo VI.

Tabla 1 – Variantes de la variable “expresión de futuro”

VARIABLE LINGÜÍSTICA: EXPRESIÓN DE FUTURO	
FORMA SINTÉTICA	FORMA ANALÍTICA
M0043QEI: [la ardilla] de largo mide ocho centímetros, de altura cinco. ENT: ¿Y en tres años o así? M0043QEI: Pues supongo que no variara mucho...	M0461QEI: Ehm mide ahm un metro a un metro veinte... ENT: ((asentimiento)) M0461QEI: Y hace cuatro centímetros ENT: ¿Y el año que viene? Porque a lo mejor no dura más y ¿el año que viene qué? M0461QEI: No, el año que viene, e-igual ENT: ¿Sí? M0461QEI: No va a crecer

Fuente: Corpus RESOL

Este ejemplo muestra que ante la formulación de una misma pregunta la respuesta puede construirse mediante la FS (*variara*) o la FA (*va a crecer*). El aspecto más importante al elegir la variable es la frecuencia: las variables morfosintácticas tienden en general a ser menos recurrentes que las fonéticas, como se ha dicho, de modo que pueden ser un problema al analizarlas mediante estudios cuantitativos. Labov (1966: 166) sugirió que el mínimo de contextos de uso debía oscilar entre 10 y 20 ocurrencias por hablante en cada conjunto de datos, mientras que Guy (1980) sugería que debían ser más de 30 (cfr. Britain, 1998). En nuestro caso, son los análisis estadísticos y, por tanto, los valores de significación los que nos indicarán la relación entre la producción y las variables sociolingüísticas, puesto que, dadas las características del corpus, son pocos los hablantes que alcanzan las diez ocurrencias mínimas propuestas por Labov.

El segundo aspecto que caracteriza los planteamientos sociolingüísticos, como hemos mencionado anteriormente, es la incorporación del concepto de la *probabilidad* en el estudio de la lengua. Según la lingüística categorial, las lenguas se realizan de una forma o de otra según un conjunto de rasgos lingüísticos; así, un fonema (la variable X) se puede realizar mediante dos alófonos (variantes A y B) y la aparición de A o B dependerá del contexto lingüístico (y de otros factores

extralingüísticos). La sociolingüística pretende estudiar de una forma más precisa, mediante la estadística, qué factores (lingüísticos o extralingüísticos) influyen en la realización de una u otra variante de una variable concreta.

Tomemos como ejemplo el estudio sobre la variable (s) en el español de puertorriqueños en Filadelfia, que Shana Poplack llevó a cabo en su tesis doctoral (1979). En él, empleó el programa *Varbrul*²¹ (que analizamos en el punto 1.1.4.3 de este capítulo) para medir probabilísticamente qué factores condicionaban la aparición de variantes aspiradas o elididas²². Los resultados del estudio indican que la (s) morfeológica –yo cantaba, tu cantaba Ø, él cantaba– es la que tiene un índice más alto de probabilidad de ser elidida (0,65), hecho que contrasta con el bajo índice de elisión con los sujetos no expresos (0,39), puesto que son esos los que ayudarían a desambiguar la persona verbal. Los factores lingüísticos que favorecen la elisión son también la aparición ante pausa y en posición prevocálica al final de palabra.

En resumen, una de las principales tareas de esta disciplina es analizar la relación probabilística (estadística) entre una serie de *variables dependientes* (los fenómenos lingüísticos objeto de estudio, en este caso las formas prospectivas en castellano) y otras *variables independientes* (que pueden ser lingüísticas/indicadores, estilísticas/marcadores o sociales/estereotipos). Esta selección, al ser de carácter probabilístico, permitirá predecir o conocer los contextos, tanto lingüísticos como extralingüísticos, en los que dicha variable tenga un índice más alto de probabilidad de aparecer.

Por otro lado, H. Cedergren (1983) y H. López Morales distinguen cuatro posibilidades o relaciones teóricas entre los factores que influyen en la producción de unas u otras variables:

- i. variables condicionadas solo por factores lingüísticos
- ii. variables condicionadas solo por factores sociales
- iii. variables condicionadas tanto por factores lingüísticos como por factores sociales

²¹ El programa VARBRUL (del inglés *variable rule*) se conoce también como GOLDVARB y fue diseñado a partir de los postulados de Sankoff (Cedergren y Sankoff, 1974).

²² Las realizaciones s, h y Ø son un conjunto de equivalencias del fonema /s/ en posición implosiva. Esto es, tres variantes de una misma variable (López Morales, 1989: 33).

- iv. variables que no están condicionadas ni por factores lingüísticos ni por factores sociales.

La sociolingüística variacionista se ha centrado en las opciones i y iii. Incluso se ha llegado a considerar que la variable gramatical en castellano está condicionada fundamentalmente por factores de tipo lingüístico, mientras que en la variación fonológica intervienen factores de ambos tipos. Sin embargo, como veremos, en las últimas décadas se ha podido profundizar y cuestionar esta afirmación (cfr. capítulo I.2.3).

Para ejemplificar el tipo iii de relación, Torres Cacoullós (2000: 122-123, 2001), al analizar el proceso de gramaticalización de las perífrasis ESTAR y ANDAR + GERUNDIO, en el habla de México, concluye que determinadas clases de verbos favorecen la aparición de una u otra estructura: *andar*, con verbos de movimiento y actividad física y *estar*, estativos, locativos y de percepción. Sin embargo, ANDAR + GERUNDIO aparece solo en el habla de sociolectos bajos, mientras que ESTAR + GERUNDIO es más neutral.

Tabla 2 - Porcentajes y probabilidades de aparición de ANDAR + GERUNDIO en diversos contextos lingüísticos y extralingüísticos, según Torres Cacoullós (2001)

	%	P
CLASE DE VERBOS (GERUNDIO)		
Movimiento no direccional	87	.981
Otros verbos de movimiento	21	.641
Actividades físicas	23	.665
Verbos de lengua	11	.508
Acción (general)	13	.495
Acción corporal	8	.351
Estativos, locativos, mental...	4	.173
CORPUS		
Popular	22	.690
Culto	3	.188
Entrevista	12	.459
LUGAR DE LA ACTIVIDAD		
Fuera (rurales...)	36	.624
Dentro	3	.150
Indeterminado	15	.544

Fuente: Blas Arroyo, 2005: 35.

Blas Arroyo (2002) llevó a cabo un estudio en el que se analizaba dos variantes – *talibán* y *talibanes* – para el uso en plural de este préstamo, que coaparecían en discursos formales de medios de comunicación. Los resultados muestran que la elección de una u otra forma no viene determinada por factores lingüísticos, sino meramente extralingüísticos; en concreto:

la presión ejercida desde diversas instituciones normativas como la Real Academia, que condujo a un cambio lingüístico abrupto en poco tiempo, especialmente en algunos medios de comunicación (Blas Arroyo, 2002: 666).

Tabla 3 – Distribución de la variante (LOS) TALIBÁN tras el cruce entre los criterios tipo de corpus y período temporal, según Blas Arroyo (2002)

	1.º PERIODO		2.º PERIODO	
	CORPUS ESCRITO %	CORPUS ORAL %	CORPUS ESCRITO %	CORPUS ORAL %
<i>El País</i>	97	35	2	26
<i>ABC</i>	95	32	4	21
<i>El Mundo</i>	81	35	82	20
<i>La Vanguardia</i>	100	41	93	13
<i>El Periódico</i>	6	n.d.*	0	8

* n.d.: no disponible

Fuente: Blas Arroyo, 2005: 37.

1.1.1.1 CLASES DE VARIABLES LINGÜÍSTICAS

Una de las preguntas más recurrentes en sociolingüística es si la variación lingüística afecta a todos los niveles del sistema. El debate en torno a esta cuestión ha llevado a algunos a establecer dos parcelas: la variación fonológica, por un lado, y la variación morfológica, sintáctica, pragmática y léxica, por otro. Pero, como subrayó R. Hudson (1981: 54-56), el papel sociolingüístico que puede desempeñar la pronunciación frente al de otros niveles es muy diferente:

Así, por ejemplo, pudiera ser que usáramos la pronunciación para identificarnos con nuestro origen (o para *dar a entender* que originalmente pertenecíamos a un determinado grupo, perteneciéramos o no de hecho a él; [...]). Por el contrario, podemos emplear la morfología, la sintaxis y el léxico para dar a entender nuestro estado social actual, como, por ejemplo, el grado de educación que hemos recibido (1981: 55).

Más adelante, formula la siguiente pregunta: “¿Hay alguna prueba, por ejemplo, a favor de la opinión de que la sintaxis se resiste más a la variación que la morfología o el léxico?”. Hudson remite, por un lado, a la dificultad de estudiar las diferencias sintácticas (ya que aparecen en menor medida en la conversación normal); por otro, considera que la “estabilidad aparente de la sintaxis podría ser ilusoria, pues, de hecho, existen relativamente pocos elementos sintácticos comparados con los elementos de vocabulario” (1981: 56) y aunque variaran por igual, el resultado sería menor. Finalmente, mirando siempre hacia “la estandarización”, considera que hay una mayor tendencia a la uniformidad en la sintaxis que en los otros niveles de lengua; lo cual le lleva a plantear la pregunta, que ahora mismo no es nuestro cometido resolver, de si es posible que los hablantes tiendan a “suprimir alternativas sintácticas, y a buscarlas deliberadamente en el vocabulario” (1981: 57).

Por todo ello, ya Labov remarcó que es imprescindible preguntarse previamente cuáles son las propiedades que una variable lingüística debe poseer para que pueda ser útil al estudio de una comunidad de habla concreta:

En primer lugar, nos interesa un elemento que sea frecuente, que ocurra tan a menudo en una conversación espontánea que su comportamiento pueda ser establecido a partir de contextos no estructurados y entrevistas breves. En segundo lugar, tendría que ser estructural: cuanto más integrado esté el elemento en un sistema mayor de unidades en funcionamiento, mayor será el interés lingüístico intrínseco para nuestro estudio. En tercer lugar, la distribución del rasgo debería estar altamente estratificada: es decir, que nuestras exploraciones preliminares sugerirían una distribución asimétrica mejor que una amplia serie de niveles de edad o cualquier otro estrato ordenado de la sociedad (1983: 36).

En resumen, a) que las unidades lingüísticas objeto de estudio sean frecuentes en el habla de la comunidad; b) que formen parte de la estructura gramatical de la lengua, y c) que la distribución del fenómeno que se analiza tenga una estratificación social o estilística.

A continuación, se describen las variables lingüísticas —fonológicas y gramaticales y léxicas— que más frecuentemente han sido estudiadas en el ámbito hispánico, puesto que cumplen con los requisitos establecidos por Labov.

1.1.1.1.1 VARIACIÓN FONOLÓGICA

El éxito de los estudios sobre variación fonológica frente a los morfológicos o sintácticos, partiendo de las características establecidas por Labov, se justifica por el alto grado de aparición de las unidades fonológicas en relación con otras unidades. Por otro lado, estas variables muestran una alta estratificación social y estilística, de ahí el interés por estudiar su relación con variables sociales (Moreno Fernández, 1998: 21). Igualmente las diferentes variantes de una variable (fonema) son totalmente equivalentes entre ellas, mientras que puede que las variantes sintácticas no sean totalmente sustituibles sin que se pierda algún matiz semántico, ya que también entran en juego cuestiones pragmáticas.

Uno de los problemas que presentan estos tipos de estudios es que la mayoría no son rigurosos ni miden las variantes con instrumentos objetivos como los espectogramas, sino que se rigen por “la realidad oída” y contrastada por diferentes investigadores. De ahí la distancia entre estudios, lo cual impide un análisis comparativo entre comunidades diferentes. Tal es el caso de algunos estudios sobre el fonema /d/ en contextos intervocálicos en el español de Venezuela²³: uno de la ciudad de Caracas (D’Introno y Sosa, 1986) y otro, años más tarde, de Puerto Cabello (Navarro, 1995), puesto que parten de la distinción de un número diferente de variantes: el primero considera tres tipos de realizaciones (*fricativa plena*, *sonido de transición debilitado* y *elisión*); el otro, solamente dos (*fricativa* y *elidida*). Es comprensible, por lo tanto, que la comparación de ambos estudios sea impracticable. Asimismo, el estudio diacrónico comparativo que llevó a cabo Viktor M. Carrasquero (2010), pese a que se centra en el habla de Caracas, no puede tampoco compararse con trabajos como el de Navarro, puesto que parten también de una cantidad diferente de variantes.

Por otro lado, este tipo de variación suele estar condicionada por factores lingüísticos, sociales y estilísticos. En primer lugar, los lingüísticos están, a su vez, condicionados por presiones internas del sistema:

- **Distribucionales:** posición en el seno de la cadena fónica: final de palabra, de sílaba...

²³ Cfr. Carrasquero, 2010.

- **Contextuales:** elementos que aparecen en el contexto del segmento: prepausal, prefricativa...
- **Funcionales:** función gramatical de la variable, morfema...

El fenómeno de lateralización de (-r) [*amor > amol; cantar > cantal*] ha sido abordado por diferentes investigaciones. Pese a su año de publicación, los resultados del estudio de Dolores Shouse de Vivas (1978) en el español de Puerto Rico, sirve de ejemplo de cómo la realización de una variable se ve condicionada por diferentes factores lingüísticos internos.

Tabla 4 - Factores lingüísticos que afectan a la regla de lateralización de Puerto Rico, según Shousé de Vivas (1978)

FACTORES LINGÜÍSTICOS	[r] → [l] (%)
Prepausal	60
Final de palabra	38
Posición interna	28
Prelateral	48
Prenasal	25
Prefricativa	8
Prealveolar/dental	39
Otras	20
Infinitivo	52
Monomorfémica	25

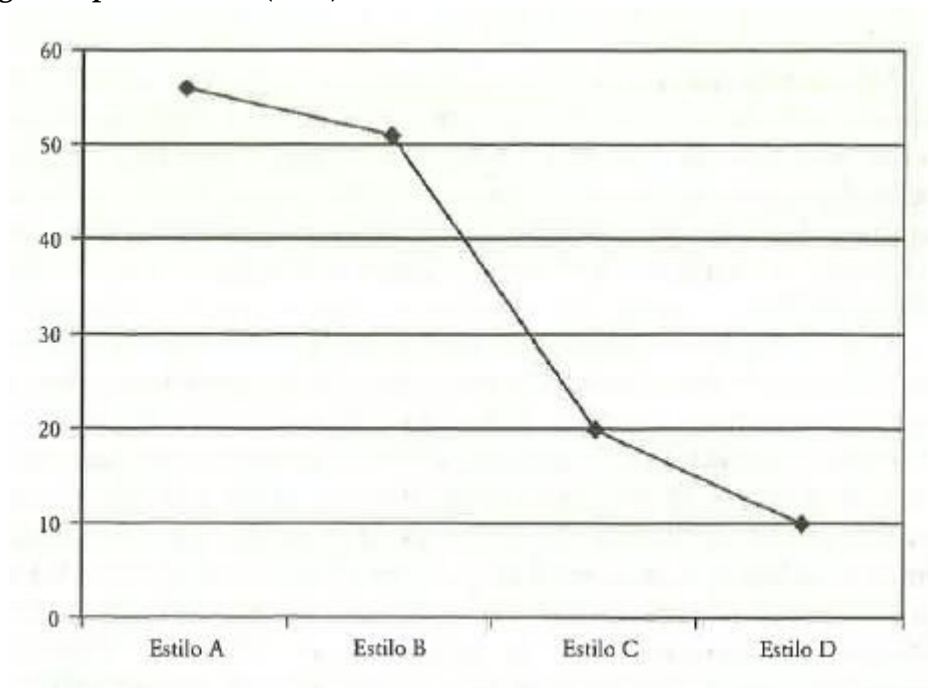
Fuente: Blas Arroyo, 2005: 45

En segundo lugar, desde el punto de vista estilístico, la variación diafásica tiene lugar cuando los hablantes interactúan en diferentes contextos comunicativos; es decir, los individuos adecuan su habla según el contexto y los interlocutores.

Labov (1966: 90 y ss.) consideraba que estas diferencias dependen del grado de atención que el individuo presta en cada interacción. Así, para estudiar esta gradación, los investigadores han puesto en práctica diferentes ejercicios, pruebas o entrevistas para poder evaluar el *continuum* estilístico (de más informal a menos informal). De ahí el amplio abanico de pruebas sociolingüísticas para poder reunir la mayor cantidad posible de muestras de habla (cfr. 1.1.1 de este capítulo).

También sobre el español de Puerto Rico, López Morales (1983) aplicó diferentes pruebas para analizar la distribución de las realizaciones laterales de (-r). Brevemente, cuanto más informal es el estilo, mayor es el número de realizaciones laterales.

Gráfico 1 - Perfil diafásico de lateralizaciones de /-r/ en San Juan de Puerto Rico, según López Morales (1983)



Fuente: (Blas Arroyo, 2005: 51)

Retomando el estudio de Carrasqueño (2010) sobre el análisis de dos segmentos fónicos (/ -n/ y / -s/) en posición posnuclear del español de Caracas, los resultados de este estudio muestran que la variación fonética no solo está condicionada por factores lingüísticos internos, sino también por factores sociales como la edad y grado de instrucción. Estas dos variables extralingüísticas contribuyen significativamente a la elisión del segmento: el nivel de instrucción bajo (con estudios de primaria completos o incompletos) y los grupos de edad 1 y 2 (de 20 a 34 años y de 35 a 54 años) favorecen la elisión.

Con todo, como indica Medina Riviera (1996), la crítica que se puede señalar a estos estudios es que han descuidado y obviado la relación entre hablante e interlocutor (edad, relación, dialecto...), así como la situación comunicativa, el género discursivo y el tema, los cuales pueden ser tanto o más significativos que los factores de tipo social.

Así pues, las variables fonéticas más estudiadas en español son: el yeísmo²⁴, la /-d/ en posición intervocálica o final de palabra, la /-s/ en posición implosiva, la lateralización de /-r/ y trueque de [r] por [l], entre otras.

1.1.1.1.2 VARIACIÓN GRAMATICAL Y LÉXICA

Varios estudios desarrollados en los años 70, encabezados por los de Gillian Sankoff (1973) y Henrietta Cedergren y David Sankoff (1974), sirvieron para demostrar que la variación gramatical (que incluye la morfológica y la sintáctica) también está condicionada por factores lingüísticos, estilísticos y sociales. G. Sankoff abrió el debate sobre si era posible abordar la sintaxis a partir de unos patrones de uso subyacente que pudieran medirse probabilísticamente (1973: 168)²⁵. Sin embargo, se matizó que la variación morfológica, al ser estructurada y al estar integrada por elementos recurrentes y de series cerradas (morfemas verbales, por ejemplo), puede asimilarse, analíticamente, a la variación fonológica. Es decir, no genera tantos interrogantes como los que plantea la variación sintáctica.

1.1.1.1.2.1 LA POLÉMICA DE LA SINONIMIA ENTRE VARIANTES

En 1978, Beatriz Lavandera publica su artículo “Where does the sociolinguistic variable stop?” en el que se cuestiona no solo *por qué alguien dice algo* sino *para qué alguien dice algo* (1978: 171); es decir, pone sobre la mesa la vertiente pragmática (*para qué*) de la sintaxis. En este estudio, se cuestionan severamente las reglas variables desarrolladas por Cedergren y Sankoff (1974) —originalmente propuestas por Labov (cfr. apartado 1.1). Concretamente, se pone en entredicho que tales variables sean portadoras de significado social o estilístico.

Con el artículo —que suscitó un largo e interesante debate—, Lavandera pretendía evidenciar algunos de los límites y dificultades al definir las variables no fonológicas e insistir en que, con frecuencia, las unidades sintácticas vienen

²⁴ Una publicación reciente sobre las principales aportaciones sobre este fenómeno de variación en el mundo hispánico es Gómez y Molina Martos (2013).

²⁵ Su investigación gira en torno al marcador de futuro en el criollo *tok pisin*, (Nueva Guinea) en el que reducen *bambai* a un *bai*.

condicionadas por otros factores de índole semántica y pragmática, las cuales pueden incidir significativamente en las diferentes variantes. Por lo tanto, los análisis no deben limitarse al nivel sintáctico sino que deben integrar también los niveles semántico y pragmático, hasta alcanzar el nivel discursivo. Es decir, pone en duda que el mero hecho de elegir una u otra variante implique solamente un cambio en el valor social o estilístico, con el argumento de que no son variantes equivalentes (no remiten ni se refieren a “lo mismo”). La matización que propone es que el investigador se centre en qué formas comunican lo mismo. Si bien parece ser la mejor vía para analizar la variación sintáctica, tampoco está exenta de problemas, puesto que, como la misma Lavandera constata, debe irse con cuidado cuando el investigador exponga sus conclusiones, puesto que a veces se vinculan las variables a ciertos prejuicios étnicos, raciales o clasistas:

For the problems I am examining here, the dangerous hypothesis would be that forms which clearly differ in referential meaning are at the same time socially and stylistically stratified. This kind of evidence would show that different social groups exchange different types of message for which they make use of forms with different meaningful structures. Instead of leading to the plausible conclusion that there are different conventional ways of communicating ‘the same’ referential effects in the different sectors of the speech community, this evidence could be used incorrectly to attribute to some groups the inability of thinking certain meanings (Lavandera, 1978: 179). [El subrayado es nuestro].

Es importante, por lo tanto, el hecho de que determinados grupos en determinadas situaciones pueden tener necesidades diferentes que condicionen la selección de los significados transmitidos a través de ciertas variables.

Como respuesta, Labov (1978: 2) afirmó que dos variantes son equivalentes cuando encierran el mismo valor de verdad o se refieren a lo mismo y señaló la necesidad de acotar concienzudamente los contextos de aparición de las variantes, para verificar que responden o señalan al mismo estado de cosas. Además, en cuanto al valor social de dichas variantes, considera que si es posible distinguir a un informante rural de uno urbano, también es posible distinguir el empleo de determinadas variantes sintácticas.

Por su parte, Suzanne Romaine respondió a ambos en una ponencia publicada en 1981 al exponer que uno de los principales problemas empíricos de la variación sintáctica radica, por un lado, en el mismo concepto de *variable* —de ahí que cuestione qué puede considerarse o no una variable sintáctica, desde la perspectiva laboviana—; y, por otro, concluye que basar la elección sociolingüística únicamente en la igualdad descriptiva de las variantes es ciertamente limitada.

Asimismo, varios autores refutaron y pusieron en duda el criterio “de verdad” propuesto por Labov como base de la equivalencia semántica entre variantes de una variable. Entre ellos, Érica García (1985, 1986), quien rechaza la posibilidad de que pueda haber variación sintáctica y señala que en los estudios variacionistas que ella analiza²⁶, ninguna de las alternancias estudiadas constituye un caso de variación, ya que se trata de diferentes maneras de decir diferentes cosas y no de dos o más maneras de decir lo mismo²⁷. Es más, señala que en cada lengua los procesos variables tienen lugar según unos parámetros extralingüísticos diferentes.

A este respecto, López Morales (1989) ya señaló que no parece haber todavía modo de distinguir de forma significativa las diferentes variantes. Tampoco hay modo, según él, de saber si la elección de una u otra forma está motivada por el interés del hablante en marcar algún matiz sutil o si es solamente una elección entre pares similares.

La sintaxis descriptiva carece aún de los formalismos necesarios para estudiar la neutralización de distinciones en el discurso, debido en gran parte al carácter autónomo en que la mantienen los estudiosos (1989: 101).

Almeida y Díaz (1998), en su investigación sobre la expresión del futuro en Las Palmas de Gran Canaria, analizan la alternancia entre las diferentes variantes —*presente de indicativo, futuro morfológico y la perífrasis con Ir a + Infinitivo*—, pero, en la línea de Lavandera (1978), ellos mismos consideran que,

²⁶ Sankoff y Thibault (1977) sobre la alternancia de *avoir* y *être* en Montréal; G. Sankoff (1973) sobre la partícula *bai* en el criollo de Nueva Guinea, así como un trabajo de Labov (1975) sobre *be* y *get* en las construcciones pasivas en inglés.

²⁷ En la misma línea y tratando la cuestión de las variantes FS y FA para la expresión de la futuridad, cfr. Trujillo, 1996.

[...] a diferencia de otros casos, donde las formas lingüísticas implicadas poseen el mismo significado lingüístico o pragmático (por ejemplo, la introducción de leísmo en una comunidad donde el pronombre vernáculo masculino para el objeto directo es *lo*), en el caso de la alternancia de las tres formas de futuro mencionadas nos hallamos con diferencias referidas al significado pragmático. Cada una expresa un diferente grado de certidumbre sobre el cumplimiento de la acción futura: la máxima probabilidad de que ocurra la acción expresada por el verbo la aporta el presente, y la menor probabilidad la forma morfológica (Almeida y Díaz, 1998: 7-8).

Pero, pese a la certeza de tales consideraciones, como reflexionaron Poplack y Tagliamonte (1999: 231),

[...] attributions of semantic motivations or interpretations of variant are no more valid than the alternative assumption [...] of the “neutralization” of any functions carried by these variants in “unreflecting discourse” (see D. Sankoff 1988). What we can objectively do in cases of grammatical variants is examine distribution constraints.

Por ello, la solución a la que recurren Díaz y Almeida es la distribución de cuestionarios en los que se interroga a los informantes sobre la sinonimia de las formas comparadas. Ahora bien, según Blas Arroyo, los cuestionarios son un instrumento de dudosa utilidad en la cuestión de la sinonimia entre dichas formas.

En este sentido, pues, la principal diferencia con la variación fonológica estriba, ciertamente, en la participación decisiva que ahora muestran las restricciones de carácter pragmático, generalmente ausentes en aquella (Blas Arroyo, 2005: 64).

Con todo, parece que estas críticas no han frenado la proliferación de estudios centrados en la variación sintáctica; justo al contrario, pues, tal como señala Silva-Corvalán:

The difficulties involved in dealing with meaningful units have constituted a challenge and have placed sociolinguistics in a closer relationship with studies of the semantics and pragmatics of discourse (1991: 122).

Esta autora es quien parece ofrecer una perspectiva más abierta y conciliadora, al incorporar, en sus numerosos estudios y publicaciones, los aspectos discursivos y pragmáticos, los cuales ayudaron a consolidar progresivamente la disciplina en la lengua española.

Martín Butragueño (1994) considera que la variación no afecta del mismo modo a todos los componentes de la lengua, y que el modo de acercarse a determinado fenómeno puede pertenecer a planos muy distintos. Dadas las oraciones,

El rey dijo que le trajeran al mensajero
“Que me traigan al mensajero”, dijo el rey.

Es cierto que pueden observarse en tanto que dos órdenes opcionales de palabras o bien como discurso directo o indirecto; esto es, pueden observarse dos tipos de reglas diferentes. A tenor de lo expuesto, propone una tipología para el estudio de la variación «más allá de la sintaxis» y establece cuatro clases de variables: *morfológicas*, *categoriales*, *funcionales* y *posicionales*. Entre los objetivos de su trabajo está, por un lado, “poner en tela de juicio la idea preteórica de que los fenómenos variables solo ocupan un espacio marginal dentro de la gramática” (1994: 35) y, por otro, determinar cuáles son los problemas morfosintácticos del español que pueden abordarse desde un punto de vista variacionista, a la vez que su clasificación en esos cuatro grandes grupos.

A partir de la aplicación de una serie de condiciones que deben cumplir las variables sometidas a estudio, el autor proporciona un cuadro para cada una de las cuatro clases de variables (junto con interesantes referencias a estudios variacionistas ya realizados):

- VARIABLES DE TIPO MORFOLÓGICO: verbo auxiliar *ser/haber*; terminación verbal *-mos/-nos*, *-ste/-stes*, *-ra/-se*, *-ra/ría*; expresión del futuro *cantaré/vooy a cantar*; *léismo*, *laísmo* y *loísmo*.
- VARIABLES DE TIPO CATEGORIAL: alternancia de indicativo/subjuntivo; pronombre relativo *quien/el que* empleado como generalizador; recategorización del adjetivo en adverbio; generalización del artículo; alternancia entre artículo, demostrativo, cuantificador...; concordancias; tipo de unidad sintáctica (oración/cláusula/frase/prooración...)
- VARIABLES DE TIPO FUNCIONAL: *dequeísmo*; expresión de sujeto (presencia/ausencia, pronominal); (im)personalización de *haber* y *hacer*, presencia/ausencia de clítico no argumental o pleonástico; número de argumen-

tos en verbos *dicendi*, tipo de relación entre dos proposiciones (yuxtapuesta, coordinada, subordinada), alternancia de voz pasiva y activa.

- VARIABLES DE TIPO POSICIONAL: orden verbo/sujeto (SV-VS) o verbo/complementos (CV/VC), posición del clítico (Clít.-v/v-Clít.), complemento preverbal, tipo de perífrasis de relativo, orden de sujeto o CD con verbos *dicendi* (S-CD-V/V-S- CD, etc.), orden adjetivo-N y de los modificadores ante N (*la su N/la, esta, su N/la N suya*)

Pero este repertorio no es cerrado y debe continuar aumentando para poder pulir esta tipología que aparece, así, como provisional. Incide, sobre todo y para concluir, que “como estudiosos de la variación, la pregunta es si al hablante se le ofrecen ambas posibilidades en el mismo plano de elección y cuáles son las repercusiones de esa elección” (1994: 67).

Sedano y Bentivoglio, por su parte, comentan la propuesta de Martín Butragueño y observan que, en general, es difícil atribuir un fenómeno de variación solamente a una de las clases de variables, ya que en muchos casos los límites entre una y otra variable no están claros. Con el fin de redefinir y matizar el modelo de Martín Butragueño, las autoras proponen centrar la atención en las áreas de la gramática del español más sensibles a la variación (y las que, en general, presentan el mayor número de investigaciones variacionistas), a saber: los verbos, los clíticos, y «el punto en que se articulan las cláusulas sustantivas y adjetivas con la cláusula superior (1996: 1001).

Y es a partir de 1990 que empiezan a proliferar los estudios puramente sintácticos en la línea de Silva-Corvalán. Las variables lingüísticas más estudiadas en el ámbito hispánico son²⁸:

²⁸ Además, los estudios variacionistas sobre el español se han nutrido de las precedentes investigaciones dialectológicas que sirven de punto de partida al haber ya identificado los casos de alternancia entre formas diferentes en los diferentes niveles de análisis. Así pues, no se parte de cero, sino que casi todos los fenómenos de variación que se han analizado están ya presentes (y han sido descritos) en las obras de los dialectólogos del siglo XX. Cfr. Silva-Corvalán, 2001; Blas Arroyo, 2005; Serrano, 2009.

- EL (DE)QUEÍSMO

La presencia o la ausencia de una preposición constituye, sin duda, uno de los campos más fértiles para la investigación de tipo variacionista. Destacan los siguientes: Bentivoglio (1980), García (1986), Carbonero Cano (1991), Gómez Devís y Gómez Molina (1995), Prieto (1995), De Mello (1995), Serrano Montesinos (1998), Schwenter (1999) y Perea Siller (2008).

- LA EXPRESIÓN DE SUJETO

Uno de los fenómenos de variación sintáctica más explotado en español es la ausencia/presencia de los sintagmas que desempeñan la función de sujeto y la posición que ocupa (sobre todo cuando es un pronombre) respecto del verbo. Blas Arroyo (2005: 121-128) proporciona una extensa recopilación de los diferentes estudios, entre los cuales cabe mencionar los de Silva-Corvalán (1982), Bentivoglio (1987), Ranson (1991), Blanco (1991), Ávila Jiménez (1996), Almeida Toribio (2000) y Miyajima (2000).

- LA ALTERNANCIA ENTRE FORMAS VERBALES

Lavandera (1975), Serrano Montesinos (1994), Urrutia (1995), Porcar y Blas Arroyo (1997) y Silva-Corvalán (2001) estudiaron las formas verbales de las oraciones condicionales; la alternancia entre los morfemas -RA/-SE ha sido abordada por Navarro (1989), De Mello (1993), Porcar y Blas Arroyo (1994), Chumaceiro (1995) y Serrano (1996). Sobre las formas sintéticas o analíticas de futuro (-rá vs. *Ir a + Infinitivo*), cfr. capítulo II. La variación entre pretérito perfecto (*he amado*) y pretérito indefinido (*amé*) en distintas ciudades Hispanoamericanas ha sido reseñada por Moreno de Alba (1997) y, más recientemente, por Piñero (2000), Pollán (2001) y Kempas (2005, 2009). La alternancia de los verbos SER y ESTAR ha sido estudiada por De Jonge (1993).

- LOS CLÍTICOS (laísmo, loísmo, leísmo)

La variación en este ámbito, una de las más prolíficas desde el punto de vista analítico, está estrechamente relacionada con factores dialectales. Los estudios más destacados son Silva-Corvalán (1979, 1980), Moreno Fernández et al.

(1998), De Mello (1992), De Kock (1997), Klein-Andreu (2000), entre muchos otros.

- EL ORDEN DE PALABRAS

El orden de palabras²⁹ no parece estar condicionado por factores sociales, como han demostrado todos los estudios realizados hasta ahora:

Estudios realizados en los últimos veinte años (e.g. Bentivoglio 1987; Enríquez 1984; Morales 1982; Silva-Corvalán 1982) han mostrado que la expresión variable del sujeto está controlada por factores sensibles al discurso, a saber, el establecimiento del tópico oracional o de una unidad discursiva; la expresión de información focal (nueva o contrastiva); la clarificación del referente del sujeto; la ambigüedad de la forma verbal; y la correferencialidad con el sujeto precedente (Silva-Corvalán, 2001: 154).

A continuación, nos valemos del inventario que proporciona Bentivoglio (2001) sobre algunos trabajos sobre el orden sujeto/predicado³⁰: Silva-Corvalán, 1977 y 1982; Delbecque, 1979 y 1991; Morales, 1982; Bentivoglio, 1988, 1989; Ocampo, 1989; Díaz Campos, 1996 y Bellosta von Colbe, 2001. En cuanto a la posición del objeto directo, menciona los trabajos de Silva-Corvalán, 1983; Ocampo, 1989; Bentivoglio y Braga, 1988; Bellosta von Colbe, 2001; y a la posición de los pronombres clíticos en construcciones perifrásticas, a Rena Torres Cacoullós, 1999 y 2000.

- LA EXPRESIÓN DEL ESTILO INDIRECTO

- San Juan de Puerto Rico - Richard Cámeron (2000: 255-257)
- Voz activa y pasiva (Casnovas Catalá, 1999)

A partir de mediados de los años 90, se abre una nueva línea de investigaciones, más allá de la sintaxis, en la que se empiezan a incorporar los factores discursivos, pragmáticos e interaccionales al estudio de la variación, por ejemplo en el análisis de las pequeñas partículas propias de la lengua oral, tradicional-

²⁹ El español es una de las pocas lenguas en la que se estudia el orden de las palabras desde un punto de vista variacionista. Desde luego, el español no es la única lengua cuyo orden de palabras es variable. Quizás, quepa hallar la explicación a esta proliferación de estudios en el hecho de que la mayoría de los estudios variacionistas de tipo sintáctico se han realizado sobre el inglés y el francés, lenguas en las que el orden de los elementos sujeto, verbo y objeto es escasamente variable (Bentivoglio, 2001).

³⁰ Algunas referencias y resúmenes pueden consultarse también en Blas Arroyo (2005: 133-134).

mente denominadas *muletillas*, *adverbios*, *interjecciones*... Así, aparecen varios artículos sobre *bueno*, *vale*, *pues*, *ahora*, etc. María José Serrano Montesinos (1999, 2011) ha coordinado varios libros que son un compendio de esta tendencia. Otros estudios que se centran en la concepción comunicativa de la variable sintáctica es el de Aijón Oliva (2004, 2006), sobre los aspectos situacionales de la alternancia de los clíticos de CI en español.

En conclusión,

Las duras críticas a este tipo de estudios, en lugar de frenar las investigaciones variacionistas sobre sintaxis, han servido más bien para fortalecerlas (Bentivoglio, 2001: 2).

Esto es, las numerosas críticas y reflexiones en torno a la validez o no de los estudios de variación sintáctica ha conseguido que, tal y como expone M. Serrano (2009: 15) en la línea de Bentivoglio, haya “experimentado unos avances espectaculares y que tanto desde el punto de vista teórico como epistemológico, se ha encontrado un camino metodológico para poder estudiar las variables sintácticas y su ineludible implicación social”, a pesar de que algunos todavía consideren que quedan problemas por resolver y que aún no es posible sostener el fenómeno variación en el nivel sintáctico (Moreno Fernández, 1998: 32).

1.2 LA NOCIÓN DE VARIABLE SOCIOLINGÜÍSTICA

Los estudios realizados en los últimos cincuenta años han demostrado, apoyándose en el factor probabilístico, la relevancia de los factores sociales en la variación: el contexto en que se hallan los participantes, las características sociales *adscritas* –las que no pueden cambiarse (sexo, casta, etnia...)– y las *adquiridas* –nivel educativo, sociocultural, económico...– se reflejan sistemáticamente en los comportamientos lingüísticos. La relación (o covariación) entre fenómenos lingüísticos y sociales es lo que se conoce como *variable sociolingüística*, la cual, a su vez, se divide en *indicadores*, *marcadores* y *estereotipos* (Labov, 1983: 39; Silva-Corvalán, 2001: 95):

- **Indicadores (inconscientes):** caracterizan a un grupo sin que este sea consciente de ese rasgo definitorio; muestran un perfil de distribución

regular entre los varios subgrupos de una comunidad; es decir, covarían regularmente con el grupo étnico, generacional, socioeconómico y/o de casta, etc., pero no presentan variación situacional o estilística. Solamente varían según los usuarios y suelen ser de tipo fonético.

- **Marcadores (estilísticos):** los hablantes son, en parte, conscientes o conocedores de ellos como característica de grupo, por lo tanto, son variables sociolingüísticas más desarrolladas, sensibles a los factores sociales y estilísticos; es decir, pueden estratificarse estilística y socialmente.
- **Estereotipos (actitud/conciencia):** son marcadores sociolingüísticos que la comunidad reconoce conscientemente como tales, pero que no corresponden necesariamente a la actuación lingüística real de los hablantes. Es un rasgo (positivo o negativo) definitorio de un grupo social.

Tabla 5 – Clases de variables sociolingüísticas en función de los tipos de variación afectados y las actitudes lingüísticas que despiertan

VARIABLE SOCIO-LINGÜÍSTICA	VARIACIÓN SOCIOLECTAL	VARIACIÓN ESTILÍSTICA	ACTITUDES
Indicadores	(+)	(-)	(-)
Marcadores	(+)	(+)	(-)
Estereotipos	(+)	(-)	(+)

Fuente: Blas Arroyo, 2005: 137.

El rasgo que permite distinguirlas es el grado de conciencia que los hablantes muestran acerca de su significación social en la comunidad. En el ámbito hispánico, un ejemplo de *indicador* se halla en el estudio del español hablado en La Laguna (Tenerife) de M. Serrano (1994: 137): el empleo del presente tanto en la prótasis como en la apódosis de las condicionales es una variante vernácula de esa zona, con mayor productividad en los estratos más bajos de la sociedad y en generaciones mayores. En cuanto a *marcador*, variable lingüística característica de toda una comunidad de habla, puede considerarse como tal la variable (-s) en posición implosiva. Varios trabajos concluyen que cuanto mayor es el grado de formalidad del contexto comunicativo (lectura de textos, por ejemplo), menor presencia hay de las variantes no estándares (Lafford, 1988). Por último, los *estereotipos*, esos rasgos definitorios de un grupo social (con poco prestigio social)

reconocidos por la comunidad, están altamente estigmatizados, como sucede con el fenómeno de la velarización de /rr/ en San Juan de Puerto Rico (López Morales 1983).

1.3 LOS FACTORES SOCIALES

Si se repasan los diferentes estudios variacionistas expuestos hasta el momento, se hace patente un hecho: la lengua varía considerablemente según las características del hablante, ya sea hombre o mujer, joven o adulto, con estudios superiores o primarios, pertenecientes a una clase social u otra... Todos estos factores sociológicos constituyen las variables independientes o extralingüísticas que condicionan en mayor o menor medida las variables objeto de estudio. Los factores más relevantes que se emplean y que ahora se procede a describir son *sexo, edad, clase social, lengua inicial y nivel de instrucción*.

1.3.1 SEXO

Desde la dialectología ya se habían tratado las diferencias lingüísticas entre hombres y mujeres, centrándose sobre todo en el carácter conservador del habla femenina. Si bien esta era la impresión general también hubo quienes advirtieron una tendencia innovadora en ellas: Gregorio Salvador (1952) detecta ambas tendencias en variables fonéticas³¹, en las aldeas granadinas de Vertientes y Tarifa).

Diversos estudios, desde la nueva perspectiva, han permitido redefinir y cuestionar los tópicos que durante mucho tiempo han descrito el habla femenina; a saber: conservadora, insegura, sensible, solidaria, expresiva..., frente al habla masculina más innovadora, competitiva y autoritaria. Además, una de las conclusiones a las que se llega sobre la caracterización de las sociedades urbanas modernas con las nuevas aproximaciones es que el factor sexo es una variable que está supeditada a otros como el estilo, la edad, el nivel sociocultural o la etnia. De ahí que, en la mayoría de estudios, esta variable social se combina con

³¹ Las variables que examinó fueron tres de índole andaluza –1) la aspiración y elisión de /s/final, 2) la neutralización de /r/ y /l/ finales, y 3) la pérdida del contraste entre la lateral y la fricativa palatal (yeísmo)—y una de tipo general en el habla informal: el debilitamiento y la pérdida de la /d/ intervocálica.

otros factores extralingüísticos de modo que sea posible realizar un retrato más fiable de las diferencias entre el habla de hombres y mujeres (Moreno Fernández, 1998: 34-36).

Humberto López Morales, tras desechar la hipótesis del tabú³² y de la tendencia arcaizante del habla femenina, examina el argumento de que las hablas femeninas "están más apegadas a las formas prestigiosas"³³ (López Morales, 1989: 127-128), de modo que las mujeres son más conscientes de la variación (positiva o negativa, con mayor o menor prestigio) que su comunidad realiza de ciertas formas o fenómenos lingüísticos. Todos los hablantes tienden a emplear las formas con más prestigio en su comunidad, por presiones sociales. Un ejemplo es el estudio de Valdivieso y Magaña (1991) sobre la /-s/ en Concepción (Chile). Los investigadores concluyen que las mujeres están tan apegadas a las formas de prestigio (realizaciones sibilantes) que incluso se autocorrigen cuando hay cambios en el registro de la conversación.

Tabla 6 - Distribución de la producción de /-s/ en Concepción (Chile), Valdivieso y Magaña (1991)

	HABLA ESPONTÁNEA		HABLA CUIDADA (LECTURAS)	
	ASPIRADA	SIBILANTE	ASPIRADA	SIBILANTE
MUJERES	80,4 %	19,6 %	46,6 %	54,4 %
HOMBRES	64,2 %	46,8 %	69,8 %	41,2 %

Así pues, los datos muestran que los hombres apenas muestran diferencias entre registros al realizar las diferentes variantes de /-s/. En cambio, las realizaciones de las mujeres son sumamente dispares, no solo entre variantes sino también entre registros.

Esto se ha constatado en un número considerable de investigaciones, lo que ha llevado a Labov a establecer el siguiente principio teórico:

³² Jespersen (1952) consideró la hipótesis de que si existía algún tipo de tabú o palabras connotadas negativamente por ello o prohibidas, entonces la mujer empleaba recursos lingüísticos como la perífrasis para no mencionar directamente el objeto, la actividad o el concepto tabú.

³³ Acepta también el hecho de que esta hipótesis resulta difícil de comprobar puesto que, por lo general, las formas conservadoras son, a su vez, las más prestigiosas.

In stable sociolinguistic stratification, men use a higher frequency of non-standard forms than women (1991: 205).

Humberto López Morales (1989: 128) apunta también a un hecho social propio de las sociedades occidentales: los patrones educativos y los roles sociales que se asignan a ambos sexos son, aún hoy en día, diferentes. Dicho de otro modo, el papel que desempeña la mujer en su sociedad –dadas unas barreras sociales, una (des)igualdad de oportunidades...– es el que determina o condiciona su conducta social y que se refleja en su habla. En Guatemala, concretamente, son las mujeres autóctonas las encargadas de vender los productos en el mercado, de ahí que dominen el español y el maya. Por contra, hay actividades sociales y religiosas (contar historias o predicar) que solamente pueden ser desempeñadas por los hombres del grupo.

En cuanto a los hombres, parece que entran en juego diferentes factores:

- a) sensibilidad por el prestigio de la variedad estándar
- b) presión por la solidaridad grupal y la identidad personal
- c) expresión de la masculinidad

Todo ello deriva en el empleo de formas más apartadas de la norma, como por ejemplo, las connotaciones de masculinidad que adquiere el habla del estrato obrero.

En conclusión, mientras el hombre emplea más a menudo las formas vernáculas, estigmatizadas o no estándares, el habla de la mujer suele ser más correcta y más prestigiosa. Muestra de ello es la distribución sociolingüística del dequeísmo en el español hablado en Canarias realizado por Mercedes Serrano (1998):

Tabla 7 - Distribución de producciones dequeístas en Canarias

	REALIZACIONES DEQUEÍSTAS (PORCENTAJES)	
	HOMBRES	MUJERES
1ª GENERACIÓN	86	54
2ª GENERACIÓN	90	78
3ª GENERACIÓN	70	0

Fuente: Serrano Montesinos, 1998.

Con todo, esta variable debe cruzarse con otras y constatar si es la variable explicativa del fenómeno de variación o covaría con otras.

1.3.2 EDAD

Las diferencias en el habla de informantes jóvenes frente a adultos, o de ancianos frente a adolescentes se ha constatado desde antiguo, con la mera observación. La sociolingüística ha demostrado que la edad incide de modo significativo en la variación lingüística, de ahí la estratificación de los informantes de los estudios por grupos de edad.

Pero *edad* no se refiere a la edad cronológica, sino a *edad social* y debe concebirse como la franja en la que se ubican los individuos dentro de la estructura concreta de su comunidad. Existen una serie de hitos, algunos de los cuales pueden haber sido establecidos por la comunidad de forma legal, que dependen de la edad cronológica del individuo y que varían de una comunidad a otra: mayoría de edad, permiso de conducción, derecho al voto, consumo de bebidas alcohólicas... hasta la jubilación. Asimismo, la edad social está más relacionada con los roles que el individuo puede desempeñar en la sociedad:

[La *edad social* indica] el puesto relativo que se ocupa en la estructura de la comunidad; [...]. Estamos ante un universal, aunque las mutuas relaciones entre edad y estructura social difieren de comunidad a comunidad. La edad social autoriza al individuo a desempeñar ciertos papeles, a asumir determinadas responsabilidades y a ejercer algunas libertades; también es responsable por el abandono de todas estas funciones. Lo que se mantiene constante es que la edad determina el comportamiento social de los sujetos, y que una conducta alejada de los patrones esperables puede llegar a producir reprobación por parte de la comunidad (López Morales, 1989: 132).
[El subrayado es nuestro]

Los comportamientos sociales están condicionados por la edad, por presiones sociales, así como también lo están los aspectos lingüísticos: en las sociedades occidentales, parece que existe una cierta permisividad en los usos idiomáticos de los (pre)adolescentes, contrario a lo que ocurre en la edad adulta, que hace más conservadora su forma de hablar. Pero, como plantea Penelope Eckert (1998), ¿de qué modo y en qué medida cambia el habla de un individuo a

lo largo de su vida? La respuesta se halla en la *historia vital* del individuo y en las diferentes fases que la componen.

Ciertamente, la mayoría de corpus de lengua oral que existen están constituidos por informantes adultos; los que se basan en niños o adolescentes tienen como objetivo el estudio de los procesos de socialización, la adquisición de lenguas, la competencia lingüística..., mientras que el estudio centrado en ancianos inciden en la pérdida de esas habilidades. Básicamente puede decirse que las generaciones intermedias son el punto de referencia con el que se comparan las otras. Pero quizás lo correcto sería, como planteaba Eckert, no obviar las diferentes fases por las que pasa el individuo, empezando por edades tempranas e ir observando progresivamente las otras etapas, siguiendo el curso lógico de la historia vital de los hablantes.

Ciertamente, este factor social es una variable numérica, pues la edad es un *continuum*, pero, tal y como veremos a continuación, según el objeto de estudio de cada investigación, es preciso especificar qué criterios se han seguido para definir al *grupo* o *generación*. El punto de partida puede ser una división estrictamente cronológica, cada diez, quince, veinte años...; o bien, puede realizarse una clasificación a partir de la experiencia compartida; o bien, a partir de períodos generales de vida (niñez, adolescencia, juventud, etc.). En general, los estudios sociolingüísticos suelen establecer unos 3 o 4 grupos generacionales y la edad de partida va entre los 14 y 20 años.

1.3.2.1 PROCESOS DE AGE-GRADING

El concepto *age-grading*, que podría traducirse como "gradación según la edad", se usó para referirse a ese conjunto de expresiones características del habla de los niños que nunca pasan al habla de los adultos, como por ejemplo, metátesis (*cocholate*) o verbos irregulares (*rompido*), entre otros. Actualmente, sin embargo, se ha extendido a las diferencias entre los diferentes grupos generacionales, que pueden ser de dos tipos:

- diferencias exclusivas de un grupo generacional

- diferencias no exclusivas, pero sí de uso preferente en un grupo generacional

Las diferencias cuantitativas están estrechamente relacionadas con el sentimiento de identidad y solidaridad grupal³⁴, principalmente en los jóvenes (Blas Arroyo, 2005: 194). Valga como ejemplo el estudio de Labov (1972), *Language in the Inner City*: en él, los adolescentes de raza negra eran los que producían en mayor grado uno de los rasgos gramaticales propios del inglés negro americano (la ausencia de cópula verbal). También eran estos los que ofrecían mayor resistencia a las normas convencionales de la comunidad, "impuestas" por las instituciones, en su caso a través de la escolarización.

En el ámbito hispánico, se ha observado tanto una identificación de los jóvenes con variantes vernáculas como con formas innovadoras. Dos estudios sobre la realización de (-s) implosiva (Rocío Caravedo (1983) en Lima y Calero Fernández (1993) en Toledo, España) observan que la aspiración es la variante preferida por los jóvenes, mientras que la variante estándar, la sibilante, es más propia de generaciones mayores.

En cambio, hay ocasiones en las que este grupo se inclina por las formas innovadoras del español general: Navarro (1989) analiza el modo verbal de las oraciones condicionales en el español de Valencia (Venezuela) y concluye que la variante vernácula (imperfecto de subjuntivo) es la preferida de los grupos generacionales altos; mientras que la variante prestigiosa panhispánica (condicional) se asocia, en este caso, con los hablantes más jóvenes.

Sin embargo, las variantes estigmatizadas se van abandonando a lo largo de la historia vital, al pasar a edades adultas —la denominada "maduración genolectal"—, no solo por presiones sociales, sino también por la inserción en el mercado laboral, cuando es posible. En conclusión, de nuevo esta variable está en correlación con otros factores como la profesión.

A menudo ocurre, pues, que las diferencias entre grupos de edad no son tanto la consecuencia directa del factor generacional cuanto de otros atributos psicosociales, entre los que destaca la percepción que el hablante tiene

³⁴ El empleo de un vocabulario y de una fraseología particulares (*jerga*) son un modo de autoidentificación.

de las ventajas que puede obtener mediante el uso de las variantes prestigiosas (Blas Arroyo, 2005: 202).

1.3.2.2 ADQUISICIÓN DE LA COMPETENCIA LINGÜÍSTICA

La competencia lingüística puede definirse como la capacidad de reconocer la significación social de un fenómeno de variación. Por ejemplo, asociar las variantes estándares como prestigiosas y las vernáculos como estigmatizadas. Berk-Seligson (1984) comprobó que los grupos generacionales adultos respondían al modelo actitudinal esperado, pero a los más jóvenes les costaba reconocer la “supuesta” significación social establecida.

Labov planteó inicialmente que este proceso de adquisición de la competencia sociolingüística se dividiría en seis fases, pero las consecuentes críticas al hecho de basarse en factores biológicos, le llevaron a un replanteamiento de la propuesta inicial (1966):

- **Entre los 2 y los 3 años** → etapa inicial dominada por la influencia de los padres.
- **Entre los 4 y los 13 años** → etapa influenciada por amigos y compañeros preadolescentes. Fijación de los patrones automáticos de producción lingüística
- **Entre los 14 y los 16 años** → etapa de la adolescencia en la que se inicia la adquisición de las normas evaluadoras.
- **Entre los 17 y los 18 años** → plena conciencia de la significación social de las variables prestigiosas, así como de su forma de hablar y de la de otros.

A raíz de esta propuesta, han aparecido revisiones y otras propuestas de división, principalmente desde la psicolingüística, como las de Romaine (1984) y Chambers (1995). La primera afirma que entre los 13 y los 15 años ya es notable la conciencia sobre la importancia social del lenguaje. Chambers, por su parte, simplifica en tres etapas la propuesta de Labov:

- **INFANCIA** → etapa determinada por la familia y los amigos.
- **ADOLESCENCIA** → incremento de la influencia de los miembros que constituyen la red social del individuo.
- **EDAD ADULTA** → aumento del uso de la variedad estándar y, paralelamente, en consonancia con las preferencias y objetivos sociales individuales, se va constituyendo una variedad idiosincrásica afín al resto de grupo.

Para los estudios de variación, este factor deviene sumamente relevante y significativo, no solo para determinar qué fenómenos son propios de cada generación, sino también para determinar “la edad de algunos fenómenos” (López Morales, 1989: 134); esto es, puede observarse también el cambio lingüístico. Si se parte de la premisa de que cada generación exhibe aquellas normas que interiorizó a lo largo de su adolescencia y juventud, el hecho de que un fenómeno o una norma no aparezcan en generaciones mayores hace pensar que es de reciente incorporación, y viceversa. Por lo tanto, “es una acercamiento histórico desde un análisis en *tiempo aparente* (López Morales, 1989: 134).

1.3.3 CLASE SOCIAL

Otro parámetro social relevante en el estudio de la variación es la estratificación social, propia de las urbes contemporáneas y que tiene una repercusión directa en el habla de sus integrantes³⁵. En general, puede definirse como la división de una sociedad en función de grupos de individuos. La pertenencia a un grupo o a otro se ve reflejada, muchas veces, en cómo hablamos, pero también en nuestra actitud hacia cierta forma de hablar. Lope Blanch afirmó que pueden constatarse más diferencias entre el habla culta y popular de una urbe, que si se compara el habla culta de diferentes ciudades del ámbito panhispánico (1999: 8).

La movilidad social crea sociedades heterogéneas y complejas que se caracterizan también por su heterogeneidad lingüística tanto en su nivel individual como en el grupal. Al mismo tiempo, el *prestigio* asignado a las clases sociales más altas, basado en símbolos tales como el estilo de vida, la ocupación, las actividades sociales, la etnia y la ascendencia familiar, se transfiere a sus usos lingüísticos (Silva-Corvalán, 2001: 106).

Sin embargo, estamos ante un término problemático dada la naturaleza subjetiva de su concepción, pues detrás se halla una serie de percepciones, de nociones subjetivas, sobre esa ascensión social, no solo entre individuos, sino que puede variar de una sociedad a otra. Dado que no es el cometido de este trabajo discutir los antecedentes ni las diferentes propuestas, se intentará acotar

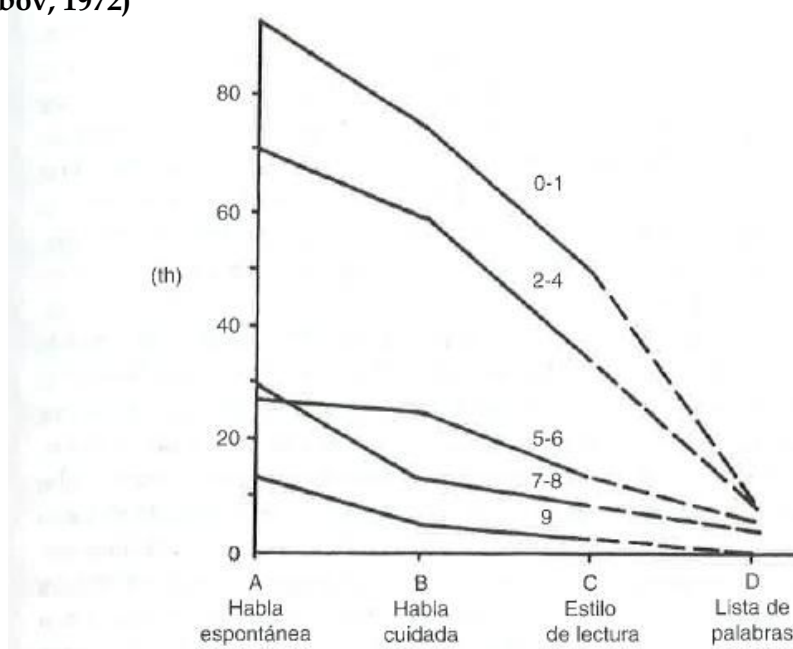
³⁵ Más allá de las concepciones iniciales de Marx y Weber, con "clase social" nos referimos a aquella estratificación configurada de forma más objetiva que "estrato social" pues se basa en el factor económico (cfr. Moreno Fernández, 1998: 45-50).

el término a partir de la concepción mayoritaria en los estudios de variación en el mundo hispánico³⁶.

Por lo general, para alcanzar el mayor grado de objetividad posible, este factor a menudo se ha constituido a partir de la suma de otros parámetros como la *profesión*, el *nivel de ingresos*, el *grado de educación*, *tipo de vivienda*, etc., pues son estos los generadores de desigualdad. Asimismo, estos parámetros deben ser significativos dentro de la comunidad de habla que se estudia, pero que, a su vez, también difieren de una a otra.

El esquema de clasificación que se ha empleado muchas veces como punto de partida es el marcado por Labov en su estudio de los jóvenes negros de la ciudad de Nueva York (1966), quien partió de los parámetros *ocupación e ingresos del cabeza de familia y educación del informante*.

Gráfico 2 - Estratificación social de la variable lingüística /th/ en Nueva York, (Labov, 1972)



Fuente: Silva-Corvalán, 2001: 105.

³⁶ Hay que distinguir, previamente, la diferencia entre *casta* y *clase*: si la primera se refiere a esas diferencias jerárquicas drásticas propias de la India, por ejemplo, donde el prestigio, la profesión o la residencia vienen predeterminadas por herencia, de modo que la movilidad social resulta imposible, para la clase, por el contrario, al menos en las sociedades actuales, tal movilidad y cambio sí son posibles.

En el cuadro se muestran los índices de variación, no solo los de la variación estilística, sino también los relativos a la clase social: 0-1 *clase baja*; 2-4 *clase obrera*; 5-6 y 7-8 *clase media baja*; 9 *clase alta*.

A modo de ejemplo en el ámbito hispánico es imprescindible citar el trabajo de Humberto López Morales sobre el habla de San Juan de Puerto Rico (1983), elaborado bajo las directrices marcadas por Labov. Para determinar el nivel socioeconómico de cada uno de sus informantes, López Morales empleó la *educación*, la *profesión* y el *nivel de ingresos* (paralelos a los parámetros de Labov). No es banal mencionar que cada una de estas categorías adquiere un peso diferente en cada comunidad, por ello, este autor consideró dichos factores en este orden: *nivel de ingresos*, *profesión* y *educación*. Pero la diversidad de criterios se halla presente en la mayoría de estudios.

En el proyecto panhispánico PRESEEA³⁷, no consideran esta variable, pero sí es posible obtenerla posteriormente, puesto que en el cuestionario sociolingüístico se pregunta por la *profesión*, los *ingresos económicos* y las *condiciones de alojamiento*. Sin embargo, en esta investigación también se incluye la variable "modo de vida":

Los tres modos de vida³⁸ propuestos son lo suficientemente comunes como para esperar encontrarlos prácticamente en todas las comunidades de habla del ámbito hispánico. Además estos modos de vida recogen en esencia algunos caracteres básicos de los niveles socioculturales y socio-

³⁷ Brevemente, PRESEEA (*Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América*) es un proyecto panhispánico, coordinado por el Dr. Francisco Moreno Fernández, para la creación de un corpus de lengua española hablada representativo del mundo hispánico en su variedad geográfica y social. Su metodología, así como los materiales disponibles, de más de 40 ciudades, pueden consultarse en <http://http://preseea.linguas.net/>

³⁸ **Modo de vida 1.-** Unidad primaria de producción (agricultura, pesca, pequeños servicios). Relaciones cooperativas entre compañeros de profesión. Familia implicada en la producción. Autoempleo. Escaso tiempo libre: cuanto más se trabaja, más se gana. Redes sociales estrechas.

Modo de vida 2.- Empleo en un sistema de producción que no es controlado por los trabajadores. Se trabaja para ganar un sueldo y poder disfrutar de periodos de tiempo libre. Relaciones laborales separadas del ámbito familiar. Cierta movilidad laboral. Redes estrechas de solidaridad con los compañeros y los vecinos.

Modo de vida 3.- Profesión cualificada, capaz de controlar la producción y de dirigir los trabajos de otras personas. Tiempo de vacaciones dedicado al trabajo. Se trabaja para ascender en la jerarquía y adquirir más poder. Actitud competitiva con los colegas.

económicos manejados en otros estudios y evitan varios problemas graves, como la virtual inexistencia de "clases medias". Esperamos, por tanto, que sean variables realmente explicativas de la conducta lingüística (Moreno Fernández, 1997: 9).

En cuanto a la relación entre la variación lingüística y este factor social, algunos estudios permiten establecer una relación directa, mientras que en otros no se obtiene relación significativa. Como ejemplo de los primeros se halla la investigación que llevó a cabo Manuel Gutiérrez (1994) en el español de Michoacán (México) comparando tendencias lingüísticas innovadoras con conservadoras (*futuro perifrástico* vs. *morfológico*; *pluscuamperfecto de subjuntivo* vs. *condicional compuesto*; usos innovadores o prescriptivos de *Ser/Estar*). Las conclusiones a las que llega son que las variantes vernáculas se promueven, por lo general, "desde abajo"; es decir, que ciertos fenómenos de variación y cambio lingüístico son impulsados por las clases bajas. A esta misma conclusión llega Navarro (1989), en su citado artículo sobre el habla de Valencia (Venezuela).

Por contra, otros estudios no hallan correlación entre las variables lingüísticas y la clase social. Tal es el caso del estudio realizado por Medina Rivera (1996) (variación de *-r/-rr* en Puerto Rico), quien afirma que el nivel sociocultural de los hablantes (ni el de sus progenitores) no influye de manera directa ni significativa en la producción de una u otra variable.

1.3.4 LENGUA INICIAL

Todos los factores sociales anteriores se han considerado diferenciadores de los miembros integrantes de una sociedad, pero cuando esta tiene como característica principal el uso de más de una lengua, propio de las sociedades bilingües o, como la mayoría de las actuales, plurilingües, es imprescindible añadir la variable *lengua inicial*. En la bibliografía está más extendido el término *lengua materna* (*mother tongue*, *langue maternelle*, *Muttersprache*, *llengua materna*, etc.). Sin embargo, antes de profundizar en su constitución, es preciso matizar brevemente el término, no solo por la inadecuación de este en castellano sino también por los nuevos modelos familiares imperantes.

Lengua materna podría definirse como la primera lengua (o lenguas) adquirida(s) en el seno familiar, pero en la práctica se observa una fuerte tendencia a emplear este concepto para cubrir otros sentidos:

- la primera lengua aprendida,
- la lengua propia de la madre,
- la de la familia,
- la de la comunidad de origen, que uno siente como propia y con la que se identifica,
- la que se conoce mejor; por tanto, se usa con mayor espontaneidad y fluidez y con menor esfuerzo
- la que se usa habitualmente,
- lengua adquirida de forma natural (sin intervención pedagógica).

La crítica que hoy en día gira en torno a este concepto se basa, por un lado en su connotación sesgadamente sexista, y, por otro, en su falta de precisión. En cuanto al primer inconveniente, el adjetivo *materna* atribuye a la madre una responsabilidad casi exclusiva en cuanto a la educación de los hijos. Esta visión puede considerarse obsoleta hoy en día puesto que se ha demostrado el importante papel que desempeñan otros agentes sociales en la transmisión lingüística, sin referirse única y exclusivamente a la madre, sobre todo por las nuevas configuraciones de estructuras familiares. Asimismo, las madres no desarrollan la misma función en la estructura social de todas las sociedades (Rosselló, Galindo y Vila, 2002: 96). Históricamente, muchas madres cedían o compartían la educación de sus hijos (mediante ayas, cuidadoras, institutrices, etc.). Las más de las veces se trataba de una decisión voluntaria, pero las enfermedades o la muerte de la madre constituyen otra evidencia de la incoherencia del término.

En cuanto al segundo factor, es preciso señalar qué se ha entendido por *lengua materna* hasta el momento. Por un lado, algunos colectivos lo emplean para designar la lengua que aprendieron de pequeños y con la que todavía hoy se sienten cómodos al expresarse. Para otros, en cambio, el concepto alude a la lengua aprendida en casa activamente de pequeños, pese a que ya ha quedado relegada por la lengua mayoritaria del país de acogida. Por último, también se corresponde con la lengua que empleaban los progenitores sin que los hijos la

hayan aprendido de forma activa. Todo este conjunto de conceptos es lo que ha dificultado la elección de un término único como punto de partida en la sociolingüística.

Como sugieren Rosselló, Galindo y Vila (2002), en situaciones plurilingües y, en consecuencia, para caracterizar las familias lingüísticamente heterogéneas, el término *lengua materna* debe revisarse, partiendo de los diferentes tipos de hogares, que se diferencian según:

- el origen lingüístico de los progenitores; es decir, sus respectivas lenguas primeras.
- las prácticas lingüísticas de los miembros del hogar; esto es, sus pautas de elección y alternancia de lenguas que se desarrollan entre los diferentes miembros del hogar.

Así, según la homogeneidad o la heterogeneidad que presenten estos dos aspectos, pueden distinguirse cuatro tipos diferentes de núcleos familiares básicos:

Tabla 8 - Tipos de núcleos familiares

ORIGEN DE LOS PROGENITORES	PRÁCTICAS LINGÜÍSTICAS DEL HOGAR		
		HOMOGENEAS	HETEROGENEAS
	HOMOGENEO	1	2
HETEROGENEO	3	4	

Fuente: Rosselló, Galindo, y Vila, 2002: 98.

1. Núcleos compuestos por dos progenitores que aprendieron una misma lengua, la cual transmiten y emplean con sus hijos. Por ejemplo, una pareja que interacciona en español, tienen un hijo, y realizan todas sus interacciones familiares exclusivamente en español.
2. El comportamiento lingüístico de los progenitores con el hijo no es el mismo, aunque el padre y la madre comparten la misma lengua primera. Es decir, en situaciones de sustitución lingüística, desde un punto de vista del origen, los padres comparten la misma lengua; sin embargo, las prácticas lingüísticas con los hijos pueden darse en la lengua que está ganando terreno en ese momento. Por ejemplo, padres de origen hispano, residentes en EE. UU., deciden interactuar con el hijo o hijos en inglés. Estas se han denominado familias mutantes.
3. Núcleos familiares compuestos por progenitores que tienen una lengua primera diferente, pero se sirven de una sola lengua entre ellos y con los

hijos. Por ejemplo, el padre es catalanohablante, la madre castellano-hablante, pero las interacciones entre ellos y sus hijos se resuelven únicamente en catalán (o exclusivamente en español).

4. Por último, los padres tienen un origen lingüístico diferente, lo que lleva al uso de más de una lengua en el hogar. Por ejemplo, un padre castellano-hablante y una madre catalanohablante; cada uno emplea su lengua primera en su relación con los hijos; a su vez, los segundos se dirigen a los progenitores en la lengua correspondiente.

Otra situación relativamente frecuente e inversa a la sustitución lingüística, es la unión de progenitores con un origen lingüístico diferente, que, a la vez, es diferente de la lengua mayoritaria (la madre habla portugués y el padre alemán, por ejemplo en los EE. UU.). Entre ellos, emplean la lengua socialmente dominante, que quizá sea la única que tengan en común (el inglés). A los hijos, sin embargo, les transmite cada uno su lengua; como resultado, los hijos son trilingües en las dos lenguas de sus progenitores y la lengua de la comunidad. Esta situación crea hogares multilingües en los que varias lenguas son utilizadas cotidianamente.

Tal como se aprecia, estas diferentes tipologías dan cuenta del alto grado de complejidad que pueden alcanzar las prácticas lingüísticas intergeneracionales, de modo que la realidad social de la zona de estudio será la que dibujará las diferentes posibilidades y combinaciones en las prácticas lingüísticas; esto es, las situaciones mutantes. Véase la tabla 8 a modo de ejemplo de la realidad sociolingüística catalana.

Tabla 9 – Transmisión lingüística intergeneracional, situaciones mutantes

Situacions mutants
Progenitors català / fills castellà
Progenitors català / fills ambdues
Progenitors castellà / fills català
Progenitors castellà / fills ambdues
Progenitors altres llengües / fills català
Progenitors altres llengües / fills castellà
Progenitors altres llengües / fills ambdues

Fuente: Subirats, 2010: 84.

Esta tipología, deviene más compleja al introducir los otros agentes sociales que intervienen: abuelos/as, monitores de guardería, primos, tíos, amigos, etc. Es decir, dado que la madre no es el único agente que interviene en la consolidación de la lengua inicial, queda patente la inadecuación del término *lengua materna*³⁹.

En el ámbito hispánico, aún son pocos los estudios variacionistas que tienen en cuenta la lengua inicial como factor significativo de la variación lingüística, puesto que la mayoría se hallan en el ámbito de adquisición/aprendizaje de segundas lenguas. Con todo, pueden citarse algunos estudios en zonas bilingües peninsulares, todos los cuales concluyen que la L1 del informante deviene un factor relevante en el empleo de determinadas formas: Gómez Molina (1986), Porcar Miralles y Blas Arroyo (1994, 1997), Casanovas (1998, 2000, 2004), Vila Pujol (1999, 2005, 2007); Ramírez Parra y Blas Arroyo (2000), Galindo (2002, 2003), Martínez Díaz (2002, 2003) y Blas Arroyo (2006, 2008).

1.4 METODOLOGÍA VARIACIONISTA

Cualquier estudio sociolingüístico debe partir, por un lado, de la lengua real, la lengua viva en su contexto real, para comprender mejor su funcionamiento, al que consideran sistemático y no aleatorio; y, por otro, de una muestra representativa de toda la comunidad y no de un reducido número de hablantes. Carmen Silva-Corvalán (2001: 39) enumera las fases que debe seguir cualquier investigación sociolingüística:

- a) Observación de la comunidad e hipótesis de trabajo.
- b) Selección de los hablantes.
- c) Recogida de datos.
- d) Análisis de los datos.
 - d.1) Análisis cualitativo:
 - d.1.1) Identificar las variables lingüísticas.
 - d.1.2) Identificar los contextos lingüísticos.

³⁹ Rosselló, Galindo y Vila (2002: 97) recomiendan emplear un término específico, una etiqueta más adecuada, según la noción que se quiera describir. Dado que en el discurso científico recomiendan evitar el término *lengua materna*, estos especialistas proporcionan un cuadro con las alternativas según el punto de vista que se adopte en cada momento.

- d.1.3) Identificar las variables lingüísticas.
- d.1.4) Codificar las variables.
- d.2) Análisis cuantitativo:
 - d.2.1) Cuantificar y aplicar los procedimientos estadísticos.
- e) Interpretación de los resultados de los análisis.

En nuestro caso, cada una de estas fases se corresponde con un capítulo determinado de esta tesis. Así, la comunidad de habla que se examina se describe en el capítulo IV; las hipótesis de partida han sido expuestas en el capítulo III y se recuperan a lo largo del análisis de los datos; la selección de los hablantes y el método de recogida de datos se especifican en los capítulos V y VI.1, dedicados a la metodología del proyecto RESOL y a la concreta de esta tesis doctoral; la descripción de las variables dependientes e independientes se caracterizan en el capítulo VI.2; y, por último, en el capítulo IX se analizan cuantitativamente las relaciones entre las diferentes variables, aunque la descripción lingüística de los datos se lleva a cabo en el capítulo VII.

Pero, antes de iniciar un estudio de estas características y como cualquier investigador de una lengua hay que preguntarse si se puede registrar el habla informal, espontánea, coloquial... cuando esta solamente se emplea en situaciones informales, distendidas, despreocupadas, entre amigos o familiares, y no con desconocidos en situaciones creadas quizás artificialmente, y cómo puede hacerse.

Labov (1972a: 209) se refiere a ello como la *paradoja del observador/investigador*: la única forma posible de obtener datos sobre el habla propia de los hablantes cuando estos no están siendo observados es mediante la observación sistemática. Para minimizar esta paradoja se han desarrollado metodologías y técnicas fiables para el estudio del habla, tanto por lo que respecta a su obtención (recolección) como a su selección y posterior análisis.

Todo ello determina la fase de la recogida de datos (c), que varía de estudio a estudio. En general, la *entrevista sociolingüística* parece ser la técnica que mejor estimula al informante a hablar de forma espontánea o informal (estilo vernácu-

lo). Concretamente, la conversación grabada secreta, que L. Contreras y A. M. Rabanales (1991) definen así:

Las conversaciones secretas, hechas con el ánimo de obtener de los participantes el máximo de espontaneidad, corresponden a diálogos dirigidos con un solo informante o a un diálogo libre entre dos informantes. Por cierto que, en todos los casos, éstos conversaron sin saber que se les estaba grabando hasta el final de la grabación, momento en que la escucharon y dieron su autorización para utilizarla públicamente (1991: 680).

Es primordial evitar que los informantes identifiquen el hecho de habla, el contexto, la situación como una entrevista en la que deben ceñirse a un modelo en el que el entrevistador pregunta y el entrevistado se limita a contestar. De modo que, durante la entrevista, para conseguir la mayor cantidad posible de habla espontánea, el investigador se alejará del estilo formal, en la medida de lo posible y de acuerdo con sus objetivos de análisis.

Se han establecido tres tipos de conversaciones: *dirigida*, *semidirigida* y *libre*. En primer lugar, la *entrevista dirigida* parte de un guion planificado anteriormente, para poder así obtener el máximo de información en el menor tiempo posible. Ejemplos de ello son los estudios de Fontanella de Weinberg (1979), sobre las obstruyentes palatales de Argentina: en la primera parte de su estudio, consigue obtener, en un tono formal, los datos personales del participante (nombre, edad, profesión, estudios...); a continuación, se le formulan unas preguntas sobre los gustos (comida, vestimenta, la casa...), pues pretendía obtener palabras que contuvieran la variable *š* (*chalet*, *champú*, *cachemira*...). Finalmente, como cierre de la prueba, se le preguntaba sobre una travesura de su niñez o que contase el susto más grande que hubiera sufrido en su vida. En esta parte, el relato más distendido proporcionaba el habla más espontánea.

Con todo, este tipo de conversación queda lejos del habla espontánea, y mucho más de la vernácula, pero sí es válido para el estudio de la variación en diferentes estilos (*variación diafásica*).

Fontanella de Weinberg completaba su estudio siguiendo las pautas marcadas por Labov (1972a:85), pues añadió la lectura de un texto, la lectura de un listado de palabras y la lectura de pares mínimos.

- **Lectura de un texto:** texto de 200 o 300 palabras, familiar o conocido, de fácil lectura, para que el informante lea rápido y no preste demasiada atención al objeto de estudio.
- **Lectura de un listado de palabras:** se presta más atención que en un texto, pero los ítems que interesan se mezclan con otros.
- **Lectura de pares mínimos:** la variable de estudio es la única que distingue las palabras, por lo tanto, se presta más atención y, así, el grado de formalidad aumenta.

En segundo lugar, la *entrevista semidirigida* es similar a la conversación libre pero con la diferencia de que el investigador ha seleccionado previamente los temas que le interesan porque incluyen las formas gramaticales que quiere estudiar. Los temas pueden ser universales o propios de la comunidad del participante (amigos, familia, costumbres, problemas sociales, matrimonio, religión...). Con los adolescentes resulta más interesante hablar de temas como la música, la televisión, los deportes, o la relación que mantienen con los adultos (padres, profesores...). Este tipo de conversación suele emplearse en estudios de variación sintáctica, en general difícil de realizar por la baja productividad de estas variables en comparación con las fonológicas. Silva-Corvalán (1986), por ejemplo, para su análisis del uso de *ser* y *estar* en el español de Los Ángeles (California), consideró necesario que el hablante describiera un lugar y una persona, dado que es en esos contextos en los que se presta la aparición de dichas variables.

Finalmente, en la *conversación libre*, el investigador no ejerce ningún tipo de control sobre los temas de diálogo, ni sobre la cantidad de participantes. Estas grabaciones suelen ser difíciles de analizar, ya que participan más de una persona, incluido el entrevistador.

Existen otras técnicas de recolección de datos: respuestas breves y anónimas⁴⁰, entrevista telefónica, relato de una historia a partir de viñetas⁴¹, pruebas

⁴⁰ Labov, en su investigación sobre la estratificación social de la pronunciación de /r/ final posvocálica en la ciudad de Nueva York, recurrió a este ejercicio:

Entrevistador (Cliente): *Excuse-me, where are the women's shoes?*

Empleado: *Fourth floor*

Entrevistador (Cliente): *Excuse me?*

Empleado: *Fourth floor*

⁴¹ Un ejemplo es el corpus CAP, plurilingüe (Payrató, 2008).

de repetición, cuestionarios⁴², entre otros⁴³. Con la selección correcta de estas pruebas y de acuerdo con los objetivos de cada estudio, es posible analizar no solo la variación social entre individuos de diferente posición social sino también la variación estilística dentro del habla de un solo informante.

1.4.1 LAS TÉCNICAS CUANTITATIVAS

Recuperemos el esquema de Carmen Silva-Corvalán (2001: 39) y situémosnos ahora en el punto d.2, el análisis cuantitativo de los datos. La particularidad de la sociolingüística variacionista es la incorporación del componente cuantitativo, lo cual la ha llevado a perfeccionar y a desarrollar métodos técnicos de análisis estadístico.

El variacionismo ha dedicado parte de sus energías a perfeccionar una prueba estadística capaz de medir hasta qué punto una serie de factores lingüísticos (contextuales y funcionales) y extralingüísticos (sociales y situacionales) determina la aparición de cada una de las variantes de un fenómeno lingüístico variable (Moreno Fernández, 1998: 308).

La sociolingüística ha tratado con un mimo especial el desarrollo y perfeccionamiento de los medios técnicos necesarios para ello. Hasta tal punto es así que algunos especialistas han reprochado a esta disciplina un interés por el ámbito metodológico y técnico de la investigación, que podría haber ido en detrimento de algún que otro logro teórico (Pisani) (Moreno Fernández, 1994: 96).

La sociolingüística trabaja generalmente con dos tipos de estadística: la *descriptiva* y la *de inferencias*. La primera consiste en contar y ordenar cuantitativamente un conjunto de datos para poder describir la muestra. Las pruebas más frecuentes de cuantificación mediante hojas de cálculo o programas como *SPSS*, *Statgraphics* o *GoldVarb...* son las frecuencias absolutas y relativas, el cálculo de medianas, de medias, modas, varianzas y desviaciones típicas (cfr. Capítulo VI.2). En realidad, el objetivo inicial de los primeros investigadores era obtener

⁴² Como se ha especificado en la introducción, los antecedentes de esta tesis, cuyos resultados se presentaron en el DEA, parten de un estudio basado en cuestionarios.

⁴³ Cfr. López Morales, 1994.

una descripción completa y representativa de la variedad de habla local de los habitantes de una comunidad urbana.

El segundo tipo de estadística es el de la *inferencia*, en concreto la multivariante, que complementa a la estadística descriptiva, para que el investigador no se quede en el umbral de las frecuencias y tantos por ciento. Con este análisis es posible ofrecer conclusiones más firmes sobre la variación lingüística en una comunidad concreta mediante el análisis de los datos recogidos a partir de unos pocos hablantes que se consideran representativos de dicha comunidad. Asimismo, hay que destacar el *análisis de la regla variable*, denominado también *análisis de regresión* o *análisis probabilístico*, que consiste en "estudiar la relación entre más de dos variables y calcular las probabilidades de que aparezcan o no aparezcan las distintas variantes en determinadas condiciones lingüísticas y sociales" (Moreno Fernández, 1994: 311; 1998: 100). Por ejemplo, en nuestro caso, ¿qué relación hay entre las variables *lengua inicial* y *sexo* con respecto a las variantes *futuro sintético* y *futuro analítico*? Es decir, ¿es más probable que una mujer con lengua inicial catalana produzca más futuros sintéticos que una mujer con lengua inicial española? Gracias a estos métodos estadísticos es posible dar unas respuestas más fiables a este tipo de preguntas.

Es de suma importancia que el análisis de los resultados no se base en la intuición del hablante, pues la aceptabilidad de esos juicios es muy limitada, ya que a menudo no coinciden con el verdadero uso que hacen los hablantes de una determinada forma, sino que muchas veces estos intentan proyectar en las respuestas una imagen positiva de sí mismos. Todo ello llevaría hacia unas conclusiones erróneas, de modo que no es posible partir de las intuiciones como únicas originadoras de datos lingüísticos, sino que deben contrastarse con datos lingüísticos reales. (Silva-Corvalán, 2001: 39)

1.4.1.1 LOS PROGRAMAS ESTADÍSTICOS

Los avances técnicos de la sociolingüística han respondido básicamente a una búsqueda del modelo estadístico más adecuado para analizar un rasgo lingüístico cuya variación depende de unos factores lingüísticos y extralingüísticos.

Estos avances se dieron principalmente entre 1969 y 1978. Los progresos matemáticos han ido acompañados de la creación de programas informáticos que han aplicado los cálculos estadísticos. La bibliografía sociolingüística cuenta con varios estudios en los que se da cuenta de los modelos estadísticos y los programas informáticos que se han manejado. Los modelos han sido, por este orden, el modelo aditivo (Labov, 1969), el modelo multiplicativo (Cedergren y Sankoff, 1974) y los modelos logísticos (Rousseau y Sankoff, 1978a y b). El programa más utilizado hoy en día es el *GoldVarb x* (Sankoff, Tagliamonte y Smith, 2005), conocido en versiones anteriores como *Varbrul*⁴⁴.

A modo de ejemplo, durante el período 2005-2008, el 40 % de los artículos publicados en la revista *Language, Variation and Change* emplearon análisis de regla variable (Ezra Johnson, 2009: 359).

Brevemente, *Goldvarb* es un programa de análisis multivariante que proporciona información sobre las restricciones probabilísticas en la variación en lengua real. Primero aporta el rango de cada factor considerado, indicando la magnitud de efecto, esto es, cuán fuerte es el efecto de cualquier factor dado (clase de verbo, lengua inicial, por ejemplo) en la predicción de la aparición de una variante concreta de una variable dada (esto es, una forma concreta de expresión de futuro). También aporta el peso de la probabilidad de cada factor; la importancia relativa de cualquier característica contextual dado que coocurra con la forma (el sexo, el municipio, entre otras).

Ahora bien, recientemente han aparecido artículos que, de forma constructiva, critican el empleo de esta herramienta y proponen alternativas para acercarse a los datos. Tal es el caso de Robert Bayley (2013), quien propone el empleo de otros programas comerciales como *SPSS (Statistical Package for the Social Sciences)*, de manejo más fácil, los cuales permiten calcular regresiones logísticas, entre muchas otras funciones, y aportan resultados igualmente válidos y útiles para el investigador. No obstante, se inclina por el programa libre *Rbrul* de en-

⁴⁴ Para un análisis exhaustivo del estado de la cuestión, cfr. Moreno Fernández, 1994.

torno *R*, cuya versión actual es de Daniel Ezra Johnson⁴⁵. Brevemente, como explica el mismo autor:

Rbrul is a text-based interface to existing functions in the R environment, particularly the model-fitting functions *glm* and *glmer* (Bates and Sarkar 2008). It is designed for current or potential users of GoldVarb who want the benefit of powerful modern statistical techniques, without having to learn to use an entirely unfamiliar platform. In this, Rbrul shares the goals of R-Varb (Paolillo, 2002b), but it offers a number of specific advantages (Ezra Johnson, 2009: 362).

⁴⁵ Disponible en <http://www.danielezrajohanson.com/>.

I.2 FENÓMENOS DE CONTACTO DE LENGUAS

Cuando dos o más lenguas son usadas por las mismas personas en un mismo territorio, estamos ante una situación propicia para que se produzcan cambios de una a otra. Prueba de ello es la extensa bibliografía acerca de otros fenómenos derivados del contacto de lenguas, sobre los que no nos detendremos en aras de la brevedad, como el *bilingüismo* y *multilingüismo*, la *diglosia*, *lenguas pidgin*, *criollos*, etc. La magnitud de estos fenómenos está estrechamente vinculada con la duración del período de convivencia las dos lenguas.

Desde la sociolingüística, todos los fenómenos derivados de una situación de contacto de lenguas son observados no solo desde una perspectiva formal, sino también y sobre todo desde la perspectiva social de la lengua. Gracias a la publicación en 1953 del libro de U. Weinreich, *Languages in Contact*, fruto de su tesis doctoral, los estudios sobre el contacto de lenguas, y principalmente, los estudios centrados en las relaciones entre lengua y sociedad proliferaron como una primera muestra del análisis de los cambios sociales, económicos, políticos y culturales que tuvieron lugar durante los siglos XIX y XX. En definitiva, podría considerarse que la obra de Weinreich marca un antes y un después en esta disciplina, pues fue a partir de ese momento cuando se empezó a considerar la relevancia del marco sociocultural y psicológico en la difusión y persistencia (o desaparición) de los diferentes fenómenos derivados del contacto de lenguas, así como su sistematización.

Las lenguas amenazadas, minoritarias o aquellas en situación de contacto tienen en común cambios continuos en sus sistemas, configuraciones y estatus; unos cambios que “constituyen un laboratorio natural para el examen de hipótesis sobre el cambio lingüístico” (Silva-Corvalán, 2001: 269). Concretamente, en esta pequeña parcela de la sociolingüística, se ha intentado estudiar qué cambios son posibles en diversas situaciones de contacto y bilingüismo, y qué patrones caracterizan los cambios causados por el contacto de lenguas. En cuanto a los intereses concretos que han motivado los diferentes estudios, hay que señalar

también una ramificación: los estudios descriptivos de lenguas en contacto en educación, en traducción e interpretación, problemas de comprensión y producción de una lengua, etc. Así pues, son dos los focos centrales de esta disciplina: por un lado, la descripción de la competencia y estrategias que pone en marcha el hablante bilingüe; por otro, la permeabilidad de sus sistemas lingüísticos.

A través del estudio de los cambios que pueden afectar a una lengua y del papel que desempeña la lengua de contacto en la promoción de estos cambios, se espera contribuir a nuestro conocimiento del cambio lingüístico y responder a tales cuestiones como ¿Qué cambios lingüísticos son posibles, cómo cambian las lenguas y cómo se difunden los cambios tanto en el sistema lingüístico como en el social? (Silva-Corvalán, 2001: 271)

Sin embargo, antes de ahondar en esas cuestiones teóricas, es primordial acotar el concepto de *fenómenos de contacto de lenguas*, que alterna en la bibliografía, a veces como sinónimos, con términos como *marcas transcódicas*, *interferencias*, *transferencias*.

2.1 ¿INTERFERENCIAS LINGÜÍSTICAS O MARCAS TRANSCÓDICAS? CUESTIONES TERMINOLÓGICAS

En el empleo sistemático de dos códigos lingüísticos es inevitable la transferencia, entendida como traspaso o transmisión, de elementos de una lengua A a una lengua B, y viceversa. En este sentido amplio, que engloba todos los fenómenos derivados del contacto de lenguas (préstamo, calco...), se ha empleado muchas veces el concepto de *interferencia*. Sin embargo, U. Weinreich lo define como la nueva disposición de patrones que resulta de la introducción de elementos extranjeros en los dominios más profundamente estructurados de la lengua, como gran parte del sistema fonológico, una parte de la morfología y la sintaxis y alguna áreas del vocabulario (1953: 1). Por ejemplo, un hablante de una lengua X emplea una forma de origen foráneo no como un préstamo de una lengua Y, sino porque lo ha escuchado en boca de otros hablantes en determinados contextos; entonces, este elemento puede ser considerado desde un punto de vista descriptivo como perteneciente a la lengua X.

Ahora bien, en los contextos bilingües, la interferencia, en sentido amplio, se resume como aquellos rasgos que pertenecen a una lengua A y que son utili-

zados por el hablante bilingüe cuando se expresan en la lengua B, por lo que la lengua que se ve afectada es la lengua meta (B) —la dirección es de la L1 o nativa a la L2 (Payrató 1985: 58); estos elementos no se dan en los hablantes monolingües de esa lengua B, pues no tienen en su repertorio lingüístico la lengua A, y tampoco están aceptados por la normativa general de dicha lengua.

Teóricamente, suelen distinguirse, además, dos niveles de interferencia lingüística —interferencia *en el habla* e interferencia *en la lengua*—, que Weinreich, partiendo de la dicotomía saussureana, caracteriza utilizando la siguiente metáfora:

In speech, interference is like sand by stream; in language, it is the sedimented sand deposited in the bottom of a lake (Weinreich, 1953: 11).

Es decir, la primera —en el habla— produce unos cambios ocasionales, únicos o poco frecuentes, derivados de la condición de bilingües de los hablantes; la segunda, en cambio, debido a la frecuente aparición en el habla de los bilingües, se ha convertido en un rasgo común también entre los hablantes monolingües. La interferencia en la lengua es un rasgo «extendido social y lingüísticamente entre la mayoría de los individuos y grupos que integran (la comunidad)» (Blas Arroyo, 2005: 545). Ambos fenómenos, por lo tanto, forman parte de un mismo proceso: primeramente ha de producirse una interferencia en el habla (individual) para, progresivamente, extenderse, integrarse y formar parte de la lengua común (Payrató, 1985: 71).

Ahora bien, este término ha sufrido varias redefiniciones, ya que ha sido adoptado a su vez por diferentes disciplinas desde que Weinreich lo acotara, en cuanto al nivel fónico, como «la introducción de elementos extranjeros en los dominios más profundamente estructurados de la lengua» (1953: 1). Desafortunadamente, demasiadas definiciones describen este fenómeno, comportando para las lenguas connotaciones negativas del fenómeno, que se etiquetan como “deterioro” y “contaminación” (Medina López, 1997: 14; Sinner, 2004: 73).

Payrató, en su obra monográfica sobre la interferencia lingüística entre catalán y castellano, añade:

La noció d'interferència lingüística (...) es refereix (...) al fet que un determinat element, marcadament aliè, s'ingereix en un codi o en l'ús que hom fa d'aquest codi. Interferència s'acosta així a termes com infiltració (...), ingerència, intromissió, immixció... (Payrató, 1985: 50-51).

Incluso Coseriu (1977) habla del término *transferencia negativa* para referirse a la preferencia (u omisión) que muestran los hablantes por determinados elementos de la lengua por ser un elemento cercano a su lengua. Pero años antes, Haugen (1956) empleaba el mismo término para producciones agramaticales del hablante derivadas del miedo de este a incurrir en un calco semántico.

Con el tiempo, tanto *transferencia* como *interferencia* han ido empleándose indistintamente para hablar del fenómeno, conlleve o no infracciones de la norma, pero paulatinamente el segundo fue adquiriendo además la capacidad de designar el proceso. Algunos autores como Haugen y Clyne decidieron introducir el primero término para hablar del proceso, puesto que el segundo, además del aspecto negativo, no contribuye a una referencia unívoca. Así pues, desembocamos de nuevo en un callejón sin salida en el que la casuística y la ambigüedad no contribuyen a esclarecer la terminología.

Según Michael Clyne (1967: 19) existen distintos tipos de transferencia, según el nivel de análisis (léxico, semántico, morfemático, fonológico, prosódico, sintáctico) y distingue entre *Transferenz* y *Transfer*:

Als *Transferenz* bezeichnen wir die Übernahme von Elementen, Merkmalen und Regeln aus einer Sprache und als *Transfer* eine Transferenzerscheinung (in manchen Werken wird der Terminus *Interferenz* angewandt für jede Abweichung von der Norm in einer Sprache, die auf Kenntnis einer anderen zurückzuführen ist.)

[Como 'transferenz' catalogamos la absorción de elementos, atributos y reglas de una lengua y como 'transfer' consideramos la aparición de una transferencia (en algunas obras se usa el término 'interferencia' para describir cualquier irregularidad en la norma de una lengua, que puede atribuirse al conocimiento de otra lengua) (Clyne, 1980: 641) [La traducción es nuestra].

Por *Transferenz*, este autor entiende el *proceso* y el *transvase* de unidades y reglas de otra lengua, frente a *Transfer* como *resultado* de este proceso. Como se

observa, con esta nueva concepción, los términos se despojan de cualquier connotación negativa, habiéndose obviado previamente el término de interferencia.

Quizás, como propuso Geroges Lüdi, el concepto *marcas transcódicas* permite referirse a cualquier elemento o fenómeno derivado del contacto de lenguas de un modo mucho más neutro, sin las cargas negativas anteriormente mencionadas.

[...] marques, dans le discours, qui renvoient d'une manière ou d'une autre à la rencontre de deux ou plusieurs systèmes linguistiques (calques, emprunts, transferts lexicaux, alternances codiques, etc.) (Lüdi, 1987: 2).

2.2 PROCESOS Y ESTRATEGIAS DEL HABLANTE BILINGÜE

En definitiva, la *transferencia* provoca (o puede provocar) en el sistema lingüístico receptor una reestructuración de los elementos y de las (nuevas) relaciones que se establecen entre ellos. Pero, ¿qué estrategias desarrolla el hablante bilingüe para sobrellevar el peso cognitivo que supone el disponer de dos sistemas lingüísticos?

Son varios los estudios que consideran la lengua inicial (L1) del hablante la fuente principal de esas posibles transferencias al aprender o adquirir una nueva lengua. Pero lo interesante son las estrategias que estos desarrollan para crear un sistema lingüístico subyacente más cómodo, sobre todo cuando el aprendizaje se produce en edades adultas, denominado *interlengua* (Selinker, 1972).

Analizando las causas o estrategias del fenómeno de transferencia en el nivel fónico, Weinreich (1953/1974: 50-52) señaló cuatro posibles tipos: *subestimación*, *sobrestimación*, *reinterpretación*, *sustitución*, a los que L. Payrató (1985: 79) añadió otros dos para el nivel gramatical y léxico – *importación* y *pérdida*⁴⁶.

- **Subestimación** de una distinción: los hablantes de una lengua A dejan de realizar una oposición funcional existente en esa lengua como consecuencia de una lengua B en la cual dicha distinción no existe.
 - Lengua A (2) - Lengua B (1) = Lengua A (1)
 - Por ejemplo, pese a la existencia en castellano estándar de *bajo* y *abajo*, en catalán ocurre la forma *baix* para ambos usos.

⁴⁶ Blas Arroyo, en tanto que referencia sobre comunidades bilingües, también parte de este mismo modelo para la clasificación de los fenómenos gramaticales (1993: 48-52).

- **Sobrestimación** de una distinción: fenómeno opuesto al anterior que consiste en que la lengua que realiza la interferencia produce una oposición estructural inexistente en su sistema, como influencia de una lengua en la que sí se produce la oposición.
 - Lengua A (1) - Lengua B (2) = Lengua A (2)
- **Reinterpretación** de una distinción: cambio en la relación de los elementos de la lengua B por influencia de la Lengua A.
- **Sustitución** de un elemento de la lengua A por otro de la lengua B.
 - Lengua A (X') - Lengua B (X'') = Lengua A (X'')
- **Importación** de un elemento: a diferencia del anterior no hay una sustitución sino la adición de un elemento extraño
- **Pérdida** de un elemento: por influencia de la Lengua A, la lengua B deja de emplear un elemento (inexistente en la lengua A), pero con la diferencia de que este era idiosincrático de la lengua B.

Otros autores como Silva-Corvalán (2001: 272) parten de la psicología cognitiva y enumeran cinco estrategias básicas que suelen activarse en ese proceso de aprendizaje:

- a) **Simplificación** de categorías gramaticales, de oposiciones léxicas y fonológicas;
- b) desarrollo de construcciones perifrásticas (**análisis**), con el fin de conseguir una regularidad paradigmática o de reemplazar formas semánticamente menos transparentes;
- c) **Transferencia** de ítems léxicos, de rasgos fonéticos, de estructuras sintácticas y de funciones pragmáticas;
- d) **Hipergeneralización** de formas lingüísticas, e
- e) **Intercambio o alternancia de códigos**.

Asimismo, añade que todos los cambios derivados de la aplicación de estas estrategias psicolingüísticas, que serán mayores o menores en función del estatus de las lenguas en contacto, se ven favorecidos o condicionados, además, por los siguientes factores:

- a) la ausencia de presiones normativistas cuando el nivel de educación formal en una u otra lengua es bajo;
- b) la restricción en la extensión de los usos en los dominios de comunicación de una de las lenguas, que influye directamente sobre el nivel de competencia bilingüe de los hablantes y la frecuencia de uso de las lenguas;

- c) las políticas lingüísticas positivas o negativas que conciernen a las lenguas en cuestión;
- d) las actitudes positivas o negativas de los individuos hacia sus/las lenguas.

Yendo por partes, en cuanto a la noción de *simplicidad*, hay que subrayar que los investigadores no han llegado a un acuerdo sobre qué se entiende exactamente por *simplificación*. Según C. A. Ferguson (1982: 59), supone la reducción del inventario de formas lingüísticas y la eliminación de estructuras paralelas o alternativas en determinados niveles de lengua. Silva-Corvalán, por su parte, considera esta noción como un proceso “complejo que implica también *generalización*” (2001: 273). Es decir, una determinada forma se extiende progresivamente a más contextos: el mayor uso de la forma X en contextos Y, en detrimento de la forma Z, la cual está en conflicto con la forma X. Las formas X y Z existían paralelamente en las dos lenguas, previamente al contacto. Como consecuencia de la reducción del uso de la forma Z, resulta un *sistema simplificado* (con la pérdida de formas y el uso generalizado de una sola forma).

Por lo que respecta a *hipergeneralización*, este proceso puede definirse como la extensión (uso más allá de lo esperado) de una determinada forma, incluso en aquellos contextos en los que no hay una forma con la que competir o en conflicto. Si la simplificación es una reducción o contracción de las formas, la hipergeneralización es justo lo contrario.

Sin embargo, la *simplificación* y la *ultracorrección* son fenómenos que también desarrollan los monolingües para equilibrar el sistema. Galindo explica estas estrategias mediante el siguiente ejemplo:

En castellano, realizar la primera persona del singular del presente de indicativo de *caber* con la forma *cabo* resulta de la generalización de una regla: si a *correr* le corresponde *corro*, y a *temer*, la forma *temo*, entonces *caber* deriva en *cabo*, en vez de *quepo* (Galindo Solé, 2002: 1283).

Si este fenómeno se inserta en un contexto bilingüe, esto es, en un contexto en el que dos sistemas, el catalán y el castellano, están en contacto continuo, nuevas fuerzas dialécticas se suman a esa forma (*cabo*) surgida por analogía con

otras conjugaciones. Ocurre que el catalán tiene como única forma posible para la primera persona del singular del verbo *cabre* la forma *cabo*.

Castellano →	forma correcta: <i>quepo</i>	}	Tendencia a producir <i>cabo</i>
	forma por analogía: <i>cabo</i>		
Catalán →	forma correcta: <i>cabo</i>		

El proceso de analogía que se desarrolla en castellano se ve reforzado por la influencia del catalán, para derivar en una generalización o simplificación de ese paradigma irregular que presenta el verbo *cabere* en castellano. Obviamente, esta explicación solo sería posible tras un análisis cuantitativo y contrastivo de la frecuencia de aparición de esta forma verbal en Cataluña frente al resto de zonas hispanohablantes.

El resultado de la necesidad de alternar frecuentemente dos o más lenguas en la comunicación diaria, surge el *intercambio de códigos*, denominado también *cambio* o *alternancia de códigos*. Este fenómeno puede constatarse como el uso alternado de dos o más lenguas en el discurso de un mismo hablante o por diferentes hablantes en una conversación.

Por otro lado, la estrategia de *análisis* es aquel proceso mediante el cual se crean o se usan en mayor grado las formas perifrásticas frente a las sintéticas. Un claro ejemplo de esto proceso es la evolución de las formas de futuro del latín (cfr. capítulo II): el futuro morfológico en latín tiene su origen en la perífrasis *cantare habeo*, que significaba obligación, y que entró en competencia con la forma simple *cantabo*, que significaba futuro. En castellano medieval, el auxiliar perifrástico se une morfológicamente al verbo principal, de modo que la forma *cantar hé* (*cantare habeo*) dio como resultado *cantaré*, para expresar futuro. A mediados del siglo XVI, la primera forma (*cantabo*) empieza a desaparecer y *cantaré* entra en alternancia con la perífrasis IR A + INFINITIVO:

Cantare habeo (análisis) > *cantaré* (síntesis) > *voy a cantar* (análisis)

2.3 NI INTERFERENCIA NI SIMPLIFICACIÓN, ¿CONVERGENCIA LINGÜÍSTICA?

El concepto de *convergencia*, inicialmente, se empleó para designar al resultado gramatical de la influencia de una lengua sobre otra. Desafortunadamente, este término ha servido también para designar⁴⁷:

- Distintos procesos que conducen al desarrollo de una estructura común en lenguas en contacto (Gumperz y Wilson, 1971)
- Desviaciones de una lengua que no pueden explicarse por cambios internos de la propia lengua y que muestran similitudes con rasgos de la otra lengua en contacto.
- Tendencias de desarrollo parecidas entre las lenguas en contacto (Rozencvejk, 1976)
- Cambios lingüísticos estabilizados en general (Silva-Corvalán, 1986)
- Cuando la influencia de la lengua A sobre la B no deriva en estructuras agramaticales (López, 1993:142-181)
- Estructuras coincidentes en su evolución con las de las zonas monolingües, pero que en la zona bilingüe tienen una frecuencia de uso mayor debido a la influencia de la lengua en contacto (Hernández García, 1998: 50-51)

En resumen, puede decirse que el factor común es que la convergencia “viene a denominar aquellos casos en que las dos lenguas en contacto tienen tendencias evolutivas o estructuras coincidentes (idénticas o muy parecidas), aunque se empleen con una frecuencia mayor o menor en una de ellas” (Sinner, 2004: 75).

En realidad, algunas veces parece difícil establecer si un fenómeno se debe al influjo directo de otra lengua o si realmente estamos ante las tendencias internas propias de una lengua. Sirva de ejemplo el caso de la pluralización del verbo *haber* que proporciona Blas Arroyo (1993: 30-31) en su estudio sobre el castellano hablado en Valencia:

*Habían más niños el año pasado

⁴⁷ Este concepto también se emplea en la *Teoría de la acomodación del habla* para hacer referencia al fenómeno mediante el cual un hablante modifica su habla para adaptarse a su interlocutor (Giles y Powesland, 1975).

Ciertamente este uso no normativo del verbo *haber*, en concordancia con el sintagma nominal, podría considerarse una mera tendencia interna del castellano a regularizar sus paradigmas sintácticos más irregulares. Pero, lo que interesa es saber por qué este fenómeno, en las zonas en las que el catalán y el castellano están en contacto, está más extendido socialmente, no solo en niveles socioculturales bajos.

Estamos ante el fenómeno de *convergencia*, entendido como el influjo de una lengua A sobre una lengua B, logrando una similitud en la estructura de un rasgo gramatical concreto, que inicialmente se presentaba como divergente en los sistemas en contacto. En realidad, en muchos casos confluyen los dos factores: este fenómeno es muchas veces el resultado de cambios motivados internamente en una de las lenguas, que se ven acelerados, o frenados, por la coincidencia en un punto concreto del sistema con las estructuras gramaticales, los usos o los valores de la otra lengua con la que está en contacto. Es decir, una tendencia interna del sistema A acelera su progreso o retroceso por el contacto con una lengua B. Por ello, determinados fenómenos derivados del contacto de lenguas no pueden explicarse únicamente ni por influencia de una lengua sobre otra ni solo por evolución interna de la propia lengua. En definitiva, a veces la interferencia deviene tan solo un factor más en el desarrollo y extensión social de un determinado fenómeno lingüístico, pues, aunque es de suma importancia, se desarrolla en estrecha relación con otros fenómenos (Blas Arroyo, 1993: 33).

Este fenómeno ha recibido también la denominación de *confluencia lingüística*. Poplack y Payrató, con sus respectivos términos, acotan este fenómeno del siguiente modo:

Indeed, convergence may not involve any transfer at all: it may simply consist (...) in the selection and favouring of one of two (or more) already existing native-language forms which coincides with the counterpart in the contact language (Poplack, 1997:289).

(...) diversos factors poden *confluir* en un mateix fenomen. Aquest és, en altres paraules, el camp d'intersecció d'1. i 2., o sigui, aquells casos on conflueixen la interferència a partir d'una llengua donada i una determinada estratègia. Es poden anomenar realment «fenòmens de confluència» (Payrató, 1985:29).

Según C. Company, las tensiones que favorecen la gramaticalización cuando en un punto del sistema existen dos variables son las siguientes: la economía lingüística, el esfuerzo articulatorio, el peso formal o pragmático, el orden sintáctico, el mantenimiento de irregularidades, el conservadurismo frente a innovación y el significado referencial frente al subjetivismo. Asimismo, destaca el papel fundamental que desempeña en estos contextos la economía lingüística, como ya señalaba L. Payrató (1985). Este autor explica así las equivalencias entre dos sistemas lingüísticos:

Quan un subjecte té dues alternatives en L2 i escull la més semblant a l'única que presenta L1, la seva actuació pot comportar trets que un parlant natiu notarà, però que passen desapercebudes a l'aprenent o bilingüe. (...) El problema de les equivalències, en definitiva, és fonamentalment una qüestió d'economia: l'aprenent i el bilingüe tendeixen a utilitzar les construccions de major rendiment, és a dir, les que són vàlides per a totes dues llengües; així, el parlant de català quan s'expressi en castellà tendirà a usar les construccions més properes a les que usa en català (a):

A Delante tuyo
B Delante de ti cat. Davant teu

A Es muy bueno
B Es muy rico/sabrosos cat. És molt bo

(Payrató, 1985:30-31)

2.4 LA PERMEABILIDAD DE LA VARIACIÓN GRAMATICAL

Históricamente, se le ha dedicado menos atención a la transferencia gramatical en comparación con la léxica o fónica. Entre otros argumentos, se han aducido las siguientes razones: a) que el nivel gramatical es el ámbito de la lengua que mayor estructuración presenta y quizás por ello es difícil que en él incida la variación por factores externos; b) que el estudio del ámbito sintáctico presenta mayores dificultades que el léxico o el fonético; c) las variaciones aparecen con un porcentaje menor en las conversaciones orales y, por tanto, el esfuerzo y la cantidad de datos recogidos es mayor. En realidad, la variación gramatical ha sido menos estudiada que los otros niveles de lengua y, ciertamente, como se ha visto en el capítulo anterior, son muchos los autores que se acogen al problema de la sinonimia, pero quizás se trate de meros problemas

metodológicos, pues paulatinamente han ido apareciendo estudios sobre la variación (y transferencia) en este ámbito (Blas Arroyo, 1993: 40-44).

Pero otro interrogante subyacente es:

¿Puede una lengua influir directamente en otra? ¿Son todos los niveles de lengua, fonético, morfológico, léxico y sintáctico, igualmente permeables? ¿Son los cambios experimentados por las lenguas en contacto resultado de esa permeabilidad o transferencia, o son resultado de evoluciones autónomas, motivadas por el sistema mismo de la lengua en cuestión? (Silva-Corvalán, 2001: 271).

Son varios los autores que consideran que cualquier elemento lingüístico producto del contacto puede entrar en el sistema receptor (Bailey, 1977; Thomason y Kaufman, 1988: 9; Elizaincín, 1992). Pero, como hemos anotado anteriormente, durante mucho tiempo se consideró que la interferencia no afectaba al nivel gramatical, ya que se pensaba que era menos permeable que los niveles fónico o léxico (Meillet, 1921:82; Sapir 1921/1954: IX). Weinreich, que establece tres niveles de lengua que pueden verse afectados (fónico, gramatical y léxico), en relación con los problemas derivados del bilingüismo, constató que estos permitían "to see the cause of the susceptibility of a language to foreign influence in its structural weakness" (1953: 4); esto es, que pueden determinar y detectar aquellas debilidades del sistema o de la estructura de la lengua. A ello, añade que determinados elementos gramaticales pueden penetrar en el habla de un bilingüe (*parole*), pero en contadas ocasiones pasan a formar parte del código (*langue*). Así, igual que Meillet y Sapir, cree que el sistema gramatical es impermeable a elementos foráneos, excepto cuando estos ya son una tendencia interna del desarrollo del sistema.

Silva-Corvalán (1992) profundiza sobre esta cuestión siguiendo los postulados de Weinreich (y posteriormente de Givón (1979) y Bickerton (1981)) y llega a la misma conclusión: incluso en situaciones en las que el contacto lingüístico es intenso, con una alta presión cultural, los hablantes de la lengua secundaria *simplifican* o *sobregeneralizan* reglas gramaticales, pero no introducen elementos de modo que el sistema de la lengua se vea modificado (Silva-Corvalán, 1992: 55).

La autora considera también, igual que Weinreich, que es posible que algún rasgo se transfiera de modo "pasajero" en el habla del bilingüe (*nonce-borrowing*), pero solo pasarán al estadio siguiente de incorporación al sistema (y así ser transmitidos generacionalmente) aquellos elementos de la lengua origen compatibles con la estructura de la lengua receptora. Sin embargo, no está de acuerdo con la afirmación de Weinreich de que la influencia solo se da en aquellos "puntos débiles" del sistema (*structural weakness*), pues considera que la influencia también puede tener lugar en estructuras paralelas (entre lenguas). Esto la lleva a considerar que incluso la pragmática puede resultar un nivel permeable y, por tanto, penetrable, no aislado.

Por ejemplo, la *no expresión del QUE* en la variedad de español en Los Ángeles no es un caso de incorporación de una regla foránea al sistema del castellano. En sus corpus documenta frases como

No lo hallo muy entusiasmado, yo pensé entre mí. Yo creo Ø no la quiere ver [la película] como yo (A20, f19, 2, ELA99)

Mi mamá no quiere que hago eso. Ella piensa Ø si, si no voy fulltime no voy a terminar (S38, f19, 3, ELA66)

(Silva-Corvalán, 1992: 58)

Pero, ciertamente, en castellano, el QUE puede omitirse (registros formales y escritos):

Te ruego Ø me lo envíes pronto.

Deberían tomarse precauciones pues se cree Ø podrían ir armados.

(Silva-Corvalán, 1992: 57)

Así, la restricción distribucional de QUE en la variedad de español en Los Ángeles, según el tipo de cláusula y el hecho de que otros registros del español general también lo permitan, lleva a la investigadora a argumentar a favor de la permeabilidad, tal como se ha definido líneas más arriba, es decir, partiendo de estructuras ya existentes en la lengua.

Silva-Corvalán concluye que la transferencia y la permeabilidad en este nivel de lengua son comparables con las de los cambios fonológicos. Weinreich constató que la interferencia aparece cuando el bilingüe identifica un fonema de un sistema secundario con uno del primario y, al producirlo, lo somete a las

reglas fonéticas del sistema primario (Weinreich, 1953: 14). De modo que si esto se extiende a la sintaxis,

la transferencia surge cuando un bilingüe identifica la estructura léxica o sintáctica de un sistema secundario con uno primario, y luego, al reproducirla, la subordina a las reglas semántico-pragmáticas de la lengua primaria (Silva-Corvalán, 1992: 66).

Por lo tanto, la permeabilidad sintáctica, entendida como la incorporación de nuevas reglas o estructuras, es solo posible en préstamos sintácticos ocasionales, no permanentes. Esta incorporación se difundirá, si es que lo hace, con gran dificultad tanto en el sistema como en la comunidad de habla. Ahora bien, la permeabilidad en el sentido de Weinreich (1953) y Silva-Corvalán (1992) es posible siempre y cuando las estructuras en relación sean paralelas.

2.5 EL CONTACTO ENTRE CASTELLANO Y CATALÁN EN CATALUÑA

Se ha insistido en la importancia de la intensidad del contacto lingüístico en la proliferación de fenómenos derivados de la convivencia entre lenguas. No obstante, el castellano que se habla en las zonas catalanohablantes no ha sido abordado desde la dialectología o variacionismo español.

En el contexto concreto del contacto entre castellano y catalán⁴⁸ debemos citar los trabajos de Antoni Maria Badia i Margarit (1980), Lluís Payrató (1985), Francisco Marsá (1986), entre los más recientes cabe destacar los trabajos de Llisterri y Poch (1991), Poch y Harmegnies (1994), Casanovas (1996, 1997, 1998,

⁴⁸ José Luis Blas Arroyo, profesor de la Universidad Jaume I de Castellón y cuyas obras han sido ampliamente citadas en este trabajo, es uno de los especialistas en el fenómeno de contacto entre castellano y catalán en la Comunidad Valenciana. Su tesis doctoral se centró en el estudio de algunos fenómenos de interferencia y convergencia gramaticales en una comunidad de habla bilingüe (Campanar - Valencia), dirección catalán-castellano. Asimismo, José Ramón Gómez Molina, catedrático en la Universidad de Valencia y cuya tesis abarcó la descripción del valenciano de Sagunto (Valencia) a partir del estudio sociolingüístico de esa comunidad de habla, trata los fenómenos derivados del contacto entre el castellano y el valenciano, y recientemente ha sido el director de la tesis sobre futuridad de José María Buzón García. Si bien recomendamos sus obras e investigaciones, en este apartado nos centramos únicamente en repasar los estudios realizados en torno al contacto en Cataluña, principalmente porque tanto la situación sociolingüística de Cataluña y de Valencia así como el uso de la lengua divergen de modo que no son totalmente comparables.

1999, 2000, 2004), Vila i Moreno (1996: cap. 6.4), Vila Pujol (1996, 1999, 2001, 2005, 2007), Poch (1998), Martínez Díaz (2002, 2003), Galindo (2002, 2003), Sinner (1996, 2004, 2008), Sinner y Wesch (2008), Hernández (1998), Szigetvári (1994), entre otros.

El siguiente epígrafe pretende ser un breve repaso a los diferentes fenómenos que han sido estudiados desde el punto de vista de la interferencia entre el castellano y el catalán. No se quiere llevar a cabo un repaso exhaustivo de toda la bibliografía⁴⁹, ni determinar el grado de integración de cada forma, sino una síntesis de aquellos fenómenos más estudiados, acompañados de algunas referencias a investigaciones.

2.5.1 LOS FENÓMENOS DERIVADOS DEL CONTACTO

Si bien estamos de acuerdo en que la clásica clasificación de los diferentes fenómenos por niveles de lengua resulta insuficiente (Español, 1996: 300), la división que ahora empleamos es meramente metodológica. Parece haber consenso en el hecho de que una marca transcódica no puede ubicarse únicamente en un nivel de lengua; en su proceso, se interrelacionan diferentes niveles, por ello,

Parece claro que en los procesos de interferencia es necesario en todo caso destacar en qué nivel de análisis situamos el origen de la interferencia, pero no es menos necesario destacar las implicaciones que tiene en los demás niveles de análisis (Español, 1996: 300).

En primer lugar, se citan ejemplos de tipo fonético; a continuación, léxico, gramatical (morfológicos y sintácticos); y, posteriormente, pragmático-discursivo.

2.5.1.1 NIVEL FONÉTICO

En este apartado deben mencionarse las aportaciones de Dolors Poch y Joaquim Llisterra y del Laboratorio de Fonética de la Universidad Autónoma de Barcelona, en la caracterización fonética del bilingüismo que, según estos auto-

⁴⁹ El investigador Carsten Sinner mantiene en su página web una larga lista bibliográfica con aquellos trabajos publicados e inéditos en torno al estudio del contacto entre castellano y catalán. Disponible en:
<http://www.carstensinner.de/castellano/bibliografia.html>

res, "se manifiesta tanto en el nivel segmental (variaciones en los valores de los parámetros acústicos de vocales y consonantes) como en el nivel suprasegmental (diferencias en los correlatos acústicos del acento, en la realización de los patrones entonativos y en cambios en la calidad de la voz)" (Llisterri y Poch, 1991). En otras palabras, cuando un bilingüe castellano-catalán habla en castellano, un hablante monolingüe de castellano pueden distinguir que esa no es su lengua primera, porque presenta una serie de características diferentes a las de los hablantes monolingües. Las conclusiones fundamentales a las que llegan son que "el castellano hablado por catalanohablantes bilingües constituye un sistema específico que no se caracteriza por una mayor abertura de las vocales medias. No obstante, en los castellanismos se encuentran realizaciones abiertas de [e] y [o] dado que se han adaptado a la distribución de las vocales propias del catalán" (Balari, Llisterri y Poch, 1988). Todo ello puede justificarse por las aproximaciones a los dos sistemas que realizan los bilingües: por un lado, el sistema vocálico del catalán posee 8 vocales y 4 grados de apertura y, además, se da el fenómeno de reducción vocálica en posición átona; por otro lado, el castellano posee un sistema de 5 vocales con 3 grados de apertura. Ambas lenguas tienen un espacio acústico similar, pero sus elementos se distribuyen de forma distinta. De ahí que concluyan que "las vocales castellanas realizadas por nuestros informantes catalanohablantes ocupan el mismo espacio vocálico que las castellanas nativas, aunque muestran una estructuración sensiblemente diferente. Por lo que respecta a los puntos externos de ambos trapecios, puede constatarse que las realizaciones castellanas de [i] [u] [a] de nuestros informantes catalanohablantes aparecen en una posición que permite definir las como más abiertas respecto de las vocales nativas del castellano" (Balari, Llisterri y Poch, 1988).

Otros autores (Seib, 2001: 72) han observado otras particularidades como el traslado al castellano de la pronunciación hiática propia del catalán. Ello sucede sobre todo en la acentuación de la combinación vocálica *ia* (*cambiar*, *diferenciar*), porque es distinta en las dos lenguas en juego: en castellano la segunda persona singular del presente de indicativo del verbo *cambiar* tiene dos sílabas, *cam-bia*, puesto que el acento recae en la primera sílaba y, en la segunda sílaba nos

hallamos ante la unión de una vocal débil y una vocal fuerte que constituyen una única sílaba. En catalán, en cambio, tiene tres sílabas, *can-vi-ar*, ya que el acento recae en la segunda sílaba y la combinación *ia sí* constituye un hiato [ia].

Otras aportaciones (Llisterri y Poch, 1991) se centran en caracterizar el habla de los bilingües y de la fonética del castellano hablado en Cataluña, remarcando la apertura de vocales medias y la sonorización de *s* a final de palabra delante de vocal inicial de palabra, entre otros.

2.5.1.2 NIVEL LÉXICO

Si bien los fenómenos en los otros niveles de análisis lingüístico son acotables, el nivel léxico es casi inagotable. Por ello, aunque se adjuntan algunos ejemplos ilustrativos de esta marca transcódica, se recomiendan los estudios y análisis de Payrató (1985), Seib (2001), Sinner (2004, 2008) y Szigetvári (1994). No nos detendremos en ellos puesto que entran en juego otros mecanismos: cambios de código, híbridos, préstamos, calcos, etc.

Ejemplos bien documentados son: la preferencia de *cojín*, aunque en castellano existan los términos *cojín* y *almohada*, por la correspondencia léxica con el término catalán *coixí*; asimismo ocurre con *tozudo*: si bien en castellano existe un amplio abanico para describir a una persona *testaruda*, *cabezona*, *terca*, *obstinada...*, en el castellano hablado en zonas bilingües es frecuente el empleo de *tozudo*, por su proximidad con el término catalán *tossut* (Vila Pujol, 1996: 273).

Asimismo, el campo semántico del verbo catalán *fer* es más amplio que el del verbo castellano *hacer*, sobre todo en el nivel coloquial (Szigetvári, 1994: 28; Casanovas Catalá, 1996: 159; Blas Arroyo, 1993: 51). En consecuencia, el verbo *fer* se emplea en muchos contextos en los que en castellano cabe o se emplea el verbo *dar*, *tomar*, *llegar*, etc.

- Hacer un beso/abrazo > dar besos/ abrazos
- Hacer un café/un cigarro > tomar un café / fumar.
- Hacer tarde > llegar tarde
- Hacer daño algo a alguien > Doler

Por último, desde un punto de vista léxico-semántico, *mirar* y *estar* son distintos en catalán y en castellano, pero, además, sintácticamente no seleccionan los mismos casos. Así como el verbo *caldre* equivalente a *es necesario*.

2.5.1.3 NIVEL GRAMATICAL

En este apartado habría que mencionar varios fenómenos. Por un lado, el cambio de género de aquellos sustantivos que lo tienen diferente en una lengua y en la otra (*el mal olor* vs. *la mala olor*) (Vila i Moreno, 1996: 435). En segundo lugar, son frecuentes los pronombres negativos (*nadie*, *nada*) con sentido positivo tras el verbo, es decir, cuando en castellano correspondería la aparición de *alguien* o *algo*: Si viene *nadie*, llámame (Vila Pujol, 1996: 272)⁵⁰. En tercer lugar, las dobles negaciones con *tampoco* y *no*: en castellano, la doble negación es posible cuando *tampoco* aparece detrás del verbo correspondiente (*No podía tampoco conciliar el sueño*). En catalán, en cambio, esta restricción no existe: *tampoco*, en la doble negación, puede aparecer tanto delante como detrás del verbo. Pero, además de la cuestión de restricciones sintácticas, este fenómeno implica cuestiones discursivas puesto que afecta a la modalidad negativa de las predicaciones⁵¹.

También cabría señalar aquí el expletivo «que» átono en interrogaciones totales (*¿Que hace calor?*) (Vila Pujol, 1996: 272; Vila i Moreno, 1996: 434), adoptado a partir de la correspondiente estructura del catalán (*Que fa calor?*), que suele presentarlo en la lengua coloquial. En catalán, la conjunción átona *que* sirve para introducir ciertas proposiciones principales así como oraciones interrogativas, como por ejemplo: *Que vindràs demà?*, *Que tens diners?* Esta conjunción aparece

⁵⁰ Asimismo ocurre con *Et passa res?*, que trasladado al castellano de las zonas en las que convive con el catalán suele escucharse *¿Te pasa nada?* Montserrat Casanovas examina este fenómeno de contacto de lenguas junto con dobles negaciones y *tampoco* (1996: 412).

⁵¹ Este fenómeno ha sido ampliamente estudiado: Payrató (1985: 92), Szigetvári (1994: VIII), Sinner (1996: 49), Atienza y Battaner (1998: 613), Vila Pujol (1996: 275), Vila i Moreno (1996: 434), Español (1996: 301), Casanovas (1996: 412), Vann (2001: 122). Con respecto a la clasificación de este fenómeno, Hernández (1998: 293) afirma que estamos ante un fenómeno de convergencia lingüística, puesto que en algunas regiones peninsulares como Salamanca, Vigo y Canarias la expresión parece ser igualmente frecuente.

sistemáticamente en el catalán coloquial para aumentar la fuerza expresiva de la pregunta directa. Sin embargo, en castellano no existe una construcción paralela, pues las interrogativas emplean la partícula interrogativa tónica: *¿Qué dices?* *¿Qué novela es?*⁵²

Por último, el ámbito de las perífrasis verbales (*Haber + de + infinitivo* y *tener + que + infinitivo*): en el ámbito catalanohablante, la perífrasis de obligación *haber de + infinitivo* respecto de *tener que + infinitivo*; y parece que la razón cabe hallarla en el hecho de que en catalán la perífrasis de obligación es *haver de + infinitivo* (aunque *tenir que + infinitivo* se emplea con el mismo valor aunque es considerada antinormativa por ser un calco del castellano) (Vila Pujol, 1996: 273; Martínez Díaz, 2002, 2003).

Otras cuestiones reseñables son: reducción del empleo de *cuyo* (*hablé con una chica la madre de la cual trabaja conmigo*), uso de *haber + artículo* definido en lugar de *estar* (*hay la tele puesta*), la pluralización del verbo *haber* (*esta tarde habían cuatro collas [de Castellors]*), la confusión en el ámbito preposicional (*estoy a casa*), queísmo (*la gente es consciente que la están viendo*), los nombres propios precedidos de artículo⁵³, las construcciones partitivas (*Esta tarta es buena, pero he probado de mejores*), los deícticos (sobre todo en verbos como *ir* y *venir*: *Mañana me pasaré por tu casa, si quieres te traigo tus cosas*).

2.5.1.4 NIVEL PRAGMÁTICO-DISCURSIVO

Finalmente, cabe señalar la partícula *por eso*, al final de la predicación —con la pérdida del valor deíctico (anafórico) de *eso* propio del castellano— que “expresa, de una parte, la voluntad del emisor de llevar a cabo una acción y, de otra, la advertencia de la existencia de restricciones para su cumplimiento” (Es-

⁵² Este fenómeno es analizado también por Hernández (1998: 290), Blas Arroyo (1993: 52), Szigetvári (1994: 47), Sinner (1996: 50), Vila Pujol (1996: 272), Casanovas (1996: 412), Payrató (1985: 92), Seib (2001: 87).

⁵³ Muchos estudiosos no dudan en considerar esta interferencia uno de los rasgos más característicos del castellano hablado en Cataluña. Sin embargo, como apunta M. R. Vila, "que hay que obrar con más cautela. La presencia del artículo ante nombre propio personal no es un fenómeno general en el español de Barcelona. Habrá que ver de qué modo lo incorporan al hablar en la lengua española los castellanohablantes, los catalanohablantes y los hablantes de las dos lenguas" (Vila Pujol, 1996: 273-274).

pañol, 1996: 301): *Te traeré un libro que puede resultarte de mucha utilidad. Hoy no vendré, por eso.* Y los usos frecuentes de la partícula *pero* como en el siguiente ejemplo: *Esta vez se lo presto: dile, pero, que es la última*, donde se observa que la posición de esta partícula en la oración supone restricciones en castellano, diferentes a las del catalán. Sin embargo, observamos que discursivamente su valor también es otro: de marcador discursivo restrictivo; igual que con la partícula *por eso*, en estos ejemplos, el emisor muestra una voluntad de acceder a la petición, aunque, por otro lado, duda, condiciona la proposición.

En este apartado, habría que añadir también frases hechas o expresiones como *tú mismo*:

- A: ¿Voy en coche o a pie? B: Tú mismo
- A: ¿Tengo que decirle a papá que yo he sido el culpable del accidente? B: Tú mismo

En catalán, se emplea en dos situaciones comunicativas distintas: la primera, el interlocutor es el que debe tomar la decisión; en la segunda, aunque debe tomar también la decisión, el emisor está advirtiéndolo o amenazándolo (Vila Pujol, 1996: 277-278).

Como se ha mencionado, este listado no pretende ser exhaustivo, sino ilustrativo de la amplitud del fenómeno, paralela a la intensidad del contacto entre castellano y catalán.

I.3 LENGUA Y ADOLESCENTES

La lengua se halla a medio camino entre aquellos elementos culturales que los individuos adquieren durante el proceso de socialización y que los acompañan a lo largo de toda su vida, y aquellos otros, también culturales, que forman parte del cuerpo de producciones simbólicas y estéticas que se aceptan como cercanas porque gustan y atraen. Los primeros se han denominado elementos culturales *adsritos* (cultura dada) –que en gran medida se refieren a todo el conjunto de normas sociales de conducta profundamente interiorizadas que permiten la vida en comunidad sin que nos tengamos que preguntar continuamente cómo debemos comportarnos– y, los segundos, en cambio, son elementos culturales *adquiridos* (cultura elegida) –esto es, las cosas que elegimos ver, escuchar, leer, etc. en un acto libre, regido solamente por la propia voluntad (Pujolar et al., 2010: 10-11). Simultáneamente, como indica J. Fishman en su libro *Reversing Language Shift* (1991), hay que analizar el funcionamiento de los usos lingüísticos según se desarrollen en el ámbito privado, asociativo o vecinal, frente a aquellos que tienen lugar en los ámbitos más oficiales, ya que suelen variar sobremanera en función del tipo de comunidad analizada. Por lo tanto, la lengua debe estudiarse detenidamente a lo largo de ese proceso entre lo dado y lo adquirido o lo que se va adquiriendo; atendiendo a los usos privados o públicos.

El proceso de socialización lingüística parece que tiene en la adolescencia la edad que mejor permite captar los cambios dentro de una comunidad (Eckert y McConnel-Ginet, 1999), pues los niños, incluso antes de empezar a hablar, ya aprenden las normas para convertirse en miembros competentes de su comunidad, gracias a la lengua (o lenguas) de sus cuidadores. Como explican Boix y Vila (1998: 116), los niños, cuando aprenden una lengua, están aprendiendo paralelamente convenciones implícitas que se transmiten y se mantienen a través de las interacciones que viven en el proceso de socialización (familia, escuela, red social, medios de comunicación...). En cada contexto aprenden a comportarse de una forma específica y adecuada atendiendo a unas normas de uso, en este

caso, lingüístico⁵⁴. Esto es, adquieren la competencia comunicativa (Gumperz y Hymes, 1972).

Teniendo en cuenta todos estos aspectos, en este apartado se pretende abordar los diferentes factores que influyen en el proceso de socialización de las generaciones más jóvenes. Es decir, todos aquellos factores que configuran Cataluña (y los municipios estudiados) tal y como es hoy y que se describen en el capítulo IV —la economía, la inmigración, el sistema educativo, la política y las lenguas—, se abordan bajo el prisma de los adolescentes, particularmente del conjunto de adolescentes catalanes; a saber: la lengua o lenguas que se emplean en el seno familiar, la lengua o lenguas en el ámbito educativo, y la configuración lingüística de las redes personales de los más jóvenes. Unos jóvenes que nada tienen que ver con aquellos que llegaron en los años 50 o 60 procedentes de la España meridional, principalmente, ni con los hijos de estos; ni con los nacidos a mediados del siglo XX. Nos referimos a la cohorte de adolescentes nacidos a finales de los años 90, los cuales pueden considerarse la primera generación del siglo XXI.

Así pues, aquí se expone el marco teórico relativo a la relación entre los adolescentes y la lengua, desde un punto de vista sociolingüístico, según los ámbitos de uso social: la familia, la escuela, las redes sociales y el consumo cultural.

3.0 LENGUA Y SOCIEDAD

Para comprender el uso social particular que los adolescentes realizan de las lenguas, es necesario partir de una serie de premisas en torno a la cuestión de las normas que regulan dicho uso. Primeramente, no puede obviarse que cada individuo participa en diferentes niveles de la estructura social y, a su vez, vive

⁵⁴ En sociedades bilingües como la catalana, el concepto de norma de uso ha permitido arrojar luz a cuestiones como las selecciones o alternancias de códigos, tan variables según el contexto de uso. La sociolingüística catalana (cf Boix-Fuster, 1993; Pujolar, 1997; Vila i Moreno, 1996; Woolard, 1989; Bastardas, 1985, 1986) ha mostrado que una comunidad no puede distribuir las lenguas por ámbitos, pero esas normas resultan esenciales para comprender la heterogeneidad lingüística estructurada (Vila i Moreno, 2012).

un proceso de socialización lingüístico que le proporciona una competencia comunicativa y un repertorio lingüístico concretos, que vienen determinados por sus trayectorias vitales, así como por sus diferentes estilos de vida.

Paralelamente, otro pilar fundamental es el hecho de que la lengua se transmite y se adquiere gracias a: 1) la *socialización* —que se inicia en el seno familiar (y la escuela) y continúa a lo largo de toda la vida—, y a 2) la *interacción* con otros individuos en los múltiples contextos cotidianos, en el seno de comunidades lingüísticas con tradiciones comunitarias del saber hablar, en el sentido coseriano (Coseriu, 1992: 86). Como exponen Berger y Luckmann,

el individuo no nace miembro de una sociedad: nace con una predisposición hacia la socialidad, y luego llega a ser miembro de una sociedad. En la vida de todo individuo, por lo tanto, existe verdaderamente una secuencia temporal, en cuyo curso el individuo *es* inducido a participar en la dialéctica de la sociedad (Berger y Luckmann, 1968: 164).

Los seres humanos, denominados también *actores sociales*, se relacionan y se agrupan de modos muy diversos y complejos⁵⁵, configurando siempre una estructura social que determina el grupo en el que se insertan. Esta ha sido, tradicionalmente, la unidad de trabajo de la sociología, pues esta disciplina considera que el comportamiento individual está determinado, generalmente, por la pertenencia a un grupo. En esta línea, la *Teoría de la Identidad Social* argumenta que si bien los individuos tienen la necesidad de pertenecer a un grupo social — *socialización* — a través del cual configuran una identidad propia específica y positiva (generalmente), por el contrario, no eligen el entorno familiar (sus antepasados) ni la lengua ni la cultura ni, en definitiva, la identidad que configura el seno familiar (identidad predeterminada). Dicho en otras palabras, mientras una parte de la identidad individual está predeterminada por los individuos que constituyen el entorno familiar, parte de la identidad social se va configurando por las elecciones que cada uno va tomando acerca de sus amistades, sus estudios, su trabajo, en definitiva, su modo de socializarse.

⁵⁵ Una de las características principales de los colectivos es la diversidad interna que, en mayor o menor grado, presentan.

Es por ello por lo que deberían tenerse en cuenta las rutinas lingüísticas — normas de uso o *habitus lingüísticos* (Bourdieu, 1985)—, los diferentes espacios de relación y las lenguas que se emplean en ellos (el ámbito público o privado al que se refería Fishman (1991)), así como la competencia comunicativa — denominada también *repertorio lingüístico*— que la cohorte de individuos que constituyen la base de este estudio tiene de cada una de las dos lenguas. Reformulando, deben tenerse en cuenta, además, los individuos o las instituciones que de forma voluntaria o involuntaria (directa o indirecta) contribuyen al proceso de socialización de los (pre)adolescentes y las lenguas que emplean en su interacción: la familia, la escuela, el grupo de iguales y los medios de comunicación. Por lo tanto, no solo los progenitores influyen en dicho proceso, sino también, abuelos, amigos, profesores, cuidadores, monitores de actividades extraescolares, entre muchos otros, aunque su papel (y su lengua) dentro de la estructura familiar ha ido variando según el momento histórico. Todo ello, en suma, es susceptible de ser analizado puesto que influye de forma relevante en los adolescentes y en sus comportamientos lingüísticos.

En nuestro caso deben plantearse cuestiones teóricas concretas como la configuración de la **lengua familiar** y los aspectos psicológicos que están relacionados con la lengua que el individuo emplea en su entorno familiar y que, en el caso de nuestros informantes clave, es posible estudiarla gracias a las encuestas sociodemográficas del proyecto RESOL⁵⁶; y las **redes sociales**, cuyo análisis, más allá de las relaciones familiares, aportan una visión relacional de la realidad social; es decir, de las relaciones que mantiene el individuo con el resto de individuos de su entorno habitual (Molina, 2005).

Todo ello, en tanto que cultura dada y adquirida respectivamente, consideramos que influye sobremanera en el comportamiento lingüístico de los individuos en estas edades tempranas. Tras los apartados dedicados a la lengua fami-

⁵⁶ Algunos han considerado esta técnica de obtención de datos problemática porque no permite observar cómo los individuos ponen en funcionamiento la vertiente dinámica de la identidad. No obstante, el hecho de que en la encuesta se ofrecieran diversas posibilidades combinatorias de las lenguas, se cree que soluciona este aspecto (cfr. Capítulo VI).

liar y a las redes sociales, en cuanto al aspecto más vinculado con las legislaciones, se abordará el análisis del **modelo educativo catalán**, estrechamente unido a las políticas lingüísticas del país. Así, habrá que tener en cuenta los aspectos de política lingüística (sobre todo en el ámbito educativo, pero no exclusivamente).

Ahora bien, en una sociedad como la actual, no pueden obviarse los contextos sociales globales en los que entran en juego otras lenguas, consecuencia directa de la globalización. A saber: uso del inglés como lengua de comunicación internacional, nuevas formas y canales de relación entre las personas (supresión virtual de las fronteras), constantes movimientos migratorios (apertura de las fronteras)... (Torrijos, 2008). Obviamente, este hecho está estrechamente vinculado con el tiempo libre y la forma en que se invierte en él y el papel que juegan los productos de consumo cultural (cine, libros, Internet, música, etc.). Todo ello tiene una repercusión directa en los usos y prácticas lingüísticos de cualquier comunidad, por esa razón se dedica un apartado a las prácticas lingüísticas de los adolescentes relacionadas con el **consumo cultural**.

Por todo ello, es relevante para este estudio describir, aunque sea de modo somero, las particularidades de los adolescentes catalanes en los cuatro ámbitos señalados, puesto que su contexto social, su socialización en definitiva, difiere de la de otras cohortes jóvenes.

Ahora bien, el principal problema en el análisis de este grupo generacional radica en que la mayoría de estudios demolingüísticos no incluye en sus trabajos la parte de la población menor de 15 años, o incluso podría hallarse alguno que excluye a los de 18. En consecuencia, el conocimiento sociolingüístico de las generaciones más jóvenes resulta mucho menos exhaustivo si se compara con el del resto de la población. Si se obvian los datos del censo del año 2001, por sus reseñadas limitaciones, los únicos datos demolingüísticos con los que se cuenta y que se refieren a la totalidad de la población adolescente corresponden a estudios promovidos por la Administración educativa: los censos lingüísticos escolares (el último de los cuales se realizó en 1999) o Vila y Vial (2000).

Nuevamente, las generaciones más jóvenes son un grupo generacional intrínsecamente diferente a las generaciones mayores, en muchos casos incluso

diferente a la de sus padres (Vila Pujol, 2007: 92) y en particular la juventud catalana: escolarización en un sistema educativo monolingüe en catalán, libertades democráticas plenas, reconocimiento del catalán como lengua propia y uso de esta en casi todas las instituciones y en muchos medios de comunicación, etc.

En cuanto a la experiencia del equipo RESOL en sociolingüística educativa (cfr. Capítulo V), se está investigando desde hace tiempo la cuestión de las normas de uso lingüístico y sus cambios a lo largo de la vida entre las generaciones jóvenes. Concretamente, se han analizado los usos lingüísticos y las pautas de elección y alternancia de lenguas en los centros educativos catalanes, en la educación preescolar (Rosselló i Peralta, 2010), en primaria (Vila i Moreno, 1996; Vila y Vial, 2000; Galindo Solé, 2006, 2007; Galindo y Vila, 2009) y en secundaria (Bretxa, 2009, 2014; Bretxa y Vila, 2012). Sin embargo, en los tres proyectos RESOL se pretende constatar los cambios originados por el paso de primaria a secundaria en la vida de los preadolescentes, cambios que pueden llegar a suponer un proceso de resocialización que modifique de un modo significativo los comportamientos lingüísticos y no lingüísticos, de al menos parte de los implicados. Durante este proceso, a menudo se vive la creación de nuevas comunidades de prácticas (de aprendizaje), muy especialmente en aquellos casos en los que el individuo cambia de centro educativo, y se experimenta también la reconfiguración profunda de las redes sociales.

En este sentido, RESOL penetra en un campo prácticamente virgen en el análisis del contacto de lenguas, profundizando en el estudio de las redes sociales y en su estructura (centralidad, intermediación, conglomerados...), así como el estudio de los usos lingüísticos en la red tanto familiar o escolar, como extrafamiliar y extraescolar, siempre a partir de los atributos del alumno estudiado (ego) incluso respecto a los atributos de sus compañeros (alter); es decir, se profundiza en las prácticas lingüísticas con los miembros de la unidad familiar, pero también con el círculo más próximo de amigos, además de incurrir en preguntas sobre las lenguas utilizadas en el tiempo libre (televisión, lecturas, cine, música e internet) y extraescolares.

Por ejemplo, en el campo del estudio longitudinal (*panel study*) de las redes de los alumnos se han detectado importantes cambios en el paso de la primaria a la secundaria en la Franja (Aragón) (Bretxa, Comajoan y Sorolla, 2009). En algunos casos, el realizar la escolarización con el español como lengua vehicular y pasar al instituto con la incorporación de forma voluntaria del catalán en esta etapa, se ha visualizado un incremento del uso de esta lengua en las relaciones de nueva creación, así como el cambio en algunas de las relaciones existentes ya en primaria. En cuanto a las prácticas culturales, como veremos, se ven implicadas otras lenguas, consecuencia directa de la globalización. Por ello, no es desmesurado suponer que si cambia el porcentaje de uso de una lengua, también se modifique la influencia que la otra lengua ejerce sobre la gramática de la primera.

Ante este hecho, en el estudio del fenómeno de la variación en el ámbito gramatical, el análisis de las redes sociales deviene relevante puesto que permite analizar el uso o la producción de una determinada estructura/forma gramatical tomando como variables condicionantes no solo la lengua inicial declarada, sino también la red social del informante. A modo de ejemplo: un individuo puede declarar que su lengua inicial es el catalán, pero el peso del español en sus redes sociales (relaciones más allá de las familiares) resulta ser importante en tanto que declara hacer un uso mayoritario de esa lengua en ellas. Así, planteada la hipótesis de que la producción de una FS o una FA puede estar directamente relacionada con la lengua de uso habitual, es preciso describir el peso que cada una de las dos lenguas en contacto tiene en las interacciones habituales del informante en cuestión. Si se analizan únicamente las producciones de FS o FA a partir de la variable lengua inicial, los resultados pueden ser parciales o pueden aparecer sesgados. En cambio, si se observan a la luz del porcentaje de uso/presencia de catalán y de castellano en las redes personales de los informantes entrevistados es posible obtener una visión más aproximada, certera y fiable de los resultados. Pero, aun más, estas redes sociales pueden sufrir modificaciones a lo largo del tiempo (en el lapso de tiempo entre 6º de primaria y 4º de la ESO) de modo que quizás la modificación pueda conllevar una modificación también en la producción de FS y FA.

3.1 LA LENGUA FAMILIAR

Según diversos especialistas, la familia ha sido siempre el principal agente en el proceso de socialización individual, desde la niñez (Berger y Luckmann, 1968: 166; Corsaro, 2005; Castells, 2003), aunque hay discrepancias en su continuidad o su influencia durante la adolescencia. Sea como fuere, no cabe duda de que es la principal fuente transmisora de conocimientos, actitudes, costumbres y hábitos, creencias, valores, roles, ideas: todo lo que se quiera que los adolescentes aprendan es transmitido por los diferentes miembros de la unidad familiar no solo a través de la palabra, sino también con su comportamiento. Consecuentemente, puede decirse que la familia moldea, condiciona, construye la personalidad de los hijos, así como su forma de pensar y de actuar (Triadó i Tur, Martínez Criado y Villar Posada, 2000: cap. 5).

Ahora bien, tal como se constata en el informe *La infància i les famílies als inicis del segle XXI* (2002), en el conjunto de cambios sociales que se están produciendo en los últimos años en las sociedades desarrolladas, son los que concierne a la infancia y a la estructura familiar los más importantes en tanto que sujetos o unidades más afectados: la caída de la fecundidad, la baja natalidad, la incorporación de la mujer al mercado laboral, el aumento de la presencia de otros agentes socializadores como medios de comunicación e internet, etc., han condicionado su concepción clásica. Pero, sobre todo por el alto grado de dependencia de los adolescentes y su entorno familiar, y los cambios en este, se hace imprescindible describir la nueva estructura familiar, derivada de la crisis o de la desaparición de la estructura familiar tradicional, no solo de modo general, sino sobre todo en la Cataluña del siglo XXI. A continuación se resumen los rasgos más subrayables del citado informe:

- **Disminución de la población menor de edad:**
 - Población menor de 15 años: de 1.500.000 en 1975 a 855.000 en 1988.
- **Tasas bajas de fecundidad** (en 1998 la tasa era de 9,2 nacimientos por cada mil habitantes).
- **Reducción del tamaño de los hogares** y de las familias numerosas con 3 hijos, consecuente aumento de las familias con hijos únicos o con 2.

- **Aumento significativo de los divorcios** y de las parejas de hecho, y de forma muy notable de los hogares monoparentales (sobre todo aquellos con madres solteras). Desaparición de la estructura familiar tradicional.
- Proceso de **cambio de las relaciones de autoridad** dentro de las familias:
 - Crisis del modelo de autoridad parental.
 - Delegación de la autoridad a la escuela (expansión de la escolarización).
 - Aparición de un nuevo agente de adjudicación de saberes familiares: medios de comunicación/nuevas tecnologías.
- En Cataluña se ha logrado la escolarización plena de todos los niños entre 3 y 16 años, pese a la insuficiencia reiterada de plazas públicas.

De todo ello, son destacables dos hechos importantes, íntimamente relacionados entre ellos: en primer lugar, la incorporación de la mujer al mundo laboral ha significado la externalización del cuidado de los menores; esto es, la aparición de nuevas figuras como canguros o cuidadores y la expansión de la escolarización (guarderías y preescolar). Y, en segundo, la unidad familiar se ha visto reconfigurada, dejando paso a nuevas estructuras como parejas de hecho o familias monoparentales. Así pues, lejos queda la estructura tradicional patriarcal en la que la mujer era el principal agente socializador en una familia normalmente numerosa.

Por ello, y a modo de resumen, tal como constatan Brullet y Torradabella en el segundo capítulo del citado informe,

la tasca de criança i socialització dels infants va més enllà de la que exerceixen directament els progenitors. Cal considerar la importància d'altres agents socialitzadors com la parentela, l'escola, el barri, la comunitat i la ciutat. Tots ells aporten serveis als infants i a les seves famílies, però també sentiment de pertinença social i recursos per la construcció del seu vincle social (2002: 61).

Aun más, si se tiene en cuenta que muchos de estos niños son hijos únicos, de modo que no tienen con quién compartir la vida doméstica cotidiana más que con sus padres. Entonces, la guardería y los cursos de preescolar constituyen cada vez más los espacios necesarios de socialización primaria, en estrecha relación con las familias.

Pero, en esta nueva configuración de la unidad familiar, deben también tenerse en cuenta la apertura de las fronteras a la Europa democrática y las oleadas migratorias de mediados y finales del siglo XX. Ello ha derivado en matrimonios o parejas de hecho mixtos, étnica y lingüísticamente hablando, de modo que la población recién llegada se ha ido distribuyendo en grupos etnolingüísticos bien delimitados y fuertemente cohesionados, principalmente en la periferia de las grandes ciudades; ha habido también relaciones intergrupales, comprobables a través de la constitución de parejas mixtas por lo que respecta a la lengua. En estas parejas, constituidas en general por un miembro autóctono y otro inmigrante, existen cuestiones lingüísticas y culturales diferentes; en la segunda generación nacida en Cataluña (ya sean de parejas mixtas u homogéneas en cuanto al origen).

En la misma línea, Vila Pujol (2007: 93), siguiendo a Marina Subirats, considera que es preciso diferenciar entre tres grupos familiares diferentes: las familias homogéneas, las mixtas y las mutantes. En el primero, sus miembros comparten identidad lingüística (ya sea catalana, castellana o bilingüe); en el segundo, los progenitores tienen identidades diferentes, y, en el tercero, es idéntica a la segunda, pero con la diferencia de que los hijos no comparten esa identidad con los padres.

Ello demuestra la importancia de la transmisión lingüística intergeneracional mencionada también en el capítulo anterior, porque

en las familias donde uno de los miembros de la pareja, o los dos, es de habla catalana no suele haber transmisión lingüística del español como lengua única. Sí, en cambio, puede ocurrir lo contrario; es decir, puede suceder que, siendo uno de los miembros de la pareja, o los dos, de habla española, se transmita la lengua catalana. sin embargo, el resultado más frecuente, de nuevo, es el del bilingüismo (Vila Pujol, 2007: 93).

Así pues, es difícil establecer tipologías de los integrantes de estas generaciones, sobre todo en una sociedad muy bilingüizada como la catalana (Vila i Moreno, 2012: 185)⁵⁷.

⁵⁷ F. X. Vila i Moreno, en su artículo "Challenges and Opportunities for Medium-Sized Language Communities in the 21st Century: A (preliminary) Synthesis" (2012: 185),

Sin embargo, no solo la lengua de nuestros progenitores condiciona nuestro comportamiento lingüístico, también han de tenerse en cuenta otras relaciones familiares, como la de los hermanos y otros miembros, como abuelos, cuyo rol ha cambiado tanto en los últimos años, pasando a ser otro agente importante en la educación de los hijos.

3.1.1 LA LENGUA FAMILIAR DE LOS ADOLESCENTES CATALANES

Así, ante esta nueva realidad familiar (estructural y lingüística), la variable "lengua familiar" deviene estructural en un estudio de este tipo, no solo porque muchos de los padres actuales son hijos de esas oleadas migratorias del siglo XX, sino porque cada vez más constituyen hogares lingüísticamente mixtos, bilingües, mutantes, híbridos... Es decir, no es solo relevante la lengua que se habla en casa, sino que debe ahondarse más porque tan relevante es qué lengua hablan los progenitores, como qué lengua emplean estos para hablar entre ellos, como de qué lengua se valen para interactuar con los hijos. En definitiva, se pone de relieve la compleja situación lingüística propia de las sociedades bilingües.

Para arrojar un poco de luz a esta cuestión, si nos fijamos en los datos de los diferentes estudios sociolingüísticos realizados en las últimas décadas en Cataluña, pueden observarse tres hechos o tendencias importantes por lo que a la primera lengua de los adolescentes catalanes se refiere: en primer lugar, hay más niños que se socializan en castellano (en torno al 44 %) que en catalán (32 % aproximadamente); en segundo lugar, aumenta el porcentaje de menores que se socializan en ambas lenguas (16 % aproximadamente) y, finalmente, hay un aumento importante de la presencia de "otras lenguas" en el seno familiar (Bretxa, 2014: 73).

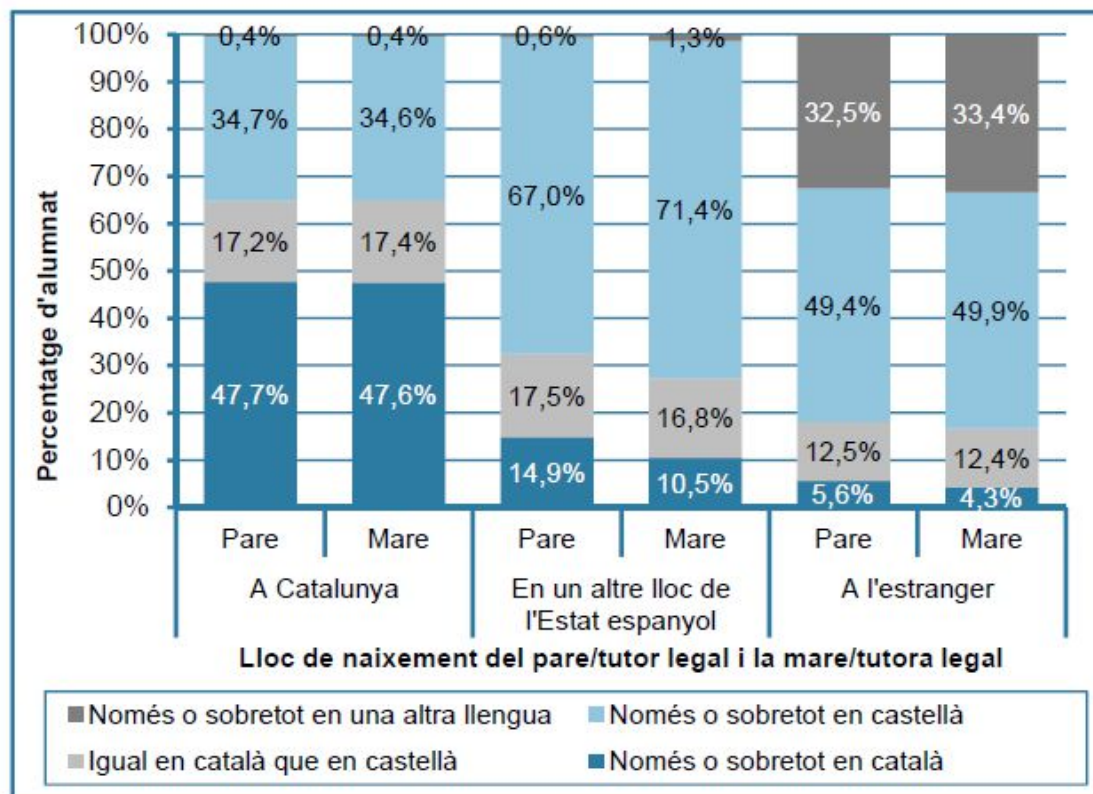
A continuación, nos servimos de la comparación entre la encuesta de 2003 y la de 2008 sobre los usos lingüísticos de la población (EULC 2003 y EULP 2008),

ofrece una tabla con los porcentajes de lenguas habladas en diferentes zonas europeas. La pregunta concreta que se formuló fue "Which languages do you speak well enough in order to have a conversation, excluding your mother tongue?". Cataluña, junto con Valencia y las Islas Baleares se sitúan en el 83,1 % de personas que declaran hablar de modo fluido dos lenguas; están en las primeras posiciones Luxemburgo, que presenta un 99 %, y Eslovaquia con un 97 %, pero por debajo aparecen Chipre (78 %) y Bélgica (74 %). Así se constata que la comunidad catalana es, efectivamente, una de las comunidades más bilingüizadas de Europa.

para describir brevemente la lengua empleada con los diferentes miembros del hogar. Si bien en 2003, tanto con la madre como con el padre, el empleo de catalán rondaba el 40 % y el de castellano el 52 %, en 2008, estas cifras descienden a un 31 % para el catalán pero aumentan levemente para el castellano (54 %). En cuanto a la lengua empleada con el hijo primogénito, en 2003, el porcentaje de empleo de catalán se situaba en casi el 50 %, frente al 35 % de empleo de castellano, pero en 2008 se percibe ya el cambio que se ha estado reseñando líneas más arriba: el porcentaje de empleo de catalán desciende hasta un 39 %, el uso de castellano se mantiene, pero el empleo de ambas lenguas aumenta: 5 % en 2003, y casi 9 % en 2008. Por lo tanto, puede decirse que paulatinamente van disminuyendo las prácticas monolingües, principalmente en catalán, y aumentan las bilingües.

En la encuesta de 2013 se constata una mayor relación entre el origen de los progenitores y la lengua hablada en casa, en comparación con el lugar de origen de los estudiantes de 4º de la ESO.

Gráfico 1 - Lengua hablada con el padre y con la madre. Resultado según el lugar de nacimiento de los progenitores. Porcentajes (n=2.552; n=2.552)



Fuente: Consell Superior d'avaluació del Sistema Educatiu, Generalitat de Catalunya, y Departament d'Ensenyament, 2013: 71.

En definitiva, la lengua hablada en el hogar, en el seno familiar, sobre todo con los progenitores, se presenta como una variable relevante en cualquier estudio de variación que se lleve a cabo en una zona bilingüe, puesto que los resultados obtenidos si se analizan a la luz de esta variable pueden explicarse de modo mucho más amplio y proporcionar explicaciones más objetivas.

3.2 MODELO LINGÜÍSTICO ESCOLAR EN CATALUÑA

Desde que la lengua catalana se reintrodujo como lengua oficial de Cataluña y se extendió como lengua vehicular en el sistema educativo catalán, esta ha ido ganando posiciones en tanto que lengua de uso institucional en todo su dominio. Hoy día el catalán es, en Cataluña, la principal lengua vehicular (Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu, 2008). Así, castellano y catalán conviven en Cataluña con una oficialidad y uso que lejos quedan de esa diglosia

citada, y que han configurado una de las sociedades más bilingüizadas de Europa. Esta situación (o condición) de bilingüismo ha resultado ser un factor de cohesión social, de identidad grupal, que se ha conseguido, entre otros factores, gracias al *modelo educativo de conjunción* que a continuación se describe⁵⁸.

No obstante, se sigue apuntando el tránsito entre la infancia y la juventud como una etapa especialmente frágil para la lengua catalana. El retroceso de la lengua minorizada en el paso de primaria a secundaria tiene referentes en otras lenguas históricamente minorizadas, como el vasco, el galés o el irlandés, pero hasta el momento no ha habido investigación alguna que valide empíricamente esta percepción en las zonas de habla catalana. Por lo tanto, el debate actual gira en torno a dos cuestiones fundamentales: el papel de las lenguas en el modelo educativo de conjunción (y los resultados de su implantación), por un lado, y la efectividad de las políticas lingüísticas tanto en la promoción del catalán como en el mantenimiento del castellano, por otro.

Este apartado se justifica en la medida en que se parte de la premisa de que "la escuela es una institución que contribuye al asentamiento y difusión de una lengua, a su caracterización como lengua de prestigio, a la expansión del uso y a crear sentimientos de fidelidad" (Vila Pujol, 2007: 78). Por lo tanto, el papel que desempeña en la escuela en Cataluña deviene sumamente primordial: la lengua catalana es la lengua vehicular y el castellano deviene una asignatura más del currículo escolar. En este apartado se describe el sistema lingüístico escolar y particular de Cataluña —*modelo educativo de conjunción*— y, paralelamente, se intenta evaluar los efectos específicos de la planificación lingüística aplicada.

⁵⁸En los últimos años se han intensificado las opiniones que señalan una creciente fragilidad del catalán entre las generaciones más jóvenes, en gran medida a causa de las nuevas inmigraciones (muchas de las cuales llegan con el castellano como L1), aunque no exclusivamente. Por ejemplo, sociólogos como Salvador Giner y Marina Subirats señalan el retroceso del catalán como lengua de identificación en la *Enquesta Metropolitana de Barcelona* de 2000 y de 2006 (Subirats, 2002, 2010, 2012). Ahora bien, el retroceso intergeneracional del catalán en las franjas más jóvenes no se corrobora en todas las fuentes (Vila y Sorolla, 2011; Pujolar et al., 2010), pese a que algunos especialistas han llegado a argumentar que el catalán habría entrado ya en la fase crítica de la sustitución lingüística (Junyent y Unamuno, 2002).

3.2.1 ANTECEDENTES

En las últimas décadas, las políticas lingüísticas en el ámbito de la educación llevadas a cabo en el Estado español han sido las que más modificaciones han sufrido, a raíz sobre todo de los cambios organizativos, por un lado, y de los diferentes resultados obtenidos en las sucesivas elecciones democráticas, por otro.

Entre los siglos XVIII y XX, el sistema educativo fue la clave para la promoción del castellano: mediante la *Real Cédula de Aranjuez*, el Rey Carlos III impuso que la educación primaria debía ser exclusivamente en castellano. Posteriormente, en el siglo XIX, y como consecuencia de la declaración de la educación como un derecho universal y obligatorio⁵⁹ —con el consecuente soporte legislativo regulador—, la capacidad de la escuela de promocionar la lengua del estado creció exponencialmente (Pueyo, 1996). Durante todo este período, la posición del catalán tuvo que competir con la del castellano, cada vez más presente en el entorno, no solo por la llegada masiva de inmigrantes de zonas peninsulares monolingües, sino también por la creciente presencia y renovación de los medios de comunicación en la lengua estatal.

Así, en la primera mitad del siglo XX, los hablantes monolingües en catalán fueron desapareciendo progresivamente, dando paso a bilingües o monolingües de español. De ahí que pueda considerarse que, hacia 1970, las políticas para la extinción del catalán habían logrado su objetivo (Vila i Moreno, 2008: 33).

El franquisme s'havia encarnissat especialment amb el catalanisme cultural, havia deportat i/o depurat mestres suspectes, i els havia reemplaçat amb mestres afectes, sovint castellanoparlants monolingües. Això no impedí que, sobretot en àrees rurals i en alguns centres, de manera clandestina, es continués emprant el català com a mitjà d'instrucció, tot i que no pas de forma generalitzada. D'altra banda, les grans transformacions demogràfiques que introduïren les onades migratòries entre 1955 i 1970 van contribuir a bastir un panorama difícil per a l'escolarització en català. Aquestes onades havien portat a Catalunya centenars de milers de castellanoparlants monolingües que, a diferència d'allò que s'esdevenia amb els migrants a Europa Occidental i Nord-Amèrica, no aprenien la llengua de la societat receptora. Ben al contrari, aquests *nous catalans* convertien el castellà per pri-

⁵⁹ Artículo 27.1 a 10 de la *Constitución Española*.

mera vegada en la història en una llengua parlada àmpliament a Catalunya, fins i tot imprescindible per viure la quotidianitat a molts racons del país (Vila i Moreno, 2000: 183).

A continuación, para no repetir cuestiones que se expondrán en el capítulo de la situación sociolingüística de las áreas analizadas, nos valemos de Martí (1992) y del resumen de la situación del contacto entre el catalán y el castellano en Cataluña de Vila Pujol (2007: 86-87), marcando en él los diferentes momentos de diglosia, sin los cuales no podría entenderse la actual situación de bilingüismo, ni las sucesivas legislaciones:

Cuadro 1 - Esquema de la situación del contacto entre el catalán y el castellano en Cataluña

PRIMERA MITAD DEL SIGLO XV ⁶⁰	
Lengua cotidiana: catalán	- Retroceso de la diglosia entre el latín y el catalán, a favor del catalán, la lengua cotidiana.
Lengua de cultura: latín, catalán	
SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XV	
Lengua cotidiana: catalán	- Retroceso de la diglosia entre el latín y el catalán, a favor de la lengua cotidiana. - Tenue inicio de la diglosia entre el catalán y el castellano.
Lengua de cultura: latín, catalán, castellano	
SIGLOS XVI Y XVII	
Lengua cotidiana: catalán, español	- Aumento de la diglosia entre el catalán y el español en la lengua de cultura, a favor del español.
Lengua de cultura: latín, catalán, español	
SIGLOS XVII	
Lengua cotidiana: catalán, español	- Diglosia absoluta entre el catalán y el español en los catalanohablantes.
Lengua de cultura: latín, catalán, español	

⁶⁰ Las diferencias de intensidad de color en el nombre de las lenguas se corresponde con la cantidad de usuarios de las mismas.

SIGLOS XVII Y XVIII	
Lengua cotidiana: catalán, español	- Aumento de la diglosia entre el catalán y el español en la lengua de cultura, a favor del español.
Lengua de cultura: latín, catalán, español	
SIGLO XIX	
Lengua cotidiana: catalán, español	- Leve recuperación del catalán como lengua de cultura, a partir de la segunda mitad de siglo.
Lengua de cultura: latín, catalán, español	
SIGLO XX	
Lengua cotidiana: catalán, español	- Situaciones diglósicas diferentes entre el catalán y el español, a lo largo del siglo.
Lengua de cultura: catalán, español	

Fuente: Vila Pujol (2007: 86-87).

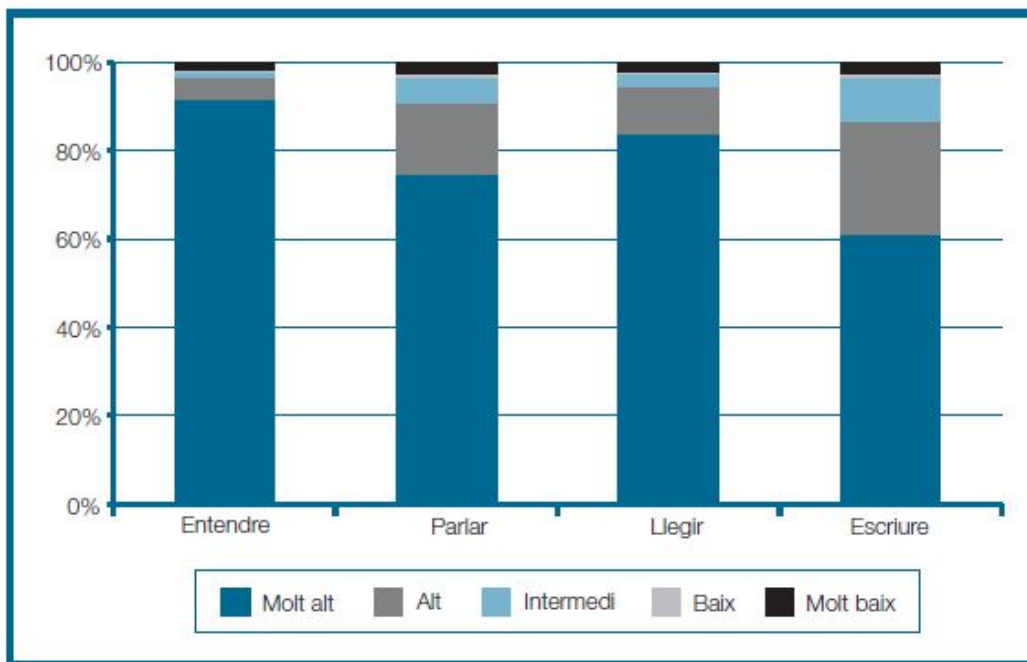
Las últimas décadas del siglo XX y primeros años del siglo XXI, han sido testigos de un cambio excepcional en las políticas lingüísticas, sobre todo en las de las áreas catalanohablantes de la península, donde se desarrollaron sus propias políticas lingüísticas en el ámbito educativo, cuya base era concebir la escuela como la herramienta fundamental para facilitar la recuperación democrática de la lengua propia del país.

Si el avance anterior fue posible gracias al cambio en la estructura política del Estado (de dictatorial a constitucional), lo fue también gracias a la nueva distribución de poder constatada en la Constitución y con la que las Comunidades Autónomas asumieron competencias en diversas materias; por ejemplo en: "El fomento de la cultura, de la investigación y, en su caso, de la enseñanza de la lengua de la Comunidad Autónoma" (Art 148.1.17.a CE).

Paralelamente también fue emergiendo una conciencia de respeto hacia las preferencias lingüísticas de los individuos, hacia la diversidad lingüística en general. La consecuencia directa de todo ello se halla hoy en día en unas políticas lingüísticas más plurales, aunque no se han desarrollado de forma paralela en las diferentes zonas bilingües peninsulares, ni siquiera en las zonas bilingües catalán/español (Comunidad Valenciana, La Franja (Aragón), Islas Baleares) (cfr. Vila i Moreno, 2000, 2008).

Otro de los efectos principales derivados de esas políticas lingüísticas que apostaron por un sistema educativo en el que las lenguas oficiales se adquirirían de forma conjunta es el siguiente: si los datos de 1988 (recién estrenada la democracia) constataban que un 75 % de la población castellanohablante entre 10 y 19 años podía hablar catalán y el 60 % podía escribirlo, en los últimos años casi la totalidad de la población escolarizada (97 %) asegura ser competente en catalán en todas las habilidades.

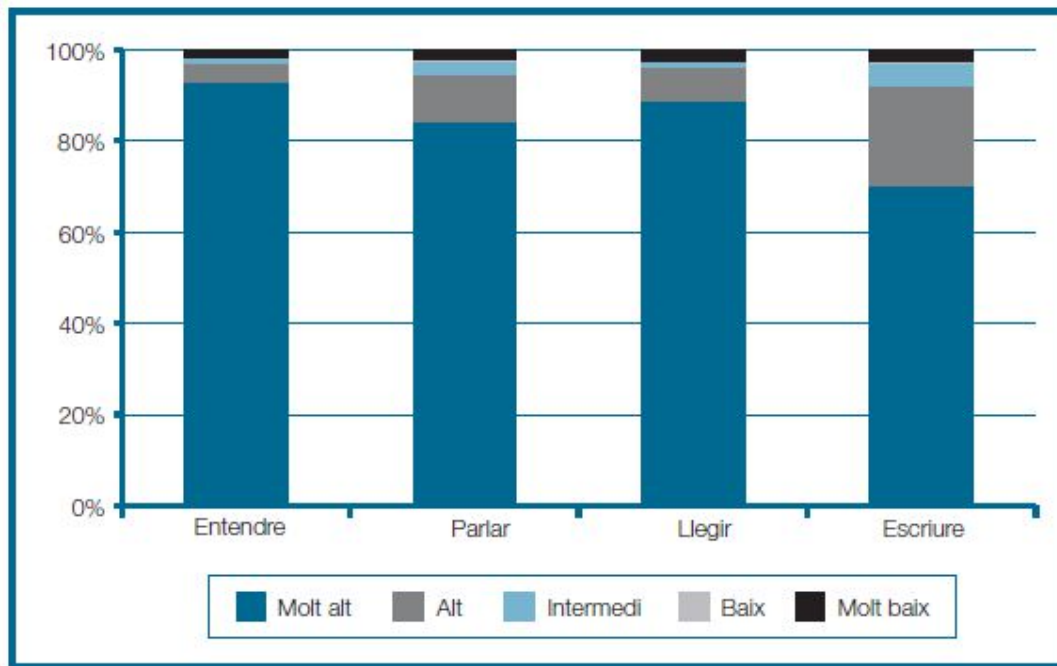
Gráfico 2 - Autoevaluación del conocimiento de catalán - 4º ESO (2006)



Fuente: Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu, 2008: 42.

Ahora bien, esta estabilización y aumento del conocimiento del catalán no ha ido en detrimento del conocimiento del castellano. Como se muestra en la tabla que sigue, el conocimiento de esta lengua es sensiblemente superior al del catalán, incluso en las competencias productivas.

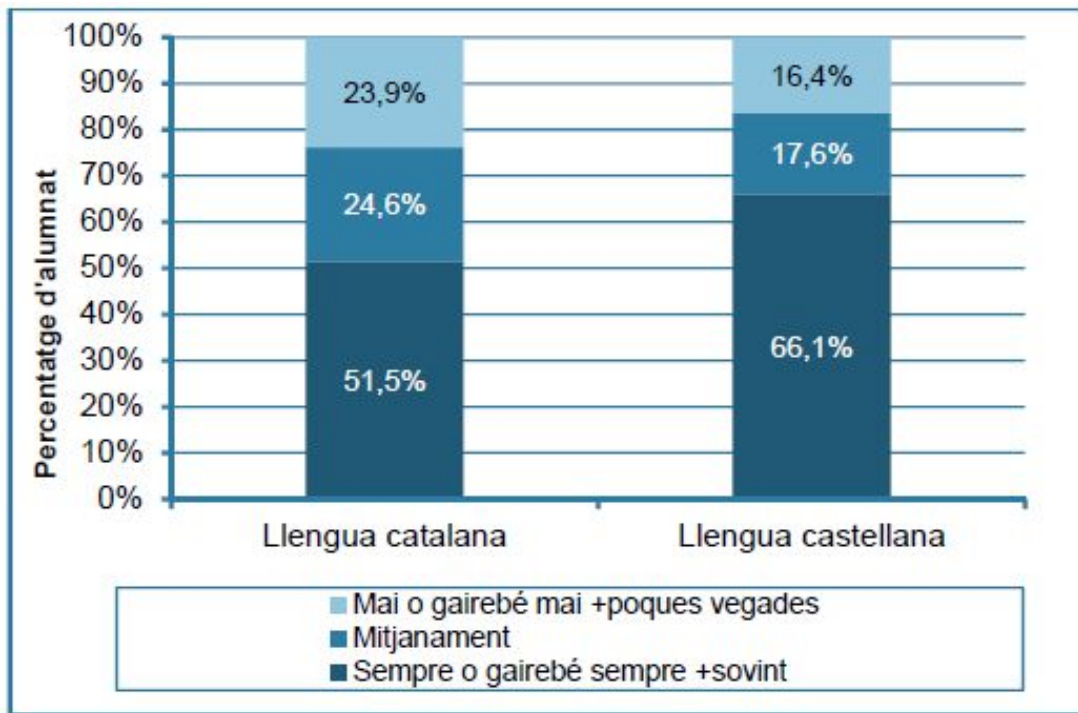
Gráfico 3 - Autoevaluación del conocimiento de castellano - 4º ESO (2006)



Fuente: Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu, 2008: 43.

Según Vila i Moreno (2004: 34): “[...] saber una llengua no implica pas parlar-la, ni fer-ho a tothora”. Por ello son interesantes los datos sobre el empleo que los jóvenes llevan a cabo en sus interacciones cotidianas (muy distinto, asimismo de las interacciones en el ámbito escolar). En el siguiente gráfico, el bajo porcentaje de alumnado que emplea pocas veces, nunca o casi nunca tanto el castellano como el catalán demuestra que ambas lenguas están presentes en sus interacciones cotidianas. Paralelamente se constata que son pocos los que son exclusivamente monolingües.

Gráfico 4 - Uso global del castellano y del catalán - 4º ESO (2006)



Fuente: Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu, 2008: 49-54.

Lejos queda el panorama diglósico que se esquematizaba en Vila i Moreno (2007): la distancia entre los usos oficiales y los individuales es cada vez menor, pues el valor social del prestigio de la lengua catalana va asentándose, así como el del castellano, que no disminuye, al contrario, se mantiene. De ahí que progresivamente la sociedad catalana se caracterice cada vez más por su carácter bilingüe y no por mantener dos grupos lingüísticos separados (catalanohablantes frente a castellano hablantes), como sí sucede en otras comunidades lingüísticas en las que conviven dos lenguas, como por ejemplo Quebec (Canadá).

3.2.2 MODELO EDUCATIVO DE CONJUNCIÓN

El artículo 3 del primer *Estatuto de Autonomía de Cataluña* (EAC), aprobado en el postfranquismo democrático en 1979⁶¹, declaraba el catalán lengua propia y ordenaba a la Generalitat, por un lado, tomar medidas para asegurar el conocimiento de las dos lenguas oficiales y, por otro, crear las condiciones necesarias

⁶¹ Anteriormente, la lengua catalana se incorporaba oficialmente al sistema educativo no universitario (Real Decreto 2092/1978).

que permitieran llegar a su igualdad en cuanto a los derechos y deberes de los ciudadanos.

Artículo 3

1. La lengua propia de Cataluña es el catalán.
2. El idioma catalán es el oficial en Cataluña, así como también lo es el castellano, oficial en todo el Estado español.
3. La Generalitat garantizará el uso normal y oficial de ambos idiomas, adoptará las medidas necesarias para asegurar su conocimiento y creará las condiciones que permitan alcanzar su igualdad plena en lo que se refiere a los derechos y deberes de los ciudadanos de Cataluña.
4. El habla aranese será objeto de enseñanza y de especial respeto y protección.

Este fue el precepto para la Ley 7/1983, de 14 de abril, de la *Ley de normalización lingüística* (LNL), que establecía las bases de un *modelo lingüístico escolar de conjunción*, según el cual la Administración no podía separar a los alumnos por cuestiones lingüísticas (art. 14.5 LNL). Posteriormente, con la Ley 1/1998, se recogió esta prohibición (art. 21.5 LPL) y se fijó definitivamente el catalán como lengua vehicular (art. 21.1 LPL). Por último, es preciso citar el artículo 6.1 del segundo estatuto de la democracia (EAC, 2006), donde se especifica que el catalán “es la lengua de uso normal y preferente de las Administraciones públicas y de los medios de comunicación públicos de Cataluña, y es también la lengua normalmente utilizada como vehicular y de aprendizaje en la enseñanza”. Además, en el nuevo estatuto, en el artículo 35, se reiteraba lo siguiente en el ámbito concreto de la enseñanza:

DERECHOS LINGÜÍSTICOS EN EL ÁMBITO DE LA ENSEÑANZA

1. Todas las personas tienen derecho a recibir la enseñanza en catalán, de acuerdo con lo establecido por el presente Estatuto. El catalán debe utilizarse normalmente como lengua vehicular y de aprendizaje en la enseñanza universitaria y en la no universitaria.
2. Los alumnos tienen derecho a recibir la enseñanza en catalán en la enseñanza no universitaria. Tienen también el derecho y el deber de conocer con suficiencia oral y escrita el catalán y el castellano al finalizar la enseñanza obligatoria, sea cual sea su lengua habitual al incorporarse a la enseñanza. La enseñanza del catalán y el castellano debe tener una presencia adecuada en los planes de estudios.

3. Los alumnos tienen derecho a no ser separados en centros ni en grupos de clase distintos por razón de su lengua habitual.
4. Los alumnos que se incorporen más tarde de la edad correspondiente al sistema escolar de Catalunya gozan del derecho a recibir un apoyo lingüístico especial si la falta de comprensión le dificulta seguir con normalidad la enseñanza.
5. El profesorado y el alumnado de los centros universitarios tienen derecho a expresarse, oralmente y por escrito, en la lengua oficial que elijan.

Pero, de todas las leyes citadas⁶², hay que subrayar que el citado artículo 14 de la *Llei de Normalització Lingüística* de 1983 es la base del modelo escolar de Catalunya, pese a que este no fue declarado "constitucional" hasta 1994 (TC 337/1994, 23 de diciembre)⁶³. Era en este modelo donde se estableció que la lengua vehicular normal de instrucción fuera el catalán y que los alumnos debían ser escolarizados en esta lengua independientemente de su lengua primera; que el catalán y el castellano debían tener un peso similar en el currículo escolar para garantizar un uso y conocimientos de ambas lenguas al finalizar la etapa educativa obligatoria; que la enseñanza inicial en castellano estaba en teoría garantizada para aquellos padres que lo solicitaran; y que aquellas escuelas con un alto porcentaje de no catalanohablantes debían contar con programas de inmersión como las aulas de acogida.

En términos generales, los agentes educativos y sociales que se embarcaron en este proyecto preveían que este modelo lingüístico aumentaría el conocimiento del catalán entre el alumnado y, en consecuencia, también se incrementaría su uso en las prácticas lingüísticas informales de las nuevas generaciones (Galindo, y Vila, 2009: 1); es decir, con la citada ley se pretendía que el catalán como lengua vehicular no fuera solamente una herramienta de instrucción en el ámbito

⁶² Para una exposición precisa y profunda sobre la sucesión de leyes y decretos al respecto, cfr. Vernet y Pons, 2009.

⁶³ Sin embargo, y pese a la sentencia del Tribunal Constitucional, el Estado ha intervenido de modo intenso en el ámbito educativo, según Eva Pons y Jaume Vernet "a partir d'un títol competencial concret i finalista" (art. 149.1.30 CE). Desde su punto de vista, esta extralimitación se ha hecho evidente incluso en cuestiones relativas a la oficialidad y a la propiedad de las lenguas en la enseñanza, lo cual, en teoría, es competencia exclusiva de las Comunidades Autónomas, según su estatuto (Vernet y Pons, 2009: 145-146).

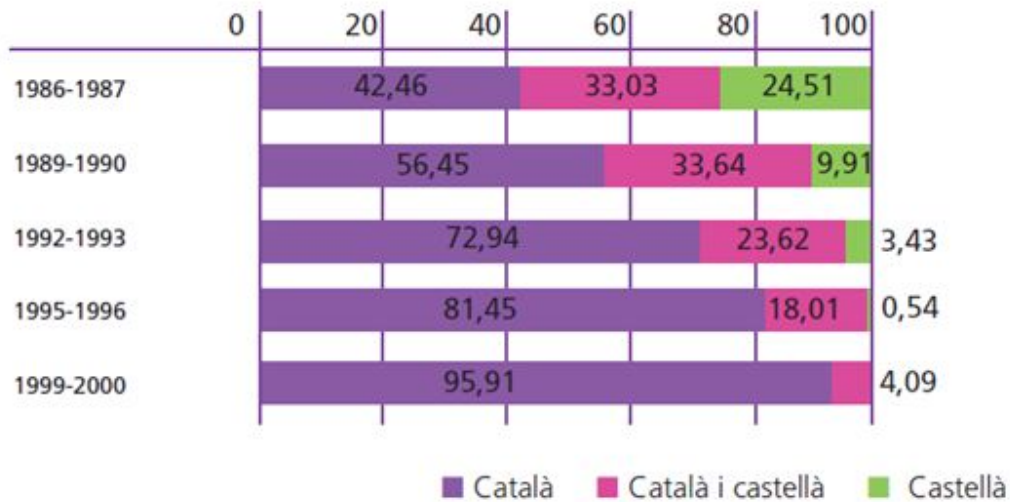
educativo, sino también una herramienta social, con un uso real, que pudiera transmitirse generacionalmente junto con el castellano.

La incorporación del catalán fue paulatina, sobre todo en la educación infantil y primaria⁶⁴: la mayoría de centros, aparte de enseñar las dos lenguas, empleaba el castellano para impartir una asignatura no lingüística, tal y como establecía la legislación vigente. Esto es lo que más adelante se ha conocido como *Modelo educativo de conjunción*. Existían otros centros que tenían el castellano como lengua vehicular, pero solamente en los cursos superiores; estas escuelas se fueron incorporando progresivamente el catalán como lengua vehicular en los cursos inferiores, de ahí que se denominaran centros *bilingües evolutivos*. También coexistían otros centros *bilingües estacionarios*, en los que, en teoría, se valían de las dos lenguas para impartir la docencia de más de un área de conocimiento. Ahora bien, en realidad eran escuelas que solo empleaban el catalán según los mínimos establecidos (dos asignaturas). Por último, existían algunas escuelas totalmente *monolingües en español* –cuya desaparición se produjo hacia los años 80–; en general, no cumplían con los mínimos legales de empleo de catalán y solían ser centros escolarizadores de familias con destinos temporales en Cataluña, como los militares, jueces, etc.

En la siguiente tabla se refleja la incorporación del catalán en el modelo escolar desde el curso 1986-87 en educación infantil y primaria y su progresivo asentamiento como lengua vehicular.

⁶⁴ Para una exposición más extensa de la progresiva incorporación del catalán en las aulas, cfr. Vila i Moreno, 2000: 184-185.

Gráfico 5 - Evolución del alumnado de enseñanza primaria en Cataluña según la lengua de escolarización 1986-2000. Porcentajes

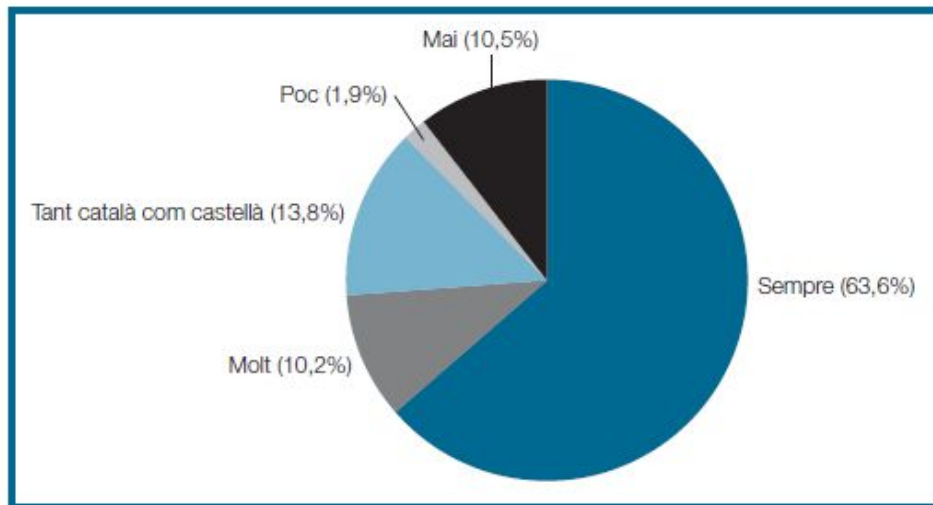


Fuente: Galindo y Vila, 2009: 99.

Se observa, por tanto, que en 1986 solo el 42,46 % del alumnado recibía enseñanza en catalán, frente al 95 % de finales de siglo. Destaca también la disminución de la escolarización en ambas lenguas: del 33 % de 1986 baja hasta el 4 % en 2000. Las escuelas monolingües en español (ahí quedan incluidas también las escuelas privadas que escolarizan en otras lenguas como el inglés, el francés, el alemán, etc.) tienen una presencia casi marginal.

En la práctica real diaria actual, puede decirse que la situación de las lenguas se ha invertido: el uso del castellano por parte de los docentes en asignaturas no lingüísticas es mucho menor al del catalán, sobre todo cuando se dirigen al grupo en general. Los datos pertenecen al informe de 2006, en consonancia con los datos que empleamos de RESOL, aunque estos no difieren sobremanera de los de 2013.

Gráfico 6 - Empleo del catalán en el aula cuando el profesorado se dirige al grupo en general



Fuente: Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu, 2008: 61.

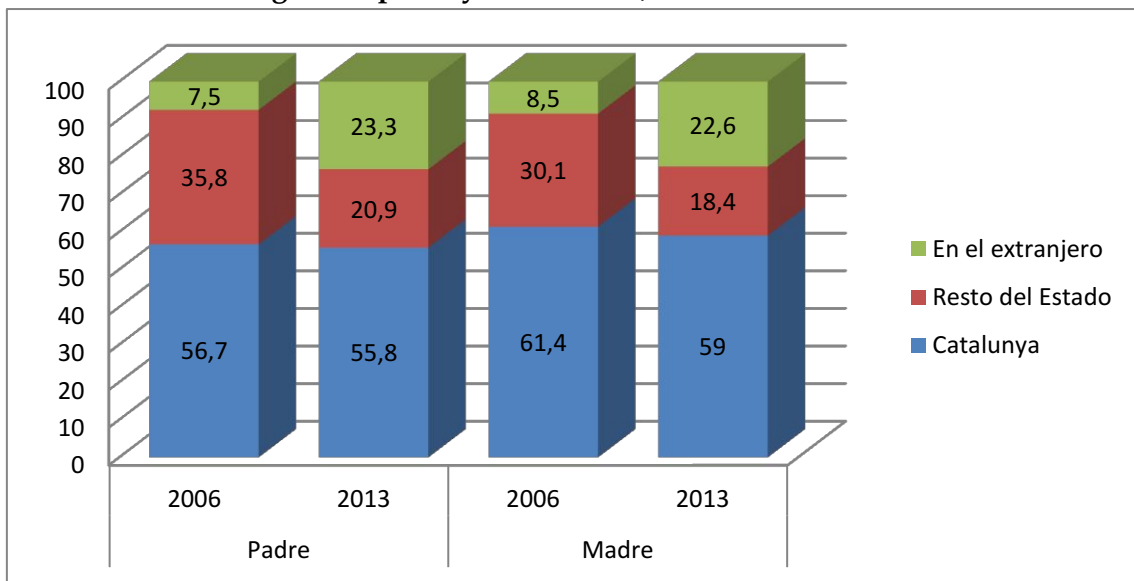
A este respecto, es interesante acercarse a estos datos a partir de dos tipos diferentes de recogida: el primero, el estudio de Canal y Vial (2002), realizado en 132 escuelas en 1999-2000, se basa en *datos declarados* por los docentes (proporcionados por los individuos que se analizan). En él se identifica un 10 % de escuelas en las que el profesorado empleaba tanto el español como el catalán. En cambio, el segundo, el estudio realizado en 52 escuelas de Cataluña durante el período 1996-1998 por Vila i Vial (2000), se apoya en *datos observados*, extraídos por el investigador gracias a su participación en un colectivo. En esta investigación se detecta que, en situaciones informales, el 23 % de los turnos de habla en los que los profesores se dirigían a los alumnos era en castellano y el 77 % en catalán⁶⁵.

Ahora bien, también hay que subrayar que cuando el uso de castellano es más elevado es porque los centros se ubican en zonas lingüísticamente más castellanizadas (el barrio, el distrito, el municipio...) y porque el porcentaje de alumnado castellanohablante (o *aloglota*, es decir, todos aquellos que hablan otras lenguas diferentes a las propias del país) es también superior al del resto de centros.

⁶⁵ De modo inverso, la lengua que emplean los alumnos para dirigirse a los profesores es de un 60 % en catalán y del 40 % en castellano.

En la última década, el porcentaje de jóvenes de origen extranjero ha aumentado progresivamente (cfr. Capítulo IV), del 5,5 % de 2006 al 17,6 % de 2013 (Consell Superior d’Avaluació del Sistema Educatiu, 2008; Consell Superior d’avaluació del Sistema Educatiu, Generalitat de Catalunya y Departament d’Ensenyament, 2013). Ahora bien, un alto porcentaje ha nacido en Cataluña, pero es la segunda generación de inmigrantes, es decir, sus padres nacieron en el extranjero, tal y como constata la siguiente tabla.

Gráfico 7 - Origen del padre y de la madre, 2006-2013



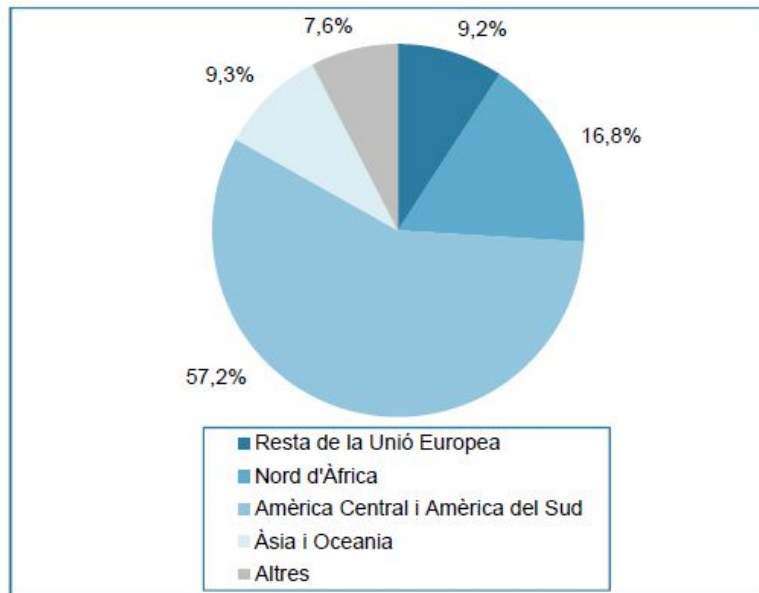
Fuente: elaboración propia a partir de Consell Superior d’Avaluació del Sistema Educatiu, 2008: 19; Consell Superior d’avaluació del Sistema Educatiu, Generalitat de Catalunya y Departament d’Ensenyament, 2013: 21.

Una de las consecuencias directas del aumento de inmigrantes es la imposibilidad de ponderar la validez de un sistema cuando las necesidades de la situación sociolingüística en el ámbito educativo actual han cambiado radicalmente⁶⁶. Dicho de otro modo, antes de que se pudiera evaluar el sistema educativo surgido en la democracia, ha sobrevenido una nueva realidad social que obliga a adaptarse a ella a marchas forzadas.

⁶⁶ Sin mencionar el círculo vicioso en el que parece que se está cayendo, llegando a la segregación escolar: “The pupils misdistribution sets off the well-known vicious circle which starts with local students leaving for other schools and leaving behind empty places to be filled by other newly arrived pupils. This process can lead to *ghetto schools* where locals are a minority as compared to immigrant students” (Vila i Moreno, 2008: 40).

Desde un punto de vista lingüístico, estos nuevos inmigrantes tienden a emplear el castellano para interactuar con los autóctonos, tanto si coincide con su lengua inicial como si no, aunque, como se constata, el grupo predominante es el de los latinoamericanos, castellanohablantes.

Gráfico 8 - Lugar de nacimiento del alumnado extranjero



Fuente: Consell Superior d'avaluació del Sistema Educatiu, Generalitat de Catalunya y Departament d'Ensenyament, 2013: 22.

Y ha sido precisamente este hecho, la llegada de una nueva oleada migratoria (cfr. Capítulo IV), lo que ha condicionado y ha puesto de nuevo en observación al modelo educativo de conjunción.

Además, en el ámbito escolar, hay que señalar un hecho relevante y condicionante: las escuelas públicas de Cataluña concentran el 85 % del alumnado extranjero frente al 15 % que soportan las escuelas concertadas. Un alumnado con un nivel educativo inferior (o culturalmente distinto) al local y con un conocimiento bajo o incluso nulo de las lenguas de la escuela.

Así, la población escolar actual puede dividirse en cuatro grandes grupos:

- catalanohablantes iniciales (sobre un 40-45 %)
- castellanohablantes iniciales (sobre un 40-45 %)
- bilingües iniciales (sobre un 10-15 %)
- aloglotas iniciales (sobre un 4-5 %)

Las respuestas inmediatas a las nuevas necesidades se han visto reflejadas a través de la incorporación de *aulas de acogida, talleres de adaptación escolar, planes educativos de entorno, espacios de bienvenida educativa, etc.*, entidades creadas con el objetivo de enseñar y preservar la lengua vehicular de la escuela y la del entorno de los recién llegados, a fin de no retroceder en el trabajo alcanzado hasta entonces. De igual modo, este bilingüismo se ha convertido en un elemento cohesionador de la sociedad catalana actual, cultivado y fomentado en la escuela, porque, retomando las palabras de Vila Pujol: "la escuela es una institución que contribuye al asentamiento y difusión de una lengua, a su caracterización como lengua de prestigio, a la expansión del uso y a crear sentimientos de fidelidad" (2007: 78).

3.2.3 ESTUDIOS DE LA COMPETENCIA LINGÜÍSTICA

No con poca frecuencia aparecen titulares en la prensa nacional y autonómica que ponen en duda la eficacia del modelo educativo catalán, señalando directamente el bajo nivel de competencia lingüística en castellano de los alumnos de Cataluña.

El nivel de castellano de los alumnos de Catalunya está en la media del resto de las comunidades. Los detractores de la inmersión lingüística argumentan que el nivel de los alumnos catalanes es inferior. (*La Vanguardia*, 06/09/2011)

El Gobierno de Mas estaría inflando las notas de castellano. La asociación dirigida por Francisco Caja denuncia que el Gobierno de CiU está mintiendo sobre las notas de castellano para justificar la inmersión. (*Libertad Digital*, 09/09/2011)

Aunque,

La realidad se impone a los tópicos: los escolares tienen en Catalunya el mismo nivel de castellano que los alumnos del resto de España. (*Público*, 07/09/2011)

Esta última constatación es posible porque, desde la implantación del nuevo sistema educativo, se han llevado a cabo una serie de informes, estudios, pruebas e investigaciones (por parte del Departament d'Educació y sus diferentes organismos) para evaluar las repercusiones de la implantación del nuevo

sistema educativo de conjunción. A continuación se ofrecen algunos de esos resultados, ceñidos a los centros de estudio de esta tesis doctoral.

Dado que el corpus oral del proyecto RESOL se recogió en tres fases diferentes, interesa recoger los datos relativos a esos años: primera fase, 2006-2007 en Mataró y 2007-2008 en Manlleu; segunda fase, 2007-2008 en Mataró y 2008-2009 en Manlleu; tercera fase 2010-2011 en Mataró y 2011-2012 Manlleu. Esto es, básicamente los datos correspondientes al período 2006-2012.

3.2.3.1 EVALUACIÓN DE LAS COMPETENCIAS BÁSICAS

Los análisis de las pruebas de *Evaluación de Competencias Básicas* del *Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu* (órgano asesor del Departamento de Educación⁶⁷) muestran que la competencia en catalán y castellano del alumnado al final de primaria (6º curso), por porcentaje de aciertos, se sitúa alrededor del 70 % para el catalán y del 65 % para el castellano, en 2003 (Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu (Catalunya), 2005). En 2009, los porcentajes de aciertos en competencia lingüística tanto en catalán como en español se sitúan alrededor del 75 %. Y para 2013, se adjunta la siguiente tabla donde se constatan puntuaciones similares, aunque desglosadas, la competencia lectora y la escrita, para ambas lenguas.

Tabla 1 - Resultados de la evaluación de 4º de la ESO (2013)

	Resultats de Catalunya		Resultats de la mostra	
	Puntuació mitjana	Desviació típica	Puntuació mitjana	Desviació típica
Llengua catalana	76,6	14,2	77,2	13,1
Comprensió lectora	82,2	13,9	82,7	13,4
Expressió escrita	70,8	18,2	71,7	16,5
Llengua castellana	76,0	14,0	76,2	12,8
Comprensió lectora	82,2	12,2	82,9	11,4
Expressió escrita	69,8	19,4	69,4	17,8

Fuente: Consell Superior d'avaluació del Sistema Educatiu, Generalitat de Catalunya y Departament d'Ensenyament, 2013: 15.

⁶⁷ En 1993, se crea el *Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu*, en tanto que órgano de consulta y asesoría del *Departament d'Ensenyament*, cuyo objetivo es el análisis y la evaluación externa sobre todos los ámbitos que constituyen el sistema educativo de nivel no universitario en Cataluña.

La mayoría de alumnos se sitúa en rangos de competencia media tanto en catalán como en español. También muestran que, tanto en catalán como en castellano, el alumnado saca mejores resultados en las pruebas de comprensión oral que en las expresión escrita.

Las siguientes tablas muestran la evolución de la nota media de catalán y de español que obtuvieron los alumnos de 6º de primaria en los años 2009, 2010, 2011 y 2012. Los colores dividen en tres rangos el nivel de competencia: naranja, bajo; rojo, medio; morado, alto.

Gráfico 9 - Evolución de la distribución del alumnado en competencia lingüística en lengua catalana



Fuente: Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu (Catalunya), 2012: 18.

Gráfico 10 - Evolución de la distribución del alumnado en competencia lingüística en lengua castellana



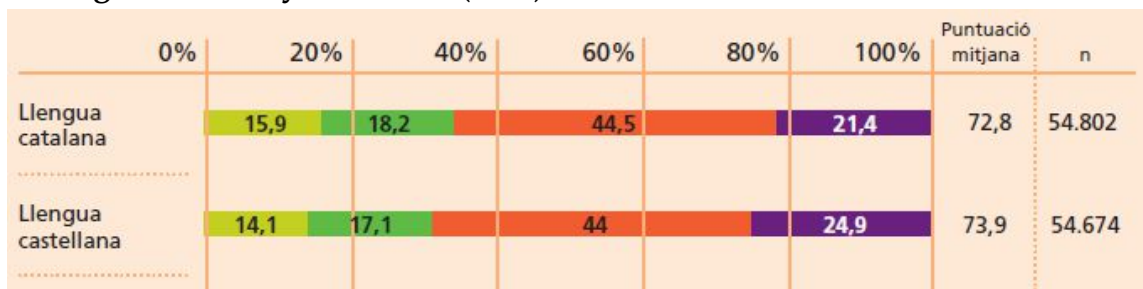
Fuente: Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu (Catalunya), 2012: 20.

Al comparar los gráficos de las dos lenguas, se observa una tendencia diferente: si bien en catalán, el grupo de estudiantes con niveles bajos (naranja) au-

mento ligeramente en 2010, ha ido disminuyendo progresivamente hasta alcanzar el 15,7 % en 2012. En 2009, el grupo predominante (51,8 %) era el de alumnos con una competencia media (rojo); sin embargo, en 2012, ha disminuido hasta un 38,6 %, de modo que ahora el grupo mayoritario es el de aquellos con una competencia lingüística alta (morado), 45,6 %. En castellano, en cambio, si en 2009 el grupo de individuos con una competencia alta en esta lengua presentaba unos índices bajos (21 %), en 2012, ha pasado a ser el segundo grupo con casi un 35 %, aunque el grupo de competencia media sigue siendo el mayoritario. En resumen, la competencia en ambas lenguas ha aumentado progresivamente.

En cuanto a secundaria, los resultados globales en 4º de la ESO son similares: alrededor del 73 % en ambas lenguas.

Gráfico 11 - Distribución del alumnado 4º ESO en competencia lingüística en lengua catalana y castellana (2012)



Fuente: Consell Superior d’Avaluació del Sistema Educatiu (Catalunya), 2012: 17.

En suma, los niveles de competencia del alumnado de 4º de ESO según estas pruebas se sitúan en torno al 70 % a nivel global en ambas lenguas.

3.2.3.2 PRUEBAS COORDINADAS POR EL INEE

El *Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE)*, del *Ministerio de Educación, Cultura y Deporte*, junto con la colaboración de las Comunidades Autónomas del Estado, ha estado llevando a cabo unas pruebas, que se fueron realizando cada cuatro años después de la aplicación de la LOGSE (desde 1995 hasta 2007), para la evaluación de la educación primaria. Estas pruebas tienen como objetivo a) conocer de modo periódico el estado del sistema educativo español, b) saber en qué medida se consiguen los objetivos marcados en cada etapa y c) averiguar cuál es el progreso que hay de un ciclo a otro, observando tanto los

resultados del alumnado así como el peso que tienen algunas variables de contexto y de procesos educativos.

Estas evaluaciones incluyen también una prueba de lengua catalana, pero, dado que el dato que interesa es la comparación de la competencia en lengua castellana del alumnado de Cataluña con el del resto del Estado, se dejan de lado por ahora estos resultados. Así, de modo global, se observa un crecimiento de las diferentes habilidades en lengua española (véase Tabla 2).

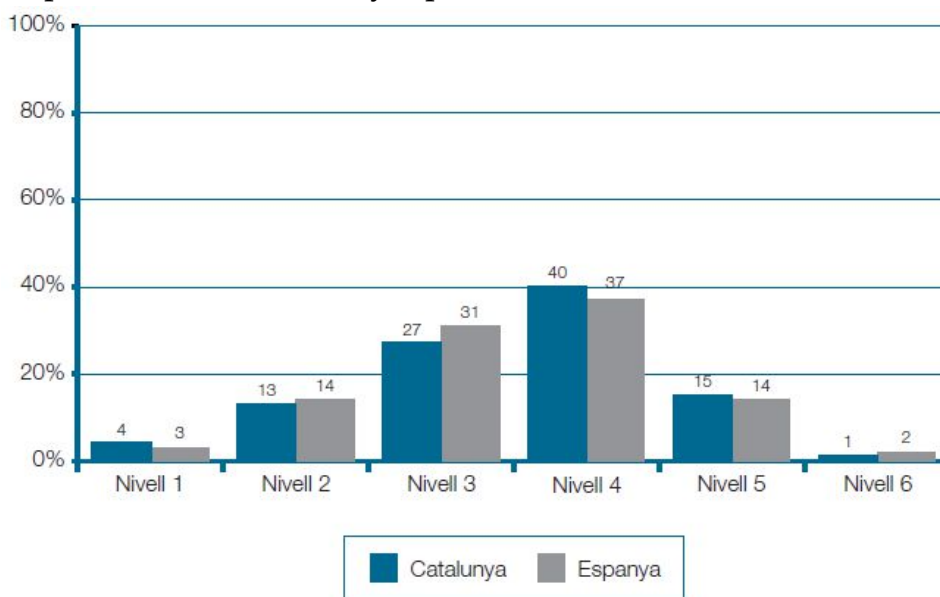
Tabla 2 - Evolución del conocimiento de lengua castellana, 1995-2007

Comprensió oral i escrita i expressió escrita	1995	1999	2003	2007
	51,8%*	60,8%	62,5%	62,6%

Fuente: Consell Superior d’Avaluació del Sistema Educatiu, 2010: 62.

Igual que en otras pruebas, se establece una escala con 6 niveles en la que se distribuye el alumnado según su calificación. Si se comparan los porcentajes de alumnado situado en niveles extremos (1 / 2 por un lado, y 5 / 6, por otro), la distribución de Cataluña y la del resto del Estado son muy similares: la mayoría se sitúa en el nivel 4 (el 40 % del alumnado de Cataluña y el 37 % de España) y en el nivel 3 (el 27 % de Cataluña y el 31 % de España). Prácticamente no hay alumnado en el nivel 6.

Gráfico 12 - Distribución del alumnado según la nota en lengua castellana; comparación entre Cataluña y España



Fuente: Consell Superior d’Avaluació del Sistema Educatiu, 2010: 174.

Como se aprecia, los resultados de lengua castellana en Cataluña no presenta grandes diferencias con la media global del resto de España en porcentaje de aciertos. Es más, aquellos tramos en los que se producen diferencias estas son positivas: en el nivel 4, por ejemplo, Cataluña presenta un porcentaje ligeramente mayor al resto del Estado.

3.2.3.3 INFORME PISA

El Informe PISA (*Programme for International Student Assessment*) es un estudio internacional promocionado por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) que se inició en 1997. En 2006 los países que formaron parte del estudio fueron 57, 30 de los cuales eran miembros de la OCDE; se incluyen en estas otras regiones y comunidades autónomas.

A grandes rasgos, de los resultados del informe PISA del año 2006 se extraen algunas conclusiones relevantes: por un lado, que Finlandia sigue situada en las primeras posiciones con los resultados más altos; por otro, que las puntuaciones medias del alumnado de 15 años de Cataluña se hallan siempre por debajo de la media de la OCDE, aunque la diferencia entre medias no es estadísticamente significativa: la puntuación más baja se da en la comprensión lectora. Y por último, se constata un bajo porcentaje de alumnado catalán en los niveles óptimos o excelentes.

Hay que señalar que PISA no demuestra ni justifica del todo las diferencias de resultados que se dan entre países, ni tampoco entre regiones –o comunidades autónomas– de un mismo país. La comparación de los resultados obtenidos por los diferentes países participantes pueden llevar a simplificar la realidad, porque, como señala el presidente del *Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu*, Joaquim Prats, "sempre és arriscat comparar sistemes educatius de països massa diferents", sobre todo sistemas educativos como el catalán que, como se ha explicado al inicio de este capítulo, han sufrido profundas transformaciones desde finales del siglo XX. En otras palabras, comparar sistemas educativos mediante una prueba idéntica supone simplificar y obviar la compleja realidad lingüística que existe detrás de cada país.

Ahondando en los datos, y comparando la situación de Cataluña con la puntuación obtenida por España, se observa, como se decía, que a pesar de que ambas

se hallan por debajo de la media de la OCDE (492 p/m), Cataluña presenta un 477 y España, un 461.

Tabla 3 - Puntuación media de Cataluña y España en comprensión lectora (PISA 2006)

Taula 34 ■ Puntuació mitjana en competència en comprensió lectora per països

	Puntuació mitjana	Error típic		Puntuació mitjana	Error típic
Corea	556	3,8	França	488	4,1
Finlàndia	547	2,1	Islàndia	484	1,9
Hong Kong-Xina	536	2,4	Noruega	484	3,2
Canadà	527	2,4	República Txeca	483	4,2
Nova Zelanda	521	3,0	Hongria	482	3,3
Irlanda	517	3,5	Letònia	479	3,7
Austràlia	513	2,1	Luxemburg	479	1,3
Liechtenstein	510	3,9	Croàcia	477	2,8
Polònia	508	2,8	Catalunya	477	5,1
Suècia	507	3,4	Portugal	472	3,6
Holanda	507	2,9	Lituània	470	3,0
Bèlgica	501	3,0	Itàlia	469	2,4
Estònia	501	2,9	Rep. d'Eslovàquia	466	3,1
Suïssa	499	3,1	Espanya	461	2,2
Japó	498	3,6	Grècia	460	4,0
Xina-Taipei	496	3,4	Turquia	447	4,2
Regne Unit	495	2,3	Xile	442	5,0
Alemanya	495	4,4	Federació Russa	440	4,3
Dinamarca	494	3,2	Israel	439	4,6
Eslovènia	494	1,0	Tailàndia	417	2,6
Mitjana OCDE	492	0,6	Uruguai	413	3,4
Macao-Xina	492	1,1	Mèxic	410	3,1
Àustria	490	4,1	Bulgària	402	6,9

Fuente: Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu, 2007: 70.

El informe ofrece también una comparación entre aquellas CCAA de España que participaron en el estudio. Los datos en cuanto a comprensión lectora reflejan exactamente la misma tendencia: Cataluña se sitúa por debajo de la media OCDE, aunque por encima de la media española. Las CCAA mejor situadas en esta destreza son La Rioja y el País Vasco.

Tabla 4 - Resultados globales de comprensión lectora del alumnado de Cataluña y de las CCAA en comprensión lectora (PISA 2006)

Taula 35 ■ Resultats globals en comprensió lectora de l'alumnat de Catalunya i de les CCAA que han ampliat mostra

	Puntuació mitjana	Error típic		Puntuació mitjana	Error típic
La Rioja	492	2,6	Castella-Lleó	478	3,4
Mitjana OCDE	492	0,6	Catalunya	477	5,1
País Basc	487	4,2	Astúries	477	4,7
Aragó	483	5,2	Cantàbria	475	4,0
Navarra	481	2,7	Mitjana d'Espanya	461	2,2
Galícia	479	3,4	Andalusia	445	4,1

Fuente: Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu, 2007: 73.

Sin embargo, el informe PISA de 2009 presenta unos resultados favorables respecto de la situación de Cataluña en 2006. En esta ocasión, participaron un total de 65 países y 45 regiones europeas, incluyendo 14 comunidades autónomas españolas y 21 provincias italianas.

En 2009, Cataluña, con 498 puntos de media, se sitúa ligeramente por encima de la media OCDE (493), pero España sigue ocupando posiciones por debajo de esa media (481).

Tabla 5 - Puntuación media de Cataluña y España en comprensión lectora, en la media europea (PISA 2009)

Taula 3 ■ Puntuació mitjana en competència lectora dels països de l'OCDE i Catalunya

	Puntuació mitjana	Error típic		Puntuació mitjana	Error típic
Corea	539	3,5	França	496	3,4
Finlàndia	536	2,3	Dinamarca	495	2,1
Canadà	524	1,5	Regne Unit	494	2,3
Nova Zelanda	521	2,4	Hongria	494	2,3
Japó	520	3,5	Mitjana OCDE	493	0,5
Austràlia	515	2,3	Portugal	489	3,1
Holanda	508	5,1	Itàlia	486	1,6
Bèlgica	506	2,3	Eslovènia	483	1,0
Noruega	503	2,6	Grècia	483	4,3
Estònia	501	2,6	Espanya	481	2,0
Suïssa	501	2,4	República Txeca	478	2,9
Polònia	500	2,6	Eslovàquia	477	2,5
Islàndia	500	1,4	Israel	474	3,6
Estats Units	500	3,7	Luxemburg	472	1,3
Catalunya	498	5,2	Àustria	470	2,9
Suècia	497	2,9	Turquia	464	3,5
Alemanya	497	2,7	Xile	449	3,1
Irlanda	496	3,0	Mèxic	425	2,0

Fuente: Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu, 2011: 14.

En esta nueva edición del informe también es posible comparar las puntuaciones medias con otras CCAA que han participado en el estudio. En 2009, Cataluña se sitúa en las primeras posiciones junto con Madrid y Castilla y León, dejando por detrás a La Rioja y el País Vasco, comunidades que obtuvieron puntuaciones superiores en la edición de 2006.

Tabla 6 - Resultados globales de comprensión lectora del alumnado de Cataluña y de las CCAA (PISA 2009)

Taula 13 ■ Puntuacions mitjanes en comprensió lectora de les comunitats autònomes

	Puntuació mitjana	Error típic		Puntuació mitjana	Error típic
Madrid	503	4,4	Cantàbria	488	4,1
Castella i Lleó	503	4,9	Galícia	486	4,4
Catalunya	498	5,2	Espanya	481	2,0
La Rioja	498	2,4	Múrcia	480	5,1
Navarra	497	3,1	Andalusia	461	5,5
Aragó	495	4,1	Balears	457	5,6
País Basc	494	2,9	Canàries	448	4,3
Mitjana OCDE	493	0,5	Ceuta	423	3,5
Astúries	490	4,8	Melilla	399	3,4

Fuente: Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu, 2011: 34.

En definitiva, en lo que a competencia lingüística se refiere y pese a las características sociolingüísticas particulares, Cataluña presenta unos resultados superiores, no solo a la media de la OCDE sino también a la puntuación media de España.

De todos los informes y estudios pueden extraerse dos datos relevantes: primero, los resultados, aunque nada desdeñables, muestran que, de los objetivos planteados, ciertamente los jóvenes poseen un mayor conocimiento de catalán comparado con generaciones anteriores (en las cuatro habilidades), pero asimismo del castellano. Sin embargo, partiendo de la lengua inicial, aquellos que tienen el catalán como L1 muestran un conocimiento mayor del castellano, frente al menor conocimiento de catalán que muestran los que tienen el castellano como L1.

Así pues, los datos aportados corroboran el hecho de que el alumnado de Cataluña no tiene una baja competencia en castellano ("ni habla mal ni no lo sabe") y, por tanto, las afirmaciones que cuestionan este hecho son rebatibles. Los sujetos analizados por el proyecto RESOL tienen una competencia lingüística en

ambas lenguas elevada, de modo que en muchos casos puedan considerarse casi nativos. Ahora bien, hay que tener en cuenta que en la competencia declarada influyen otros factores como la confianza lingüística y la actitud hacia esa lengua. Igualmente, por último, hay que tener en cuenta que cuestiones de tipo fonético como la percepción de rasgos de la L1 al hablar la L2, así como la aparición de interferencias léxicas en el habla espontánea, no hace más que corroborar el hecho del permanente contacto entre castellano y catalán y el alto grado de bilingüización de la comunidad analizada (Vila i Moreno, 2012).

3.3 LA LENGUA DE INTERACCIÓN EN LAS REDES SOCIALES

Múltiples son los enfoques existentes para acercarse a la realidad social de una comunidad. Así, en las últimas décadas, el estudio de la estructura social —*estática*— se ha complementado con el estudio de las interrelaciones —*dinámicas*— que se producen en el seno de esa estructura para aportar más datos reales sobre una realidad social concreta. Asimismo, se ha introducido el concepto de *red social* como alternativa al concepto de *clase social*, desestimado no solo por su grado de abstracción, sino también por su inadecuación respecto de sociedades o comunidades muy diversas. Pese a que los criterios de definición de *clase social* suelen acotarse a partir de los ingresos, la ocupación, el nivel de instrucción, el lugar de residencia o el estilo de vida, tampoco hay consenso sobre sus limitaciones (Li Wei, 1994: 29). Y aún más, el sentido de pertenecer a una clase social concreta (clase media, clase trabajadora...) no tiene por qué formar parte de la identidad social de una persona. Sin embargo, el sentido de pertenecer a un grupo concreto sí parece formar parte del imaginario individual, como reflejan las notas preliminares del estudio de Milroy:

Membership of a group labeled “lower-middle class” does not necessarily form an important part of a person’s definition of his social identity. Yet smaller-scale categories are available which reflect the fact that there *are* social units to which people feel they belong and which are less abstract than social issues. We saw earlier that people living in Martha’s Vineyard felt there was clearly a group of people called “Vineyarders”, and that they used the resource of linguistic variability to indicate their affiliation to that group. Although hierarchical orderings do exist on the island, the concept

of social class is less useful in explaining patterns of linguistic variation than the less abstract concept of community (Milroy, 1987: 14).

Así, en el presente epígrafe se aborda el tema de las redes sociales en general, y se describe en particular en relación con el de variación lingüística (Blanco Canales, 2000), por un lado, y con el de la edad, la adolescencia, por otro.

3.3.1 EL MODELO TEÓRICO DE LAS REDES SOCIALES

El análisis lingüístico, como cualquier estudio en el que intervenga la realidad social, es perfectamente susceptible de ser estudiado a partir del paradigma de las *redes sociales*, entendidas como una serie de vínculos entre un conjunto definido de actores sociales que se conectan unos con otros mediante lazos diversos como la amistad, el parentesco... Principalmente porque se ha comprobado que «las características de estos vínculos como un todo tienen la propiedad de proporcionar interpretaciones de la conducta social de los actores implicados en la red» (Requena Santos, 1989: 137). El hablante, en tanto que ser social e interactivo, se relaciona y establece vínculos a través del sistema de la lengua. Por todo ello, parte de la noción de red social para realizar un análisis lingüístico específico.

La noción de *red social* se remonta a la antropología social del siglo xx con los trabajos de Barnes (1954) y Bott (1957), y su análisis, según Mitchell (1986), parte de un postulado fundamental: reconocer la necesidad que tienen los individuos de crear comunidades personales que sirvan de marco referencial para solucionar los problemas cotidianos. Estas comunidades personales están formadas por lazos interpersonales (*nodos*) de diferente tipo y densidad, que parten de ese elemento de la red que actúa como punto de partida de la investigación, y a partir del cual se inicia la investigación «global» de un actor; este deviene otro concepto importante de las redes sociales denominado *anclaje*, *ancla* o *ego* (Requena Santos y Ávila Muñoz, 2002: 74; Milroy, 2002: 550).

Concretamente, los vínculos que se establecen, que resultan ser ilimitados, se han clasificado como vínculos de la zona de *primer orden* o de *segundo orden*. Los primeros, que incluyen los nodos o vínculos directamente relacionados con el ego o nodo principal, se limitan a las relaciones que se establecen con las per-

sonas con quien el individuo tiene más contacto (de un modo directo y regular). Estas son las que más interesan al investigador, pues se ha comprobado que son las que dan forma al comportamiento individual, entre ellos el lingüístico. Sin embargo, cierto es que los contactos crecen, aumentan hasta límites infinitos a lo largo de la cronografía vital de cada individuo (segundo orden). Requena Santos (1996: 17) ha calculado que en un núcleo urbano de tan solo 10.000 habitantes el número de vínculos potenciales se acerca a los 50 millones. De modo que, dada la imposibilidad de manejar tales cifras, se suele trabajar con la red personal, que suele integrar únicamente el total de vínculos que un individuo establece con sus seres más próximos y con aquellos individuos con los que interactúa más esporádicamente. Con todo, el problema de las redes sociales no se evita en el estudio de la red personal, ya que el número de relaciones también puede llegar a ser muy elevado.

De esta forma, las zonas de orden que se establecen suelen limitarse a la zona de primer orden, donde se hallan los actores sociales con quienes el individuo se relaciona más a menudo y directamente. No obstante, las zonas de orden que se establezcan dependen, principalmente, del objetivo de cada estudio. Sobre el número de vínculos que deben constituir el primer orden también se dan discrepancias y variabilidad. Mitchell (1986: 74), por su parte, establece entre 30 y 50 contactos. En el cuestionario de RESOL (Véase Apéndices.3), se estableció el criterio de 20 vínculos, de modo que se ajustara a los parámetros establecidos por otros estudios.

Asimismo, debe tenerse en cuenta el grado de *intimidad* y de *periodicidad* de las interacciones. De ahí que los teóricos hayan insistido en distinguir entre vínculos fuertes o débiles. Esto es, se ha constatado que es relevante estudiar y diferenciar los vínculos que conectan el anclaje con sus familiares o amigos frente a aquellos que lo relacionan con conocidos. Hay que tener en cuenta que los vínculos débiles suelen ser propios de comunidades con un alto grado de movilidad geográfica o social, de modo que da lugar a una red no cerrada muy difícil de estudiar.

En el ámbito sociolingüístico, por ejemplo, es importante la distinción y análisis de vínculos fuertes o débiles. Los primeros (propios de redes sociales cerradas) actúan como mecanismos de mantenimiento de la norma. Además, como la movilidad es baja, la capacidad de innovación es igualmente limitada. En contraposición, J. Milroy y L. Milroy (1985), corroborando la idea de Bott, apuntan que la innovación lingüística se produce gracias a individuos que pueden establecer muchos vínculos débiles (más numerosos).

When many of the people a person knows interact with one another, that is, when the person's network is close-knit, the members of this network tend to reach consensus on norms and they exert consistent informal pressure on one another to conform the norms [...] But when most of the people a person know do not interact with one another, that is, when his network is loose-knit, more variation of norms is likely to develop in the network (Bott, 1957:60). [El subrayado es nuestro]

Asimismo, es significativo observar la *múltiplejidad* y la *densidad* de la red social. Como múltiplejidad se entiende el número de vínculos que unen dos personas. Así, se habla de relaciones *úniplex* o *múltiplex*. Una relación del primer tipo, en nuestro caso, sería la de dos primos a los que no les une nada más que este vínculo familiar. Sin embargo, aquellos primos que además son compañeros de clase son un ejemplo de vínculo múltiplex. Por otro lado, la densidad de la red es el grado de contacto que mantienen los miembros de una red, independientemente del anclaje (ego). De este modo, su densidad se calcula a partir de la cantidad de vínculos que se establecen en el seno de esa red.

Networks constituted chiefly of strong (dense and multiplex) ties support localized linguistic norms, resisting pressures to adopt competing external norms. By the same token, if ties weaken conditions favorable to language change are produced (Milroy, 2002: 550).

Este tipo de red tiene la capacidad de mantener a sus miembros de un modo pragmático y simbólico, de modo que favorece la retención de formas lingüísticas localizadas y resiste toda clase de presión por adoptar formas externas que entren en competencia con las locales (Parini y Zorrilla, 2006:118-119).

De una forma complementaria, Milardo (1988) propone dos tipos de redes adicionales que facilitan la interacción: una *red de intercambio* y otra *interactiva*.

La red de intercambio está compuesta por familiares y amigos con quienes el ancla interactúa de forma regular para intercambiar consejo, ayuda o críticas. Por otro lado, está aquella red constituida por todos los individuos con quienes interactúa el anclaje de forma frecuente, pero de quienes no pretende obtener ningún recurso simbólico; tal sería el caso de la relación entre un cliente y el dueño de un negocio⁶⁸.

A partir de todo esto es posible entender cómo el cambio y la innovación lingüísticos llegan a transmitirse de un hablante a otro, teniendo en cuenta que las personas con las que se relaciona un individuo son variadas, aunque formen parte de su red personal. Con todo, lo anterior es fácil de explicar cuándo los lazos de unión son fuertes, pero no es así cuando la relación es débil, debida a la gran movilidad social y geográfica característica de determinadas sociedades (diferente nivel educativo, diferente ocupación, diferentes patrones de movilidad, etc.) (Parini y Zorrilla, 2006: 119).

Los efectos de las relaciones interpersonales en las selecciones de lenguas fueron estudiados ya desde inicios del siglo XX por los sociolingüistas. Pero los Milroy fueron de los primeros en aplicar de forma sistemática este concepto a sus estudios de variación y cambio lingüísticos (Milroy y Milroy, 1978, 1985, 1993). En su investigación sobre la distribución de un conjunto de variantes lingüísticas en tres barrios obreros de Belfast, constataron que si bien los usos lingüísticos de los individuos con redes sociales densas y vínculos múltiple se aproximaban mucho a la variedad vernácula y a las normas de uso locales, el habla de los sujetos con redes sociales más dispersas y más desvinculadas de la comunidad, tendían a aproximarse al estándar y a las normas supralocales.

En la misma línea, Granovetter (1973) afirma que los lazos interpersonales débiles y aparentemente insignificantes actúan como canales de gran importancia, a través de los cuales influyen la innovación y la influencia lingüística de un

⁶⁸ Milardo distingue también entre *vínculos activos* y *vínculos pasivos*, según las interacciones sean frecuentes o infrecuentes y de mayor o menor importancia. A modo de ejemplo de vínculos pasivos hay que señalar los inmigrantes que mantienen contacto con familiares en su país de origen; esto es, su interacción es infrecuente pero de gran importancia.

grupo o una red de estructura cerrada o de lazos fuertes a otro. Igualmente, Trudgill (1988), a partir de su análisis sobre la fusión de los fonemas fricativo y labiodental /f/ y /θ/ en el habla de los adolescentes de la ciudad Norwich, señala que, si bien este fenómeno es propio de las hablas populares londinenses, su incidencia en el habla de los adolescentes no puede explicarse solamente a partir del contacto y la movilidad geográfica con Londres, principalmente porque estos jóvenes presentan escasa movilidad y, por lo tanto, tienden a establecer lazos fuertes dentro de su comunidad. De ahí que este autor teorice sobre la posibilidad de que el cambio se produzca a través de los vínculos débiles múltiples (Parini y Zorrilla, 2006).

Un ejemplo más próximo es el que llevó a cabo Zentella (1997) sobre el análisis del mantenimiento y el cambio de código en la comunidad portorriqueña de Nueva York. Esta investigadora constata que la sustitución lingüística (y el cambio lingüístico) –español → inglés– puede ser efectiva en solamente tres generaciones. Concretamente, considera que la elección de código está altamente vinculada a la red social; esto es, al interlocutor y al contexto; básicamente por el hecho de que el repertorio lingüístico de esta comunidad varía según la edad (del ego y los nodos) y las pautas de elección de código dependen principalmente de la red social y están condicionadas por ella. Los grupos lingüísticos que la autora consigue establecer tras su estudio son tres:

1. Los hablantes mayores emplean mayoritariamente el español;
2. Los jóvenes emplean una variedad portorriqueña de inglés;
3. Los niños saben poco español e introducen algunas palabras españolas a su discurso en inglés (lo que popularmente se conoce como *nuyorican*).

En resumen, el estudio y análisis de las redes sociales no solo permiten explicar el mantenimiento de variedades minorizadas frente a las presiones por adoptar lenguas legitimadas públicamente, sino que permiten responder a cuestiones sobre las elecciones de variedades vernáculas o estándares o innovadoras frente a las conservadoras; asimismo, contribuyen al estudio de las diferencias entre grupos que forman parte de la misma clase social. Milroy (2002: 556) cons-

tata, además, que el estudio de las redes sociales permite dibujar el cambio lingüístico pero también seguir su dinámica.

3.3.2 REDES SOCIALES Y VARIACIÓN

Los estudios empíricos plantean una fuerte correlación entre la configuración y naturaleza de las redes sociales del alumnado y los usos lingüísticos de estos; el vínculo entre redes sociales y usos lingüísticos es tan estrecho que llega incluso a desbancar la lengua inicial como el principal factor motivador de interferencias lingüísticas. Por lo tanto, se cree que cualquier cambio que se perciba en las redes sociales o en las comunidades de prácticas puede repercutir en las prácticas, la competencia o las representaciones lingüísticas de los individuos, y en consecuencia, transformarlas.

El concepto de red social ha sido aplicado en diversas investigaciones lingüísticas, entre las que ahora destacamos la de Blanco Canales (2000). Con el objetivo de analizar y describir el habla de Alcalá de Henares (Madrid), la autora aplica esta teoría, entre otros factores lingüísticos y extralingüísticos. Esta localidad madrileña se caracteriza por la convivencia de individuos de origen muy diverso, hecho que ha propiciado el contacto lingüístico y dialectal, de modo que es fácil hallar fenómenos de variación y cambio lingüístico. El estudio pretendía averiguar si la red social "puede actuar como mecanismo de refuerzo de normas, si existe relación entre el grado de integración y rechazo de características lingüísticas propias de los hablantes no alcalaínos, si la red puede llegar a ser un factor de incidencia tan importante como la edad, el sexo, el nivel de instrucción, etc." (2000: 119). Las conclusiones a las que llega es que el concepto de red social resulta de gran utilidad, pues existe relación entre la posición de un individuo en el grupo y su comportamiento lingüístico. El grado de integración en una determinada red contribuye a la presencia de soluciones lingüísticas locales, de modo que deviene "un mecanismo de refuerzo frente a la marginalidad" (2000: 134).

3.3.3 LA LENGUA ENTRE IGUALES: AMIGOS Y COMPAÑEROS

Para los datos concretos de Cataluña, nos valemos de EULP 2008 y EULP 2013. Por un lado, los datos de la franja de edad entre 15 y 29 años constatan que, en el círculo de amistades, es frecuente la interacción solo en castellano en un 30,2 %, solo en catalán un 18 % y en ambas en un 17 %⁶⁹ (Generalitat de Catalunya, 2008: 61), aunque hay variación intergeneracional, pues a mayor edad mayor uso de castellano (de ahí que en la siguiente tabla el porcentaje alcance el 43,8 %).

Gráfico 13 - Usos lingüísticos en ámbitos interpersonales (2013). Porcentajes

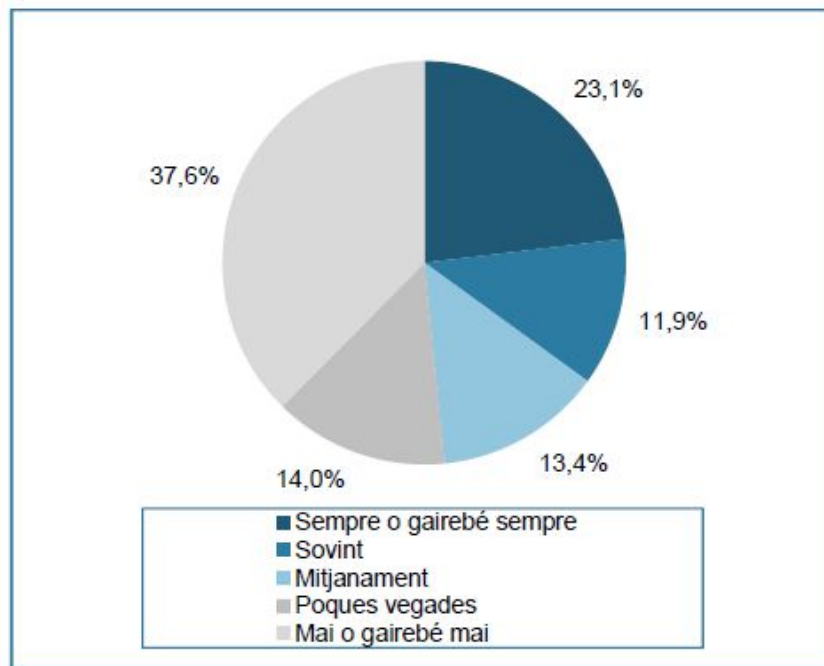


Fuente: Generalitat de Catalunya, 2013: 9.

Cabe resaltar también el porcentaje de empleo de catalán con los compañeros de clase, íntimamente relacionado con la lengua vehicular. Ahora bien, este dato hace pensar que se refiere al empleo en el aula, puesto que cuando se formula concretamente la pregunta sobre qué lengua se emplea con los compañeros de estudio fuera del aula, los números varían considerablemente.

⁶⁹ Faltarían los intervalos "más catalán que castellano" y "más castellano que catalán", así como "otras lenguas y combinaciones". Los datos de 2013 no ofrecen desglose por franjas de edad.

Gráfico 14 - Uso de catalán con los compañeros de estudio fuera del aula



Fuente: Consell Superior d'avaluació del Sistema Educatiu, Generalitat de Catalunya y Departament d'Ensenyament, 2013: 93.

El gráfico refleja la diferenciación mencionada: pese a que el interlocutor pueda llegar a ser el mismo, los comportamientos lingüísticos divergen cuando el entorno es diferente; en este caso, dentro del aula el empleo de catalán con los compañeros es elevado; las interacciones en catalán con los compañeros fuera del aula disminuyen considerablemente.

3.4 EL CONSUMO CULTURAL

Como se comentaba en la introducción de este capítulo, cualquier estudio que pretenda indagar en las prácticas y usos lingüísticos de los (pre)adolescentes debe observar los diferentes agentes socializadores en los usos interpersonales, en los que confluyen la familia, la escuela, en tanto que principales, pero también otros extrafamiliares y extraescolares no menos importantes como los amigos o compañeros. Todos ellos, en tanto que agentes transmisores de usos, normas, actitudes e ideologías en torno a la lengua o lenguas de una comunidad, inciden en las prácticas lingüísticas (frecuencia y lengua) del consumo cultural de los adolescentes.

Antes de ahondar en el rol de las lenguas en este ámbito, hay que acotar el concepto. Por *consumo cultural* se entiende el acceso a bienes y servicios, tales como libros, discos (CD), funciones de cine, conciertos, museos, representaciones teatrales y de danza, diarios, revistas, televisión, etc., tanto en su versión original como a través de internet. Es decir, los bienes y servicios producidos por el conjunto de ámbitos que conforman el sector cultural.

El interés por el estudio del consumo entendido de forma genérica (así como el de sus diferentes formas) ha ido en aumento en el ámbito de las ciencias sociales, sobre todo a raíz de la aparición de las nuevas tecnologías. Se considera, además, que en él, los individuos despliegan estrategias que sirven para generar sentimientos de pertenencia o no a un grupo concreto; esto es, de inclusión o de exclusión social. A través de los bienes y servicios consumidos, la gente se reconoce, se asimila y se diferencia, incluso organiza su mundo, pero paralelamente posiciona en él a los otros, estableciendo y configurando a partir de ello sus relaciones sociales.

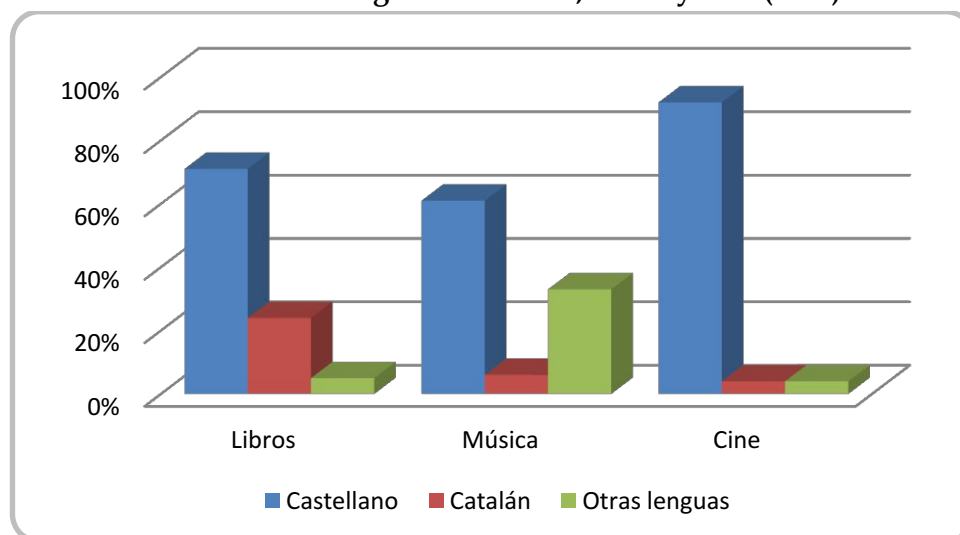
Los bienes y servicios consumidos devienen signos y símbolos, y participan de la construcción de los modos de sociabilidad y estilos de vida de las personas. En las formas de consumo cultural se dejan ver las estructuras de los universos significativos de individuos y colectividades, las maneras en que se construyen jerarquías sociales, las formas de exclusión mutua (distinción) entre los individuos y las consiguientes formas de superioridad, inferioridad o igualdad entre ellos (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes - Gobierno de Chile, 2007: 10).

Según la *Encuesta de hábitos y prácticas culturales* realizada por el Ministerio de cultura (2011: 9), las actividades más frecuentes de la población de más de 15 años son escuchar música, leer e ir al cine (84,4 %, 58,7 % y 49,1 %, respectivamente). Sin embargo, esta encuesta no proporciona información alguna sobre las lenguas en las que se consumen estos productos, puesto que, tal y como se indica en la introducción del estudio, además de obtener indicativos de la evolución del consumo, otro objetivo principal es profundizar "en las formas de adquisición de determinados productos culturales sujetos a derechos de propiedad intelectual, tales como libros, música grabada, vídeo y software" (2011: 7). De modo

que dicho estudio sirve únicamente para determinar los ámbitos más frecuentes de consumo cultural y la forma en que se accede a ellos.

Para obtener información sobre las lenguas, debe recurrirse a otras fuentes de análisis local. Al igual que en la encuesta del Ministerio, en el informe "La dieta cultural del catalans 2010" de la *Fundació Audiències de la Comunicació i la Cultura* (FUNDACC) se indica que los hábitos de consumo cultural se centran principalmente en escuchar música (88,3 %), leer libros (57,6 %) e ir cine (35,8) (2010: 4), en la encuesta de 2013, no obstante, aparece la categoría "contenidos audiovisuales" que concentra el mayor porcentaje (88,9 %) ⁷⁰. En el siguiente gráfico se especifican las lenguas que los informantes declaran que eligen para cada uno de estos ámbitos:

Gráfico 15 - Elección de lenguas en música, libros y cine (2010)



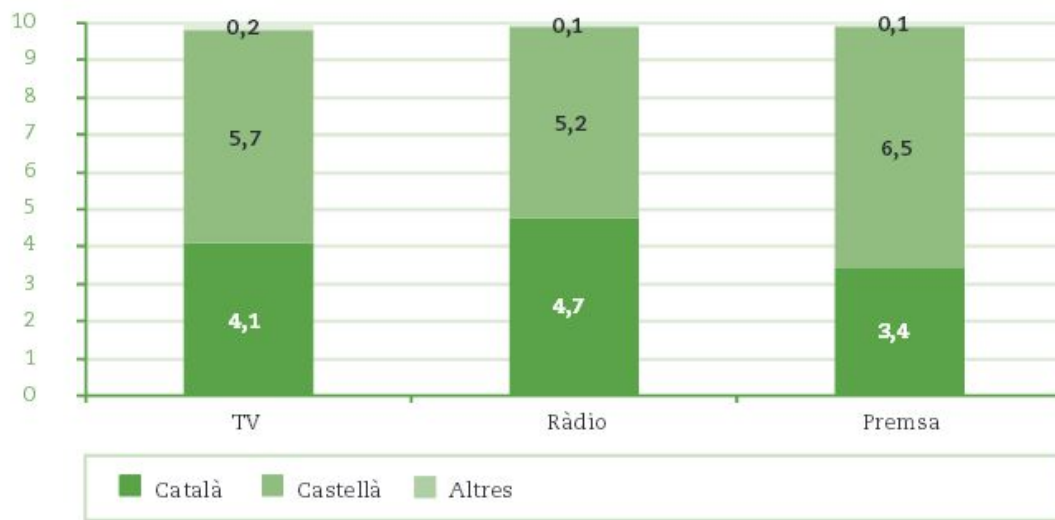
Fuente: elaboración propia a partir de FUNDACC, 2010.

La barra azul constata que la lengua predominante es el castellano, aunque las otras lenguas tienen una presencia relevante en el ámbito musical. En las ediciones de 2012 y 2013 se pregunta también por el uso de Internet (en torno al 72 %) y del teléfono móvil (90 %) con contenido cultural, aunque sin especificación de lenguas.

En cuanto al consumo mediático (Tv, radio y prensa), nos valemos de los datos que proporcionan Vila y Sorolla (2011: 128).

⁷⁰ Se preguntó sobre esta cuestión por primera vez en 2012, cuyo porcentaje alcanzaba el 96,6 %.

Gráfico 16 - Elección de lenguas en Tv, radio y prensa, EULP08



Fuente: Vila y Sorolla, 2011: 128.

Se observa en todos los casos que la lengua predominante sigue siendo el castellano, aunque en unos más que en otros. Según los datos analizados en EULP08, Vila y Sorolla observan diferencias entre los usos interpersonales y los usos en el consumo cultural de la población catalana: en ella, el uso del castellano o del catalán en los usos interpersonales no viene determinado por el ámbito de uso, pues no existe una relación diglósica entre una y otra lengua; viene determinado por el origen y la lengua familiar de cada individuo; pero en el ámbito del consumo cultural, no hay una correlación directa entre la lengua inicial y la lengua en la que se consumen los diferentes productos culturales, pues se observa "un desplaçament progressiu cap a mitjans en castellà, especialment agut entre les generacions més joves"(Vila y Sorolla, 2011: 135).

Por lo que respecta a los adolescentes, la sociedad actual, donde las nuevas tecnologías están configurando día tras día las prácticas y comportamientos culturales de los jóvenes, destaca por lo que se ha denominado la *cultura de habitación* [culture de chambre] (IDESCAT, 2010: 3).

Apareix, així, un nou escenari que es coneix com a "cultura d'habitació", en què els infants i els adolescents no només disposen de mòbil, sinó també d'ordinador, connexió a Internet i videojocs. Això els permet obrir-se al món des de la seva habitació, ja que comparteixen coneixements i experiències amb moltes altres persones. Tanmateix, "el món dins l'habitació" pot incloure situacions de tancament, i d'aïllament, en què s'afebleixen els vincles socials de proximitat, amb conseqüències en el futur consum cultural

(individual i col·lectiu), però també en d'altres àmbits que depassen l'estrictament cultural (IDESCAT, 2010: 11).

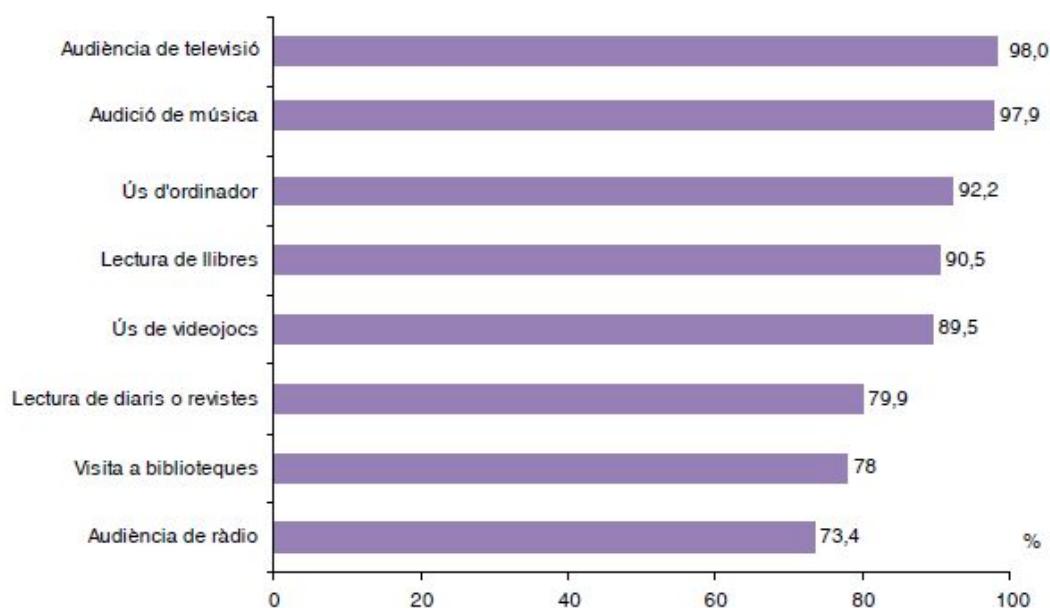
Concretament, la *Encuesta de hábitos y prácticas culturales* (2011: 22) señala que el porcentaje de uso del ordenador es del 56,3 % y un 64,4 % de la población encuestada declara tener acceso a Internet; y el uso de videojuegos es del 13,7 %. Efectivamente, el perfil de usuario suele ser un varón joven, en las franjas de entre 15 y 24 años. De ahí que se refieran a ellos como *generación Net* (Tapscott, 1998) o *generación @* (Feixa, 2001), inmersa en una *burbuja mediática* consecuencia directa del *boom* tecnológico del siglo XXI.

3.4.1 EL CONSUMO CULTURAL DE LOS ADOLESCENTES CATALANES

En las líneas anteriores se ha intentado constatar el importante papel que juegan los medios de consumo cultural y la lengua de estos en el proceso de socialización lingüística de los adolescentes. Ahora, acotando, se destacan algunas de las principales características o comportamientos en la elección de la lengua en los productos de consumo cultural de los adolescentes catalanes.

Para ello nos valemos de la *Enquesta de consum i practiques culturals infantils* (IDESCAT, 2010)

Gráfico 17 - Principales actividades culturales infantiles (entre 6 y 14 años)



Fuente: IDESCAT, 2010: 25.

Así, se constata que las preferencias de los adolescentes catalanes no dista de los datos de la población general presentados más arriba, pues la televisión, la música, así como el uso del ordenador y la lectura ocupan las primeras posiciones. Si nos centramos en las lenguas que eligen los jóvenes en estos 4 ámbitos, cuando los datos lo permiten, observamos que el castellano sigue siendo la lengua mayoritaria, excepto para la lectura, ámbito en el que el catalán presenta porcentajes más elevados, aunque la pregunta puede inducir a una interpretación sesgada de la realidad ya que se centra en la última lectura y quizás haya sido motivada como deberes escolares (IDESCAT, 2010: 37-38). No obstante, la encuesta no ofrece más datos sobre lenguas.

Desde el mismo proyecto RESOL, se ha llevado a cabo un exhaustivo trabajo sobre el consumo cultural de los adolescentes catalanes, concretamente de la población de Mataró. Este estudio, elaborado por V. Bretxa, analiza los cambios en el cambio de etapa educativa y llega a las siguientes conclusiones: por lo que respecta a los programas televisivos, el 69 % son en castellano y el 22 %, en catalán⁷¹; la distribución de las lenguas en que escuchan música es 45 % en castellano, 50 % otras y 1,4 % catalán; en cuanto a los libros, un 37,7 % son en castellano y un 44,7 %, en catalán; finalmente, las páginas web más visitadas son aquellas en castellano (48,3 %), aunque un 21 % son en ambas lenguas y solo un 7,1 % exclusivamente en catalán. La autora, posteriormente, crea un índice para el análisis estadístico que permite afirmar que el consumo cultural de los jóvenes es principalmente en castellano (Bretxa, 2014: 194-197).

⁷¹ El porcentaje restante corresponde a "otras lenguas y combinaciones".

Tabla 7 - Medianas de las lenguas de consumo cultural y de los medios de comunicación

iLCCMC	Curs 6è primària
iLCCMC català	24,4
iLCCMC català i castellà	5,8
iLCCMC castellà	61,2
iLCCMC altres llengües i combinacions	8,5
Total	100

Fuente: Bretxa, 2014: 197.

En términos generales, el castellano es la lengua predominante en los diferentes ámbitos del consumo cultural de los adolescentes. La autora justifica esta tendencia mediante el vacío televisivo en catalán y la reducida oferta musical también en esta lengua (aunque el porcentaje en castellano es menor al de otras lenguas, léase inglés), aunque el consumo de libros parece ser menor en castellano.

Por todo lo expuesto, y por el papel fundamental que desempeña la lengua en los productos de consumo cultural (así como nuestra actitud ante ello), se ha considerado que esta variable podría condicionar la aparición de una u otra forma. Más concretamente, la hipótesis gira en torno a si existe alguna relación entre la lengua de los productos culturales que consumen los informantes clave y la media de producción que realizan de formas analíticas. En qué medida puede estar condicionada la variante analítica por una variable de uso lingüístico como la descrita.

En este capítulo se ha enfatizado la importancia de la lengua en el entorno familiar, en el educativo, en las redes sociales y en el consumo cultural, en el caso concreto de comunidades bilingües y de la cohorte de adolescentes como la que se analiza. Por ello, en el apartado del análisis, la configuración particular de la lengua familiar de los adolescentes catalanes, así como el complejo entramado de interacciones lingüísticas en la red personal individual o la lengua que se elige para los productos de consumo cultural puede arrojar luz sobre los usos particulares de las expresiones prospectivas en el castellano hablado en Cataluña.

CAPÍTULO II

LAS EXPRESIONES DE FUTURO EN CASTELLANO Y EN CATALÁN

0. INTRODUCCIÓN

Puesto que las lenguas poseen unos recursos lingüísticos menos concretos para expresar lo venidero que lo pasado y aunque algunas cuentan con una forma gramatical en su sistema flexivo a la que denominan *futuro*, otras se valen de diversas partículas para codificar lo prospectivo (González, 2005; Escandell Vidal, 2010). Ahora bien, es un futuro que a veces no se concibe como posterior al presente, sino que "corresponde a actividades distintas de la conciencia" (Pedrero, 1993: 60). Por ello, muchas lenguas del mundo cuentan con más de una expresión para hacer referencia a los acontecimientos venideros (verbo futuro, presente, perífrasis, marcadores...), pero no son idénticas en todos los sistemas ni se emplean en los mismos contextos ni tampoco con la misma carga comunicativa (Bybee, Pagliuca y Perkins, 1994: 243-244)⁷². Además,

cuando se analizan los datos históricos, se observa también la inestabilidad diacrónica de las formas de futuro, que se encuentran entre las más cambiantes, con evoluciones que pasan de formas analíticas de diversos orígenes (perífrasis deónticas, intencionales, voluntativas...) a formas sintéticas,

⁷² Desde abril de 2011 está disponible en internet una interesante herramienta, el *World Atlas of Language Structures (WALS)*; una base de datos sobre estructuras (fonológicas, gramaticales y léxicas) de más de 550 lenguas, compilada gracias a la colaboración de unos 55 autores. El capítulo del futuro corre a cargo de Östen Dahl y Viveka Velupillai (2011) y comparan 222 lenguas, 110 con futuro flexivo frente a 112 sin futuro flexivo.

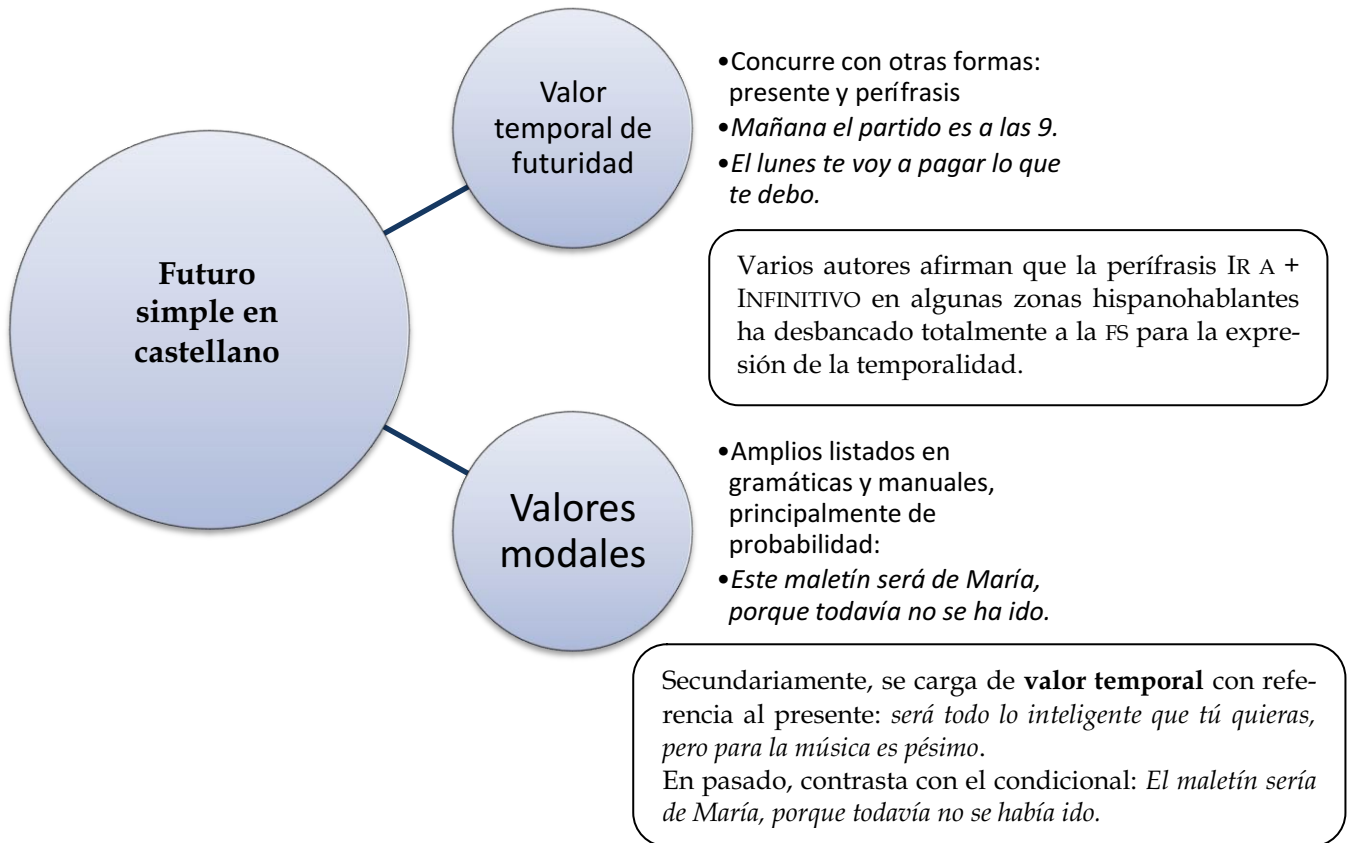
que pronto vuelven a hallarse en competencia con nuevas formas perifrásticas (Escandell Vidal, 2010: 11).

Se ha dicho que ello es muestra no solo de la inestabilidad semántica, sino también del polimorfismo, del carácter cambiante, de la categoría de futuro en la mayoría de lenguas (Company y Medina, 1999: 65; Pedrero, 1993: 59).

Las lenguas que ahora contrastamos, el castellano y el catalán, son dos de esas y, aunque poseen sistemas muy próximos y tienen estructuras muy parecidas, veremos que difieren en la distribución de las estructuras para la expresión de la virtualidad. En castellano, suele confluir el empleo del futuro simple (-RÉ/-RÁ), del presente y de la perífrasis IR A + INFINITIVO para expresar la futuridad; en catalán, en cambio, si bien cuenta con estas formas, las dos últimas no están especializadas para expresar eventos venideros. Por tanto, antes de ahondar en otras cuestiones, es preciso que establezcamos esquemáticamente qué recursos tiene cada lengua, qué valores presenta cada forma y cuáles son propios de la lengua oral espontánea.

Por un lado, en castellano, el futuro simple de indicativo presenta una serie de valores y usos en el habla espontánea, que se resumen a continuación. Si se observa el esquema que sigue, puede observarse el problema de partida, el cual nos permitirá entender las divergencias con el catalán y justificar el fenómeno de convergencia que se analiza.

Esquema 1 - Valores y usos del futuro simple en castellano



El futuro simple parece ser una forma del sistema flexivo del castellano que se emplea sobre todo para la expresión de la modalidad (probabilidad / conjetura), y en algunas variedades de manera más esporádica⁷³, para la expresión de la temporalidad futura, puesto que para ello se recurre, muy a menudo, a la perífrasis con IR. De modo que el castellano cuenta con una forma morfológica denominada *futuro simple*, pero que en realidad en pocas ocasiones expresa futuridad⁷⁴. En los diferentes manuales y gramáticas de la lengua española, son varias

⁷³ Nos referimos a variedades hispanoamericanas, sobre todo, cfr. Capítulo II.4.

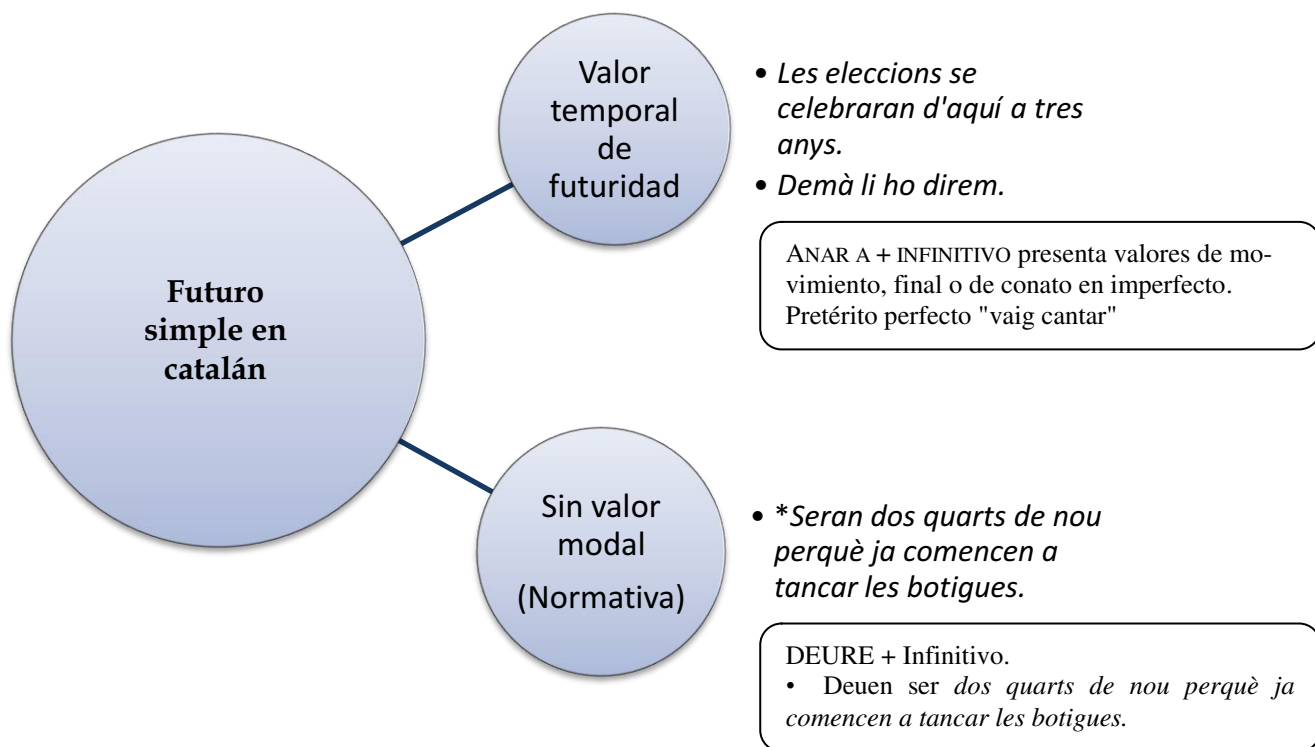
⁷⁴ Como se verá más adelante, en la apódosis de las oraciones condicionales, expresa la relación temporal (secuencial) básica: *Si me preguntas, te contestaré.* Aunque, como veremos, su falta de marcación temporal, tan solo de orientación del acto de habla, supone la aparición de complementos adverbiales deícticos (*Te lo daré la semana que viene*). Ya en la *Gramática descriptiva de la lengua española* (Bosque y Demonte, 1999: 2904-2905) se constata este hecho: "El empleo de *canto* por *cantaré* es especialmente frecuente en la lengua hablada, en la cual se ha señalado reiteradamente, a uno y otro lado del Atlántico, el escaso uso de la forma de 'futuro' y el más escaso de su correspondiente forma compuesta *habré cantado*. [...] En términos generales, el empleo coloquial de *cantaré* como expresión de relación temporal de *futuro* en *indicativo 0* parece ser más restringido

las páginas que se dedican a listar los valores y usos contextuales que puede adquirir esta forma, así como los valores que ha ido gramaticalizando la FA.

Pero, en realidad, siguiendo la teoría de la evidencialidad expuesta por V. Escandell (2010), esta forma en su valor básico de la lengua actual sirve para constatar la fuente de la que el hablante ha extraído la información que contiene su acto de habla. Es decir, el futuro en castellano ha perdido el significado temporal que tuvo en su sentido etimológico.

Ahora bien, el catalán funciona de manera distinta; porque tiene un valor estrictamente temporal:

Esquema 2 - Valores y usos del futuro simple en catalán



Así, en catalán, el valor modal (como el de referencia al presente) que presenta el futuro simple en castellano se expresan mediante estructuras perifrásti-

aún en español americano que en el caso de España. [...] Existe un contexto sintáctico concreto donde la norma exige el uso de la forma *canto*, lo que supone una evidencia más a favor del carácter marcado de la unidad expresada por *cantaré* frente a la expresada por *canto*. El contexto a que nos referimos es la prótasis condicional con *si*, donde la norma castellana exige *canto* y rechaza *cantaré* cuando la relación temporal expresada es la de 'futuro': *si mañana llueve (*lloverá)* [...].

cas con *Deure* o con otras partículas como *potser*: *No deu ser/Potser no és molt intel·ligent, però és molt bona persona*, de modo que las oraciones formuladas con la FS (*No serà molt intel·ligent, però...*) para expresar valores modales suponen una interferencia del castellano como consecuencia del contacto entre ambas lenguas.

En cuanto a la FA, la forma preferida en castellano para la expresión de la futuridad, no ha adquirido los mismos valores temporales (ni modales) en catalán, sobre todo por la existencia de un pretérito perfecto formado también con el verbo *Anar* (vaig cantar), que en algunas estructuras puede dar lugar a confusiones fónicas: *vas escriure* vs *vas a escriure*.

Este es el punto de partida de este capítulo: detectar los puntos de confluencia y de divergencia entre los sistemas de ambas lenguas, para intentar comprender por qué las formas sintéticas se emplean de un modo más profuso en las zonas de contacto castellano-catalán en comparación con zonas monolingües en castellano, donde la FA está desbancando a la FS. Para ello, el siguiente capítulo se ha estructurado en dos grandes bloques: por un lado, tras una breve consideración sobre las nociones de *tiempo* y *futuridad*, se describen algunas aportaciones teóricas y gramaticales sobre los valores y usos de la FS en castellano, en primer lugar, y, en segundo, sobre la construcción IR A + INFINITIVO⁷⁵, reconsiderándose a partir de la teoría de la evidencialidad de V. Escandell; por otro lado, se caracterizan los usos y valores de las dos formas en catalán. A continuación, se incluye un análisis del estado de la cuestión en torno al estudio de la futuridad en castellano. Se cierra el capítulo con un breve apunte sobre la expresión de la futuridad y la adquisición del lenguaje.

0.1 LAS NOCIONES DE TIEMPO, FUTURIDAD Y POSTERIORIDAD

Tal y como constata Weinrich (1968), los lingüistas de todas las épocas han estudiado y discutido el fenómeno del *tiempo* y su concepción, aunque quizás de modo poco afinado al partir de la correspondencia entre el Tiempo —en tanto

⁷⁵ Dentro de los usos del castellano se incluyen tanto los peninsulares como los hispanoamericanos; nos referiremos a él mediante el término "español estándar".

que tiempo cronológico— y los tiempos de la gramática. Paralelamente, los filósofos han llevado a cabo una crítica general del lenguaje, por lo que a los tiempos verbales se refiere:

[Platón] nos enseña en el *Timeo* que al ser le está adscrita la eternidad y al devenir, el Tiempo, creado a la vez que los cuerpos celestes y su movimiento. Por ello se habla de manera inadecuada cuando se construyen tiempos del verbo *ser* y se dice *era* y *será*: es que el ser no tiene Tiempo y el lenguaje con sus tiempos da una imagen falsa del mundo (Weinrich, 1968: 21).

Aunque no sea nuestro cometido ahondar filosóficamente sobre la cuestión, hay que constatar que la filosofía subestima los tiempos verbales como formas representativas del concepto verbal Tiempo. Asimismo, científicos y psicólogos, cuando estudian el Tiempo en sus tratados, ni tan solo aluden a los tiempos del lenguaje.

Weinrich proporciona algunos ejemplos literarios que permiten ilustrar claramente la distancia entre Tiempo y tiempos verbales y, de modo general, afirma que todas las novelas cuya acción se desarrolla en el futuro o en el presente emplean tiempos del ámbito del pasado:

Virginia Woolf, en su novela *Orlando*, hace pasar tres siglos de historia como un torbellino fantástico en el que el protagonista cambia de género, pero envejece solamente veinte años. Al final, el relato termina en el presente. No ya en el presente de la escritora, que después de todo es pasado para el lector, sino en el presente del lector, es decir, la fecha de aparición del libro (1928). Aunque este presente del lector es para la autora todavía futuro cuando está escribiendo la novela, el tiempo que conserva es el pretérito. El lector no puede pasar por alto la lectura de este pasaje: *En realidad eran las diez de la mañana. Era el once de octubre. Era 1928. Era el momento presente* (Weinrich, 1968: 27-28)⁷⁶.

Pero el objetivo de la gramática ha sido definir tanto el sistema y subsistemas de los tiempos verbales como cada uno de los tiempos, de forma que no haya contradicciones en textos escritos según el género literario que se haya adoptado: la literatura no debe definir sus conceptos fundamentales contra las leyes estructurales del lenguaje (Weinrich, 1968:33).

⁷⁶ Para una explicación más exhaustiva de las diferentes posturas sobre esta cuestión, cfr. Weinrich (1968).

Hay que partir del hecho de que los tiempos señalan no el Tiempo de la acción, sino el orden y el aspecto de esta en el Tiempo, siempre en relación con el productor del acto lingüístico. De ahí que Weinrich establezca una diferencia entre *Tiempo de comentar* y *Tiempo de narrar* y clasifica los tiempos según esta dicotomía.

Cuadro 1 - Tiempo de comentar vs. Tiempo de narrar

GRUPO TEMPORAL I (MUNDO COMENTADO)	GRUPO TEMPORAL II (MUNDO NARRADO)
<i>Habrá cantado</i>	<i>Habría cantado</i>
<i>Cantará</i>	<i>Cantaría</i>
<i>Va a cantar</i>	<i>Iba a cantar</i>
<i>Canta</i>	<i>Cantaba</i>
	<i>Cantó</i>
<i>Ha cantado</i>	<i>Había cantado</i>
	<i>Hubo cantado</i>
<i>Acaba de cantar</i>	<i>Acababa de cantar</i>
<i>Está cantando</i>	<i>Estaba cantando</i>

Fuente: Weinrich, 1968: 194.

Dado que la escala de situaciones comunicativas es muy amplia: “va desde la confesión más privada hasta la alocución más pública, y no existe otro signo identificable inequívoco en el comentador que el ser alguien totalmente distinto del narrador. Por su compromiso podrá conocerse” (Weinrich, 1968:70). Así, Weinrich define los tiempos del grupo I como aquellos que el hablante emplea como señal para que el oyente advierta que es algo que le afecta directamente y sobre lo que se exige una respuesta (ya sea verbalmente o mediante una acción). Por el contrario, los verbos del grupo II requieren una participación moderada, una tensión laxa, una escucha atenta, etc. Básicamente se basa en recoger la información como relato, sin que sea precisa una actitud activa por parte del oyente.

Partamos del tiempo presente para explicar el grupo I, el mundo comentado, y para comprobar una vez más como el tiempo verbal no tiene nada que ver con el Tiempo. Si se consultan gramáticas básicas, se observa que el presente puede designar a) tiempo presente (el *ahora* del hablante): *Pedro mueve los brazos*, b) presente inmediato: *Acabo pronto*, c) acciones habituales: *Todos los días voy al colegio*, d) acciones atemporales (presente gnómico): *La ballena es un mamífero*, e) presente histórico: *El otro día me ve por la calle y el muy tonto no me saluda* f) acciones futuras: *El próximo año voy a Madrid a estudiar*, y g) órdenes: *¡Ahora mismo te*

vas de aquí! (Gómez Torrego, 1997:148). Con ello se entiende, por tanto, por qué el presente es el tiempo principal del tiempo comentado; porque designa una determinada actitud comunicativa.

Por contraste, cuando el hablante emplea los tiempos del grupo II, el oyente sabe que debe recoger la información como mero relato. El mundo de los cuentos infantiles es el mundo narrado por excelencia, pues en ningún relato nos distanciamos tanto del mundo cotidiano —con el *Érase una vez*, que nos traslada a otro mundo⁷⁷.

En resumen, el empleo de *cantar* en un tiempo verbal u otro nos dice si el *cantar* va a ser narrado o comentado. Si es comentado, significa que debemos adoptar una determinada postura: una opinión, una valoración, una crítica, una disposición para recibir órdenes, consejos, etc. En cambio, si es narrado, no es imperativo adoptar ninguna actitud. Weinrich considera que puede ser aplazada o meramente no adoptada (1968: 76). En definitiva, como bien sintetiza Victoria Escandell “los tiempos verbales no simplemente reflejan las propiedades de los eventos, sino que son los responsables de que veamos los eventos de una determinada manera” (2010: 29).

Por último, queremos recoger otro ejemplo que proporciona Weinrich en torno a la noción de Tiempo y su importancia en las lenguas que analiza. El autor recurre a las lenguas hopis⁷⁸ —siendo totalmente consciente de la distancia con las lenguas indoeuropeas— en las que el Tiempo no representa papel ninguno. Los hopis no interpretan el mundo a partir del Tiempo, ni del espacio, sino mediante dos formas cósmicas: *la forma manifestada* (forma objetiva) y *la forma no manifestada* (forma subjetiva)⁷⁹. La primera categoría es sencilla: abarca todo aquello que es accesible por los sentidos; esto es, el mundo en tanto que naturaleza e historia; el presente y el pasado. La segunda, más mental y metafísica,

⁷⁷ Weinrich cita un cuento inglés que comienza así: “Once upon a time, and very good time it was, though it wasn’t in my time, nor in your time, nor any else’s time” (1968: 81 y nota 19).

⁷⁸ El hopi es una lengua utoazteca hablada por los Hopi del noroeste de Arizona (EE. UU.).

⁷⁹ Citado a través de Weinrich, 1968:386: Whorf (1946): “The Hopi Language, Toreva dialect” en *Linguistic Structures of Native America*, ed. H. Hoijer, New York, pp. 158-183.

podría resumirse como la representación de una forma de realidad superior a la representada por los sentidos:

[...] lo que según la idea de los hopis está ínsito en el corazón; mas no sólo en el corazón del hombre, sino también de los animales, plantas y cosas, en una palabra, en todo el cosmos. Es una categoría mágica y religiosa. El futuro también se encuentra en ella porque está presente en nuestro sentir y pensar (Weinrich, 1968: 386). [El subrayado es nuestro].

Este ejemplo contrasta con la agudizada concepción del tiempo del mundo occidental; una concepción (fosilizada a través de las lenguas europeas) que se han construido a partir de una concepción particular del Tiempo: el de una sociedad industrial moderna (europeo-americana) que es esclava del tiempo. Es suficiente con ver la destacada posición del Tiempo en nuestra cultura: relojes (puntualidad, falta de tiempo, horarios...), museos, historiografía, astrología... Parece que todo gira en torno a la medición del tiempo. Weinrich concluye: el Tiempo es algo más que una forma intuitiva. El Tiempo es destino y el Tiempo es historia (Weinrich, 1968: 387).

Tras este breve y resumido apunte sobre una de las concepciones del Tiempo y los tiempos, es preciso centrarnos en el concepto de *futuro*. Avanzando la cuestión de la sustitución de las formas sintéticas por las analíticas, Coseriu (1977: 16), en el seno de su teoría funcional sobre el cambio histórico, expone que la sustitución del futuro simple latino por las formas perifrásticas puede explicarse a partir de dos justificaciones lingüísticas internas: a) la *morfológica* y b) la explicación *estilística* o *semántica*. La primera, la morfológica, sobre la cual volveremos, es aquella que sostiene que el futuro clásico concurrió con formas perifrásticas verbales al coincidir con ellas en alguno de sus valores modales fundados en el mismo valor virtual de futuro y como consecuencia de la heterogeneidad y las deficiencias materiales del sintético. Mediante la segunda perspectiva, la estilística o semántica, se justifica que la FA se impusiera, ya que al poseer valores modales y afectivos, que casi siempre eran de carácter prospectivo (deseos, necesidades, obligaciones, deberes), se convertía una estructura con mayor riqueza que la forma simple, apta para su expresión.

Es decir, el futuro, desde un punto de vista diacrónico, es inestable y cambiante, por lo que no es extraño que algunos estudiosos no lo hayan considerado una forma temporal plena (Fleischman, 1982; McCawley, 1993). Por ello, y por las asimetrías que se observaban en el esquema 1 (que abría este capítulo) – por un lado, con referencias al presente; por otro, por los múltiples valores y usos documentados en las gramáticas y, por último, por la concurrencia con otras formas (presente y perífrasis) para la expresión de la futuridad (Escandell, 2010: 11)–, en castellano es imposible establecer una correspondencia directa entre tiempo futuro y prospección/virtualidad/futuridad, porque, como sostiene Victoria Escandell no estamos ante una marca de tiempo, sino de la explicitación del origen de la fuente de información (volveremos sobre ello en el capítulo II.1).

Con todo, quizás habría que echar la vista atrás y retomar la explicación del futuro romance sostenida por K. Vossler (1922), Meyer-Lübke (1926: 288) y Ch. Bally (1947: 66), entre otros, para comprender mejor ese cambio conceptual/nocional, sin ahondar en la evolución, ya que la trataremos en detalle en este capítulo.

En el momento de su creación, el tipo *habeo* de ninguna manera se destacaba a hacer más clara la idea de futuro; lo que quiso hacer con él es romper con la forma puramente intelectual y expresar un elemento subjetivo implicado en la idea de futuro (deber, obligación, necesidad) [...]. Las formas perifrásticas del futuro provienen de una concepción subjetiva del porvenir, que nosotros imaginamos, sobre todo, como la porción de tiempo reservado a nuestros deseos, a nuestros temores, a nuestras resoluciones y a nuestros deberes” (Bally, 1947: 66-67).

Sin embargo, es preciso subrayar que Vossler (1922) constata que en el latín vulgar la noción de *temporalidad* en el futuro no era débil, sino escasa, de ahí su desaparición:

[El futuro] no es nunca muy corriente en el bajo pueblo. En la lengua popular el concepto de futuro se descuida, o se maltrata y se oscurece de algún modo, pues el hombre común adopta frente a las cosas futuras una actitud de voluntad, de deseo, de esperanza o de temor, más bien de que de contemplación, conocimiento o saber. Se necesita una conciencia siempre vigilante, una disposición filosófica y un hábito de pensar, para no dejar que la idea temporal del futuro se extravíe en los dominios modales del temor, de

la esperanza, del deseo y de la incertidumbre (K. Vossler, 1922, apud Cose-riu, 1977: 19). [El subrayado es nuestro.]

Ciertamente, el ser humano habla sobre el futuro teniendo en cuenta su experiencia, su conocimiento del mundo, de las leyes naturales, de sus intenciones de actuar o de hacer actuar en ese espacio de tiempo que está por llegar. Mientras se puede hablar con certeza del pasado, no así del futuro, que solo puede concebirse como algo probable, deseado o temido por. Por ello, por naturaleza o por su planificación, toda expresión de futuridad tiene un carácter condicional, dependiente y modal:

- (1) *Los pasajeros embarcarán a las 8:30h* (es decir, si podemos confiar en el horario/si no interviene cualquier cosa extraordinaria, imprevista/si el avión llega a la hora prevista/si Dios quiere...),
- (2) *Antonio lo hará* (es decir: pienso/calculo/supongo/espero/deseo o temo que, confien en que...),
- (3) *Mañana hará mucho frío* (es decir: es probable /puede /parece que...)

Todo ello, puede llegar a excluir el sentido temporal del futuro:

- (4) *Josefina tendrá unos 50 años* (por su aspecto o por su currículum, llevo a la conclusión de que debe de tener esa edad)
- (5) *¡Lo vas a romper!* (te advierto que puedes romperlo/ ¡no lo rompas!/temo que lo rompas)

En definitiva, cuanto mayor sea la fiabilidad sobre la ejecución de la acción, o su previsibilidad, más se aproxima el futuro a la expresión de la temporalidad. Objetivamente, el campo de la futuridad es realmente reducido, pues, tal y como demuestran los ejemplos, generalmente le acompañan matices de probabilidad, posibilidad, intención, persuasión, etc. No obstante, desde un punto de vista subjetivo, está sujeto al grado de confianza en la realización de las previsiones, de los cálculos o de nuestras intenciones. A ello cabe añadir las variaciones de entonación que obviamente matizan semántica y pragmáticamente una estruc-

tura como *se lo diré/se lo voy a decir* (articulado en forma de promesa, de amenaza, de resolución enérgica, de indecisión...) (Meier, 1965: 63)⁸⁰.

Coseriu se basa en uno de los mayores especialistas en la noción universal del futuro, L. Spitzer, para exponer el carácter dual del futuro: el polo *temporal* (o lógico) y el polo *modal* (o aspectual)⁸¹. Por un lado, el hablante adopta una actitud subjetiva frente al futuro y expresa esta categoría mediante formas *modales* "porque así lo requiere la afectividad"; por otro, esas formas se "gramaticalizan" y se vuelven "temporales", porque así lo requiere la lógica. Pero esta distinción en el lenguaje solo puede entenderse y cobrar sentido a partir de la distinción entre *significado subjetivo* (manifestación de la actitud del hablante) y el *significado objetivo* (la mera descripción de un estado de cosas). Sin embargo, siguen siendo categorías semánticas generales del hablar y no unos rasgos propios y característicos de una forma lingüística. Es más, es imposible hallar una forma en la lengua que no implique a su vez una actitud del hablante y una referencia objetiva. En conclusión, según estos autores, el futuro modal es más lógico, ya que la actitud es "conocimiento"; en cambio, el futuro (aquello que todavía no es) no puede ser racionalmente materia de conocimiento (Coseriu, 1977: 30-31).

Con todo, es preciso retomar la noción de *futuro*, cuya problemática en la definición ha sido reiteradamente referida en las gramáticas españolas: los tiempos verbales futuros, desde un punto de vista ontológico, no se refieren en rigor a hechos sino a la posibilidad más o menos segura de ocurrir. Por lo tanto, el valor más o menos conjetural o probabilístico está dado en la definición misma de la categoría de futuro. Coseriu (1988: 169) aduce que los valores subjetivos o modales paralelos al temporal objetivo derivan del hecho de que

entre los tres momentos del tiempo, el futuro es el tiempo propio de la existencia. La existencia humana es permanente *anticipación* del futuro, de aquello que aún no es; es un traer el futuro al presente, como intención, obliga-

⁸⁰ No es nuestro cometido detenernos en las diferentes expresiones con que cuenta el español para la expresión de la futuridad ni tampoco con cuáles contaba el latín para ello, cfr. Meier (1965).

⁸¹ Pedrero, en su artículo sobre el futuro perifrástico en las lenguas indoeuropeas, considera que, por esta dualidad, las lenguas, indoeuropeas o no, han tenido que "desarrollar nuevos modos de expresión que no tenían cabida en la esfera puramente temporal".

ción o posibilidad; y esta anticipación es lo que lingüísticamente se expresa mediante las formas modales, yusivas e ingresivas (Coseriu, 1977: 32-33).

Por su parte, Molho subraya la noción hipotética del futuro:

El tiempo futuro no es, como el pasado, un tiempo que ha accedido a la existencia, sino por el contrario un tiempo que se imagina. De ahí que los acontecimientos que se le adscriben sean todos imaginarios [...]. El futuro, imaginario por definición, implica una carga de hipótesis inherente (Molho, 1975: 300)

P. Carabellese y M. Heidegger parten del concepto de *copresencia* de los momentos del tiempo. Concretamente, distinguen entre el tiempo interiormente “vivido”, “copresente” en sus tres dimensiones, y el tiempo pensado como sucesión exterior, “espaciado” o “disperso” en momentos no simultáneos. Carabellese insiste en no describir el futuro como acción o suceso que ocurre “después” del presente o el pasado como lo que tiene lugar “antes”, son como momentos “copresentes”, pues son actividades distintas de la conciencia: el pasado corresponde al “conocer”, el presente “al sentir” y el futuro “al querer”.

Lo concreto es el "fue", que ya se conoce; el "es" es lo que se siente; el "será", lo que se quiere; porque ser y conciencia están unidos, incluso en sus diferentes actividades. [...] En tanto que seres conocedores (*conoscenti*), fuimos...; en tanto que seres que sentimos (*senzienti*), somos; en tanto que seres que queremos (*volenti*), seremos... Fuimos, somos y seremos en la indisoluble duración del ser (el "somos" no sigue el "fuimos", ni tampoco el "seremos" sigue el "somos") (P. Carabellese, Apud. Coseriu, 1988: n53) [La traducción es nuestra.]

Desde un punto de vista más filosófico, el ser humano es un constante *hacer*, y el futuro se sitúa en el *se hace*, no en el *hecho*; es anticiparse, debe hacerse copresente con los otros momentos del tiempo. Pero, por otro lado, también es preciso poder distanciarse de ellos, al igual que el hombre lo hace al observar la existencia. Y de ahí la necesidad y el uso de las formas meramente “temporales”.

Por ello no es de extrañar que en muchas lenguas el futuro sea materialmente “débil” (inestable) y se exprese por el presente o se haga periódicamente mediante formas de valor modal, pues el sentido de la existencia, en medida mayor o menor, es propio de todos los hombres; y no es de extrañar que las formas modales se temporalicen, pues la dispersión de los momentos del tiempo es el corolario de su hacerse copresentes (Coseriu, 1977: 33).

Además, Coseriu señala una circunstancia extralingüística, externa, histórica que actuó como condicionante en la concepción de la existencia, y del futuro. Se refiere al Cristianismo. La nueva religión trajo consigo una nueva actitud mental, una nueva manera de entender la existencia y la obligación moral; una nueva manera de enfocar la vida y la muerte⁸². Estamos ante una necesidad histórica que trae consigo una nueva actividad mental basada en una consciente responsabilidad, como intención y obligación moral.

Coseriu apoya esta idea en el hecho de que en la mayor parte de la Rumania existe una significativa identificación entre el deber moral y la voluntad, entre lo que debe hacerse y lo que se quiere hacer; “en efecto, *facere habeo* significa al mismo tiempo *facere debeo* y *facere volo*” (Coseriu, 1977: n39). Incluso, sobre el futuro, recupera a Aristóteles, quien señalaba la “conjetura” y la “expectación” que se transmite al emplearlo.

Así pues, los usos reales del futuro simple que realizan los hablantes resultan ser mucho más complejos, complejidad que, según Cartagena, parece ser intrínseca a la categoría de futuro:

El futuro, en cuanto tiempo de aquello que aún no es, implica no sólo la distancia temporal prospectiva del punto de referencia considerado, sino también una necesaria hipótesis acerca de la realización de la acción verbal designada; los tiempos verbales futuros, desde el punto de vista ontológico no se refieren en rigor a hechos sino a la posibilidad más o menos segura de su ocurrencia. Por lo tanto, el valor meramente conjetural o probabilístico está dado en la definición misma de la categoría de futuro (Cartagena, 1999: 2957).

Resumiendo podría decirse que los valores del tiempo de futuro se explican no solo por cómo se concibe la noción de Tiempo en nuestra cultura, y en nuestra lengua, sino también por la concepción subjetiva de los eventos prospectivos.

En este apartado hemos intentado resumir el antiguo debate en torno a la importancia del componente modal que subyace al tiempo de futuro. Aunque

⁸² Coseriu recuerda que ya V. Bertoldi señalaba que el nuevo futuro, el perifrástico, se consolida en la época cristiana, incluso lo etiqueta como “modo cristiano”, ya que era muy frecuente en escritores cristianos (Coseriu, 1977: 35).

nuestra exposición se ha basado en los enfoques de Coseriu básicamente, en un extremo se hallan quienes consideran en este tiempo el valor puramente modal (Lyons, 1986; Wierzbicka, 1980), pasando por los que sostienen que es imposible separar modalidad de futuridad (Bybee, Pagliuca y Perkins, 1994; Coseriu, 1977; Dahl, 1985), hasta aquellos que acentúan el carácter deíctico, temporal, del futuro (Comrie, 1985; Rojo y Veiga, 1999) como veremos a continuación.

0.2 EL FUTURO EN EL EJE TEMPORAL

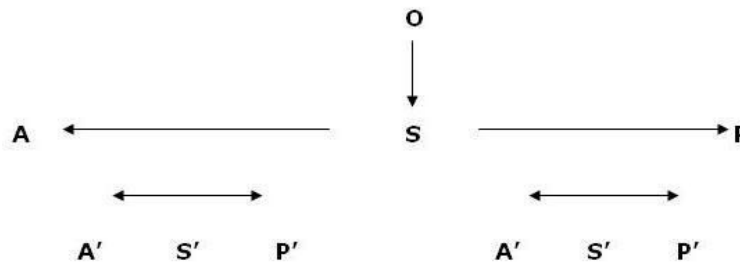
El presente, el pasado y el futuro son, epistemológicamente, diferentes: el pasado nos ubica en un mundo hecho, conocido; el presente es puro devenir y el futuro, lo que se proyecta. Por esta razón los enunciados en futuro no son recordados ni percibidos directamente (Porcel, 2005: 64). Y es por todo ello que, en la mayoría de gramáticas, los valores "absolutos" van seguidos de una serie de valores y sentidos diferentes, como consecuencia de esa naturaleza de proyección distinta.

Como se constata en el esquema de las primeras páginas de este capítulo, la forma verbal de futuro, entre otros usos, se emplea para describir eventos que tienen lugar en un momento posterior al momento de la enunciación y que, por tanto, todavía no ha tenido lugar. También se constata que en castellano el valor temporal es casi anecdótico, pues predominan los valores modales, y para el valor de futuridad se prefiere la FA, frente al catalán que presenta unos valores exclusivamente temporales. No obstante, antes de caracterizar este tiempo en cada una de las dos lenguas, es preciso acotar cuestiones que giran en torno a la definición de *futuro*, en tanto que concepción psicológica

El tiempo verbal es una categoría deíctica (Comrie, 1985; Veiga y Rojo, 1999) y, por tanto, referencial; así, cuando se habla de la noción de *temporalidad*, nos referimos al uso deíctico de los tiempos verbales. De forma similar a los demostrativos que permiten ubicar a las personas, o a los objetos, en función de su proximidad con el hablante, las informaciones temporales permiten localizar de modo directo o indirecto la situación designada, respecto del momento en que

se habla⁸³. Partiendo de la definición tradicional, y según los tres criterios básicos de clasificación, el futuro simple es un *tiempo simple*, según su estructura morfológica; *absoluto*, según su anclaje temporal, y *neutro* por sus características aspectuales (es capaz de referir tanto al aspecto imperfectivo como al perfectivo global).

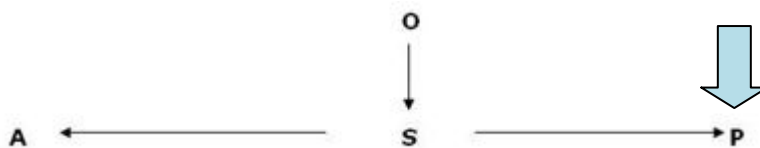
Siguiendo la descripción de Rojo y Veiga (1999: 2874), el tiempo lingüístico se representa, generalmente, sobre una línea recta doblemente orientada y abierta por ambos lados. En esta se establecen un punto cero (O), que suele coincidir con el momento de la enunciación, una zona anterior (A) y otra posterior (P). Sobre (O), se sitúan los acontecimientos simultáneos (S); los anteriores a (O), en (A), y los posteriores a (O), en (P).



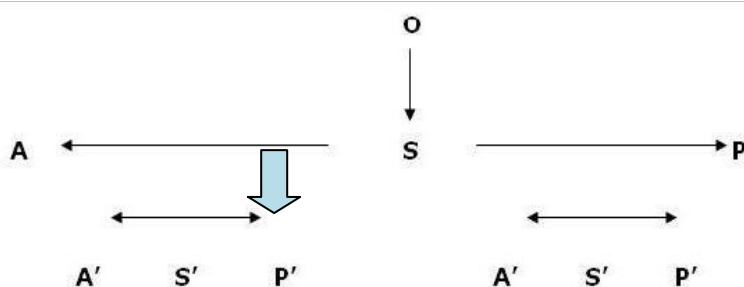
A su vez, los tiempos se pueden clasificar en dos subgrupos, según la situación designada se oriente directamente hacia el acto de habla (tiempos absolutos) o difiera y se oriente hacia otro momento de referencia (recuperable por el contexto lingüístico) (tiempos relativos). El contraste entre futuro y condicional proporciona un ejemplo claro entre los dos tipos de tiempos. El futuro, en tanto que tiempo absoluto, señala que la situación designada es posterior al momento de la enunciación; el condicional, por el contrario, como tiempo relativo, indica que el tiempo de la situación designada es posterior respecto de un momento de referencia pasado.

⁸³ Es el punto del habla el que más pone de manifiesto la naturaleza déictica del tiempo verbal. Por lo general, este momento coincide con la situación en que se codifica el mensaje. Sin embargo, en ciertos casos, esos dos puntos, el de codificación y el de descodificación, pueden no coincidir, por lo que es preciso distinguirlos. Entonces, el emisor ha de elegir a partir de cuál ancla las relaciones temporales. Es decir, cuál es el origen o punto cero. Puede, por tanto, existir una distancia temporal entre el momento de la enunciación, de la codificación o emisión y el de la descodificación. Un ejemplo claro es el de la correspondencia escrita, en el que el momento de redacción y el de lectura divergen.

a) Mañana iremos a Ciudad Real



b) Le comenté a Pilar que al día siguiente iríamos a Ciudad Real.



Con todo, parece que clasificar el futuro como un tiempo que se orienta directamente respecto del momento de la enunciación, no es totalmente exacto. La clasificación de los tiempos verbales en absolutos o relativos es un tanto polémica y, si bien coincide en parte con la clasificación de tiempos simples y compuestos, algunos estudios tradicionales defienden la idea de que los tiempos absolutos también se pueden emplear como relativos, mientras que los relativos no pueden usarse como absolutos. Por lo que se refiere al futuro, el hecho de que designe una situación posterior a otra que se menciona explícitamente no es un argumento que invalide la definición del futuro como tiempo absoluto. Aunque por lo general expresa una situación posterior al momento del habla —y, por tanto, se clasifica como un tiempo absoluto—, puede remitir también a un pasado cuando se toma como referencia un presente histórico. Dicho en otras palabras, ciertos desplazamientos del eje deíctico devienen argumentos categóricos a favor de considerar relativos algunos usos de los tiempos absolutos, como ocurriría en el caso del futuro simple que toma como punto de referencia un presente histórico.

Estos desplazamientos permiten que el momento del habla se retrotraiga, de forma que los tiempos que se miden en relación con el que experimenta esa traslación ajustan sus relaciones de concordancia, como sucede en el presen-

te histórico [...]: *Cuando Colón sale de Palos de la Frontera, los Reyes Católicos aún no han tomado Granada* (Real Academia Española, 2010: 1679).

Observamos, por tanto, que la relación entre el momento del enunciado y el momento de la enunciación es crucial no solo en el sentido obvio de que permite conectar los tiempos gramaticales con el tiempo cronológico, sino que forja el sedimento semántico, esto es, la *sustancia* propia de cada tiempo.

Ciertamente, otras nociones del verbo, como el aspecto verbal (*perfectivo* o *imperfectivo*)⁸⁴, denominado también *tiempo interno* expresan información relativa a la manera en que aparecen los sucesos (cómo se visualiza la situación), no a su vínculo con el momento del habla.

Usant una metàfora bastant habitual en els estudis sobre els temps verbals, es pot dir que l'aspecte es comporta com una lupa que permet visualitzar una situació de maneres diferents. L'aspecte és, doncs, una categoria de punt de vista i, per tant, una categoria subjectiva, ja que una mateixa situació pot ser presentada de maneres diferents segons el punt de vista que s'adopti⁸⁵ (Solà et al. (dir.), 2002: 2577).

Así, el aspecto muestra las relaciones en el desarrollo interno de la acción o evento y los muestra como acabados, inacabados (en proceso) o repetidos. Asimismo, el aspecto léxico o *aktionsart*, el sintáctico y el morfológico expresan contenidos aspectuales más complejos, pero en los que ahora no ahondaremos, básicamente porque, retomando la definición inicial, el futuro forma parte de los tiempos simples, absolutos por lo general, y es neutro en cuanto a la aspectualidad. Todo ello sujeto, obviamente, al contexto lingüístico.

Pero esta forma verbal requiere ser definida de un modo más completo y no solo desde un punto de vista temporal y aspectual. Veiga y Rojo (1999: 44) apuntan que, para todas las formas verbales, es necesario diferenciar entre los

⁸⁴ Aunque en las lenguas románicas se distinguen tres tipos de aspectos (*perfectivo*, *imperfectivo* y *perfecto*), el aspecto perfectivo y el de perfecto se usan a menudo como sinónimos. Ello se debe, en gran parte, al hecho de que ambos se asocian con los valores de anterioridad y de delimitación temporal, y al hecho de que un mismo tiempo verbal pueda presentar, según el contexto, un valor u otro (Solà et al. (dir.), 2002: 2577).

⁸⁵ No debe confundirse con la modalidad (*Aktionsart* o aspecto léxico).

valores rectos, los habituales, y los *valores dislocados* o *desplazados*⁸⁶, que aparecen como consecuencia del empleo de un valor temporal distinto a aquel marcado por los vectores temporales de anterioridad (A), simultaneidad (S) y posterioridad (P). La *dislocación temporal* es un mecanismo con el que los hablantes cuentan para añadir un valor modal de incertidumbre, de probabilidad o de duda, que con el empleo recto del tiempo verbal no se consigue.

La gran variedad de usos de cada forma se basa, además de en las ampliaciones significativas de cada forma y en la neutralización de ciertas oposiciones, en la posibilidad de abandonar los usos “rectos” (los que responden a la definición de cada una) y adoptar una función diferente (Rojo, 1974: 90).

En los ejemplos seleccionados —propuestos en Veiga y Rojo (1999: §44)—, la dislocación temporal que se da resulta general, no solamente como una particularidad del futuro simple (aunque, tal y como veíamos en el apartado anterior, el futuro tiene un gran carga modal):

1. En este momento *son* las diez
2. Dentro de un rato *serán* las diez
3. *Serán* las diez (en este momento)

Si bien (1) y (2) se emplean con los usos rectos de cada una de las formas, presente y futuro, respectivamente, en (3) se produce una dislocación temporal: el futuro está empleado de tal modo que hace referencia a una situación que coincide con el momento de la enunciación; esto es, con el ahora (*Ahora deben (de) ser las diez*). En estos casos, el valor temporal pierde su primacía y da paso a un valor modal de probabilidad o de obligación o necesidad; es decir, el nuevo valor resulta ser un valor dislocado y no recto.

Estos mismos autores constatan que

⁸⁶ Bello hablaba de significados *fundamentales* y significados *metafóricos*; gran parte de las gramáticas los han considerado *usos básicos* y *usos especiales* de las formas verbales. Otros autores como Comrie (1985: 19) y Reyes (1990a: 25, 1990b: 45) hablan de significado *prototípico* frente a significado *pragmático*. El primero es considerado el básico de una forma verbal, su valor semántico, que puede distinguirse con independencia del contexto. El otro, en cambio, es secundario o contextual, el que se adquiere en sus usos efectivos y está relacionado con el discurso y con la situación. En definitiva, “cuando el significado prototípico concluye con los demás significados del contexto y el conjunto asigna a cada forma su valor completo” (Reyes 1990a: 25).

un hecho que debe ser destacado es que la dislocación constituye un fenómeno sistemático que afecta a conjuntos de unidades verbales que presenten algún rasgo común en sus valores temporales. No se trata, pues, de enumerar usos diversos para formas verbales inconexas, sino de reconocer y explicar un mecanismo que en el interior del sistema verbal interrelaciona ciertos rasgos de contenido temporal y ciertos rasgos de contenido modal, posibilitando que determinadas formas verbales puedan expresar más de una combinación modo-temporal de contenidos gramaticales, lo que supone una innegable economía para el sistema que, de otra manera, necesitaría de una mayor (y, en consecuencia, más difícilmente tolerable) pluralidad de formas verbales para poder expresar el mismo número de unidades de contenido (Rojo y Veiga, 1999: 2896). [El subrayado es nuestro].

No obstante, como veremos más adelante, un elevado número de autores considera que los valores modales que pueden desprenderse de (3) son secundarios al valor de futuro. Dicho brevemente, aunque puedan apuntarse valores de inmediatez, certeza o probabilidad, la resolución o ejecución del evento se da en un momento posterior al acto de habla.

0.3 EVOLUCIÓN DEL LATÍN AL ESPAÑOL

Ya en latín vulgar, el cambio lingüístico de los futuros se destacó como uno de los acontecimientos más profundos y con mayores consecuencias para el resto de paradigma y génesis del futuro románico: la forma principal para expresar la futuridad en latín fue sustituida por la otra forma alternante que progresivamente fue ganando terreno y especializándose para la expresión de la prospección. Por eso, el uso de la perífrasis para la expresión de la futuridad es una característica común a las lenguas indoeuropeas (las hay en germánico, en albanés, en las lenguas eslavas, en indio védico, en letón, entre otras) (Pedrero, 1993).

Sin embargo, los procesos de síntesis y de gramaticalización del futuro a partir de las perífrasis no han ido a la par en las citadas lenguas: en algunas se ha fosilizado la perífrasis, mientras en otras se ha impuesto el presente.

En latín, paralelamente a la forma sintética, se emplea otra forma perifrástica construida con HABEO + INFINITIVO⁸⁷, la cual cristalizó en la forma sintética

⁸⁷ Y otras como STARE PER + INFINITIVO, VENIRE AD + INFINITIVO, VOLO, DEBEO + INFINITIVO, etc.

amaré, de manera que también históricamente el futuro con *habeo* acabó sustituyendo al futuro latino: el empleo de HABERE como auxiliar desarrolló unas formas contractas en las que solo se conservaba la vocal tónica y la desinencia, si había: (HAB)EMUS. Más adelante, estas se unieron al infinitivo de los diferentes verbos: AMAR-EMUS.

LATIN VULGAR	CASTELLANO	
<i>Dabo, amabo, legam</i>	}	<i>amar he</i> > <i>amaré</i>
Infinitivo + <i>habere</i> (<i>amare</i> (<i>hab</i>) <i>emus</i>)		(sentido: "he de amar") pérdida del valor modal de futuro

Concretamente, la unión del infinitivo de cualquier verbo con las formas personales de HABERE proporcionaba un significado modal o aspectual similar a los actuales *haber de*, *tener que* o *deber* seguido de infinitivo. Con el tiempo, estos valores se pierden y solamente perdura la idea de temporalidad futura⁸⁸. Por lo tanto, estas formas no eran completamente equivalentes al futuro sintético, pues, como bien señala Ridruejo (1996), "son fórmulas empleadas junto al futuro sintético como variantes expresivas". Entonces, ¿por qué la forma sintética es reemplazada y sustituida por la forma perifrástica?

Tal como expuso Coseriu (1977: 16), y anteriormente Wartburg (1951: 163), la sustitución del futuro sintético latino por las formas perifrásticas se ha justificado a partir de dos puntos de vista: a) el *morfológico* y b) el *estilístico* o *semántico*. El primero es aquel que sostiene que el futuro clásico acabó sustituyéndose por formas perifrásticas como consecuencia directa de la heterogeneidad y las deficiencias materiales del sintético. Asimismo, una serie de cambios fónicos que tuvieron lugar en el latín vulgar contribuyeron a la debilidad del sistema.

En el latín "vulgar", además, se confunden a menudo [w] y /b/ y con ello surge la confusión de ciertas formas del futuro con las correspondientes del perfecto de indicativo (así *amabit* – *amavit*). Por otra parte, el paso de *ĩ* a *e* y la

⁸⁸ Esta idea ya estaba implícita en los valores aspectual o modales, pues todo deseo, intención posibilidad u obligación, pese a expresarse en un presente, se cumple en un momento posterior al acto de habla. Cabe añadir, que esta evolución se hace extensiva a otro tiempo compuesto formado por el imperfecto de HABERE y que ha derivado en el futuro del pasado: *cantar-ía*.

pérdida de la cantidad vocálica lleva a molestas homofonías o casihomofonías entre formas del futuro de los verbos de 3ª y 4ª conjugación y formas del presente de los mismo verbos (*dices – dicis , dicet – dicit*) (Coseriu, 1977: 16).

La evolución fónica de los futuros latinos puede explicar satisfactoriamente el debilitamiento progresivo de las formas: el debilitamiento de la bilabial sorda (y la pérdida de oposición entre /b/ y /v/), seguramente desembocó en una confusión entre ciertas formas de la primera conjugación, ya a partir del siglo II o III. Asimismo ocurrió con la confusión de /i/ y /e/ en sílaba final. Así, dado que las formas sintéticas ya no podían cumplir con su función, la necesidad distintiva llevó al empleo de perífrasis con *habeo, debeo, volo* que sí proporcionaban una distinción material para el oyente (Coseriu, 1977: 17).

Sin embargo, Ridruejo señala que en otros puntos del paradigma verbal latino también se dieron identificaciones fónicas y se mantuvieron sin ser sustituidas. De modo que

la evolución fónica permite dar cuenta de las condiciones en que tuvo lugar el cambio, pero no de los hechos que desencadenaron éste y, menos aún, de la dirección que tomó (Ridruejo, 1996: 529).

Concretamente, remite a la convivencia de las formas sintéticas con las construcciones perifrásticas, únicamente como variantes estilísticas (*amare habeo, volo, etc.*). Dado que estas perífrasis podían emplearse también para expresar la posterioridad con respecto al presente, pronto se usaron construcciones similares pero con una marca temporal de pasado para la expresión de la posterioridad con respecto al pasado (*amare habebat, habuit, etc.: credebat quod amare habebat*). No obstante, ocurrió que esa perífrasis ya no era una mera variante estilística de otra, sino que devino la única marca transparente de futuro de pasado. En consecuencia, por analogía, debió de difundirse como futuro, pero con el auxiliar en presente, frente a esas debilitadas formas sintéticas (Ridruejo, 1996: 529).

En cuanto a la segunda perspectiva que señala Coseriu, relacionada con la propagación del Cristianismo, es la *estilística* o *semántica*, que no contradice la primera, sino que la complementa. El autor sostiene que la forma analítica se impuso ya que incluía otros valores modales y afectivos, mucho más subjetivos

que el meramente temporal del futuro sintético. Es decir, se añadía una particular actitud del hablante a esta nueva forma. Aunque quizás habría que echar la vista atrás y retomar la explicación del futuro romance sostenida por K. Vossler (1922), Meyer-Lübke (1926: 288) y Ch. Bally (1947), entre otros.

En el momento de su creación el tipo *habeo* de ninguna manera se destacaba a hacer más clara la idea de futuro; lo que quiso hacer con él es romper con la forma puramente intelectual y expresar un elemento subjetivo implicado en la idea de futuro (deber, obligación, necesidad) [...]. Las formas perifrásticas del futuro provienen de una concepción subjetiva del porvenir, que nosotros imaginamos, sobre todo, como la porción de tiempo reservado a nuestros deseos, a nuestros temores, a nuestras resoluciones y a nuestros deberes (Ch. Bally, 1947, apud Coseriu, 1977: 18).

Aún más, Vossler apoya su argumentación suponiendo (pues no lo demuestra) que esta condición “siempre vigilante” habría faltado en la gran masa del pueblo romano (Coseriu, 1977: 20). Ciertamente, se defiende que la perífrasis es más frecuente entre los niveles socio-culturales bajos y ello es debido a que el futuro es una forma opaca. Una opacidad en el sentido que sostienen los estudios de gramaticalización (Hopper y Traugott, 1993): IR A + INFINITIVO reemplaza al futuro a) en una búsqueda de mayor expresividad y b) porque el futuro ha dejado de ser transparente morfológicamente. Este análisis presupone, por un lado, que ambas formas aportan el mismo significado, pero no de la misma manera, pues, de lo contrario, tampoco se emplearía la perífrasis (Bravo Martín, 2008: 26). Existía entre los hablantes el interés –digámosle necesidad– por mantener la categoría de futuro. Si realmente fuese un ámbito “débil” no se habría rehecho de ningún modo, simplemente se habría abandonado. Tal es el caso de las formas sintéticas del futuro clásico que desaparecieron debido a su carácter ambiguo y poco transparente.

Coseriu considera ambas explicaciones, la funcional y la estilística, como insuficientes. En primer lugar, debe matizarse esa *desaparición* de la categoría temporal, pues si bien se añade un matiz sobre la actitud mental, la primera persiste; tan solo varía la *forma* de expresión. Es más, el hecho de materializarse en otra estructura no es más que otra forma de mostrar la necesidad que tienen los hablantes de expresar tal noción.

El futuro perifrástico de orientación modal o aspectiva no es específico del latín vulgar. En muchas otras lenguas la categoría de futuro se expresa mediante perífrasis de formación más o menos reciente y de valor claramente modal, “yusivo” o ingresivo (“inminencial”). [...] Un futuro perifrástico análogo al latino-vulgar y romance se encuentra en varias lenguas germánicas, en griego moderno, búlgaro, albanés, serbio-croata, en persa, etc. la mayoría de las veces con “auxiliares” que corresponden a *velle* (o, más raramente, a *debere*) (Coseriu, 1977: 27).

Así pues, las formas de las que disponían los hablantes eran varias: los gramáticos renacentistas, en un intento por *adaptar* la propia lengua al esquema de conjugación latina, denominaron *futuro* a las formas *daré*, *darás*, etc.; unas formas que, como se ha expuesto, no servían únicamente para expresar “el tiempo venidero” (Nebrija, 1492: 127) ni eran el único recurso lingüístico para expresar la futuridad. Nebrija reconoce ya en su *Gramática castellana* el origen perifrástico del futuro castellano:

El venidero del indicativo dizese por razón del presente del indicativo i del presente del indicativo deste verbo [aver] e *as*, i assi dezimos *io amare* (amaré) como si dixessemos *io e de amar*” (Nebrija, 1492: 128-129).

La situación que ha llegado hasta nuestros días supuso unos cambios que, obviamente, tardaron en cristalizar: las dos formas heredadas del latín — sin-tética y analítica⁸⁹ — fueron independientes hasta bien entrada la Edad Media; una muestra de ello es la interposición de pronombres átonos entre infinitivo y la forma contracta del auxiliar HABERE: *venir vos edes* (os vendréis), *dar le has* (le darás). No es hasta el siglo XVII que esas interpolaciones empiezan a desaparecer y puede hablarse ya de una nueva forma de futuro (véase Menéndez Pidal, 1968: 324).

En cuanto al *continuum* de los procesos de gramaticalización, Company señala que “genera variación sincrónica, provocando que formas innovadoras y formas conservadoras coexistan durante tal proceso, pudiendo convivir incluso por siglos” (Company y Medina, 1999: 71).

Pero parece que el español está reviviendo de nuevo esta situación, esta confrontación de formas, dado el uso cada vez más frecuente de la perífrasis IR A

⁸⁹ No confunda el lector esta forma analítica (*cantar lo he*) con la construcción perifrástica, que es objeto de estudio de esta tesis (*voy a cantar*).

+ INFINITIVO. En definitiva, esta situación no hace más que corroborar las palabras de Coseriu: la inestabilidad de las formas de futuro y su periódica renovación (1977: 28). Estas son unas de las formas más cambiantes, que han evolucionado "de formas analíticas de diversos orígenes (perífrasis deónticas, intencionales, voluntativas...) a formas sintéticas, que pronto vuelven a hallarse en competencia con nuevas formas perifrásticas" (Escandell, 2010: 11).

Ahora bien, esta duplicidad de formas y constante renovación puede justificarse por la falta de carácter "mensurativo"⁹⁰ de las formas verbales en español: tanto si un hecho ocurrió ayer como hace cinco años, el tiempo verbal empleado es exactamente el mismo. Porque, como expresaba Rojo al caracterizar el tiempo lingüístico y el tiempo cronológico,

el tiempo lingüístico es, naturalmente, el tiempo de la lengua. Su característica más notable frente al tiempo cronológico es la desatención que muestra hacia el aspecto mensurativo. Lo fundamental en el tiempo lingüístico es la orientación, el "antes", "al mismo tiempo" o "después" de un acontecimiento con respecto a otro. Lo importante no es "cuánto tiempo antes o después", sino simplemente "antes" o "después". *Cantaré*, sin ningún tipo de adverbio de tiempo que acote, indica únicamente posterioridad respecto del origen, pero no indica ningún tipo de medición (Rojo, 1974: 73). [El subrayado es nuestro].

Esto es, la orientación del acontecimiento a través de las formas verbales. Unas formas verbales únicamente establecen una referencia temporal respecto al "origen", al punto de referencia, el cual se constituye en cada acto de habla y que por tanto se "desplaza" continuamente. Resumiendo, la diferencia básica entre los dos tipos de tiempos: el tiempo cronológico (las fechas concretas) permiten indicar la distancia exacta respecto del punto axial; por contra, los elementos temporales de la lengua únicamente son capaces de señalar "la perspectiva con

⁹⁰ «Se establecen unidades de medida que pueden expresar "cuánto tiempo antes" o "cuánto tiempo después" del punto de referencia está situado un cierto acontecimiento. Esta medida se basa en la recurrencia de fenómenos naturales. *Día, mes y año* son, en nuestra cultura, las unidades básicas, susceptibles de ser subdivididas o agrupadas: *hora, minuto, segundo* son subdivisiones de *día* mientras que *semana o quincena* son conjuntos de esta misma unidad básica [...]. Esta es la "condición mensurativa" (*mensurative*) en la terminología de Benveniste» (Rojo, 1974: 72).

que se enfoca un acontecimiento determinado a partir de un origen no siempre identificable con el momento en que se habla" (Rojo, 1974: 74).

Dada esta imposibilidad, los hablantes han recurrido, en los últimos siglos, a expresiones más complejas como las perífrasis incoativas del tipo IR A + INFINITIVO, que permiten expresar de forma más precisa o con mayores matices la futuridad. De ahí que muchos autores hayan puesto en duda que el futuro simple sea una forma temporal propiamente dicha (Fleischman, 1982, por ejemplo).

II.1 | Futuro y evidencialidad

En las páginas anteriores se ha intentado demostrar que no solo existen diferencias entre lenguas en la representación de lo futuro, de lo desconocido, sino también entre individuos, incluso entre generaciones y comunidades. De ahí que debamos gran parte de la decodificación del mensaje al contexto y a la situación; es decir, el valor que se encierra en las oraciones expresadas mediante una FS o una FA está en gran medida determinado por la situación comunicativa en la que se produce el acto de habla. Así, en los siguientes enunciados, en los que cabe tanto una forma como otra, los posibles actos ilocutivos son múltiples:

Cuadro 2 - Alternancia de FS y FA y los actos ilocutivos asociados

ENUNCIADO CON FS	ENUNCIADO CON FA	ACTO ILOCUTIVO
<i>Te recuperarás muy pronto</i>	<i>Te vas a recuperar muy pronto</i>	<i>Expresión de ánimo</i>
<i>Cumpliré con mi palabra</i>	<i>Voy a cumplir con mi palabra</i>	<i>Promesa</i>
<i>Todos moriremos algún día</i>	<i>Todos vamos a morir algún día</i>	<i>Predicción, juicio categórico</i>
<i>Te arrepentirás</i>	<i>Te vas a arrepentir</i>	<i>Amenaza</i>
<i>Irás y le pedirás perdón</i>	<i>Vas a ir y le vas a pedir perdón</i>	<i>Mandato</i>
<i>Un poco de limonada te sentará bien</i>	<i>Un poco de limonada te va a sentar bien</i>	<i>Recomendación</i>
<i>La bolsa llegará a los mil puntos</i>	<i>La bolsa va a llegar a los mil puntos</i>	<i>Expresa con rotundidad un mandato</i>
<i>Te caerás al suelo y te harás daño</i>	<i>Te vas a caer al suelo y te vas a hacer daño</i>	<i>Advertencia</i>
<i>Me disculpará usted</i>	<i>Me va a disculpar usted</i>	<i>Petición, excusa</i>
<i>Te esperaré diez minutos</i>	<i>Te voy a esperar diez minutos</i>	<i>Compromiso</i>
<i>No te lo tendré en cuenta</i>	<i>No te lo voy a tener en cuenta</i>	<i>Exculpación</i>
<i>¿Se tomará usted un café?</i>	<i>¿Se va a tomar usted un café?</i>	<i>Sugerencia</i>

Fuente: adaptación de Escandell (2010: 12), Fernández Ramírez (1986) y Real Academia Española (2010: 1769).

Así, el hablante emplea el tiempo futuro cuando se refiere a un proceso o acción que, con mayor o menor grado de probabilidad, cree que va a tener lugar; para prever, predecir, anunciar acciones o sucesos que parece que acontecerán después del momento del habla. Así pues, es una forma de hablar de lo virtual en el presente.

En definitiva, el cuadro 2 intenta recoger algunas de las interpretaciones más comunes de los enunciados construidos en futuro —pero no todas—, ya sea mediante la FS o la FA. Y es precisamente este sinfín de contextos (y funciones) los que aparecen listados y clasificados en las diferentes gramáticas del español (Fernández Ramírez, 1986; Alcina y Blecua, 1975; Havu, 1997; Veiga y Rojo, 1999; Matte Bon, 2006; Real Academia Española, 2010, entre otros). Desde el variacionismo, en cambio, los estudios se han centrado en analizar la distribución de la FS frente a la FA (y el presente), en diferentes zonas peninsulares y de América (cfr. Capítulo II.4). Ahora bien, en ninguno de esos manuales se ofrecen criterios para discernir entre unos y otros valores:

[...] No hay una caracterización unitaria del futuro como forma verbal. [...] [Las gramáticas] tampoco han dissociado adecuadamente la contribución del tiempo verbal de otros factores (lingüísticos y extralingüísticos) que intervienen en la interpretación, por lo que la disparidad de funciones impide percibir las similitudes subyacentes que deben existir entre ellas (Escandell, 2010: 12-13).

En otras palabras, las gramáticas se han centrado en el carácter multifacético de las formas de futuro, catalogando los contextos en clases y tipos o subtipos, pero dejando de lado la verdadera naturaleza de la forma *futuro simple* del paradigma verbal del español y de la construcción perifrástica. Esto es, se hace preciso un único significado que permita explicar todos esos usos que son, en realidad, discursivos.

M. Victoria Escandell, en una ponencia plenaria en el X *Congreso Internacional de Lingüística General*, celebrado en Valladolid en junio de 2010⁹¹, expuso que una teoría satisfactoria sobre el futuro debería contener:

- a) una caracterización específica y precisa desde un punto de vista semántico;
- b) un conjunto de criterios que permitieran describir y relacionar los diferentes usos de la forma, ya sean temporales, modales, aspectuales...;
- c) una explicación de su distribución, así como de las otras formas concurrentes.

La autora, a partir de la noción de *evidencialidad* (Chafe y Nichols, 1986), traza un planteamiento teórico que pretende ser una respuesta a esas carencias.

Dado que el cometido de este trabajo no es discernir entre los diferentes valores de la FS ni los de la FA (aunque sí nos detenemos en ellos someramente), consideramos adecuado este planteamiento en tanto que ofrece una descripción de las formas de futuro atendiendo a su naturaleza, y no a su contexto. Por ello, se expone a continuación el planteamiento de Escandell sobre futuro y evidencialidad.

Ahora bien, por *marcadores de evidencialidad* nos referimos a aquellas marcas que muestran, que implican, que explicitan la postura del hablante (o escritor)

⁹¹ Posteriormente publicó el artículo "Futuro y evidencialidad" para el *Anuario de Lingüística Hispánica* (2010) y es a partir del cual citamos.

en relación con la fuente de la que procede la información que está presentando. Generalmente, se ha tratado la evidencialidad como parte de la modalidad epistémica (la expresión de la actitud del hablante respecto de la veracidad de la información), pero su relación ha sido extensamente discutida (cfr. Marín Arrese, 2004 y Squartini, 2001), principalmente por la dificultad de delimitar e identificar los marcadores. Aunque más adelante retomaremos la cuestión en más profundidad, Ifantidou (2001: 161), por ejemplo, resume las funciones de los marcadores en dos: a) indicar la fuente de conocimiento y b) indicar el grado de certeza que tiene el hablante sobre la proposición expresada. A partir de estas, propone una clasificación de formas para el inglés, con las que puede obtenerse la información:

- FUENTE DE INFORMACIÓN: observación (evidencia sensorial o perceptiva), discurso indirecto (procedente de terceros), inferencia, o memoria (recuerdos).
- GRADO DE CERTEZA DEL HABLANTE: determinada actitud proposicional (*I think, I suspect, I guess...* [Creo, Me imagino, Supongo...]), adverbios (*probably, certainly, possibly...* [probablemente, ciertamente, posiblemente...]) y modalidad epistémica.

Traslademos esta teoría al caso del español, concretamente, al ámbito de la futuridad. Escandell parte de la problemática del futuro que se ha expuesto líneas más arriba —y que viene arrastrándose no solo en español—, aduciendo una serie de argumentos para posteriormente defender su propuesta teórica: a partir de un análisis tridimensional del espacio, la autora defiende la posibilidad de trasladar la noción de *evidencialidad* (generalmente reservado a lenguas exóticas) al español. Por un lado, aduce el hecho de que no todas las lenguas poseen una forma gramatical para denominar el *tiempo futuro*; por otro lado, que las lenguas que sí poseen una forma verbal futura, esta presenta otros valores que van más allá de la ubicación temporal del evento (intencionalidad, planificación, obligación, etc.)⁹². En el caso del español, se ha señalado ya de qué modo las gramáticas y los diferentes autores se han centrado en enfatizar la naturaleza multifacética del futuro simple (y, por extensión, de la perifrástica), ofreciendo listas con

⁹² Hasta tal punto que, como hemos dicho, algunos autores llegan a dudar de que sea una forma temporal propiamente dicha (Fleischman, 1982; McCawley, 1993).

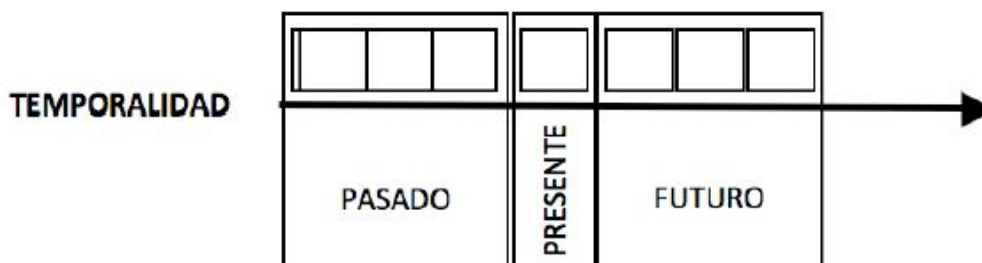
una amplia gama de valores (2010: 11). En tercer lugar, Escandell señala las asimetrías entre tiempo verbal y referencia temporal; es decir, aquellos usos que tradicionalmente se han denominado “dislocados”; por ejemplo, el empleo de futuro como presente o viceversa:

- Ahora estarán terminando la reunión (valor de presente)
- Será muy estudioso, pero nada inteligente (valor de presente)
- Mañana la clase es a las 10h (valor de futuro)
- El lunes sin falta devuelve el libro a la biblioteca (valor de futuro)

Esto demuestra la concurrencia del futuro simple con otras formas: muchos ya han señalado que la extensión de la construcción IR A + INFINITIVO (junto con el presente) está conduciendo a la desaparición del futuro simple con valor temporal, aunque de forma más profusa en América que en la península. Por último, también incide, tal como se ha visto en puntos anteriores, en que las formas de futuro son las que presentan una mayor inestabilidad desde el punto de vista diacrónico, ya desde el latín.

Otro de los pilares fundamentales de la teoría que empieza a articular Escandell parte de cómo se ha concebido históricamente el espacio de los eventos (véase capítulo II.2.1). Los hablantes concebimos el tiempo en términos espaciales, pero sin olvidar que no siempre se representa ni se entiende del mismo modo; ya no solo entre culturas, sino también entre individuos. Tradicionalmente, se ha representado como una línea en la que los sucesos se colocan en tres zonas: pasado, presente y futuro.

Figura 1 - Representación espacial del tiempo



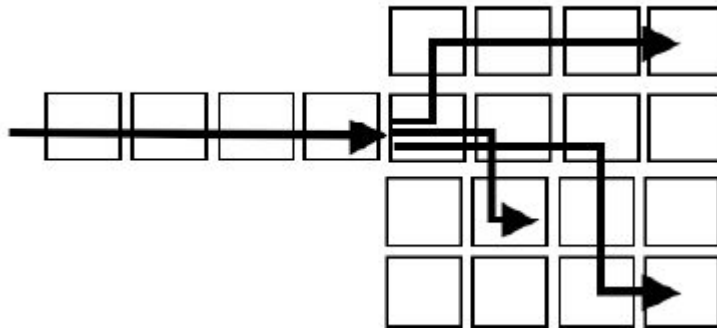
Fuente: Escandell, 2010: 14.

Es en esta concepción lineal donde la metáfora se emplea para explicar los usos modales y la dualidad del futuro (temporalidad/modalidad) en el sentido

que señalaba Coseriu⁹³. Sin embargo, es importante subrayar que en algunas lenguas, entre ellas el catalán, esta extensión de lo temporal hacia lo modal no es posible, por lo tanto no puede considerarse un mecanismo de carácter general (Escandell, 2010: 14).

Asimismo, otros autores son partidarios de enfoques de tipo modal, en la línea de Molho (1975), de modo que otorgan al futuro un estado de cosas imaginables, posibles, conjeturas...; en definitiva, varios mundos posibles, paralelos. Por ello, el esquema debería ser ramificado (mundos paralelos) y no lineal:

Figura 2 - Representación no lineal del tiempo



Fuente: Escandell, 2010: 15.

Pero la autora considera que ninguno de los dos enfoques proporciona una caracterización satisfactoria del futuro, pues, suscribiendo totalmente a Comrie (1985), cree que

lo deseable sería, pues, proponer una caracterización unificada del futuro, en la que un único significado pudiera explicar todos sus usos discursivos (Escandell, 2010: 16). [El subrayado es nuestro].

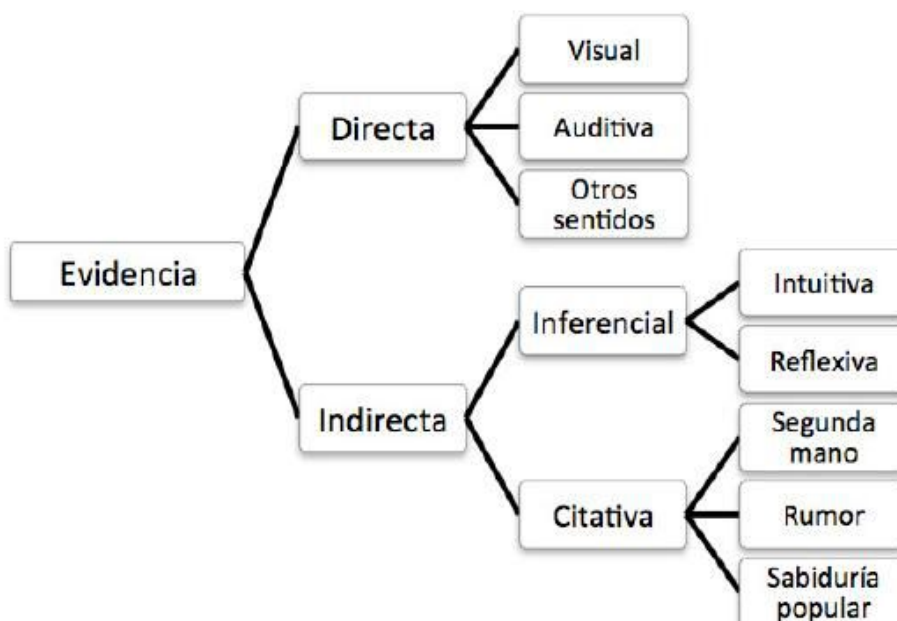
Esto es, hallar unas condiciones, unas características, unos rasgos definitorios y suficientes que explicasen todos los usos de la forma en cuestión, que fuera más allá de la interpretación concreta de un enunciado, por factores lingüísticos y extralingüísticos (pragmáticos).

⁹³ De ahí la profusa gramaticalización de los verbos de movimiento como señaladores de lo futuro (cfr. Capítulo II.3)

A partir de ahí, articula su teoría partiendo de una nueva concepción de la “línea temporal de acontecimientos”. Más concretamente, convierte en tridimensional esa representación bidimensional (temporalidad/ modalidad), añadiéndole la noción de *evidencialidad*. Según Aikhenvald (2006), esta idea es la categoría gramatical mediante la cual se expresa la existencia de una fuente para determinada información que posee el hablante, y que explicita, también, de qué tipo de fuente se trata. Esto es, ¿gracias a quién sé lo que sé y cómo me ha llegado la información?

Para comprender este concepto es preciso partir de un hecho básico: un hablante puede tener pruebas sobre los eventos, o bien porque ha sido testigo presencial, o bien porque ha recibido información de forma indirecta (por terceros). Así pues, las fuentes de información (*marcas de evidencialidad*) se articulan en *directas* (testigo en primera persona) e *indirectas* (por medio de los otros); a su vez, las primeras pueden ser *visuales* o *auditivas* (no en todas las lenguas) y las segundas, *inferenciales* (deducción, suposición, conjeturas...) o de *tipo citativo*. Nos valemos del esquema que proporciona la misma autora para resumir lo expuesto:

Figura 3 - Esquema de las fuentes de información



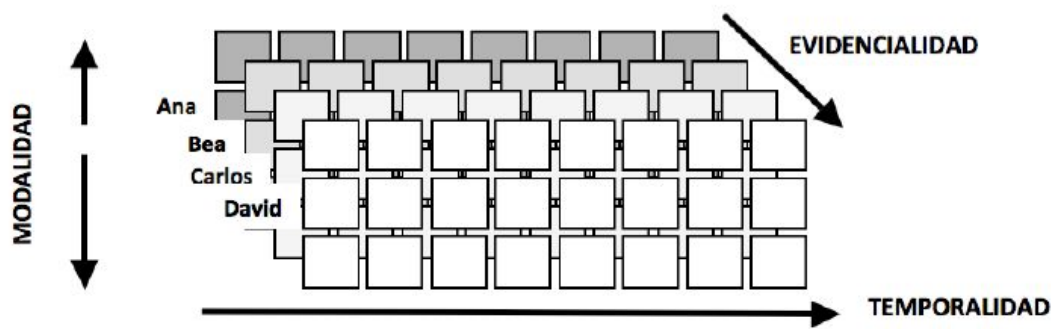
Fuente: Escandell, 2010: 20.

Ahora bien, el español (y otras muchas lenguas), aun sin tener una flexión verbal que denote la noción de evidencialidad, puede expresar ese mismo contenido mediante perífrasis verbales u otras construcciones. En definitiva,

todas las lenguas pueden hacer explícita la información sobre la fuente de una aseveración, pero no todas lo hacen por los mismos medios gramaticales (Escandell, 2010: 20).

Por lo tanto, a ese eje lineal con tres fases (pasado, presente y futuro) y a esa modalidad ramificada (o paralela) se le suma la evidencialidad (cómo se obtuvo la información), de modo que se obtiene un esquema tridimensional:

Figura 4 - Representación tridimensional



Fuente: Escandell, 2010: 18.

En la década de los 90, esta teoría que se acaba de resumir se trasladó a las lenguas románicas aduciendo que, con este nuevo enfoque, se entendía mejor el sistema modal. Así pues, Escandell se propone aplicar dicha teoría a ciertos usos del futuro en español. Partamos de los siguientes ejemplos:

[Llaman]. Será Juan.

Habrá cambiando mucho en los años que yo no estuve.

Estos usos no rectos del futuro, denominado por algunos “de conjetura”, no se ajustan al valor temporal de la forma simple. Ocurre lo mismo con el condicional del rumor:

Según esta línea argumental, habría llegado el momento de corregir esta inequidad.

De acuerdo con las últimas informaciones, los competidores habrían doblado el Cabo de Hornos.

Así, a la luz de esta teoría, Escandell considera que, tanto el futuro de conjetura como el condicional del rumor – denominados *usos no rectos* según Veiga y Rojo (1999)– son marcas evidenciales a través de las cuales el hablante está proporcionando información a su interlocutor sobre la fuente de la información: en el primer caso, con el futuro se transmite que la información se obtuvo gracias a la inferencia del propio hablante; en el segundo, el condicional indica que la fuente es un rumor.

Con todo, este enfoque no proporciona información sobre el significado básico del futuro; pero, en realidad, lo que Escandell se propone es demostrar que la evidencialidad, esa marca de la fuente de los datos, sí es el significado básico del futuro:

Mi propósito es llevar un paso más adelante la relación entre futuro y evidencialidad y defender que el futuro en español tiene (o está adquiriendo) como significado básico un significado evidencial. La idea que defenderé es que la evidencial no es simplemente una lectura o una interpretación más, apoyada por el contexto, sino que constituye el significado básico de este tiempo verbal (Escandell, 2010: 22).

Más específicamente, la autora propone que el empleo de un futuro en una proposición no ubica el evento en un momento posterior al momento del habla (enfoques lineales) ni tampoco señala el valor modal de posibilidad (enfoques modales), sino que el futuro lo que codifica es

más bien una instrucción procedimental (cf. Wilson y Sperber 1993; Escandell-Vidal y Leonetti 2000; Leonetti y Escandell-Vidal 2004) que obliga al destinatario a construir la representación de un evento cuya fuente es un proceso interno del hablante: esta es la semántica de futuro, común a todos sus diferentes usos discursivos (Escandell, 2010: 22). [El subrayado es nuestro].

Dicho en otras palabras, responde a la pregunta de “¿gracias a quién sé lo que sé y cómo me ha llegado la información?”. Entonces, cuando el hablante emplea el futuro, está indicando que él mismo es la fuente de información de

esos eventos y que el modo de acceder a la información es la inferencia⁹⁴. Claro está que siempre se elige la fuente más fiable; así, no hay otra fuente posible de información más que el propio hablante, porque, de haberla habido, la información se hubiera presentado con otro tiempo verbal.

En conclusión, la semántica básica del futuro es mucho más abstracta que la información de tipo temporal (prospectiva) o modal (hipótesis o conjetura): codifica que la fuente de información es el hablante y que este ha accedido a la información de forma indirecta, gracias a la inferencia.

Tras la exposición teórica, la autora se propone comprobar su hipótesis mostrando de qué forma encaja en algunos de sus múltiples usos: prospectivo, de conjetura y de necesidad. Nos centramos, ahora, en analizar esta teoría a la luz de los contextos prospectivos, pues son los que interesan para nuestro estudio.

Primeramente, la autora parte de la distinción, dentro de la proyección, de tres subclases de usos: predictivos, impositivos o directivos y compromisivos, con sus respectivos ejemplos (Escandell, 2010: 24):

- a) Tendrás dos hijos
- b) Lo harás inmediatamente
Te arrepentirás
- c) Te lo traeré mañana

Todos los ejemplos dependen en gran medida de la interpretación: a) suele interpretarse como una predicción; los de b), como un mandato o una amenaza, y los de c), como una promesa. Pero pongamos por ejemplo, como sugiere Escandell, que el primer enunciado es pronunciado por una echadora de cartas; la interpretación inmediata sigue siendo predictiva. Por el contrario, en ese mismo contexto, las oraciones de b) ya no serían mandatos, sino también predicciones. Sugiere, además, interpretar el primer ejemplo en el contexto de un supuesto “dictador que estipulase que todas las parejas tuvieran dos hijos” (2010: 24); en este caso, estaríamos ante una prescripción y no una predicción.

⁹⁴ Los eventos, en tanto que futuros, se sitúan en una esfera a la que el hablante no puede acceder más que gracias a la inferencia, pues no han acontecido. Hecho que no ocurre con el presente o el pasado.

Por lo tanto, resulta evidente que las diferentes interpretaciones no derivan única y exclusivamente del significado lingüístico, sino de la combinación de este con otros parámetros contextuales y situacionales. Entonces, ¿cuál es el significado básico del futuro y común a todos esos contextos?

Escandell apuesta por considerar que la teoría de la evidencialidad es la que otorga ese significado básico y único: en todos esos ejemplos el futuro codifica de forma unánime que la fuente de la información es el hablante y que se deriva de sus inferencias. Esto es, el contenido semántico es de tipo evidencial y contiene que la única fuente es un proceso interno propio del hablante:

Lo que me interesa subrayar es, por tanto, que una semántica básica de tipo evidencial como la que he propuesto permite entender y explicar lo que tienen en común las diferentes interpretaciones, a la vez que permite delimitar con más precisión cuál es la contribución del significado codificado por el futuro y cuál la de otros factores lingüísticos y no lingüísticos (Escandell, 2010: 26).

En esos ejemplos, la fuente de la echadora de cartas es su capacidad de evidencia interior; en las interpretaciones de b) la fuente deviene la intención del hablante. Obsérvese que el futuro no concurre nunca con la referencia explícita a una fuente externa (2010: 30):

#Será Juan. Me lo ha dicho Marta.
Será Juan. Me lo dice el corazón.

Tampoco con explicitaciones de la fuente directa de la obtención de la información, aunque sea el propio hablante:

#Será Juan. Lo veo desde aquí.

Ahora bien, no olvidemos la otra lengua en comparación: ¿qué ocurre con el catalán, única lengua románica que no tiene futuros de tipo conjetural? Si bien en el catalán oral espontáneo pueden escucharse enunciados del tipo *serán les 9*, se prescribe que dicho uso es incorrecto pues no es propio de la FS y, por tanto, se recomienda el empleo de la perífrasis de probabilidad DEURE + INFINITIVO: *deuen ser les 9*.

Andreu Sentí, en su artículo sobre la perífrasis DEURE + INFINITIVO en el catalán preliterario, asocia a esta perífrasis dos valores: por un lado, la expresión de la evidencialidad mediante la cual el hablante no se compromete con la verdad de lo que dice y, por otro, valores de probabilidad donde sí expresa un compromiso de verdad:

En el contínuum de la modalitat epistèmica trobem, en un extrem, els valors evidencials en què el parlant no es compromet amb la veritat del que diu, i en l'altre, els valors de probabilitat en què sí que s'hi compromet. [...] Així doncs, aquesta perífrasi es trobaria en l'extrem del no-compromís amb la veritat, és a dir, *deure* expressaria evidencialitat. En la segona lectura és el parlant qui interpreta les circumstàncies que observa, l'estat de coses, i veu que s'ha d'arribar a una conclusió necessàriament, és a dir, a partir d'uns indicis que observa en la realitat, realitza una inferència necessària i, per tant, *deure* expressaria probabilitat epistèmica (Sentí, 2010: 120).

Es interesante pensar en el hecho de que en las lenguas cuyo futuro simple no ha gramaticalizado el valor conjetural sea esta perífrasis la más empleada para expresar ese valor. Esto indica, entonces, que en catalán el significado básico del futuro no es de tipo evidencial como sí lo es en castellano sino que sigue manteniendo su semántica temporal (Escandell, 2010: 31).

Volviendo al castellano, se ha señalado que el proceso interno del hablante debe ser inferencial y no deductivo, en cuyo caso se prefiere la perífrasis DEBER DE + INFINITIVO. Por ello, la explicitación de argumentos o razones o conclusiones, son incompatibles con este tiempo:

Es muy tarde. Estará durmiendo.

#Puesto que es muy tarde, estará durmiendo.

Puesto que es muy tarde, debe de estar durmiendo.

Con todo, Escandell se detiene también en justificar el porqué de las diferentes interpretaciones, derivadas de la suma de otros parámetros contextuales y situacionales. De los diversos factores resalta cuatro:

1. El tipo de relación entre emisor y destinatario. Esta viene condicionada por la función social que cada uno otorga a la situación comunicativa dada.
2. La intención del hablante.

3. El control que el destinatario ejerce sobre el cumplimiento de la acción, que puede favorecer o no la realización de esta.
4. La persona gramatical. Algunos autores consideran que, dependiendo de la persona gramatical, se expresan unos valores y otros⁹⁵.

Por ejemplo, la intencionalidad, el control y la primera persona son característicos de los usos compromisivos. Efectivamente, las promesas, las ofertas y las amenazas, que constituyen una clase homogénea desde el punto de vista ilocutivo, son resultado de un estado interno del hablante, de tipo intencional, referido a una acción futura propia. Y puesto que el hablante tiene control sobre su cumplimiento, ello se interpreta como una manifestación de su compromiso. Promesa, amenaza o desafío no son, a este respecto, más que etiquetas que caracterizan el acontecimiento considerado en términos de coste/beneficio para el emisor o para el destinatario (Escandell, 2010: 25).

En definitiva, la suma de ese significado único y común, la aparición en un contexto y una situación específicos (con unos interlocutores también específicos), dan como resultado unas interpretaciones que quizás erróneamente son las que han recogido las gramáticas. La propuesta de Escandell evidencia la necesidad de separar esa semántica básica del futuro mucho más abstracta, que ella vincula a la evidencialidad, de los diferentes aspectos del contexto que son los que proporcionan los múltiples usos y valores.

Ciertamente, la autora se ocupa únicamente de la forma morfológica del futuro y no indaga en las formas concurrentes como el presente o la perífrasis IR A + INFINITIVO, pero si se detiene brevemente en explicar la distribución de las formas concurrentes a partir de este nuevo enfoque. Indica que la hipótesis expuesta puede aplicarse a esas otras formas, puesto que estas tampoco indican localización temporal, sino que codifican información de tipo evidencial. Fijémonos pues en que los ejemplos a, b, y c pueden aparecer en forma perifrástica sin resultar agramaticales ni sin que el significado (predictivo, impositivo o compromisivo) se vea alterado:

- a) Vas a tener dos hijos

⁹⁵ Con la primera persona se expresa acción futura decidida en el presente. Con la segunda persona se destaca claramente el valor volitivo y toma diferentes grados que van desde la exhortación hasta el mandato (Alcina y Blecua, 1975: 799).

- b) Lo vas a hacer inmediatamente
Te vas a arrepentir
- c) Te lo voy a traer mañana

Obsérvense algunos ejemplos con presente de indicativo:

- d) Mañana es lunes / #Mañana será lunes.
- e) El partido es el viernes / #El partido será el viernes

Según esta teoría, con el presente se codificaría que la fuente no es el propio informante, sino que todo el mundo tiene acceso a esa información puesto que la fuente no es interna, sino externa. En el caso de d), estamos ante conocimiento lógico del suceder de los días y en e) el hablante no ha decidido la fecha del partido sino otras personas y por esas lo sabe.

Escandell reflexiona sobre la preferencia en la lengua hablada por el presente o la perífrasis:

- f) María me ha dicho que Juan viene/va a venir/vendrá mañana

Ya se señalaba que la concurrencia de la explicitación de la fuente con la presencia del futuro no resultaba muy natural⁹⁶.

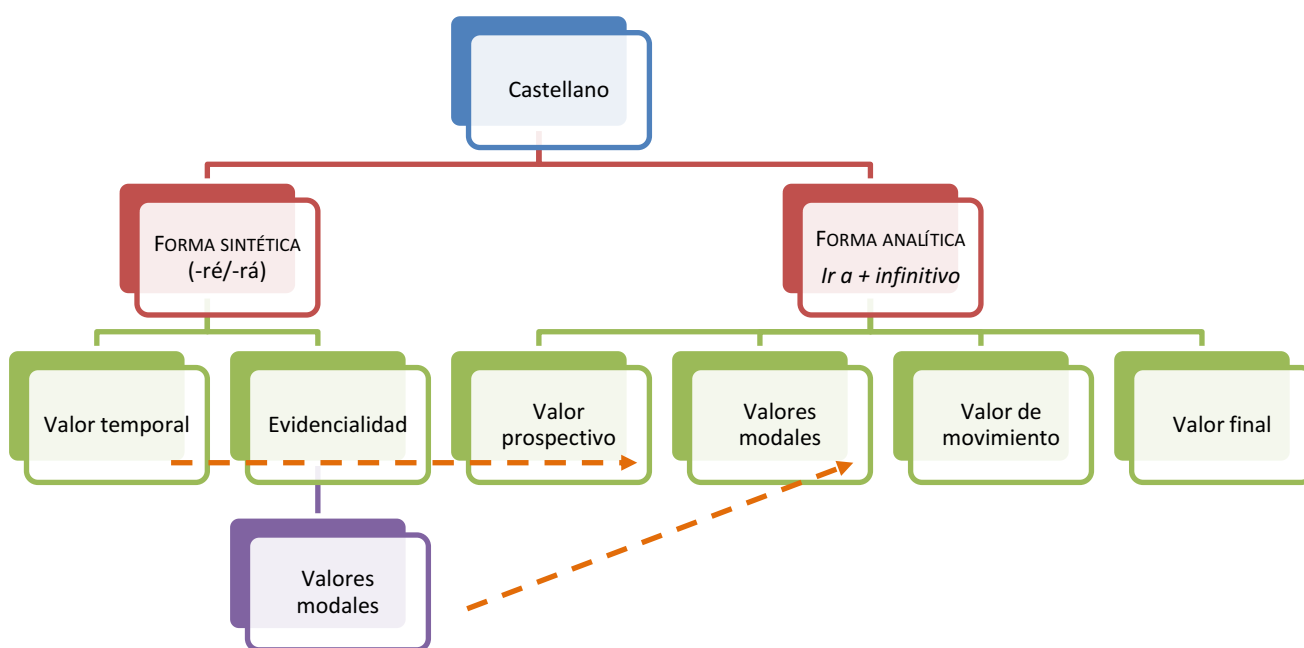
En definitiva, en español concurren varias formas para expresar la futuridad; sin embargo, gracias a esta aportación es posible entender de forma más unitaria el porqué de esa variabilidad sin caer en clasificaciones ni casuísticas. Sin embargo, no se resuelve el problema de la sinonimia de las formas sintética y analítica, puesto que, como se ha expuesto, codifican una fuente de información diferente y, por tanto, resultan no equivalentes entre ellas.

Pero quizás la cuestión está en la base; es decir, en la naturaleza "constitutivamente ambigua" (Bertinetto, 1986: 483) del futuro. En la comparación esquemática entre castellano y catalán que hemos realizado en la introducción de este capítulo (y que volvemos a repetir aquí), se evidencia inmediatamente una doble diferencia de uso normativo. Si bien la formación etimológica es la misma, las transformaciones lingüísticas han desembocado en dos resultados, bastante distintos. Por un lado, el catalán ha especializado el futuro con unas connotacio-

⁹⁶ Escandell señala que "los hablantes monolingües consultados consideran menos natural, menos idiomática la oración" con futuro simple (2010: 30).

nes preeminentemente temporales y ha relegado la perífrasis de probabilidad a la fórmula principal DEURE + INFINITIVO. Por otro lado, en castellano, la FS se ha especializado en una forma para la expresión de valores modales (sobre todo de probabilidad y conjetura) que, descontextualizada, es una marca de evidencialidad y, cada vez más, la FA ha ocupado la antigua tarea de la FS para la expresión de la futuridad.

Esquema 3 - Distribución de valores y usos de FS y FA en castellano



En el esquema se plasma la economía lingüística del castellano que se señalaba en la cita de páginas anteriores de Veiga y Rojo (1999), al definir el concepto de dislocación:

[...] mecanismo que en el interior del sistema verbal interrelaciona ciertos rasgos de contenido temporal y ciertos rasgos de contenido modal, posibilitando que determinadas formas verbales puedan expresar más de una combinación modo-temporal de contenidos gramaticales, lo que supone una innegable economía para el sistema (Veiga y Rojo, 1999: 2896)

Es decir, en esta combinación modo-temporal del contenido gramatical de la forma simple del futuro en castellano:

a) Carece de carácter mensurativo (necesita complementos adverbiales deícticos para su especificidad); si bien marca cierta orientación hacia la posterioridad, es un tiempo casi neutro.

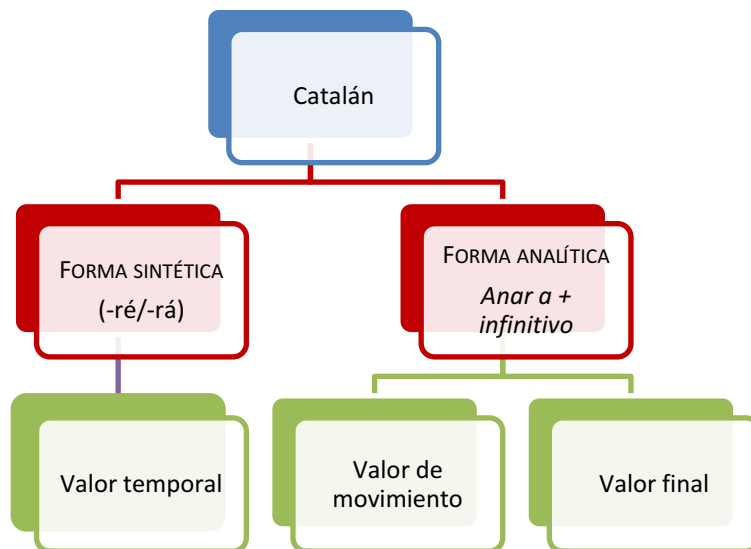
b) Actualmente, según se ha constatado, sirve solamente para expresar la fuente de donde el hablante ha obtenido la información expresada en su acto de habla (teoría de la evidencialidad).

c) En casi toda la zona hispanohablante, ha relegado su valor básico temporal a la construcción perifrástica IR A + INFINITIVO.

d) Secundariamente, se añaden al futuro simple valores modales, tal y como se verá en el siguiente capítulo, generalmente de probabilidad.

Por lo que respecta al catalán, la distribución de valores no presenta una tendencia tan clara a la economía como el castellano; por contra, mantiene los valores básicos para cada una de estas formas, sin valores modales.

Esquema 4 - Distribución de valores y usos de FS y FA en catalán



En cuanto a la FS, el único valor posible en catalán es la expresión de la futuridad, si bien es cierto que en contextos orales informales, pueden escucharse usos con valor modal de probabilidad, como influencia del castellano sobre el catalán; pero, por lo general, esta lengua recurre a las perífrasis verbales o a otras partículas para la expresión de la modalidad y de la evidencialidad: *Deure*

+ *infinitivo*, *haver de + infinitivo*, *potser*... En cuanto a la FA, tan solo se admite con valor de movimiento y como construcción final⁹⁷, y, aunque ambas marquen un desplazamiento hacia delante, una proyección en dirección a un objetivo (los valores temporales que suelen acabar gramaticalizando los verbos de movimiento como *Ir*, *venir*, *andar*...), el catalán no parece ir en esa dirección puesto que el verbo *Anar* se emplea para designar la otra orientación: el pasado mediante el pretérito perfecto.

⁹⁷ Y con valor de conato en imperfecto.

II.2 LA FORMA SINTÉTICA EN ESPAÑOL

Bajo este apéndice se detallan los valores del futuro simple⁹⁸, forma que se encuentra integrada en el paradigma verbal del español y que contrasta con otras por su marca morfológica *-RÉ* (*cantaré, comeré, viviré*)⁹⁹. Para una mejor comprensión de los valores actuales de dicha forma, se considera necesario trazar su evolución desde el latín hasta los distintos valores que presenta el español contemporáneo. Si bien se enumeran las restricciones sintácticas de esta forma y se ahonda en sus valores básicos, no es el cometido de este trabajo el teorizar sobre los diferentes valores documentados en la gramática tradicional ni "establecer la rica variedad de matices que, en orden al tiempo y al aspecto, contiene la conjugación"(Marsá, 1984: 153), pues muchos de los valores provienen de factores contextuales. Por este motivo, tras esta primera parte descriptiva, se retoma la teoría de la evidencialidad, expuesta por Escandell (2010)¹⁰⁰, para corroborar que efectivamente el futuro simple en raras ocasiones indica prospección sin estar vinculado a matices modales, e indica la fuente de la cual proviene la información que aporta el hablante en su acto de habla.

⁹⁸ En este trabajo emplearemos los términos *futuro sintético* y *futuro simple* como sinónimos. El término *futuro imperfecto* se descarta, ya que nos basamos en las últimas ediciones del *Diccionario de la Lengua* (RAE, 2014) y del *Diccionario Panhispánico de Dudas* (2005). En contraste, Bello (1847) emplea *futuro*; la RAE (1931), *futuro simple*; el *Esbozo* (1973), *futuro imperfecto*. También se le ha denominado *futuro morfológico*, por su rasgo distintivo en el paradigma verbal. Por lo que respecta al catalán, utilizaremos el mismo término, dado que la mayoría de propuestas emplea el término *futuro* y la mayoría de ellas no entra en contradicción con el modelo del castellano, cfr. Pérez Saldanya, 2002: 2600 y ss.

⁹⁹ En este trabajo se han analizado principalmente los usos del futuro simple, ya que es en esa forma verbal, y no en el paradigma de perfecto, donde se produce el fenómeno de convergencia, donde el castellano hablado en Cataluña parece acercarse a los usos del catalán.

¹⁰⁰ Como Marsá, Escandell también reflexiona sobre el hecho de que las gramáticas se limitan a ofrecer listas de usos y valores pero no ofrecen criterios para discernir entre unos y otros (Escandell, 2010: 12). Además, el principal problema de los análisis sobre el futuro en español es precisamente el de no haber diferenciado entre el significado del morfema de futuro (*aspecto semántico*) y las implicaturas conversacionales que pueden derivarse a partir de su uso en un contexto concreto (*aspecto pragmático*).

Así, de modo sucinto, se describen los usos y valores actuales con el objetivo de, al final de este capítulo, establecer en qué contextos esta forma tiene un valor estrictamente temporal y, por último, compararla con el futuro simple en catalán. En consecuencia, al poner en paralelo los dos sistemas, será posible analizar de forma más precisa la **convergencia** lingüística en el castellano de Cataluña en la esfera de la prospección.

Primeramente, hay que tener en cuenta tres premisas previas:

- a) Como se ha señalado reiteradamente, el valor temporal de futuro de esta forma está siendo desplazado por el de la FA en determinadas zonas hispanoamericanas; de ahí que, en los últimos años, muchos trabajos se hayan centrado en el análisis de la FA y que el enfoque sea más de tipo variacionista, que no teórico-gramatical.
- b) En este trabajo, el foco de interés recae no tanto en el valor que adquiere la FS en cada contexto posible, sino en su frecuencia de aparición respecto de la construcción perifrástica.
- c) Por ello, nos detenemos en los valores básicos de la FS y la FA en castellano y en catalán; porque interesa ahondar en el problema de la sinonimia de las variantes de la variable "expresión de la futuridad".

Dicho esto, procedemos a caracterizar la primera de las dos formas que concurren en la expresión de la futuridad, ahora desde un punto de vista diacrónico.

2.1 ANTECEDENTES Y EVOLUCIÓN: DEL LATÍN AL ESPAÑOL

A continuación se retoma y se sintetiza la explicación de la evolución del futuro simple expuesta en el punto 0.3 de este mismo capítulo. La constatación de que las formas de presente y de pasado son más estables que las de futuro es antigua; diferencia que se justifica, generalmente, por la capacidad de las primeras de señalar hechos concluidos o en desarrollo frente a la codificación de meras probabilidades o creencias —llegando a denotar deseos, intenciones o compromisos—, pero nunca hechos.

En el ámbito de las lenguas románicas, esta inestabilidad ha propiciado la aparición de diversas propuestas de explicación, muchas de las cuales subrayan la naturaleza cíclica de la sustitución de las formas sintéticas latinas por las formas perifrásticas en el futuro romance (da Veiga, 2011: 390-391). Dos de las propuestas más extendidas en la historia de la lengua atañen a niveles de análisis lingüístico diferentes; a saber, una morfológica y otra estilística o semántica. La justificación morfológica, decíamos, es aquella según la cual el futuro clásico se vio sustituido por las formas perifrásticas “debido a la heterogeneidad y a las deficiencias materiales de las formas sintéticas” (Coseriu, 1988:158). Tras ciertos cambios fónicos¹⁰¹ en el latín vulgar, estas deficiencias resultaron intolerables, dado que surgieron homofonías entre pares como *amabit* (futuro) y *amavit* (perfecto de indicativo), *dices* y *dicis*, etc. En resumen, las formas perifrásticas habrían aparecido por una necesidad desambiguadora; es decir, se adoptaron para cumplir con la función propia de las formas sintéticas, que ya no podían desempeñar debido a esa homofonía, que se acentuaba en determinados actos de habla. En otras palabras, se adoptan por una necesidad comunicativa, ya que la distinción entre un futuro o un pretérito es indispensable para el oyente. Según la gramática formal, sincrónica e histórica, las formas tienen una única función y, por tanto, son sustituibles; esto es, prevalece la correspondencia FORMA – FUNCIÓN. Según explica Emilio Ridruejo (1996), aquellas formas cuya función no es precisa se convierten en simples variantes y, por economía lingüística, acaban desapareciendo.

Los sistemas gramaticales tienden claramente a la economía y regularidad de las marcas, de manera que significados gramaticales que integran una oposición –y que al menos han de tener un rasgo gramatical en común– suelen compartir también parcialmente sus significantes y, a la inversa (Ridruejo, 1996: 525).

¹⁰¹ «El debilitamiento de la bilabial sonora /b/ y la pérdida de la oposición entre /b/ y /v/, pudo ocasionar la confusión entre ciertas personas del futuro de la primera conjugación (AMABIS) y del perfecto (AMAVIS), quizá ya a partir del siglo II o III, a la vez que en las otras conjugaciones el futuro y el presente de subjuntivo también debían de identificarse como los fonemas vocálicos /e/ /i/ se confunden en la sílaba final» (Ridruejo, 1996: 527)

Si se analiza desde el citado punto de vista estilístico o semántico, parece que las formas analíticas se impusieron “al prevalecer una particular actitud mental contraria a la idea meramente 'temporal' del futuro y favorable, en cambio a otros valores, modales y afectivos” (Coseriu, 1988: 158); en otras palabras, se impuso una necesidad expresiva según la cual el futuro sintético del latín clásico resultaba inadecuado por su contenido semántico, ya que no llegaba a completar el sentido que el hablante necesitaba.

Los defensores de la explicación semántica opinan que el cambio se produjo por “la pretensión de hacer patente el contenido subjetivo que va implícito en el concepto de futuridad” (Alvar y Pottier, 1983: 245). Los significados modales de las formas de futuro van emparejados con los valores de intención, obligación, deseo o posibilidad, valores que aparecen desdibujados en las formas sintéticas y que aparecen claramente en las analíticas, a través del contexto.

Según Meyer-Lübke, el romance prescindió del futuro latino, no solo por cuestiones de deficiencias en la forma, sino por el modo en que se concibe la acción futura, percibida en el momento de la enunciación como algo deseado o que hay que hacer y que toma como base la distinción entre lo intelectual y lo afectivo (Coseriu, 1988:159). Varios son los estudiosos que señalan la escasa expresividad modal del futuro latino y otorgan a esa debilidad el peso del desvanecimiento del concepto temporal del futuro.

En la lengua popular el concepto de futuro se descuida, o se maltrata y se oscurece de algún modo, pues el hombre común adopta frente a las cosas futuras una actitud de voluntad, de deseo, de esperanza o de temor, más bien que de contemplación, conocimiento o saber. Se necesita una conciencia siempre vigilante, una disposición filosófica y un hábito de pensar, para no dejar que la idea temporal del futuro se extravíe en los dominios modales [...]. Esas condiciones habrían faltado en las grandes masas del pueblo romano. De esta manera, [...] las antiguas formas sintéticas se volvieron superfluas, pues para esos significados existían otros modos expresivos más apropiados, que sólo más tarde se habrían “gramaticalizado”, en parte, como nuevas formas de futuro, como sucedió en la construcción de INF.+HABERE en la mayoría de los romances, con la de INF.+DEBERE en sardo, y con la de INF.+VELLE (lat. vulgar *volere*) en rumano (Coseriu, 1988:160).

Sin embargo, ambas explicaciones o justificaciones parecen insuficientes: en primer lugar, no puede hablarse de debilidad de la categoría de futuro, ya que esta persiste hoy en día y, en algunos casos, (como el catalán) con valor temporal pleno; por otro lado, dado que esa categoría se mantiene materializada en otra estructura, corrobora la idea de la necesidad que los hablantes tienen del concepto temporal de futuridad. Coseriu, en un intento por averiguar la razón universal de este hecho propio de un momento histórico (y no solo de una lengua), destaca los principales hechos ante la cuestión del futuro: a) la inestabilidad general de las formas de futuro (no de la categoría de futuro); b) la periódica renovación del futuro mediante formas que, originalmente, tenían valor modal o aspectivo, y c) la renovación del futuro latino en un momento histórico determinado.

El "desgaste expresivo" tampoco parece ser una explicación razonable de la continua sustitución de las formas de futuro. Sobre todo porque lo que habría que explicar es precisamente eso, el porqué de ese desgaste. En la misma línea, justificarlo mediante la oposición habla culta/habla popular resulta igualmente insuficiente, siempre y cuando se tome el término popular como "cualquier modo de hablar (o momento lingüístico) caracterizado por una marcada espontaneidad expresiva" (Coseriu, 1988:168). Así, la renovación del futuro se daría en modos de hablar y en momentos lingüísticos específicos, destacables por "innovadores".

La explicación por la necesidad expresiva se refiere, en primer lugar, a la 'innovación' o a las innovaciones iniciales: es decir, a los actos creativos de aquellos hablantes que fueron los primeros en utilizar las formas perifrásticas para expresar una nueva concepción del futuro. Pero se refiere también al 'cambio' como *proceso* de difusión y consolidación de estas formas en la comunidad lingüística romana, pues implica que la innovación se difundió porque correspondía a una necesidad expresiva de muchos hablantes" (Coseriu, 1973: 176).

Ya en latín, el que hablaba o escribía elegía la forma sintética o perifrástica de futuridad teniendo en cuenta varios factores: el carácter y la intención de su comunicación, la capa social a la que iba dirigido su discurso y el carácter de este. Asimismo, esto fue modificándose según las épocas y variaba según la región.

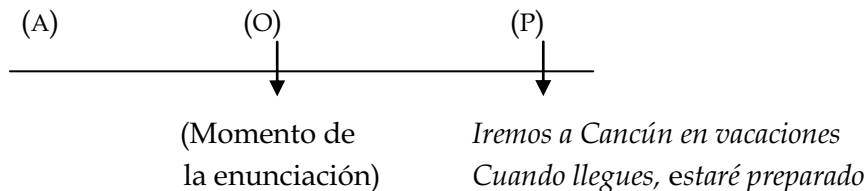
Cuando en el lenguaje hablado el futuro “sintético” *dabo/legam* deja de emplearse, hay un matiz de menos en la gama de expresiones de la futuridad. O mejor: entre varias capas estilísticamente diferenciadas, la que usa el tipo *dabo/legam* queda reducida a la lengua escrita (Meier, 1965: 64).

Dicho brevemente, la expresión de la futuridad mostraba ya entonces diferencias diastráticas, diafásicas y diatópicas, como hoy en día mantienen el FS y el FA del castellano. De acuerdo con esta hipótesis, por tanto, la necesidad de mantener las distinciones del sistema explicaría la sustitución de las formas sintéticas por las analíticas. Habrían actuado, pues, los factores funcionales para conservar la operatividad del instrumento lingüístico.

2.2 SIGNIFICADO Y USO BÁSICOS

De modo amplio, el futuro sintético es el tiempo verbal que sirve para expresar hechos venideros, eventos que se sitúan en un tiempo que todavía no es. Sobre el eje temporal, el futuro simple sitúa los hechos o acontecimientos en un momento posterior (P) respecto del momento en que se produce el acto de habla (O):

Iremos a Cancún en vacaciones
 Cuando llegues, estaré preparado



Antes de avanzar en la caracterización del futuro en castellano, es preciso hacer un apunte sobre la otra forma verbal en indicativo que puede expresar la relación *futuro* (O + V); esto es, el presente conocido como *pro futuro*, que suele aparecer en contextos donde algún elemento lingüístico precisa la localización futuro del proceso verbal:

Mañana *salimos* de viaje
 La reunión *empieza* a las cuatro
 En cuanto pueda, te lo *devuelvo*

(Bosque y Demonte, 1999: 2904)

No debe olvidarse la forma perifrástica IR A + INFINITIVO, a la cual dedicamos el apartado siguiente.

2.3 USOS Y VALORES DEL FUTURO SIMPLE EN CASTELLANO

No es el cometido de este trabajo ofrecer una nueva división de los valores de esta forma, puesto que, como se ha justificado mediante el artículo de Escandell (2010), la mayoría de ellos depende de factores contextuales y no son intrínsecos de la forma morfológica. No obstante, se hace un breve repaso de los usos y valores más comúnmente aceptados, a partir de una de las propuestas que más eco ha tenido en la delimitación de esta forma. Nos referimos a la clasificación establecida por Salvador Fernández Ramírez (1986). Pese a su exhaustividad, no debe olvidarse que la clasificación que propone se basa en criterios semánticos, claramente pragmáticos, ligados a la fuerza ilocutiva de los enunciados más que al significado propio del futuro (en las funciones de amenaza, promesa, conformidad o inhibición); asimismo, la clasificación examina la dependencia del futuro simple respecto de ciertos verbos o la recurrente presencia de determinadas expresiones adverbiales.

Según Fernández Ramírez (1986: 284), y como se ha explicado líneas más arriba, el futuro simple está cargado de matices modales, la mayoría de los cuales van más allá de la referencia temporal de posterioridad al habla. Así, en su *Gramática española* (vol. 4, 1986), postula algunas divisiones básicas: en primer lugar, el *futuro prospectivo*; seguidamente, el *futuro voluntativo*; en tercer lugar, el *futuro de necesidad* y, por último, el *futuro de conjetura*. Si bien la situación determina en gran medida una u otra interpretación, se considera que también es posible el cruce entre significados. A continuación se especifican los matices de cada una de estas divisiones:

2.3.1 FUTURO PROSPECTIVO¹⁰²

El primer valor que reseña Fernández Ramírez, en tanto que el más general de todos, es el valor exclusivamente temporal, que señala únicamente la posterioridad del acto de habla. La elevada frecuencia se debe a su capacidad de englobar "a los demás [valores] (salvo al de conjetura)" (1986: 285). El caracterizarlo como un tiempo verbal con el que se anuncia la realización de algo, comporta su definición como futuro de comunicación, que transmite, anuncia, describe o narra un evento que creemos o sabemos que va a suceder (1986: 285) (*futuro de narración*).

- He conseguido lo que deseabas.
- ¿Qué me dices?
- Sí, esta noche asistirás a la gran fiesta que da en su palacio el marqués de Moratones.

(Fernández Ramírez, 1986: 285)

Ya la luz decrece; avanza la tarde y va a llegar el momento en que el día lumínico está de vencida. En el azul blanquecino de Levante los murciélagos girarán locamente a caza de voladores insectos. Brillará alguna luz primeriza en alguna parte. Habrà en el ambiente como un cansancio de todo el día (Azorín, *El Enfermo*, 1953: 51)

2.3.2 FUTURO VOLUNTATIVO

Este valor, además de situar la acción en un momento posterior, añade al futuro una valoración del emisor, realzando la afectación por la acción expresada. Según esto último, en el futuro voluntativo, el autor destaca diez categorías semánticas características del valor subjetivo que otorga el emisor: *estipulativo*, *prescriptivo*, *de conformidad*, *de confianza*, *de inhibición*, *concesivo*, *categorico*, *vinculativo*, *de amenaza* y *con valor de propuesta*.

¹⁰² Los ejemplos que acompañan los distintos valores (con la correspondiente fuente), son, la mayoría, aquellos que el propio Fernández Ramírez proporciona en sus explicaciones. Pueden consultarse en línea gracias al *Archivo Gramatical de Salvador Fernández* (AGLE) del *Centro Virtual Cervantes* [<http://cvc.cervantes.es/lengua/agle/default.htm>]. En aquellos casos en los que no se halla ejemplos, se ha recurrido al Corpus del Español actual de la RAE (CREA).

- **FUTURO ESTIPULATIVO:** se emplea para anticipar o avanzar una determinada acción futura –referente, por lo general, a terceras personas– que se desea que ocurra y que se presupone.

Si tú me cuentas tu mal, luego será remediado; que ni faltaran medicinas, ni medios sirvientes para buscar tu salud (*Celestina*, Acto XX, Pleberio).

- **FUTURO PRESCRIPTIVO:** este futuro se emplea para presentar una disposición, un precepto o una regulación. Es un recurso frecuente en el discurso jurídico, así como en anotaciones teatrales:

Se acerca al conde, que se habrá sentado ante una mesa a la derecha (Pedro Muñoz Seca, *Hugo de Montreaux*, Obras completas I, 1917: 569).

Este difiere del futuro de fuerza imperativa, que suele emplearse en oraciones interrogativas indirectas del tipo: *¿Te callarás?*

- **FUTURO DE CONFORMIDAD, CONCILIACIÓN O AVENENCIA:** este tipo suele hallarse en contextos en los que una determinada acción u omisión constituye la única reacción posible o la más adecuada en una situación dada.

Y hoy, al despedirnos por algún tiempo de *Azorín*, nos contentaremos con imaginarlo retratado por alguno de los cuatrocentistas [...] (Ortega y Gasset, *Obras completas*, II, 1963: 1917).

Dado que el valor de conformidad o aceptación (aunque sea ya resignación) está implícito en todos los contextos que recogen este valor, no es de extrañar que la forma simple vaya precedida de adverbios como *bueno* o *bien* (o *está bien*), también en contextos exclamativos.

RUDECINDA: Bueno. Dame entonces la plata; yo *haré* las compras (F. Sánchez, *Barranca abajo*, 1905).

- **FUTURO DE CONFIANZA:** en estos contextos se percibe la intención del emisor de dar seguridad y confianza al interlocutor (*no te preocupes, con el tiempo...*, etc.); es decir, que mantenga la esperanza o la creencia en el resultado final, en el desenlace. Un claro ejemplo es la forma gramaticalizada *todo se andará*.
- **FUTURO DE INHIBICIÓN:** mediante este valor, se pretende que el destinatario o una tercera persona se abstenga o se retraiga de realizar una determinada

acción. Denominado también *alocutivo* con verbos DICENDI (Molho, 1975: 305), puesto que se formula básicamente con carácter retórico:

¡Si tú has dejado que se me ofenda! Allí no se ha dicho nada que fuera ofensivo. Tú dirás si esas suposiciones no son una ofensa...

(J. Benavente, *La Loba de los sueños*, 1922)

E. ¿Cree usted que Democracia Socialista tiene algo que hacer en Andalucía frente al PSOE?

RM. Lo importante, como en la Liga, es participar. En nuestro caso, cuando estamos naciendo como partido político, todavía más.

E. Y se presenta usted como candidata a la Junta con un par de narices, porque financiación, usted dirá.

(*Tiempo*, 21/5/1990, Remedios Vargas, CREA, consulta realizada el 9/2/2012)

Aunque, ciertamente, el empleo del verbo de comunicación se usa la mayoría de las veces para reclamar al interlocutor una intervención nueva:

HIJO No, si no estoy enfermo.

ENFERMERA ¡Ah!, usted dirá.

HIJO Quería hablar con el doctor.

(Signes Mengual, M., *Antonio Ramos*, 1963, pág. 9, CREA, consulta realizada el 9/2/2012)

▪ **FUTURO CONCESIVO:** este futuro con valor de conjetura suele concurrir con estructuras adversativas.

Usted me hablará de todas sus casas y de todas las cosas [...] pero yo no puedo dejar de amar a Inés

(Pérez Galdós, *Napoleón en Chamartín*, 1874:45).

En la *Gramática descriptiva de la lengua española* (Bosque y Demonte, 1999: 3821) se consideran construcciones mixtas concesivo-adversativas: *Pedro será muy inteligente, pero no lo demuestra*. Es más, consideran que es una forma réplica en la que el futuro simple se emplea de modo estilístico para expresar un rechazo a admitir que Pedro es inteligente. Asimismo,

Podré estar sorda, pero la memoria, gracias a Dios, todavía no me falla.

▪ **FUTURO CATEGÓRICO:** este futuro es aquel mediante el cual el emisor pretende manifestar una “declaración enérgica de la voluntad” (1986: 289). Su empleo en la segunda o tercera personas gramaticales resulta un exhorto o una petición vehemente del acto expresado.

¿Y me vas a dejar sola? ¡Oh!, no harás tal cosa.

(Baroja, *La casa de Aizgorri*, 1900: 154)

En primera persona, el futuro categórico expresa la resolución del emisor, de modo que su compromiso de veracidad con el contenido se propone como una promesa. Sin embargo, el grado de obligación vendrá dado por la situación, ya que existen matices entre la afirmación firme y rotunda, y la responsabilidad contraída que difícilmente pueden diferenciarse (1986: 289)¹⁰³:

He dicho que quiero que se marche; si no, lo echaré yo a puntapiés.

(Baroja, *La casa de Aizgorri*, 1900: 21)

Es frecuente hallar este uso de futuro resolutivo con acciones inmediatas, generalmente expresado en primera persona del plural; por ejemplo: *¿Pues esperaremos, no os parece?* (Arniches, *Los caciques*, 1920: 12). Estamos ante un acuerdo tácito que expresa el interlocutor sin haber realizado una consulta previa del resto de integrantes de la conversación.

▪ **FUTURO VINCULATIVO:** con este futuro se presenta un acto del emisor beneficioso para el destinatario. El emisor ejerce un acto de solidaridad con el destinatario:

Levántese, póngase sus zapatillas y el peinador, y yo le llevaré del brazo con la venia de Juan, a pasear por el pueblo.

(Unamuno, *Paz en la guerra*, 1897: 154)

▪ **FUTURO DE AMENAZA O DESAFÍO:** bajo este valor se incluyen todos los valores que van desde la amenaza hasta el desafío, pasando por juramentos, maldiciones, conminaciones u otros valores similares:

– Lo que acabas de decir es una mentira, dice papá. Y por mucho que la repitas, no la vas a convertir en verdad.

– Eso ya lo veremos.

– Me parece que no carburas, muchacho. ¿Olvidas que tu padre ha luchado toda su vida contra esta clase de triquiñuelas...?

(Marsé, J., *Rabos de lagartija*, 2000, pág. 305,
CREA, consulta realizada el 9/2/2012)

¹⁰³ Lo que no señala Fernández Ramírez es el matiz casi amenazador que envuelve este valor del futuro sintético, puesto que lo considera independientemente.

- **FUTURO CON VALOR DE MANDATO:** en oraciones imperativas, cuando no se explicitan algunos de los elementos requeridos (la acción, el oyente); la parte de la petición puede expresarse en futuro:

No matarás

En la *Gramática descriptiva de la lengua española* se matiza que "las prohibiciones en textos formales se expresan en futuro de indicativo, mientras que la perífrasis IR A + INFINITIVO permite una expresión menos distanciada que la de futuro de indicativo pero también menos explícita que la del propio imperativo" (Bosque y Demonte, 1999: 3919-3920)

- **FUTURO CON VALOR DE PROPUESTA EN INTERROGATIVAS:** el último de los valores del futuro voluntativo es el valor que predomina en muchas oraciones interrogativas, del tipo *¿Tomará usted otra copa?*

Con todo, como se ha visto, varios de estos valores podrían hallarse en una sola oración. Sin embargo, los verbos que subordinan al futuro encierran el valor propiamente dicho del futuro simple; verbos como *asegurar, esperar, jurar, prometer, confiar*¹⁰⁴, mediante los cuales el hablante transmite su seguridad acerca de la verificación de un hecho futuro, su compromiso con él, etc.

¡Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Vivan los trabajadores! Éstas son mis últimas palabras y *tengo la certeza de* que mi sacrificio no será en vano. *Tengo la certeza de* que, por lo menos, será una lección moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición.

(Verdugo, P., *La Casa Blanca contra Salvador Allende*, 2004, pág. 213, CREA, consulta realizada el 9/2/2012)

Algunos de estos verbos presentan un valor cercano al de presente: *te confesaré que nunca antes había comido algo tan bueno*. Se trata de actos de enunciación cuyo contenido se relaciona con el mismo acto presente de la enunciación y, por eso, no cabe esperar una confesión posterior además de la que se ha producido a la vez que se expresa esa proposición.

¹⁰⁴ U otras construcciones como *tener la certidumbre, estar seguro...*

2.3.3 FUTURO DE NECESIDAD

Este valor, denominado también *apodíctico*, indica hechos previstos por su carácter sistemático o hechos de los que el hablante está convencido, porque las condiciones o las circunstancias que lo rodean llevan a pensar que así sucede. Son muy frecuentes en escritos de tipo científico o doctrinal, como, por ejemplo, en muchas de las demostraciones matemáticas:

Si dos triángulos tienen dos ángulos iguales, los terceros también serán iguales.

A su vez, en estos casos el futuro apodíctico puede ser categórico (cfr. Futuro voluntativo, punto 1.3.2 de este capítulo).

Claro que un alemán no sabrá desenvolverse a solas tan bien como ustedes, pero sabrá obedecer (Baroja, *Los caminos del mundo*, 1914:120).

Y también apodícticos y voluntativos son aquellos fragmentos que contienen expresiones del tipo *como ustedes comprenderán, me permitiréis, me perdonarán*, etc. Con estas fórmulas se presenta la acción como necesaria o esperable, mientras se manifiesta la inclinación del hablante hacia ella; es decir, esperando el acuerdo (incluso empatía) del interlocutor.

Soy una firme defensora de la pareja, tanto es así que ya he tenido siete. Y como comprenderán, a estas alturas, me he convertido en una experta.

(VV.AA., *El club de la comedia presenta ventajas para ser incompetente y otros monólogos*, 2001, pág. 21, CREA, consulta realizada el 10/2/2012)

Si bien en el último ejemplo el verbo *comprender* en futuro simple significa “es preciso que comprendan” o “deben comprender”, con verbos como *recordar* o *extrañar*, el valor del futuro se acerca más al de conjetura (*es probable que recuerden, deben de recordar*) que al de necesidad¹⁰⁵:

Algunos recordarán que la noche de autos, nochevieja del 85, cuando España se consagró a Europa, Sánchez Dragó envió un telegrama al ministro español de Justicia, en el que solicitaba el estatuto de apátrida.

(*El Mundo*, 10/5/1995, Fernando Sánchez Dragó presenta su libro "Discurso numantino", CREA, consulta realizada el 10/2/2012).

¹⁰⁵ Bien es cierto que la frontera entre los juicios de probabilidad y los de posibilidad muchas veces es poco nítida y, en consecuencia, difícil de establecer.

En todos los ejemplos aportados, la convicción del hablante sobresale, pues perfectamente se podría añadir al contexto *no me cabe la menor duda de que, puedes tener la seguridad de que*, de ahí la denominación de apodíctico¹⁰⁶.

Fernández Ramírez incluye en el valor de necesidad, el futuro hiperbólico, que aparece en interrogativas (retóricas):

¿Y qué diremos de su segundo nombre? ¿Qué relación puede tener Bona- parte con el astro del día? No se presenta tan a primera vista [...].

(Fisas, C., *Historia de historias*, 1993, pág. 183, CREA, consulta realizada el 10/2/2012)

2.3.4 FUTURO DE CONJETURA

En páginas anteriores ya nos hemos detenido en este valor del futuro, el de conjetura o probabilidad, el cual entraña un matiz de incertidumbre o inseguridad, principalmente sobre un evento pasado o presente. El enunciado encierra una estimación aproximada; esto es, una conjetura por parte del emisor, que posteriormente puede ser comprobada, pero se basa en inferencias o conocimientos:

Esta casa valdrá una fortuna (=debe de valer una fortuna)

Te estarás preguntando por qué llego tarde (=debes de estar preguntándote por qué llego tarde)

No está el chico. Habrá ido a buscarlo (=Debe de haber ido a buscarlo)

(Benavente, *La hora de los sueños*, I, 1911: 33)

Se observa en todos los ejemplos que las oraciones son parafraseables con la perífrasis de probabilidad *Deber de + infinitivo* y el significado prevalece como en esta construcción consecutiva exclamativa: ¡*Quién habrá venido, que hay tanta seguridad!*. Otras veces puede ir acompañado de adverbios que aportan al contexto connotaciones similares: *seguramente, probablemente...*

Además, la actitud de Washington *probablemente* habrá servido para afianzar a Castro lejos de debilitarle.

(*El País*, 18/7/1996, CREA, consulta realizada el 16/2/2012)

Se observa demás que el subjuntivo puede sustituir a este futuro la mayoría de las veces: *quizás no nos volvámos/volveremos a ver*¹⁰⁷. En los ejemplos del inicio de

¹⁰⁶ adj. *Fil.* Incondicionalmente cierto, necesariamente válido (RAE, v. «apodíctico»).

este epígrafe 1.3.4, raras veces el futuro hace referencia a un evento prospectivo (como sí ocurre con el futuro voluntativo y de necesidad): la referencia al valor monetario de la casa es presente; el cuestionamiento de la tardanza se lleva a cabo simultáneamente al acto de habla y, por último, si la persona está ausente es porque, quizás, en un momento del pasado, salió a buscar a alguien. Vemos que este valor predomina con las formas de perfecto, porque refieren al pasado; ante la duda del emisor acerca de la realización o no de un evento pasado:

¿Es que no ha venido la niña? Ah, claro, se habrá quedado abajo con mi hijo. No tardarán en subir, ¿verdad? Es natural que hayan preferido quedarse a solas un ratito.

(Gala, A., *Los invitados al jardín*, 2002, pág. 345,
CREA, consulta realizada el 16/2/2012)

En resumen, los valores que se han expuesto (prospectivo, voluntativo y de conjetura) están vinculados al contexto de aparición y ello se constata en las múltiples citas que Fernández Ramírez aporta en cada uno de los apartados. Por lo tanto, seguimos considerando que una clasificación de este tipo –común en la mayoría de manuales– no esclarece la naturaleza propia del futuro simple y no proporciona una definición única y común a todos los valores señalados, como se expone en Escandell (2010). Quizás, asimismo, quepa una caracterización de los valores a partir de la característica [\pm prospectivo]; es decir, tanto los contextos reseñados en el apartado del futuro con valor prospectivo y voluntativo, señalan, por lo general, eventos que se realizarán en un momento posterior al momento del habla; en cambio, el valor de conjetura, señala eventos que (quizás, seguramente) tendrán lugar en un momento posterior.

2.3.5 OTRAS APORTACIONES

A continuación, se constata el hecho reiteradamente subrayado, en la mayoría de gramáticas y manuales, del problema de la casuística en la clasificación

¹⁰⁷ Por su significado, el adverbio *quizás* podría también introducir también el futuro de conjetura, pero parece que el modo subjuntivo es el que suele acompañar a esta forma (Fernández Ramírez, 1986: 297).

de este tiempo verbal. En el siguiente cuadro se contrastan algunas de las principales aportaciones al respecto:

Cuadro 3 - Algunas propuestas de clasificación de los valores del futuro simple

A. ALONSO (1951)	GILI GAYA (1985) Y RAE (1973)	FERNÁNDEZ RAMÍREZ (1986)	ALCINA Y BLECUA (1975)	ALARCOS LLORACH (1994)
Obligación	Obligación/ propósito	Futuro prospectivo	Propósito	
	Mandato	Voluntativo	Exhortativo/ Mandato	
Posibilidad	Probabilidad	Conjetura	Probabilidad	Posible o probable ¹⁰⁸
Empírico		Necesidad		
	Sorpresa			
			Cortesía	

Fuente: elaboración propia a partir de las obras citadas.

Si bien en la tabla anterior se observan unas tres o cuatro categorías mínimas, en otras aportaciones, como Sastre Ruano (1996), se opta por una clasificación similar a la de Fernández Ramírez:

- VALOR PROSPECTIVO:
 - Resolutivo o voluntativo: *Ya le pasaré luego la factura.*
 - De conformidad: *Sigo sin creer en él, pero lo apoyaré.*
 - De desafío: *Me las pagarás.*
 - De confianza: *No es nada, no es nada... se me pasará.*
- FUTURO DE MANDATO: *No matarás.*
- VALOR DE PASADO: *Después de la Guerra Civil, los poetas de la generación del 27 escribirán sus poemas más hondos y sentidos.*
- VALOR DE PRESENTE
 - Conjetura o probabilidad: *Estará en el gabinete de la camarista.*
 - Incertidumbre: *¿Acudirá hoy?*
 - Modestia, atenuación: *Si se me permite, haré alguna puntualización.*
 - Cortesía: *En fin, ustedes dirán; ¿Me dejará usted pasar?*
 - Sorpresa: *¿Serás capaz de firmar este tratado?*
 - Futuro concesivo: *No seré Bettina, pero sí otra Marta.*

¹⁰⁸ Respecto del condicional, "a las nociones de 'posibilidad-posterioridad', *cantaré* añade la participación inmediata del hablante, *cantaría* agrega su alejamiento" (Alarcos Llorach, 1978: 106).

En definitiva, ante tal casuística – quizás derivada de la imposibilidad de definir y acotar los contextos semántica y categorialmente –, en la que los expertos no hallan consenso, y dado que estos valores no pueden descontextualizarse – los diferentes valores se hallan en un contexto concreto y, por tanto, el significado no viene dado por la forma de futuro, sino por una serie de elementos contextuales –, hemos optado por el punto de vista presentado por Victoria Escandell y que se ha expuesto en el apéndice anterior.

2.3.6 ¿QUÉ VALORES SE DOCUMENTAN EN EL CORPUS RESOL?

Si bien el análisis cuantitativo de la distribución de aparición de FS y FA se ha realizado únicamente a partir de las ocurrencias con valor prospectivo (capítulo VII, ahora se aprovecha este apartado para concretar los diferentes valores producidos por los informantes, más allá del valor de prospección. De los cuatro grandes grupos que establece Fernández Ramírez, en el Corpus RESOL se han documentado tres tipos: futuro *prospectivo*, futuro *voluntativo* y de *conjetura*. Justificamos la no aparición de ninguna ocurrencia de futuro de necesidad por el tipo de prueba realizada (cfr. Capítulo VI).

En primer lugar, cabe decir que, al igual que apuntaba S. Fernández, todos los casos con forma sintética hallados que anuncian la realización de un evento en un momento posterior al momento del habla, pueden englobarse bajo la etiqueta de futuro prospectivo.

- **FUTURO PROSPECTIVO:** señala que un evento va a tener lugar en un momento posterior al acto de habla:

M0065PEI: Por ejemplo ahora, cuando te lo demos [el perro], si lo quieres, ahora no puede tocar el suelo...

ENT: ¿Ah, no?

M0065PEI: Lo tendrás que llevar después más tarde a un veterinario, cuando tenga una cierta edad, que lo vacunen y cuando lo vacunen pues ya... ya podrá tocar el suelo y entonces tú, si notas algunos síntomas, raros...

ENT: Sí

M0065PEI: Vas al veterinario.

(Fragmento 32¹⁰⁹)

¹⁰⁹ Los fragmentos pueden consultarse en el apéndice digital de esta tesis.

- **FUTURO VOLUNTATIVO:** dentro de este grupo aparecen los subtipos *estipulativo*, *de confianza* y *concesivo*. El primero puede considerarse el tipo base de futuro que se produce en el Corpus RESOL debido al tipo de contexto que se recrea y a las preguntas que se formulan. Dado que lo que se requiere es convencer al comprador para que se quede un animal y el primero pregunta sobre el cuidado, la alimentación, el aseo, los peligros y la adecuación del animal para determinada persona, es obvio que el futuro que predomine sea el de **tipo estipulativo**; es decir, aquel que avanza acciones futuras, presupuestas por el interlocutor, en tanto que experto en el cuidado de animales.

M0065PEI: Le pones un hilo con con una cuerda, pero muy finita, porque sus patas son pequeñitas.

ENT: mhm

M0065PEI: Entonces se lo pones, te lo enganchas aquí, así al dedo. Entonces cuando... si se quiere escapar, no podrá, lo tirará y... bueno...

ENT: Ya...

(Fragmento 35)

ENT: Que no quiero que suba al sofá, ¿cómo se lo enseño? ¿Cómo...?

M0051PEI: Pues, cuando se suba al sofá tú les das un... cachete, le das y entonces él lo volverá a hacer y tú le volverás a dar y al final pues lo aprenderá.

ENT: Vale

(Fragmento 15)

ENT: ¿Yo, en un momento dado, pues le puedo dar comida nuestra? Pues la piel del pollo, un trozo de salchicha ¿o estas cosas? ¿Le pasa algo o...?

M0461PEI: No, no le pasará nada pero... no... mucho, porque él, aparte de que... también es lo que te he dicho, que se puede engordar, él se acostumbrará a vuestra comida y no comerá la suya. Estará ahí gruñéndoos cuando estéis comiendo en la mesa para que le deis de comer de vuestra, de vuestro plato.

(Fragmento 142)

En segundo lugar, el **futuro de confianza** es el subtipo esperable por el tipo de conversación que se recrea, pues el vendedor necesita que el comprador confíe en los argumentos que le proporciona para así convencerlo y que adquiera uno de los animales que le propone. Obsérvese que aparecen acto seguido oraciones como *no pasa nada, sin problema, no os preocupéis...*

ENT: ¿Y lo limpio yo en casa o...?

M0297PEI: Sí, si tenéis la terraza grande, podéis poner si no un barreño con agua, meter al perro, se dejará meter, *no os preocupéis*, y limpiar y... ponerle un poco de jabón y aclararlo.

ENT: Vale.

(Fragmento 108)

ENT: ¿Qué puede hacer mi hermano?

M0096QEI: No sé... Divertirse, o sea, al principio le dará un poco de miedo... Normal, pero después ya *con el tiempo* se acostumbrará y todo y *no pasa nada*.

(Fragmento 282)

ENT: Pero ¿y dónde lo pongo yo el búho?

M0914QEI: No, puedes tener, a ver, cuando..., al principio costará un poco pero *al cabo de un tiempo* puedes dejarle que vuele por casa, *s- sin ningún problema* porque...

(Fragmento 393)

En tercer lugar, el **futuro concesivo** documentado se acerca también al de conjetura (en el ejemplo puede añadirse *probablemente*) y aparece en construcciones con *pero* y con la perífrasis PODER + INFINITIVO, como reseñaba Fernández Ramírez.

ENT: ¿Y qué comen?

M0918PEI: Murciélagos.

ENT: ¿Eso comen?

M0918PEI: Sí, *pero...* no lo podréis ver porque como él está despierto de noche la mayoría de horas y los murciélagos solo salen por las noches no veréis nada de lo que comen.

(Fragmento 194)

L0022PEI: Pues mira, trae un poco de faena un perro...

ENT: mhm

L0022PEI: *Pero* si es responsable y se... se pone a cuidarlo, lo podrá cuidar él solo.

(Fragmento 508)

- **FUTURO DE CONJETURA:** este tercer tipo de futuro es aquel que expresa inseguridad o una estimación aproximada, por ello suele ir acompañado de adverbios como *seguramente* o *probablemente* + subjuntivo o la paráfrasis con DEBER DE + INFINITIVO:

ENT: ¿Qué es la pipeta?

M0734PEI: Es una especie de... bueno es un líquido, se les pone a los perros para que no... m... no no tengan bichos... garrapatas ni nada.

ENT: Claro, eso ¿pueden tenerle? ¿Pueden tener?

M0734PEI: Sí, todos los perros pueden tener, pero si le pones eso, pues no no desto... *probablemente* no tendrán.

(Fragmento 162)

ENT: Esto que me has dicho de la comida ¿dónde lo encuentro?
M0283PEI: En tiendas tiendas de animales como aquí. Compras... Vienes, compras un ratón. [La sierpiente] se comerá un ratón a la semana *o así más o menos*.
ENT: ¿Y son muy caros? Porque claro... qué cosa más rara ¿no?
M0283PEI: Un ratón valdrá doce euros *o así*.
ENT: Jolín, bueno, está bien. ¿Y se lo pongo así tal cual o...?
M0283PEI: Se lo pones así vivo y ella ya se encargará así de cogerlo.
(Fragmento 80)

- **VALOR INCOATIVO:** si se analiza el único caso documentado con valor incoativo en FS, consideramos dudosa su gramaticalidad, puesto que el inicio de una acción suele expresarse con FA o presente:

ENT: [...] ahora que mi hermano es un poco más mayor, más responsable, le quería comprar alguno, pero no tengo ni idea ni de cuál ni de nada. A ver si me explicas un poco todos y yo me decido.
L0027PEI: Vale, pues, no sé, comenzaremos por el primer animal.
ENT: mhm
L0027PEI: Que es un perro.
(Fragmento 517)

En este fragmento sería más adecuado un *comencemos*, aunque en catalán la FS sería correcta, al igual que el imperativo.

2.4 EL FUTURO Y SU CONTEXTO SINTÁCTICO

Esta forma verbal, en sus múltiples contextos de aparición, suele aparecer en estructuras sintácticas concretas y precedidas o seguidas por adverbios que restringen, matizan y precisan el significado del futuro simple. En este apartado, de modo conciso, se quiere ofrecer algunos ejemplos de ello, para mostrar, por un lado, la posibilidad de aparecer junto a otras construcciones subordinadas y, por otro, las relaciones que se establecen entre el verbo y el adverbio o frases adverbiales. Todo ello con un los siguientes objetivos: a) constatar la multiplicidad de valores y matices que puede adquirir esta forma verbal, b) evidenciar los escasos contextos con valor prospectivo y c) comprobar una vez más la total validez del corpus que constituye la base de este estudio.

2.4.1 ADVERBIOS Y LOCUCIONES ADVERBIALES

Dado que en el futuro hay menos tiempos que en el pasado (y dado su carácter poco mensurativo), los complementos adverbiales que permiten situar el evento y que pueden acompañar a esta forma verbal porque comparten características de tipo gramatical con el futuro son los que indican un momento de tiempo posterior al momento de la enunciación como *mañana, la semana próxima, dentro de un mes...*; pero también aquellos que lo incluyen, como *esta semana* o *este año*:

Lo terminaré *dentro de un mes*

Os invitaré a cenar *esta semana*

Por otra parte, los adverbios tienen la capacidad de aportar valores modales, modificando el enunciado o la enunciación en los que se insertan; es decir, "introducen predicados que denotan propiedades de cuya atribución es responsable el hablante, el sujeto o ambos" (Bosque y Demonte, 1999: 233).

Según Fernández Ramírez (1986), los adverbios que generalmente aparecen junto a la forma de futuro simple son: *jamás, nunca, siempre, (a) alguna hora/día, ahora, enseguida, dentro de + "cantidad de tiempo", luego, más tarde, más adelante, pronto, mañana* y *ya*. Lo que tienen en común todos estos adverbios y locuciones es el sentido de globalidad; es decir, los límites temporales tanto de inicio como de final, que unas veces está señalado explícitamente y otros de modo indirecto.

- **JAMÁS, NUNCA O SIEMPRE:** con estas partículas, se suma un tono categórico que acentúa la promesa; el interlocutor adquiere un firme compromiso con su contenido y, si está en impersonal, se enfatiza la rotundidad de la aseveración:

A Dios pongo por testigo de que no podrán derribarme. Sobreviviré, y cuando todo haya pasado, *nunca volveré* a pasar hambre, ni yo ni ninguno de los míos. Aunque tenga que mentir, robar, mendigar o matar. ¡A Dios pongo por testigo de que *jamás volveré* a pasar hambre!

(Escarlata O'hara, protagonista de *Lo que el viento se llevó*, 1939)

- **A ALGUNA HORA, ALGÚN DÍA:** a menudo se emplea junto al futuro con valor predictivo o desiderativo:

El diario *Arriba* recoge, el 4 de septiembre de 1942, una frase de Franco al general Asensio: "Yo sé que *algún día* saldré de aquí, pero con los pies por delante." Esa frase constituye el centro neurálgico de la política del caudillo: morir en el poder.

(Ansón, L. M., *Don Juan*, 1994, pág. 254, CREA, consulta realizada el 16/2/2012)

- **AHORA:** es importante señalar los dos significados que puede adquirir este adverbio cuando acompaña al futuro simple, al cual suele preceder: por un lado, puede significar *dentro de un momento* o *enseguida* (1); por otro lado, el sentido es más cercano a *a partir de ahora* o *en lo sucesivo* (2):

(1) Bueno, como si lo viera: *ahora* asomará uno la cabeza y *hará* ¡buuuuu!
(Muñoz Seca, P., *El Colmillo de Buda*, 1919: 1136)

(2) No quiero ni pensar qué sucedará *ahora* que Juan Luis ya no está. Dependía completamente de él, le consultaba hasta los más pequeños detalles, incluso de la tienda. Supongo que *ahora* pasará a depender de sus padres.

(Giménez Bartlett, A., *Serpientes en el paraíso. El nuevo caso de Petra Delicado*, 2002, pág. 92, CREA, consulta realizada el 16/2/2012)

- **EN SEGUIDA Y DENTRO DE + "CANTIDAD DE TIEMPO":** el empleo de estas formas junto al futuro proporciona a la forma verbal un matiz de seguridad o firmeza ya señalados en ejemplos anteriores.

MARIANA: Teresa vendrá *enseguida* y nos lo contará todo. ¡Palmira!
(Miralles, A., *Comisaría especial para mujeres*, 1994, pág. 49, CREA, consulta realizada el 16/2/2012)

Posiblemente *dentro de unos días* ETA pedirá "perdón" a la familia de la víctima, como ya ha hecho otras veces.

(ABC, 4/7/1989 - "El error", CREA, consulta realizada el 16/2/2012)

- **LUEGO:** este adverbio vincula el evento con un momento posterior al del enunciado; momento que no tardará en llegar y permitirá verificar la acción señalada.

Pero *luego* insistiremos sobre el asunto

(Ortega y Gasset, J., *El espectador, Obras completas*, I: 48)

- **MÁS TARDE, MÁS ADELANTE, PRONTO**¹¹⁰: todos coinciden con los adverbios anteriores en su naturaleza deíctica, en tanto que se refieren al momento en que se ejecuta la acción, pero de un modo impreciso.

SERVANDO.-Eso quisiéramos, pero no pudo ser. Olegario y Horacio tuvieron que ir a trabajar, estuvieron con nosotros hasta hace poco, Luis está en la mina y vendrá pronto, ¡tiene muchas ganas de veros!

(Gallego, C., *Adelaida*, 1990, pág. 18,
CREA, consulta realizada el 28/2/2012).

- **MAÑANA**: el adverbio señala claramente el momento posterior, deícticamente, y cuando va acompañado del adverbio *mismo* o de la frase adverbial *sin falta*, añade al futuro un matiz de compromiso asumido, de firme decisión, ante el cual el interlocutor parece estar decidido a cumplirlo.

Lo seguro es lo que mamé de chica, ¡y lo demás, al diablo! Que si el interés pide que lo negro sea blanco, yo la primera en gritarlo, y si lo blanco negro, también... Así que ¡ea! (Consigue tumbar al Sr. Duque sobre ella), que mañana sin falta sabremos de donde [sic] cojea aquel Reverendo.

(Alviz Arroyo, J., *Un solo son en la danza*, 1982, pág. 50,
CREA, consulta realizada el 28/2/2012).

Sin embargo, cuando en ciertas expresiones temporales complejas el significado no es de *el día siguiente*, sino que se refiere al de un futuro impreciso *el día de mañana*, el futuro deviene hipotético, puesto que el adverbio le traslada ese valor de imprecisión.

¿Quién sabe lo que le sucedirá mañana? = ¿Quién sabe lo que le podrá suceder en un futuro?

Podemos decir que en este ejemplo se hace evidente la falta de valor mensurativo del futuro simple, enfatizado en este contexto por el complemento adverbial inespecífico *el día de mañana*.

Contrariamente al primer valor descrito, el siguiente carece de compromiso alguno con lo que se expresa:

– También yo soy generosa a mi modo.

¹¹⁰ A esta lista, cabría añadir el antiguo *presto* y de registro culto.

- ¿Qué modo?
– Mañana te lo *diré*.

En realidad el interlocutor no debe esperar nada mañana, pues tal acción de sucederá, no tendrá lugar: no hay intención alguna de explicarle cuál es su modo de ser generosa. Quizás quepa también un valor irónico.

- **YA:** si se atiende a las definiciones de los diccionarios, este adverbio tiene un valor estrictamente temporal, que puede hacer referencia al presente, al pasado o al futuro:

Ya (Del lat. iam)

1. adv. t. Denota el tiempo pasado. *Ya hemos hablado de esto más de una vez.*
2. adv. t. Inmediatamente, ahora mismo. U. t. en sent. enfático. *Aumento de salarios, ya.*
3. adv. t. En el tiempo presente, haciendo relación al pasado. *Era muy rico, pero ya es pobre.*
4. adv. t. En tiempo u ocasión futura. *Ya nos veremos. Ya se hará eso.*

(Real Academia Española, 2014)

Pero también se interpreta un valor dilatorio, sobre todo cuando la acción se concibe como imposible, inoportuna o resulta un inconveniente; empleando el futuro simple se pospone o se retrasa la acción; esto es, se dilata en el tiempo. Son muy frecuentes los contextos con verbos de habla como *hablar, preguntar, llamar, ver* (con el sentido de postergar una decisión):

Lo peor será cuando Andrés se entere de que ha sido su padre, pero tú no tienes la culpa -se quedó un momento pensando en lo que acababa de decir, como si no se le hubiera ocurrido antes-. Eso sí que va a ser una putada, ¿no?, pobrecillo... En fin, ya *veremos*. Ahora vete a casa e intenta descansar, anda.

(Grandes, A., *Los aires difíciles*, 2002, pág. 421, CREA, consulta realizada el 28/2/2012).

Asimismo, el adverbio *ya*, con el mismo verbo *ver*, a veces confiere al futuro sintético un valor de amenaza, que alterna con el uso dilatorio anterior (Fernández Ramírez, 1986: 303)

- Mira, Jaime, quiero que tengas claro que mañana nombras a Letona, como tienes previsto, pero también mañana amplías el Consejo y propones a la vez nuestro nombramiento como consejeros...
-Eso ya lo *veremos*...
-¡Lo vas a ver por cojones...! -replica Conde desafiante.

(Cacho Cortés, J., *Asalto al poder. La revolución de Mario Conde*, 1993, pág. 415, CREA, consulta realizada el 28/2/2012).

Y en ciertas ocasiones, *ya* suma a su valor prospectivo el voluntativo, concretamente cuando se desea que algo ocurra o, por el contrario, se confía en que una acción no llegue a producirse. Incluso es frecuente la estructura que ilustramos con el ejemplo, en la que el adverbio suele reduplicarse:

Cuando eres mozo, los meses se te hacen siglos; pero ya verás ya, cuando seas como yo: todo te parece poco. Porque uno no se harta nunca de vivir, de aprender, de ver, de leer, de ir por los andurriales.

(Berlangua, A., *La gaznápira*, 1990, pág. 20, CREA, consulta realizada el 28/2/2012).

Ahora bien, si se ahonda en la bibliografía sobre este adverbio, se confirma la sospecha de que esta partícula posee valores muy complejos y exhibe usos muy diversos. Por un lado, posee un valor cronológico temporal, como se ha señalado, pero, por otro, hay que relacionarlo con las expectativas del locutor¹¹¹: comunica la esperanza de que la acción llegará a realizarse, por lo tanto se vincula con la modalidad.

Ya me defenderé yo solo como sea (Ferlosio, *El Jarama*, 130)

Yo no sabré nada, pero ya aprenderé (Baroja, *Mala hierba*, 35)

El contexto extralingüístico actualiza el valor de *ya*. Así, cuando se sitúa un evento en el futuro, la expectativa que se presupone es que sucederá (*me defenderé; aprenderé*); de ahí la esperanza señalada. Girón Alconchel acota sus rasgos así: "señalar un cambio esperado por el locutor en un proceso orientado" (1991: 120). También hace notar que, con el futuro, el significado modal de *ya* (ubicar el proceso con respecto de las expectativas del hablante) es más perceptible que con cualquier otro tiempo verbal, precisamente por el significado básico del futuro: esperar su realización o cumplimiento (1991: 83-84).

Además de estos adverbios es preciso detenernos en los adverbios acabados en -MENTE, concretamente los denominados "adverbios del *modus*". En la

¹¹¹ Bosque (1980), por ejemplo, propone analizarlo a la luz de la teoría de la enunciación, introduciendo presupuestos pragmáticos en la explicación lingüística de YA.

Gramática descriptiva de la lengua española (1999: 11:5) estos se dividen en dos grandes grupos:

- a) Los relacionados con la modalidad
 - 1. actitud del hablante frente al *dictum* (aseverativa, dubitativa, etc.)
 - 2. el valor de verdad del *dictum*
 - i. restrictivos
 - ii. reforzadores
- b) Los relacionados con la actitud del emisor frente a la enunciación
 - 1. su propia disposición como hablante
 - 2. su interpretación del código empleado

Concretamente, los adverbios del tipo a1, como *seguramente*, *probablemente*, *tal vez*, *posiblemente*, *difícilmente*, *quizá*, *acaso*, tienen la capacidad de indicar la modalidad dubitativa de la oración en la que se insertan. Estos, además, pueden insertarse en un *continuum* desde la negación (*difícilmente*), que rige subjuntivo, hasta la aproximación a la certeza (*seguramente*), que rige, en cambio, indicativo. Además de esa escala, admiten los cuantificadores *poco/muy*¹¹². En las condicionales, los adverbios en el polo positivo funcionan como reforzadores de la modalidad y pueden omitirse sin que esta varíe; por ejemplo:

Seguramente ya habrá hablado con todos los comensales

(Bosque y Demonte, 1999: 758)

En cuanto a los adverbios del tipo a2.i, los adverbios restrictivos del valor de verdad de la aserción, pueden listarse los siguientes: *supuestamente*, *presuntamente*, *presumiblemente*, *aparentemente*, *virtualmente*, *prácticamente*, *verosímilmente*, entre otros. Como se observa, son adverbios que expresan suposición y no pueden omitirse, puesto que afectan al grado de verdad de lo dicho, del *dictum*. A diferencia de los del grupo anterior, no es posible insertarlos en un *continuum* ni graduarlos mediante cuantificadores: **muy prácticamente*, **poco supuestamente* (Bosque y Demonte, 1999: 758-760).

Por otro lado, los adverbios reforzadores de la verdad (a2.2) son del tipo *indiscutiblemente*, *incuestionablemente*, *innegablemente*, *ciertamente*, *verdaderamente*,

¹¹² Para un análisis exhaustivo de las restricciones combinatorias de estos adverbios, cfr. Bosque y Demonte, 1999: 11.5.

obviamente..., así como locuciones como *sin duda, en verdad, en realidad*, entre otros. La mayoría son parafraseables por SER + ATRIBUTO + PROPOSICIÓN COMPLETIVA INTRODUCIDA POR *QUE*:

Las inversiones indudablemente han aumentado
Es indiscutible que las inversiones han aumentado

En tercer lugar, los adverbios orientados hacia el emisor o el receptor (b), como *francamente, sinceramente, honradamente, honestamente*, etc., suelen tener bastante movilidad en el seno de la oración (inicial, pre o postverbal y final) y "quedan fuera del ámbito de la negación" (Bosque y Demonte, 1999: 763). Al contrario que los adverbios de a2.2, estos no pueden parafrasearse mediante la estructura SER + ATRIBUTO (aunque algunos admiten la explicitación del acto de decir: *digo francamente que no estamos preparados*). En cuanto a los que están orientados al emisor (b1) son compatibles con la modalidad dubitativa, la exclamativa y la interrogación retórica; *categorícamente, decididamente*, por ejemplo, denotan decisión terminante (exhortativa) y, por último, *francamente, sinceramente, honradamente*, se construyen con modalidad desiderativa. Por contra, aquellos cuya orientación está en el receptor (b2) se manifiestan con la interrogación no retórica y la paráfrasis con el verbo *dicendi* es en la segunda persona del singular:

Francamente, ¿te vas a la Polinesia?
Sé franco y di si te vas a la Polinesia (o no).

(Bosque y Demonte, 1999: 765)

2.4.2 ¿QUÉ ADVERBIOS SE DOCUMENTAN EN EL CORPUS RESOL?

En el capítulo VII se ofrece una descripción más pormenorizada de los diferentes adverbios que se correlacionan con la FS y la FA, sobre todo se ofrecen porcentajes de aparición. Sin embargo, adelantamos ahora qué estructuras de las citadas aparecen en el Corpus RESOL, así como algún ejemplo para ilustrar los diferentes usos. De las varias locuciones y adverbios, los más habituales son *ya, luego y después*, aunque, como se expone a continuación, la FS admite otras partículas temporales.

- **FRECUENCIA:** partiendo de los tres adverbios *jamás, nunca y siempre*, que propone Fernández Ramírez, concurren otros que indican la frecuencia de la

acción expresada por la FS, como *cada día* (240)¹¹³, *la mayoría del tiempo* (404), *a veces* (42), *normalmente* (306), *todo el día* (153):

ENT: ¿Y no le puedo dar mi comida [al perro]?

M0090QEI: Se la puedes dar, pero no es... recomendable.

ENT: ¿Por qué?

M0090QEI: Porque después se subirá a tu mesa *siempre* y te molestará.

(Fragmento 262-263)

- **PARTES DEL DÍA O DEL AÑO:** las locuciones temporales *A alguna hora/ algún día* no se han documentado en el corpus, aunque sí otras que indican la parte del día o del año concretos: *en invierno* (105), *en verano* (134), *por la noche* (293), *los primeros días* (514).

ENT: ¿Qué necesitan los perros? [...]

M0295PEI: Se puede estar mucho rato acariciándolos, ellos no se cansan.

ENT: Ah qué bien...

M0295PEI: Y *en invierno* te irán muy bien porque, si tienes frío, ellos se acurrucan a tu lado también como los gatos...

ENT: Muy bien.

M0295PEI: Y te van muy bien.

(Fragmento 105)

Bajo este punto, se incluyen también aquellas locuciones que señalan el momento concreto de una acción, concebida esta como un todo con principio y final; a saber: *al principio* (18), *al final* (7), *los primeros días* (514)...

ENT: Que no quiero que suba al sofá, ¿cómo se lo enseño? ¿Cómo...?

M0051PEI: Pues, cuando se suba al sofá tú les das un... cachete, le das y entonces él lo volverá a hacer y tú le volverás a dar y *al final* pues lo aprenderá.

ENT: Vale

(Fragmento 17)

- **AHORA:** este adverbio tan solo se ha documentado una vez, lo cual no da un significado muy representativo de locución que suele acompañar a la FS.

M0043QEI: Bueno, *a(ho)ra* te diré los animales que tenemos y luego más o menos... lo que te recomendaría. ¿Cuántos años cumple?

ENT: Quince

M0043QEI: Vale, pues..., más o menos te recomendaré... lo que le puedes comparar a esa edad.

¹¹³ Los números entre paréntesis corresponden al número de fragmento, consultable en el apéndice digital que contiene el total de ocurrencias analizadas.

ENT: Vale, perfecto.

(Fragmento 217)

- **INDICADORES DE PERÍODO DE TIEMPO:** al igual que con las partes del día, las locuciones que señalan el período de tiempo que debe transcurrir se han documentado con formas diferentes a las indicadas por Fernández Ramírez (*dentro de..., pronto, más adelante...*), pero que corresponden a la misma noción: *en un año* (221), *en dos años* (298), *de aquí a una temporada* (533), *a la larga* (266, 277, 502), *más tarde* (31, 550)...

ENT: ¿Tienes algo más?

L0033PEI: A ver... De momento no, no hay nada más, llegará más nuevo d(e) aquí una temporada pero ahora no.

(Fragmento 533)

ENT: Ya te digo yo que el búho no lo quiero.

M0096QEI: El perrito o la serpiente.

ENT: El perrito era un poco caro eh.

M0096QEI: Bueno pero a la larga será mejor.

ENT: ¿Sí...?

M0096QEI: Le cogerá cariño... Será... Sí, es como un amigo.

(Fragmento 277)

M0065PEI: Por ejemplo ahora, cuando te lo demos [el perro], si lo quieres, ahora no puede tocar el suelo...

ENT: ¿Ah, no?

M0065PEI: Lo tendrás que llevar después más tarde a un veterinario, cuando tenga una cierta edad, que lo vacunen y cuando lo vacunen pues ya... ya podrá tocar el suelo y entonces tú, si notas algunos síntomas, raros...

(Fragmento 31)

- **LUEGO:** junto con *ya*, *luego* es uno de los adverbios que aparecen con más frecuencia acompañando a la FS¹¹⁴, puesto que también indica posterioridad en el tiempo.

ENT: ¿Pero qué le puede pasar [al perro si lo dejo solo]?

L0002PEI: Pues quedarse sin comida y agua.

ENT: ¿Pero si le pongo mucha, mucha?

L0002PEI: Pues que se hartará de la comida y luego tendrá daño de estómago.

(Fragmento 441)

Se ha incluido como sinónimo de *luego* el adverbio *entonces*:

¹¹⁴ Para estadísticas, cfr. Capítulo VII.

ENT: Que no quiero que suba al sofá, ¿cómo se lo enseño? ¿Cómo...?
M0051PEI: Pues, cuando se suba al sofá tú les das un... cachete, le das y entonces él lo volverá a hacer y tú le volverás a dar y al final pues lo aprenderá.
ENT: Vale

(Fragmento 15)

Aunque no aparece de forma tan recurrente, el adverbio de posterioridad temporal *después* (31), también se documenta junto a la FS.

M0288PEI: Cuando pase ya más tiempo, creo que [el búho] estará dando vueltas por la casa y *después volverá* a su sitio.

(Fragmento 88)

▪ **MAÑANA: ES** relativamente menos frecuente, pero también documentado en el corpus:

ENT: ¿Y cuánto vale eso [la serpiente]?
L0058PEI: Ahora está en oferta pero *mañana* ya valdrá más.
ENT: Carai...
L0058PEI: Ahora vale veinte, *mañana* ya valdrá 500.

(Fragmento 561)

▪ **YA:** finalmente, el adverbio más habitual es *ya*, tal y como se ha comentado a raíz de *luego* y *después*, y como acabamos de ver en el fragmento anterior (561).

M0089PEI: Come... saltamontes y ratas.
ENT: ¡Uy ratas! ¿De dónde lo saco yo, esto?
M0089PEI: Esto se viene a comprar aquí: te dan una rata en un táper, se la metes y ella misma *ya* la irá a cazar.
ENT: ¡Ay qué cosa...!

(Fragmento 43)

▪ **ADVERBIOS ACABADOS EN -MENTE:** los adverbios que se han documentado son de tipo a1; a saber, los relacionados con la modalidad, concretamente aquellos que expresan la actitud del hablante frente al *dictum* (*seguramente*, *probablemente*):

ENT: ¿Y no se escapan [los búhos]?
M0928PEI: No, porque estos... am... le puedes poner... O sea, tú te puedes poner en el jardín..., porque primero los tienes que domesticar y después, cuando ya los tengas domesticados, los puedes poner en el jardín, te los pones y los puedes dejar volar...
ENT: ¿Ah, sí?
M0928PEI: Porque, bueno, ellos *seguramente volverán*.

(Fragmento 208)

ENT: ¿Qué es la pipeta?

M0734PEI: Es una especie de... bueno es un líquido, se les pone a los perros para que no... m... no no tengan bichos... garrapatas ni nada.

ENT: Claro, eso ¿pueden tenerle? ¿Pueden tener?

M0734PEI: Sí, todos los perros pueden tener, pero si le pones eso, pues no no desto... *probablemente* no tendrán.

(Fragmento 162)

Estos ejemplos muestran que el *continuum*, en nuestro caso, va desde la probabilidad hasta la seguridad, pero no se han documentado ejemplos en los que los adverbios de *modus* aparezcan acompañados de un cuantificador. En definitiva, la FS se rodea de adverbios con carga temporal o modal distinta de la probabilidad, dos capacidades de las cuales carece esta forma verbal.

2.5 RESTRICCIONES SINTÁCTICAS DEL FUTURO SIMPLE

En el *Esbozo* (RAE, 1973) se enumeran una serie de restricciones para el futuro simple: en primer lugar, el futuro no puede aparecer en la prótasis de enunciados condicionales; en estos casos se emplea el presente de indicativo.

1. *Si vendrás, te esperaré
2. Si vienes, te esperaré

En latín, tal y como expone Cristóbal Macías (1997), las posibilidades combinatorias en las estructuras condicionales eran múltiples. De estas, el español heredó la posibilidad de construir oraciones referidas al pasado, al presente y al futuro. En cuanto a las primeras, actualmente es posible utilizar prácticamente cualquier forma verbal de pasado en indicativo, tanto en la prótasis como en la apódosis, con la excepción del pretérito anterior *hube cogido*. Por lo que respecta a las condicionales referidas al presente, el tipo de oración básico, como en latín, es la presencia del presente de indicativo tanto en la prótasis como en la apódosis: *si te cansas, me lo dices*. Por último, en las condicionales referidas al futuro, el latín permitía la presencia en la prótasis tanto del futuro como del presente, mientras que en la apódosis lo habitual era la presencia del futuro. Como sucede en 2, en español el uso del futuro en la prótasis es imposible, mientras que en la apódosis junto al futuro se acepta en la lengua coloquial el presente de indicativo: *si vienes, te esperaré/si vienes, te espero*.

En segundo lugar, en oraciones de relativo sin antecedente (3), la forma de futuro no puede alternarse con el presente de subjuntivo, aunque sí en oraciones modales introducidas por *como* (4):

3. El que llegue/*llegará primero nos lo contará

4. Lo harán como querrán/ quieran

En tercer y último lugar, en expresiones temporales introducidas por la conjunción “cuando” o mediante otro tipo de nexos (5 y 6), en español, a diferencia de otras lenguas, se prefiere el presente o pretérito perfecto de subjuntivo al futuro simple o perfecto, aunque se subraya que el empleo del presente es un uso “moderno”¹¹⁵:

5. Nos iremos, cuando llegue el tren – *cuando llegará el tren.

6. Te pagaré, cuando me hayas devuelto el coche – *cuando me habrás devuelto el coche.

Por último, si bien en las apódosis de las oraciones condicionales el futuro simple expresa la relación temporal (secuencial) básica (*Si me preguntas, te contaré*), existe un contexto sintáctico concreto donde la norma exige el uso del presente *canto* como una evidencia más del carácter marcado de la unidad expresada por las formas en –RÉ: la prótasis de la condicional con *si*. Ahí, la norma castellana exige *canto* y rechaza *cantaré*, por ejemplo cuando la relación expresada es la de futuro (Bosque y Demonte, 1999: 2904):

Si mañana llueve... (*lloverá)

Si algún día soy presidente... (*seré)

Si cuando llegues estoy durmiendo... (*estaré)

2.6 COMBINACIONES SINTÁCTICAS

Enumeradas algunas restricciones sintácticas, como las prótasis de las condicionales o las oraciones de relativo sin antecedente explícito, a continuación se enumeran algunas de las construcciones sintácticas que, por el contrario, favorecen o exigen la aparición del futuro simple. Igual que en el apartado anterior, ahora no se ahonda en las posibilidades restrictivas de estas estructuras y de la

¹¹⁵ En el *Esbozo* (RAE, 1973) se incluyen también ejemplos extraídos de textos medievales y clásicos, por ejemplo: *Quando los gallos cantarán* (*Mío Cid*, v. 316) para corroborar la hipótesis de la modernidad del uso del presente.

forma de futuro simple; tampoco se pretende exponer una nueva clasificación ni fundamentación teórica, sino señalar las principales combinaciones del futuro simple con otras construcciones subordinadas u oraciones bipolares para poder hallarlas posteriormente en el Corpus RESOL y corroborar su validez; porque es imposible acotar "la casuística que ofrecen las posibilidades combinatorias y los valores secundarios que estas formas adquieren en su uso particular en el decurso en un contexto y situación dados" (Sastre Ruano, 1996: 385).

Así pues, se abordarán las estructuras que, según la teoría, más frecuentemente suelen coaparecer con el futuro simple; a saber: las oraciones temporales, las causales, las condicionales y las comparativas, aunque no son anecdóticas las interrogativas indirectas.

- **ORACIONES SUBORDINADAS TEMPORALES:** estas estructuras establecen una correlación entre dos acciones y dos hechos; en este caso, la realización o no de lo expresado por el futuro depende de lo expresado en la subordinada:

En cuanto/Cuando llegues, iremos a comprar
Mientras viva, no permitiré que vendáis la casa
Ya siempre que pase por delante de ese hotel, me acordaré y miraré románticamente sus balcones (Gómez de la Serna, Chalet, 36)

En estas oraciones se marca la lectura secuencial de las acciones; esto es, qué acción sucede primero y cuál la sigue. De ahí que no sean posibles oraciones como *Nos iremos a comprar cuando llegarás*.

- **ORACIONES COMPARATIVAS:** el verbo principal suele aparecer conjugado en subjuntivo y expresan desigualdad.

Cuanto más fuerte sea una personalidad, menos se cuidará del sincronismo
 (Ortega y Gasset, OC, II, 167)

- **ORACIONES SUBORDINADAS INTERROGATIVAS INDIRECTAS:** se correlacionan a menudo con el futuro simple y dependen de un verbo implícita o explícitamente negado:

Ignoro, hijo mío, hasta qué punto lo podremos conseguir
 (C. J. Cela, Mrs. Coldwell, 120)

- **CONSTRUCCIONES CONSECUTIVAS EXCLAMATIVAS:** en secuencias exclamativas en las que la oración consecutiva puede actuar como sintagma subordinado al antecedente y cuya aparición ya no es imprescindible, la forma verbal normalmente asociada es la de futuro (o condicional):

¡Qué feo será, que hace los recados por la noche!

¡Cuántas cosas le habrán contado, que no quiere saber nada de nosotros!

¡Cuál habrá sido el resultado, que andan todos eufóricos!

(Bosque y Demonte, 1999: 3751-3752)

En estas oraciones, el matiz modal es de probabilidad, pues es posible substituir el futuro por la perífrasis *Deber de + infinitivo*.

- **EXPRESIONES CAUSALES:** según Serafina García (1996: 11), la noción de *causa* es un concepto básicamente relacional, donde se pone en relación una causa con su efecto o consecuencia. De este concepto se deriva una serie de nociones como *causa*, *finalidad*, *condición* y *concesión*, que se concretan en expresiones lingüísticas diversas:

El niño viene (*efecto*) porque le dan caramelos (*causa*)

El niño viene (*efecto*) para que le den caramelos (*causa final*)

Si le dan caramelos (*causa hipotética*), el niño viene (*efecto*)

Aunque le den caramelos (*causa inefectiva*), el niño no viene (*efecto*)

Y la futuridad está presente en el efecto de la causa, la finalidad, la condición y la concesión. Es decir, la acción derivada, en tanto que resultado, tiene lugar en un momento prospectivo respecto del momento del habla, que puede ubicarse en el pasado (*el niño vino, porque le daban caramelos*) o en futuro (*el niño vendrá, porque le darán caramelos*). Por lo tanto, la expresión del efecto resultante, en relación con una causa (sea del tipo que sea), remite directamente a un evento prospectivo, de modo que este tipo de oraciones pueden correlacionarse con el futuro simple en la expresión del efecto o resultado.

- **CONSTRUCCIONES ADVERSATIVAS:** suelen ser réplicas en las que la incertidumbre marcada por la forma de futuro se utiliza de manera estilística con el objetivo de conseguir que la expresión produzca un cierto rechazo a admitir la verdad de lo afirmado (Bosque y Demonte, 1999: 3821):

Pedro *será* muy inteligente, pero no lo demuestra

En este caso, no quiere admitirse que Pedro es muy inteligente.

Ciertamente, las posibilidades contextuales son múltiples, aunque estas combinaciones parecen ser las más frecuentes.

2.6.1 COMBINACIONES SINTÁCTICAS EN EL CORPUS RESOL

A continuación procedemos de modo paralelo al apunte sobre los adverbios; esto es, si bien la descripción más exhaustiva se halla en el capítulo VII, se avanzan ahora algunas de las estructuras más recurrentes que se han documentado para poder compararlas con las sugeridas por Fernández Ramírez.

Así pues, de las siete estructuras que propone el citado autor —*temporales, causales, condicionales, comparativas, imperativo + pero no, por mucho que + siempre/nunca* y las *interrogativas indirectas*— en el Corpus RESOL predominan las estructuras condicionales y otras dos que hemos denominado de [\pm inseguridad]. Si bien es cierto que aparecen algunas de las estructuras que él cataloga, la frecuencia de aparición es tan baja que podría considerarse marginal o anecdótica, de modo que en este apartado las señalamos, pero en el capítulo correspondiente a descripción lingüística observará el lector que no tiene relevancia estadística. Todo ello se concreta a continuación.

En primer lugar, la estructura que aparece junto al futuro simple en mayor grado es la estructura condicional:

ENT: ¿Cómo se le educa [al perro]?

L0028PEI: Pues tendrías que ensinistrarlo y bueno, y si no sabes ensinistrarlo deberías llamar a un ensinistrador de perros. Bueno, pues enseñándole las cosas... ensinistrándolo. *Si no t(e) hace caso*, pos tendrás que llamar a un... a un... a un experto en esto de cuidar, de cuidar... de ensinistar los perros.

(Fragmento 519)

ENT: ¿Y es doméstica? Yo qué sé, le puedo enseñar a hacer cosas, por ejemplo.

M0454PEI: Hombre, no sé, *si quiere enseñar que salte* a un o que se haga el muerto, un pez, le costará, pero puede ser...

(Fragmento 125)

En segundo lugar, las estructuras temporales aparecen, pero no con las locuciones *Mientras.../En cuanto.../Siempre que...+subjuntivo*. La construcción más habitual es la encabezada por *cuando*:¹¹⁶

ENT: ¿Y cómo la come [la rata]? ¿Y la mata o...?

M0089PEI: Se la das viva, ella lo caza, se lo metes en la jaula

ENT: oi oi

M0089PEI: Él mismo se quedará quieto hasta que se acerque y *cuando se acerque* la irá a coger.

(Fragmento 45)

ENT: Pero, ¿qué hace una rana?

M0090QEI: Salta.

ENT: Y se escapa...

M0090QEI: La tendrás que coger tú *cuando* se escape.

(Fragmento 261)

En tercer lugar, las estructuras causales también aparecen aunque se han producido con *como* y el uso de *ya que/puesto que* es ínfimo (fragmento 269, más adelante), en tanto que conectores propio de textos más formales.

ENT: ¿Sí? ¿Lo deajo suelto por la casa?

M0918PEI: uf... Bueno primero unos días porque se tiene que acostumbrar a ti como todos los animales.

ENT: Claro

M0918PEI: Pero si lo haces el primer día se te puede escapar.

ENT: Claro

M0918PEI: Y yo ((incomprensible)) ardillas y lo pones en la jaula unos unas semana. *Como* tú lo estarás cuidando, se pensará que eres de fiar y cuando le dejes fuera pues le dejas en la cama se te paseará.

(Fragmento 189)

En cuarto lugar, las estructuras comparativas *cuanto más/menos + subjuntivo* también surgen:

M0737QEI: Y puedes ponerle... bueno, puedes ponerle plantas al estanque..., a la rana bueno..., sí, *cuanto* más cosas le pongas estará mejor.

ENT: ¿Y no huele mal esto?

M0737QEI: No...

(Fragmento 387)

En quinto lugar, son también bastante frecuentes las oraciones interrogativas dubitativas *No sé si...*:

ENT: ¿Qué más tenéis?

¹¹⁶ Otra locución del mismo tipo, y que por tanto se ha incluido dentro de la misma categoría, es *hasta que* (44), aunque su aparición es casi anecdótica.

M0093PEI: Tenemos una serpiente. *No sé si te gustará demasiado...* Hace de un metro a un metro veinte de largada y cuatro centímetros de de altura.

(Fragmento 62)

Finalmente, dos construcciones muy frecuentes, pero que Salvador Fernández no documenta, son las estructuras que aluden a grados de seguridad; por un lado, mediante la inserción de verbos como *supongo que, me imagino que, me parece que, yo diría que, depende...*; por otro, con adverbios como *probablemente* u otras locuciones (*a lo mejor, tal vez...*); con todos, como se ha visto en el apartado anterior, se expresa poca seguridad.

ENT: Entonces, el tema de la comida ¿qué come [la ardilla]? ¿Cada cuánto come?

M0728PEI: Come... como piñones, como unos piñones y m... comerá *depende* del hambre que tenga, se le pone en un botecito en la jaula.

ENT: Vale.

(Fragmento 159)

ENT: ¿O está todo el día en la jaula?

M0472QEI: Hombre, yo tenía un hámster y... lo cogía y... esas cosas. *Supongo que será como ella, ¿no? Sí.*

ENT: Sí, ¿no? Bueno está bien.

(Fragmento 349)

ENT: Siempre ha sido su ilusión tener un animal.

L060PEI: Puede ser un perro, por ejemplo, que el perro le gustará mucho.

Luego, claro, el búho no podrá... mucho. Una rana, un niño de doce años no le hará mucha gracia, *me parece a mí*. Un pájaro, no sé...

(Fragmento 564)

Por contra, se expresa un matiz de seguridad a través de verbos de opinión (*yo creo que...*) o mediante verbos y adverbios modales de seguridad (*seguramente, seguro que, te aseguro...*):

ENT: Pero bueno ¿cuánto vale?

M0094QEI: Veinte euros.

ENT: ¿Veinte euros? Sí que es barata ¿no?

M0094QEI: Sí, pero no sé si te saldrá muy a cuenta porque un ratón vale unos diez euros. Si has de comprar un ratón cada vez que tiene que comer...

ENT: A la larga...

M0094QEI: Te gastas más.

ENT: Nada, nada, nada esta serpiente.

M0094QEI: Ya que lo has comprado, *te aseguro* que te hará pagar a ti las consecuencias.

(Fragmento 269)

2.7 TEORÍA DE LA EVIDENCIALIDAD

Gracias al nuevo enfoque propuesto por Escandell, donde se exponía que todos esos listados son meras enumeraciones de los múltiples significados que el futuro simple puede adquirir en un contexto determinado (por los diferentes factores contextuales que intervienen), es posible despojar a este tiempo verbal de toda esa casuística y extraer un valor básico único: el valor de evidencialidad; es decir, la fuente de la cual el emisor obtiene la información que transmite, que concretamente es una fuente interna (él mismo), por lo que la información se obtiene mediante la inferencia.

A continuación se proporcionan algunos fragmentos que corroboran y validan la propuesta de Escandell:

M0045QEI: Hombre *yo creo que* la serpiente le gustará porque es más exótico.

ENT: ¿Sí?

M0045QEI: Y claro si también una serpiente queda como más molón que un perro.

(Fragmento 226)

ENT: Porque ahora mide esto, pero en cinco años...

M0295QEI: En cinco años *se supone que* estará viva.

ENT: Sí, sí, pero me refiero de tamaño.

ENT: ¿De tamaño?

ENT: Sí...

M0295QEI: No, no creo que crezcan mucho...

(Fragmento 308)

L0017PEI: Bueno, tú le dejas la comida allí...

ENT: Pero, ¿cómo? ¿Le tiro moscas o...?

L0017PEI: No... ah, m... Si está fuera en el jardín pues *m(e) imagino que* por allí volarán moscas y él las cogerá, porque para cazar moscas es muy muy bueno.

(Fragmento 487)

ENT: Siempre ha sido su ilusión tener un animal.

L060PEI: Puede ser un perro, por ejemplo, que el perro le gustará mucho.

Luego, claro, el búho no podrá... mucho. Una rana, un niño de doce años no le hará mucha gracia, *me parece a mí*. Un pájaro, no sé...

(Fragmento 564)

A partir de estos ejemplos, podemos llegar a la conclusión de que mediante el futuro simple es factible codificar que el mismo hablante es fuente de obtención de información. Con todo, gracias a ciertos elementos externos (adverbios,

estructuras sintácticas...) se matiza y es posible establecer una gradación respecto de esa inferencia, puesto que el castellano tiene otros recursos como expresión de la evidencialidad: se puede inferir algo pero se puede mostrar mayor o menor seguridad al respecto *creo que... supongo que... mañana... en un mes...*

Mediante estos elementos se añaden básicamente matices de seguridad, de compromiso asumido, de firme decisión; en cambio con el adverbio *ya* aparte de los anteriores, también veíamos que se suma unas veces valores dilatorios, otras amenazador, voluntativos o de conjetura:

ENT: ¿Y cuándo sé que tiene hambre [la serpiente]?

L0020PEI: Pues... no sé, tú le pones la comida y ella *ya* se lo comerá.

ENT: Vale...

(Fragmento 500)

Otros elementos, indican el grado de seguridad sobre el evento expresado; es decir, que la inferencia es poco segura:

M0049QEI: Aquí tenemos una [serpiente] que son de ciento veinte centímetros, más o menos.

ENT: ¿Ahora?

M0049QEI: Sí.

ENT: Pero no sé en... tres años...

M0049QEI: *Tal vez* crecerá un poco más.

(Fragmento 237)

No obstante, podemos hallar también estructuras complejas, concatenadas, propias del lenguaje oral, cuyos matices modales, se suman entre ellas. Pero, sea como fuere, en todos los ejemplos se puede recuperar el valor básico del futuro, que, de acuerdo con Escandell, es el que indica la fuente de origen de la información expresada:

ENT: ¿Sí? ¿Lo deajo suelto por la casa?

M0918PEI: uf... Bueno primero unos días porque se tiene que acostumbrar a ti como todos los animales.

ENT: Claro

M0918PEI: Pero si lo haces el primer día se te puede escapar.

ENT: Claro

M0918PEI: Y yo ((incomprensible)) ardillas y lo pones en la jaula unos unas semana. *Como* tú lo estarás cuidando, se pensará que eres de fiar y *cuando* le dejes fuera *pues* le dejas en la cama se te paseará.

ENT: Vale, pero no me... ¿No me romperá nada? ¿Se porta bien?

M0918PEI: Claro. Si le dejas en la cama y tú lo estás controlando...

ENT: Ya, pero ¿cuando yo me vaya?

M0918PEI: Lo dejas en la jaula.

(Fragmento 189)

En definitiva, en este capítulo quedan descritos los usos y los valores, así como las restricciones combinatorias con otros tiempos verbales, adverbios y estructuras sintácticas, del futuro simple en castellano. Asimismo, se ha ofrecido su correspondencia con las ocurrencias de FS que se documentan en el Corpus RESOL, de modo que queden validados no solo los usos que han producido los informantes, como legítimos, sino también las diferentes combinaciones y estructuras.

II.3 LA FORMA ANALÍTICA EN ESPAÑOL

Como en muchas otras lenguas¹¹⁷, el español ha desarrollado una estructura perifrástica (IR A + INFINITIVO) paralela al futuro simple, pero no integrada en el paradigma verbal como esta última, para dar cuenta de acciones y sucesos venideros; dos formas que alternan, aunque no arbitrariamente, como se verá a lo largo de este capítulo. Aparte del sentido literal y original de movimiento hacia una meta o destino, su aparición en diferentes contextos ha permitido que esta nueva estructura haya ido adquiriendo diferentes valores modales.

La proliferación de una forma analítica puede justificarse por la imposibilidad de las formas verbales de aportar matices modales. Entonces, los hablantes, ante esa necesidad expresiva, recurren a las estructuras perifrásticas, que expresan simultáneamente nociones temporales, aspectuales y modales, puesto que, como se decía, los matices que estas aportan no se expresan únicamente con las formas verbales sintéticas. Como bien apunta Roca Pons,

los accidentes verbales tradicionales —o mejor algunos de ellos, como el tiempo, la voz y el modo, además del aspecto y modo de acción— no bastan a explicarnos todos los giros perifrásticos, y deben tenerse en cuenta otros factores, tanto para comprender la diferencia existente entre las formas pertenecientes a un mismo tipo aspectual o temporal, etc., como para dar su

¹¹⁷ Así como en otras parcelas de la lengua, como el presente progresivo expresado en forma simple (*mira, empieza el partido ahora*) o en forma analítica (*mira, está empezando el partido*) que analizan Fafulas y Díaz-Campos (2010).

verdadero sentido a otros que difícilmente dejan incluirse en algunos de dichos rasgos (1958: 61).

Ya Keniston se detenía en esta función particular de las perífrasis:

The simple tenses, then, are capable of expressing a variety of aspects — unitary, progressive, iterative, customary —. But the very fact that the same tense may perform a variety of functions has made it necessary to create language devices for indicating the particular aspect which the speaker wishes to convey, either to avoid ambiguity or to stress a particular aspect. Moreover it is often necessary to express in the preterite an aspect (progressive, iterative, etc.) which is not inherent in the tense itself. Spanish, like the other languages of Europe, has developed a variety of devices, involving the use of an auxiliary verb and the present participle or the infinitive, to express or intensify these aspects (Keniston, 1936: 165-166).

Así pues, ya sea para desambiguar, ya sea para enfatizar determinados valores, las perífrasis se han desarrollado en la mayoría de lenguas, y el español lo ha hecho de modo prolijo. Junto a las construcciones perifrásticas, el español cuenta además con los recursos lingüísticos propios de la expresión de los contenidos pragmáticos, como la entonación, la interrogación, el valor léxico de algunas determinaciones adverbiales..., que no se hallan en las formas sintéticas de indicativo o subjuntivo. De ahí que el catálogo de perífrasis modales sea menor al de las aspectuales.

En este capítulo se describe la perífrasis verbal formada por el verbo de movimiento IR más la preposición A seguida de un infinitivo, en tanto que grupo verbal conjunto; esto es, un núcleo verbal formado por un *auxiliar* (IR) y un *auxiliado* (INFINITIVO) (Gómez Torrego, 1977: 310). Un doble objetivo guía esta descripción: por un lado, se identifican los distintos usos y valores de la perífrasis en español y, por otro lado, se comprueban cuáles de ellos se documentan en el Corpus RESOL. Con ello, se proporciona la base teórica de la descripción lingüística de la muestra, que se lleva a cabo en el capítulo VII.

Para la caracterización en castellano de esta construcción perifrástica¹¹⁸, se ha decidido partir de las propuestas que mayor aceptación han tenido en la tra-

¹¹⁸ Ya desde los años 70 se han sucedido diferentes publicaciones que analizan esta estructura: cfr. Gili Gaya, 1962; Meier et al., 1968; Söll, 1968; Paufler, 1970, entre otros.

dición gramatical española¹¹⁹; en concreto, aquellos trabajos que se centran en la descripción semántica de la construcción —temporal, aspectual, modal, dependiendo de los autores y de los valores. Se inicia la exposición repasando brevemente el origen de la construcción en castellano antiguo a la luz de la gramaticalización de los verbos de movimiento (Melis, 2006); se pasa seguidamente a revisar algunas clasificaciones y consideraciones particulares de diversos autores. Cabe añadir que la hipótesis de la que parten los sucesivos análisis, y que condiciona la clasificación, división o diferenciación de la FA¹²⁰, es el hecho de que “el rasgo definitorio de un valor u otro se corresponde con el rasgo de significado que más claramente plasma la oposición entre esta forma y el futuro: un rasgo definitorio de carácter generalmente pragmático (Bravo Martín, 2008: 25). Esto es, al sustituir la FS por la FA, se destaca que hay unos valores primarios y otros secundarios.

Como se anotaba en capítulos anteriores, no se pretende aquí establecer una nueva tipología de clasificación de los valores, tan solo una enumeración y síntesis de estos, a partir de la gramática tradicional, para describir los usos espontáneos contemporáneos. Con todo, resumir las diferentes interpretaciones que existen dentro de la tradición gramatical española pone de manifiesto la diversidad de propuestas, y a su vez constata la casuística de etiquetas que se han ido otorgando según el significado y los diferentes matices pragmáticos, sin llegar a un único consenso. Por ello, nos valdremos nuevamente de la teoría de la evidencialidad (Escandell, 2010) para hallar el valor básico de la construcción analítica, dejando a un lado la diversidad de valores generalmente contextuales, como se ha propuesto para la FS.

No obstante, lo que prima en todos los estudios es la caracterización de la estructura como [\pm perífrasis] y no tanto la oposición significativa y gramatical entre la FS y la FA. Reformulando, nunca se comparan construcciones según su

¹¹⁹ Para una explicación y examen más exhaustivos sobre los diferentes estudios en torno a la construcción IR A + INFINITIVO, cfr. Bravo Martín, 2008.

¹²⁰ Recuérdese que FA corresponde a *forma analítica* y FS, a *forma sintética*.

grado de gramaticalización¹²¹, tal y como propone Chantal Melis (2006: 880), sino que es recurrente polarizar y oponer un grupo conjunto (auxiliar + auxiliado) y un grupo disjunto, con dos núcleos verbales, como se constata en los diferentes autores que se citan a lo largo de este capítulo (Fontanella de Weinberg, 1970; Gómez Torrego, 1988; Hernanz, 1980; Ruiz Morales, 1986; Fernández de Castro, 1990).

3.1 EL CONCEPTO DE PERÍFRASIS VERBAL

En la gramática tradicional del español se hallan importantes definiciones del concepto de perífrasis verbal (Lenz, 1935: 398; Seco y Seco, 1975: 187; Roca Pons, 1985: 212; Gili Gaya, 1985: 104, entre otros), basadas muchas de ellas sobre el concepto de auxiliar¹²²; aunque parece haber consenso al considerar la definición de Gougenheim (1929) como aquella común y fijada para las diferentes lenguas románicas¹²³. A continuación, sin entrar en los problemas y límites de los postulados precedentes, se ofrece un breve apunte sobre el comportamiento lingüístico de las construcciones verbales constituidas por dos elementos verbales, cuyo grado de gramaticalización puede ser mayor o menor. No obstante, los estudios de perífrasis verbales se han basado generalmente en contrastar de forma sistemática aquellas construcciones que constituyen un grupo conjunto de las que no (de ahí la búsqueda sistemática de criterios para su distinción) y su comportamiento sintáctico (Fontanella de Weinberg, 1970; Gómez Torrego, 1988; Hernanz, 1980; Fernández de Castro, 1990, entre otros)¹²⁴.

¹²¹ Véase Heine, Claudi y Hünnemeyer (1991: 1-26) y Hopper y Traugott (1993: 18-31) para una buena presentación de la historia del concepto de *gramaticalización*.

¹²² Para un repaso exhaustivo sobre los estudios sobre auxiliaridad, cfr. Gómez Manzano (1992).

¹²³ Para el origen y la historia del concepto, cfr. Fernández de Castro (1990: 1).

¹²⁴ Chantal Melis, en su capítulo sobre la gramaticalización de los verbos de movimiento desde un punto de vista diacrónico, critica esa polarización entre *perífrasis* y *no perífrasis*, pues considera que ello no da cuenta de lo que sucede en la lengua: «Hoy, tras años de profundización en las motivaciones y las tendencias del cambio gramatical, las advertencias de Alonso (1951:234) adquieren plena relevancia. El cambio es, en efecto, un fenómeno gradual, caracterizado por sus etapas sucesivas a la vez que sus traslapes (Givón, 1975; Heine, 1993; Lichtenberk, 1991b), permitiendo estos últimos que formas o construcciones conservadoras e innovadoras coexistan en un mismo estado de lengua y articulen un con-

Con todo, se acepta la definición de perífrasis como la "unión de dos o más verbos que constituyen un solo 'núcleo' del predicado" (Gómez Torrego, 1999: 3325): el primer verbo (*auxiliar*) aporta la información relativa al número y a la persona, y puede conjugarse en la mayoría de tiempos verbales; el segundo (*auxiliado*) debe aparecer en forma no personal. La unión de ambos verbos unas veces se produce directamente (PODER + INFINITIVO); otras, mediante un nexo preposicional (*a, de, por, para*) o conjuntivo (*que*). Por *núcleo predicado* se entiende que la única segmentación posible es en auxiliar y auxiliado, que ninguno de los dos verbos desempeña una función de subordinación respecto del otro, al igual que los tiempos compuestos de la conjugación (*había + cantado*).

Puede definirse igualmente, desde la gramática funcional, como la combinación "productiva e indivisible de un verbo léxico gramaticalizado con un infinitivo (con o sin preposición), gerundio o participio de un predicado verbal" (Olbertz, 2001: 432). Dicho de otro modo, la combinación de un verbo auxiliar (V') que ha perdido en mayor o menor grado su contenido léxico con un auxiliado (V'') que sí lo mantiene.

Suele decirse que estos auxiliares pierden el significado léxico solamente en esa combinación, pero es preciso mencionar el verbo HABER pues es el único auxiliar en castellano sin valor léxico fuera de esas construcciones. Desde un punto de vista sintáctico, todo verbo tiende a desarrollar unas posibilidades sintácticas (rección de sujeto, complemento directo, indirecto, etc.). Sin embargo, cuando dos verbos entran en relación de subordinación, estas características se ven condicionadas cuanto mayor sea su cohesión como unidad.

Existe una serie de restricciones que ayuda a determinar el grado de dependencia entre estos dos verbos; criterios que permiten identificar si estamos ante una perífrasis verbal o no. La primera de ellas consiste en la sustitución de la proposición subordinada o dependiente por un demostrativo o pronombre (manteniendo siempre la función y el significado del elemento conmutado)

tinuum de valores, que se resiste al establecimiento de fronteras tajantes, tales como las que se pretende erigir entre perífrasis y no perífrasis» (Melis, 2006: 904).

(Fontanella de Weinberg, 1970); de ahí que se conozca como la propiedad de la *pronominalización* o *conmutación*.

- a. Pensé en arreglar el jardín
 - a'. Pensé en ello/eso
- b. Te va a morder la pierna
 - b'. *Te va a eso
- c. Tienes que sacarlo a pasear
 - c'. *Tienes que eso

Se observa ante la aplicación de esta prueba que aquellas construcciones que no son perífrasis verbales permiten la conmutación (a); en cambio, en (b) y (c), la sustitución da proposiciones agramaticales porque el verbo auxiliar ya no es un verbo léxico y, por tanto, ha perdido algunas de las propiedades sintácticas como verbo pleno.

En el caso de la perífrasis que nos ocupa, Gómez Torrego (1988: 36), a partir del siguiente ejemplo,

- a. Voy a trabajar
 - a'. Voy a eso, al trabajo

considera que estamos ante una construcción ambigua: si se admite la conmutación, no estamos ante una perífrasis verbal (se estaría aún marcando el movimiento del hablante en dirección a su lugar de trabajo); si, por el contrario, no se admite la conmutación, estaríamos ante una construcción perifrástica, con valores de intencionalidad o inmediatez.

El segundo criterio consiste en la posibilidad de construir una interrogativa con *qué*:

- a. Pensé en arreglar el jardín
 - a'. ¿En qué pensaste? En eso. Lo pensé.
- b. Te va a morder la pierna
 - b'. *¿A qué te va? A morder
- c. Tienes que sacarlo a pasear
 - c'. *¿Qué tienes? (que) sacarlo a pasear

En b y c, construcciones perifrásticas, cabe la construcción de la interrogativa solo con el apoyo del verbo *hacer*, en tanto que sustituto del infinitivo: *¿qué te va a hacer?* Y *¿qué tienes que hacer?*

Con todo, la imposibilidad de formular una respuesta gramaticalmente correcta manteniendo el significado de la oración original, demuestra, una vez

más, que el infinitivo no es ningún complemento de otro verbo, sino el verbo principal de la construcción perifrástica.

Otro procedimiento formal para la consideración de una estructura como perífrasis verbal es la observación de su comportamiento en la transformación pasiva. Así, devienen agramaticales aquellas en cuyo seno aparece una perífrasis verbal:

- a. Pensé en arreglar el jardín
 - a'. Arreglar el jardín fue pensado por mí.
- b. Te va a morder la pierna
 - b'. Tu pierna *va a ser mordida* por él.
 - b'. *Vas a que una pierna sea mordida por él.
- c. Tienes que sacarlo a pasear
 - c'. *A pasear tiene que ser sacado por ti

En estos ejemplos se observa que para que un verbo pueda aparecer en pasiva, debe ser un verbo principal (a), nunca un auxiliar (b o c). Cuando se está ante una perífrasis, la conversión a pasiva del auxiliar o del auxiliado obliga a que el CD de la activa sea el sujeto de todo el conjunto perifrástico (b', la pierna). Esto demuestra una vez más que es una agrupación conjunta formada por dos verbos.

Algunos autores aplican otro procedimiento formal para detectar si se hallan ante una perífrasis verbal. Este cuarto criterio es la transformación de construcciones transitivas (con sujeto y objeto) en intransitivas en las que el objeto directo pasa a ser el sujeto sin que sea necesario modificar el verbo. Fijémonos en el ejemplo:

- d. María sabe/desea cocer las patatas
 - d'. *Las patatas saben/desean cocer.
- e. María puede cocer las patatas
 - e'. Las patatas pueden cocer.
- f. María va a cocer las patatas
 - f'. Las patatas van a cocer.

Puede concluirse, por tanto, que aquellas construcciones que permiten una transformación de transitiva a intransitiva son perífrasis verbales, como e y f.

En definitiva, varios son los criterios formales¹²⁵ que permiten caracterizar las restricciones sintácticas de las perífrasis verbales y en este breve apartado se ha intentado demostrar que la construcción IR A + INFINITIVO constituye una perífrasis verbal cuando no denota ni movimiento ni finalidad.

Así, pues, abordamos a continuación la descripción de IR A + INFINITIVO, una construcción que ha despertado gran interés entre los lingüistas, por la razón obvia de que hoy parece estar introduciendo un cambio importante en el paradigma verbal del español.

3.2 EVOLUCIÓN DESDE EL VALOR ETIMOLÓGICO DE MOVIMIENTO

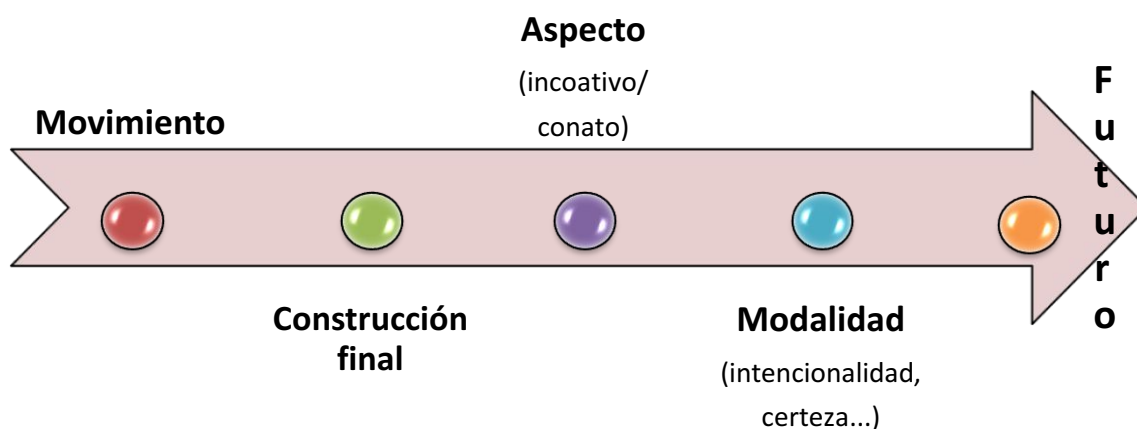
Tomando como punto de partida el capítulo sobre los verbos de movimiento de Chantal Melis en la *Sintaxis histórica de la lengua española* (2006) y teniendo en cuenta la naturaleza gradual del cambio, se traza una línea evolutiva de IR A + INFINITIVO desde su valor histórico y etimológico (no perifrástico) hasta el significado gramatical de prospección, pasando por los principales valores intermedios o secundarios (o paralelos) que esta estructura puede presentar en el español contemporáneo.

Tradicionalmente, en la evolución de las perífrasis con verbos de movimiento se enfatizaban dos hechos relevantes: por un lado, la evolución lineal y, por otro, que el motor central del cambio es la metonimia (Claudie y Heine, 1986; Sweetser, 1990).

En cuanto al primer aspecto, con el siguiente esquema (Figura 1), se pretende trazar el recorrido lineal que habitualmente se ha defendido y apoyado (Bybee y Pagliuca, 1985: 65-66; Bybe, Pagliuca y Perkins, 1991: 31; Givón, 1973: 918; Hopper y Traugott, 1993: 82), en el que el futuro perifrástico, nace de la aspectualidad, pasando por una fase intermedia de modalidad intencional:

¹²⁵ Véase Gómez Torrego (1988: 33-63) para una explicación más exhaustiva de las pruebas formales para las construcciones de infinitivo.

Figura 5 - Eje de la gramaticalización tradicional



Fuente: elaboración propia a partir de Melis, 2006.

Este proceso de gramaticalización, de evolución y cambio a lo largo del tiempo, puede resumirse como aquel por el cual las formas se desprenden de su contenido léxico para ir asumiendo progresivamente funciones gramaticales (Meillet, 1975:131).

El proceso de gramaticalización de la perífrasis IR A + INFINITIVO es estudiado por Chantal Melis (2006) junto con el de otras cuyos auxiliares también son un verbo de movimiento (*llegar, venir, andar, entrar, pasar, volver...*), puesto que también desarrollan valores aspectuales¹²⁶; un proceso propio de los verbos de movimiento y universal, ya que es común a la mayoría de lenguas del mundo, pues los hablantes tienen una inclinación a expresar relaciones temporales mediante términos espaciales (Melis, 2006: 923). Sin embargo, la autora sitúa modalidad y tiempo como paralelos y considera que el futuro perifrástico no pasa por una etapa intermedia con valor modal intencional: "el tiempo emerge del aspecto, de acuerdo con el desarrollo común y sabido de las formas aspectuales" (Melis, 2006: 878).

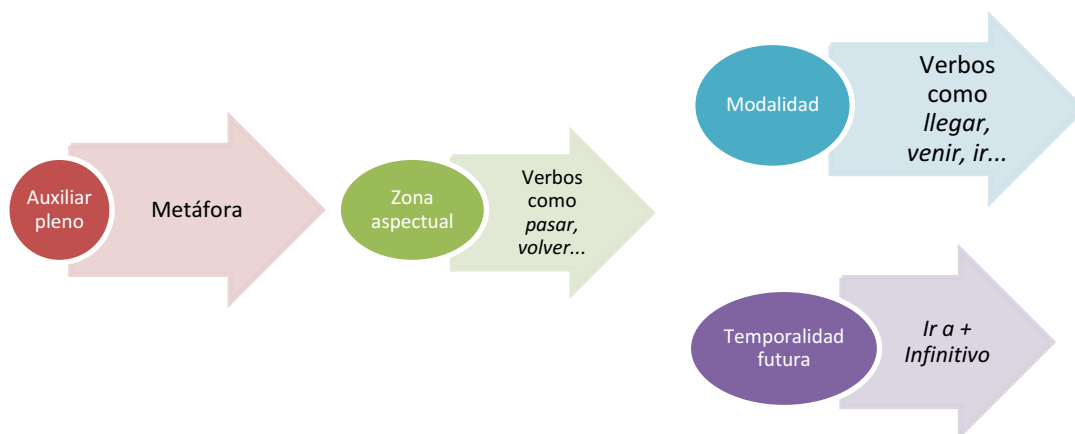
En cuanto al segundo aspecto, la autora plantea además que el inicio de las alteraciones semánticas se produce a través de la metáfora y va evolucionando

¹²⁶ Algunos de ellos permanecen hoy día *inmovilizados* en la aspectualidad, al igual que sucede en catalán.

bajo la influencia de la metonimia. Así es como a los verbos de movimiento se les suman valores aspectuales y modales:

Es por una asociación metonímica, en efecto, que las metáforas que involucran verbos de movimiento adquieren casi de inmediato valores aspectuales. Estos verbos hacen referencia a los contornos temporales de la situación denotada por el infinitivo y siguen estrechamente ligados al significado básico del verbo conjugado [...]. También gracias a la metonimia [...] emergen los valores modales que caracterizan a algunas de las construcciones discutidas. Al pasar del aspecto a la modalidad, entran en juego evaluaciones de tipo subjetivo que nos llevan a interpretar la fase modal de la gramaticalización como posterior a la del aspecto, porque es sabido que los significados tienden universalmente a volverse menos dependientes de factores objetivos y más dependientes de las creencias y los juicios de los hablantes (Melis, 2006: 879).

Figura 6. Eje de la gramaticalización, según Chantal Melis.



Fuente: elaboración propia a partir de Melis, 2006.

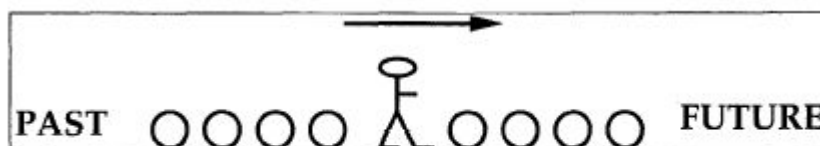
Brevemente: el camino de la construcción parte de la metáfora, pasa por una fase aspectual y llega a la modalidad o la temporalidad, pasando por la subjetivización y la abstracción.

Varios son los autores que señalan la facilidad de los verbos de movimiento por someterse a procesos de metaforización; incluso "diversos procesos de gramaticalización desde las épocas más remotas de la lengua" (Melis, 2006: 884). El punto de partida es la traslación en el espacio; es decir, el movimiento sucede en el espacio en un momento concreto, en un intervalo. Pero ese movimiento se ha conceptualizado de dos formas diferentes: 1) el *yo-en-movimiento*, donde los

objetos están fijos y el hombre se desplaza por un camino sin límites precisos hacia ellos¹²⁷; 2) el *mundo-en-movimiento*, el hombre está quieto, mero observador de los objetos que van y vienen. Además, casi todas las lenguas codifican de forma similar la oposición entre *ir* y *venir*, verbos que expresan movimientos contrarios: acercamiento (VENIR) y alejamiento (IR) respecto del centro deíctico. Este centro coincide con el lugar en se sitúa el hablante en el momento de la enunciación. Pero, es precisamente en este esquema donde radica la gran diferencia entre el castellano y el catalán: el catalán es de las pocas lenguas que emplea el verbo IR para referirse al pasado –como auxiliar del pretérito perfecto perifrástico (*vaig anar*)–, cuando la mayoría lo emplea para acciones prospectivas.

Esto debe relacionarse con otra característica de este proceso cognitivo (común a muchas lenguas): el hecho de concebir el tiempo en forma de línea recta, donde el movimiento se produce y se extiende de izquierda (pasado) a derecha (futuro) y es el hombre el que se desplaza (Traugott, 1978: 375 y ss.) por él, también de izquierda a derecha.

Figura 7 - Metáfora "Tiempo es movimiento"



Time-Moving Metaphor

Fuente: Gentner, Imai y Boroditsky, 2002: 539.

Ahora sí, más concretamente y fase por fase, se describe el proceso evolutivo de la construcción que nos atañe. El proceso de gramaticalización de IR A + INFINITIVO se inicia en la estructura con el verbo de movimiento IR cuyo valor semántico principal es el de movimiento, pues rige un complemento locativo (*vamos a casa, fue al mercado*). En la primera fase de la evolución, es posible seña-

¹²⁷ O las diferentes formas *de moverse* (*caminar, arrastrarse, nadar, etc.*) (Morimoto, 2001: 56 y ss.)

lar un estadio previo, ahora con complementos locativos abstractos. Pártase de los siguientes fragmentos como ejemplo:

Y si no por cumplir con vos, ya yo compliera conmigo, con el qual mi pensamiento enderesçado de plazer, me despido. Y de vos pido licencia, y conociendo mi culpa, me voy a la vida triste con esta consolación.

(Flores, Juan de, *Grimalte y Gradisa*, C1495, CORDE, consulta realizada entre julio y septiembre del 2009).

Siendo emperador de Roma Valentiniano, y prefecto en la ciudad Probo, embió a San Ambrosio, que estava a la sazón en hábito seglar, a Milán, para que tuviesse cargo de la administración de la justicia, y díxole: - Mirad, señor Ambrosio, que vais a este cargo, y que os ayáis en él, no como juez, sino como obispo. - Quísole dezir en estas palabras que en aquella administración no se mostrasse riguroso, como suelen ser los juezes, sino manso y piadoso, como es razón que lo sean los obispos.

(Villegas, Alonso de, *Fructus sanctorum y quinta parte del Flossanctorum*, 1594, CORDE, consulta realizada entre julio y septiembre del 2009).

En estos breves fragmentos es posible trazar la imagen de un agente que avanza por un camino ya no hacia un lugar físico específico, sino hacia metas más abstractas (*la vida triste, este cargo*), que son el destino final o meta. Si bien no son lugares físicos ubicables en un mapa, son lugares virtuales a los que se dirige el sujeto. Esta aceptación de nuevos complementos, en palabras de Chantal Melis,

es un enriquecimiento semántico que implica, a la vez, el desarrollo de una función gramatical, mediante la gestación de nuevos significados que no estaban en la fuente léxica (2006: 876).

3.2.1 ORIGEN METAFÓRICO DE IR A + INFINITIVO

El uso metafórico sucede cuando el destino espacial es sustituido por la acción que el sujeto desea realizar; esto es, el locativo pasa a ser un objetivo, un propósito (futuro). Más concretamente cuando un verbo empieza a combinarse con infinitivos que expresan situaciones (en sustitución del locativo). A partir de ese momento, se van desarrollando las condiciones para que, progresivamente, el infinitivo termine asumiendo la función predicativa y el verbo conjugado

asuma la función gramatical de modificar la significación del infinitivo (Melis, 2006: 890).

Así, un nuevo grado de gramaticalización¹²⁸ culmina en la aceptación de elementos más abstractos como complementos del verbo IR. Obsérvense los siguientes fragmentos en los que el verbo IR aparece acompañado de infinitivo.

(1) E son tan grandes estos sliojalos que sobre una pueden ir dos hombres, conviene a saber, el señor de los canes e carreta y el mercader que va a comprar las pieles.

(Rodrigo Fernández de Santaella, *Bocados de oro*, A1250, CORDE, consulta realizada entre julio y septiembre del 2009).

(2) E avía Aristotiles una heredat muy noble, e davala a quien pensase d'ella, e él nunca iva a vella. E dixieron-le: ¿Por qué non vas a requerir la tu heredat? E dixo: Por qué non la gané por requerir heredades, si non por requerir a mi mesmo, e por esto cuido ganar muchas heredades.

(Anónimo, *Traducción del libro de Marco Polo*, 1503, CORDE, consulta realizada entre julio y septiembre del 2009).

En los ejemplos (1) y (2), nuevamente un agente se desplaza por un camino hacia una meta, pero lo que ocurre es que, dado el grado de abstracción, tanto el movimiento como la meta pueden ser metafóricos: el evento se proyecta en la posterioridad. Ahora, el verbo IR aún selecciona un sujeto (agentivo) y complementos, pues todavía no es auxiliar.

Si se aplican algunas de las pruebas para comprobar si se está ante una perífrasis o no –conmutación por complemento nominal y transformación en interrogativas de interpretación locativa (Gómez Torrego, 1977: 311)–, se observa que el sentido de movimiento aún está patente:

1a. El mercader va a comprar las pieles

2a'. Aristóteles va a vella

2a''. Aristóteles va a requerir la heredat

1b. El mercader va a eso

2b' y 2b''. Aristóteles va a eso

¹²⁸ Gómez Torrego hace una puntualización interesante en torno a este concepto: «Es cierto que la gramaticalización del verbo "ir" en estos casos posibilita esa unión perifrástica con el infinitivo, pero el concepto de gramaticalización no siempre es decisivo en la configuración de estas perífrasis [...]. Ni siquiera en casos con "ir" debe hablarse siempre de total gramaticalización; más bien se trata en ciertas ocasiones de desplazamientos semánticos metafóricos» (Gómez Torrego, 1977: 310).

1c. ¿Adónde va el mercader? → A donde va es a comprar pieles

2c' y 2c". ¿Adónde va Aristóteles? → A donde va es a a vella /requerir la heredad

En realidad, en estos fragmentos, el locativo está elidido pero puede recuperarse: *mercado* y *su familia*, respectivamente. En realidad, mediante el infinitivo se marca la finalidad de la acción; por ello Melis lo denomina *construcción final* (Melis, 2006: 891).

En definitiva, el proceso de evolución y de gramaticalización podría esquematizarse en los siguientes pasos (Melis, 2006: 893 y 926, y los autores citados en ella):

I) El verbo de movimiento empieza a combinarse con infinitivo, que expresa la acción final (*construcción final*), creando asimismo el contexto idóneo para que dicha acción se asocie con ideas de intención y de posterioridad. Puede incluir el complemento locativo o no; cuando no lo incluye, parece que la inferencia del carácter futuro es más prominente.

II) Fase de reanálisis (basada en la ambigüedad): unos hablantes se adhieren a esa noción de finalidad, en la que el sujeto se mueve con el fin de llevar a cabo la acción que señala el infinitivo; otros interpretan que el sujeto tiene la intención de realizar dicha acción (nuevo significado de *prospección*). De modo que el esquema inicial lineal debería redibujarse y trazar un camino desdoblado.

los datos llevan a plantear un camino de evolución que parte de la metáfora original en dirección a la zona aspectual y que, desde el aspecto, prosigue, ya hacia la modalidad, ya hacia la categoría del tiempo (Melis, 2006: 878).

III) Actualización del cambio: surgen ya cambios importantes y usos novedosos como la combinatoria con sujetos inanimados o infinitivos que se refieren a procesos mentales, de modo que los contextos de aparición son más amplios, no solo aquellos exigidos por el antiguo verbo de movimiento.

• ¿CÓMO SE LLEGA A LA NOCIÓN DE PROSPECCIÓN?

Tal y como se constata en la descripción y el esquema, antes de desembocar en el valor temporal, la construcción pasa por una fase intermedia aspectual (incoativa y de conato). Partamos de los siguientes ejemplos:

3. ¿Ya todos amamos? El mundo se va perder [Celestina , VIII.213]
4. Diciendo cómo yba a morirse, que abia de ser el día de la birgen
[DLNE, 1692, 162.427]
5. Yo que como angel de paz les voi à dár unas nuevas tan alegres...
[Bolaños, 178]
(Melis, 2006: 925)

En todos estos enunciados, el inicio y el final del evento se ubican en la posterioridad. Sin embargo, la diferencia reside en que la relación temporal se divide en dos segmentos: a) el comienzo del evento y b) el fin del proceso. En unos casos (3 y 4), tanto el inicio como el fin del evento se sitúan en un punto posterior al del habla; en otros, el comienzo del evento coincide con el momento del habla, pero no así la conclusión de la acción (5): en este último caso, estamos ante una *metáfora incoativa* (evento a punto de iniciarse). Y es justamente en esta escisión, en esta diferencia de relación simultánea o posterior, que tiene lugar el origen de la perífrasis que nos ocupa.

Aún más, siguiendo su curso, la acción llegará a buen puerto y se culminará, pero si el evento se viese interrumpido y, por tanto, no concluido, nos hallaríamos ante el denominado *valor de conato* (en imperfecto):

Ya le iba a dar las gracias don Quijote, cuando sintieron a sus espaldas un ruido

(*Quijote*, cap. 60:2, *Centro Virtual Cervantes*, última consulta 18/11/2013).

Progresivamente, se produce una evolución en tres fases:

I) Cambio de foco que transforma la metáfora aspectual incoativa de tiempo en una *expresión aspectual de inminencia*. Ocurre que, tanto para el hablante como para el oyente, la noción de inicio de acción pasa a un segundo plano, tomando relevancia ahora el cumplimiento o desenlace de la acción; es decir, se focaliza ahora la culminación, no el inicio. Además, puesto que se expresa en presente, el desenlace se torna inminente.

II) Aparece el valor prospectivo, mediante un proceso de subjetivización. Bauhr (1989: 49-50) opina que, frente al futuro simple, esta es la variante que los hablantes eligen para enfocar un futuro a través del presente. Es el

modo subjetivo de visualizar la conexión entre presente y futuro (Fleischman, 1982: 95-97).

Por lo tanto, el valor prospectivo incluye tanto la realidad tomada como un hecho objetivo, así como una cuestión más subjetiva: la realidad objetiva da pruebas de la inminencia de la acción porque se inicia en el presente y acabará en el futuro, seguramente; o, quizás, el sujeto interpreta la inminencia de la acción, aunque no se perciba ni se explicita su inicio en el presente. Es el modo que tiene el hablante de visualizar la conexión entre presente y futuro. Es la variante del futuro simple que tienen los hablantes, enfocando el futuro a través del presente.

En el siguiente ejemplo, se ancla con el presente a través el adverbio temporal *ahora*:

Inmediatamente dio orden el rey a Hejesipo, uno de los principales ministros de su casa, para que condujese con seguridad a la isla de Samos a Protesilao y Timócrates, y los dejase en ella trayendo a Filocles de su destierro. Sorprendido Hejesipo al recibir esta orden no pudo menos de llorar de gozo. "Ahora, dijo, vais a llenar de júbilo a vuestros vasallos. Los dos han causado vuestras desgracias y las de vuestro pueblo, veinte años ha que hacen gemir a todos los hombres de bien, que apenas se atreven a quejarse según es cruel su tiranía, ellos aniquilan a los que pretenden llegar a vos por otro conducto que el suyo." (Antonio Mariano Collado, *Traducción de las aventuras de Telémaco seguidas de las de Aristonoo de Fénelon*, 1843, CORDE, consulta realizada entre julio y septiembre del 2009).

Este ejemplo no permite la indicación del origen; tampoco admite la sustitución del infinitivo por construcciones nominales, ni interrogativas de interpretación locativa:

- a. Ahora vais a llenar de júbilo a vuestros vasallos *desde la isla.
- b. *Ahora vais a eso
- c. ¿Adónde vais ahora? → *A donde vais ahora es a llenar de júbilo a vuestros vasallos.

Es en este punto en el que IR ya no puede ser empleado de modo metafórico (como antes), para representar el progreso de los eventos a través de la línea temporal. Ahora la construcción contiene un nivel de abstracción también con dos polos (un origen y una meta): es el hablante el que "se mue-

ve" por un camino imaginario (frente a los eventos) y en él localiza la zona futura. Es importante recordar el proceso mediante el cual "los significados tienden universalmente a volverse menos dependientes de factores objetivos o a estar menos condicionados por ellos y a verse más dependientes de las creencias y los juicios de los hablantes" (Melis, 2006).

Todos los acontecimientos que aún no se han realizado (quizás culminen en el futuro) se enmarcan en una atmósfera de desconocimiento; un desconocimiento que el hablante carga con actos de voluntad, deseos, intenciones, incluso obligaciones. Por ello, la intencionalidad y la futuridad están íntimamente relacionadas: representa todo aquello que se quiere hacer, independientemente de que a veces no se cumpla todo lo que se haya planificado. Dicho en otras palabras, el hablante no señala ni localiza los eventos en ese eje lineal temporal, sino que se simboliza de un modo abstracto y subjetivo a él mismo en ese eje. Por ello consideramos interesante trasladar aquí la teoría de la evidencialidad, que Escandell (2010) emplea para la caracterización de la forma simple del futuro y mediante la cual opina que, al despojar la FA de sus valores contextuales, se pone de relieve igualmente la fuente de donde ha obtenido la información: el mismo interlocutor.

Por último, existe una tercera fase, señalada por Melis (2006: 928), pero es hipotética, y es aquella en la que el futuro simple -RÉ es desbancado por completo por la perífrasis, que pierde todo vínculo con el presente. Una fase hipotética, pero que, como se expone en el apartado II.4 de este capítulo, muchos autores la consideran en marcha.

3.3 LA CONSTRUCCIÓN *IR A + INFINITIVO*

Por lo general, en castellano, la construcción *IR A + INFINITIVO* se concibe como la expresión de la temporalidad futura, pero en el apartado 2.2 se ha constatado que es una estructura con múltiples valores desde un punto de vista diacrónico. Así, la oración *mañana voy a ir al banco* se sitúa en un momento temporal posterior al acto de habla; y no solo por el adverbio *mañana* sino por la posibilidad de sustituirlo por *iré*. Por ello, algunas de las posturas más representativas

que hallamos en la tradición gramatical española parten de la alternancia que esta construcción mantiene con el futuro simple (o el condicional, en el caso del pretérito imperfecto)¹²⁹. Ciertamente, el hablante puede pretender marcar la intención de realizar dicha acción, pero, obviando el grado de implicación que el hablante quiera transmitir, la acción verbal *ir al banco* se ubica en un momento posterior al acto de habla.

Por ello, la mayoría de clasificaciones y caracterizaciones de IR A + INFINITIVO parten de si el significado de la oración resultante de la alternancia (o sustitución) con la FS se ve modificado o no. Así, se dan tres situaciones posibles: a) alternancia sin cambio de significado; b) alternancia posible, pero con cambio de significado, o c) alternancia imposible. De este modo, únicamente en la equivalencia total es cuando se puede hablar de futuro (a)¹³⁰; en cambio, las otras situaciones —las que dan lugar a un cambio de significado o a construcciones anómalas o agramaticales— son las que realmente han interesado a los estudiosos, ya que ponen “de manifiesto el rasgo (o los rasgos) definitorios de IR A + INFINITIVO frente al futuro” (Bravo Martín, 2008:17-18).

Como se avanzaba, consideramos que la teoría de la evidencialidad puede extrapolarse también a la construcción perifrástica. En palabras de Escandell:

Aunque no hemos podido detenernos en el asunto de la concurrencia del tiempo futuro con otras formas (como el presente o la perífrasis ‘*ir a + infinitivo*’) para transmitir interpretaciones semejantes, la hipótesis que he defendido en este trabajo hace también predicciones precisas sobre cómo abordar esta concurrencia. El hecho de que haya otras construcciones que puedan adquirir valores similares no debería resultar extraño si se piensa que el tiempo futuro no codifica la localización temporal, aunque puede transmitirla cuando su significado básico se combina inferencialmente con ciertos supuestos contextuales. Entra dentro de lo posible el pensar que esas otras formas concurrentes tampoco tengan la localización temporal de los eventos en el porvenir como parte de su significado básico, sino que adquieran inferencialmente sus valores prospectivos. Es más, es posible mostrar —aunque esto queda ya fuera de los límites de este trabajo— que la distribución prefe-

¹²⁹ Muchos estudios incluyen dentro del *futuro* el condicional *cantaría*. Sin embargo, para este estudio nos centramos únicamente en el futuro simple o sintético.

¹³⁰ Bauhr (1989) es un buen ejemplo de descripción de tipo comparativo para el castellano, así como las aportaciones de Berschin (1986) y Sedano (1994).

rente de usos responde a una lógica que se entiende mejor precisamente si la semántica básica del futuro es de tipo evidencial (2010: 29).

Así, la perífrasis no denota prospección, sino que es en ciertos contextos donde se carga de tal noción. De modo que no es su significado básico, pero, entonces, ¿cuál es?

En el siguiente epígrafe, nos proponemos caracterizar la construcción IR A + INFINITIVO, describiendo los principales usos y valores que se han documentado en el español contemporáneo, señalando algunas de sus restricciones sintácticas, así como sus posibilidades combinatorias con otras perífrasis, retomando en último lugar la teoría de la evidencialidad. Para ello, se toma como punto de partida la propuesta de clasificación de esta construcción por Gómez Torrego (1988: 65-75, 1999: 3365-3372) como perífrasis aspectual:

Incluimos esta perífrasis dentro del grupo aspectual porque, en nuestra opinión, el aspecto, junto con el valor temporal de futuridad, son sus valores dominantes. No obstante, como veremos más adelante, también muestra en ocasiones los rasgos modales de 'lo intencional' (deóntico) y 'la probabilidad' (epistémico). [...] Se trata por tanto de una perífrasis en que lo aspectual se mezcla de forma no siempre nítida con las modalidades 'intencional' y 'probable' y con la temporalidad futura" (Gómez Torrego, 1999: 3365-3366).

Es interesante señalar que en su monografía sobre perífrasis, este autor señala claramente esta construcción como ambigua y la clasificación que ofrece se basa en valores semánticos contextuales (Gómez Torrego, 1988). Comprensiblemente, esta varía ligeramente de la que ofrece en la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999), no solo por la distancia temporal entre una publicación y otra, sino también por la naturaleza de cada obra. En 1988 se ofrece una clasificación de estructuras a partir del auxiliado y en el capítulo de la *Gramática* lo que se pretende es una caracterización de los verbos auxiliares, tal y como reza el título del capítulo.

Brevemente, los valores que señala son: *temporalidad futura, aspectual incoactivo, modal de intencionalidad, conato*¹³¹, *probabilidad, inoportunidad, expresivo, exhortativo y finalizador o demarcativo*. Paralelamente, reseñaremos otras propuestas en

¹³¹ No aparece reseñado en Gómez Torrego, 1988.

torno a esta construcción, aunque en ocasiones no hay consenso en cuanto a qué categoría o con qué etiqueta es preciso adscribir y clasificar dicha construcción. Por último, ya explicados los valores contemporáneos, se recogerán los valores que se han documentado en el Corpus RESOL.

3.3.1 VALORES DE IR A + INFINITIVO

Siguiendo la división de valores propuesta por Gómez Torrego en varias de sus aportaciones, se reseñan y ejemplifican valores diferentes al de temporalidad futura. Este autor considera que los otros valores subjetivos (modales) o aspectuales se suman al de futuro; es decir, que los valores de intencionalidad, conato, advertencia, posibilidad o probabilidad, el exhortativo, etc., se presentan como secundarios al valor primario de temporalidad futura. Y si la conmutación por la FS o el condicional no es posible es porque el valor primario no es de futuridad, y domina, por tanto, la modalidad frente a la temporalidad (Gómez Torrego, 1999: 3368).

Aún más, es primordial recordar que la FA es ambigua y que su consideración como perífrasis depende de valores contextuales y situacionales (véase nota 128). En consecuencia, los valores que puede presentar son muchos y muy variados, por ello se ha etiquetado como perífrasis temporal, aspectual o modal.

3.3.1.1 VALOR DE TEMPORALIDAD FUTURA

Como valor primario, IR A + INFINITIVO puede expresar “temporalidad futura” (Gómez Torrego, 1988:66) o “simple futuro general” (Roca Pons, 1958: 29-30). Los siguientes ejemplos sirven para comprobar que la conmutación con la FS no implica ningún cambio de significado:

a. Alicia va a ponerse el vestido azul

a'. Alicia se pondrá el vestido azul [Adaptados de Bauhr (1992: 70)]

b. Tom te va a prestar el dinero

b'. Tom te prestará el dinero [Traducido de Binnick, 1971: 41, (ejs. 1a y b)]¹³²

¹³² La frase original es la siguiente: *Tom {is going to/will} loan you the money.*

Varios autores que han estudiado esta alternancia aseguran que la sustitución, el uso tanto la FS como de la FA, es posible sin que se aprecie ningún cambio de significado. Aún más cuando esta construcción aparece con un complemento temporal que aporta de forma explícita el valor de posterioridad (Bauhr, 1989; García Fernández (dir.), 2006; Gómez Manzano, 1992: 113; Havu, 1997; Veyrat Rigat, 1992).

- c. Isabel va a casarse el 3 de septiembre del próximo año
- c'. Isabel se casará el 3 de septiembre del próximo año

Sin embargo, estas dos formas no siempre pueden alternar libremente. A continuación, se observa cómo la sustitución de FS por FA afecta al significado:

- d. Alicia va a tener un hijo
- d'. Alicia tendrá un hijo (Bravo Martín, 2008:19)

Parece claro que (d) puede emplearse para describir dos situaciones. Por un lado, permite hacer referencia a un estado de cosas que está próximo a suceder (el nacimiento del hijo de Alicia). Pero también puede interpretarse como la alusión a la intención de Alicia de tener un hijo. Por el contrario, en la oración (d'),

únicamente se localiza la situación de tener Alicia un hijo en un punto de la línea temporal posterior al momento de la enunciación. Este punto puede ser o no cercano, pero esto no está en la gramática de *cantaré* como forma que expresa tiempo futuro (Bravo Martín, 2008:20).

Por lo tanto, el valor modal solamente se desprende de la construcción perifrástica y no de la FS. En (d) se recoge uno de los valores más frecuentes de la perífrasis y es el que Gómez Torrego (1988) denomina *aspectual de inminencia o inmediatez*: aquel que señala la inminencia en la realización de una acción y equivale a otra perífrasis verbal *estar a punto de + infinitivo*; en el ejemplo anterior:

- d''. Alicia está a punto de tener un bebé
- e. Por favor, apaguen sus teléfonos móviles porque la película va a comenzar ("está a punto de comenzar").

Este autor considera que, con este valor, no es posible sustituir la construcción por un FS manteniendo el mismo significado, aunque quizás con maticados sí sea posible:

e'. #Por favor, apaguen sus teléfonos porque la película comenzará en breve

Con todo, considera que está estrechamente unido al valor de temporalidad futura.

Cuando el valor temporal de futuridad se desprende de ese significado aspectual, el "futuro" se concibe/representa como un acto inmediato en la realidad física (o psicológica, subjetiva, del hablante); es decir, "con la perífrasis, la futuridad se ve próxima e, incluso, segura en la apreciación del hablante (Gómez Torrego, 1999: 3368).

e". Por favor, apaguen sus teléfonos móviles porque la película va a comenzar en breve [realidad física].

f. Cuando termine el máster voy a irme a vivir a Argentina [realidad psicológica].

Dicho de otro modo, en (g) la perífrasis señala un evento [realidad física] que está muy cercano al acto de habla; en cambio, en (g') la FS es incompatible con el imperativo *mira* que implica la inmediatez ante una acción que no precisa su momento temporal de realización (futura, pero no inmediata). Igualmente ocurre en (h) y (h'): en la primera, el imperativo *vámonos* señala una orden que viene justificada por la causa (*va a llover*); una causa cuya realización parece inminente por las condiciones meteorológicas concretas que indican la cercanía en el tiempo de un chubasco.

g. Mira, va a salir el sol

g'. *Mira, saldrá el sol (=momento impreciso en el futuro)

h. Vámonos, que va a llover

h'. #Vámonos, que lloverá (Gómez Torrego, 1988: 66)

En (i) y (j), en cambio, al ser enunciados de realidad psicológica, ambas estructuras son correctas porque señalan el grado de cercanía subjetiva que expresa el hablante.

i. Estoy seguro de que {voy a morir/moriré}

j. Nos {vamos a poner/pondremos} morados de comida (Gómez Torrego, 1988: 66, 68)¹³³

¹³³ Otros autores, en cambio, reservan el término de temporalidad futura inmediata o próxima para oraciones del tipo *Van a venir pronto* y los ejemplos anteriores los clasifican como construcción inminente (cfr. Cartagena, 1978: 384; García Fernández, 1995:

Es posible hallar la FA en contextos en los que se describe una situación que *está a punto de* producirse en la realidad inmediata (valor inminencial):

k. Va a empezar el partido (=está a punto de empezar)

En el ámbito del pasado, también puede emplearse con el auxiliar en pretérito imperfecto:

l. Iban a ser las tres cuando se produjo una explosión (=estaban a punto de ser las tres)

En los ejemplos anteriores, se observa que cuando IR A + INFINITIVO significa inminencia¹³⁴, la sustitución por el futuro simple o el condicional no es posible sin que el significado de la oración resulte afectado:

k'. #Empezará el partido

l'. #Serían las tres cuando se produjo una explosión

(Gómez Torrego, 1988: 68 y 69)

Es por ello por lo que Gómez Torrego distingue la noción de aspecto incoativo de la de futuridad inmediata, aunque considera que se dan juntas en la misma forma.

Del significado temporal de futuro inmediato, se pasa casi imperceptiblemente al valor aspectual incoativo de 'estar a punto de'. En estos casos, el valor temporal y el aspectual se dan conjuntamente, por lo que no es fácil separar uno de otro. Ahora, la perífrasis y el futuro no son variantes libres, pues el uso del futuro simple no es posible: no posee el valor aspectual de 'estar a punto de' (Gómez Torrego, 1988: 68).

Por el contrario, Gómez Manzano (1992) y Fernández de Castro (1990), por su parte, incluyen las dos nociones en una única categoría aspectual.

Pero en castellano, la misma oración puede interpretarse tanto como incoativa como con valor intencional. Así sucede en el siguiente ejemplo.

m. Voy a hacer la comida

m'. Me dispongo a hacer la comida

393 y Gómez Manzano, 1992: 114). Aunque las diferencias conceptuales se diferencian en matices.

¹³⁴ El mismo Gómez Torrego (1988:68) clasifica este valor como valor aspectual incoativo (*estar a punto de...*); en cambio, en la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999), el término *incoativo* no aparece mencionado en ningún epígrafe.

- m''. Tengo intención de hacer la comida
 n. Va a llover
 n'. Está a punto de llover
 n''. Quiere llover¹³⁵

3.3.1.2 VALOR DE INTENCIONALIDAD

El valor de intencionalidad va unido al de futuridad, y así lo considera Gómez Torrego (1999: 3369)¹³⁶ en contextos como los siguientes:

- a. ¿Qué vas a hacer esta tarde? (= "qué piensas hacer esta tarde")
 b. Va a venir en cuanto termine (= "piensa venir en cuanto acabe").

Se puede comprobar que en estas estructuras cabe la FS¹³⁷: *¿Qué harás esta tarde?, Vendrá en cuanto termine.*

Sin embargo, los múltiples contextos proporcionan oraciones como las siguientes, en las que la FS, o no es posible, o da como resultado un cambio de significado:

- c. Voy a felicitar a Juan (=tengo la intención de felicitar a Juan)
 c.*Felicitaré a Juan

Cabría en este caso las paráfrasis entre paréntesis, pero no el futuro, sobre todo porque no tiene la capacidad de enfocar la acción igual que la FA.

En cuanto a las restricciones sintácticas, Veyrat (1992: 658) apunta que el auxiliar solo aparece en presente de indicativo cuando la construcción expresa temporalidad futura y, generalmente, va acompañado de una referencia adverbial al futuro. Si esta referencia se omite, como en *voy a cantar en Milán*, los valores de futuridad y de intencionalidad coexisten.

El Esbozo trata la intencionalidad y la inminencia de forma conjunta (RAE 1973: 445).

¹³⁵ Veyrat (1992:661) considera que la diferencia entre una oración y otra debe hallarse en las relaciones entre los constituyentes inmediatos.

¹³⁶ Según Gómez Torrego (1988: 69) el conato o de disposición de sujeto se incluye juntamente con la intencionalidad: *Al ir a levantarme, sentí un ligero mareo (=al intentar levantarme, al tratar de levantarme. sentí un ligero mareo y no me levanté).*

¹³⁷ Aunque Gómez Torrego considera que en estos contextos la FS "suele resultar raro o poco apropiado" (1999: 3369).

3.3.1.2.1 VALOR DE CONATO

Esta construcción aparece también en contextos con valor modal de disposición del sujeto o conato¹³⁸; esto es, para señalar esa acción que se ve frustrada o interrumpida antes de ser llevada a cabo. Los contextos con este valor se construyen con el auxiliar en pretérito imperfecto:

- a. Me iba a levantar cuando se produjo una explosión (=“me disponía a levantarme, pero no lo hice...”)¹³⁹ (Gómez Torrego, 1999: 3369)
- b. La empresa [...] iba a crear unos 350 puestos de trabajo directos con una inversión de 60.000 millones de pesetas (=“pretendía crear 350 puestos de trabajo, pero nunca lo hizo”) (Fernández de Castro, 1995: 106)
- c. Cuando fui a salir, me pararon en la puerta (=“me disponía a salir, pero no lo logré”) (Veyrat, 1992: 659)

Y con el infinitivo compuesto:

- d. Te lo iba a haber dicho, pero no me atreví (=“quería/pensaba habértelo dicho, pero no lo hice...”)

Aunque en este último ejemplo (d), los valores de conato y de intención se fusionan: la intención de dar una explicación estaba en la mente del hablante, pero la prevalencia de otro factor derivó en la no realización de la acción, puesto que el hablante no se atrevió a ello.

Resumiendo la casuística para las construcciones con valor de conato: Gómez Torrego (1988, 1999), Havu (1997) y Veyrat (1992) las consideran perífrasis aspectuales; Bauhr (1989: 68) y Fernández de Castro (1990), por otro lado, son más partidarios de analizar tanto la intencionalidad como el conato en tanto que modales, aunque no por ello dejan de atribuirle sentido aspectual; por último, Gómez Manzano (1992) y Sedano (1994) consideran que el conato debe distinguirse de la intencionalidad, dado que el primero es un concepto aspectual y el segundo, modal. Por su parte, Bravo Martín (2007: 22) argumenta a favor de analizar las construcciones conativas, ejemplificadas en (a) y (c), como una perífrasis modal distinta de la perífrasis aspectual propiamente dicha.

¹³⁸ Como variante de la intencional, según palabras de Gómez Torrego (1999: 3369) y nuestra nota 136.

¹³⁹ También incluye un valor volitivo (*quería levantarme...*).

Veyrat (1992: 658-659) la considera una perífrasis de fase *preoperativa*¹⁴⁰; en cuanto a las restricciones sintácticas, anota que el auxiliar permite el paradigma completo, no solo el presente de indicativo como en el valor de futuro: *sin embargo, he ido a pagar y no me ha dejado; cuando vaya a salir, me llamará; por mí iría a verle, pero seguro que no estará*. Obviamente, dado el poco uso de las formas del futuro simple y compuesto de subjuntivo, suponen una excepción: **fuere a cantar, *hubiere ido a cantar*. Asimismo, suelen realizarse en oraciones compuestas (subordinadas y coordinadas). En oraciones simples ya se ha señalado que presenta ambigüedad con el valor temporal.

3.3.1.3 VALORES MODALES

En este apartado se incluyen la mayoría de valores de la FA que los diferentes autores han distinguido. Precisamente es importante señalar dos hechos importantes: por un lado, que la ambigüedad de la estructura implica un análisis de cada contexto y, por otro, que muchos contextos (por ejemplo, los constitutivos de pregunta retórica) tienen una carga afectiva muy fuerte y, por tanto, se emplean para enfatizar la actitud del hablante. De ahí que el valor expresivo parece ser el más productivo.

2.3.1.3.1 PROBABILIDAD O POSIBILIDAD

Es común emplear IR A + INFINITIVO con un valor modal de probabilidad o posibilidad, próximo al del futuro de conjetura, como muestran los ejemplos siguientes donde, en principio, las dos formas pueden alternar:

- a. Va a haberlo matado Juan (=probablemente lo ha matado Juan)
- a'. Lo habrá matado Juan (Gómez Torrego, 1999: 3370)
- b. El coche hace un ruido muy raro. (Eso) Va a ser la correa del ventilador.
- b'. Será la correa del ventilador (Bravo Martín, 2008: 23)

Por ello, Gómez Torrego (1988: 67) apunta que este valor modal (al que él denomina *potencial*) se suma al de temporalidad futura: *vais a pensar que estoy*

¹⁴⁰ La acción puede caracterizarse en diferentes fases: *inminencial, inceptiva, progresiva, continuativa, conclusiva y egresiva*, teniendo en cuenta al hablante. Veyrat considera que *iba a decir* se sitúa en una fase *preoperativa* y propone incluir ese grado de realización de la acción dentro de las consideradas y propuestas por Dietrich (1973) y Coseriu (1976).

loco; tal vez pensaréis que estoy loco. Pero, de nuevo, no todos los autores están de acuerdo con esta afirmación: Sedano (1994: 227), por ejemplo, ofrece contextos extraídos de un corpus de español oral¹⁴¹ en los que la perífrasis puede aparecer, pero no con este significado:

- c. [...] aquí la gente no sé, no sé qué pensará
- c'. [...] #aquí la gente no sé, no sé qué va a pensar
- d. [...] trabajo con gente que... mmm... el más joven es tendrá veintiséis años
- d'. [...] #el más joven va a tener veintiséis años

Ciertamente, en los ejemplos anteriores es posible la alternancia con el futuro simple; pero cuando la sustitución resulta forzosa,

- Pienso que, después de todo, vas a tener razón (= "...seguramente tengas razón")
- *Pienso que, después de todo, tendrás razón

se debe a que el valor de conjetura desaparece y aflora un mayor matiz de seguridad.

2.3.1.3.2 EXHORTATIVO

Dentro de la categoría de construcciones modales, se incluye también el valor exhortativo de (e), que alterna con el imperativo. De nuevo, la sustitución por la FS es imposible en estos contextos, o si es posible, el matiz de significado no es el original:

- e. Vamos a pensar qué se puede hacer (= pensemos qué se puede hacer)
- e'. #Pensaremos qué se puede hacer (Gómez Torrego, 1999: 3369)

Con la sustitución, se advierte una lejanía en la posible búsqueda de una solución al problema existente (e') que se contrapone a la inmediatez o urgencia que se desprende de (e).

Obsérvese el siguiente ejemplo, en el que la función expresiva de la construcción se mezcla con la de mandato:

- f. ¡Te vas a estar quieto de una vez? (= ¡estate quieto!)

¹⁴¹ Analiza 120 grabaciones realizadas entre 1986 y 1988 en las ciudades venezolanas de Caracas y Maracaibo.

2.3.1.3.3 ENFÁTICO DE INOPORTUNIDAD

Con el auxiliar de la FA en pretérito perfecto (simple o compuesto), el hablante transmite su enfado o malestar a su interlocutor:

g. ¡Mira quién fue a hablar!

h. Precisamente fue a ganar quien menos lo merecía

En realidad, la perífrasis se suma a realzar el carácter de inoportunidad (entendido como inadecuación) que ya expresan la entonación (g) o el adverbio *precisamente* (h). Estos contextos bien pueden expresarse sin la perífrasis (*¡Mira quién habló!*) o precedido de la perífrasis modal *tener que + infinitivo*: *precisamente tuvo que ganar quien menos lo merecía*.

Por contra, esta construcción ha sido reseñada por otros autores con un valor aspectual *finalizador* (Fernández de Castro, 1995: 172-173) o *demarcativo* (Veyrat, 1992) como en (8):

i. Mira dónde fue a salirme el grano

(Gómez Torrego, 1988: 69)

j. Ha ido a romperlo justo cuando entraba su padre

(Veyrat, 1992: 660)

Algunos de los investigadores también coinciden en afirmar que en esta estructura la FA carece de valor de futuridad o inminencia y designa, en cambio, “el punto final de un proceso previo” (Fernández de Castro, 1995: 172). De ahí que Veyrat (1992: 657 y 660) les otorgue la etiqueta *aspectual demarcativa* e incluye bajo el mismo paraguas aspectual demarcativo, los valores de *imprevisto* o *reproche*: como *¡yo qué voy a saber! ¿cómo iba a pensar tal cosa?* Estas oraciones admiten adverbios como *finalmente* o *inesperadamente*; por ejemplo: *¿Dónde ha ido finalmente a parar?, Su cuerpo fue a dar inesperadamente contra la mesa*.

En cuanto a las restricciones sintácticas, su paradigma temporal es completo, y no presenta defectividad como en el valor temporal. Asimismo, suelen aparecer tanto en oraciones simples, enunciativas y exclamativas, como en oraciones compuestas, pero nunca en yuxtapuestas ni coordinadas.

2.3.1.3.4 FUNCIÓN EXPRESIVA DEL LENGUAJE

Igual que las locuciones, Gómez Torrego (1988: 69-70) agrupa una serie de construcciones cuya función es actuar sobre la voluntad del interlocutor. Así, al valor objetivo de futuridad, mediante actos ilocutivos concretos, el hablante adhiere valores subjetivos de *amenaza, reproche, advertencia, crítica...*:

k. ¡Te vas a enterar de lo que vale un peine! [Amenaza]

k'. #¡Te enterarás de lo que vale un peine!

l. Baja de ahí que te vas a caer y te vas a hacer daño [Advertencia]

l'. #Te caerás y te harás daño

Estos valores, como señalábamos, algunas veces se cruzan con el exhortativo:

m. ¿Te vas a estar quieto de una vez? =(¡estáte quieto de una vez o...!)

m'. *¿Te estarás quieto de una vez?

Asimismo, suelen ser contextos exclamativos e interrogativos, y en ellos los valores que se suman o se adhieren a la FA pueden ser diversos:

I) obligación o capacitación, donde se afirma si es negativa la oración y viceversa; es decir, se refuerza una negación:

n. ¡{Qué/Cómo} va a conocerle! (=no le conoce en absoluto)

n'. *¡{Qué/Cómo} le conocerá!

ñ. – Seguro que hoy llueve.

– ¡Qué va a llover! (=no puede llover de ningún modo)

II) Énfasis de la pregunta o la exclamación, resaltando la inadecuación o la obviedad de la pregunta (o comentario):

o. – ¿Habéis cenado ya?

– ¿Cómo vamos a haber cenado? (=es imposible que hayamos cenado)

p. – ¿Te acuerdas de mí?

– ¡Cómo no me voy a acordar! (=claro que me acuerdo, es imposible que no me acuerde)

III) Expresión de la advertencia mezclada con rechazo o miedo:

q. A ver si os vais a caer

IV) Crítica o recriminación:

r. ¡No me vas a decir que soy tonto!

v) Expresión de algún logro o conquista:

s. Si te fueras a curar, iría de rodillas hasta la iglesia

vi) Desprecio:

t. – Dímelo.

– ¡A ti te lo voy a decir!

La mayor parte de las veces, son frases coloquiales en las que la segunda persona ha de estar presente:

u. Todavía vas a cobrar si no te callas. (Te advierto que vas a cobrar/?cobrarás si no te callas)

En definitiva, con estos múltiples ejemplos, se constata que la construcción IR A + INFINITIVO es muy rica en el terreno expresivo del lenguaje.

3.3.1.4 LOCUCIONES

En este apartado se cataloga una serie de expresiones listadas por Gómez Torrego (1999) en las que la perífrasis está fuertemente lexicalizada:

– VAMOS A VER: construcción fática que se forma con el verbo de percepción VER y el auxiliar en primera persona del presente de indicativo y se emplea en los inicios de conversaciones para atraer la atención del oyente.

Vamos a ver, el problema hay que solucionarlo de alguna forma

– ¡VETE/VAYA UD. A SABER!: esta expresión formada por el verbo IR (también pronominal) seguido del infinitivo SABER, "posee carácter interjetivo de refuerzo de la ignorancia del hablante" (Gómez Torrego, 1999: 3372).

¡Vete tú a saber por qué ahora ya no nos habla!

– ¡QUÉ SE LE VA A HACER!: mediante el verbo HACER, esta construcción permite expresar la resignación del hablante ante algún contratiempo o problema.

Este es nuestro último programa del verano. Sí, se nos acabó el viaje, qué le vamos a hacer

– ADÓNDE + IR A PARAR: la locución formada por el verbo PARAR, con el auxiliar en presente de indicativo y precedido del adverbio *adónde*, el hablante expresa pesimismo o consternación ante una situación:

¡Adónde vamos a ir a parar con estos modelos políticos!

Nótese, no obstante, que esta locución puede formarse con el auxiliar en futuro simple: *no sé adónde iremos a parar si seguimos así*.

– VALOR CONJUNTIVO: con el auxiliar en presente o imperfecto de subjuntivo, precedida de negación, la locución adquiere un valor conjuntivo, mezclado con advertencia y causa:

¡Cuidado! No te acerques, no vaya a ser que te quemes

En este contexto se advierte el aviso del hablante hacia su interlocutor: no te acerques porque podrías quemarte. Aunque algunas veces, en el registro oral, es frecuente el valor enfático de reproche:

¡No te levantes, no! Estate tranquilo, ¡no vaya a ser que te canses!

3.3.2 RESTRICCIONES DE APARICIÓN DE LA PERÍFRASIS

A continuación, se examinan algunas restricciones de los contextos en los que puede aparecer la perífrasis. Si bien se observa que algunas coinciden con las que afectan al futuro simple, las restricciones de aparición de la FA no obedecen a los mismos factores.

En primer lugar, si se aplican algunos de los criterios clásicos para la clasificación de las perífrasis, se observa que el infinitivo no puede pronominalizarse (a') y que el auxiliar no selecciona ni sujetos ni complementos (a''), sino el auxiliado. Por ejemplo:

a. La directiva va a presentar al nuevo jugador en un par de días.

a'. *La directiva va a eso.

a''. * ¿A qué va la directiva? A eso.

Igualmente, el criterio de la pasivación, corrobora que estamos ante una construcción perifrástica:

a'''. El nuevo jugador va a ser presentado (será presentado) por la directiva en un par de días.

Por lo que respecta a los clíticos, estos pueden aparecer en posición proclítica (antepuestos al auxiliar) o enclítica (pospuestos al auxiliado): *se le va a caer*; *va a caérsele*. O tomando el ejemplo de (a), *va a presentarlo/lo va a presentar*. pero

nunca entre auxiliar y auxiliado: **Va a lo presentar/Valo a presentar*. Cuando esta variabilidad o doble posibilidad se produce entre el verbo IR y el infinitivo, es una marca de no gramaticalización de la estructura:

Los sujetos, que vienen regidos por el infinitivo, pueden ser inanimados (de cosa) o de sujeto cero: *parece que va a llover; por fin se va a convocar una plaza de juez de paz*.

En cuanto al orden de los constituyentes, la perífrasis puede aparecer tanto en la prótasis de las oraciones condicionales como en las oraciones subordinadas temporales (Gómez Torrego, 1999: 3369):

- b. Si llueve, van a suspender el partido.
- c. Si vas a venir, dínoslo¹⁴².
- d. Si tus padres se van a molestar, nos vamos.
- e. Si iban a venir, ¿por qué no me lo dijiste?

Si se sustituye la FA por la FS, algunas oraciones devienen agramaticales:

- b' . Si llueve, suspenderán el partido.
- c'. *Si vendrás, dínoslo ("si pretendes venir...")
- d' . *Si tus padres se molestarán, nos vamos ("si tienen que enfadarse...")

Gómez Torrego apunta que esta imposibilidad de conmutación con el futuro o el condicional¹⁴³ se debe a que el valor predominante en estos contextos es el modal y no el temporal prospectivo (Gómez Torrego, 1999: 3368).

Cuando expresa modalidad, esta perífrasis puede acompañar a infinitivos compuestos:

- f. Te lo iba a haber dicho ("me disponía a decírtelo; tenía la intención de habértelo dicho...").
- g. Va a haberlo matado el guarda ("probablemente lo ha matado el guarda").

¹⁴² Como se ha comentado en el epígrafe anterior, en la prótasis de las condicionales, la sustitución por un futuro simple no siempre es posible

¹⁴³ En oraciones en pretérito imperfecto como *Me aseguraron que iban a venir*, es posible la sustitución por el condicional: *Me aseguraron que vendrían*. En cambio, en la prótasis de condicionales (*Si iban a venir, ¿por qué no me lo dijiste?*), no es posible la sustitución por un condicional: **Si vendrían, ¿por qué no me lo dijiste?*

3.3.3 LA COMBINACIÓN DE *IR A + INFINITIVO* CON OTRAS PERÍFRASIS

Hella Olbertz (2001), a partir del modelo semántico de la estructura de la oración en la gramática funcional de Hengeveld (1989) y Dik (1997), proporciona un modelo de explicación de la combinación entre perífrasis verbales. Tras un breve resumen de los aspectos más relevantes de este modelo oracional generativo, lo aplica en el análisis del orden en la combinación de las perífrasis verbales.

En el ejemplo *pensaba que no se iba a seguir haciendo [la reválida]* (2001: 447), Olbertz denomina *perífrasis externa* a la construcción más alejada del núcleo verbal (en este caso, *ir a + infinitivo*) y *perífrasis interior* a la más cercana (*seguir + gerundio*). Es decir, *pensaba que no se seguiría haciendo*; semánticamente es más relevante la interior, porque no se puede sustituir o suprimir como la exterior. El modelo parte de la consideración de la *predicación nuclear* (un predicado y sus argumentos) como base, a la que se le van añadiendo operadores y satélites, hasta un máximo de cuatro capas (las dos primeras constituyen la *función descriptiva de la lengua* y las otras dos a la *función interpersonal*; es decir, cómo el hablante presenta el evento que describe, su actitud). A partir de ello, Olbertz se centra en los operadores puesto que "en términos de gramática funcional, las perífrasis altamente gramaticalizadas son expresiones de operadores" (Olbertz, 2001: 444).

A la estructura interna de un evento (*predicación nuclear*) se le pueden añadir operadores de predicados (π_1), que agrupan los especificadores aspectuales no obligatorios (aspecto progresivo, ingresivo y egresivo). En la capa de *predicación esencial*, se agregan los operadores de predicación (π_2), que sí son obligatorios (aspectual cuantitativa, la localización del evento en el tiempo independientemente (presente, pasado...) y en relación con otros momentos (aspecto perfecto), la especificación de modalidades no epistémicas). Cuando se aplican estos operadores a la predicación esencial se obtiene como resultado una *predicación extendida*.

Partamos del mismo ejemplo de Olbertz:

(A) *Claudia come dulces* [predicación nuclear]

- (B) PROGR* [Claudia come dulces] > *Claudia está comiendo dulces*
 [predicación esencial]
- (C) PAS* (PROGR [Claudia come dulces]) > *Claudia estuvo comiendo dulces*
 [predicación extendida]
- [*PROGR = PROGRESIÓN; PAS = PASADO]

B y C representan las dos capas que contienen la función descriptiva de la lengua. Y es a partir de esa predicación extendida que se añaden las dos capas siguientes que reflejan la actitud del hablante o su modo de presentar el evento por parte de este. La primera de estas capas se añade al aplicar los *operadores de proposición* ($\Pi 3$); esto es, de posibilidad y necesidad epistémica (NEC - EP):

- (D) NEC - EPI { PAS (PROGR [Claudia come dulces]) } >
Claudia debió de estar comiendo dulces
 [proposición]

Finalmente, el último nivel es el del *acto de habla*. La ilocución básica elegida por el hablante, que puede estar atenuada o reforzada, puede ir inserta en un marco ilocutivo declarativo (DECL), interrogativo o imperativo (*operadores de ilocución*, $\Pi 4$).

- (E) REFORZ [DECL: (S) (A)¹⁴⁴ (NEC - EPI { PAS (PROGR [Claudia come dulces]) })] >
¡Que Claudia debió de estar comiendo dulces!
 [acto de habla]

Resumidas las consideraciones básicas del modelo de Hengeveld y Dik, es importante resaltar dos aspectos de la estructura jerárquica de la cláusula en gramática funcional: por un lado, el orden que se le asignan a los operadores: los de los niveles superiores tienen dentro de su alcance a los operadores de niveles inferiores. Por otro lado, cuando los operadores se expresan mediante el mismo formato (p. ej. en forma perifrástica), el orden lineal en el que aparezcan debe ser un reflejo de su estructura jerárquica (Olbertz, 2001: 445). Por lo tanto, Olbertz considera que puede haber dos tipos de estructuras: una primera, propia de las realizaciones perifrásticas, y la segunda, propia de la expresión de operadores mediante sufijos aglutinadores.

1. $\Pi 4 \Pi 3 \Pi 2 \Pi 1$ [predicado]
2. [predicado] $\Pi 1 \Pi 2 \Pi 3 \Pi 4$

¹⁴⁴ (S) y (A) corresponden respectivamente a *Speaker* (hablante) y *Addressee* (oyente).

Con todo, la autora recuerda que en español no todos los operadores pueden expresarse de forma perifrástica, aunque sí que existe una expresión perifrástica para cada uno de los tres primeros niveles del modelo expuesto, y proporciona un cuadro resumen que incluimos a continuación.

Cuadro 2 - Distribución de perífrasis según las diferentes fases

ASPECTO		
FASE INTERNA $\pi 1$		
<i>empezar/comenzar a + infinitivo</i>	ingresivo	
<i>estar + gerundio</i>	progresivo	
<i>continuar/seguir + gerundio</i>	continuativo	
<i>ir + gerundio</i>	gradual	
<i>dejar de + infinitivo</i>	agresivo	
FASE EXTERNA $\pi 2$		
<i>ir a + infinitivo</i>	prospectivo	
<i>acabar de + infinitivo</i>	pasado reciente	
CUANTITATIVO $\pi 2$		
<i>volver a + infinitivo</i>	aspecto repetitivo	
DISTINCIÓN CUASI-MODAL $\pi 2$		
<i>llegar a + infinitivo</i>	evaluación positiva	
MODALIDAD		
	NO EPISTÉMICA $\pi 2$	EPISTÉMICA $\pi 3$
<i>poder + infinitivo</i>	pos. inherente, deóntica	posibilidad epistémica
<i>deber (de) + infinitivo</i>	necesidad deóntica	necesidad epistémica
<i>tener que + infinitivo</i>	nec. inherente, deóntica	necesidad epistémica

Fuente: Olbertz, 2001: 446.

Así pues, los operadores (las perífrasis) de los niveles superiores ($\pi 2$ $\pi 3$) deben preceder a los niveles inferiores ($\pi 1$). A partir de una serie de ejemplos, la autora confirma la hipótesis de Hengeveld (1989) sobre el orden lineal:

se pensaba que no se iba a seguir haciendo¹⁴⁵ (la reválida)

*se pensaba que no se seguía yendo a hacer (la reválida)

En el ejemplo, la perífrasis IR A + INFINITIVO expresa un ordenador del tipo $\pi 2$ –localización del evento en el tiempo (prospectivo)–; en cambio, la perífrasis SEGUIR + GERUNDIO es del tipo $\pi 1$ (aspecto continuativo).

¹⁴⁵ Se subraya la perífrasis externa y se marca en cursiva la perífrasis interna.

La autora cita algunos ejemplos más de IR A + INFINITIVO con perífrasis modales (*tener que* y *poder + infinitivo*):

Vamos a tener que introducir unas variables

Sabemos de antemano que no todos van a poder salir seleccionados

(Olbertz, 2001: 449)

En estos ejemplos, nos hallamos ante la combinación de operadores de π_2 , donde la perífrasis exterior expresa el *aspecto prospectivo*, mientras que las interiores son *expresión de necesidad o posibilidad no epistémica*, respectivamente.

Reseñados hasta aquí el análisis de H. Olbertz (2001) y los modelos de Hengeveld(1989) y Dik (1997) de modo brevísimo, procedemos a analizar las combinaciones de la construcción IR A + INFINITIVO que se han documentado en nuestro corpus. Pero la pregunta que surge tras todo lo leído y observado es: ¿por qué en unas ocasiones la construcción IR A + INFINITIVO aparece como perífrasis externa y otras como perífrasis interna?

Corroborando la aportación de Olbertz, cuando la construcción tiene valor prospectivo (nivel π_2), aparece siempre como perífrasis externa:

ENT: Pero, a ver, el tema de la comida. Yo, no sé, si estoy comiendo pollo y le quiero dar [al perro] un poco de la piel o un trozo de carne o de jamón en dulce ¿no le puedo dar?

M0462PEI: Sí

ENT: O un hueso.

M0462PEI: Sí, pero después se va a acostumbrar mal.

ENT: ¿Y qué pasa si se acostumbra?

M0462PEI: Pues que no va a querer comer de lo suyo y va a tener que comer lo que co- de lo que coméis vosotros.

(Fragmento 131)

ENT: Claro porque son de bosque, ¿no, estos animales?

M0472QEI: Sí, pero no... es eso que dices "que se va a poner a volar en la mínima". No, no.

ENT: ¿No?

(Fragmento 347)

ENT: ¿Y lo puedo dejar en una habitación que vuele y luego lo cojo?

L0012PEI: No, porque... bueno cuando está acostumbrado, a mejor sí, pero si no desto no va a volver, no lo vas a poder coger.

ENT: ¿No?

L0012PEI: Porque se va a colgar en las cortinas y no va, no lo vas a poder *co-ger*.

ENT: Claro...

(Fragmento 474)

Por contra, aquellas combinaciones que permiten el orden inverso se debe a que la construcción IR A + INFINITIVO no tiene valor prospectivo: o bien es un mero uso enfático o todavía mantiene el valor de movimiento. Para el uso enfático, recurrimos al ejemplo que proporciona Gómez Torrego en el capítulo de la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999: 3367):

Me tuvo que ir a salir el grano en la nariz ("me tuvo que salir...")

En los siguientes ejemplos, las perífrasis con *poder* y *tener* son de nivel π_3 (posibilidad y necesidad epistémica), y la construcción con IR ya no denota prospección sino finalidad; esto es, todavía señala movimiento, pues se puede recuperar el locativo [veterinario].

ENT: ¿Y duran muchos años...? ¿Son muy... se ponen enfermos [los búhos], sí o...?

M0303PEI: Hombre, si se ponen enfermos, no hay problema. Hay veterinarios. Ellos pues tú los dejas allí y ellos te lo curan, le hacen un tratamiento y en dos tres, dos o tres días, o incluso puede ser una semana, eh lo tendrán allí y luego te llamarán y ya lo podrás ir a recoger.

(Fragmento 120)

ENT: Y, ¿ahora ya vendría vacunado o le tendríamos que vacunar?

L0019PEI: No lo pone aquí... ((risas)) No p(e)ro... Te los dan vacunados o depende... Te lo dan sin vacunar y lo tienes que ir a vacunar tú.

ENT: Vale...

L0019PEI: Que l(e) hagan un carnet de vacunas y ya está.

ENT: Vale...

(Fragmento 499)

En definitiva, los ejemplos del Corpus RESOL corroboran no solo el análisis de Olbertz (2001) sino también la hipótesis de Hengeveld (1989) y Dik (1997) de que el orden de las perífrasis refleja el orden de la estructura jerárquica de la cláusula. Así, la FA precede frecuentemente a perífrasis aspectuales y modales (*tener que/poder/dejar de/empezar a+infinitivo...*), excepto *haber de + infinitivo*, *deber (de) + infinitivo*, *soler + infinitivo* y *acabar de + infinitivo*.

3.4 VALORES DE IR A + INFINITIVO EN EL CORPUS RESOL

A continuación y siguiendo la exposición teórica de Gómez Torrego, en la que la construcción IR A + INFINITIVO queda descrita como una perífrasis que, según el contexto, puede pertenecer tanto a las construcciones temporales, como aspectuales o modales, se ha seleccionado una serie de fragmentos que ejemplifican claramente los valores que se documentan en Corpus RESOL y cuáles de ellos constituyen el pilar de análisis de esta tesis.

En primer lugar, el valor temporal parece ser el valor principal de la mayoría de contextos que contienen una FA y, tal como se constata en el capítulo VII, pocos son los fragmentos documentados con otro valor. Sin embargo, se aprovecha esta sección para exponer los diferentes valores producidos por los informantes, más allá del valor de temporalidad futura.

- **VALOR PROSPECTIVO:** el hablante señala un evento como posterior al acto de habla. Claramente los diferentes contextos se pueden sustituir por una FS, manteniendo el significado original. Es más, muchos de ellos se han documentado tanto en FS como en FA:

ENT: ¿Siempre está en la jaula? ¿No puede salir?

M0045PEI: Bueno, en principio. Es que si lo dejas, se te va a subir por todos los sitios y te... **se te va escapar**, y es difícil encontrarlo.

(Fragmento 8)

ENT: ¿No le puedo dar mi comida?, ¿no le puedo dar las sobras de...?

M0048QEI: Hombre... El perro... de comérselo, se lo va a comer, después puede tener problemas de sobrepeso...

(Fragmento 231)

Tanto en el primer ejemplo como en el segundo, podría substituirse la FA por el futuro simple (*subirá* y *comerá*, respectivamente) y el significado no se vería alterado.

Dentro del valor prospectivo, se han incluido dos valores que se han considerado subsidiarios del valor temporal, según Gómez Torrego (1999: 3368) y como señala más arriba en este capítulo; a saber: valores incoativo e intencional.

- **VALOR INCOATIVO:** en el corpus, se han documentado algunos ejemplos, en los que el hablante focaliza el inicio de la acción. De ahí que sean recurrentes con verbos *dicendi* o, adecuados a la prueba, el verbo *enseñar*:

ENT: ¿Qué es lo que tenéis vosotros?

M0464PEI: Bueno nosotros tenemos animales muy así... Especiales. Y te voy a hace- te voy a decir uno que es un sapo que mide cuatro centímetros de alto...

(Fragmento 133)

L0033PEI: Vale, te voy a enseñar... ¿Qué quieres que sea... perro, gato...?

ENT: Pues no sé, depende, a ver lo que tienes...

L0033PEI: Bueno, te voy a enseñar esto ((mostrando las fichas)) que vale este perro...

(Fragmento 527-528)

Con todo, en estos ejemplos, el valor intencional también sobresale, puesto que no solo se marca la inmediatez en la realización de la acción señalada, sino que se remarca también la intencionalidad del hablante de llevar a cabo dicha acción. Es por ello por lo que estos contextos se han etiquetado bajo el valor prospectivo, con un valor secundario de inmediatez o intencionalidad, pero siempre futuro.

- **VALOR INTENCIONAL:** este valor, en el Corpus RESOL ha sido incluido dentro del valor de temporalidad futura (cfr. punto 2.3.1.1), ya que se ha considerado como secundario al temporal, pues toda intención o pretensión señala una voluntad futura.

ENT: ¿Y siempre ha de estar ahí [la ardilla]? ¿No puede salir?

M0065PEI: No, sí, sí que puede salir, pero también no... una terracita, porque si va a salir y está por la casa que... no sé, se va a... se va a asustar un poco.

ENT: Sí...

M0065PEI: Porque ellas están acostumbradas a al bosque.

ENT: Ya.

(Fragmento 36)

M0918QEI: Tampoco te lo voy a recomendar, porque tampoco es muy muy barato [el búho].

ENT: ¿Ah no? ¿Cuánto vale?

M0918QEI: Ochenta y dos euros.

(Fragmento 407)

ENT: Si nos vamos cinco días, ¿se puede quedar solo con comida y agua?

L0016PEI: Sí, p(e)ro mejor no. Llévartelo. Buscar un hotel que se pudieran llevar perros. O si no, si vas con coche, llevarlo en el coche con la jaula y dejarlo allí y cada día, bueno cada cuando vayas a salir, te lo llevas de paseo y si no irlo a buscar.

ENT: Vale.

(Fragmento 482)

Estos tres ejemplos pueden sustituirse por *si pretende/quiere salir, tampoco quiero/es mi intención, quieras/pretendas o tengas la intención de salir...*, respectivamente. En estos fragmentos, es importante resaltar que la sustitución por la FS tan solo es posible en el segundo caso, puesto que en el primero y en el último la FA está inserta en una estructura condicional y otra introducida por *cuando*.

- **VALOR DE CERTEZA:** sumado a ese valor temporal, se añade el de certeza; esto es, el hablante expresa la seguridad sobre la realización o suceso de lo dicho a su interlocutor:

ENT: Oye... pero, ¿y si no le gusta a mi hermano?

M0051QEI: Le va a gustar, le va a gustar...

ENT: ¿Y si no le gusta a mi hermano?

M0051QEI: Si no le gusta, la devuelves o...

(Fragmento 254)

ENT: ¿Y si me muerde? ¿No me morderá?

M0739PEI: No, estos perros no son agresivos. Si le educas de pequeño, le das cariño y todo, no te va a morder.

ENT: Ah...

(Fragmento 171)

En realidad, el acto ilocutivo que se expresa es: *estoy seguro de que le va a gustar; estoy seguro de que no te va a morder*. Con todo, en el corpus se han documentado fragmentos con *gustará*, en respuesta a la misma pregunta (fragmentos 272, 323, 351, entre otros). Por lo tanto, el valor de certeza es secundario al temporal.

- **VALOR DE ADVERTENCIA:** como se indicaba en líneas anteriores, la estructura presenta el auxiliar en presente de subjuntivo, precedidas de negación. En este caso, la construcción adquiere un valor modal de influencia sobre el interlocutor:

ENT: ¿Y siempre ha de estar encerrado? ¿No lo puedo sacar?

M0093PEI: Sí, lo puedes sacar, pero con cuidado, porque las ardillas saltan

mucho y no vaya a ser que se te escape.

ENT: Vale, vale

(Fragmento 60)

ENT: Pero, ¿qué puede hacer con una serpiente?

M0048QEI: [...] Hombre... Traerla a pasear a la calle si quieres. Bueno, claro... No... tampoco se la vayas a poner a una abuelita ahí...

(Fragmento 232)

Si nos aventuramos a parafrasear el primer ejemplo, este podría ser: *Sí, lo puedes sacar, pero con cuidado, porque las ardillas saltan mucho y se te puede escapar y es mejor que no se te escape, porque...* En el segundo caso, *¡no pongas la serpiente delante de una abuelita (cuando la saques a pasear), porque...!* En ambos, se omiten las posibles consecuencias, pero quedan implícitas en el contexto.

Con todo, tanto en el primer ejemplo, parece que la alternancia con la FS (o el condicional) es posible: *se te escaparía, se te escapará*; sin embargo, en el segundo no cabe tal alternancia. Ello quizás pueda justificarse por el valor de mandato o de prohibición que se constata en la paráfrasis: *no pongas la serpiente delante de una abuelita; ¡ni se te ocurra!*

Otros ejemplos de este valor son los fragmentos 89, 214, 410.

- **VALOR MODAL DE PROBABILIDAD:** aunque solo se hayan documentado un par de fragmentos con este valor (365 y 429), consideramos interesante reseñarlos puesto que además del valor de probabilidad, se adhiere un valor aproximativo:

ENT: Pues eso, ¿a cuánto me sale?

M0918QEI: ¿La jaula? Te va a salir a... cuarenta euros.

(Fragmento 429)

Ciertamente, esta FA se puede sustituir por una FS, también con valor de probabilidad: *probablemente, te saldrá por cuarenta euros*. De modo que coincidimos con Gómez Torrego (1988: 67) al considerar que este valor modal se suma al de temporalidad futura.

- **LOCUCIONES:** finalmente, se listan a continuación aquellas locuciones en las que la perífrasis se presenta ya fuertemente lexicalizada. En primer lugar,

aparece *vamos a ver* en tanto que llamada de atención sobre el interlocutor y cuya forma *a ver* merecería un análisis aparte dada la alta frecuencia de aparición:

ENT: ¿En casa puedo tener un búho?

M0051QEI: Sí, se puede, se puede.

ENT: ¿Sí?

M0051QEI: Sí

ENT: A ver explícame esto cómo es.

M0051QEI: Eh... Vamos a ver... de ancho mide unos quince centímetros. Es su estatura bueno máxima...

ENT: Vale.

(Fragmento 249)

En segundo lugar, se ha documentado también la locución: *¡vete tú a saber!*, construcción que se emplea como refuerzo de la ignorancia del hablante sobre lo expresado:

M0295QEI: La tienes tú en la jaula, porque se escapa y vete tú a saber dónde se va...

ENT: ¿Sí?

M0295QEI: Porque... bueno de casa no creo que salga, pero una ardilla no es muy grande... no es muy grande, pero no creo que la veas mucho...

(Fragmento 305)

II.4 LA EXPRESIÓN DE LA FUTURIDAD EN CATALÁN

Tras la descripción de la expresión de la futuridad en castellano, tanto de la FS como de la FA, así como de los valores documentados en el Corpus RESOL, se aborda a continuación, de forma paralela, la misma cuestión pero para el catalán: ¿qué valores y usos adquieren la forma simple y la construcción perifrástica en catalán? Previamente hay que decir que no es posible llevar a cabo un análisis tan exhaustivo puesto que para esta lengua los estudios que abordan la FS o la FA se han llevado a cabo, generalmente, desde la perspectiva de la normativa; es decir, que se han centrado en remarcar la influencia del castellano en el empleo de dichas formas. Tal y como constata Segura o Llopes en su artículo sobre la construcción perifrástica ANAR A + INFINITIVO, "los usos [...] no están descritos

del todo ni de manera satisfactoria en las gramáticas prescriptivas y en los diccionarios de la lengua catalana" (2004: 2595).

Tómense, por ejemplo, los siguientes enunciados de diferentes militantes del PSOE:

Montserrat Tura: "Anem a guanyar i no ens plantejem pactes" [5/10/2010]¹⁴⁶

Ximo Puig: "No va a ser fàcil guanyar i va a ser difícil governar però anem a guanyar i anem a governar" [06/09/2013]¹⁴⁷

En el primer ejemplo, pese a que muchos especialistas dudarían de su corrección, el único valor posible que se le puede otorgar a esta estructura, atendiendo a la normativa catalana, como veremos, es el de construcción final: *nos presentamos a las elecciones para ganar*. Es decir, el valor de movimiento (aunque hacia un objetivo o meta virtual) está todavía presente. En el segundo, de Ximo Puig, dado que hace referencia a momentos prospectivos y que la noción de movimiento ya no es posible, debe considerarse antinormativo (aunque en determinadas variedades orales es muy frecuente, sobre todo en la Comunidad Valenciana). Por lo tanto, la única estructura posible en este contexto es: *No serà fàcil guanyar i serà difícil governar però guanyarem i governarem*.

Particularmente, el segundo ejemplo pertenece a un militante del PSOE de la Comunidad Valenciana, donde la influencia del castellano¹⁴⁸ sigue siendo mayor incluso hoy en día; por ello, en este capítulo habrá que atender a la cuestión de la variación dialectal, aunque sea brevemente.

Por lo que respecta a la FS, como se avanzaba en la introducción de este capítulo, los valores que esta forma presenta en catalán son exclusivamente temporales, pese a que oralmente pueda escucharse en contextos con valor de probabilidad (a) o con referencias al presente (b): (a) *Seran dos quarts de nou per-*

¹⁴⁶ Tura, M., El 9NOU ([En línea], 2014)

¹⁴⁷ Puig, X, PSPV-PSOE ([En línea], 2014).

¹⁴⁸ Actualmente puede considerarse que el castellano y el catalán en la Comunidad Valenciana conviven de modo muy diferente a Cataluña, pues sigue el descenso del uso del valenciano, así como la transmisión intergeneracional, consecuencia directa de las políticas del Partido Popular. Para más información sobre la situación actual de la lengua catalana en los diferentes territorios, Cfr. *Informe sobre la situación de la llengua catalana* (Xarxa CRUSCAT, 2013).

què ja comencen a tancar les botigues; (b) no serà molt intel.ligent, però és molt bona persona. Ambas oraciones –consideradas antinormativas por los valores dislocados que presentan, en términos de Veiga y Rojo (1999)– deberían construirse con la perífrasis modal *Deure + infinitivo*: *deuen ser dos quarts de nou, perquè ja comencen a tancar les botigues; no deu ser/potser no és molt intel.ligent, però és molt bona persona.*

En definitiva, respecto del castellano, en el catalán se observa una mayor restricción en los usos de ambas formas, sobre todo en el ámbito modal, matices que el catalán expresa mediante otras partículas y construcciones perifrásticas modales, como veremos a lo largo de este epígrafe.

Gran parte de la explicación del castellano (sobre todo los cambios fónicos en el latín vulgar, que desembocaron en homfonías entre pares como *amabit* (futuro) y *amavit* (perfecto de indicativo), *dices* y *dicis*, etc., y propiciaron la aparición de las formas perifrásticas; la nueva conceptualización por la llegada del Cristianismo, que trajo consigo una nueva actitud mental, una nueva manera de entender la existencia y la obligación moral...) sirve también para el catalán. Así pues, tras una somera descripción de las dos formas, se ahondará en la FS y sus principales usos y valores; a continuación, se procederá de la misma manera para la construcción ANAR A + INFINITIVO. Finalmente, nos detendremos en remarcar en qué puntos ambas lenguas divergen y cuáles comparten. Como conclusión, se argumentará que ciertamente supone un ámbito de posible transferencia lingüística por contacto y que, por tanto, hay repercusiones en el ámbito de la expresión de la futuridad en esas zonas en las que ambas lenguas están en contacto.

En definitiva, el objetivo de este capítulo es examinar esos resquicios que laten entre los valores del sistema lingüístico del catalán (y del castellano, en el capítulo anterior), los cuales, ya sea por influencia de la otra lengua, ya sea por factores lingüísticos internos de la propia lengua, devienen no un punto débil (como postulaba Weinreich) sino una estructura paralela y, por tanto, permeable a los cambios (véase capítulo I.2).

4.1 USOS Y VALORES DEL FUTURO SIMPLE EN CATALÁN

Desde un punto de vista temporal, en catalán, el futuro¹⁴⁹, simple o compuesto, se emplea para describir acciones o situaciones prospectivas que, aunque se perciben como próximas en el tiempo, por lo general no suelen designar acciones inminentes. Para la inminencia, el catalán suele recurrir a complementos adverbiales, tal y como se aprecia en los siguientes ejemplos (a) y (b):

a. Les eleccions se celebraran *d'aquí tres anys*. (Prospección)

[Las elecciones se celebrarán dentro de tres años]

b. *Ara mateix* li ho direm. (Inmediatez)

[Ahora mismo se lo ?diremos/vamos a decir]

b'. *Ara mateix* li ho vaig a dir (Inicio de acción, incoativo)

[Ahora mismo se lo voy a decir/*diré]

El futuro simple de (a) puede decirse que contiene el uso prototípico del tiempo verbal, ya que el complemento adverbial sitúa el evento (*las elecciones*) en un futuro relativamente cercano (*tres años*). En (b), en cambio, al traducir o buscar un equivalente en castellano se observa que empieza la divergencia con la aparición de la forma perifrástica, siendo el castellano el que presenta más matices de significado.

En catalán, como en castellano, el futuro ha desarrollado otros valores modales aparte del prototípicamente prospectivo. Dado que este trabajo se centra en comparar los usos rectos del futuro simple, el análisis de los usos dislocados se presenta más brevemente, así como el uso del futuro perfecto, que tampoco se trata porque no presenta amplias divergencias respecto de los usos del castellano y, por tanto, no es probable que en sus usos se desarrolle interferencia alguna.

Como señala Pérez Saldanya (1998: 292), en muchas lenguas románicas, el futuro ha adquirido una serie de valores modales (que siguen el itinerario de gramaticalización explicado en el capítulo II.2.1), concretamente con valor de incertidumbre cuando se emplea en contextos estativos (generalmente con el auxiliar *haber*). Sirvan de ejemplo (y de contraste) los siguientes enunciados:

¹⁴⁹ Para una exhaustiva explicación sobre la evolución del futuro desde el latín, se recomienda la lectura del capítulo 16 de Pérez Saldanya (1998).

- c. Ahora estarán acabando de cenar
- d. Quem está aqui? Serà un ladrão (portugués)
- e. Serà malaut tenplan. L'auràn perdut (occitano)
- f. Jean n'est pas là, il aura manqué le dîner car (francés)
- g. Non è ancora venuto. Avrà ayuto qualcosa da fare (italiano)
- h. El es parti hoz in daman; uossa serà'l findià a lö (romanche)
- i. Juanne [at a/det] éssere arrivatu como. Sa mákkina non funtzuinat; sa battería [at a/det] éssere guasta (sardo)

Este valor de probabilidad o incertidumbre no se ha desarrollado en catalán como en otras lenguas, de ahí que se considere normativamente incorrecto expresado tanto con la forma simple de futuro como con el condicional. Por ello oraciones como *Com ja sabràs, ho han deixat córrer; seran les 8*, deberían construirse con la perífrasis con DEURE + INFINITU: *Com ja deus saber, ho han deixat córrer; deuen ser les 8*. Sin embargo, es posible encontrar algún ejemplo en obras literarias de autores valencianos: *Serà veritat que hem estat dèbils* (Soldevila, *Valentina*, pág. 34).

Sin consultamos la *Gramàtica normativa valenciana* (Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2006: 238), no condenan este último valor de probabilidad, aunque indican que es más frecuente con futuro perfecto (*Ja se n'hauran anat*) y señalan el empleo de la perífrasis con DEURE, aunque lo recomiendan para registros formales:

Per a expressar el valor de probabilitat, la llengua disposa també de la perífrasi "deure + infinitiu, recurs que resulta més habitual en els registres formals:

Ja se'n deuen haver anat.

No les molesteu, que ja deuen estar dormint.

La frontera de sa casa deu tindre més de sis metres d'amplària.

(Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2006: 238)

Puntualizan que este valor se documenta ya en catalán antiguo (y toman ejemplos de *Tirant lo Blanch*) pese a que en algunas hablas ha perdido vitalidad frente a la construcción perifrástica con DEURE.

A continuación, la *Gramàtica normativa valenciana* incluye otros dos valores secundarios: el de los historiadores y el de sorpresa. El primero es aquel que se emplea en narraciones históricas: *dos anys més tard publicarà la seva obra mestra*. Y el de sorpresa lo ejemplifican con oraciones como: *Serà bleda, el xic! T'atreviràs a negar-me l'evidència!*

El futuro simple también puede emplearse para formular aseveraciones atemporales sobre el comportamiento o en referencia a alguna propiedad característica de un elemento concreto. Nos valemos de Pérez Saldanya (1998: 293) para ejemplificarlo:

Com la llengua, tot i essent una, no és viva sinó en munió de dialectes i varietats, naturalment hi haurà fets universals en tot el domini, que descobri-
ran la trama general característica de tota la família de dialectes (Calveras,
Reconstrucció, pág. 128)

Asimismo, puede aparecer en contextos con función plenamente impersonal y desempeñar así el papel de marcador de modalidad imperativa. No obstante, Pérez Saldanya recuerda que este valor se documenta en zonas noroccidentales del Segrià y de Les Garrigues: *Pensaràs-hi, eh? Treuràs-t'ho tu mateixa, veritat?* (1998: 293).

Con todo, estos valores modales que se acaban de enumerar son dialectales o periféricos. Ello se debe a la necesidad de preservar el valor estrictamente temporal de la FS, puesto que el catalán —hasta el momento— no dispone de una forma alternativa que pueda adoptar tal función. Es decir, si el futuro iniciase un proceso paulatino de modalización sería porque en el sistema lingüístico del catalán existe una forma que contempla la posibilidad de expresar el valor temporal que, por ahora, es propio de la FS. Ciertamente, las construcciones con el verbo IR, tan prolíficas en otras lenguas, "resulten difícilment viables en català a causa de l'homofonia —o quasihomofonia— que es produiria amb el pretèrit perfet perifràstic" (1998: 294).

Igual que en castellano, los usos de las formas de futuro tienen una serie de restricciones sintácticas; a saber:

I) No puede emplearse el futuro en la prótasis de oraciones condicionales con la conjunción "si", donde sí es posible el empleo de otras formas, como por ejemplo, el presente:

Si {véns/*vindràs} demà, t'ho explicaré tot fil per randa.

[Si vienes/*vendrás mañana, te lo contaré todo con puntos y comas]

II) En oraciones de relativo sin antecedente, en oraciones temporales introducidas por la conjunción *quan* o nexos parecidos y en oraciones modales intro-

ducidas por *como*, la forma de futuro puede alternarse con el presente de subjuntivo:

Qui {arribi/arribarà } primer ens ho contarà
 [El que llegue/*llegará primero nos lo contará]
 Quan {vinguis/vindràs}, ja en parlarem
 [Cuando vengas/*vendrás, ya hablaremos]
 Ho faran com {voldran/vulguin}
 [Lo harán como querrán/ quieran]

Si bien estos ejemplos de futuro, extraídos de la *Gramàtica del català contemporani* (Solà et al. (dir.), 2002), muestran un empleo correcto y normativo del futuro, no presentan la forma más habitual. Parece que, en la lengua oral catalana contemporánea, es más común el empleo del subjuntivo en aquellos contextos donde el catalán antiguo prefería un futuro.

Por último, en cuanto a diferencias diafásicas, en el lenguaje administrativo, en catalán se suele evitar el empleo del futuro, sobre todo en la redacción de normas, hecho que contrasta con la tendencia de castellano a emplear dicha forma, habitualmente con el valor modal de obligación. Se considera que este empleo del futuro puede llegar a crear dificultades de interpretación entre la simple referencia a hechos futuros o al valor prescriptivo. Por ello, los manuales de catalán recomiendan que no se emplee el futuro en las expresiones de obligación, sino que debe ser sustituida por la perífrasis *haver de + infinitivo*, propiamente de obligación.

Tradicionalment en català (com en francès) s'ha utilitzat el present mantingut per redactar normes o per fer referència a accions que s'han de produir a partir de la notificació d'una resolució judicial. És preferible que el text es llegeixi des de la perspectiva del present i d'actualitat del lector i no des de la perspectiva de futur del redactor respecte al moment que s'aprovi la llei o que es notifique la resolució. El castellà (com l'anglès) utilitza el futur d'obligació en aquests contextos. Això pot crear dificultats de comprensió perquè el lector no sap com ha d'interpretar el futur: si té valor prescriptiu (d'obligació) o si fa referència merament a fets futurs (Departament de Justícia [En línia], 2014).

Por lo tanto, una frase como *La part acusada compareixerà amb un advocat*, puede interpretarse con valor prescriptivo o de obligación (*La part acusada ha de comparèixer amb un advocat*) o con valor de futuro (*La part acusada [ha comunicat al*

Jutjat que demà] compareixerà amb un advocat). Así, para desambiguar, los valores modales de obligación deben expresarse mediante la perífrasis de obligación *haver de + infinitivo*.

4.2 EL PRETÉRITO PERFECTO PERIFRÁSTICO

De modo sucinto, tratamos la cuestión de la formación y empleo del pretérito perfecto perifrástico, pues no es el objeto de estudio de esta tesis. Vamos a hacer un breve apunte en tanto que es parte de ese proceso de gramaticalización del cual el catalán diverge del resto de lenguas románicas. Es decir, en el capítulo sobre la gramaticalización de la FA, hemos hablado de la tendencia que hay en la mayoría de lenguas a gramaticalizar los verbos de movimiento como formas de expresión del futuro (cfr. Capítulo II.2) (Melis, 2006: 889). Pero la perífrasis con IR tiene el valor de perfecto en el catalán actual, y así se empleó durante varios siglos en provenzal y en francés (Yllera, 1980: 176). Melis señala que Traugott (1978: 377) y Fleishman (1982: 325) ya hablaban de un uso similar en swahili.

En general, esta construcción se emplea en muchas lenguas para construir las formas de futuro (*voy a cantar, I'm going to sing*); pero como vemos, no en todas. La razón de esta ambivalencia del verbo ANAR nos la ofrecen Alvar y Pottier en *Morfología histórica del español*:

Dentro del sistema verbal indoeuropeo, la conjugación latina había adquirido unas características fuertemente diferenciadas. Frente a un sistema basado en la cualidad de la acción, el latín pretendía establecer unas relaciones de tipo temporal. Esto hizo que el aspecto (con sus múltiples enfoques subjetivos) dejara paso a unas oposiciones muy simples: presente ~ no presente. Dentro de esta dualidad, el pasado tenía relevancia (era una experiencia que se había comprobado), mientras que el futuro exigía un máximo de abstracción. [...] Sólo así puede explicarse que en unas lenguas (el catalán, por ejemplo) el pasado se exprese como en otras (el rético, por ejemplo) el futuro: sentimiento del hablante que posee una sola realidad —la del hoy o su tiempo inmediato en el pasado— y no alcanza a esas otras que se cumplieron fuera de su memoria o no sabe si tendrán virtualidad (1983:151).

Por lo tanto, esta conceptualización del movimiento no hacia lo prospectivo ni lo venidero, sino hacia lo pasado y concluido, parece ser el principal factor

que ha llevado a que esta construcción no haya gramaticalizado valores prospectivos.

Por lo que respecta a la antigüedad de las formas de pretérito perfecto perifrástico, puede fecharse en el siglo XIV cuando aparecen ya de forma frecuente en los textos, a pesar de que en esa época y hasta finales del siglo XV se prefiere todavía el perfecto sintético (las *Regles d'esquivar vocables* censuran las formas "vaig anar e vaig venir per aní e venguí e semblants"). Con anterioridad existía una forma perifrástica con ANAR, pero todo apunta a que su valor era de presente pues también se hallaba, con el mismo valor, en provenzal y en castellano antiguo.

En la mayoría de lenguas románicas, pronto surgió la tendencia a reemplazar las formas de perfecto por otras perifrásticas, para así simplificar la conjugación, dada la diversidad de los antiguos perfectos fuertes procedentes del latín. Dado que en catalán existen dos presentes, uno simple y otro perifrástico, tal como se ha dicho antes, este último acabó sustituyendo al perfecto sintético con el valor que tiene hoy. El pretérito sintético existe aun en las variedades balear y valenciana, donde convive con las formas perifrásticas.

Pérez Saldanya resume así el proceso de gramaticalización:

Un exemple ben conegut de gramaticalització en català és el de la formació del passat perifràstic a partir d'una construcció de moviment final amb el verb *anar*. Aquest verb es converteix, en un primer estadi, en un marcador discursiu que serveix per a atorgar dinamicitat al discurs i que té un valor semblant a la construcció castellana *va y me dice: El otro día, de repente, va y me dice que ya no me quería*. En un segon estadi el verb ja gramaticalitzat assoleix un grau superior de gramaticalització i es converteix en un marcador de passat perfectiu.

1r estadi	<i>Del lèxic a la gramàtica: verb de moviment > marcador de dinamicitat narrativa</i>
2n estadi	<i>De la gramàtica a un grau més alt de gramaticalització: marcador de dinamicitat > marcador de passat perfectiu</i>

Esquema 2. El procés de gramaticalització

Fuente: Pérez Saldanya, 2007: 4.

4.3 LA CONSTRUCCIÓN ANAR A + INFINITIVO

Igual que en la FS, procedemos a describir esta forma a partir de las descripciones de algunas gramáticas del catalán, pero hay que tener en cuenta dos hechos: por un lado, que estas normalmente se centran en enumerar aquellos usos incorrectos, por la influencia del castellano sobre esta estructura (y, por tanto, condenan muchos de sus usos), y, por otro lado, que los usos que exponen son prescriptivos y no orales; esto es, lo que dicta la normativa, muchas veces difícil de asimilar.

El valor habitual de ANAR A + INFINITIVO es el etimológico de movimiento: desplazarse de un lugar a otro o dirigirse a cierto lugar. Fijémonos en las descripciones que proporcionan algunos gramáticos y manuales.

Ya Pompeu Fabra dejaba escrito que el verbo ANAR seguido de la preposición A puede constituir una perífrasis con valor de futuro inmediato. Los ejemplos que proporciona son: *el concert va a començar: els músics i el director ja són a l'escenari* (1956: 88). Pero puntualiza que, dado que en esta lengua existe la misma construcción (sin preposición), pero con valor de pretérito, hay que ir con precaución sobre todo en contextos vocálicos como: *va a escoltar*.

Josep Ruaix puntualiza que la inminencia debe expresarse con la perífrasis ESTAR A PUNT DE + INFINITIVO o ESTAR PER + INFINITIVO. Si por el contrario nos referimos al pasado, sí se puede emplear como perífrasis, pero en tales contextos la construcción adquiere valor de conato: *Ho anava a dir, però em vaig repensar; quan heu entrat li anava a telefonar*. En caso de referirnos a ese futuro inminente, entonces la única posibilidad es el futuro simple junto con el adverbio *ara*: *ara us diré el que va pasar; ara veurem el segon acte* (1987: 138).

Por último, bajo la voz *anar*, en el *Optimot* puede leerse la siguiente explicación:

El verb *anar* seguit de la preposició *a* (o la preposició *per*) i un infinitiu es pot fer servir per expressar que l'acció indicada per l'infinitiu estava a punt d'esdevenir-se. Cal tenir en compte, però, que aquesta construcció només funciona en imperfet i, per tant, en un context general de passat. Per exemple:

El cotxe anava a caure.

El pare anava a renyar-lo quan el van interrompre.

Convé notar, però, que se'n fa un ús abusiu: quan indica futur immediat en un context de present i no es tracta d'un verb de moviment o direcció, aquesta construcció no és genuïna. Per tant, cal substituir-la per formes verbals de futur i de present o per la perífrasi *estar a punt de* + infinitiu.

Hay que detenerse también en cuestiones de variación dialectal: Lacreu, desde la perspectiva de la variedad valenciana¹⁵⁰, se suma a la descripción de Pompeu Fabra:

Quan s'indica que la 'imminència d'una acció' o la 'disposició a fer alguna cosa', aquesta construcció és plenament legítima. En aquest cas, la perífrasi *anar a + infinitiu* té un valor de futur immediat que no resulta possible expressar amb el futur simple.

Van a ser les vuit i encara estem sense vestir.

Ara mateix anava a eixir: m'has agafat a la porta mateix (Lacreu, 1990: 230-232).

Así, en la *Gramàtica normativa del valencià* (Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2006: 301), podemos leer que, ciertamente, la perífrasis tiene una valor de intención o de inminencia, pero con fuertes restricciones de uso: es válida en imperfecto de indicativo o de subjuntivo (con valor de conato o de acción que no llega a realizarse). En presente, se emplea poco con valor de inminencia, valor que se expresa con *estar a punt de + infinitivo* o en futuro o imperativo o mediante otros recursos. En definitiva, esta construcción es correcta solamente cuando *Anar* es el verbo principal con valor de movimiento: *espera que han tocat a la porta i vaig a veure qui és*. Entonces, el enunciado inicial de Pompeu Fabra (*el concert va a començar*) debería corregirse por *el concert començarà ara mateix / de seguida* o *El concert està a punt de començar*.

Desde un punto de vista diacrónico, esta estructura con valor prospectivo sí está documentada: ya en catalán medieval, uno de los usos de la construcción

¹⁵⁰ Coloquialmente, se pueden escuchar construcciones del tipo *Vas a vindre?, Quin estrés de setmana; em va a donar un atac!; al final no vaig a fer el pastís, farem cupcakes perquè els han agradat molt*, pero no por todo el territorio valenciano: "el centro del país – Valencia y su zona de influencia – ha llegado a un estado muy avanzado de generalización del uso de la construcción, muy similar al que ha conseguido el castellano general, donde el valor absoluto de futuro es bien común. Otras zonas más conservadoras, como las comarcas situadas alrededor del Cabo de Nao, presentan restricciones severas en el uso de ANAR A + INFINITIVO (Segura i Llopes, 2004: 2598).

en cuestión era el de futuro, el cual se mantuvo vigente hasta el siglo XVI¹⁵¹. Por ello, Segura Llopes cuestiona abiertamente si estamos realmente ante un castellanismo o, quizás, se sumen varios factores (extra)lingüísticos en el proceso de gramaticalización, al igual que en la dirección catalán>castellano en el empleo de la FA y, por tanto, estemos ante otro fenómeno de convergencia lingüística.

El freno en el desarrollo de ANAR A + INFINITIVO como perífrasis de inminencia o de prospección puede deberse al argumento de la cuasi-homofonía con el pretérito perfecto perifrástico (Pérez Saldanya, 1998: 294), pero el contacto con el castellano es un hecho que no puede obviarse en el estudio de esta estructura, porque, tal y como constatan Pérez Saldanya y Salvador:

Sería bien plausible que la aceptación y uso incipientes de la perífrasis en presente fueran fruto de la interferencia con el español, una vez que el catalán ya había rechazado esta construcción porque venía a coincidir formalmente con otra, bien vigorosa, que tenía valor de pasado. Ahora bien, el interés por la expresión de la disposición truncada o el conato fomentaron el desarrollo de la gramaticalización de la construcción en imperfecto. La expansión de la gramaticalización también en presente era, a pesar de las restricciones, "una virtualitat latent en l'estructura mateixa del català, tal i com s'esdevé en moltes altres llengües" (Pérez Saldanya y Salvador, 1993: 243).

4.4 LA NORMATIVA

En casi todas las gramáticas o manuales sobre la lengua catalana, aparece una referencia a la interferencia en catalán de los usos perifrásticos del castellano en los contextos modales. Se acumulan los artículos (incluso en periódicos¹⁵²) donde se corrige y se insiste en la incorrección de determinados usos por influencia del castellano. Tanto es así, que pocos son los estudios que se centran en analizar la perífrasis, su origen, su evolución, etc.

Jordi Ginebra (2013), entre muchas otras cuestiones de normativa, ofrece una recopilación de diversas obras en las que se ha tratado el fenómeno del em-

¹⁵¹ Colon, 1978: 140 a través de Segura i Llopes, 2004: 2598.

¹⁵² Por ejemplo, la columna titulada "Vaig a anar o aniré?" de Eugeni S. Reig en *El Punt Avui*, del día 25/7/2013. Texto en línea, disponible en: <http://www.elpuntavui.cat/noticia/article/5-cultura/19-cultura/649348-ivaig-a-anar-o-anire.html>

pleo antinormativo de la perífrasis verbal ANAR A + INFINITIVO con valor prospectivo de inminencia: Solà, Pons y Martí, 1989; Badia i Margarit, 1994: 616-617; Solà et al., 1995; Televisió de Catalunya, 1995: 3; Ruaix i Vinyet, 1996; Badia i Margarit et al., 1997; Bassols, Rico y Torrent, 1997; Paloma y Rico, 1998; Julià-Munné, 2000; Sanchís Carbonell, 2002; Torrent, 2002; Baldaquí Escandell, 2006; Company y Puigrós, 2006; Coromina i Pou, 2008; Optimot [En línea], 2014.

Asimismo, se ha tratado el empleo antinormativo de la FS con valor de probabilidad en las siguientes obras: Solà, Pons y Martí, 1989; Badia i Margarit, 1994; Solà et al., 1995; Badia i Margarit et al., 1997; Bassols, Rico y Torrent, 1997; Abril Español, 1997; Avui, 1997; Paloma y Segarra, 2000; Lacreu, 1990; Torrent, 2002; Julià-Muné, 2004; Company y Puigrós, 2006; Coromina i Pou, 2008.

De modo que no es normativamente correcto emplear la construcción perifrástica para indicar la acción de un futuro inmediato en un contexto presente. Por ejemplo: *Vaig a dir-t'ho perquè ho sàpigues* o *El concert va a començar*. En estos casos, debemos recurrir a las futuro simple: *T'ho diré perquè ho sàpigues* o *El concert començarà ara mateix*. Ni emplear el futuro simple con valor de probabilidad: *L'estatua serà d'or, perquè intenten robar-la cada dos per tres*.

4.5 LA TEORÍA DE LA EVIDENCIALIDAD

En el epígrafe II.1 ya se ha tratado extensamente la relación entre la teoría de la evidencialidad y la forma de futuro simple en castellano (y la comparación con el catalán), a través de la propuesta de Escandell (2010), donde se concluía que la FS en catalán no tiene la misma carga evidencial que su homóloga en castellano. Los pocos artículos que tratan la cuestión analizando el catalán se centran en verbos modales (*Deure, suposar*), adjetivos y adverbios (*Clar, obvi...*) y adverbios (*evidentment*) (González, 2005: 527-530; Payrató, 2002: 1188).

El catalán es la única lengua románica que no tiene futuros de tipo conjetural; en su lugar se recomienda el empleo de la perífrasis de probabilidad DEURE + INFINITIVO: *deuen ser les 9* (**seran les 9*). Ya se señalaba el hecho de que en las lenguas cuyo futuro simple no ha gramaticalizado el valor conjetural es la perífrasis DEURE + INFINITIVO la más empleada para expresar ese valor, así como

HAVER DE + INFINITIVO, *potser*.... Esto indica, entonces, que en catalán el significado básico del futuro no es de tipo evidencial como sí lo es en castellano sino que sigue manteniendo su semántica temporal (Escandell, 2010: 31), pues como señala González (2005), el catalán suele recurrir a verbos modales, a adjetivos y adverbios para añadir ese matiz.

En este capítulo se ha intentado constatar que la FS y la FA tienen en catalán un paradigma muy similar al de las formas castellanas. Sin embargo, los valores — estrictamente temporales de la FS, o de movimiento y finales de la FA — distan mucho de los del castellano, aunque algunos usos orales (anitnormativos en muchos casos) se acerquen a los valores modales propios del castellano (probabilidad y referencias al presente, de la FS; inmediatez, futuridad, etc., de la FA).

En definitiva, dejando de lado las cuestiones de variación dialectal, sobre todo porque el corpus de lengua oral que empleamos no pertenece a la variedad o variedades propias de la Comunidad Valenciana, donde la normativa parece aceptar algunos usos de ANAR A + INFINITIVO como construcción perifrástica para la expresión de la inminencia, se asume, por tanto, que la única forma válida para la expresión de la futuridad es la FS¹⁵³.

Así pues, este fenómeno es bidireccional: se ha mostrado, con las diferentes aportaciones de varios especialistas, que el castellano influye sobre el paradigma del catalán. Pero, en la otra dirección, el castellano puede estar acercándose al catalán, el cual, con su clara restricción paradigmática en cuanto a la especialización de la construcción para el pasado y el futuro simple para la prospección, no ha gramaticalizado los mismos valores que el castellano para ANAR A + INFINITIVO. Así pues, es el principal cometido de esta tesis averiguar si efectivamente esta restricción influye en el empleo de las formas sintéticas y analíticas al expresar nociones prospectivas.

¹⁵³ El presente de indicativo también ofrece esta posibilidad, pero con "única" nos referimos a aquella posible de las dos formas objeto de estudio de esta tesis: FS vs. FA.

II.5 ESTADO DE LA CUESTIÓN EN TORNO AL ESTUDIO DE LA EXPRESIÓN DE LA FUTURIDAD

Los capítulos anteriores han permitido observar qué valores y usos de las formas sintéticas y analíticas del castellano y del catalán se superponen o qué parcelas del sistema comparten. Si bien se ha visto que aunque ambas formas comparten un mismo dominio semántico, no tienen una distribución similar o complementaria en determinados contextos.

Ahora bien, en el presente capítulo se pretende ofrecer una síntesis de los trabajos publicados en torno al fenómeno de variación en el ámbito de la futuridad, sobre todo, entre las variantes sintética y analítica. Los diferentes estudios en torno a estas formas revelan una situación particular: en la lengua oral, la perífrasis IR A + INFINITIVO se ha convertido en el recurso más utilizado en casi todo el mundo hispánico, en detrimento del futuro en -RÉ. Ya hablen de cambio o de alternancia entre las formas, la mayoría incide en señalar que este cambio está promovido por procesos internos de la lengua y que podría desembocar en la desaparición de la FS, aunque, como señala Schwegler (1990) y como se ha visto en el epígrafe sobre la evolución de las formas de futuro desde el latín, estaríamos ante un proceso natural y cíclico, nada ajeno a las lenguas románicas. Aun más, muchos de estos estudios están dedicados al análisis de la alternancia entre FS y la construcción perifrástica, aunque algunos incluyen ocurrencias de presente de indicativo con valor de futuro, el denominado *profuturo* (Becerra, 2005), otros la mantenemos al margen en nuestras investigaciones y son pocos los estudios que abordan la consideración conjunta de las tres variantes (Carbonetti y Miranda, 1999; Orozco, 2005, 2007, 2009; Claes y Ortiz López, 2011).

Por otro lado, la gran mayoría de trabajos que tratan el futuro en español (u otras lenguas romances) han intentado responder a la pregunta subyacente de qué diferencias existen entre el empleo de la FS y el de la FA. De ahí la publicación de un conjunto importante de estudios centrados en observar dichas for-

mas desde el punto de vista de la variación diatópica, principalmente, y de la diafásica, en menor medida¹⁵⁴. Así, ahora se ofrece una revisión bibliográfica de las investigaciones que tratan esta cuestión, prestando especial atención a aquellos de índole variacionista. Cabe anotar que la mayoría de estos trabajos se parte de la consideración de FS y de FA como covariantes de una misma variable; es decir, que la sustitución de una forma por la otra en los contextos analizados no modifica el contenido de verdad de la proposición¹⁵⁵.

5.1 ESTUDIOS DESDE LA PERSPECTIVA DIATÓPICA

Por lo que respecta al análisis de este fenómeno de variación desde un punto de vista diatópico, se han publicado varios estudios cuantitativos que comparan la frecuencia de uso la FS frente a la de FA. La mayoría, desde las obras tempranas hasta las más recientes, llegan a la conclusión de que la FS es más usada en el español peninsular que en el americano. Citemos algunas conclusiones:

Marcos Marín, en su *Aproximación a la gramática española*, donde clasifica la FA como una *perífrasis de prosecución relativa*, concluye que

estas formas relativas de prosecución[perífrasis], que son como tales modificadores terciarios, están sustituyendo a los modificadores secundarios de prosecución (futuro, antefuturo, pospretérito y antepospretérito) en gran parte del dominio hispánico. La forma *saldré* en distintas regiones se ve sustituida por *voy a salir, debo salir, quiero salir, tengo que salir*" (1972: 194, 279).

¹⁵⁴ Otros estudios interesantes, aunque no centrados en la variación, son los de Ana Bravo (2007, 2008), Concepción Company (2006) y Chantal Melis (2006). Desde un punto de vista diacrónico, cabe destacar los diversos estudios de Jessi Alana Aaron (2006, 2007) en los que se confirman las tendencias ya expuestas y se apoya la teoría de un proceso en marcha de doble gramaticalización: por un lado, los usos temporales de la FS parece que convergen hacia la perífrasis IR A + INFINITIVO con valor de futuro; por otro lado, la FS se estaría especializando en paralelo y simultáneamente como la forma para expresar valores modales de probabilidad o conjetura, de modo que estaría abandonando la expresión temporal de futuro y asumiendo estos valores modales existentes en ella ya desde el latín tardío, y así estaría especializándose o sistematizándose como la expresión epistémica de duda o conjetura.

¹⁵⁵ Esta cuestión se trata en el Capítulo I.1.1.1.2.1 (*La polémica de la sinonimia entre variantes*).

Lamíquiz (1972: 86-87) considera que en el habla coloquial de todos los niveles socioculturales IR A + INFINITIVO expresa “idéntico valor” que el “futuro actual de Indicativo”; es más, según este autor, hay que señalar la supresión, aunque no absoluta, de la forma *cantaré*, que se sustituye por la perífrasis.

En la *Nueva gramática de la lengua española* (Real Academia Española, 2010: 1768) puede leerse que las variantes del futuro analítico o perifrástico (*voy a cantar*, y en ciertos contextos *quiero cantar*, *pienso cantar*), formas alternativas de expresar la futuridad, son más frecuentes en el español americano que en el europeo. Pese a la baja frecuencia estadística de la FS frente a la FA, como constatan los diferentes estudios, la FS es común a todas las variedades como recurso lingüístico para expresar acontecimientos venideros, tanto si el hablante se ve involucrado como si no.

Los datos que proporciona Mercedes Sedano (2006), cuyo trabajo incluye una comparación entre los datos obtenidos en otros corpus y los elaborados por la propia autora, permiten afirmar que en el español hablado del siglo XX hay una clara diferencia entre los usos hispanoamericanos y los peninsulares:

En los países hispanoamericanos la tendencia a usar el FP (futuro perifrástico) en la lengua oral es más fuerte que en Madrid y, sobre todo, que en Las Palmas de Gran Canaria (Sedano, 2006:285).

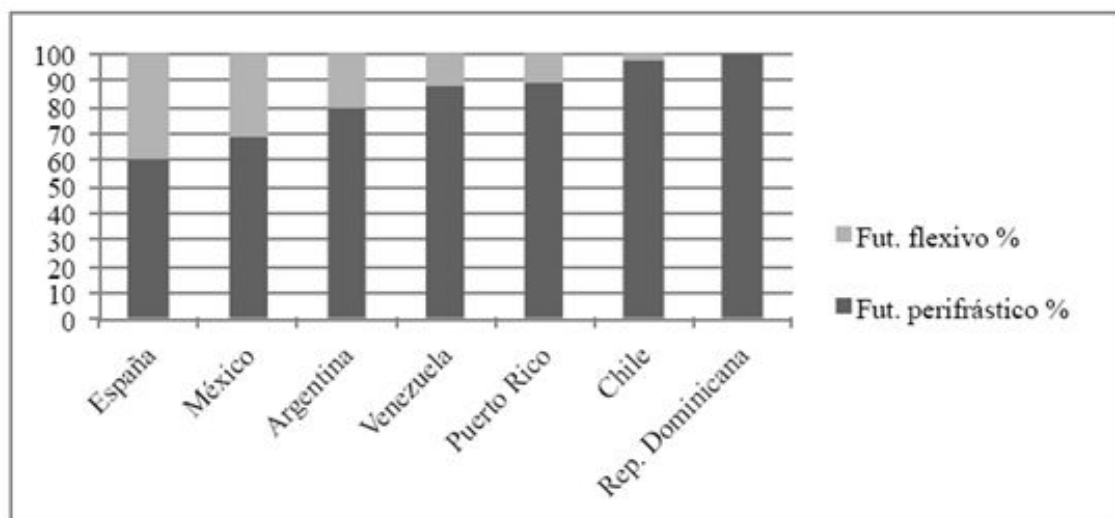
En el cuadro comparativo que proporciona la investigadora (Tabla 1) se aprecia que en los países hispanoamericanos los porcentajes de FA prácticamente no bajan del 70 % (el índice más bajo lo proporciona México con un 69 %). En cambio, en España, el índice más elevado es del 62 %, en Las Palmas de Gran Canaria.

Tabla 1 - Distribución de la FS y FA en el español hablado

	FUTURO MORFOLÓGICO (FS)		FUTURO PERIFRÁSTICO (FA)		TOTAL
	Casos	%	Casos	%	
Rep. Dominicana (Silva-Corvalán & Terrell, 1992)	0	0	16	100	16
Chile (Silva-Corvalán & Terrell, 1992)	1	2	64	98	65
Puerto Rico (Silva-Corvalán & Terrell, 1992)	10	11	79	89	89
Caracas y Maracaibo (Sedano, 1994)	101	12	710	88	811
Venezuela (Silva-Corvalán & Terrell, 1992)	2	12,5	14	87,5	16
Rosario (Ferrer & Sánchez, 1991)	34	20	137	80	171
Caracas (Iuliano, 1976)	146	23	481	77	627
México (Moreno de Alba, 1970)	374	31	824	69	1.198
Las Palmas de Gran Canaria (Troya, 1998)	164	38	266	62	430
Madrid (Gómez, 1988)	422	43	561	57	983
Madrid (Cartagena, 1995-96)	60	47	69	53	129
Las Palmas de G. Canaria (Almeida & Díaz, 1998)	656	71	262	29	918
Las Palmas de Gran Canaria (Díaz, 1997)	660	72	261	28	921
TOTAL	2.630	41	3.744	59	6.374

Fuente: Sedano 2006:284.

Por su parte, Escandell (2010) también ofrece un gráfico en el que observa esta creciente tendencia o preferencia por las formas perifrásticas en detrimento de las sintéticas.

Gráfico 1 - Distribución de FS y FA en siete zonas hispanohablantes

Fuente: Escandell, 2010: 12.

Berschin (1986: 101) afirma que la variación actual entre FS y FA es el reflejo de un estadio avanzado de un proceso de cambio que, según él, puede rastrearse hasta el siglo XVI. Además, como se ha dicho, “la evolución del paradigma del futuro verbal en español no difiere en lo esencial de la atestiguada en otras lenguas romances” (Blas Arroyo, 2005: 111). Parece que, por tanto, el camino que está siguiendo la alternancia entre FS y FA en castellano es la habitual no solo en lenguas cercanas sino también con verbos de movimiento; si bien ambas formas son intercambiables, es importante señalar que la variante perifrástica se desplaza en dirección a adquirir los valores de la forma conjugada, pero ello no ocurre en la dirección opuesta, ya que la FS no adquiere los valores de la FA.

Además, algunos de estos estudios, si bien parten de la equivalencia y sinonimia de ambas formas, también consideran que las dos expresiones verbales pueden estar condicionadas por diversos factores extra o intralingüísticos, como por ejemplo:

- La *certidumbre* del hablante acerca del cumplimiento o no de la acción (Almeida y Díaz, 1998; Díaz Peralta, 2001).
- El *tipo de cláusula* (Moreno de Alba, 1970; Gómez Manzano, 1988; Bauhr, 1989).
- El *estilo* (Silva-Corvalán y Terrell, 1989)
- *Cercanía o lejanía de la acción* (Iuliano, 1975; Iuliano y De Stefano, 1979; Berschin, 1986). Ruiz Martínez (2007) lo denomina *actitud del hablante*; es-

to es, la mayor o menor cercanía con la que se percibe el cumplimiento de la acción.

- La *modalidad epistémica* (seguridad/inseguridad) o intención (Sedano, 1994)
- Características sociales como el *grado de formación* (Miró y de Pineda, 1990; Troya, 1999a, b y c; Ruiz Martínez, 2007), *la edad* (Durán Urrea y Gradoville, 2008; Lastra y Martín Butragueño, 2008)
- La *lengua inicial o habitual*: Ramírez Parra y Blas Arroyo (2000), Blas Arroyo (2007, 2008), Verdina (1993)¹⁵⁶, Illamola (2008, 2013), Buzón García (2013).

En el epígrafe 4.4, retomaremos esta última cuestión y ahondaremos en aquellos estudios que concluyen que, en los territorios de habla catalana, donde el castellano y el catalán conviven en diferentes realidades sociolingüísticas, la lengua inicial incide de modo significativo en las producciones de FS y de FA.

5.1.1 ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL PENINSULAR

En el siguiente epígrafe se ofrece una nómina de algunos de los trabajos en torno a esta cuestión. Estos, aunque algunos ya han sido citados en la tabla y el cuadro 1, se han organizado teniendo en cuenta la variedad oral de castellano analizada:

1. COMUNIDAD DE MADRID: Gómez Manzano (1988) estudió el habla culta de Madrid capital y obtuvo los siguientes resultados: 28,6 % de FS; 37,57 % de FA y 34,16 % presente. Por otro lado, Blanco Canales (2004), por su parte, se centra en la población de Alcalá de Henares y obtiene unos resultados similares: 67 % de FA y 33 % de FS. Otro ejemplo es Ruiz Martínez (2007), quien toma como objeto de estudio el habla de 31 informantes de la zona nordeste de la comunidad de Madrid; concretamente parte de los datos recogidos en 1994 en cuatro municipios diferentes: Algete, Paracuellos de Jarama, Talamanca de Jarama y Torrelaguna (8 informantes de cada localidad). Sus porcentajes son un 66,7 % de FA frente a un 33,3 % de FS (2007: 3739)¹⁵⁷.

¹⁵⁶ Véase nota 160.

¹⁵⁷ La conclusión a la que llega es que, en la lengua hablada de esa zona, la FA está desplazando al FS, pero sin haber llegado a provocar su desaparición. La FA predomina en los dos grupos de edad (de 35 a 55 y +55) y tanto en hombres como en mujeres. Los informantes con instrucción superior son los que más renuentes se muestran a la ocurrencia de la perífrasis. En cuanto a localidades: el uso de FA es muy acusado en la mayoría, excepto en Algete, donde el porcentaje de ambas formas es del 50 %. Se prefiere la FA

2. SEVILLA: Lamíquiz (1986), en su estudio contrastivo entre México y Sevilla, aporta los siguientes datos sobre la FS: el uso del futuro en *-ré* tiene una frecuencia absoluta mayor en Sevilla (1,25 % frente un 0,8 % en México), porcentajes muy similares en los valores fáctico, imperativo y retórico, y diferencias notables en los usos de prospección segura y prospección probable (para Sevilla 35,71 % y 46,42 % y para México 58,26 % y 22,19 %, respectivamente).

Por su parte, Miró y de Pineda (1990: 77) hallan diferencias socioculturales en sus investigaciones: si bien los estratos bajos emplean la FA de forma más profusa, el nivel culto prefiere la FS.

3. ISLAS CANARIAS: en primer lugar hay que citar el estudio de Diego Catalán para Tenerife (1989: 226), pero hay que incidir en las investigaciones minuciosas de dos grupos importantes en Las Palmas de Gran Canaria:
- En primer lugar, los estudios de Manuel Almeida y Marina Díaz Peralta (Almeida y Díaz, 1998; Díaz y Almeida, 2000; Díaz Peralta, 1998, 2001) no pueden obviarse, sobre todo por los resultados inversos que obtienen respecto de la tendencia del español general. Estos han podido constatar un cambio en marcha que, si bien en su primer estudio constataban que la FS estaba muy poco arraigada en su zona de estudio (FS 18 %; presente 71 %), doce años después observaron que aumentaba hasta el 45 % y el presente descendía hasta el 37 %.
 - En segundo lugar, los investigadores José Antonio Samper, Clara Hernández y Magnolia Troya (Troya Déniz, 1999a, b y c; Samper, Hernández y Troya, 2001), de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, obtienen unos resultados sustancialmente diferentes a los expuestos por el grupo anterior: 61,9 % de FA frente al 38,1 % de FS¹⁵⁸.

Los datos de los estudios realizados en los territorios de habla catalana como Valencia, Castellón o Cataluña se exponen más adelante.

cuando el hablante referencia un hecho cercano (75 %); cuando la acción futura ocurre en un marco impreciso, 55 %; pero apenas hay diferencias cuando la posterioridad está alejada. La FS se emplea sobre todo cuando hay marcas de futuro (60 %) y de presente (59 %); con otras marcas, el FS aumenta hasta el 67 % (Ruiz Martínez, 2007: 3744).

¹⁵⁸ Con todo, los resultados son de difícil comparación ya que los de Las Palmas de Gran Canaria no incluyen la forma de presente.

5.1.2 ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL DE AMÉRICA

Charles Kany, en su *Sintaxis Hispanoamericana*, ya constataba también el hecho o la diferencia en los usos de estas formas respecto de la península:

La locución IR A + INFINITIVO en reemplazo del futuro es común en todas partes pero en el español popular de América ha extendido sus dominios más allá del uso normal en España (Kany, 1969: 192).

Pero ya antes, Rosenblatt (1946: 236) postulaba esa tendencia en el español popular: "el futuro, en una gran extensión del dominio hispánico, tiende a desaparecer del habla popular, sustituido por formas perifrásticas como *voy a ir*, *he de ir*, etcétera". Asimismo, en el clásico artículo sobre la reducción del paradigma verbal en la lengua hablada de la Ciudad de México, Lope Blanch (1972) corroboraba la hipótesis de ambos.

A continuación se enumeran algunos estudios o aproximaciones a algunas de las variedades del español a lo largo y ancho del continente americano:

1. MÉXICO: En 1970, Moreno de Alba constataba esta variación en México (51 % de FA; 23,2 % de FS y 25,8 % de presente). Más tarde, Manuel Gutiérrez (1994; 1995) se centró en la variedad hablada en Morelia. Este último autor habla de un proceso en marcha que se inicia por los estratos bajos del espectro social y que está difundiéndose rápidamente. En 1995, se centra en la comparación entre las variedades monolingües (mexicana) y las bilingües (estadounidense): en ambas variedades, el FA es muy empleado, pero la FS es más empleada en las comunidades bilingües. Tanto Durán Urrea y Gradoville (2008) como Lastra y Martín Butragueño (2008) en sendas investigaciones concluyen que la variable *edad* condiciona la aparición de una u otra variante: los hablantes de mayor edad conservan el uso la FS y la favorecen, mientras que los más jóvenes (y los de mediana edad) apenas la emplean y, en consecuencia, la desfavorecen.
2. ARGENTINA: Lope Blanch (1972); Ferrer y Sánchez (1991: 72), quienes observan en Rosario un 80 % de ocurrencias con FA y tan solo un 20 % de FS. Carbonetti y Miranda (1999) del abanico de posibilidades para expresar la futuridad, entre ellas la FS y la FA, se centran en el presente y otros tiempos de pretérito.

3. COLOMBIA: hay que citar las aportaciones de Montes Giraldo (1962)¹⁵⁹, de Becerra (2005) con datos de Bogotá, el cual aporta dos datos interesantes: por un lado, en diálogos con un entrevistador, en conversaciones entre dos informantes y en grabaciones secretas, predomina la FA alrededor del 80 % de los casos; mientras que en elocuciones formales, la FS alcanza el 67,3 %. Finalmente, Orozco (2005, 2009) observa la siguiente distribución entre FS, presente simple y FA: 18,2 %, 35,9 % y 45,9 %, respectivamente.
4. VENEZUELA: en Caracas los datos (77 % de FA frente a un 23 % de FS) vienen proporcionados por Iuliano (1975), Iuliano y Di Stefano (1975; 1979). Comparando Caracas y Maracaibo, Mercedes Sedano (1994) constata los siguientes porcentajes: 12 % de FS y 88 % de FA.
5. VARIEDADES PUERTORRIQUEÑA, VENEZOLANA, DOMINICANA Y CHILENA: la FA casi alcanza el 80 %, salvo en la muestra venezolana (Silva-Corvalán y Terrill, 1989): 78,2 % en Puerto Rico, un 76,1 % en Venezuela, un 98 % en la República Dominicana y un 96,4 % en Chile. Para Puerto Rico también debemos señalar el estudio de Claes y Ortiz (2011), en cuyo estudio las variables sociales *sexo* y *edad* resultan relevantes en la producción de las diferentes variantes.
6. COSTA RICA: Pitloun (2005: 244) documenta un 60,1 % de FA, un 36,6 % de presente de indicativo y un casi anecdótico 3,3 % de FS.
7. ESTADOS UNIDOS: algunas obras relevantes tratan de modo amplio las diferentes variedades hispanas en los Estados Unidos; entre las que tratan cuestiones de variedad en la expresión de la futuridad cabe destacar las investigaciones de Ana Celia Zentella (1997) –comunidades colombianas, dominicanas y puertorriqueñas de la ciudad de Nueva York– y de Orozco (2007, 2009). En ellas se recalca nuevamente la preferencia por la FA. A continuación se adjunta una tabla comparativa entre la variabilidad entre FS y FA en Colombia y en Nueva York.

¹⁵⁹ Este autor, tras analizar diversos textos periodísticos y literarios, aunque no aporta porcentajes, llega a la siguiente conclusión: «el futuro en *-ré* con función temporal pura es muy raro en los textos que representan el habla popular de Antioquia y Caldas (obras de Carrasquilla, Rendón, Arango Villegas, Cardona Jaramillo, López Gómez); abunda en ellos, en cambio, la FA, *ir a* + infinitivo; y solo en los textos de Caldas se dan las de *pensar* + infinitivo con valor de futuro, incipiente pero claramente perceptible» (Montes Giraldo, 1962: 555).

Tabla 2 - Distribución del FS y FA en el español de Barranquilla y Nueva York

Form	Raw Frequency		Percentage	
	Barranquilla	New York	Barranquilla	New York
Morphological Future	269	133	18.2%	7.2%
Simple Present Tense	533	559	35.9%	30.3%
Periphrastic Future	681	1,153	45.9%	62.5%
Total	1,483	1,845	100.0%	

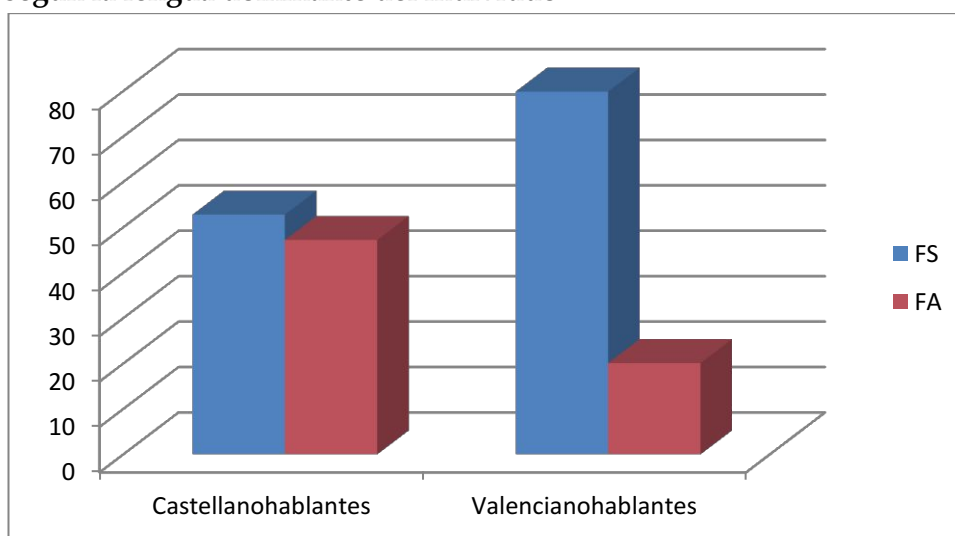
Fuente: Orozco, 2007: 103.

5.1.3 ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL EN CONTACTO CON OTRAS LENGUAS

Ahora, interesa particularmente observar cómo se desarrolla la tendencia expuesta cuando el español vive en contacto con otra lengua románica; en este caso, con el catalán, cuyas formas sintéticas y analíticas no presentan unos usos ni unos ritmos de evolución paralelos al del castellano, pese a ser lenguas muy cercanas.

1. CASTELLÓN: los resultados del estudio de Ramírez Parra y Blas Arroyo (2000) muestran un 62 % de preferencia por la FS frente a la FA, empleo que consideran divergente del resto de zonas peninsulares y americanas por el contacto con el catalán.

Gráfico 2 - Distribución global de FS y de FA en las comarcas castellonenses según la lengua dominante del individuo



Fuente: Ramírez Parra y Blas Arroyo, 2000.

Blas Arroyo, en sus estudios posteriores (2007: 284, 2008: 117-119), observa una clara preferencia de los valencianohablantes por la FS. Concretamente, ha señalado un comportamiento particular de los hablantes bilingües, el cual influye de manera significativa en el empleo de las variantes FS y FA: habla de un proceso conservador y de una clara retención de variantes autóctonas (FS), que tiene como consecuencia el retroceso de las opciones alternativas propias de las zonas o hablantes no bilingües. El autor cuantifica en 53 % el uso de FS en hablantes bilingües frente al 45 % en castellanohablantes.

2. VALENCIA: el reciente estudio de Buzón García (2013: 288) constata que "los hablantes castellanohablantes se decantan claramente por el futuro perifrástico, con un 53,94 % (N=294/545), frente al 30,83 % (N=168/545) que prefieren el futuro morfológico y el 7,72 % (N=83/545) el presente pro futuro". En el caso de los hablantes bilingües, los resultados que ofrece muestran una tendencia inversa: el 45,85 % de las ocurrencias corresponden a la FS, y de un 40,75 % para la FA.
3. CATALUÑA: El primer estudio documentado es el de Elisa Vedrina de 1994¹⁶⁰. En 1991, Cortés y Vila llevaron a cabo un estudio (que retomamos y ampliamos en el apígrafe siguiente) con niños de entre 2 y 6 años, sobre la adquisición de los tiempos verbales. Los resultados en cuanto a las formas de futuro constatan que, tanto en catalán como en castellano, la FS y la FA se incorporan casi simultáneamente, pero que las diferencias en el uso de las formas catalanas incidir en el empleo que sea hace de la segunda en castellano (Cortés y Vila Mendiburu, 1991: 28).
Recientemente, los trabajos previos a esta tesis (Illamola, 2008 y 2013), los cuales constatan una clara preferencia por la FS por parte de los hablantes con lengua inicial catalán. Si bien los castellanohablantes prefieren la FA, el empleo que estos hacen de las dos variantes sigue siendo diferente al de las variedades citadas. Véase la tabla siguiente.

¹⁶⁰ Si bien se ha contactado con la autora, no ha sido posible obtener el citado trabajo, por ello se cita a través de Anna María Escobar: «En el caso del español en contacto con el catalán, Vedrina (1994) sugiere que la retención de la función temporal para el futuro sintético en esta variedad se ve favorecida por la equivalencia de estructuras del español y del catalán, en el cual el futuro tiene únicamente función temporal» (Escobar, 2000: 128).

Tabla 3 – Distribución de FS y de FA según lengua inicial

	FA %	FRECUENCIA	FS%	FRECUENCIA	TOTAL GENERAL	TOTAL
BILINGÜE	46,63 %	39	59,38 %	57	100,00 %	96
CATALÁN L1	28,35 %	36	71,65 %	91	100,00 %	127
ESPAÑOL L1	51,35 %	57	48,65 %	54	100,00 %	111
TOTAL GENERAL	39,52 %	132	60,48 %	202	100,00 %	334

Fuente: Illamola, 2008: 713.

4. PERÚ: El estudio de Escobar (1997) aborda el fenómeno a partir del contacto del castellano con el quechua. A grandes rasgos, la autora habla incluso de la pérdida de la preposición en la FA pero no como consecuencia del bilingüismo, sino como un rasgo propio de la evolución interna de la lengua:

Esta perífrasis verbal que hoy funciona como futuro en Hispanoamérica, podría ser un fenómeno diferente. Es decir, el hecho de que esta tendencia a omitir la *a* en la perífrasis del futuro esté difundida en el habla de diferentes hispanohablantes nos lleva a postular que su uso responde no a una característica típica del fenómeno del bilingüismo, sino que está ligado al fenómeno de la evolución del futuro en español (Escobar, 2000: 37).

5.2 ESTUDIOS DESDE LA PERSPECTIVA DIAFÁSICA

En cuanto a la variedad diafásica cabe decir que la FS es más frecuente en la lengua escrita que en el habla espontánea, que prefiere la FA. Labov ya afirmó que el grado de formalidad es directamente proporcional al grado de atención que el hablante presta a su discurso, por ello no deben sorprendernos los resultados –en algunos casos radicalmente opuestos– de la lengua escrita frente a la lengua oral.

De nuevo nos valemos de Sedano (2006) para un resumen de esta tendencia. La autora compara sus datos con los que proporcionan distintas investigaciones sobre corpus escritos muy variados (teatro, cuentos populares, narrativa, etc.). En términos generales, los resultados de la tabla 4 señalan que en español escrito hay una «tendencia a usar el futuro morfológico (que) supera considerablemente al uso del FP (futuro perifrástico)» (Sedano, 2006: 286). Se observa que, mientras la FS tiene una representación del 72 %, la FA tan solo representa un 28 % de las ocurrencias aparecidas entre los 9 corpus comparados.

Tabla 4 - Distribución de la FS y la FA en el español escrito

		FUTURO MORFOLÓGICO (FS)		FUTURO PERIFRÁSTICO (FA)		TOTAL
		Casos	%	Casos	%	
Grimes (1968)	J. Rulfo (Pedro Páramo)	155	86	26	14	181
Ávila (1968)	R. Usigli (El gesticulador)	81	84	15	16	96
Blas Arroyo (2000)	Buero Vallejo (Tres obras de teatro)	351	78	99	22	450
Bauhr (1989)	Cincuenta obras de teatro (1959-1973)	2.472	75	812	25	3.284
Blas Arroyo (2000)	Alonso de Santos (Cuatro obras de teatro)	485	63	188	37	773
Söll (1968)	A. Espinosa, hijo (Cuentos populares...)	268	61	170	39	438
Ávila (1968)	L. G. Basurto (Cada quien su vida)	31	48	34	52	65
Hunnius (1968)	A. Espinosa (Cuentos populares...)	39	42	53	58	92
Grimes (1968)	O. Lewis (Los hijos de Sánchez)	16	10,5	136	89,5	152
	TOTAL	3.898	72	1.533	28	5.431

Fuente: Sedano 2006:285.

La preferencia de uso de la FS en contextos formales (“lo escrito”) está estrechamente relacionada con la persona gramatical y, por tanto, con la modalidad de intención (Sedano, 2006). Dicho de otro modo, cuando un individuo, en contextos orales, manifieste su intención o voluntad de llevar a cabo una acción, lo hará mediante el empleo de la FA. En cambio, cuando deba expresar la intención o voluntad de una tercera persona, el grado de confianza sobre la realización efectiva de la acción disminuirá y, por tanto, el empleo de la FA también se verá disminuido.

Por ello, en ámbitos formales como la escritura periodística, donde hay un claro predominio de la tercera persona gramatical, el grado de aparición la FS será mayor, ya que el narrador no puede involucrarse del mismo modo que en

contextos orales, más informales por defecto. Es decir, el grado de confianza respecto de la realización de la acción varía según el tipo de narrador (1ª o 3ª persona gramatical) y, consecuentemente, la modalidad se transmite mediante el empleo de una estructura u otra.

Por ejemplo, a finales de los años 60, Sáez Godoy (1968) analiza obras dramáticas del siglo XX y contabiliza un 62 % de FS frente a un 33 % de FA. El autor concluye que esta diferencia es porque la lengua literaria es más conservadora y se mantiene más apegada a los usos tradicionales que la lengua coloquial. Unos años más tarde, Lope Blanch (1972: 148-149) también señala una cierta vigencia del FS con valor temporal en la lengua escrita en México, frente a la clara predominancia de la FA (y del presente pro futuro) en la hablada. Berschin (1986: 301), por su parte, concluye que la FS se emplea en mayor medida en la lengua escrita elaborada y la FA, en la lengua hablada. Por un lado, gracias a los análisis de cinco obras de Alfonso Sastre¹⁶¹, obtiene los siguientes porcentajes: FS, 66 % y FA, 34 %. Por otro lado, mediante un test de complementación (1986: 303), obtiene que la mayoría de encuestados emplea la FS, pero cuando en uno de los ejercicios recurre a una escena cotidiana (*¡Niña! ¡niña! ¡No corras tanto! ¡Que te vas a caer!*), la mayoría de sus informantes (casi un 80 %) opta por la FA. Y Bauhr (1989), en su vaciado de autores españoles contemporáneos de teatro, obtiene unas cifras similares: la FS supera claramente la FA. Tampoco podemos dejar de citar a Gómez Torrego:

Cuando la perífrasis y el futuro simple son equivalentes (variantes libres de una misma realidad lingüística), aquélla resulta más coloquial y afectiva:

- ¿Si lo hago me vas a querer más? (¿Me querrás más?)
- Todos sabemos que un día u otro vamos a morir (moriremos)
- Estoy seguro de que vas a ser un buen médico (serás)
- Nos vamos a poner morados de comida (nos pondremos)
- Me voy a poner loca de alegría (me pondré)

(Gómez Torrego, 1988: 67-68)

Cartagena, por el contrario, al comparar el español peninsular con el americano, afirma que sus investigaciones muestran poca diferencia entre las varie-

¹⁶¹ *Escuadra hacia la muerte* (1953), *La mordaza* (1954), *Ana Kleiber* (1955), *Muerte en el barrio* (1955), *Asalto nocturno* (1959).

dades orales y las escritas: la FS y la FA son frecuentes; apenas se perciben diferencias entre las variedades diatópicas, y las que hay pueden deberse a las diferencias estilísticas entre autores:

Por nuestra parte, debemos anotar que la perífrasis con *ir* no es de ningún modo ocasional sino bastante frecuente en la lengua literaria peninsular, lo que acerca considerablemente a las referidas variedades respecto de la oposición estudiada. En efecto, nuestras investigaciones demuestran que en la lengua escrita no se dan notables diferencias propiamente diatópicas entre las diversas variedades del español ni en lo que atañe al empleo temporal y probabilístico de los paradigmas tradicionales de futuro simple y compuesto ni respecto del uso de la perífrasis prospectiva "*ir* + infinitivo". Se trata aquí más bien de particularidades estilísticas de los diversos autores. Así, por ejemplo, García Márquez emplea mucho menos la perífrasis "*ir* + infinitivo" que A. M. Matute, quien, dentro de los escritores peninsulares estudiados, presenta uno de los porcentajes más bajos en el uso de dicha construcción (Cartagena, 1995: 83).

Este mismo autor (1995: 88) ofrece datos sobre el habla culta de Madrid, a partir del análisis de diálogos televisivos y de programas radiofónicos. Aunque estos tengan como finalidad reproducir el habla oral espontáneo, entendemos que pueden estar en cierto modo controlados o guiados, de ahí que no los incluyamos en el listado de variación diatópica. Los resultados se plasman en el siguiente cuadro:

Tabla 5 - Distribución de FS y de FA en el habla culta de Madrid

Formas de futuro	Fut. simple	Fut. perifr.
de valor prospectivo	60 (29,85%)	69 (34,33%)
referidas al presente	27 (13,43%)	
futuro del pasado		18 (8,96%)
futuro replicativo		1 (0,50%)
futuro inminente		1 (0,50%)
locuciones o muletillas	5 (2,48%)	20 (9,95%)
TOTAL	92 (45,77%)	109 (54,23%)

Fuente: Cartagena, 1995: 88.

Para citar una investigación más reciente en esta misma línea, nos referimos al análisis de García Rodríguez (2012) sobre una telenovela colombiana. En ella, concluye que la FA es la opción favorita entre los hablantes a la hora de expresar contenido de futuro, seguida muy de cerca por el presente, mientras que

la FS ha sido relegada a contextos de uso muy específicos. Dados esperables en tanto que imitación de la lengua oral.

Finalmente, para comprobar este uso prolífico de la FS en los medios de comunicación escritos, se consultaron tres libros de estilo periodístico y, a continuación, se incluyen dos extractos referentes a dicho empleo. Los libros consultados pertenecen a *El País*, *La Vanguardia* y *El Periódico de Catalunya*, aunque tan solo se encontraron referencias sobre el futuro en los dos últimos:

Uso de los verbos:

-Para los hechos por venir, se utiliza el futuro simple, que deja la posibilidad de la incerteza:

La manifestación del domingo reunirá 60.000 personas

Hasta el domingo pueden pasar muchas cosas para que finalmente ese título *mienta* en alguno de sus elementos, pero el tiempo futuro conlleva incerteza.

(*La Vanguardia*, 2004: 59)

Cuando se utiliza el condicional con el sentido de futuro con respecto al pasado, si la acción que indica el verbo en condicional está situada en tiempo que aún no ha llegado, es preferible el futuro.

No - Dijo ayer que estaba convencido de que habría elecciones.

Sí - Dijo ayer que estaba convencido de que habrá elecciones.

(*El Periódico*, 2002:335)

Aunque el fragmento de *El Periódico* haga referencia al condicional, también se especifica la preferencia por la FS. Para finalizar, es importante resaltar la concisión y brevedad de la FS frente a la FA, características primordiales en textos periodísticos. *La Vanguardia* lo expresa del siguiente modo:

Normas fundamentales:

1.2 Las oraciones han de ser breves: unas veinte palabras sin contar artículos y conjunciones. Hay que redactarlas de tal manera que todo sea comprensible. No deben introducirse, sin necesidad, proposiciones subordinadas e incisos largos que puedan hacer perder el hilo de lo que se lee.

(*La Vanguardia*, 2004:32)

Todo ello demuestra que, efectivamente, en ámbitos formales como la escritura periodística, donde hay un claro predominio de la tercera persona gramatical y de la incerteza, el grado de aparición de la FS será mayor, ya que el narrador no puede involucrarse del mismo modo que en contextos orales, más informales por

defecto. Es decir, el grado de confianza respecto de la realización de la acción varía según el tipo de narrador (1ª o 3ª persona gramatical) y, consecuentemente, la modalidad se transmite mediante el empleo de una estructura u otra.

5.3 LA PROBLEMÁTICA QUE PRESENTAN ALGUNOS ESTUDIOS EN EL ANÁLISIS DE LOS DATOS

Un número importante de los estudios reseñados en este epígrafe incurrir en un error que provoca que los datos que proporcionan resulten sesgados. Para la explicación nos valdremos de dos trabajos de los mencionados previamente. En primer lugar, Troya, cuyo estudio analiza el empleo de la FA y otras perífrasis verbales de infinitivo en la norma lingüística culta de Las Palmas de Gran Canaria, concluye que las variables que inciden en la aparición de la FS y de la FA son "tipo de estructura oracional, seguida del tipo de verbo, tipo de adverbio y, finalmente, el sexo" (1998: 8-9). Ahora bien, en este estudio se emplea el mismo tipo de muestra tanto para la descripción de las variables lingüísticas como para el análisis de las variables sociales, por lo general *sexo, edad, nivel de instrucción y origen*. Es decir, a través de los datos que proporciona no es posible discernir entre el total de ocurrencias documentadas en su corpus del total de ocurrencias que ha producido cada informante. Especifica que se trata de 28 informantes, distribuidos en tres franjas de edad y que se trabaja sobre un total de 20h de grabación, pero en ningún momento se detalla cuántas formas simples y analíticas produjo cada informante, sino que trata los datos de forma global. Ello se constata mediante el recuento de N (total de ocurrencias), que para los hombres es de 183 y las mujeres, 247.

Tabla 6 - Distribución de formas para expresar la futuro según el sexo de los hablantes

	H	M
ir (presente) a + infinitivo	57,4	65,2
futuro en -ré	42,6	34,8
N	183	247

Fuente: Troya Déniz, 1999b: 31.

Reformulando, presentados así los datos, es imposible saber de qué forma se distribuye el total de ocurrencias entre los 28 informantes, pues probablemente haya individuos que produzcan más ocurrencias que otros, tal y como sucede en el corpus que se analiza en esta tesis. De ahí la necesidad de tratar la variable dependiente como un porcentaje de producción partiendo de cada individuo y no realizar el análisis a partir del total de ocurrencias.

Si se analiza el estudio de Ramírez Parra (2000), se observa que la aproximación a los datos se realiza del mismo modo. En esta ocasión la muestra está constituida por 16 informantes, 8 hombres y 8 mujeres, divididos en tres franjas generacionales, en tres niveles de instrucción y según la lengua dominante (11 castellanohablantes iniciales, 5 valencianohablantes iniciales).

Tabla 7 - Distribución de formas según sexo y edad¹⁶²

Variantes	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
	FF % (N)	FP % (N)	FF % (N)	FP % (N)	FF % (N)	FP % (N)
JOVEN	70 (86)	30 (37)	53'6 (22)	46'4 (19)	65'8 (108)	34'2 (56)
ADULTO	66'1 (39)	33'9 (20)	49'2 (30)	50'8 (31)	57'5 (69)	42'5 (51)
MADURO	56'4 (31)	43'6 (24)	91'4 (53)	8'6 (5)	74'4 (84)	25'6 (29)
TOTAL	65'8 (156)	34'2 (81)	65'6 (105)	34'4 (55)	65'7 (265)	34'3 (136)

Fuente: Ramírez Parra y Blas Arroyo, 2000: 4.

Nuevamente, los valores totales no se corresponden con el total de individuos (16), sino que es la suma de ocurrencias, por lo que el problema en que incurre el primer estudio, no se solventa en este. Concretamente, esas 86 ocurrencias producidas por los hombres jóvenes no sabemos cómo se distribuyen entre ellos: ¿cuántas ocurrencias produce el informante 1?, ¿cuántas, el segundo?, etc. Porque es relevante saber si uno produjo una única ocurrencia; si el segundo, 20; el tercero, 5, y otro, ninguna. Desafortunadamente, la mayoría de estudios de este tipo llevan a cabo sus análisis mediante este procedimiento, de modo que los datos que se ofrecen resultan incorrectos. Por ello, tal y como se explica en el capítulo de metodología específica (VI.2), nuestro trabajo está constituido por dos bloques bien diferenciados de análisis: por un lado, a partir de la base de datos de ocurrencias totales (574), se ofrece una descripción lingüística en la que se ofrecen

¹⁶² FF corresponde a forma flexiva (sintética) y FP, a forma perifrástica (analítica).

datos estadísticos relativos a todos los contextos en los que puede aparecer cada una de las variantes; en segundo lugar, a partir de una matriz con información sociolingüística de cada uno de los 94 informantes, junto con el porcentaje de uso que cada individuo realiza de FS y de FA, se determina qué variables independientes inciden en mayor o menor medida sobre la producción de FA.

II.6 LA EXPRESIÓN DE LA FUTURIDAD EN EL LENGUAJE JUVENIL

El estudio de la adquisición del lenguaje ha sido abordado por estudiosos pertenecientes a disciplinas diversas, pero sobre todo se ha centrado en la adquisición del lenguaje en los primeros años de vida, en especial en el cómo y el cuándo. En cuanto al primer aspecto, existen distintas teorías sobre cómo se desarrolla el lenguaje en el ser humano, aunque abundan sobre todo las descripciones que tratan de establecer las etapas por las que pasa el niño en su evolución lingüística. Con las aportaciones de Chomsky y sus ideas de facultades innatas o capacidades genéticamente determinadas, cambia la forma de estudiar y enfocar este proceso. Otros estudiosos, entre ellos Piaget, aportan nuevas ideas, como la necesidad de una capacidad cognitiva general o la utilización de símbolos para el desarrollo del lenguaje. Pero en la mayoría de estudios sobre la adquisición de lenguaje, y de los tiempos verbales en particular, por parte de los niños, se parte de la idea de que el niño mantiene una disposición innata para el lenguaje y de que, al mismo tiempo, es evidenciable un comportamiento lingüístico evolutivo que permite hablar de desarrollo o de progresiva adquisición.

En cuanto a la cuestión del cuándo, y sin entrar en pormenores ni cuestionamientos o teorías sobre las diferentes etapas de adquisición lingüística, pues nuestra intención no es la de zanjar disputas sobre la edad exacta en la que se inicia o finalizada cada etapa (y, en consecuencia, en la que aparece una determinada forma), se enumeran de modo general las etapas de adquisición del lenguaje. Hay que tener en cuenta que esta descripción es útil cuando la cohorte de

individuos que constituye la base de estudio de esta investigación cursa 6º de primaria (11-12 años), puesto que en 4º, con 15-16 años, ya se ha abandonado la denominada *infancia* para pasar a la (pre)adolescencia, edad en la que se considera que la adquisición está completa y es similar a la de un adulto.

Así, las etapas clásicas de división de la adquisición del lenguaje son¹⁶³: la *Etapa prelingüística* (del nacimiento a los 10/14 meses): prebalbuceo con vocalizaciones reflejas y gorjeo, balbuceo con juego vocal e imitación de sonidos; entre los 10 y los 14 meses, hay un inicio de la etapa lingüística, denominada *etapa holofrástica* (Alarcos, 1976: 12); la siguiente es aquella que se inicia con la expresión de la primera palabra, de ahí que se denomine ya *etapa lingüística* (de los 14 meses a los 5 años). En esta, se produce una paulatina adquisición de léxico, con fonemas cada vez más complejos; sintácticamente, primero se producen palabras aisladas y entre los 3 y los 4 años ya se producen oraciones que permiten formar relatos. Entre los 4 y los 5 años, ya se está capacitado para responder a preguntas más complejas referentes al comportamiento social aprendido, dado que el lenguaje ya se extiende más allá de lo inmediato, y pueden evocarse y representarse mentalmente las cosas, acciones y situaciones, yendo más allá de la realidad y del presente. Todo ello deriva de la necesidad de comunicarse, que contribuye tanto al desarrollo del lenguaje como al de la inteligencia. Hay que tener en cuenta que, durante estas edades, ya se ha iniciado la escolarización, por lo tanto, ese dominio del lenguaje permite el inicio de otro lenguaje, como el de la lecto-escritura. En esta última etapa, hasta los 12 años, se considera que la gramática –obviando riqueza léxica y complejidad sintáctica– está plenamente asentada en la mente del hablante y, por tanto, es equiparable a la de un adulto.

Ahora bien, respecto de la cuestión que nos atañe, la referencia temporal, hay que realizar una matización previa: en la situación comunicativa, los referentes de tiempo y de espacio son elementos que los interlocutores deben conocer y dominar para poder realizar un acto comunicativo eficaz. Los recursos lingüísti-

¹⁶³ Para una síntesis de las teorías de diferentes autores sobre esta cuestión, véase Navarro Pablo, 2003.

cos que permiten que tanto hablante como oyente ubiquen los elementos de la información en un contexto espacio-temporal son los deícticos. La deixis, por tanto, es un recurso comunicativo imprescindible en la conversación, en tanto que indica y ubica en un acto de referencia. Concretamente, nos referimos a elementos *deícticos de lugar* (proximidad o lejanía como los adverbios de lugar, adjetivos o pronombres demostrativos), *de persona* (como pronombres personales, posesivos, pronombres demostrativos e indefinidos), *de tiempo* (como los adverbios de tiempo para pasado, presente y futuro), *de modo* (como los adverbios de modo para expresar la manera en que se realiza una acción) y, finalmente, la *deixis verbal* (referida al movimiento, *ir/venir*, por ejemplo). No obstante, estas nociones son necesarias para la interacción efectiva, aunque los estudios demuestran que los que se adquieren primero son aquellos relacionados con el ahora y el yo: *ya, ahora, así* (Shum, Conde Rodríguez y Díaz Batanero, 1989: 55-58).

En cuanto a la adquisición de las formas verbales, más tardía que la de los deícticos, parece existir acuerdo en que la aparición aislada de una forma no basta para considerar que el niño tiene adquirida dicha forma o tiempo verbal. Tal y como hace notar la investigadora Isabel Fernández López, del grupo de investigación *Koiné*¹⁶⁴, "es necesario registrar un determinado número de usos, y que además las realizaciones muestren ciertas regularidades. Esto no significa que los períodos precategoriales de la adquisición carezcan de interés. En ellos puede estar la clave para comprender los avances posteriores. Nos permiten conocer el modo en el que el niño inicia sus progresos" (2008: 170).

Paralelamente a estas cuestiones de adquisición, en el ámbito hispánico un buen número de investigadores ha fijado su atención en qué grupos sociales se emplean más estas formas. Una aportación – antigua, pero relevante – entorno a esta cuestión es la de Gili Gaya (1962). Este se detiene en el habla infantil, además de resaltar la diferencia diatópica entre las FS y la FA a lo largo y ancho

¹⁶⁴ *Koiné* es un grupo de investigación de la Universidad de Santiago de Compostela, formado por profesores e investigadores adscritos al Área de Lingüística General. Su actividad se encuadra en los estudios sobre la adquisición de la primera lengua por el niño. Para más información sobre los integrantes y las líneas de investigación, consúltese: <http://www.usc.es/koine/index-es.html>

de los territorios hispanohablantes, y de constatar la “resistencia que ofrece el habla popular al empleo del futuro simple de indicativo”, pero no puede hablarse de pérdida total puesto que, tanto la lengua culta como la escrita, la mantienen “sin mermas apreciables”. Añade que en algunas regiones el empleo de la FA tiene un carácter marcadamente rústico, en otras puede considerarse un vulgarismo, que se halla también entre la población más urbana, y en otras “podría clasificarse de popular [...] y que puede llegar a invadir el habla familiar entre personas más o menos instruidas” (1962: 215).

La FS frente a la FA siempre ha gozado de mayor prestigio entre los gramáticos y por ello parece que se le ha prestado más atención. Gili Gaya subraya el prejuicio que podría justificar el desnivel de investigaciones entre ambos tiempos cuando considera la FS “mejor” que la perífrasis porque conlleva un componente de abstracción intelectual del que carece la FA. Añade que, por ello, se justifica también la abundancia de FA en el habla de niños y adultos poco instruidos, quienes la usan “más a menudo que las personas cultas” (1985: 165). Representar los eventos pasados o presentes es fácil puesto que son eventos claros y definidos; el futuro, por el contrario, es abstracto, borroso, problemático, indeterminado... En consecuencia, “el hablante con poco poder de abstracción propende a ligar la representación del porvenir a un verbo auxiliar en presente, que connote la subjetividad modal de incertidumbre, deseo, temor, posibilidad, necesidad, obligación” (1962: 216). Dicho de otro modo, el futuro morfológico supone, según Gili Gaya, un nivel de abstracción intelectual mayor que el que precisa la perífrasis, por eso es muy abundante en el habla de niños y de adultos poco instruidos, de ahí la ausencia casi total de la FS en las primeras etapas de desarrollo lingüístico de los niños. En cuanto a la adquisición, la FS es la de desarrollo más tardío, junto con el condicional, cuya aparición y consolidación son todavía más tardías.

Para confirmar su teoría, Gili Gaya se vale del estudio que realizó en San Juan de Puerto Rico en 1960, sobre el habla de los niños: a partir del análisis del habla espontánea de 50 niños y niñas de 4 a 7 años, constató que el presente de

indicativo era la forma más utilizada, la FS solo apareció una vez y los casos de IR A + INFINITIVO eran también muy escasos. Al analizar esa cohorte de niños, las proporciones varían ligeramente a favor de la FS, aunque él lo justifica por la influencia de la lectura (variedad formal) que introduce la escuela. De los 10 a los 14 años, constata que el futuro simple ya no es “raro”, pero sigue siendo poco frecuente en general. Pero sus resultados —muy lejos de presentar resultados estadísticamente relevantes— demuestran diferencias individuales, sobre todo cuando compara unas escuelas con otras (públicas, rurales y urbanas). En resumen, el futuro simple es “esporádico antes de los siete años; raro entre los siete y diez, y poco frecuente hasta los catorce” (1962: 218).

En otro estudio dirigido por Ismael Rodríguez Bou, denominado *Recuento de vocabulario español* de 1952, y en el que Gili Gaya también participó junto con otros investigadores, se estudió la frecuencia del futuro simple en 50 verbos en alumnos de 7 a 14 años. En este estudio, con muestras de conversaciones espontáneas entre alumnos o con maestros, y con ejercicios, se obtuvieron 3.536 ocurrencias de FS, una cuarta parte de las cuales pertenecen a la conversación entre estudiantes y las otras tres cuartas partes, a la conversación con los maestros y a los ejercicios escritos.

Este desnivel tan considerable entre el uso efectivo espontáneo y el uso culto reflexivo, tratándose de escolares que llegan hasta los 14 años de edad, indica a las claras que la frecuencia del futuro crece con el grado de instrucción (Gili Gaya, 1962: 219). [El subrayado es nuestro].

Cuanta más influencia de la escuela, o mayor instrucción formal, mayor presencia de la FS.

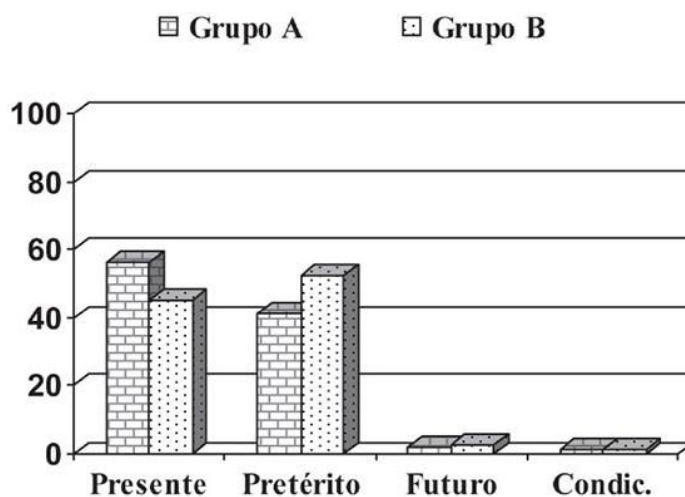
Otros estudios posteriores presentan resultados un tanto diferentes. Sebastián (1991) observó que, ya desde los tres años, los niños pueden utilizar prácticamente todas las formas verbales de su lengua, aunque, en algunos casos, con un uso diferente al de los hablantes adultos. Además, encontró que los niños más pequeños, de tres años, tenían dificultad para seleccionar un solo tiempo para sus narraciones y que, cuando lo hacían, elegían el presente, pues sus producciones eran principalmente descripciones de imágenes. Los niños de 4 y 5

años, en cambio, empleaban predominantemente el pasado y podían reconocer diferencias entre los distintos matices de pretéritos. Posteriormente, junto con otros investigadores, llevaron a cabo el estudio de la morfología verbal temprana en español y encontraron que los niños comienzan a hacer un uso muy restringido de las formas verbales productivas, lo que, según sus planteamientos, parece sugerir que el aprendizaje de los verbos en español es un aprendizaje fragmentado que se inicia verbo a verbo, con una incorporación muy gradual de nuevas formas al paradigma verbal (Sebastián, Soto y Mueller Gathercole, 2004).

En esta misma línea, Tomasello (2000) considera que el desarrollo inicial de la morfología verbal se produce de modo gradual y no generalizado, y, por consiguiente, no habría suficiente evidencia empírica para sostener que los niños pequeños tienen la misma competencia sintáctica que los adultos, como han sostenido algunos investigadores.

Por último, el estudio de Benoit Ríos (2013) que recoge datos sobre 10 niños (5 de 4 años y otros 5 de entre 6 años y medio y 7) ofrece unos resultados bastante similares a los estudios expuestos previamente. La conclusión a la que llega es la que constata el siguiente gráfico:

Tabla 8 - Frecuencia de empleo de formas verbales



Fuente: Benoit Ríos, 2013.

Tanto en el grupo A, de 4 años, como en el B, el de 7 años, el futuro presenta una frecuencia de aparición muy baja: 2 % o 2,5 %, hecho que corrobora la teoría de Gili Gaya de que la FS es la que se incorpora de modo más tardío en la gramá-

tica de los niños. Así pues, las formas verbales se van incorporando paulatinamente desde los primeros años, siendo las formas de presente las que primero se empiezan a utilizar.

Ya se avanzaba en otro apartado el estudio que Cortés y Vila Mendiburu llevaron a cabo en 1991 sobre la emergencia de las marcas temporales en catalán y en castellano. Tras la exposición de distintos modelos explicativos de la adquisición del lenguaje, se inclinan por la concepción de Sachs (1983) y Eisenberg (1985), quienes consideran que el niño accede a los tiempos gramaticales gracias a su interacción con los adultos (1991: 23). Más concretamente, es en las "rutinas de conversación", en las que el adulto proporciona el tema y pide al niño comentarios sobre él, donde este aprende a emplear las formas lingüísticas:

[...] En lugar de apoyar las formas lingüísticas en el contexto visible, los niños deben apoyarlas en el discurso y, por eso, el adulto asume la estrategia de proporcionar contextos semánticamente muy claros.. [...] Con estas estrategias, los adultos aseguran el éxito de la comunicación. Hablar de hechos pasados comporta recordarlos y representarlos, pero, al niño, casi no le hace falta recordar el suceso para dar una respuesta ya que el mismo adulto le proporciona el contenido (Cortés y Vila Mendiburu, 1991: 23).

Progresivamente, el niño depende mucho menos de esa participación del adulto y las rutinas van desapareciendo. Así, estos autores se centran en las relaciones sociales (y las consideran un pilar fundamental de la interacción) y priorizan la función comunicativa del lenguaje. La hipótesis del modelo interaccionista es su punto de partida para el análisis de la secuencia evolutiva de las marcas temporales y aspectuales para así poder aportar datos a las comparaciones translingüísticas.

Si bien el estudio se llevó a cabo comparando únicamente el habla de 3 niños (Maria del Mar, monolingüe en catalán, registrada entre los 2,3 años y los 5,6 años; Roger y Sara, bilingües familiares, registrados entre los 2 y los 3 años), en los resultados se constata que: tanto en catalán como en castellano, el presente es el primer tiempo que se adquiere y el más tardío, el pretérito perfecto en catalán aunque los sujetos divergen en cuanto a la forma más tardía del castellano. Los

autores señalan que, en cuanto a las formas de futuro, la FS y la FA se incorporan casi simultáneamente, pero en cuanto a las formas catalanas:

[...] emplean el *futur simple* prácticamente como forma única para marcar el futuro. Este hecho es diferente de otros estudios que proclaman la anterioridad de las formas perifrásticas en las lenguas románicas (Clark, 1985). Creemos que la diferencia se encuentra también en la diferencia de uso de ambas lenguas ya que el catalán limita enormemente el uso de la forma perifrástica (Cortés y Vila Mendiburu, 1991: 28).

En definitiva sus resultados no divergen excesivamente de los estudios expuestos anteriormente¹⁶⁵: los sujetos distinguen muy pronto entre tiempo presente y no presente y las formas de pasado y de futuro se incorporan antes de los 3 años. Con todo, es relevante la hipótesis de la interacción, pero aun más la diferencia entre la adquisición del sistema temporal catalán y castellano, en cuanto a las formas simple y perifrástica del futuro (y sus respectivos usos).

El último estudio que quisiéramos reseñar, en tanto que relevante para el estudio que ahora nos ocupa, pues analiza las expresiones con valor temporal del español, es el de Ródenas, Brito y Carranza (1991)¹⁶⁶. Este estudio parte de una muestra de 84 sujetos (entre 2,6 y 13 años), monolingües de español, de escuelas públicas de la ciudad de Alicante. Los resultados a los que llegan son los siguientes:

a) el presente de indicativo (con valor de futuro) es una forma bastante utilizada en todas las franjas de edad;

b) el futuro simple es poco utilizado en todos los grupos de edad;

¹⁶⁵ "En cuanto a estos tiempo [pasado y futuro], observamos discrepancias en relación a otros estudios realizados con sujetos de habla castellana, diferencias que atribuimos al contacto entre las lenguas estudiadas" (Cortés y Vila Mendiburu, 1991: 37).

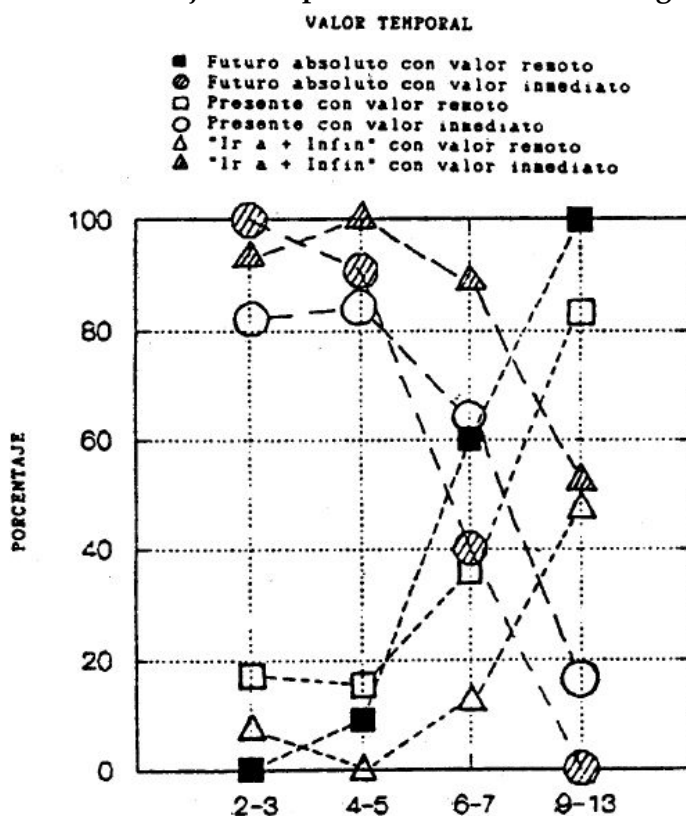
¹⁶⁶ Incluye un amplio abanico de estructuras con noción temporal prospectiva: futuro simple, presente de indicativo + adverbio, perífrasis *ir a + infinitivo*, *haber de+ infinitivo*, *haber que+ infinitivo*, *tener que + infinitivo*, imperativo, pretérito imperfecto de indicativo con valor hipotético o valor imaginario, condicional indicando probabilidad o cortesía, gerundio en construcción absoluta, entre muchos otros (Ródenas, Brito y Carranza, 1991: 228-229).

c) la perífrasis IR A + INFINITIVO es la forma verbal que más frecuentemente emplean los niños en casi todas las edades;

d) el imperativo es muy empleado, sobre todo en las primeras edades.

Centrándonos en las formas que nos interesan, los autores constatan que el futuro simple se emplea en los primeros niveles de edad con valor temporal, pero que a partir de los cinco años se emplea para hacer referencia a eventos más alejados del presente y, conforme crecen, a los 11-13 años "ya no se usa con valor temporal inmediato" (Ródenas, Brito y Carranza, 1991: 234). Véase el siguiente gráfico:

Tabla 9 - Porcentaje de empleo de formas verbales según valor y edad



Fuente: Ródenas, Brito y Carranza, 1991: 236.

Es decir, conforme pasan los años el valor inmediato descende y aumenta la presencia de formas con valor remoto (más abstracto): concretamente, la forma de presente es la preferida; el futuro simple es poco usado en general y, cuando se emplea, se usa con valor inmediato en las primeras edades y con valor más remoto en las mayores; la perífrasis, en cambio, es más usada que la forma simple, pero disminuye con el paso del tiempo.

Para terminar, un breve apunte sobre una reflexión que Alarcos Llorach ya mencionaba en su libro sobre *La adquisición del habla por el niño* (1976) :

El estudio de la lengua infantil es uno de los campos donde más visible resulta la maraña fundamental de los aspectos diacrónico y sincrónico del lenguaje. A primera vista, parece que deberíamos encararlo según los métodos de la evolución propios de la diacronía. Pero si el observador se limita simplemente a efectuar la exposición cronológica de los fenómenos que se producen durante los años de aprendizaje de un idioma, no podremos comprender las líneas generales, el sentido, ni el sistema del proceso. Sin dejar de tener en cuenta la sucesión en el tiempo, es necesario señalar las relaciones que existen entre los hechos simultáneos, es decir, el funcionamiento sincrónico de los elementos constitutivos de la lengua infantil.

Parece claro que en el análisis del lenguaje de edades tempranas debe diferenciarse claramente la fase de adquisición del lenguaje adulto, sobre todo en aquellas etapas de transición al lenguaje adulto (pre-adolescentes y adolescentes), dado que en esos momentos intervienen factores de adquisición junto a elementos de cambio o de diferencias entre grupos de edad. Por lo tanto, hay que tener en cuenta todos estos aspectos citados por Alarcos, así como no obviar la *hipótesis del tiempo aparente*: al analizar las diferencias entre los resultados según la edad de los informantes, se establece el patrón de estratificación por edad y la edad que refleja el cambio lingüístico; esto es, se establece si la variable innovadora se da entre los más jóvenes y los de los grupos intermedios y no en la de los más mayores. Esta generalización se basa en el hecho de que el habla de los mayores (70 años o más) representa el habla de los jóvenes de 20 años, cincuenta años atrás, por lo que se puede comparar con el habla de los que tienen, en la actualidad, 20 años (hipótesis del tiempo aparente). Cabe citar a Labov en este punto:

La primera y más sencilla aproximación al estudio del cambio lingüístico en curso es seguir la pista del cambio en tiempo aparente: es decir, la distribución de las variables lingüísticas por niveles de edad. Si descubrimos una relación uniforme entre la edad y la variable lingüística, o una significativa correlación entre las dos, entonces el problema es decidir si estamos tratando con un verdadero cambio en curso o con estratificación por edad (Labov, 1996: 99).

Dicho en otras palabras y tomando como base empírica nuestro estudio, las producciones de nuestros informantes pueden compararse con los resultados de edades más tempranas para constatar que el proceso de aprendizaje ha culminado, pero nunca se hablará de cambio. Por otro lado, si se compara este corpus con otro de interacciones orales de adultos, los resultados no responderán a cuestiones de adquisición, sino que explicarán diferencias entre grupos generacionales, y quizás un cambio en marcha en el ámbito de la futuridad.

En conclusión, que debe servir como justificación de la validez del corpus analizado, pese a la edad de nuestros informantes, podemos decir que no estamos ante un problema de adquisición de las formas para la expresión de la futuridad porque la cohorte analizada, tanto los estudiantes de 6º como los de 4º (entre 11 y 16 años), tiene la gramática, y los tiempos verbales consolidados en su sistema lingüístico. En definitiva, concluimos con las aportaciones de Dominique Bassano (2010), quien sostiene que, a la edad de tres años, el niño ya está bien equipado para iniciar su largo camino en el proceso de escolarización y que, con su asombrosa capacidad para aprender e interactuar con el medio ambiente, ha establecido las bases del léxico de los verbos (desarrollado después de los nombres) y puede producir correctamente las formas verbales más usuales, como aquellas pertenecientes al tiempo presente, pasado y futuro cercano. Si no fuese así, el porcentaje de empleo de la FS, a tenor de lo expuesto en los análisis sobre adquisición, sería muchísimo menor que el de la frecuencia de FA. Y tal y como veremos en el capítulo de análisis, el porcentaje de FS es mucho más elevado que el de FA.

Tampoco puede olvidarse la situación sociolingüística en la que se analiza el fenómeno, ya sea desde la adquisición, ya sea desde el prisma del contacto de lenguas. Cortés y Vila Mendiburu (1991) ya apuntaron la hipótesis de la influencia del sistema lingüístico del catalán en las producciones orales en castellano. Nosotros, en cambio, nos apoyamos en una confluencia de factores.

Por último, no podemos considerar que estemos ante un fenómeno de variación social puesto que tampoco parece cumplirse la afirmación de Gili Gaya

de que el nivel de abstracción que supone el futuro simple revierte en un aumento del empleo de las formas en presente como la perífrasis IR A + INFINITIVO en los adolescentes, en comparación con los adultos.

CAPÍTULO III

CONCEPTUALIZACIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE TRABAJO

Tras la exposición del marco teórico, se abren algunos interrogantes en torno al fenómeno de variación que nos proponemos analizar. En primer lugar, tras la síntesis de las diferentes posturas sobre la cuestión de la *sinonimia de las variantes* (cfr. Capítulo I.1.1.1.3) consideramos que, así como la variación morfológica puede asimilarse a la variación fonológica, por su naturaleza estructurada formada por series cerradas, del mismo modo podría examinarse nuestro objeto de estudio: ¿Acaso no podría considerarse la variación de formas sintéticas y analíticas para la expresión de la posterioridad muy cercana a la morfología? Al fin y al cabo, se gramaticalizan para funcionar como morfos y así parece que ha sucedido desde su evolución del latín. De este modo, los problemas y dificultades que plantea la variación en el nivel sintáctico quedarían paliados en este caso porque el problema del significado también quedaría resuelto. Entonces, las variantes (FS y FA) para la expresión del futuro pueden tratarse como sinónimas.

Además, dado que el fenómeno de la elección o preferencia de la FS en contextos en los que en otras áreas hispanohablantes se prefiere la FA se analiza en un contexto de contacto entre castellano y catalán, hay que señalar, por un lado, que estamos ante un caso de *permeabilidad posible* en el ámbito gramatical (cfr. I.2.2.4), puesto que tanto la FS como la FA son estructuras que existen tanto en el sistema del castellano como en el del catalán. Lo que se transfiere (o puede transferirse) en una u otra dirección son los usos y los valores de cada una de las formas.

Por otro lado, la futuridad, en castellano y en catalán, se expresa de formas distintas: la primera cuenta con la FS y la perífrasis IR + A + INFINITIVO (además

del presente de indicativo); la segunda, únicamente con la FS (y el presente de indicativo) y aunque también cuenta con la estructura perifrástica ANAR A + INFINITIVO, esta no ha gramaticalizado los mismos valores temporales ni modales que el castellano.

Tómese el siguiente enunciado como ejemplo:

- Dos amigos han decidido apuntarse a un curso de inglés, y después de matricularse uno de ellos podría decir:
 - (1) Pues yo creo que vamos a aprender mucho.
 - (2) Pues yo creo que aprenderemos mucho.

Tanto (1) como (2) son enunciados perfectamente posibles en castellano, aunque con algunos matices de significado distintos derivados del contexto, de los interlocutores, etc. (como se ha desarrollado en el capítulo II). Así, una de las posibilidades de significado que podría desprenderse del enunciado (1) es que el emisor concibe el proceso de aprendizaje como un trayecto con un punto de origen y uno final. En este caso, mediante un proceso metafórico, las fechas de inicio del curso de inglés se perciben como una longitud espacial (“el tiempo es espacio”) y se transcurre por él aprendiendo. Tal vez la metáfora que se crea en la mente es la siguiente: “mientras avanzamos en el tiempo se va ampliando nuestro conocimiento”. No solo se aprende al final, sino durante *todo* el período que comprende el curso. Se ha visto también que algunos autores consideran que, si se emplea el enunciado (1), la carga modal es superior a la de (2), ya que hay un proceso de *subjektivización*; es decir, el hablante acerca el resultado final a su momento de elocución – futuro – para transmitir (implicatura) que está seguro de que el curso le va a proporcionar muchos conocimientos sobre el idioma. Los resultados finales se acercan al presente para que se perciban como más seguros y probables.

Todos estos valores modales de (1), estas inferencias, no están implicadas en el uso de la FS del castellano ni en la FA en catalán (que no presenta unos valores modales de futuridad inmediata). En el siguiente cuadro se resume el contraste entre los usos y los valores de ambas formas en castellano y en catalán:

Cuadro 1 - Resumen de algunos valores de la FS y la FA en castellano y en catalán

VALOR		CASTELLANO	CATALÁN
No perifrástica	Movimiento	<i>Voy a trabajar</i>	<i>Vaig a treballar</i>
	Construcción final	<i>Voy (al mercado) a comprar la cena</i>	<i>Vaig (al mercat) a comprar el sopar</i>
Construcción perifrástica	Aspectual	Conato <i>Me iba a levantar cuando sonó la explosión Justo ahora te iba a llamar</i>	<i>M'anava a aixecar quan va sonar l'explosió Semblava que anava a plorar</i>
		Incoativo <i>Va a salir el sol ("està a punto de...")</i>	<i>Està a punt de/*Va a sortir el sol</i>
	Valores temporales o modales	Inmediatez <i>Va a llover/#Lloverá El partido va a empezar/#empezará</i>	<i>Plourà/Sembla que vol ploure *Va a ploure</i>
		Intención <i>¿Qué vas a hacer esta tarde? ¿Vas a venir?</i>	<i>Què faràs/*vas a fer aquesta tarda? Vindràs/*vas a vindre?</i>
		Advertencia <i>No molestes más a tu hermano, no vaya a ser que se enfade Te vas a caer/#te caerás</i>	<i>No molestis més el teu germà, no sigui que s'enfadi/a veure si s'enfadarà/*no vagi a ser que s'enfadi Cauràs/*vas a caure</i>
		Alocutivo <i>¿Qué te voy a decir yo que tú no sepas?</i>	<i>Què vols que et digui que ja no sàpigues?/*què et vaig a dir...</i>
		Futuro <i>Creo que este regalo le va a gustar/gustará mucho Van a presentar/presentaran al nuevo jugador en un par de días</i>	<i>Crec que aquest regal li agrada-rà/*va a agradar molt Presentaran/*van a presentar al jugador en un parell de dies</i>

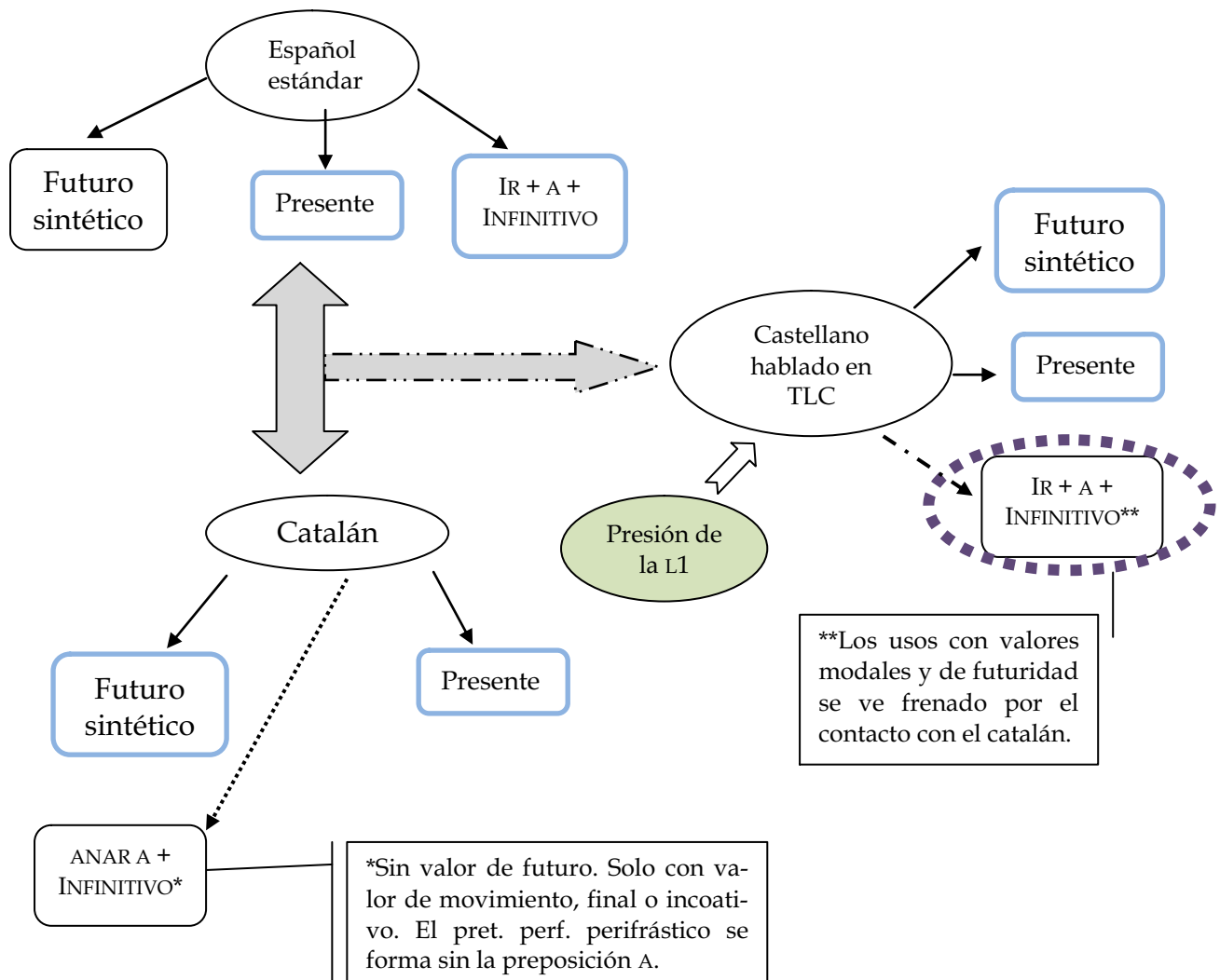
Fuente: elaboración propia.

Por todo ello, nuestra hipótesis es que la situación de contacto en los territorios de habla catalana analizados está propiciando un acercamiento del sistema del castellano al del catalán, simplificando esas dos variantes en una sola, y que la que prevalece es aquella que existe en ambas lenguas (la FS).

Además, no puede olvidarse que, desde el latín, las formas de futuro en castellano vienen siguiendo un proceso cíclico de cambio y de constante renovación desde formas simples a formas analíticas, añadiéndose a valores modales prototípicos del valor irreal, virtual del futuro (cfr. Capítulo II.0.3) y que ahora parece que evolucionan de forma distinta en las zonas más diversas (cfr. Capítulo II.4).

Por tanto, la variabilidad en la expresión de la futuridad es preciso considerarla un *fenómeno de convergencia lingüística*, en el que están confluyendo fuerzas tanto internas como las derivadas del contacto lingüístico entre castellano y catalán.

Esquema 1 - Factores que confluyen en el fenómeno de convergencia en el castellano hablado los territorios de lengua catalana (TLC).



El resultado de la confluencia de todos estos factores en el castellano hablado en zonas de contacto castellano-catalán será la simplificación de tres variantes (FS, FA y presente) a dos (FS y presente). Concretamente, de las dos formas que ahora nos interesan, la FS se especializará en la expresión de la prospección y la FA se reservará para la expresión del movimiento o de la finalidad (cfr. Capítulo VII).

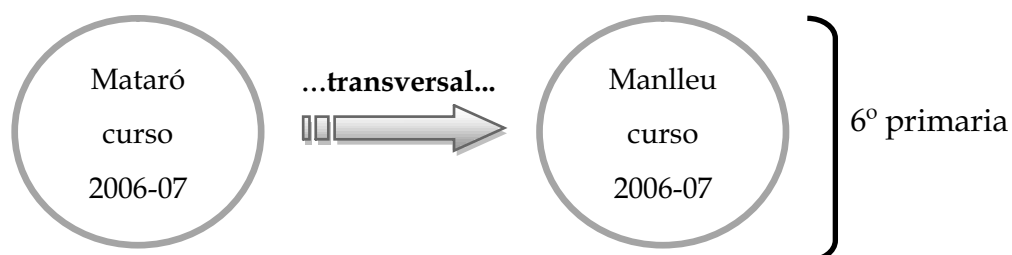
OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Con la tesis doctoral que ahora se presenta, se ha querido continuar y ampliar el trabajo iniciado con el DEA, reformulando algunas de sus partes por los resultados contradictorios que se obtuvieron, pero manteniendo la hipótesis de partida: en el castellano hablado en Cataluña, en el ámbito de la variabilidad en la expresión de la futuridad se produce un acercamiento del sistema del castellano al del catalán, condicionado por diferentes factores lingüísticos, tanto internos como externos, entre los cuales la lengua inicial tiene un papel relevante.

El objetivo principal que se persigue en esta tesis es describir la frecuencia de distribución de la FS y la FA en el castellano hablado en dos municipios de Cataluña. Concretamente, se pretende analizar la variación en la distribución de dichas formas a partir de las producciones orales de una cohorte de informantes preadolescentes, entre 11 y 16 años. Aun más, la distribución de FS y FA se examina a partir de una serie de variables relevantes para este estudio. Esta descripción permitirá explicar, por un lado, el impacto del contacto lingüístico en el desarrollo y comportamiento de este fenómeno de variación en una comunidad altamente bilingüizada y, por otro lado, observar en qué medida la frecuencia de uso de estas formas por parte de esta cohorte concreta se asemeja a la constatada por estudios previos que analizan el mismo fenómeno en diversas variedades de español. En definitiva, se persigue examinar la presión que ejerce el contacto lingüístico en el desarrollo de un fenómeno de variación del castellano, que actualmente se halla en proceso de cambio.

Por lo que respecta a la procedencia de los datos, se han vaciado y analizado los datos de lengua oral producidos por informantes preadolescentes

de dos municipios de la provincia de Barcelona (Mataró y Manlleu), en su última etapa de educación primaria (6º de primaria). Así, el punto de partida es el análisis transversal entre las producciones de FS y de FA de los individuos de uno y otro municipio. Esquemáticamente:



Este análisis se realiza con dos objetivos básicos: en primer lugar, contrastar la distribución de las formas producidas por unos individuos procedentes de municipios de habla catalana y, en segundo, observar qué variables sociolingüísticas influyen en la distribución observada. Por ello, se han llevado a cabo dos análisis paralelos: a) una descripción lingüística de los datos (cfr. Capítulo VII), relacionada con el fenómeno de variación propio del español; b) un examen de la producción de FS y FA en relación con las variables más relevantes cuando se analiza este fenómeno en el seno de una comunidad bilingüe (cfr. Capítulo VIII y IX).

Así pues, con el primer análisis, se pretende constatar cuál es la forma más empleada para afirmar si se sigue la misma tendencia que en el resto de zonas hispanohablantes, donde la FS está en retroceso, dejando paso a la FA. En definitiva, verificar si el proceso de cambio en marcha que constituye la alternancia entre FS y FA en el ámbito de la futuridad en el español oral se está desarrollando a ritmos distintos.

Por otro lado, para poder averiguar en qué medida este proceso en marcha se ve frenado o acelerado por el hecho de desarrollarse en una situación de contacto lingüístico, no se pueden perder de vista los mecanismos para la expresión de la futuridad que presentan los dos sistemas lingüísticos en contacto: el amplio abanico de valores que presentan tanto la FS y como la FA en castellano frente al sistema del catalán, con usos mucho más restringidos para ambas formas. En definitiva, los usos particulares de la FS y la FA en catalán pue-

den haber determinado el particular empleo de estas formas en el castellano de esta zona lingüística, derivada de un acercamiento de los usos del castellano a los del catalán.

Pero incluso más, no solo la situación de contacto entre ambas lenguas puede condicionar la productividad de la FA; también el porcentaje de presencia de una u otra lengua en el entorno social de los individuos puede ser también un factor determinante de ello. Por ello, hay que tener en cuenta una serie de variables sociolingüísticas concretas que podrían condicionar la mayor o menor producción de las variantes en juego. A saber: sexo, municipio, lengua inicial, lengua familiar, lengua en las redes personales, lengua de consumo cultural y competencia lingüística. Así, la principal pregunta es determinar qué factores extralingüísticos explican la aparición de una u otra forma y, asimismo, cuáles tienen más peso.

De modo más concreto, para cada una de las variables citadas y partiendo de la hipótesis de que la lengua inicial ejerce una presión importante en el empleo de estas formas, cabe preguntarse:

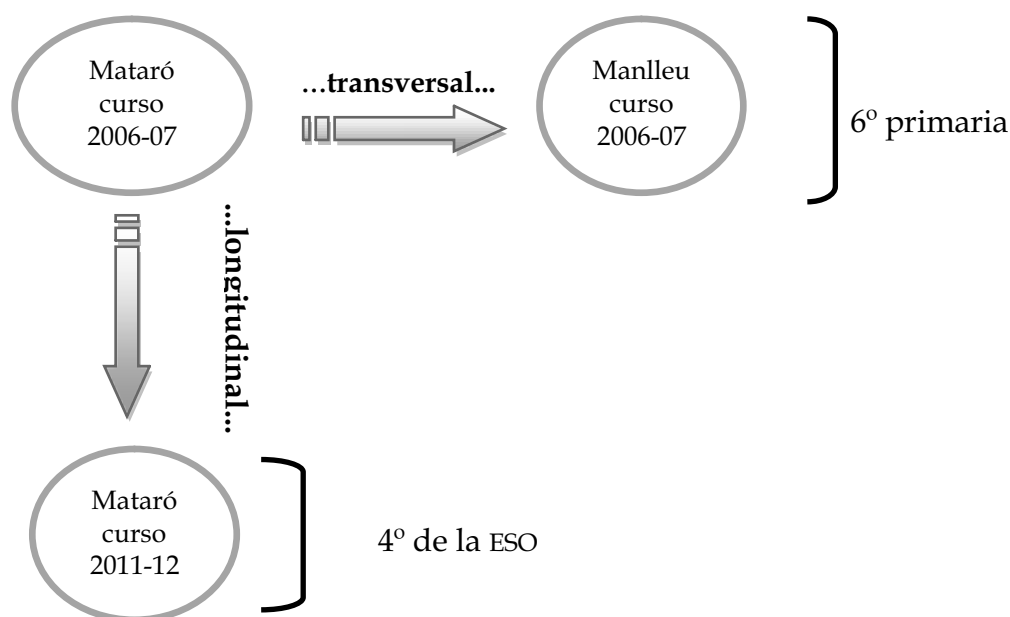
1. ¿Existen diferencias entre hombres y mujeres en el uso de FS y de FA?
2. Al comparar municipios, ¿los informantes de Mataró y Manlleu se comportan de modo distinto?
3. ¿Qué porcentaje de FS y de FA producen los catalanohablantes, los castellanohablantes o los bilingües iniciales?
 - 3.1. ¿Es posible que los que tienen el castellano como L1 produzcan de un modo más profuso la FA?
 - 3.2. ¿Es posible que los que tienen el catalán como L1 produzcan de un modo más profuso la FS?
 - 3.3. ¿Es posible que los bilingües produzcan ambas formas por igual?
4. ¿Mayor presencia de castellano en el seno familiar condiciona la aparición de FS y de FA?
5. ¿Mayor presencia de castellano en las redes personales condiciona la aparición de FS y de FA?
6. ¿El consumo de productos culturales en castellano está relacionado con el empleo de una u otra forma prospectiva?
7. ¿La alta/baja competencia oral en castellano condiciona la aparición de FS y de FA?

Así pues, la hipótesis general es que los informantes en cuyo discurso se observa una clara preferencia por la FA tendrán un mayor contacto con el caste-

llano, ya sea a través de la familia, de los amigos o gracias a la televisión, todo lo cual le proporciona una mayor competencia en esta lengua.

Posteriormente, este trabajo se propuso observar qué ocurre a lo largo del tiempo. Es decir, se consideró la posibilidad de incluir de modo experimental una comparación longitudinal de los mismos individuos en su última etapa de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), en solamente uno de los dos municipios; en este caso, Mataró.

Gráficamente:



Con el paso de los años, la configuración de nuestra red social cambia y, también, su configuración lingüística (capítulo I.3.3). Por lo tanto, puede que los informantes de Mataró analizados en dos momentos temporales distintos presenten modificaciones en su red personal más cercana de modo que se vea reflejado en el empleo de FS y de FA. Entonces, en primer lugar, habrá qué comparar el total de producciones de 6º y de 4º para comprobar si hay aumento o reducción del empleo de dichas formas. Posteriormente, los interrogantes que cabrá responder respecto de las variables seleccionadas son:

1. ¿Transcurridos cuatro años existen diferencias entre el empleo de FS y de FA entre hombres y mujeres?
2. ¿Transcurridos cuatro años, si aumenta el uso del castellano en el seno familiar, mayor será el uso de la FA?

3. ¿Transcurridos cuatro años, si aumenta el uso del castellano en la red personal de amigos, mayor será el uso de la FA?
4. ¿Transcurridos cuatro años, si aumenta la presencia de castellano en el consumo cultural, mayor será el uso de la FA?

Por lo tanto, la hipótesis general sobre los datos longitudinales radica en la correlación siguiente: si aumenta el empleo de castellano en el entorno próximo (familia, amigos, TV, etc.), mayor será el empleo de la FA.

CAPÍTULO IV

SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE CATALUÑA Y DE LAS ZONAS DE ESTUDIO

Describir y comprender los usos o prácticas lingüísticos de una comunidad lingüística concreta deviene una ardua tarea si esta no se enmarca en su marco social, político, demográfico y económico particular (su historia, su evolución...). Si la comunidad examinada, además, presenta una historia de contacto lingüístico, esta labor de contextualización deviene primordial. Por ello, en este apartado se revisan algunos de los factores y condicionantes de la situación sociolingüística de Cataluña, haciendo hincapié en la fase comprendida entre los últimos años del siglo XIX y principios del XX hasta la actualidad (condicionada no solo por la situación de España, sino también por la de Europa). Y es que la situación y la vitalidad actuales de las dos lenguas cooficiales en Cataluña derivan de dos hechos estrechamente relacionados: por un lado, la subordinación social y política de Cataluña y, por otro, las sucesivas oleadas migratorias, gran parte de las cuales se han caracterizado por tener el castellano como lengua propia.

Así, para comprender cómo se incardinan estos dos hechos históricos se ofrece, en primer lugar, una breve introducción a los orígenes del contacto lingüístico para, a continuación, tratar las principales oleadas migratorias que se sucedieron en el siglo XX hasta su ralentización a principios del XXI; en segundo lugar, tras una introducción más general, se procede a la caracterización demográfica y demolingüística más particular de las zonas estudiadas, Mataró y Manlleu; todo ello con el objetivo de ahondar en el complejo entramado sociolingüístico actual de Cataluña, de modo que sea posible comprender el particular empleo de las expresiones de futuro que se examinan en este estudio.

1. ANTECEDENTES

Los primeros contactos entre estas dos lenguas se iniciaron en el siglo XVI, cuando el poder económico, político y cultural de Castilla empezó a ampliarse más allá de sus originarios territorios interiores de la Península, de tal modo que se consigue desbancar a la Corte de Barcelona y expandirse más allá del Mediterráneo. Desde un punto de vista cultural, es de suma importancia la coincidencia entre la decadencia de la literatura catalana y el Siglo de Oro español: estos dos hechos supusieron una fisura entre los catalanes eruditos y los populares, puesto que el castellano se inmiscuyó en los hombres de letras y en las cortes, pero no en el habla coloquial.

Si bien durante el reinado de los Austrias, la lengua catalana mantuvo sus usos administrativos y sociales, es más tarde, con Felipe V, tras la Guerra de Sucesión (1705-1714), cuando se abolirán las instituciones políticas de Valencia, Cataluña y Baleares, así como el catalán como lengua oficial. Durante ese siglo, varios decretos, cédulas y leyes convirtieron la relación entre castellano y catalán en diglósica¹⁶⁷: el catalán queda relegado al ámbito privado, familiar y oral, y la lengua sobrevenida siglos antes, el castellano, queda como patrimonio de una minoría elitista (políticos, escritores, nobles y parte de la burguesía), quienes fueron familiarizándose con “la lengua del poder”, abandonando algunos el catalán incluso en el ámbito familiar¹⁶⁸.

Así, el proceso de bilingüización de las clases dirigentes –primero la alta nobleza y, después, las capas altas de la burguesía– trajo consigo un importante cambio sociolingüístico: poco a poco el español dejó de ser la lengua extraña de los primeros contactos medievales para ir convirtiéndose, ya desde muy pronto,

¹⁶⁷ Para una introducción a los precedentes históricos de la relación de contacto entre catalán y castellano, cfr Martí, 1987, 1992.

¹⁶⁸ En el siglo XVIII hay un cambio importante: la identidad nacional. La lengua y la nación españolas se imponen ahora como los únicos símbolos de identidad.

en la lengua de prestigio, de las actividades formales y la que todo el mundo aspiraba a conocer¹⁶⁹.

Por el contrario, el siglo XIX supuso la recuperación lingüística y literaria del catalán, gracias al movimiento de la *Renaixença*, surgido de la revitalización de la conciencia nacional del pueblo catalán. La exaltación patriótica a través de las nuevas letras catalanas se unió a la reivindicación política que culminó en la redacción de las *Bases de Manresa*, texto de inspiración federal en el que se exigía un gobierno autónomo para Cataluña. De ese período cabe destacar, además, la fundación en 1907 de *l'Institut d'Estudis Catalans* [IEC], cuyo principal objetivo fue «el restabliment i organització de tot el que es refereix a la cultura genuïna-ment catalana» (Institut d'Estudis Catalans [En línea], 2013), con ahínco en la cuestión lingüística. En 1911, se reestructuró y se incorporó la sección de filología catalana:

En neix la necessitat de crear una Secció Filològica, que, entre d'altres cometes, tindrà la de «l'organització de la col·laboració en totes les terres de llengua catalana, des de Perpinyà a Elx i des de Fraga d'Aragó a Alguer de Sardenya». Tindrà, així mateix, la missió «d'estimular o fomentar la restauració, això és, l'enfortiment, l'expansió de la llengua catalana», és a dir, la normalització del seu ús (Institut d'Estudis Catalans [En línea], 2013).

Esa recuperación se prolongó hasta la primera mitad del siglo XX, etapa en la que se sucedieron dos períodos de autogobierno catalán (1914-1925, la *Mancomunitat* catalana y 1931-1939, la II República), truncados por dos dictaduras militares que sin duda contribuyeron al asentamiento legal de normas que desfavorecían el uso formal del catalán, a favor del castellano. Durante la República, se consiguió que ambas lenguas fueran lenguas cooficiales.

En cuanto a la situación de la educación primaria en esa época, cabe señalar las diferentes tipologías de escuelas existentes: por un lado, aquellas escuelas que pertenecían a la *Associació de l'Ensenyança Catalana* y que tenían el catalán

¹⁶⁹ Si bien en las grandes ciudades, sobre todo en Barcelona, el castellano era ya una lengua muy extendida durante este período a caballo entre dos siglos, en las zonas rurales, aunque en menor grado, se aspira también a poder aprenderlo. Las razones son múltiples, como hemos señalado, pero principalmente el fenómeno de la imitación, como en tantos otros ámbitos, juega un papel relevante.

como lengua vehicular; por otro lado, aquellos centros municipales o de la Generalitat, que se regían por el *Decret de bilingüisme* (1931)¹⁷⁰; paralelamente, las escuelas públicas del Estado y las privadas (no exclusivamente religiosas), mayores en número, empleaban el castellano como lengua de instrucción, aunque en 1936 ya podían considerarse bilingües, exceptuando algunos casos. Ahora bien, esta situación era radicalmente diferente en la secundaria y en la universidad: de los 27 centros, tan solo el *Institut-Escola* de la Generalitat impartía su docencia en catalán; el resto, discriminaba a favor del castellano. En cuanto a los maestros, cabe apuntar que, si bien el número de profesores que conocía la lengua eran numerosos, también había una cifra importante que, por cuestiones legales, eran destinados a Cataluña procedentes de otros lugares del Estado y, por tanto, desconocían la lengua.

Sin embargo, los casi 40 años del período franquista (1938-1975) supusieron un retroceso hacia la situación de diglosia que se vivió durante el siglo XVIII y contribuyeron a dismantelar todos los esfuerzos emprendidos a principios de siglo por mantener el catalán como lengua de cultura: se abolió el Estatuto de Autonomía redactado en los períodos de autogobierno, se prohibió de nuevo la oficialidad de la lengua catalana, así como la enseñanza en las escuelas y su difusión a través de los medios de comunicación. Dicho en otras palabras, aunque los catalanohablantes siguieron empleando su lengua en las relaciones interpersonales (familia, amigos, vecinos), la situación vivida les llevó a acostumbrarse a la convivencia con el castellano (se acentúa por ejemplo la norma lingüística de dirigirse al otro en castellano). A ello, debe sumarse la actitud de las familias burguesas barcelonesas, las cuales retomaron la tradición aristocrática de adoptar el castellano como lengua familiar, descrita en la página anterior.

¹⁷⁰ Mediante este decreto se establecía, entre otras cuestiones, que la enseñanza en jardines de infancia, parvularios y escuelas primarias debía realizarse en la lengua materna, ya fuese esta el castellano o cualquier otra lengua del Estado.

2. DE LA TRANSICIÓN AL NUEVO SIGLO

La consolidación de la democracia no fue fácil en absoluto: la crisis económica, las acciones terroristas, de ETA principalmente, juntamente con los intentos golpistas de la extrema derecha, la pusieron en peligro en diversas ocasiones. Después del intento de golpe de Estado de 1981, la democracia se consolidó con la victoria del PSOE en las elecciones de octubre de 1982, liderado por Felipe González, quien gobernó hasta 1996, junto al Monarca Juan Carlos I. El cambio socialista se planteó con un triple objetivo: salir de la crisis económica, incorporar el país al contexto europeo e internacional y consolidar definitivamente la democracia en España.

Para Cataluña, la instauración de la democracia supuso la reconstrucción y normalización cultural, política y social tras las privaciones durante la larga dictadura franquista. Y aunque son varios los factores que confluyen en la configuración de la realidad social actual de Cataluña, el verdadero acelerador de la recuperación progresiva de la lengua en esos espacios perdidos durante el franquismo —instituciones públicas, escuela, medios de comunicación...— es la proclamación de la oficialidad del catalán y del castellano tanto en la *Constitución española* de 1978 como en el *Estatut d'Autonomía* de 1979.

En los años 80 y 90, la política española se caracteriza por los diferentes mandatos socialistas y populares: durante la primera legislatura socialista (1982-1986), el gobierno de Felipe González tuvo que hacer frente a una difícil situación económica, pero terminó el mandato con el ingreso de España a la Comunidad Económica Europea el 1 de enero de 1986. La segunda legislatura socialista (1986-1989) estuvo marcada por un fuerte desarrollo económico que duró hasta 1992, favorecido por la transferencia de fondos procedentes de la CEE. Los servicios educativos, sanitarios y de pensiones crecieron de forma notable, de modo que por primera vez se puede hablar de un Estado del Bienestar en España. Durante la tercera legislatura del PSOE (1989-1993), tuvieron lugar dos acontecimientos importantes que internacionalizaron España: los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Expo de Sevilla; ambos pretendían mostrar un país moderno, muy diferente a la España de la dictadura de Franco.

Tras la cuarta legislatura, en 1996 entraron en el poder los populares con un país inmerso en una fuerte crisis económica, derivada de la recesión mundial iniciada a principios de los 90. El objetivo de este gobierno, mediante una política económica ortodoxa y reactivando la actividad económica privada, fue cumplir con los criterios establecidos por el Tratado de Maastricht de 1991 para así poder entrar en el Euro. El nuevo siglo se iniciaba con el apogeo de los populares y la política de José María Aznar, aunque una serie de acontecimientos (el apoyo a la guerra de Irak, el fuerte aumento del precio de la vivienda y el atentado terrorista en 2004 en Madrid) tuvo como resultado el regreso de los socialistas durante el período 2004-2011. José Luis Rodríguez Zapatero, presidente durante esos dos últimos mandatos socialistas, lideró un importante avance en políticas progresistas gracias a la estabilidad económica del primer mandato¹⁷¹. Contrariamente, a raíz del estallido de la crisis económica en 2008 que llegaría hasta nuestros días, el segundo mandato desembocó en un deterioro de la economía (por la crisis financiera y el debacle del sector inmobiliario) y en un abrupto aumento del desempleo. En 2011 subieron nuevamente al gobierno (hasta hoy) los populares de la mano de Mariano Rajoy, cuyo mandato se ha caracterizado por una política de recortes constantes en todos los ámbitos¹⁷² y de forma subrayable los numerosos casos de corrupción, que han salpicado incluso a la Monarquía. Todo ello ha propiciado la aparición de nuevos partidos políticos que auguran cambios sustanciales en el panorama político español con las próximas elecciones; sin olvidar que en junio de 2014 el monarca Juan Carlos I abdicó en su hijo Felipe VI.

¹⁷¹ De modo muy resumido: legalización del matrimonio homosexual, la Ley de dependencia, la de la igualdad efectiva entre mujeres y hombres; la creación de Juzgados de Violencia sobre la Mujer; una nueva regularización de inmigrantes; el intento de proceso de paz con ETA; la Ley antitabaco o la reforma de Estatutos de Autonomía, como el de Cataluña.

¹⁷² Sucintamente: abaratamiento del despido y bajada de la prestación de paro, aumento de impuestos, amnistía fiscal, congelación del salario mínimo y de las pensiones, subidas en el precio de la luz y el gas, recortes en la ley de dependencia, en innovación e infraestructuras, copago de medicamentos; intervenciones en materia de política lingüística en la Comunidad Valenciana, las Islas Baleares y Cataluña; modificaciones en la ley del aborto, etc.

En cuanto a Cataluña, fuertemente vinculada a la política española descrita, Jordi Pujol, militante de *Convergència i Unió* (CiU), fue elegido presidente de la Generalitat en 1980 y mantuvo el cargo hasta que los socialistas Pascual Maragall (2003-2006) y José Montilla (2006-2010) le sucedieron. Actualmente ostenta el cargo el convergente Artur Mas, presidente que, junto con la mayoría de partidos nacionalistas y con una alta involucración y presión popular, ha vehiculado una consulta sobre la independencia de Cataluña respecto de España.

En cuanto a la economía, con la consolidación de la economía capitalista, asistimos a una profunda crisis socioeconómica: el sector agrícola se mecaniza y el campo se vacía; paralelamente, las urbes, donde las actividades secundarias y terciarias aumentan a un ritmo constante, crecen a un ritmo acelerado. Pero los sectores que mayor incremento presentan son el de la construcción y el del turismo; sobre este incremento, algunos autores se aventuran a señalar los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992 como el momento de despegue de ambos sectores. En particular, la industria del siglo XX presenta importantes cambios respecto de la dinámica anterior: los sectores industriales tradicionales (textil, siderurgia, por ejemplo) entran en crisis y se consolidan y se expanden nuevos sectores como el químico, la industria petrolera o la automovilística. Más recientemente, también destacan las nuevas industrias eléctrica e informática, todas vinculadas a los constantes avances científico-técnicos de ese siglo. Así, en 1990, la agricultura ocupaba apenas el 4 % de la población; la industria, el 34 %; la construcción, el 9 %, y el sector servicios, el 53 % (siendo el turismo el más destacable).

Desde un punto de vista demográfico, en la natalidad, se marca un hito en 1974 y 1975, años en los que se alcanzaron cifras históricas en Cataluña: con 112.000 y 110.000 nacimientos, respectivamente. Sin embargo, este nivel de natalidad descendió entre 1981 y 1982 a 68.000 nacimientos (reducción del 40 % en seis años).

A los períodos señalados hay que sumarles la tendencia de las migraciones: si entre 1970 y 1975 la cifra alcanzaba los 45.000 inmigrantes anuales, en 1980 descienden en -3.407 individuos; en 1981, se duplica el descenso (-6.361), y, en 1982, la cifra alcanza -17.762. Ello puede justificarse, por un lado, por la grave

situación del empleo generada por la crisis económica que padece Cataluña (y España, en general), que lleva a muchos inmigrantes a regresar a sus tierras de origen y, por otro, por el hecho de que las generaciones nacidas en los años sesenta han llegado ya a la edad activa (Cabré y Pujadas, 1984: 7-8).

Gráfico 1 - Evolución de la población de Cataluña desde 1996



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Por tanto, estas cifras, y la configuración actual de Cataluña, no se entienden sin las diferentes oleadas migratorias que se han acelerado desde principios del siglo XX. La población actual de Cataluña es de 7.518.903 hab.

3. PRINCIPALES OLEADAS MIGRATORIAS

Históricamente, el carácter bilingüe de una sociedad se explica por múltiples factores, pero las migraciones parecen ser uno de los motivos principales. Cataluña, a lo largo de su historia, ha recibido varias oleadas migratorias, siendo las más significativas las que han tenido lugar en el siglo XX por su gran trascendencia tanto en su evolución histórica como en la de España. El flujo migratorio impulsado por la Guerra Civil, los años de la depresión y el despegue industrial en Cataluña, así como la posterior transformación socioeconómica derivada de la democracia, contribuyeron de un modo trascendente a la actual organización social, política, económica, lingüística y cultural de esta región mediterránea.

Ahora bien, su configuración sociolingüística está estrechamente vinculada con el distinto grado de integración de los inmigrantes en la sociedad catalana. Por ello, se hace necesario trazar una descripción de las diferentes migraciones y su naturaleza.

Antes, acéptese un apunte conceptual: cuando se habla de inmigrante es inevitable asociar al término unas connotaciones peyorativas subjetivas. No obstante, en este trabajo se emplea de un modo objetivo y por eso consideraremos inmigrante a todos los recién llegados, todos aquellos individuos que llegan a una ciudad y se dan de alta en un registro de la administración local. De este modo, es posible contabilizar completamente los individuos procedentes de lugares diferentes, más o menos alejados. Así, hablamos de oleada migratoria cuando llega a un lugar un colectivo de personas numéricamente relevante, más o menos homogéneo y con unos rasgos propios (cultura, lengua, etnia...), distintos del conjunto social donde se establece.

Como hemos explicado líneas más arriba, las diversas etapas migratorias están profundamente relacionadas con distintos períodos políticos, que si bien todos contribuyeron en reforzar la diglosia, lo cierto es que el patrón de integración lingüística no fue del todo coincidente. La razón cabría localizarla en la suma de dos factores: el lugar de procedencia de los inmigrantes y la situación política de cada período (Pons y Vila, 2005: 31). Por esta razón, en este apartado, en tanto que introducción general a la situación sociolingüística del país, se resaltan determinados flujos migratorios (sobresalientes en cuanto a número, como se ha dicho y característicos de ciertos períodos temporales). Estos, partiendo de su naturaleza, se dividen en dos grandes grupos: por un lado, los flujos migratorios de origen nacional; por otro, aquellos cuyo origen es extracomunitario.

3.1 MIGRACIONES DE ORIGEN NACIONAL

En 2004, el periodista y escritor Antoni Puigverd publicó un artículo en *La Vanguardia*, en el que se detenía en las circunstancias de habían permitido que la lengua catalana sobreviviera al franquismo, aunque "con terribles magulladuras": por un lado, en cuanto a medios de comunicación, existía una vacío ra-

diofónico y televisivo, sin mencionar el lamentable estado del periodismo¹⁷³; por otro lado, la educación: los maestros se encontraron con una situación compleja desde el punto de vista pedagógico, pues no solo debían enseñar la lengua a quienes la desconocían, sino que además debían enseñar una lengua con una gramática obsoleta:

La lengua catalana, en tanto que instrumento de comunicación, emergió del franquismo con terribles magulladuras. Y con dos grandes necesidades: escuela y medios de comunicación. Maestros y profesores tuvieron que improvisar no sólo métodos pedagógicos, sino también soluciones concretas a las demandas léxicas o morfosintácticas de unos hablantes que estaban aprendiendo una lengua (para unos, propia; para otros, extraña) anclada en la gramática novecentista y percibida como un instrumento artificioso y raro (Puigverd, 2004).

Para comprender cuál es el referente de esos «hablantes que estaban aprendiendo una lengua (para unos, propia; para otros, extraña)», hay que remontarse a dos períodos políticos distintos y cruciales en la configuración de la realidad sociolingüística de Cataluña. El primero, se inició en los años 20 y finalizó alrededor de los años 30, antes de la Guerra Civil. El segundo, iniciado en 1950, se extiende hasta el final de la época franquista, en 1975. Ambos períodos trajeron inmigrantes atraídos por el auge del sector industrial en Cataluña, pero el lugar de procedencia de estos y la situación política de cada etapa dieron como resultado unos efectos lingüísticos muy diferenciados en cada etapa. Una característica común, y no solo a los movimientos que aquí describimos, es el hecho de ser una emigración de origen humilde y que llega huyendo de la pobreza, en busca de unas condiciones de vida más dignas.

Estadísticamente, si analizamos los datos que ofrece el *Institut d'Estadística de Catalunya* (IDESCAT) sobre el lugar de nacimiento de la población de Cataluña,

¹⁷³ En 1932, en Barcelona había 19 rotativos, doce de los cuales eran en español y siete, en catalán. En otros sectores como el editorial, el cinematográfico, la situación del catalán era desfavorable o nula. A partir de 1945, con la relajación de la vigilancia política, empezó a resurgir la producción cultural en catalán: obras de teatro, revistas de carácter literario como *Aplec* o *Serra d'Or*; incluso, a partir de 1946 se autorizó la creación de algunas editoriales catalanas como *Selecta*. Para un mejor panorama de esta situación, véase Boix Fuster, 2004.

observamos que, dentro del alto índice de población nacida fuera del territorio catalán, pueden trazarse unas líneas divisorias que delimitarían tres etapas: la primera, entre los años 20 y 30; la segunda, durante los años 40; y la última, entre los años 50 y 70 del siglo xx. La primera etapa destaca por una llegada importante de inmigrantes aragoneses, valencianos y murcianos¹⁷⁴; la segunda añadió a ese influjo un importante contingente de cántabros, navarros y riojanos; y, finalmente, debe sumarse la llegada de andaluces, sobre todo; pero también la de manchegos, gallegos y extremeños (cfr. IDESCAT, 2004).

Si nos detenemos en los años 50 y se consideran los motivos de las migraciones de esos años, es necesario resaltar el papel del gobierno franquista, ya que si bien es cierto que migrar de las regiones más pobres de la España de esos años era básicamente una necesidad, no deja de ser cierto que era el propio gobierno el que facilitaba y potenciaba esos viajes con aportaciones como *el medio billete*: cada cierto tiempo se abrían unas listas donde se indicaba la población o el ámbito en el que se precisaba mano de obra y la gente que se registraba en esa lista tenía el 50 % del precio del billete financiado por el gobierno (Casas y Cro-sas, 2007: 46).

Durante los años 20 y 30, tal y como se corrobora con los datos del IDESCAT, los inmigrantes procedían de áreas próximas a los territorios de habla catalana —principalmente de Murcia, de Aragón y de la Comunidad Valenciana—; además, durante esa década, la Mancomunidad catalana y la II República (períodos de autogobierno catalán) trabajaron a favor del uso y enseñanza del catalán. Sin embargo, entre los años 50 y 70, en plena dictadura franquista —y cuando el catalán estuvo nuevamente prohibido (y perseguido) en el ámbito escolar, en las instituciones públicas, y en cualquier actividad pública—, Cataluña recibió una oleada migratoria con unas características grupales muy distintas a las de la etapa anterior: los emigrantes eran homogéneamente castellano-hablantes, con variedades dialectales meridionales, ya que, esta vez, procedían

¹⁷⁴ Se calcula que hacia 1930 estos inmigrantes representaban el 18,25 % de la población catalana (Galindo Solé, 2006: 67), cifra que se duplicará en el siguiente período migratorio.

principalmente de Andalucía, aunque también llegaron extremeños, gallegos y manchegos.

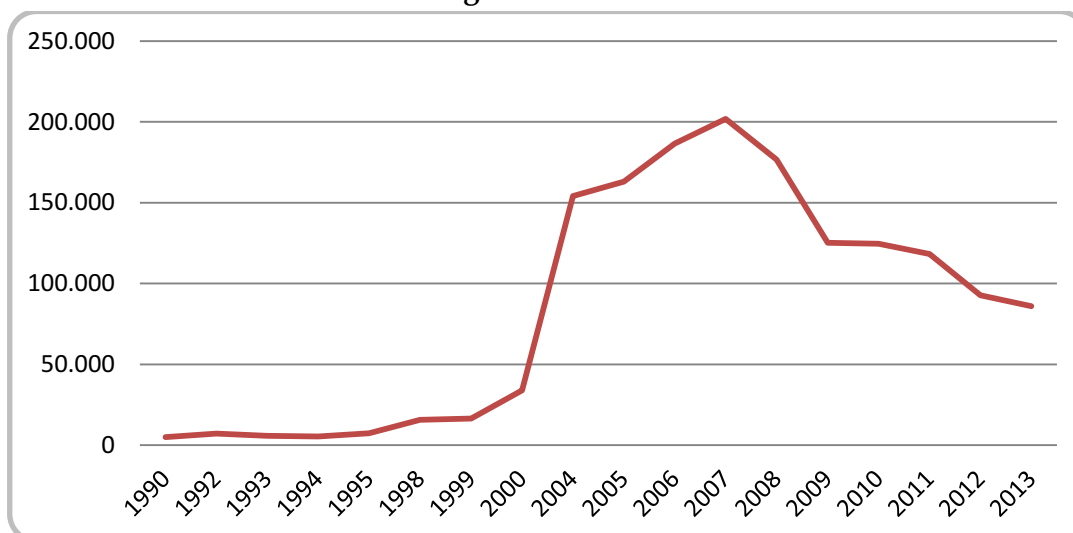
Si entre los años 20 y 30 hubo una considerable integración de los primeros inmigrantes en la sociedad catalana, gracias a que la vida social se realizaba en el seno de la cultura popular (juegos y fiestas en el barrio, asociaciones, la iglesia...), las características sociolingüísticas de los inmigrantes de la última oleada (aunque seguían siendo mayoritariamente castellanohablantes) supusieron una integración menor: por un lado, estos nuevos inmigrantes se instalaron en barrios o ciudades cuyo índice de concentración de inmigrantes ya era elevado, de modo que se produce una mayor separación de las dos lenguas y, por tanto, una menor integración; por otro, la revolución cultural (radio, televisión...) que se produjo en esa época condicionó de un modo crucial el grado de integración de los inmigrantes y, en consecuencia, la futura configuración de la comunidad catalana (Sáez Mateu, 2003). Dicho en pocas palabras: si las primeras migraciones se integraron gracias a la vida social fuera del hogar, las posteriores centran la vida social en el seno familiar, rodeadas de unos medios de comunicación monolingües en castellano.

3.2 MIGRACIONES DE ORIGEN EXTRACOMUNITARIO

Como se ha dicho, los años posteriores al fin de la dictadura, los de la denominada *transición*, supusieron una interrupción de esas migraciones procedentes del resto del Estado español. Asimismo, durante esos años, hacia finales de los años 90, ya se ha descrito la importante recuperación económica que España experimentó y que trajo consigo la llegada de nuevos inmigrantes, esta vez procedentes de países extracomunitarios. Territorialmente, los flujos de población se iban instalando en la denominada *Área Metropolitana de Barcelona*, un proceso de reurbanización que dejó los territorios interiores casi despoblados. Ahora, en cambio, en las últimas 2 o 3 décadas, es esa AMB la que expulsa población hacia el resto de territorios (Vila y Payrató, 2004: 31).

Si en las postrimerías de los años 80 la crisis industrial se hacía cada vez más evidente, a principios de los años 90 se adentraba rápidamente en la economía globalizada, de modo que no solo el turismo internacional adquiriría un peso fundamental en la economía del sector de servicios de esta zona, sino también y, de modo considerable, el sector de la construcción. Este sector inmobiliario tuvo su *boom* a mediados de los años 90 hasta 2007, aproximadamente. El espectacular crecimiento que experimentó este sector cabe hallarlo en diferentes causas: en primer lugar, el acceso a la vivienda de esos individuos nacidos en el *baby boom*; por otro lado, el refugio de inversionistas procedentes de fuera del Estado; en tercer lugar, la compra de segundas residencias por parte de residentes de otros países europeos; así como la inversión pública, el turismo, la inmigración... Según el IDESCAT, en 1997 este sector daba trabajo a 212.300 personas; en 2007, a 449.000; pero en 2008 la cifra desciende ya a 341.000, un 23 % menos, tendencia que continuará hasta hoy. Con todo, estos sectores económicos reactivaron la demanda de mano de obra, de modo que tuvieron lugar nuevas corrientes migratorias, con las consecuentes repercusiones no solo demográficas sino también, como veremos, lingüísticas, sociales y políticas.

A continuación, se adjunta un gráfico que resume la evolución de la población extranjera en Cataluña en esta última etapa descrita.

Gráfico 2 - Evolución de las migraciones extracomunitarias en Cataluña

Fuente: elaboración propia a partir de datos sobre migraciones externas de IDESCAT.

Como puede observarse a simple vista, el año 2000 marca un hito importante en la llegada de flujos migratorios procedentes de fuera de la península. Aunque en los siguientes epígrafes se ahonda en la procedencia de estos nuevos inmigrantes, señalar ahora rápidamente, las regiones que sobre salen: en un primer momento, ciertas regiones del continente africano (Marruecos, Senegal o Gambia), y algunos países latinoamericanos (Perú, Ecuador o Colombia).

Todo ello traerá consigo numerosos cambios, sobre todo el hecho de que, desde un punto de vista lingüístico, un porcentaje importante de estos inmigrantes tiene el castellano como lengua propia.

4. SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE LAS ZONAS DE ESTUDIO

En el Corpus RESOL se recogen muestras de lengua oral escolar de informantes residentes en dos municipios diferentes, cada uno con una realidad sociolingüística particular que a continuación se describe de un modo más exhaustivo. Geográficamente, tanto Mataró como Manlleu se localizan en la provincia de Barcelona, concretamente en la Región Metropolitana de Barcelona (RMB), pero la distancia y la relación con Barcelona, el número de habitantes y su índice de inmigración, las diferencian significativamente.

Mapa 1 - Localización de Manlleu y Mataró respecto de Barcelona

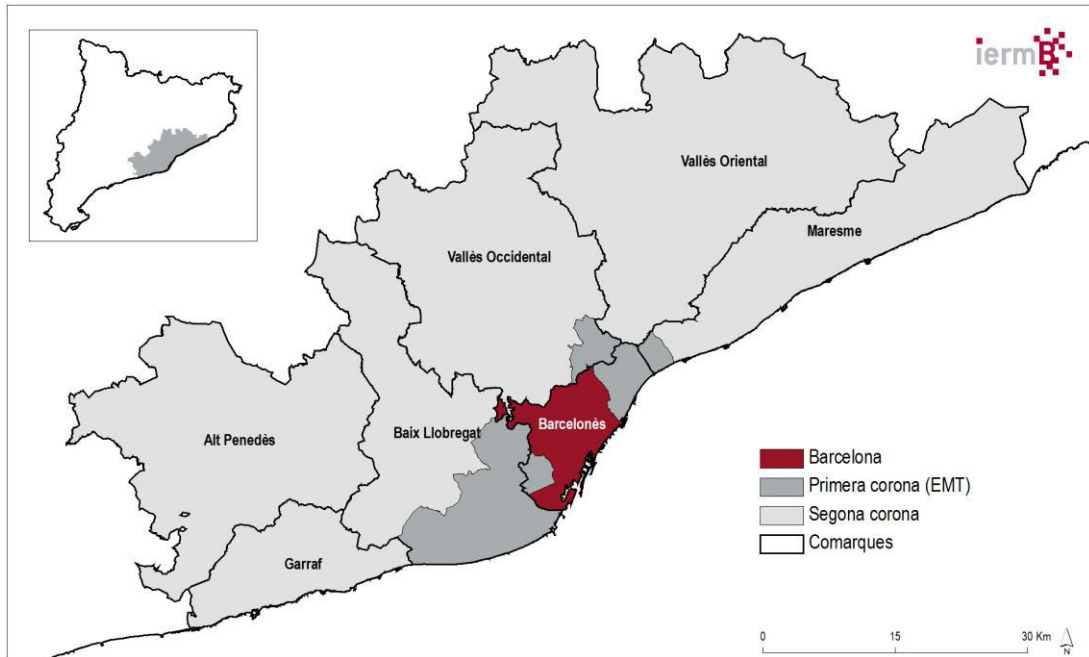


La RMB es uno de los siete ámbitos funcionales definidos en el *Pla territorial general de Catalunya*. Comprende una extensión geográfica de 3.236 km², el 10 % del territorio catalán y está integrado por 164 municipios, de las comarcas de l'Alt Penedès, el Baix Llobregat, el Barcelonès, el Garraf, el Maresme, el Vallès Occidental y el Vallès Oriental. Con aproximadamente 5 millones de habitantes, concentra el 68 % de la población catalana y es una de las diez mayores aglomeraciones metropolitanas de Europa, y la segunda en densidad de población, solo superada por París (Serra, Otero y Ruiz, 2002: 14).

En torno al núcleo central que es Barcelona, se ubican dos círculos concéntricos denominados coronas. Tomando como eje central la capital, la primera corona es conocida también como el *Área Metropolitana de Barcelona*, y forma un continuo urbano con una alta dependencia con la capital: está formada por 36 municipios que se sitúan alrededor de la capital. La segunda, considerada el *Área metropolitana adyacente*, está integrada por un cinturón de ciudades: Vilanova i la Geltrú, Vilafranca del Penedès, Martorell, Terrassa, Sabadell, Granollers,

Mataró y sus respectivas áreas de influencia; y la tercera, que se ha extendido por corredores fluviales o depresiones, como en el caso de Manresa, Igualada y Vic; o bien siguiendo la costa, como en el caso de Blanes y El Vendrell

Mapa 2 - Área metropolitana de Barcelona



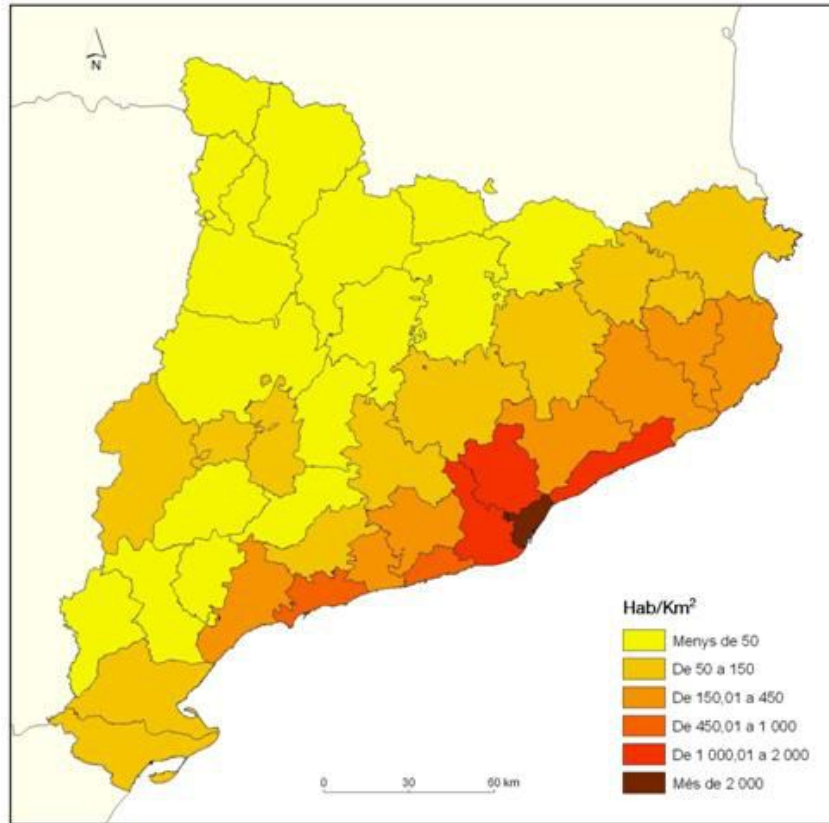
Fuente: *Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona (IERMB)*

Más específicamente, los municipios que integran la primera corona constituyen un cinturón entorno a la ciudad de Barcelona que agrupa las comarcas del Baix Llobregat, el Vallès Occidental y el Barcelonès (excluyendo la capital). El hecho de que estos núcleos urbanos estén fuertemente industrializados ha convertido a estas ciudades en el destino geográfico de una parte significativa de las oleadas migratorias del siglo XX —sobre todo durante los años 50, 60 y 70. Asimismo, presentan la concentración de nacidos fuera de Cataluña más elevada de la región.

En cuanto a la segunda corona, esta incluye la franja litoral que se extiende hacia el norte y hacia el sur de la capital: integra las comarcas del Maresme, Vallès Oriental, Vallès Occidental, el Garraf y l'Alt Penedès. Básicamente está constituida por 129 núcleos medianos, articulados en torno a un conjunto de ciudades medianas como Mataró, Granollers, Sabadell i Terrassa. Económica-

mente, tienen una fuerte tradición comercial e industrial, aunque poco a poco va ganando peso el sector servicios. En resumen, la primera y segunda coronas abarcan una extensión de 1.496 hab/km² y aglutinan una población de 4.856.579 habitantes (véase mapa 2).

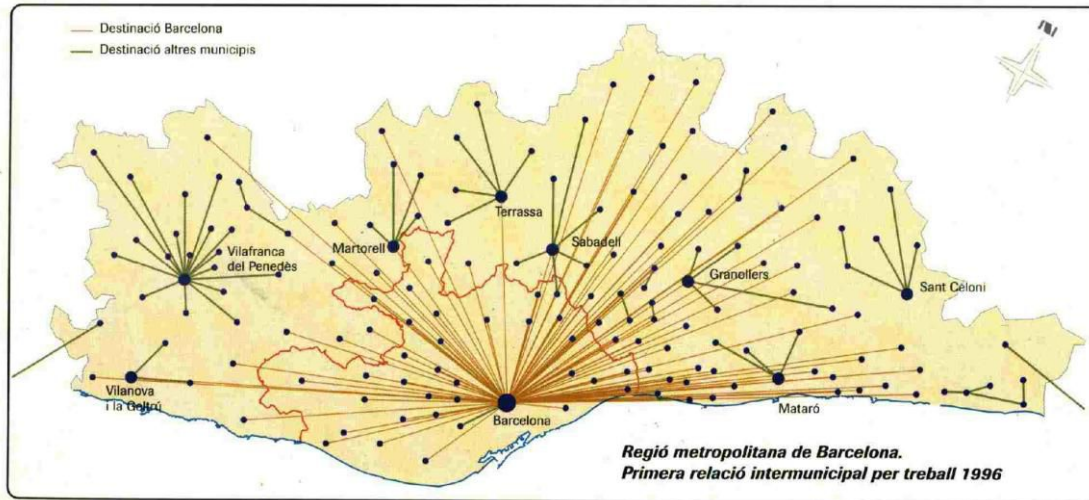
Mapa 3 - Densidad de población - Cataluña



Fuente: Institut Cartogràfic de Catalunya (Martí y Feliu, 2006).

A diferencia de otras áreas metropolitanas europeas y españolas, la RMB no responde a la típica estructura radial con un único centro principal. Por el contrario, el *Àrea Metropolitana de Barcelona* se constituye más bien como una estructura polinuclear en la que la ciudad de Barcelona actúa como centro principal, pero apoyada por una importante red de ciudades, interrelacionadas entre sí, que actúan a modo de centros secundarios (véase mapa 4).

Mapa 4 - Relación intermunicipal según ubicación laboral



Fuente: Arroyo, 2002.

En la actualidad, Barcelona se caracteriza por una economía predominantemente de servicios, aunque con una fuerte presencia del sector industrial. Durante mucho tiempo la industria, que ha sufrido profundas transformaciones, ha constituido la base económica tradicional de la ciudad y todavía hoy continúa teniendo un peso importante en diversas ciudades del área metropolitana. Así, si en un pasado inmediato los sectores automovilístico, textil y de fabricación de maquinaria eran considerados los principales sectores económicos de la RMB, actualmente son los sectores de logística, servicios a empresas, servicios inmobiliarios, cultura, diseño, medicina, farmacia, informática y turismo, entre otros, los que están liderando su desarrollo económico. En definitiva, la ciudad y su área metropolitana se encuentran inmersas en una transición hacia una economía del conocimiento¹⁷⁵ que les permite situarse entre las áreas metropolitanas europeas líderes.

Los datos de la *Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població* (2006) constatan las tendencias en la evolución de la economía metropolitana: una descentralización en la localización de la actividad, acompañada de una progresiva

¹⁷⁵ Incluye sectores como educación, investigación y desarrollo, alta tecnología, informática, telecomunicaciones, robótica, nanotecnología e industria aeroespacial. Desde finales del siglo XX, la inversión en capital intangible ha crecido considerablemente, incluso en mayor medida que el capital tangible (maquinaria, materias primas, etc.).

terciarización de la ocupación. Es decir, si años atrás la capital concentraba un elevado número de puestos de trabajo, progresivamente la localización de la ocupación se ha ido dispersando por las otras coronas de la RMB. Asimismo, el sector industrial ha ido perdiendo peso, dejando paso a la construcción y al sector servicios.

Amb tot, s'observen diferències molt assenyalades entre l'estructura de l'ocupació en cada un dels àmbits: si bé la terciarització de la ciutat central es troba en un estadi molt avançat — quatre de cada cinc llocs de treball són del sector serveis —, la indústria manté una presència molt important a la Primera i, encara més, a la Segona corona metropolitana (Nel.lo, 2010: 5).

La tendencia es contraria al efecto campo-ciudad de principios del XIX, pues, como constata Nel.lo (2010), la dinámica actual es la de alejarse de la capital para ir a zonas de alrededor (adyacentes); básicamente de grandes urbes a otras menores. Los motivos son de naturaleza bien distinta: si bien algunos se desplazan huyendo de la ciudad, otros lo hacen por necesidad, ya que el precio de la vivienda es mucho más asequible en zonas orbitales. No obstante, las últimas inmigraciones internacionales están modificando nuevamente esta tendencia, ya que suelen residir cerca del lugar de trabajo (en poblaciones generalmente mayores y más pobladas). Por tanto, habrá que esperar a los próximos años para ver si los patrones de movilidad de la población autóctona y la inmigrada convergen.

En contraste con Mataró y según el *Plan Territorial General de Catalunya* (2008), Manlleu forma parte de una de las denominada áreas de reequilibrio de Catalunya. Estas zonas se sitúan en el exterior del ámbito metropolitano y de las áreas adyacentes; concretamente, en el ámbito de las comarcas centrales, integrado por L'Anoia, el Bages, el Berguedà, Osona y el Solsonès (con un total de 25 municipios). Geográficamente, constituyen la parte occidental de la depresión central catalana entre la Serralada prelitoral y los Pirineos. A su vez, corresponden a los ejes fluviales que desde los Pirineos han configurado el espacio catalán en su estructuración de norte a sur: las cuencas del Llobregat, y sus afluentes (el Cardener y el Anoia), y la cuenca del Ter, en su parte de la depresión central.

4.1 USOS LINGÜÍSTICOS EN EL CAMBIO DE SIGLO

Distintos especialistas en sociolingüística catalana e investigadores en el ámbito del contacto castellano y catalán en Cataluña, como Vila Pujol, Vila i Moreno, Boix, Subirats y Giner, entre otros que se irán citando a lo largo de este capítulo, coinciden en afirmar que desde la instauración de la democracia en España se ha ido gestando en Cataluña, y más acusadamente en Barcelona y su Área Metropolitana, un cambio sociolingüístico que se refleja en el incremento de hablantes bilingües, en detrimento del uso exclusivo del catalán y del castellano. Es decir, paulatinamente se ha ido desarrollando un cambio en la asignación de los valores sociales preestablecidos para cada lengua (Vila Pujol, 1996: 279) y entre los dos grandes grupos lingüísticos: los contextos reservados exclusivamente al castellano se ven invadidos por el catalán, y viceversa; asimismo, ha ido produciéndose una mezcla interétnica o intergrupal como resultado del aumento de las *parejas mixtas*¹⁷⁶. En este nuevo contexto, en este cambio sociolingüístico, es donde los fenómenos de contacto de lenguas cobran gran relevancia.

Dado que en el caso particular del *Ámbito Metropolitano de Barcelona* partimos de una sociedad con una estructura social compleja, es preciso comprender previamente no solo las relaciones entre los grupos lingüísticos, sino también entre las identidades lingüísticas de sus miembros. Asimismo, esta descripción debe permitirnos comprender a qué nos referimos cuando un individuo se define en términos de *castellanohablante*, *catalanohablante* o *bilingüe*¹⁷⁷.

Asimismo, gran parte de los inmigrantes de las últimas migraciones puntadas conservan algunos signos de identidad de su lugar de origen, entre ellos, la lengua; en consecuencia, no aprenden el catalán y transmiten el castellano (o

¹⁷⁶ Recuérdese que por *parejas mixtas* se entiende aquellas que están formadas por un cónyuge catalanohablante y otro castellanohablante. Véase Boix y Torrens, 2012, y epígrafe I.1.3.4.

¹⁷⁷ Gómez Molina (1986: 20), por ejemplo, contempla únicamente dos grandes grupos lingüísticos: *castellanohablantes* y *valencianohablantes* y/o *bilingües*. En el último grupo diferencia monolingües en valenciano, bilingües equilibrados, bilingües con predominio del valenciano o bilingües con predominio del castellano. No obstante, la situación sociolingüística de Castellón y la del *Ámbito Metropolitano de Barcelona* son muy diferentes y, por lo tanto, no es recomendable seguir tal agrupación.

cualesquiera lenguas iniciales que tengan) a sus hijos como lengua familiar. Si bien es cierto que la población de las primeras migraciones del siglo XX se fue distribuyendo en grupos etnolingüísticos bien delimitados y de un modo muy cohesionado, también es cierto que hubo relación intergrupala; una de las evidencias más claras de ello es la formación de parejas mixtas respecto de la lengua (Solé y Canals, 2009).

El percentatge de nats a Catalunya¹⁷⁸ amb el castellà com a llengua familiar ha crescut fins a depassar, per a algunes cohorts nascudes durant els anys setanta i vuitanta, el 50 % de la població. (Però) les dades de les què disposem fan pensar que les parelles lingüísticament mixtes afavoreixen, o si més no, no perjudiquen, la transmissió del català —en companyia del castellà o tot sol (Boix et al., 2003: 11).

En la transmissió lingüística entre generacions tendeix a predominar la llengua dels progenitors, sempre que el pare i la mare pertanyin al mateix grup lingüístic. [...] Quan la parella de progenitors no pertany al mateix grup lingüístic, els fills o filles se solen considerar com pertanyents a ambdós grups lingüístics o bé, en menys casos, de parla catalana. [...] de fet el grup que tendeix a créixer és el grup lingüísticament mixt, producte d'aquesta realitat d'estreta convivència entre dues llengües (Subirats, 2002: 183).

Las citas de Boix y de Subirats confirman que efectivamente la transmisión lingüística es un mecanismo relevante en el proceso de recuperación del catalán, pero ¿qué motivo induce a estos individuos con lengua primera castellana a que elijan el catalán como lengua de comunicación con los hijos? Los datos llevan a pensar que el lugar de nacimiento de uno de los progenitores —ni siquiera el de la madre— ya no predetermina la identidad lingüística de los descendientes; parece que el bilingüismo de los hijos viene condicionado por la identidad lingüística mixta de los progenitores (Subirats, 2002: 183). El crecimiento del bilingüismo se considera como una doble adhesión a la lengua familiar y a la lengua de la comunidad; el castellano les mantiene fieles al ámbito familiar; y, además, el catalán es, en estos casos, el elemento identitario de la comunidad a la que pertenecen.

¹⁷⁸ 3,6 millones de catalanes descienden directamente de esa inmigración, mayoritariamente castellanohablante (Cabré, 1995: 10).

No hay que olvidar, tampoco, que la transmisión del catalán de padres castellanohablantes a hijos ha sido posible gracias a la recuperación de las instituciones políticas, económicas y culturales propias de Cataluña, a la cooficialidad del catalán y del castellano en la Constitución y el reconocimiento jurídico de la primera como lengua propia del país a través de los Estatutos de 1979 y 2006. Además, las generaciones siguientes a aquellos inmigrantes monolingües han sido escolarizadas en ambas lenguas y han ido adquiriendo un conocimiento formal de ambas lenguas, gracias sobre todo a los 35 años de políticas lingüísticas catalanizadoras llevadas a cabo por las instituciones catalanas (cfr. Capítulo I.3).

En cuanto a los catalanohablantes, gradualmente han ido recuperando el uso lingüístico en gran parte del ámbito público (escuela, administración, iglesia) reservado al castellano principalmente durante el franquismo, y, por lo tanto, han ido normalizando la situación de la lengua catalana.

El uso del castellano y del catalán en Cataluña viene predeterminado por varios factores: el contexto, los interlocutores, y el grado de habilidad del hablante, fundamentalmente. A grandes rasgos, el catalán predomina en situaciones orales entre catalanohablantes, en la escuela –principalmente con los profesores o en contextos formales–, en gran parte de la administración autonómica y local y otros ámbitos menores como pueden ser la iglesia, el teatro amateur y las asociaciones. En los ámbitos restantes, el castellano prevalece sobre el catalán: los medios de comunicación, actividades de ocio y, en gran medida, en el ámbito laboral, en el que empieza a jugar un papel importante el inglés, sobre todo por el establecimiento de multinacionales en Cataluña, sobre todo en el área metropolitana. Aunque todavía es contradictorio en ámbitos como el cine, el etiquetage... (cfr. diferentes ediciones de l'Enquesta d'usos lingüístics de la població, EULP¹⁷⁹).

Este panorama general de los ámbitos de uso de ambas lenguas demuestra que las políticas lingüísticas de las instituciones políticas y culturales han llevado a cabo su labor normalizadora, pero esto no comporta la modificación total

¹⁷⁹ Disponibles en línea en IDESCAT: <http://www.idescat.cat/cat/societat/usoslinguistics.html>

de las pautas o normas lingüísticas; en otras palabras, parece que se ha mejorado el conocimiento de la lengua, pero no su uso normal. Según Boix (1993: 10), una de las normas que sigue vigente hoy en día es la norma de subordinación (o de convergencia), huella de ese largo proceso de substitución de la lengua catalana.

De modo que

la catalanització de l'escola no ha modificat substancialment la norma de subordinació del català que, en termes generals, implica que els catalanoparlants i bilingües han de passar-se al castellà davant de castellanoparlants més que no pas a l'inrevés. Com a conseqüència d'aquesta norma, els usos lingüístics entre les noves generacions continuen esbiaixats a favor del castellà. [...] (Els) resultats són molt preocupants: l'escola no ha estat capaç d'incorporar els castellanoparlants a l'ús ampli del català, i mostra que fins i tot els infants bilingües familiars parlen més en castellà que en la llengua pròpia del país, una situació que, si es prolongués en el temps, duria a la desaparició absoluta del català a mitjan termini (Vila y Payrató, 2004: 35-36).

En definitiva, catalanohablantes, castellanohablantes y aquellos que se consideran bilingües forman parte de una de las sociedades más bilingüizadas de Europa, con una realidad social y lingüística complejas. Como hemos visto, las políticas lingüísticas han logrado un panorama lingüístico que dista mucho del iniciado en la transición, pero nuevos acontecimientos sociales obligan a repensar y reactivar dichas actuaciones.

4.1.1 LA ENQUESTA DE CONDICIONS DE VIDA I HÀBITS DE LA POBLACIÓ (2006)

La *Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població 2006* (ECVHP), que permite analizar la evolución lingüística de la RMB gracias a registros que comprenden un período de 20 años, reafirma que la distribución lingüística del ámbito metropolitano no es homogénea: las diferencias son notables si se compara Barcelona y las dos coronas metropolitanas.

Respecto de los períodos anteriores¹⁸⁰, sobre todo de los datos de 2000, la última ECVHP (2006) permite ofrecer cifras sobre el impacto de la nueva inmigración sobre las dos lenguas en contacto, así como el grado de conocimiento que

¹⁸⁰ Las ediciones anteriores de la ECVHP son de 1985-86, 1990, 1995 y 2000.

estos nuevos inmigrantes tienen de ambas lenguas. Así, el primer dato relevante que debe señalarse es el volumen de población con orígenes lingüísticos diferentes del catalán y del castellano: un 4,6 % (un 2 % del cual son de origen árabe y bereber) (véase tabla 1). Ante este nuevo panorama lingüístico de aumento de la mezcla y la diversidad lingüísticas, los especialistas se plantean una serie de cuestiones en torno a las posiciones que ocupan ahora las personas de origen lingüístico castellano o catalán.

Concretamente, la tendencia que se ha observado es la disminución relativa de esos dos últimos grupos (con una diferencia interna favorable para el castellano), compensada por el aumento de personas que se consideran bilingües por nacimiento.

Tabla 1 - Lengua de la población catalana (2006). Porcentajes

2006	BARCELONA	PRIMERA CORONA	SEGUNDA CORONA	TOTAL RMB	CATALUÑA
Catalán	41,4	17,3	35,5	32,1	40,5
Castellano	42,3	57,0	45,9	48,0	40,9
Ambas	11,2	21,6	13,9	15,2	13,3
Otra lengua	5,1	4,0	4,7	4,6	5,2
N muestral	2.397	2.083	2.533	7.012	10.249

Fuente: Subirats, 2010: 79.

Según la distribución lingüística de la población, se observa que en la primera corona es donde hay más presencia de población que considera el castellano como su lengua propia (57 %), pero, a su vez, es donde hay más casos de personas que se consideran bilingües (21,6 %), muy por encima de la media de Cataluña. Asimismo, la RMB es, en general, más castellanohablante, aunque, en comparación, en Barcelona y en la segunda corona es donde la presencia de individuos de origen lingüístico catalán es más elevada. En contraposición, puede verse que, aunque la capital concentra el tanto por ciento más elevado de otras lenguas, la distribución por todo el territorio es similar.

El hecho de que la RMB esté más castellanizada puede justificarse por el peso de castellanohablantes y bilingües en la primera y la segunda coronas — zonas en las que se asentaron los inmigrantes de las primeras oleadas migrato-

rias durante la segunda mitad del siglo XX—, y no por el peso de la capital, como tiende a pensarse.

En aquest sentit, la distribució lingüística ens mostra clarament la diferència en la distribució territorial dels dos processos migratoris que s'hi constaten: el procés de procedència espanyola de fora de Catalunya, concentrat sobretot a l'àmbit metropolità i visible encara 40 anys més tard, i el procés actual, d'immigració procedent de fora d'Espanya, que ha experimentat una mobilitat territorial interna molt més ràpida a Catalunya, amb tendència a no diferenciar l'àmbit metropolità de la resta i, en conseqüència, amb menys pes directe damunt d'una part del territori català (Subirats, 2010: 80)

Si se observan los cambios producidos en entre 1995 y 2006 a partir del tamaño de las poblaciones (cabe recordar que las dos zonas de estudio son poblaciones de dimensiones muy distintas), estos se desarrollan de un modo paralelo: en cuanto a los municipios con un número de habitantes inferior a 10.000, aunque se siguen manteniendo como núcleos catalanohablantes, la inmigración y la movilidad interna han supuesto una reducción considerable de catalanohablantes y castellanohablantes, pero un aumento notable de los bilingües (de 4,9 % en 1995 a un 15,1 en 2006). En cuanto a los municipios intermedios (de más de 10.000 hab.), es notable la pérdida de individuos que declaraban tener el castellano como lengua de origen (de 57,9 % en 1995 a un 46,3 % en 2006); los bilingües también han aumentado significativamente hasta alcanzar un 20 %, respecto del 7,5 % anterior. Como puede observarse en la tabla adjunta, los municipios de entre 50.000 y 300.000 hab. se han transformado de un modo similar: una relativa disminución de los catalanohablantes, frente a una considerable disminución de los castellanohablantes, y un aumento de los bilingües. Con todo, el grupo castellanohablante sigue siendo superior en estos grupos poblacionales.

Tabla 2 - Lengua de la población de la RMB, según número de habitantes (1995-2006). Porcentajes

	<10.000 hab.	10.000 49.999 hab.	50.000 99.999 hab.	100.000 300.000 hab.	Barcelona	Total RMB	Catalunya
2006							
Català	50,0	29,8	21,5	22,0	41,4	32,1	40,5
Castellà	32,1	46,3	54,7	58,4	42,3	48,0	40,9
Ambdues	15,1	20,1	18,6	14,7	11,2	15,2	13,3
Una altra llengua	2,9	3,8	5,2	4,9	5,1	4,6	5,2
N mostral	(500)	(1.455)	(1.036)	(1.624)	(2.397)	(7.012)	(10.249)
1995							
Català	61,0	34,1	25,2	25,0	44,2	37,0	
Castellà	34,2	57,9	66,1	64,0	44,4	53,0	
Ambdues	4,9	7,5	8,4	10,4	10,7	9,4	
Una altra llengua	0,0	0,5	0,3	0,6	0,7	0,5	
N mostral	(375)	(1.029)	(436)	(1.317)	(2.107)	(5.263)	

Fuente: Subirats, 2010: 81.

Analizar la transmisión lingüística familiar es de vital importancia para comprender las tendencias lingüísticas subyacentes en la RMB. La creencia de que las personas aprenden la lengua de sus padres es únicamente aplicable a territorios monolingües y con muy poca movilidad. Así, esta afirmación podría decirse que está obsoleta y no puede aplicarse a zonas en las que conviven más de dos lenguas. De modo que lo que hay que analizar y estudiar es cómo se produce la reproducción lingüística familiar¹⁸¹.

Si se retoma la tabla 2, observamos que, en los diferentes territorios, el volumen de hablantes de cada lengua varía considerablemente. En consecuencia, también habrá diferencias en la transmisión lingüística, aunque, en general (desde 1995), en la RMB presenta una notable estabilidad.

En general, Cataluña y la RMB presentan unas tendencias similares, sobre todo en cuanto a parejas mixtas o a hogares mutantes, aunque la RMB tiende más hacia la mezcla, hacia el bilingüismo. Con todo, es en el porcentaje de familias homogéneas con lengua catalana o castellana (véase tabla 3) donde se observan

¹⁸¹ Son muchos los factores que influyen en la transmisión lingüística intergeneracional, pero entre los principales hay que destacar el volumen de los diferentes grupos lingüísticos, la posición social de los hablantes, así como la voluntad de estos por mantener las dos lenguas, entre otros.

unas condiciones casi inversas: si bien en Cataluña el tanto por ciento de familias homogéneas de lengua catalana es mayor que las que tienen el castellano, en la RMB ocurre lo contrario.

En qualsevol cas, però, i establert el fet de la major dificultat de reproducció del català a l'àmbit metropolità, és ben evident que només en una minoria de casos la reproducció lingüística catalana es troba en unes condicions favorables per tenir continuïtat entre una generació i la següent.

[...] Hi ha un element numèric pervers que s'amaga darrere les dades, i que ja hem posat de manifest en els diversos informes: en les parelles mixtes, els fills de les quals adopten el bilingüisme o el castellà, hi ha una pèrdua numèrica real de persones de parla catalana a favor de persones bilingües o castellanès. I aquest fet provoca, a mida que augmenten les persones bilingües, una disminució sistemàtica del percentatge de persones que consideren que el català és la seva llengua (Subirats, 2010: 83-84).

La cifra más destacable es la de aquellas situaciones mutantes en las que la lengua de los progenitores es el castellano, pero los hijos se identifican con ambas (13,3 %).

Tabla 3 - Tipos de transmisión lingüística de progenitores a hijos entre la población de la RMB (1995-2006). Porcentajes

	1995	2000	2006	
Lingüísticament homogenis				
Tots de llengua catalana	29,1	26,0	24,0	33,2
Tots d'ambdues llengües	4,6	6,3	7,9	7,1
Tots de llengua castellana	43,3	43,3	31,1	26,9
Tots d'una altra llengua	0,1	0,1	3,2	3,9
Progenitors mixtos**				
Fills de llengua catalana	4,3	4,7	6,0	5,6
Fills ambdues llengües	6,4	6,8	8,0	6,8
Fills de llengua castellana	1,2	1,4	1,7	1,5
Fills d'altres llengües	0,0	0,0	0,1	0,1
Situacions mutans				
Progenitors català / fills castellà	0,2	0,1	0,1	0,1
Progenitors català / fills ambdues	0,2	0,4	0,2	0,2
Progenitors castellà / fills català	0,6	1,6	1,9	1,8
Progenitors castellà / fills ambdues	7,5	7,0	13,3	10,3
Progenitors altres llengües / fills català	0,0	0,0	0,1	0,1
Progenitors altres llengües / fills castellà	0,3	0,2	0,4	0,3
Progenitors altres llengües / fills ambdues	0,0	0,0	0,3	0,2
Altres situacions	2,3	2,1	2,0	1,9
N mostral	(3.524)	(3.382)	(3.680)	(5.614)

Fuente: Subirats, 2010: 84.

En resumen, los datos de 2006 muestran dos hechos relevantes: por un lado, el aumento de situaciones en las que intervienen otras lenguas diferentes del catalán y del castellano (consecuencia directa de las nuevas migraciones) y, por otro, el incremento de situaciones de bilingüismo entre castellano y catalán, tanto en familias lingüísticamente homogéneas como en parejas mixtas y hogares mutantes en los que los progenitores tienen el castellano como lengua propia y los hijos, ambas.

La diversidad lingüística en la RMB es ahora mucho mayor que en las ediciones anteriores y, en consecuencia, la reproducción lingüística familiar tiende a la mezcla y a la diversificación. Por ello, la situación actual es compleja: la conviven-

cia de diferentes lenguas deriva en una tipología complicada, con nuevas situaciones de evolución relativamente imprevisibles (Subirats, 2010: 85)¹⁸².

El uso de una lengua viene condicionado por diversos factores, a cual más versátil y complejo —interlocutores, situación...—, por lo que cualquier intento por medirlo resulta complejo. Los indicadores que emplea la ECVHP para aproximarse a este dato son la lengua utilizada con las personas que residen en el hogar y aquella utilizada con el padre, con la madre o con los hijos, según el caso¹⁸³. Asimismo ocurre con los conocimientos de una lengua¹⁸⁴; no solo depende de la voluntad personal sino también del lugar de nacimiento, con quien se convive, la lengua del entorno, qué lengua se aprendió en la escuela... En definitiva, una "voluntad personal" tal y como indica Subirats:

Alhora, però, és també resultat d'una voluntat personal i col·lectiva: l'esforç que fa cada persona per conèixer millor una llengua, el que fa un país per donar a la seva ciutadania l'ocasió de conèixer-la a fons, si és la seva llengua materna, o d'aprendre-la, si no és així (Subirats Martori, 2010: 87).

A grandes rasgos, el castellano se sitúa por encima respecto del catalán en cuanto a la lengua utilizada en el hogar. Específicamente, en la primera corona se observa una alta presencia del castellano como lengua de uso en el hogar. De modo que el conjunto de la RMB presenta también una conducta similar, y la distancia entre el porcentaje de hogares castellanohablantes y catalanohablantes es muy elevada. En Barcelona, en cambio (similar, como siempre, a los datos de Cataluña en general), hay una tendencia mayor al bilingüismo, de modo que los hogares catalanohablantes y los bilingües son casi similares.

¹⁸² Otro hecho importante que empieza a reflejarse en la última edición de la ECVHP es la transmisión lingüística de progenitores cuya lengua no es ni el catalán ni el castellano. En estos casos, todavía no se dispone de datos suficientes (tan solo para formular tendencias), pero conocer la lengua de la segunda generación de inmigrantes es de vital importancia para evaluar la *salud* de catalán y las tendencias del castellano.

¹⁸³ Asimismo se ha procedido para crear el índice de *lengua familiar* como variable propia de este estudio (Cfr. Capítulo VI.2.3.1).

¹⁸⁴ Hay que tener presente que los datos no se basan en ninguna prueba, sino en las declaraciones de las personas entrevistadas, de modo que no es posible saber el grado real de conocimiento ni su homogeneidad. Con todo, Subirats (2010) constata que la declaración de *saber una lengua* tiene en sí un valor simbólico de interés por su aprendizaje, principalmente cuando se procede de zonas lejanas.

Subirats destaca el hecho de la correspondencia entre la identidad lingüística de los individuos y su lengua de uso:

[...] Malgrat les tendències al bilingüisme, es produeix sovint una cessió del català davant el castellà. En efecte, si comparem el percentatge de persones que diuen que la seva llengua és el català amb el de les que diuen que és la llengua que parlen a casa seva, aquest darrer percentatge és menor. Tendència inversa a la que es dóna amb el castellà: és la llengua comuna en un percentatge més elevat de llars que en el de persones que la consideren com la seva llengua. I això, tant a Catalunya com a la RMB. (Subirats, 2010: 86)

Los hogares en los que el castellano es la lengua común también han sufrido un retroceso, pero menos pronunciado que los catalanohablantes, y quizás pueda justificarse por la llegada de nuevos inmigrantes y la consecuente presencia de *otras lenguas*. En cualquier caso, el peso de hogares castellano hablantes sigue siendo importante, sobre todo en la primera corona. Asimismo, la presencia de hogares bilingües va en aumento, pero con un 70 % de hogares castellano hablantes como contrapunto.

IV.5 MATARÓ, CAPITAL DEL MARESME

Mataró, capital de la comarca barcelonesa del Maresme, se sitúa dentro de la RMB, en la costa central catalana, concretamente en la corona externa o área metropolitana adyacente, y destaca por su potencial de crecimiento (124.099 hab. en 2013¹⁸⁵) y las posibilidades de descentralización y descongestión, de modo paralelo a las ciudades de Sabadell, Terrasa, Martorell, Vilanova i la Geltrú, Sitges o Granollers. Geográficamente, ocupa 22,57 km² de extensión, está

¹⁸⁵ En comparación con el resto de territorio, cuya media se sitúa en los 234 hab/km², el Maresme es una zona densamente poblada: concentra 1.081,5 hab/km² y alcanzó los 436.487hab. en 2012. Tradicionalmente, al motor económico de la zona ha sido la agricultura, la pesca (y la navegación) y la industria. Sin embargo, siguiendo la tendencia descrita anteriormente por Nel.lo (2010), en los últimos años, la zona ha ido abandonando progresivamente la agricultura y la pesca por servicios del sector turístico (sobre todo la zona del Alt Maresme).

delimitada por la Serralada litoral y atravesada por importantes vías de comunicación.

5.1 LAS DIFERENTES OLEADAS MIGRATORIAS

Para el estudio de las cuestiones sociolingüísticas como las que tratamos en este trabajo y para constatar la diferente configuración lingüística respecto de Manlleu es preciso describir los diferentes flujos migratorios que han ido configurando Mataró hasta convertirla en lo que es hoy: es una ciudad con una estructura social muy heterogénea, consecuencia sobre todo, aunque no de modo exclusivo, de muchos años de recepción de inmigrantes.

Como se mencionaba líneas más arriba, nos detendremos aquí únicamente en aquellas oleadas más destacables, ya no solo por el número de foráneos que llegan a la ciudad, sino también por su configuración.

5.1.1 MATARÓ EN LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL (S. XIX)

En el siglo XIX, cuando se produce el declive del sector agrario y pesquero/marítimo a favor de la industrialización, Mataró destaca principalmente por el desarrollo de la industria de hilados y tejidos, sobre todo a partir de los años cuarenta de ese siglo con el establecimiento de los denominados *vapores*; es decir, la instalación de fábricas propulsadas por la fuerza del vapor, que atrajo un alto número de personas y empezó a dar a la ciudad un carácter marcadamente industrial¹⁸⁶. Asimismo, es remarcable la construcción e inauguración —gracias al prohombre e indiano Miquel Biada— de la primera vía férrea del Estado (1848), que comunicó el municipio con Barcelona por la costa, hecho que reafirmó la importancia política, social y económica de Mataró.

Demográficamente, a finales siglo, pese a que la ciudad iba creciendo, lo hacía a un ritmo débil: en 1897 el padrón registraba una cifra de 19.918 habitantes, y en 1900 incluso desciende, hasta 19.704 inscritos. El incremento vegetativo es negativo y, aunque parece compensarse con los flujos migratorios de gente

¹⁸⁶ En 1889, Mataró es considerada en el sector de los géneros de punto como la ciudad más importante en cuanto al número de obreros contratados. El *Museu del género de punto*, inaugurado recientemente, es una muestra de la relevancia de este sector en Mataró.

procedentes de otras localidades, la baja tasa de natalidad no permite superar los 20.000 habitantes. Llovet (2000: 323) cita a Viladevall y a Puig i Cadafalch, quienes denunciaron esta tendencia y señalaron las deficientes condiciones sanitarias de la ciudad, la aglomeración humana derivada de la industrialización y las penosas condiciones de trabajo en las fábricas como las principales causas de esta débil recuperación de la población. Asimismo, la crisis derivada del desastre colonial de 1898, que incidió sobre todo en las empresas de tejidos, también tuvo su incidencia en la evolución demográfica.

Educativamente, a lo largo del siglo XIX, las Escuelas Pías de Santa Ana llevaban el peso educativo de los jóvenes de la población. A mitad de siglo, el ayuntamiento fundó una escuela gratuita para niñas pobres que confió a la Asociación de la Sagrada Familia. A finales de siglo, y como consecuencia de la *Ley Moyano*¹⁸⁷, el ayuntamiento sufragaba el alquiler de ocho locales destinados a colegios. Pero los pocos recursos municipales y el crecimiento demográfico hicieron proliferar las escuelas privadas en la ciudad, básicamente de congregaciones religiosas. Por ejemplo, el actual colegio de Valldemia fue en origen un internado para los hijos de las clases altas y se alimentaba básicamente de alumnos venidos de otros lugares de Cataluña. La orden de las franciscanas se hizo encargo de una escuela dominical y nocturna para obreras. De carácter librepensador o laico, es destacable La Obrera Mataronense, la cual mantenía una escuela para sus trabajadores y los hijos de estos. Con todo, el analfabetismo seguía siendo, a finales del siglo XIX, una lacra evidente, como en el resto de Cataluña y de España.

5.1.2 EL MATARÓ CONTEMPORÁNEO (SIGLO XX)

La centuria se inicia siguiendo la tónica demográfica del siglo anterior: en 1910, el número de habitantes es de 19.918. Se constata que incluso algunos mataronenses emigraron a América del sur en busca de la fortuna que aquí no hallaron (Llovet, 2000: 433). Sin embargo, ya desde principios del siglo XX, la

¹⁸⁷ Esta ley (1857) asentaba las bases de la escuela pública en España y exigía la creación de un número determinado de escuelas en cada localidad según el censo de población.

industria del género de punto procuró a la ciudad una cierta recuperación (quizás gracias a la I Guerra Mundial y al consecuente abandono de los mercados por las naciones beligerantes). A ello, cabe sumarse la instalación en la ciudad de un cuartel de artillería. De esta forma va recuperándose la llegada continua de mano de obra a la ciudad y, en 1930, se alcanzan los 28.034 censados. Las estadísticas de la época registran una importante presencia de inmigrantes, procedentes en su gran mayoría de Valencia, Teruel, Murcia, Zaragoza y Almería (Llovet, 2000: 436).

En este período es importante reseñar la instalación del tranvía, que unió Mataró y Argentona (1928)¹⁸⁸. Este nuevo medio de transporte favoreció la comunicación entre estas dos poblaciones, y unos años más tarde favorecería la creación de un barrio de construcción extraurbana, Cerdanyola.

Como sucederá, en general, en toda la península, en el otro núcleo urbano de nuestro estudio, Manlleu, los años posteriores a la Guerra Civil fueron poco favorables para el crecimiento de la población. Pero es a partir de los años 50 cuando se dispara el crecimiento de la población de la ciudad (y de Cataluña) debido a la demanda de mano de obra, consecuencia del progresivo desarrollo de las pequeñas y medianas empresas relacionadas con el género de punto. Esta corriente migratoria desplazó a Mataró parte de la gente que llegaba de toda la península.

En 1936, los inmigrantes representaban el 12,83 % del total de la población de Mataró; en 1945, se cifraba el 15,44 %. Pero en 1955 se alcanzó el 24,79 %, con una afluencia mayor de nacidos en la España meridional, concretamente en Andalucía (20,4 %).

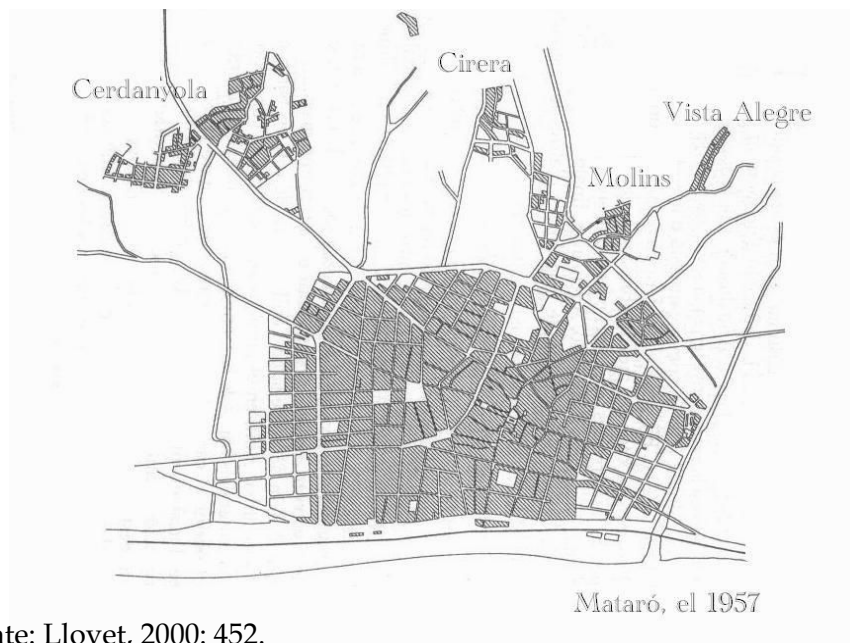
En cuanto a la urbanización, esta llegada masiva de inmigrantes obligó a convertir en zonas urbanas muchas de las hectáreas de cultivo que todavía existían. A modo de ejemplo, la Caixa d'Estalvis de Mataró (1959) aprobó la urbani-

¹⁸⁸ Argentona, por sus numerosas fuentes de agua termal (y zonas de ocio alrededor de estas), contaba con un balneario al que acudían muchos burgueses de la ciudad condal. Asimismo, muchos ciudadanos de Mataró se desplazaban a ese municipio en su tiempo de ocio. Sin embargo, muchos habitantes de Argentona iban a Mataró entre semana, porque ahí tenían su lugar de trabajo.

zación de unos terrenos de una antigua finca denominada Peramás, donde levantaría más tarde una importante edificación (Llovet, 2000: 443). Y de un modo similar sucedió en los futuros barrios de Molins, Cerdanyola, etc. Pero, dado que el precio del suelo era prohibitivo en las zonas del centro, en algunas de esas zonas periféricas, fueron los mismos propietarios quienes construyeron las viviendas e incluso las ocupaban sin haberlas finalizado completamente; carecían de los servicios mínimos e indispensables y la aglomeración era inevitable. Otros núcleos poblacionales que aparecieron a mediados de la década de los cincuenta se situaron en la plana de Els Capellans (Vista Alegre), en el paraje de Miró (Cirera); a principios de los sesenta, en el paraje de l'Esperança (Rocafonda), en La Llàntia y en las urbanizaciones de fuera de la ciudad, La Fornenca, les Sureres, la Cornisa (Llovet, 2000: 439-441).

El mapa del municipio que sigue muestra algunos de estos barrios periféricos y la desestructuración urbana, así como su aislamiento respecto del centro, derivados de la falta de planificación de los años anteriores.

Mapa 5 - Barrios de Mataró hacia 1957



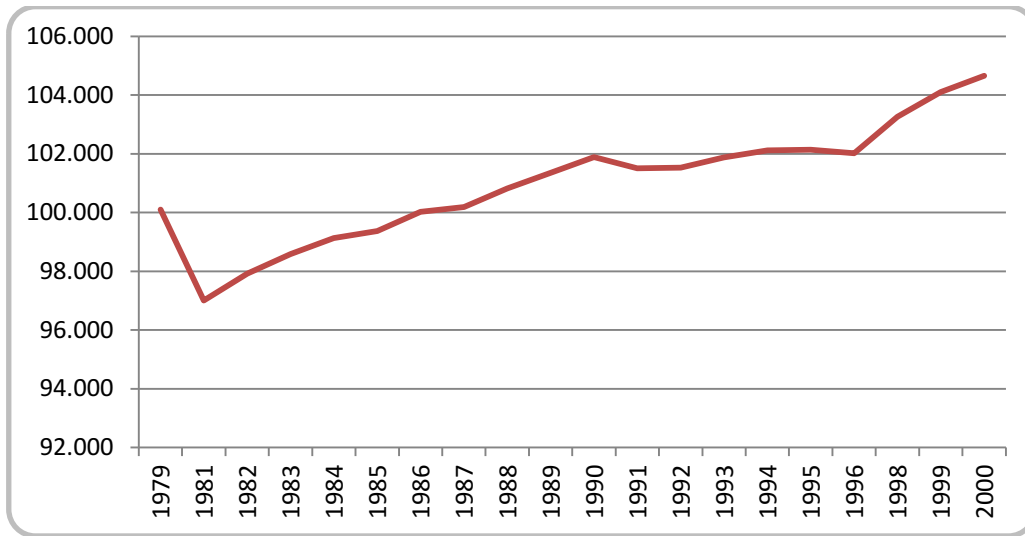
Fuente: Llovet, 2000: 452.

El mapa de Mataró de finales de los años 50 no solo ayuda a comprender la estructura urbanística actual, sino también la demografía lingüística de cada barrio y, en consecuencia, la configuración de la ciudad en general.

En 1965, Mataró era la séptima población de Cataluña en orden demográfico, con un 44,10 % de población nacida en el resto del Estado español — destacan de esa etapa comunidades como Andalucía, Murcia y Extremadura (Llovet, 2000: 439). Este crecimiento se prolongará hasta bien entrada la década de los 70: si a inicios de la década el padrón registró 73.129 habitantes, la cifra llegó a los 91.587 en solo cinco años. En consecuencia, el desarrollo urbano del municipio sufrió un fuerte impacto, básicamente debido al desorden urbanístico, a la falta de previsión y armonía, a la aparición de nuevos barrios, densos, alejados del centro histórico donde los terrenos eran menos económicos, y a la falta de cohesión social (Llovet, 2000: 446). En definitiva, los barrios de la periferia surgieron sin planificación de ningún tipo.

5.1.3 EL TECHO DE LOS 100.00 HABITANTES. EL ESTANCAMIENTO DEMOGRÁFICO DE LOS AÑOS 80 Y 90

Si el período anterior supuso una etapa significativa en la constitución demográfica de la ciudad, las últimas dos décadas del siglo XX se caracterizan por una fase de estancamiento que puede justificarse por dos hechos importantes: el freno del ritmo migratorio y la crisis de natalidad. Pese a que en 1979 se alcanzaron por primera vez los 100.000 habitantes, y hecho que sitúa a Mataró en la 9ª posición de las poblaciones catalanas con más habitantes, la tasa de crecimiento no solo cae en los años siguientes sino que empieza a ralentizarse, iniciándose así un largo período de estancamiento, según se observa en el gráfico siguiente.

Gráfico 3 - Crecimiento demográfico de Mataró entre 1979 y 2000¹⁸⁹

Fuente: elaboración propia a partir de los padrones de población disponibles en IDESCAT.

Durante la década de 1980, se va recuperando progresivamente esa pérdida de los primeros años, para alcanzar nuevamente los 100.000 en 1985, aunque la década de los 90 se caracterizó por una ralentización del crecimiento, para llegar a otra gran oleada migratoria a partir de 1996. En resumen, este período comprende una pérdida poblacional a inicios de los 80 que no se recuperará hasta casi finales del siglo XX.

Pese al estancamiento descrito, Mataró sigue recibiendo población inmigrante: como en otras grandes ciudades catalanas, y según los datos de 1991, la zona española que mayor contingente de inmigrantes mandaba a la ciudad era Andalucía (18,50 %), seguido de Extremadura (7,61 %) o Murcia y Castilla-La Mancha con índices inferiores al 3 % (Llovet, 2000: 450). En el cuadro siguiente se puede observar que casi un 40 % de la población de Mataró, en 1991, había nacido fuera de Cataluña.

¹⁸⁹ Véanse en los apéndices un mapa del crecimiento de la ciudad entre 1500 y 2010. Apéndices.4.

Tabla 4 - Distribución de la población de Mataró según el lugar de origen de sus habitantes, 1991

LUGAR DE NACIMIENTO	HABITANTES	PORCENTAJE
Mataró	50.133	49,38 %
Resto de Cataluña	10.814	10,65 %
Andalucía	18.782	18,50 %
Extremadura	7.727	7,61 %
Murcia	3.003	2,95 %
Castilla La Mancha	2.633	2,59 %
Castilla León	1.868	1,84 %
Aragón	1.406	1,38 %
Comunidad Valenciana	868	0,85 %
Resto del Estado	1.997	1,96 %
Otros países	2.279	2,24 %
Total	101.510	100 %

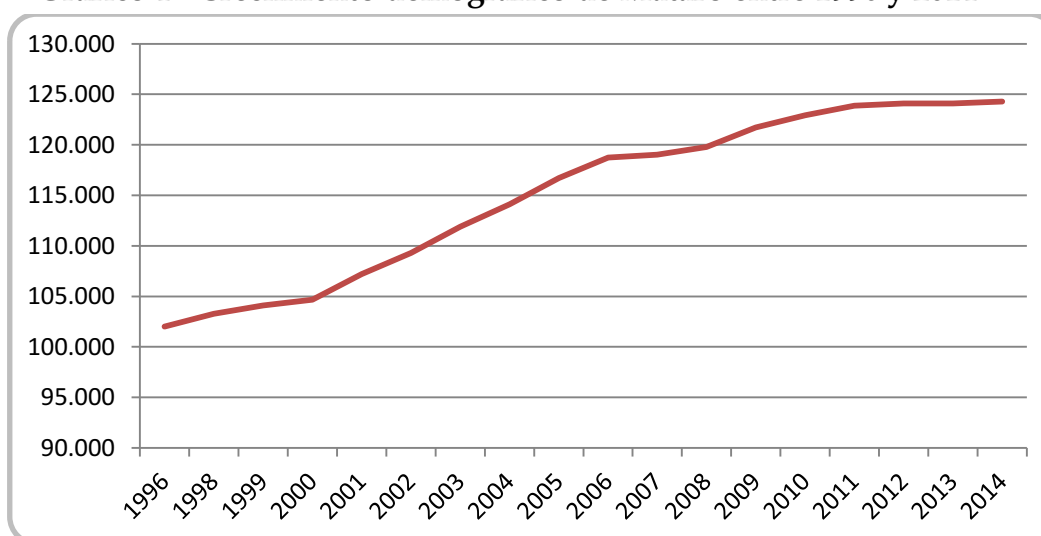
Fuente: Llovet, 2000: 450.

5.1.4 LAS NUEVAS MIGRACIONES DEL SIGLO XXI

Tal como se ha descrito en el capítulo sobre las oleadas migratorias en Cataluña, Mataró no ha quedado ajeno a la última gran oleada migratoria que se inició a finales de siglo y se prolonga durante las primera década del siglo XXI directamente relacionada con la búsqueda de nuevas oportunidades laborales.

El siguiente gráfico, a caballo entre los dos siglos, muestra la evolución creciente de la población de Mataró.

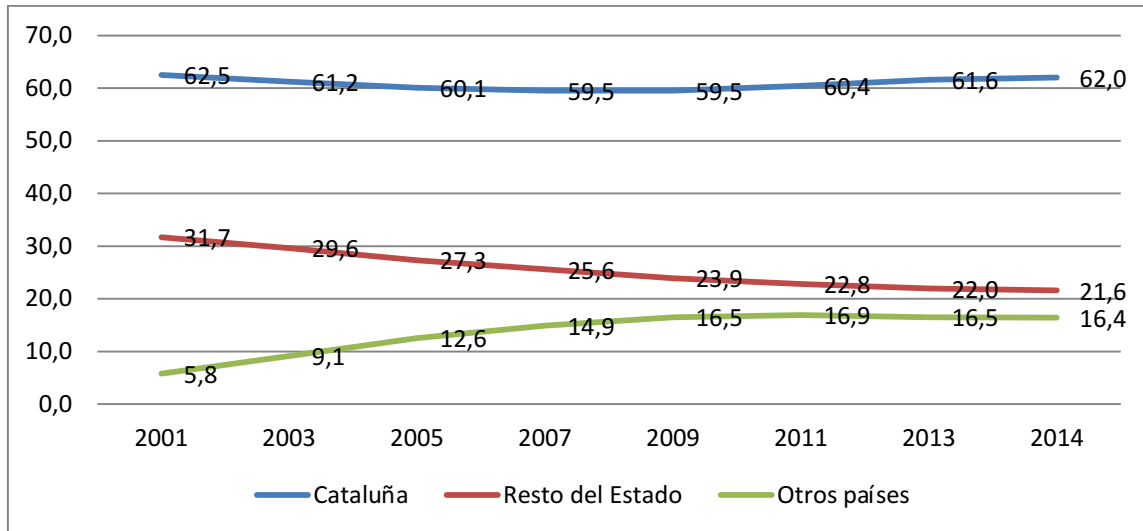
Gráfico 4 - Crecimiento demográfico de Mataró entre 1996 y 2014



Fuente: elaboración propia a partir de los padrones de población disponibles en IDESCAT.

Cabe resaltar los casi 20.000 habitantes de incremento en la última década; es decir, que hace menos de 10 años que residen en la ciudad. Pero es relevante detenerse en observar el origen y nacionalidad de estos nuevos habitantes. En la siguiente tabla se desglosa dicha información:

Gráfico 5 - Evolución de la población de Mataró según el lugar de origen, 2001-2014



Fuente: elaboración propia a partir de *Estudis de la població de Mataró* (2013).

Los habitantes nacidos en Cataluña rondan el 60 % de la población durante todo el período. Y, aunque los llegados de zonas del resto del Estado siguen siendo el segundo colectivo más significativo – con Andalucía como la región española con mayor presencia en la ciudad –, los índices disminuyen progresivamente¹⁹⁰. Todo ello corrobora el hecho que se ha venido describiendo: la nueva oleada migratoria ya no tiene origen nacional sino extracomunitaria, pues si a inicios del siglo XX los individuos con nacionalidad extranjera representaban apenas un 6 % del total de población, al finalizar la primera década casi alcanzan el 17 %.

Aunque en Mataró están representadas más de 100 nacionalidades diferentes, la población que predomina es la marroquí, que con 8.541 habitantes representa el 41,81 % de la población de nacionalidad extranjera y el 6,88 % de la po-

¹⁹⁰ En los apéndices se adjunta una tabla desglosada con los orígenes nacionales. Cfr. Apéndices.5.

blación total (véase tabla 6). El segundo lugar lo ocupa la población china, que con 1.858 habitantes supone el 9,10 del total de la población extranjera y el 1,50 % de la población total. Por grandes áreas geográficas, la población del Magreb y del norte de África da cuenta del 6,82 % de la población total, seguida por la población de América central y del sur (3,72 %) y por subsaharianos (3,18 %). Menor peso sobre la población total tienen los nacionales de países europeos y de Oriente Medio, con un 1,70 y 1,53 %, respectivamente.

Tabla 5 - Distribución de la población de Mataró según lugar de origen (2013)

ORIGEN	PORCENTAJE
Marruecos	41,81 %
China	9,10 %
Senegal	7,35 %
Gambia	6,47 %
Italia	3,21 %
Argentina	2,23 %
Mali	3,04 %
Colombia	2,29 %
Ecuador	2,01 %
Paraguay	1,96
Resto de países	20,54 %

Fuente: elaboración propia a partir de *Estudi de la Població* (2013).

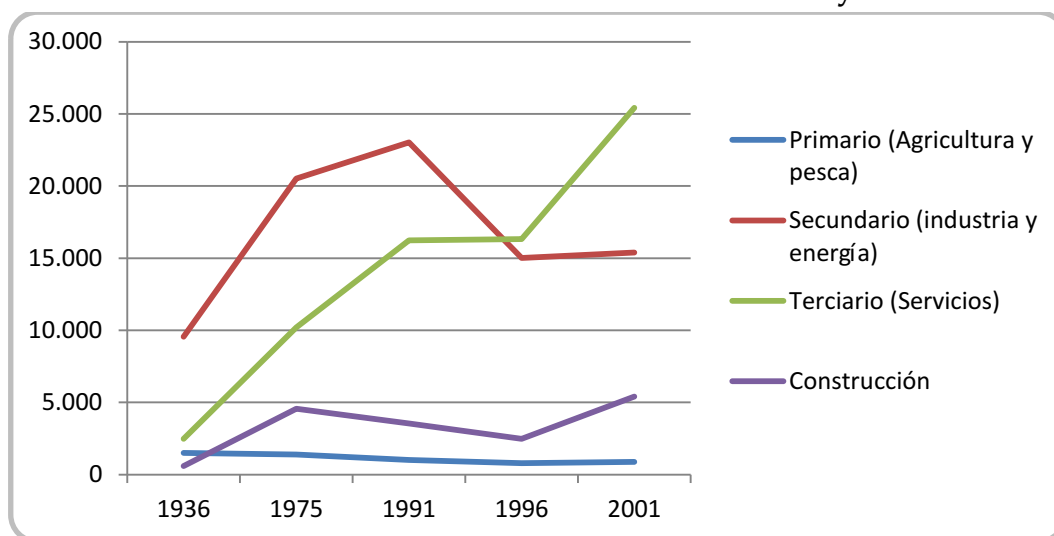
Brevemente, y aunque la distribución de la población de nacionalidad extranjera es desigual por toda la ciudad, cabe subrayar un hecho generalizado: los barrios que tienen una mayor presencia de población extranjera son los que presentan los índices de masculinidad más elevados (Palau-Escorxador, Cerdanyola y Rocafonda). Por el contrario, los barrios que presentan los niveles más bajos son los que tienen, con independencia del volumen total de población extranjera que vive allí, los niveles más elevados de envejecimiento y, concretamente, de mujeres de más de 65 años sobre el total de su población (Eixample, Peramàs y Molins-Torner).

5.2 LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE MATARÓ

En los apartados anteriores se ha comentado el importante y relevante pasado industrial de la ciudad de Mataró. Sin embargo, las últimas oleadas migra-

torias pueden justificarse por el cambio en las actividades económicas de la ciudad: si bien durante el siglo XX Mataró centró toda su estructura industrial monosectorial en el sector textil (básicamente, en el del género de punto), hoy en día, como consecuencia directa de la globalización y ante la agresiva competencia de las producciones orientales, la ciudad se ha visto obligada a reconfigurar su modelo económico enfocándolo al sector servicios. Con todo, la industria sigue teniendo un papel relevante en los sectores económicos del municipio.

Gráfico 6 - Evolución de los sectores económicos entre 1936 y 2001



Fuente: elaboración propia a partir de Llovet 2000 e IDESCAT.

La tabla, brevemente, resume la evolución de los diferentes sectores: pese al mantenimiento de las bajas cifras del sector primario, se refleja un aumento importante del sector servicios a finales de los años 90, en detrimento del sector industrial.

5.3 LOS BARRIOS. ¿CÓMO SON?

El municipio de Mataró se divide en 11 barrios, de dimensiones territoriales (y número de habitantes) muy diferentes; ordenados de centro a periferia y de este a oeste: Centro, Eixample, Palau-Escorxador, Rocafonda, Vista Alegre, Molins-Torner, Cirera, La Llantia, Cerdanyola, Peramàs y Pla d'en Boet¹⁹¹. Como ha quedado descrito en los apéndices anteriores, la ciudad no es en absoluto

¹⁹¹ No se incluye el nuevo barrio denominado *Nova Mataró* puesto que aún no figura en los documentos estadísticos oficiales de la ciudad.

homogénea y a lo largo de los años todos sus barrios se han ido reafirmando y organizando casi como pequeños pueblos, cada uno de los cuales con unas peculiaridades, una historia y una características internas diferentes.

Gran parte de los barrios que rodean el centro de la ciudad de Mataró nacen, como se ha dicho, en la década de los sesenta y setenta ante la fuerte crecida de población inmigrada que llegaba a Cataluña y, en consecuencia, por la necesidad de satisfacer la demanda de vivienda de los recién llegados. Los barrios de Cerdanyola y Eixample dan cuenta prácticamente del 50 % de la población de Mataró con 30.514 y 30.353 habitantes, respectivamente.

La distribución de la población de nacionalidad extranjera es desigual en el conjunto de la ciudad: mientras que el barrio de Cerdanyola concentra el 34,40 % de la población extranjera total; el Eixample –un barrio equiparable en población y mucho más extenso territorialmente– concentra el 14,41 %; Palau-Escorxador y Rocafonda, barrios substancialmente menores que los anteriores, concentran el 12,22 % el primero y el 18,56 % de la población foránea, el segundo. En cambio, en barrios como Vista Alegre (1,38 %) o La Llàntia (1,33 %), su presencia es casi testimonial.

En los últimos años, el barrio de Cirera ha sido el que mayor peso ha ganado sobre el total de la población de Mataró, ya que ha pasado de representar el 4,91 % de la población total en 1999 al actual 8,46 %. De manera menos significativa, otros barrios que han crecido son el Eixample (23,93 %) y Palau-Escorxador (5,66 %). Por contra, han perdido peso Cerdanyola (-1,42), Pla d'en Boet (-1,12) y Peramàs (-1,09)¹⁹².

A modo de resumen, nos valemos de la división que realiza Bretxa (2014) en su estudio sociológico sobre Mataró de las 11 zonas citadas:

- a) **Zona centro:** concentra el 70 % de nacidos en Cataluña y engloba los barrios del Centro y el Eixample.
- b) **Zona este con primeras migraciones:** concentra más del 60 % de nacidos en Cataluña y un 30 % nacidos en el resto del Estado. Engloba los barrios de Cirera, Vista Alegre y Molins-Torner.

¹⁹² Datos relativos a 2010.

- c) **Zona este con nuevas migraciones:** menos del 50 % de nacidos en Cataluña y menos del 30 % en el extranjero. Los barrios de Rocafonda y Escorxador
- d) **Zona oeste:** menos del 50 % de nacidos en Cataluña y menos del 30 % en el Estado Español. Son los barrios de Cerdanyola, La Llàntia, Pla d'en Boet y Peramàs.

Esta síntesis servirá también de esquema para comprender la distribución de los centros educativos de la ciudad, que a su vez se dividen en dos zonas (este y oeste) tal y como se explica en el siguiente epígrafe.

5.4 LA REALIDAD SOCIOLINGÜÍSTICA Y EDUCATIVA DE MATARÓ

Toda la descripción demográfica, económica y social que se ha descrito en las páginas anteriores, no solo sirven para comprender la configuración actual, sino para entender las repercusiones y realidades lingüísticas (y educativas) que se presentan hoy.

Por lo que respecta a la lengua, según los datos de la *Encuesta demográfica de 2007* (ED07), el 56,9 % de la población de Mataró tiene el castellano como L1; el 28,9 % tiene el catalán y el 12,2 %, otra lengua. Si se compara con el resto de la comarca, se aprecia una mayor presencia de castellano, aunque la situación sociolingüística respecto de las actitudes ante el castellano y el catalán es muy similar a la de Barcelona ciudad.

Tabla 6 - Primera lengua hablada (2007). Porcentajes

	Cataluña	Barcelona	Maresme	Mataró
Catalán	32,2	28,7	40,3	28,9
Catalán y castellano	7,4	12,8	3,8	...
Castellano	50,2	49,3	49,5	56,9
Otras lenguas	9,3	7,9	6,1	12,2
Catalán, castellano y otras lenguas	0,9	1,2
Total	100	100	100	100

Fuente: Bretxa y Vila, 2013: 6.

Desde el punto de vista de las competencias lingüísticas en catalán, casi la mayoría de la población catalana lo entiende y lo habla; aproximadamente el 70 % es capaz de hablarlo y leerlo, y cerca de la mitad de la población cree que puede

escribirlo. En cuanto a la cohorte adolescente del año 2001, el conocimiento de las cuatro habilidades aumenta considerablemente si se compara con la población adulta; esto es, el 98 % entiende el catalán, el 90 % lo habla y lo lee, y el 85 % reconoce escribirlo sin dificultad. El impacto del sistema educativo en este sentido es más que evidente.

Tabla 7 - Conocimiento de catalán (2007). Porcentajes

	Cataluña	Barcelona	Maresme	Mataró
Entiende	93,8	93,2	94,8	88,8
Habla	75,6	72,9	78,6	70,7
Lee	73	70,6	76,5	69,8
Escribe	56,3	56,3	60,8	55,1
No entiende	6,2	6,8	5,2	11,2
Total	100	100	100	100

Fuente: Bretxa y Vila, 2013: 6 y 7.

Sin embargo, según los datos (Tabla 7), los habitantes de Mataró tienen un conocimiento de catalán inferior a la media de Cataluña en cualquiera de las cuatro habilidades, y se sitúa por debajo de la media de Barcelona y de las poblaciones de la segunda corona de la RMB, como Terrassa, Martorell o Vilafranca del Penedès, municipios que tienen unos valores más parecidos a los del conjunto de Cataluña. Mataró se sitúa por encima de las poblaciones de la primera corona de la RMB, tales como Badalona o L'Hospitalet de Llobregat, grandes receptoras de población inmigrante desde los años 60. Por lo que respecta a la diversidad interna del municipio, como otras tantas ciudades del entorno metropolitano, existe una notable diferencia entre los barrios *históricos* del municipio (centro y ensanche) y los que se forjaron a raíz de las inmigraciones (periferia), ya que la presencia y el conocimiento de catalán son más elevados en los primeros que en los segundos, donde el castellano es mayoritario.

De modo global, el conocimiento de castellano es generalizado en el conjunto de la población (véase tabla 9): en las habilidades de comprensión y expresión oral casi se alcanza el 100 %; aunque la lectura y la escritura reflejan un tanto por ciento menor, es casi del 90 %. No obstante, hay que subrayar que los índices están por debajo de la media de la comarca y de Cataluña en general.

Tabla 8 - Conocimiento de castellano (2007). Porcentajes

	Cataluña	Maresme	Mataró
Entiende	98,9	99,2	98,5
Habla	96,4	96	93,5
Lee	91,4	93	89,4
Escribe	88,8	91,2	85,7
No entiende	1,1	-----	-----

Fuente: Bretxa y Vila, 2013: 7.

5.4.1 LAS INSTALACIONES EDUCATIVAS EN MATARÓ

Para hallar el primer testimonio de enseñanza no particular en Mataró debemos remontarnos al siglo XVI. En ese momento tan solo se escolarizaban los niños, y no es hasta 1846 que se tiene noticia de la primera escuela para niñas, de mano del colegio de las Concepcionistas, patrocinado por el Ayuntamiento y presidido por Joaquim Martí i Andreu (Reixach i Puig, 2006: 65-67)

Tal y como se ha reseñado en el punto 2 y 5.1.1 de este capítulo, varios factores –entre ellos la *Ley Moyano*, los pocos recursos municipales y el crecimiento demográfico– hicieron proliferar las escuelas privadas en la ciudad, básicamente de congregaciones religiosas. En el primer cuarto del siglo XX, Mataró contaba con nueve centros educativos, todos ellos religiosos y situados la mayoría en el centro y el Eixample, de los cuales ocho todavía siguen activos: Santa Anna, Valldemia, Sant Antoni de Pàdua (Salesians), Sagrat Cor de Jesús, Cor de Maria, Divina Providencia, Mare de Déu de Lourdes (Les franceses) y Sant Josep (Cerdanyola).

Actualmente, las escuelas más grandes y que mayor número de población escolar acogen son Salesians, Valldemia y Santa Anna, concretamente el 29 % sobre el total, tanto en primaria como en secundaria (Bretxa, 2014). Muchas de esas escuelas, como se ha dicho, están situadas en el centro de la ciudad: Valldemia, Cor de Maria, Santa Anna, Sagrat Cor de Jesús, Divina Providència y Salesians (aunque antiguamente este último estuviera situado en las afueras, hoy en día está rodeado de pisos, entre los barrios de Cerdanyola y Peramàs). El colegio Sant Josep es el único centro educativo religioso que, considerando las necesidades suscitadas por la inmigración, se situó en uno de los barrios perifé-

ricos de Mataró (Cerdanyola) y que sigue escolarizando hoy en día como centro concertado.

La creciente demanda de formación en las zonas de la periferia por el aumento de población en edad escolar supuso un reto para la ciudad. Así, en 1962, la Caixa d'Estalvis Laietana creó la escuela pública Josep Montserrat en el barrio de Peramàs. Progresivamente, entre 1977 y 1978, abren sus puertas nueve escuelas públicas y privadas: Thos i Codina, Tomàs Viñas, Àngela Bransuela, Torre Llauder, el Turó, La Llàntia, Rocafonda, Pla d'en Boet i Camí del Mig. Todas estas escuelas siguen abiertas hoy en día, aunque algunas se han reconvertido en institutos de educación secundaria, como por ejemplo Pla d'en Boet y Thos i Codina.

Además, la fuerte diversidad interna, agravada por la ubicación irregular de las nuevas inmigraciones, ha llevado a las autoridades municipales a adoptar una política escolar activa. Esta política se basó en una organización de la matriculación de los escolares en dos zonas (el área este y el área oeste¹⁹³) y en la redistribución de la población inmigrada de origen extranjero. Es preciso destacar la observación a favor de estas actuaciones que el *Síndic de Greuges de Catalunya* realizó sobre esta cuestión:

En sentit positiu, convé destacar municipis que, malgrat el fort impacte rebut del fet migratori, presenten índexs de segregació clarament més favorables. És el cas, per exemple, d'Olot, Vic o Mataró, municipis emblemàtics per les polítiques actives de distribució de l'alumnat nouvingut desenvolupades des de fa anys. La menor segregació escolar d'aquests municipis, malgrat l'impacte del fet migratori, constata de nou el marge d'actuació existent per a la política educativa» (2008: 99).

Por su parte, estudios como el de Bretxa (2014) constatan que estas actuaciones está lejos de lo que subraya el *Síndic de Greuges*, porque existen demasiados factores que propician la segregación. Mataró inicia el siglo XXI con una amplia oferta formativa. En total cuenta con 35 centros escolares, en primaria y se-

¹⁹³ Con todo, en el proceso de matriculación para el curso escolar 2013-2014, esta división desapareció instaurando la zona única, para intentar paliar la cuestión de la segregación, aunque los resultados siguen sin ser satisfactorios y se baraja la recuperación de la visión anterior.

cundaria: 14 se sitúan en la zona oeste y 21 en la este. A su vez, en primaria, 15 son centros públicos y 13 concertados; en secundaria, 6 centros son públicos y 13 concertados. En suma, 21 son de titularidad pública y 14 de titularidad privada (véanse Apéndices 6 y 7).

En resumen, en la zona centro hay un claro predominio de las escuelas concertadas (y de alumnos catalanohablantes); en cambio, en las zonas noreste, este y oeste predominan las escuelas públicas (y de castellanohablantes).

Detenernos en la distribución de las escuelas, así como la caracterización sociolingüística de los barrios, nos permite, por un lado, entender la realidad sociolingüística de Mataró; por otro, constatar las diferencias lingüísticas y educativas respecto de Manlleu, y, finalmente, poder arrojar luz sobre algunos de los usos particulares que los informantes clave analizados realizan de las formas sintéticas y analíticas.

Dicho en otras palabras, comprender la realidad social, cultural, lingüística y educativa en la que se desenvuelven los jóvenes que constituyen objeto de nuestro estudio puede ayudarnos a comprender mejor sus usos y elecciones lingüísticos. En los primeros capítulos nos hemos centrado en la caracterización de su entorno familiar y de amistades; ahora hemos abordado desde un punto de vista histórico, social, económico y demográfico, su lugar de residencia.

IV.6 | MANLLEU, LA OSONA INDUSTRIAL¹⁹⁴

Manlleu está situado en la parte central de la comarca de Osona, en la provincia de Barcelona. El río Ter ha definido los límites del paisaje de esta localidad, que ocupa 17,2 km², así como su desarrollo urbano. La creación del *Canal industrial de Manlleu* (1841-1848) representó el motor de la industrialización moderna en Osona y el inicio de una larga tradición industrial en la población. La actividad industrial, que ocupa alrededor del 60 % de la población activa, ha forjado la personalidad de Manlleu durante más de 150 años.

En el siguiente apartado se describen los diferentes flujos migratorios que han influido en el crecimiento de la ciudad así como la particular situación sociolingüística que se ha ido configurando a lo largo del siglo XX e inicios del XXI, condicionada, entre otros factores, por esa llegada de inmigrantes. De un modo similar a Mataró, durante estos dos siglos, Manlleu se ha convertido en la capital industrial de su comarca. La gran movilidad social producida durante ese período y la gran capacidad de la ciudad para absorber los diferentes aumentos demográficos (derivados de los diferentes movimientos migratorios, ya fueran del entorno rural cercano, ya fueran de la España meridional o, actualmente, de países extracomunitarios) explican tanto la transformación urbana de la ciudad como los cambios sociolingüísticos que se están produciendo más recientemente.

6.1 LAS DIFERENTES OLEADAS MIGRATORIAS

Manlleu es un claro ejemplo de ciudad receptora de flujos migratorios procedentes de diversas zonas del territorio catalán y del conjunto del Estado español. Como consecuencia de la industrialización y la constante necesidad de ma-

¹⁹⁴ En IDESCAT puede leerse la siguiente aclaración sobre la obtención de datos: «El objetivo de la encuesta es obtener resultados de las principales variables demográficas para las 41 comarcas, las capitales de provincia y los municipios de más de 100.000 habitantes. Los resultados más detallados sólo se podrán obtener para Cataluña y en menor medida para el municipio de Barcelona y los 7 ámbitos del Plan territorial». <http://www.idescat.cat/es/poblacio/ed/ed.html>

no de obra, Manlleu, por su carácter obrero, se convierte en objeto de atracción para muchos, triplicando el crecimiento de su población (en comparación, la de la comarca de Osona se duplicará). Por ello, la tendencia demográfica de Manlleu a lo largo del siglo XX fue de crecimiento a nivel global. Este crecimiento, muy ligado a la actividad industrial, como sucedía ya en la segunda mitad del siglo anterior, lo convierte en una de las poblaciones más dinámicas, demográficamente hablando, de la comarca.

De nuevo, atendiendo a la procedencia de los inmigrantes, pueden destacarse, al igual que en Mataró, esos dos tipos de flujos migratorios que ayudan a explicar la caracterización actual del municipio: **la nacional**, que tuvo lugar hacia finales del siglo XIX y los tres primeros tercios del siglo XX, e incluye influjos procedentes de zonas rurales próximas, así como de dentro del Estado español (sobre todo, individuos llegados de Andalucía y Extremadura); y **la extracomunitaria**, flujo que se produce a finales del siglo XX e inicios del XXI y está constituido por personas cuyo origen es muy dispar. Aunque en sus inicios englobó colectivos procedentes del norte de África, en los últimos años la diversificación está siendo más notable.

En los siguientes epígrafes se caracterizan cada uno de estos flujos migratorios de modo más exhaustivo y pormenorizado, para poder comprender mejor la situación sociolingüística actual del municipio.

6.1.1 FLUJOS MIGRATORIOS NACIONALES

A mediados del siglo XVIII, Manlleu despunta por la expansión de los denominados *paraires* (pelaires), quienes de meros comerciantes de lana se convirtieron en fabricantes, abriendo así el camino de la libre competencia industrial (Piella y Vera, 2001: 1). Al respecto, Joaquim Albareda, historiador de la ciudad, comenta que “el fet que Manlleu no hagués estat un nucli remarcable fou un element favorable a la ràpida expansió dels paraires, ja que el fet de no haver-hi gremis ni ordenances que restringien l’activitat manufacturera possibilità

l'esperit competitiu" (Albareda, 1987: 55). Aunque todavía se trataba de un trabajo complementario al de la agricultura.

A partir de las primeras décadas del siglo XIX, con la aparición del edificio-fábrica surge la figura del empresario que sustituyó la del *paraire*, y poco a poco se establecieron las bases de la industria manlleuense. Como se verá, el río Ter fue fundamental para el desarrollo del municipio, ya que le permitió aprovechar la energía hidráulica e ir modernizándose progresivamente. Así, Manlleu dejó de ser una población esencialmente agrícola para convertirse en una población plenamente industrial.

El perfil de ciudad con el que se cierra el siglo es aquel en el que sobresale un importante potencial industrial (tejidos, licores, tintorerías, manufacturas, etc.). A finales de siglo, Manlleu presenta un plano urbanístico que gira en torno a ese tramado industrial. Hacia 1840, la construcción del canal industrial por el río Ter supuso el auge de la industrialización en la ciudad y la redefinición del límite de la urbe (Casas y Crosas, 2007: 27).

El plano que sigue muestra la expansión actual de la ciudad por el cauce del río Ter.

Mapa 6 - La ciudad de Manlleu y el cauce del río Ter



En cuanto a su fisionomía, el núcleo de *Dalt Vila* se fue extendiendo hacia el río, donde se habían edificado las fábricas como consecuencia directa de la

industrialización y configuró lo que hoy día se conoce como *Baix Vila*. Además, esta parte de la zona industrial es lo que actualmente constituye el centro histórico de la ciudad.

Una de las diferencias fundamentales entre las dos ciudades analizadas la hallamos en el ámbito de las comunicaciones. Manlleu presenta un entramado de carreteras y comunicaciones ferroviarias completamente diferente a las de Mataró, en esencia por su situación geográfica interior y no costera. Concretamente, es a finales de siglo cuando se abren y terminan las carreteras que comunican la ciudad con Vic y Olot. Asimismo, fue en 1879¹⁹⁵ cuando la línea de tren entre Vic y Torelló para por primera vez en Manlleu.

Durante el siglo XIX, la ciudad experimentó un importante crecimiento, principalmente por el factor relevante de la industrialización (sin olvidar las comunicaciones) señalado anteriormente: en concreto, se produjo un importante incremento de la población entre los años 40 y 60, con aumentos superiores al 5 %¹⁹⁶. A partir de entonces se mantienen los valores positivos con porcentajes que no superarán el 1,5 %. Ese primer índice supone un hito significativo ya que, incluso con la llegada de inmigrantes españoles, pocas veces se volverá a superar.

Per tot això pensem que, per imaginar quina hauria estat la situació característica d'aquell temps, podem emmirallar-nos en un període recent, els anys 60 i 70 del segle XX, quan van tenir lloc uns canvis d'una magnitud anàloga a l'escala corresponent de la ciutat de cadascun dels períodes (Casas y Crosas, 2005: 28).

Básicamente, la tipología de movimiento que se produce en este período es el de campo-ciudad: la ciudad atrae población de los alrededores, zona que hasta entonces había desarrollado una actividad eminentemente agrícola.

El desarrollo industrial de las ciudades determina en ellas una fuerte demanda de mano de obra, la cual a su vez atrae a la población no ciudada-

¹⁹⁵ Recuérdese que la línea Mataró-Barcelona se inauguró en 1848.

¹⁹⁶ Casas y Crosas se valen de diferentes fuentes para elaborar una tabla de población, por lo tanto, hay que mirar los datos con cierta cautela, ya que ellos mismos señalan la falta de coincidencia. Asimismo, hay que tener en cuenta que, en 1844, se anexionaron a Manlleu algunos municipios rurales cercanos, en concreto les Masies de Manlleu, la Quadra de Clavelles y Vilamirosa y Vilaceltrú.

na, provocando así unas corrientes migratorias hacia los núcleos urbanos. En España el proceso urbanizador adquirió gran intensidad a partir de la mitad del siglo XIX y ha continuado aún con más fuerza en el siglo XX. La población urbana, considerando como tal la que corresponde a los municipios de más de 10.000 habitantes, representaba en 1900 un 31,78 % de la total española habiendo pasado a representar sesenta años después un 56,57 % con una diferencia de casi un 25 % respecto al porcentaje anterior (Capel Sáez, 1967: 78).

Así, en 1905 se alcanzan los 5.993 habitantes, de los cuales, según Casas y Crosas (2007: 30), únicamente 993 individuos habían nacido en Manlleu (39,1 %). Esta cifra demuestra el gran flujo entre la urbe y las áreas limítrofes (60 %, un 43 % del cual es básicamente rural).

Tabla 9 - Procedencia de los inmigrantes de Manlleu a inicios del siglo XX

a. Local		Osona		Comarques veïnes		Altres			
b. Plana de Vic		c. Sistemes geogràfics limítrofes de la Plana							
Manlleu	993 39%	PdV-rural	266 10%	Besora-Bisaura	71 3%	Ripollès	84 2%	Resta de Catalunya	145 5%
		PdV-(semi)urbana	351 14%	Lluçanès-Moianès	170 7%	Vallès Oriental	19 1%	Resta d'Espanya	42 2%
				Collsacabra	168 7%	Berguedà	36 1%	Resta del món	11 1%
				Guillerries	16 1%	Garrotxa	104 4%	NS	14 1%
						Bages	34 1%		
						La Selva	12 1%		
Totals	993 39%		617 24%		425 17%		289 11%		212 9%

Fuente: Casas y Crosas, 2007: 30.

En el estudio de Casas y rosas (2007) también se analiza la localización de esos recién llegados, por barrios. No obstante, la configuración de la ciudad en esos años, todavía no permite la división o distribución por barrios (véase mapa 6). De modo que a principios de siglo no existe una localización diferenciada entre *manlleuenses* que proceden de otras zonas y los que han nacido en la ciudad, sino que unos y otros conviven sin fragmentación aparente¹⁹⁷.

Comparativamente, desde los primeros años del siglo XX hasta el inicio de la Guerra Civil, Manlleu creció de modo lento y poco significativo. Si bien en

¹⁹⁷ Hay que recordar que la industrialización supuso también la aparición de problemas sociales derivados de las duras condiciones laborales: explotación infantil, inestabilidad laboral, ruptura de la vida familiar por la inserción de la mujer en el mundo laboral, etc.

1905 la ciudad fue perdiendo población, a partir de 1915 —gracias quizás a la neutralidad de España en la I Guerra Mundial— parece que hubo una cierta recuperación. No obstante, la ciudad llegó al inicio de la Guerra Civil con 7.056 habitantes; un conflicto bélico que hizo menguar la natalidad, aumentar las defunciones, sin olvidar el importante ingente de manlleuenses que se exilió. Con todo, al finalizar el decenio, la población apenas había aumentado en 374 habitantes (254 hombres y 120 mujeres). De estos, siguen destacando los individuos originarios de zonas rurales (casi el 65 %). El resto de inmigrantes procedentes de zonas más urbanas representan el 22 %, aunque son escasos los que proceden de zonas urbanas como Barcelona (13 %); y los del resto del Estado son poco representativos.

En cuanto al panorama educativo, bastante diferente del descrito en Martoró, en los años 30, pocos eran los que afrontaba los estudios universitarios, por lo que únicamente cabe hablar de la *Ensenanza General Básica* (EGB, o ESO en términos actuales). En esa época, Manlleu contaba con siete centros, tres privados y cuatro públicos o estatales. En cuanto a los privados, estaba el *Col·legi del Germans de les Escoles Cristianes*, con alumnos externos e internos, al cual acudían chicos en edad escolar —pues únicamente aceptaba niños— de diversas zonas de Cataluña. Existía también el *Col·legi de les Germanes Carmelites*, para niñas; y, finalmente, el antiguo edificio de *Can Regàs*, que funcionaba como escuela particular regentada por el famoso maestro Ot Ferrer, “bon pedagog, ben vist per uns, degut a la seva provada eficàcia, i mal vist per altres a causa del seu agnosticisme” (Gaja i Molist, 1988: 24-25).

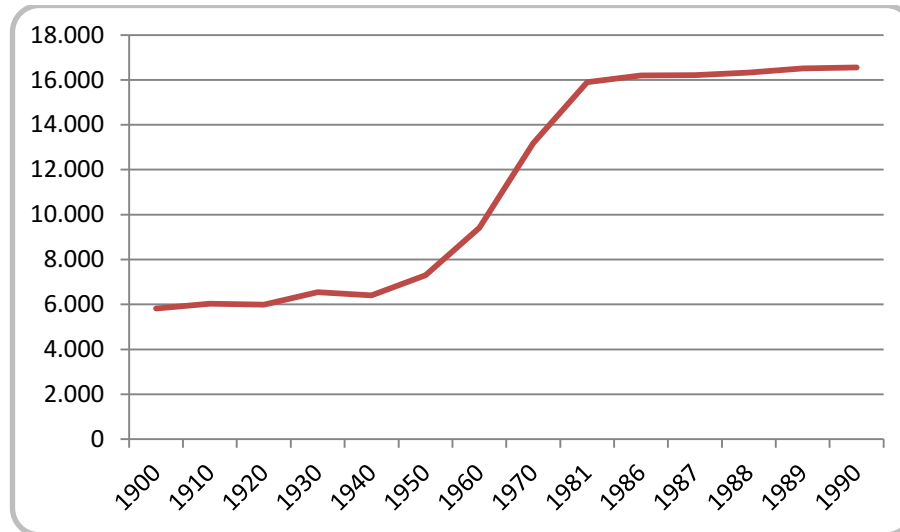
Por otro lado, las escuelas del Estado se ubicaban en viviendas; es decir, no ocupaban locales destinados a ser aulas. De las que había para chicos, una estaba situada en la planta baja del Ayuntamiento; otra, en la calle St. Jaume, en un edificio donde la planta baja estaba destinada a los chicos y el primer piso a las chicas. En Dalt Vila, en la Plaza Quintana y en la Calle del Ter, coincidían sendas escuelas de párvulos. Al frente de cada escuela estatal, en esa época todavía figuraba solamente un maestro, pese a la diversificación de edades entre chicos y chicas.

En cuanto a la economía, estos años estuvieron fuertemente condicionados por la crisis mundial que surgió a consecuencia del *crack* de 1929 y que trajo consigo el aumento del índice de paro en todos los países europeos. En Cataluña, la crisis no tuvo sus reflejos hasta 1933: en octubre de 1932 el paro se situaba en el 3,2 %, pero en diciembre del siguiente año, la cifra alcanzó el 4,9 %. Con todo, las cifras eran muy inferiores a las del resto del Estado (Andalucía entre el 15 % y el 20 %) o las de otros países (Inglaterra entre el 15 y el 20 %; Bélgica, Suecia, Canadá y EE. UU. entre el 20 y el 25 %) (Casas y Crosas, 2007). Años más tarde, la Guerra Civil se sumaría a esta crisis: si bien las necesidades de la guerra impulsaron la industria metalúrgica, los sectores del textil y de la construcción se hundieron por la falta de clientes. Sin embargo, el paro disminuyó drásticamente porque, una vez finalizada la guerra, los muertos y los exiliados dejaron un vacío en el mundo laboral que rápidamente fue llenado por los parados (mayoritariamente inmigrantes).

En 1940¹⁹⁸, tras tres años de guerra y el desbordamiento del río Ter en octubre de ese año, la ciudad arrancó casi devastada. Como se citaba, el descenso demográfico de la guerra y de la posguerra es tan significativo que el nivel de población de 1936 no se recuperará hasta casi la década siguiente. Sin embargo, entre 1940 y 1960, Manlleu experimentó una notable expansión urbana, como consecuencia no solo de la necesidad de reconstrucción después de la catástrofe, sino, y pese a todo, por la llegada de un importante contingente de población, a partir de los años 50¹⁹⁹.

¹⁹⁸ Casas y Crosas (2007) constatan que, durante el período de la Guerra Civil, o bien por omisión o bien por destrucción, no existen datos que permitan describir oportunamente esa época. Es por ello por lo que la siguiente etapa que se analiza comprende los años 40 a 60, desde la Guerra Civil hasta los inicios de las grandes migraciones españolas.

¹⁹⁹ Con una tasa de crecimiento moderada (2 %) al principio, en 1950 se superó en algún momento el 4 %. En cifras, la población pasó de 6.349 individuos registrados en 1940 a 7.294 en 1950, y a 9.410 en 1960. Un crecimiento absoluto de la población que casi dobla la del período 1915-1935.

Gráfico 7 - Crecimiento de la población de Manlleu entre 1900 y 1990

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE.

Por otro lado, la procedencia de la gran mayoría de los recién llegados diverge respecto de las etapas previas. Es entonces cuando los inmigrantes del Estado español doblan su presencia en Manlleu. Procedían básicamente de Andalucía (89 % del total de españoles), concretamente de Jaén, Córdoba, Granada, Sevilla, Almería, Badajoz, y de Murcia, seguida por la comunidad de Extremadura; inmigrantes todos ellos atraídos por un período expansivo de la actividad industrial. Si en los años precedentes los españoles no representaban un valor numéricamente significativo (cifras inferiores al 3 %), en la primera mitad de 1940, el índice superaba ya el 7 % y en la segunda, el 30 %. Asimismo, en la década de los años 50, los inmigrantes siguen procediendo de Andalucía, aunque se suman también a ese contingente los originarios de Extremadura.

Contrariamente a lo que sucede en Mataró e igual que en el período anterior, no es posible señalar urbanísticamente una o varias zonas donde se concentren los inmigrantes. Como señalan Casas y Crosas, se instalan donde les permiten sus recursos económicos:

[...] Aquests nouvinguts s'allotjaven en una sèrie d'indrets que ja començaven a ser habituals com a primera residència. [...] Passat un temps, i quan ja s'havien assentat a la vila, es dispersaven per diferents sectors, segons l'habitatge que havien trobat. Observem que, si bé no hi havia un barri o una zona amb uns índex de concentració excessivament rellevants, sí que hi havia una colla de carrers que presentaven una major aglomera-

ció de nouvinguts. Es tracta de carrers de la part històrica de la vila amb cases més velles a preus econòmics, assequibles, doncs, als immigrants, que tenien menys recursos (Casas y Crosas, 2007: 47).

Parece, no obstante, que el destino final de muchos de estos inmigrantes no era Manlleu, sino que una importante mayoría, pasado un tiempo, decidía irse e instalarse más cerca de Barcelona.

A raíz de la desgracia del desbordamiento del río Ter, Manlleu empezó a crecer con una magnitud diferente a como lo había hecho hasta entonces: es entonces cuando nace el barrio de la *Estación*. Por la zona oriental, en cambio, el crecimiento sigue la tónica tradicional y surge el *Eixample Espona*. Manlleu sigue un proyecto de ensanchamiento con el objetivo de construir un barrio, un lugar con unas dotaciones mínimas y básicas para los futuros ciudadanos, planificación de la que carecía Mataró. Quizás la diferencia radique en la “adopción” de la ciudad por parte de la Dirección General de las Regiones Devastadas²⁰⁰. No obstante, en un expediente de obras del Patronato de la Vivienda de 1955 puede leerse lo que sigue:

Si bien la población fue adoptada por el Caudillo, construyéndose un centenar de viviendas protegidas, y reconstruídas (sic) varias de las desperfectadas, no sé llegó en mucho a cubrir la mitad de la baja de las viviendas ocasionadas por la inundación, padeciéndose desde aquella fecha tal escasez, que agravada por la afluencia de personal atraído por la floreciente industria, constituye un problema pavoroso totalmente imposible de solución si el Estado no acude en ayuda directa a los productores, que viven hacinados en cobertizos, sótanos, o buhardillas, y algunos en Mansos situados a kilómetros de distancia de su centro de trabajo y provisión. (Ayuntamiento de Manlleu, Sección de obras, José Riera, 12 de enero de 1955, dentro del expediente para la construcción del Patronato de la Vivienda, citado a través de Casas y Crosas (2007: 55). [El subrayado es nuestro].

Así, gracias a la bibliografía sobre construcción urbana y urbanismo como la de Casas y Crosas (2007), es posible afirmar que muchos de los recién llegados

²⁰⁰ La respuesta del Régimen fue bastante inmediata tras la catástrofe. El 1 de febrero de 1941 se colocó la primera piedra para la construcción de 127 viviendas protegidas «en las cuales se dará albergue a las familias que se quedaron sin hogar a causa de las inundaciones» (Casas y Crosas, 2007: 51-52).

procedían todavía de áreas limítrofes, pero seguía aumentando el número de originarios de las provincias de Jaén, Córdoba y Granada.

A partir de 1960 es posible marcar un hito por lo que respecta a la inmigración en Manlleu. A principios de esa década, los habitantes de Manlleu representaban un 11,3 % de la población de Osona, de modo que la ciudad deviene el segundo municipio, después de Vic, en cuanto a número de habitantes. Pero este porcentaje fue variando a lo largo de los años: 1970, 13,33 %; 1975, 13,60 %; 1981, 14,86 %, hasta llegar al 14,22 %, duplicándose casi durante los veinte años siguientes.

Como puede comprobarse en la tabla 10, las cifras demuestran estos dos éxodos entre 1960 y 1980: más de 40 % de individuos proceden de la propia comarca y más del 23 % de Andalucía.

Tabla 10 - Origen de los inmigrantes llegados a Manlleu

	1961-1965		1966-1970		1971-1975		1976-1980		Total 1961-1980	
	n.	%	n.	%	n.	%	n.	%	n.	%
Osona	540	34%	889	39%	635	34%	1.187	61%	3.251	42,3%
Resta Barcelona	194	12%	313	14%	175	9%	134	7%	816	10,6%
Resta Catalunya	119	8%	285	12%	467	25%	394	20%	1.265	16,5%
Andalucía	560	36%	603	26%	450	24%	184	9%	1.797	23,4%
Castella	50	3%	53	2%	55	3%	12	1%	170	2,2%
Extremadura	90	6%	95	4%	36	2%	14	1%	235	3,1%
Països Catalans	7	0%	7	0%	24	1%	13	1%	51	0,7%
Nord Espanya	4	0%	20	1%	3	0%	8	0%	35	0,5%
Aragó	7	0%	7	0%	12	1%	2	0%	28	0,4%
Resta Espanya	18	1%	34	1%	39	2%	23	1%	114	1,5%
Resta Món			23	1%	6	0%	11	1%	40	0,5%
Total	1.571	100%	2.295	100%	1.863	100%	1.959	100%	7.688	100,0%

Fuente: Casas y Crosas, 2007: 59.

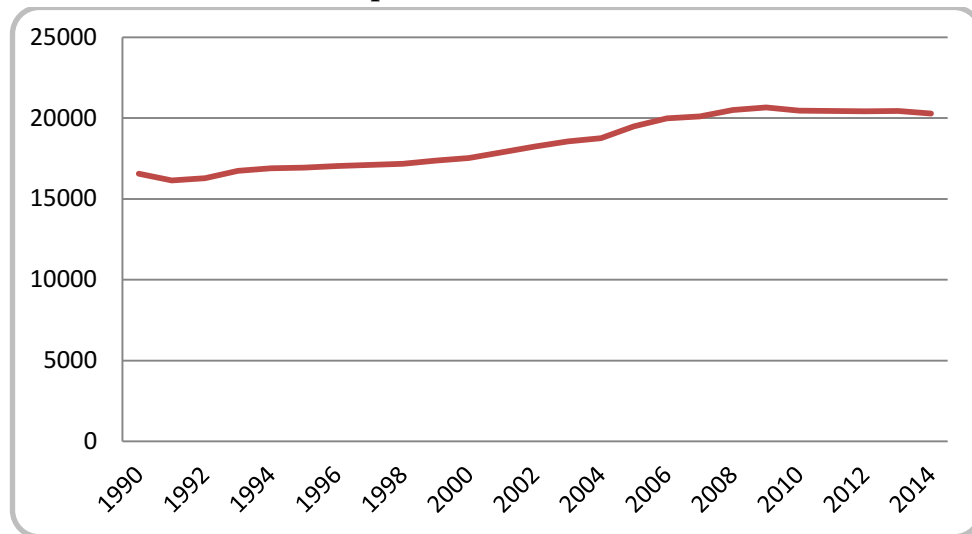
La década de los años sesenta supuso nuevos cambios y transformaciones de gran trascendencia que perdurarían hasta casi los años 90: si bien el sector textil perdió importancia –aunque seguía generando ocupación– el impulso de la construcción, la metalurgia, la alimentación y el sector químico abrió nuevos ámbitos de trabajo. Si a ello se le suma que los problemas lingüísticos, de integración cultural y social, de vivienda y de infraestructuras de todo tipo no pa-

recían preocupar excesivamente a los dirigentes franquistas de la época, se obtiene un crecimiento urbanístico continuado sin apenas planificación, con las consecuentes deficiencias, especulaciones, viviendas de mala calidad, así como una cierta segregación urbana de los inmigrantes. El incremento demográfico y la necesidad de nuevas viviendas supusieron el surgimiento en los años sesenta de un nuevo barrio, el del *Erm*, donde se construyeron bloques de dimensiones suficientes como para concentrar a esa nueva población, con la consecuente guetización de la población, tal y como sucedió en Mataró en barrios como *Cerdanyola*.

6.1.2 FLUJOS MIGRATORIOS EXTRACOMUNITARIOS

En la última década del siglo XX y los primeros años del nuevo siglo, Manlleu experimentó otro crecimiento demográfico considerable: de los 16.560 habitantes registrados en 1990, rebasó los 20.000 habitantes en 2007 y los ha mantenido hasta llegar a los 20.279, en 2014.

Gráfico 8 - Evolución de la población de Manlleu 1990-2014



Fuente: IDESCAT Y MUNICAT (Direcció general d'Administració Local [En línea], 2014).

La causa principal de este significativo influjo de inmigración extracomunitaria se debe, como se ha mencionado, a la situación de pobreza, la falta de expectativas que muchas personas sufren en sus respectivos países de origen y, en definitiva, la voluntad de mejorar sus condiciones de vida. Pero lo relevante es por qué se produce esta llegada masiva de foráneos a la comarca de Osona y, en

particular, a Manlleu. La respuesta inmediata es la obtención de un puesto trabajo, pero Espona y Rosés (2002: 42) enumeran una serie de factores que contribuyen a esta oleada migratoria:

- 1) Los primeros contratos a inmigrantes marroquíes durante la década de 1980 por parte de empresas del sector textil, puesto que significaba una incuestionable reserva de mano de obra barata, dispuesta a trabajar en unas condiciones más bajas que los autóctonos.
- 2) La creciente vitalidad económica de la comarca, caracterizada por la diversidad de oportunidades en las industrias cárnicas, la construcción y la hostelería. Estos sectores se caracterizan por ofrecer puestos de trabajo poco cualificados y en unas condiciones a menudo duras, que suelen ser rechazadas por los jóvenes autóctonos y se convierten en un reclamo para los recién llegados.
- 3) El relativo asentamiento de una primera colonia de inmigrantes durante los primeros años de la década de los 90 procedentes de una misma región del país norteafricano (la provincia de Nador, en las montañas del Rif). Estos primeros inmigrantes se convirtieron muy pronto en un referente para sus parientes, vecinos y conocidos, quienes, cuando se decidieran a cruzar el estrecho, lo harían con la idea de instalarse en Osona²⁰¹.
- 4) La existencia de viviendas donde instalarse; es decir, en Osona, los inmigrantes encuentran no solo trabajo sino también un lugar donde vivir, aunque este no siempre cumpla con las condiciones mínimas exigibles.

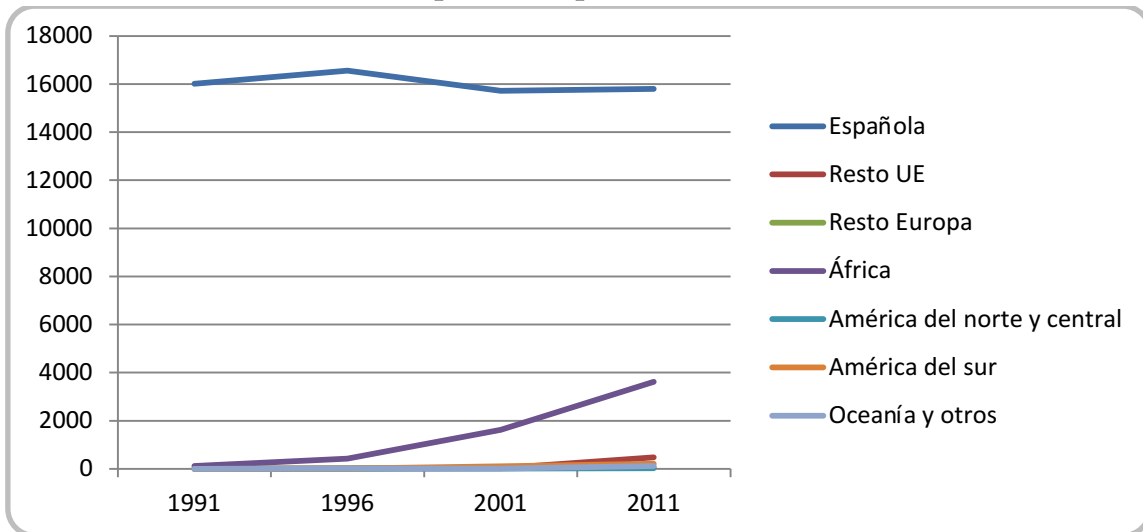
Así pues, de modo esperable, el porcentaje de inmigrantes también se ha visto incrementado: si a finales del siglo XX el municipio contaba con tan solo 630 extranjeros, a finales de 2013, se contabilizaron 4.160 individuos nacidos fuera del Estado español.

En estas cifras se ven representadas un total de 53 nacionalidades diferentes, pero actualmente las que tienen mayor representatividad son las de origen africano, aunque también destacan las de América del sur, pero con un porcentaje mucho menor. Concretamente, y pese a la diversificación, el colectivo marroquí es, al igual que en Mataró, muy numeroso: en 2006, suponía el 16,26 % de la población total y el 77,23 % de la población extranjera en Manlleu (Ajunta-

²⁰¹ Esto ha significado que en la comarca se ha creado una auténtica red de relaciones de interdependencia personal que ha ido creciendo año tras año.

ment de Manlleu, 2006). En el siguiente gráfico se aprecia la evolución de la inmigración según nacionalidad.

Gráfico 9- Evolución de la población por nacionalidades (2011)



Fuente: elaboración propia a partir de IDESCAT.

Como se adelantaba, Manlleu tiene un porcentaje muy significativo de personas procedentes de África (85,56 %), las cuales proceden de la zona del Rif y son hablantes de amazigh. El resto de inmigración procede de América del Sur (6,12 %) y va aumentando gradualmente la que proviene de Europa del Este (4,44 %) (Pereña, 2005: 22). Más adelante ahondamos en la distribución de los diferentes colectivos por los diferentes barrios del municipio.

6.2 LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN EL SIGLO XXI

Tanto Mataró como Manlleu destacan por su pasado industrial. No obstante, Manlleu debe compararse con el resto de su comarca porque, hasta inicios del siglo XXI, Manlleu no era muy representativa de la estructura productiva presente en Osona; es decir, el escaso carácter agrario de Manlleu contrasta con la importancia que las actividades agrícolas han tenido en el conjunto de Osona, ni el sector industrial de la comarca ha sido tan significativo como lo ha sido para la economía manlleuense.

Con todo, tal y como muestra la tabla siguiente, la comarca ha experimentado un cambio importante en sus actividades económicas: las actividades ma-

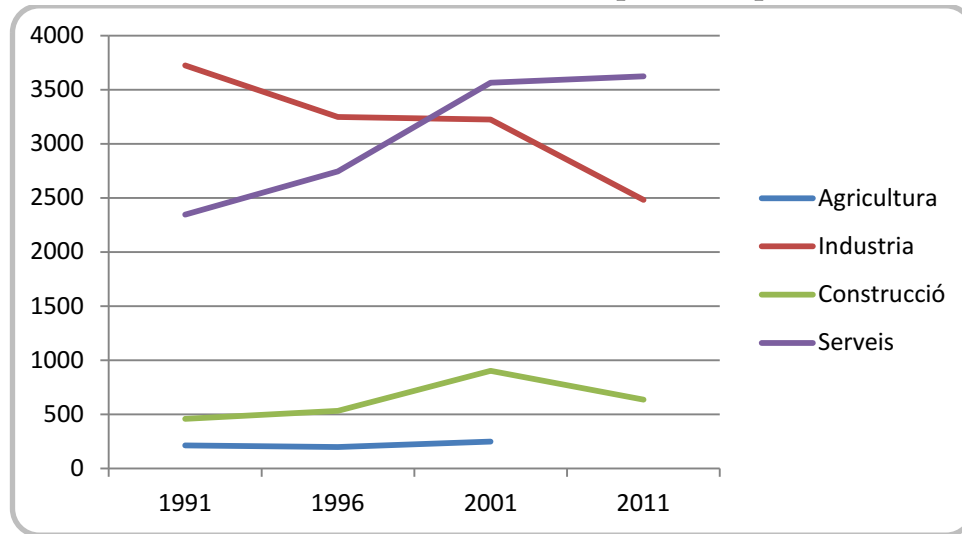
yoritariamente agrícolas, a finales de la primera década del siglo XXI, han casi desaparecido.

Tabla 11 - Evolución de la distribución de la población por sectores económicos

MERCADO LABORAL	1986		2006		2010	
	Manlleu	Osona	Manlleu	Osona	Manlleu	Osona
Sector primario	4,25 %	29,2 %	3,26 %	4,2 %	4,3 %	4,12 %
Sector secundario	61,73 %	35,8 %	39,43 %	31,8 %	30,7 %	36,21 %
Sector terciario	34,02 %	35 %	57,31 %	64 %	65 %	59,66 %

Fuente: OPE - Servei d'Empresa (Ajuntament de Manlleu).

Paralelamente, en la tabla se constata que Manlleu abandonó mucho antes las actividades agrícolas en comparación con la tendencia de la comarca en general; esto es, mientras en 1986 Osona todavía contaba con casi un 30 % de población dedicada al sector primario (básicamente agricultura), en Manlleu los índices apenas llegaban al 5 %. Posteriormente, la crisis textil entre 1989 y 1993 marcó una tendencia poco alentadora en el mercado de trabajo de Manlleu. Siguiendo la tendencia general, vista también en la descripción sociolingüística de Mataró, la economía de la ciudad está cambiando de tal modo que las empresas de Manlleu se están redistribuyendo hacia el sector terciario, donde predominan los servicios personales, el comercio de productos alimentarios, el transporte y las comunicaciones. El desarrollo del sector terciario permitió absorber buena parte de la mano de obra derivada de esa crisis, de modo que la industria (metalurgia, química y alimentaria, exceptuando la construcción) y el sector servicios, representan porcentajes más o menos similares (34,8 % y 33,6 %, respectivamente).

Gráfico 10 - Evolución de la distribución de la población por sectores económicos

Fuente: elaboración propia a partir de IDESCAT.

Junto con las nuevas migraciones y con la crisis en el sector industrial, se abandonó la agricultura y el sector servicios fue creciendo de forma continua durante la última década del siglo XX y, aunque no al mismo ritmo, sigue creciendo en los primeros años del nuevo siglo.

6.3 LOS BARRIOS. ¿CÓMO SON?

Manlleu está compuesto por 14 barrios, algunos de los cuales son zonas residenciales, alejadas del centro urbano. A saber: barrio de l'Erm, Vilamirosa, vecindad la Cavalleria, La Salut, Dalt Vila, Baix Vila, La Coromina, Barri Nou, Gràcia, barrio del Puig, La Teuleria, Font de Tarrés, El Verdaguer y Vista Alegre.

Mapa 7 - Barrios de Manlleu

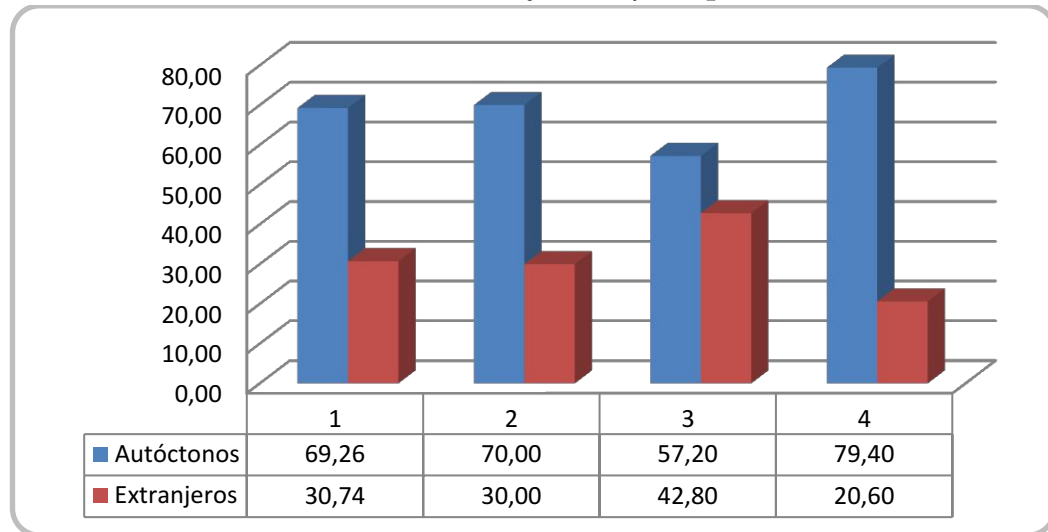


Fuente: Ajuntament de Manlleu.

No obstante, los datos que proporciona el Ayuntamiento corresponden a la división del municipio en cuatro distritos (véase Apéndices 10), no por barrios. Así, el primer distrito incluye el barrio de Baix Vila y parte de los de Gràcia y la zona oeste de Vista Alegre; el distrito 2 engloba Barri nou, Dalt Vila, Vilamirosa, parte del barrio de Gràcia y una breve franja del barrio de L'Erm, colindante con Vilamirosa; el distrito 3, el más extenso porque concentra el 40 % de la población de Manlleu, incluye el barrio de L'Erm, El Puig, La Teuleria, El Verdaguer, La Coromina y Font del Tarrés; por último, el cuarto está compuesto por La Cavalleria, La Salut y la parte este de Vista Alegre.

Urbanísticamente, el último crecimiento de población se ha instalado por la franja norte del núcleo (L'Erm, Coromina sud y El Puig). Y puede decirse que las zonas de crecimiento muestran una segregación en función del lugar de origen. La inmigración marroquí, la más predominante como se ha señalado, muestra un elevado índice de concentración en L'Erm sud (32 %).

Gráfico 9 - Distribución de autóctonos y extranjeros por distritos (2012)



Fuente: Padrón del Ayuntamiento de Manlleu.

Se observa, por tanto, que si bien el primer y segundo distritos tienen una distribución similar, el tercero concentra la mayoría de población de origen extranjera, frente al cuarto que es donde se halla el mayor porcentaje de población autóctona. Concretamente, en el tercer distrito se halla el barrio de L'Erm, el cual, históricamente, es donde se han instalado los recién llegados. Por ejemplo, la población de origen magrebí se ha concentrado en esa zona, en el mismo lugar donde en los años 60 se instalaron los andaluces (Piella y Vera, 2001).

Ante el peligro de segregación y guetización que supone la concentración de población inmigrante en zonas muy concretas de los municipios (y consecuentemente el alumnado del centro educativo de ese barrio), las autoridades municipales de Manlleu consideraron necesaria una intervención, que se materializó en el *Pla de Barris del 2004*. Gracias a él, se ha podido realizar una transformación urbanística y sociocultural para evitar que el barrio del Erm quedase aislado (y estigmatizado) frente al resto de barrios del municipio.

6.4 LA REALIDAD SOCIOLINGÜÍSTICA Y EDUCATIVA DE MANLLEU

Toda la descripción realizada hasta aquí, tanto demográfica, como económica y social, sirven de prefacio para comprender la configuración actual de Manlleu, pero también para comprender las diversas realidades lingüísticas (y educativas) que se presentan hoy en día en esta ciudad.

Por lo que respecta a la lengua, podemos basarnos en la *Encuesta demográfica de 2007* (ED07) pero teniendo en cuenta que los datos son únicamente para municipios con una población superior a los 100.000 habitantes y, por tanto, las cifras de las que disponemos son las de la comarca de Osona. Así, según los datos de *l'Enquesta*, el 57,85 % de la población de la comarca tiene el catalán como lengua primera, mientras que un 24,35 % tiene el castellano; el 6,76 %, ambas lenguas y el 11,05 %, otra lengua. La situación del catalán en esta zona tiene, como puede observarse, una posición mayoritaria respecto del conjunto de Cataluña (véase tabla 13).

Tabla 12 - Primera lengua hablada 2007. Porcentajes

LENGUA	CATALUÑA	BARCELONA	OSONA
CATALÁN	32,17 %	49,77 %	57,85 %
CATALÁN Y CASTELLANO	7,38 %	6,14 %	6,76 %
CASTELLANO	50,27 %	32,70 %	24,35 %
OTRAS LENGUAS	10,18 %	11,39 %	11,05 %
TOTAL	100 %	100 %	100 %

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT, *Enquesta demogràfica*, 2007.

Desde el punto de vista de las competencias lingüísticas en catalán, casi la mayoría de la población catalana lo entiende; más del 70 % es capaz de hablarlo y leerlo, y cerca de la mitad de la población cree que puede escribirlo. En cuanto a la cohorte adolescente del año 2001, el conocimiento de las cuatro habilidades aumenta considerablemente si se compara con la población adulta; esto es, el 98 % entiende el catalán, el 90 % lo habla y lo lee, y el 85 % reconoce escribirlo sin dificultad, gracias al impacto del sistema educativo (modelo educativo de conjunción).

Tabla 13 - Conocimiento de catalán 2007 y 2011. Porcentajes

	MANLLEU 2007	MANLLEU 2011	OSONA 2007	OSONA 2011	CATALUÑA 2007	CATALUÑA 2011
ENTENDER	92,1	95,55	93,2	96,91	93,8	95,12
HABLAR	78,1	79,98	87,1	84,67	75,6	73,16
LEER	75,0	82,54	84,4	85,77	73,0	78,71
ESCRIBIR	56,2	64,72	69,7	69,56	56,3	55,70
NO ENTIENDE	7,9	4,45	6,8	3,09	6,2	4,88
Total	100,0	100,00	100,0	100,00	100,0	100,00

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT.

Comparativamente, en Manlleu hay un conocimiento de catalán en las cuatro destrezas bastante similar a los porcentajes que presenta Cataluña, que aumenta con los años. En cambio, contrastados los conocimientos generales de la comarca –superiores a los de Cataluña–, Manlleu tanto en 2007 como en 2011 se sitúa por debajo del conocimiento global de su comarca.

Por lo que respecta al castellano, *l'Enquesta demogràfica 2007* proporciona únicamente datos de la comarca de Osona.

Tabla 14 - Conocimiento de castellano 2007. Porcentajes

	OSONA	CATALUÑA
ENTENDER	97,3	98,9
HABLAR	93,9	96,4
LEER	88,5	91,4
ESCRIBIR	85,6	88,8
NO ENTIENDE	----	1,1
Total	100,0	98,9

Fuente: elaboración propia a partir de los datos IDESCAT, *Enquesta demogràfica, 2007*.

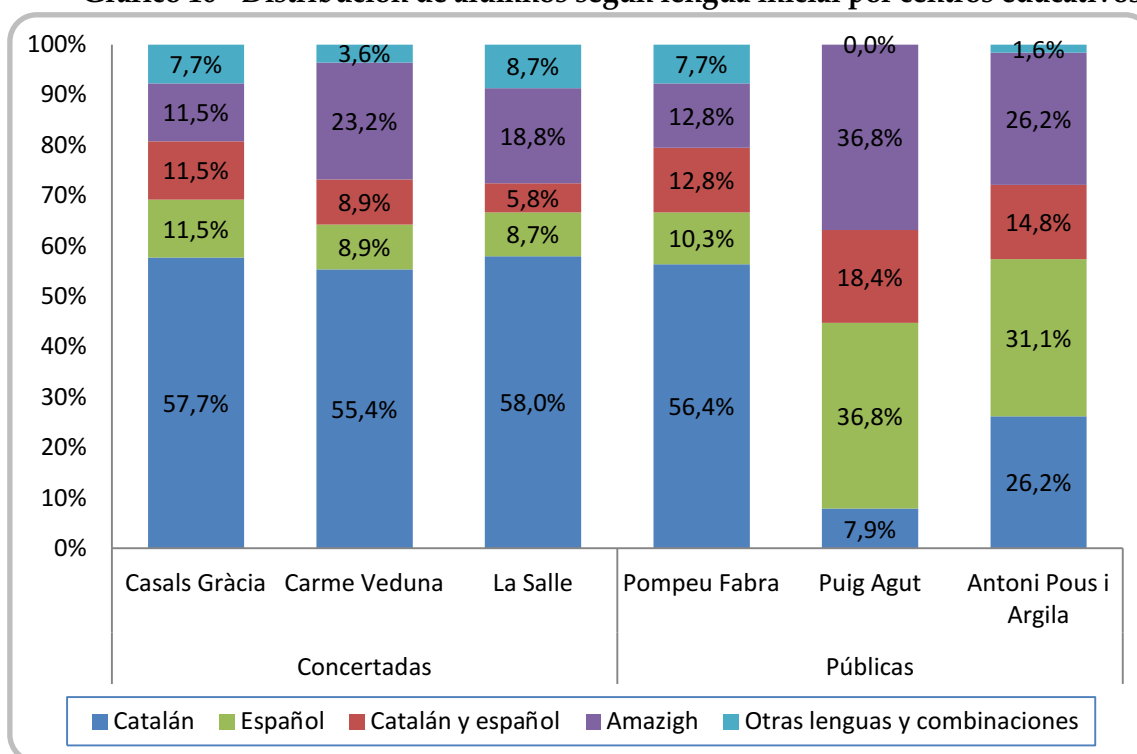
Expuestos los conocimientos de cada una de las lenguas, pasamos a describir la oferta educativa de Manlleu. La concentración de inmigración en una zona muy concreta del municipio, junto con la llegada de población escolar, puso en alerta a las autoridades educativas de Manlleu, las cuales, para evitar la consecuente concentración de alumnado recién llegado en dos o tres centros educativos, procedieron a distribuirlo de forma equilibrada y equitativa en los diferentes centros educativos de primaria o secundaria. Cabe decir que cierta-

mente Manlleu presenta una distribución más equitativa que la que se ha descrito para el municipio de Mataró, donde determinados centros (y barrios) concentran un alto porcentaje de población extranjera (Piella y Vera, 2001). Es más, Manlleu destaca por ser pionera en la creación de un modelo educativo integrador y de equilibrio entre educación e inmigración: el *Model Manlleu*, el cual ha recibido diversos reconocimientos como el del *Síndic de Greuges* y la *Fundació Jaume Bofill*. Fue diseñado en 1991 para resolver la acumulación de alumnado inmigrante en el CEIP Puig-Agut, ubicado en el barrio de L'Erm, donde históricamente también se concentró la población de origen andaluz en un primer momento y, más tarde, la magrebí (González, 2009).

A diferencia de Mataró, Manlleu tiene una distribución de centros educativos muy diferente, pues no se produce una aglutinación de centros concertados en el núcleo histórico del municipio ni un predominio de las públicas en los barrios periféricos (véase Apéndices 9 y 10, la ubicación de los siete centros educativos y la enseñanza que ofrecen).

Ahora bien, pese a los esfuerzos de las autoridades competentes, en el siguiente gráfico se observa que el CEIP Puig Agut (en el barrio de L'Erm) sigue siendo el que mayor porcentaje de inmigrantes escolariza, por lo que los resultados de las estrategias para evitar la segregación escolar distan mucho de los esperables.

Gráfico 10 - Distribución de alumnos según lengua inicial por centros educativos



Fuente: Proyecto RESOL.

Las escuelas e institutos concertados aglutinan la mayor parte de alumnos cuya lengua inicial es el catalán, mientras que dos de los tres centros públicos recogen la mayor parte de castellanohablantes y amazigófonos. Se observa además que en la mayoría de centros (excepto el IES Antoni Pous) los porcentajes de alumnos con L1 castellano son incluso inferiores a los de amazigh. Por último, el porcentaje de catalanohablantes iniciales en el CEIP Puig Agut apenas alcanza el 8 % y las grupos de castellanohablantes y amazigófonos casi alcanzan el 40 %, respectivamente.

En definitiva, la situación sociolingüística particular de Manlleu permite, por un lado, comprender la situación de los diferentes grupos lingüísticos que tienen cabida hoy en día en la ciudad y, por otro, constata la diferente configuración de este municipio respecto de Mataró, sobre todo desde un punto de vista lingüístico.

CAPÍTULO V

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL PROYECTO RESOL

Cualquier trabajo de investigación cuyo objetivo sea analizar el discurso oral desde un punto de vista sociolingüístico variacionista debe basarse en un corpus de lengua oral compilado siguiendo una base metodológica específica que le permita, por un lado, refutar o corroborar sus hipótesis de partida y, por otro, describir de un modo representativo y exhaustivo el universo que analiza.

En el siguiente capítulo nos proponemos, en primer lugar, describir el proyecto RESOL, así como sus objetivos e hipótesis; y, en segundo lugar, resumir las variables para la selección de los municipios y los informantes (que constituyen el universo del estudio), así como el proceso de recogida de datos a lo largo de las diferentes fases que configuran el proyecto RESOL. Por último, se describe la muestra estratificada, las variables que la constituyen y algunos problemas que surgieron a lo largo del proceso de recogida de datos.

1. LOS PROYECTOS RESOL, RESOLSEC Y RESOL3

El proyecto *RESOL, Resocialización y lenguas: los efectos lingüísticos del paso de la educación primaria a secundaria en contextos plurilingües*, fue un proyecto financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España entre 2006 y 2009 (HUM2006-05860/FILO), cuyo investigador principal fue el DR. F. Xavier Vila i Moreno. Tras su extinción, su continuación se plasmó en la concesión del proyecto *RESOLSEC, Resocialización lingüística en secundaria* (FFI2009-09968), con el mismo investigador principal. Actualmente, la investigación sigue vigente gracias a la concesión de dos nuevos proyectos: *RESOL3, Plurilingüismo social y educación secundaria (no obligatoria)* (FFI2012-39285-C02-01) y *Diversidad sociocultural*

y adquisición de la autoconfianza lingüística en catalán y castellano (RecerCaixa 2012), ambos dirigidos igualmente por el DR. F. X. Vila i Moreno, con una investigación paralela a la del proyecto RESOL original, aunque incorporan nuevas líneas como el análisis del discurso.

Todos estos proyectos se integran en un equipo de investigación que surge de la colaboración y del trabajo conjunto de tres instituciones: el *Centre Universitari de Sociolingüística i Comunicació*, el *Grup de Recerca en Variació Lingüística* y la *Xarxa CRUSCAT*, los dos primeros pertenecientes a la Universitat de Barcelona y el segundo, al Institut d'Estudis Catalans. Se trata de un equipo formado mayoritariamente por jóvenes investigadores de diferentes disciplinas académicas, principalmente sociolingüística, lingüística aplicada, adquisición de la lengua, sociología y educación, que ha dedicado los últimos años a investigar y analizar las consecuencias derivadas de la situación de contacto de lenguas (catalán/castellano) en varias áreas del dominio lingüístico catalán –Cataluña, La Franja (Aragón), Castellón e Islas Baleares. Esta pluralidad de especialidades ha permitido alternar la perspectiva demolingüística con la etnográfica, prestando especial atención a la relación entre los usos lingüísticos y la competencia lingüística en las nuevas generaciones.

El proyecto RESOL constituye, desde un punto de vista teórico, una de las escasísimas investigaciones de ámbito internacional en las que se analiza de forma pormenorizada, multidisciplinaria y longitudinal la evolución de una cohorte de población lingüísticamente heterogénea. En consecuencia, sus resultados sirven para revisar un considerable número de presupuestos teóricos en el campo del bilingüismo y el contacto de lenguas. Muy especialmente, el proyecto permite esclarecer la imbricación entre las políticas lingüísticas educativas, las pautas de consumo cultural, la configuración de las redes sociales, y sus consecuencias sobre los usos, los conocimientos y las actitudes y discursos lingüísticos. Es decir, comprobar la influencia que la escuela, la cultura y las redes sociales tienen sobre las manifestaciones lingüísticas. Por otro lado, y desde una perspectiva aplicada, el estudio aporta una amplia información sobre

la situación actual de convivencia entre el catalán y el castellano, que ha de hacer posible una correcta planificación del tratamiento de las lenguas en los diferentes sistemas educativos implicados²⁰².

2. LOS OBJETIVOS

El proyecto empieza a constituirse a finales del 2006 como respuesta a la reciente preocupación por el futuro de la lengua catalana, tanto entre los especialistas como entre el público sensibilizado. El equipo de investigación se plantea como objetivo principal analizar las motivaciones o los factores que permitan explicar la modificación el impacto que el paso de la educación primaria a la secundaria²⁰³ tiene sobre los usos, las representaciones y los conocimientos lingüísticos, tanto acerca del catalán como del castellano, en una muestra de informantes de varias zonas del ámbito lingüístico catalán. Para ello, se ha concebido el proyecto de manera longitudinal en tres etapas: en la primera, se entrevistaron y encuestaron informantes en su último año de enseñanza primaria (6º curso); en la segunda, un año más tarde, se recuperaron los informantes a finales del 1º curso de Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Por último, en la tercera fase, se volvieron a realizar las pruebas a todos esos estudiantes, en su último curso de la ESO (4º). Así, la investigación se ha diseñado de modo que sea posible comparar aquellos alumnos que continúan la enseñanza en centros que imparten educación primaria y secundaria, con aquellos que cambian de centro al cambiar de nivel, porque su centro no ofrece la ESO; en definitiva, verificar hasta qué punto en la etapa de la ESO se produce un alejamiento progresivo respecto de la lengua catalana con el consiguiente acercamiento al castellano, en qué segmentos sociales y por qué motivos se produce.

²⁰² En este sentido, por ejemplo, la incorporación de una submuestra de hablantes amazigófonos (en Manlleu y Sabadell) constituye un elemento de interés añadido para el desarrollo de políticas de acogida lingüística de la población alóglota.

²⁰³ El retroceso de la lengua minorizada en el paso de primaria a secundaria tenía referentes en otras lenguas históricamente minorizadas, como el vasco, el galés o el irlandés, pero no existía ninguna investigación que demostrase empíricamente esta intuición en las zonas catalanohablantes.

Las herramientas empleadas permiten combinar técnicas cuantitativas (un cuestionario sociodemográfico y sociolingüístico inicial realizado a una amplia muestra de estudiantes) con técnicas cualitativas (entrevistas en profundidad y pruebas de competencia a un grupo más reducido de informantes).

3. HIPÓTESIS DE PARTIDA

Los objetivos descritos se sustentan en una serie de hipótesis de partida:

En el paso de la educación primaria a secundaria se produce una serie de cambios en la vida de los preadolescentes que puede llegar a suponer un proceso de resocialización capaz de modificar sustancialmente los comportamientos lingüísticos y no lingüísticos de al menos una parte de los afectados. Por lo tanto, la resocialización generada por el cambio de centro escolar puede conllevar, por ejemplo, una reducción de los hablantes instalados en prácticas monolingües a favor de las prácticas lingüísticas bilingües; esto implicará un aumento de las redes sociales bilingües, las prácticas de consumo cultural bilingüe, la identificación con las dos lenguas, la confianza lingüística en ambas lenguas, los fenómenos de contacto lingüístico (interferencias), etc. En términos generales y de un modo muy resumido, al final de la ESO, habrá crecido significativamente la presencia del castellano en el consumo cultural y como lengua de docencia; asimismo, en los usos lingüísticos con iguales y las actitudes, los hablantes de catalán y bilingües iniciales reducirán la distancia respecto del castellano; por su parte, los castellanohablantes iniciales incrementarán la distancia respecto del catalán.

Los análisis de la población escolar de los municipios de Mataró y de Vic y las observaciones en el resto de territorios disponibles sugieren que, en general, con el paso de primaria a secundaria se produce un acercamiento al castellano en términos de usos y actitudes: dado que se da una mayor exposición y mayor uso, se obtienen mejores actitudes. Lo contrario se predice en relación con el catalán: al haber menor exposición y menor uso, se dan actitudes menos positivas. Los trabajos realizados (Bretxa, Sorolla y Comajoan, 2007; Bretxa,

2011; Ubalde, 2013; Bretxa, 2014) prefiguran ya una fuerte discrepancia en los usos y las actitudes entre distintos territorios y entre grupos de lengua inicial diferente, de modo que permiten prever que los alejamientos y acercamientos se acentuarán a lo largo de la secundaria.

4. DISEÑO DEL PROYECTO

Uno de los primeros retos metodológicos del proyecto RESOL fue hallar el modo de plasmar adecuadamente el cambio lingüístico entre las dos etapas mencionadas. Con ese objetivo, se plantearon dos vías posibles para el análisis.

Para empezar, existía la posibilidad de analizar simultáneamente dos muestras de informantes de cada una de las franjas de edad marcadas, y dar por supuesto que, si se controlaban adecuadamente otras variables aparte de la edad, las diferencias que se detectasen entre los dos grupos tenían que atribuirse a unas transformaciones sociolingüísticas estructurales en la sociedad catalana. En otras palabras, este planteamiento debía asumir que los informantes de más edad señalaban el camino que, más tarde, iban a seguir indefectiblemente los más jóvenes a medida que pasara el tiempo (Bretxa y Vila, 2013).

Pero este presupuesto estaba lejos de ser demostrable y no contaba con unos antecedentes de investigación suficientemente sólidos sobre los cuales apoyar la investigación. De hecho, una parte importante de la investigación sociolingüística contemporánea se basa, justa y precisamente, en el presupuesto contrario, la citada hipótesis del *tiempo aparente*. Esta parte de la idea de que las diferencias entre variedades vernáculas de los grupos de edad más jóvenes respecto de los de más edad muestran la dirección del cambio lingüístico, ya que son los primeros los que acabarán reemplazando a los segundos sin apenas modificar su variedad (Labov, 1996, 2001).

Examinados los inconvenientes, el equipo se inclinó por llevar a cabo un estudio longitudinal o, según la terminología variacionista, en *tiempo real*, siguiendo un planteamiento de *estudio panel* (Turell, 2003). Este tipo de estudio recolecta datos sobre variables —o sus relaciones— en dos o más momentos, y evalúa el cambio en o entre estas, ya sea tomando a una población (diseños de

tendencia o *trends*), a una subpoblación (diseños de análisis evolutivo de un grupo o cohorte) o a los mismos sujetos (diseños panel).

Partiendo de este abanico metodológico, se tomaron dos decisiones: por un lado, realizar unas pruebas concretas a toda la población escolar de determinadas poblaciones (que especificamos más adelante) para poder detectar los cambios en las tendencias; y, por otro, identificar una subpoblación que denominaremos *informantes clave*, los cuales realizarían y repetirían unas mismas pruebas más específicas, tres veces a lo largo de los diferentes proyectos y en cada una de las lenguas implicadas. De ahí que el proyecto se diseñara longitudinalmente, en tres etapas diferenciadas: la primera etapa se centró en informantes en su último año de la enseñanza primaria (6^o); un año más tarde, la segunda etapa, se centró en analizar los mismos informantes a finales del primer curso de ESO; finalmente, tres años más tarde, se recuperaron los informantes clave cuando estaban cursando 4^o de la ESO.

El segundo gran reto que se planteó el equipo estaba relacionado con el tipo de datos que se quería recoger y, por tanto, las pruebas que debían aplicarse para obtener dichos datos. Tal y como se ha expuesto, el análisis pretendía acercarse a los cuatro vértices del hecho lingüístico: al sistema de la lengua, los conocimientos, los usos y las ideologías y discursos lingüísticos. Además, se quería partir de una *visión sistémica* o *ecolingüística*; es decir, teniendo en cuenta la totalidad del repertorio lingüístico de los informantes seleccionados. Para alcanzar este segundo objetivo, tuvo que adoptarse un planteamiento multidisciplinar por lo que respecta a la recogida de datos, de modo que se diseñaron una serie de herramientas *ad hoc*:

- Un **cuestionario escrito** anónimo que permitiese recoger los datos mediante declaraciones explícitas formuladas a partir de respuestas estandarizadas sobre los conocimientos y los usos lingüísticos, y sobre aspectos ideológico-actitudinales.
- Dos **pruebas experimentales de competencia lingüística**, la primera más pensada para explotar las habilidades cognitivo-académicas y la segunda de base más interactiva e interpersonal. Para cada una de estas pruebas se

construyeron dos modelos paralelos: uno para medir la competencia en catalán y el otro, para la competencia en español.

- Unos guiones para entrevistas en grupo (**grupos de discusión** con los mismos informantes), para poder así explotar más en profundidad temas relacionados con aspectos de su comportamiento, actitudes, etc.

Aparte de estas herramientas, también se llevaron a cabo entrevistas con el profesorado de los centros escolares de los informantes, así como descripciones del paisaje lingüístico oral y escrito de esos centros educativos, y del entorno en que se ubican dichos centros.

Finalmente, el tercer gran reto para el diseño de este proyecto radicaba en la definición del universo y la técnica de muestreo. Dada la necesidad de repasar con la máxima precisión no solo la evolución de cada individuo, sino también el impacto que sobre esta evolución podían tener el entorno inmediato y el centro escolar, propio de los estudios longitudinales, se optó por un estudio de localidades enteras, entre las que se hallaban Mataró y Manlleu (véase capítulo VI).

A continuación se expone cómo se llevó a cabo la selección de los municipios o áreas de estudio, así como la de los centros educativos e informantes clave.

5. SELECCIÓN DE LAS ÁREAS ANALIZADAS²⁰⁴

Para poder obtener un volumen significativo de datos, era preciso que las pruebas diseñadas, que se describirán en el siguiente capítulo, fueran completadas por el mayor número posible de individuos, ya que así se aseguraba la representatividad de la muestra y la extrapolación de los resultados a poblaciones similares. Así pues, para la selección de los participantes, se tuvieron en cuenta dos variables principales: el *tipo de hábitat* (urbano, semiurbano y rural), la *lengua de instrucción predominante* y la *lengua ambiental predominante* (catalán / bilingüe / castellano). Así se seleccionaron al azar estudiantes de unas escuelas específicas, ubicadas en varias zonas del dominio lingüístico catalán.

²⁰⁴ Para una descripción exhaustiva de la selección de los municipios y del trabajo de campo, cfr. Bretxa, 2014.

6. DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES

En primer lugar, o el primer nivel de selección radica en distinguir aquellos municipios representativos de cada tipo de hábitat existente en la zona de estudio. Así, se distinguen tres tipos de municipios:

- **Municipios rurales** → Cuentan con menos de 2.000 habitantes. En España, tan solo un 7,5 % de la población habita en municipios con estas características.
- **Municipios semiurbanos** → Cuentan con una población entre 2.000 y 9.999 habitantes. La población española de municipios semiurbanos representa un 16,4 % del total.
- **Municipios urbanos** → Cuentan con más de 10.000 habitantes. El 76 % de los españoles se concentran en municipios semiurbanos.

Por razones de operatividad y de presupuesto, se tomó la decisión de seleccionar municipios urbanos, aunque se brindó la posibilidad de estudiar dos zonas rurales: La Noguera y las comarcas centrales de Aragón.

Por otro lado, la variable lengua ambiental del municipio se extrajo del censo lingüístico de 2001, concretamente los datos relativos a la capacidad declarada de poder hablar catalán de la población encuestada.

Por último, la lengua de instrucción, derivada de las políticas lingüísticas desarrolladas en las diferentes comunidades autónomas a las que pertenecen los diferentes municipios del dominio lingüístico catalán.

Así, el cruce de estas tres variables llevó a seleccionar diversas localidades, teniendo en cuenta que algunas combinaciones resultaban difícilmente factibles, no solo por los escasos recursos de los que disponía el proyecto, sino también por la practicidad de la obtención de los datos.

Esquemáticamente, la siguiente tabla muestra la selección inicial de áreas que el estudio debía cubrir:

Tabla 1 - Tipología de las áreas seleccionadas²⁰⁵

	HÁBITAT	LENGUA AMBIENTAL PREDOMINANTE	LENGUA DE INSTRUCCIÓN PREDOMINANTE	ÁREA FINALMENTE SELECCIONADA
CATALUÑA	Urbano	Castellano	Catalán	Sabadell
	Urbano	Catalán	Catalán	Manlleu
	Urbano	Bilingüe	Catalán	Mataró
	Urbano	Castellano	Catalán	Sant Just Desvern
	Urbano	Castellano	Catalán	Sant Joan Despí
	Rural	Catalán	Catalán	La Noguera
ARAGÓN	Rural	Catalán	Castellano	Comarcas centrales de La Franja
ISLAS BALEARES	Urbano	Bilingüe	Castellano	Palma de Mallorca
	Urbano	Bilingüe	Catalán	Inca

Finalmente, para las pruebas de competencia y los grupos de discusión, se seleccionaron únicamente tres municipios de Cataluña, representativos de áreas predominantemente catalanohablantes, castellanohablantes o bilingües. Así pues, los municipios escogidos por sus características fueron: Mataró, Manlleu y Sabadell.

7. SELECCIÓN DE LOS CENTROS EDUCATIVOS Y DE LOS INFORMANTES CLAVE

Una vez descrito cómo se seleccionaron los municipios en los que se llevó a cabo la recogida de datos demolingüísticos de toda la población, es preciso ahora describir el mismo proceso pero respecto de los centros y de los informantes

²⁰⁵ Si bien la mayoría de las áreas analizadas corresponden a Cataluña, RESOL incluye el análisis y estudio de otras áreas que corresponden a otros territorios de lengua catalana (la Terra Alta, Matarranya y Manacor). La inclusión de ambas áreas ha de proporcionar algunos datos comparativos de áreas donde tanto las políticas lingüísticas públicas como la posición social de la lengua catalana son diferentes de los de Cataluña. No aparece Castellón ya que su incorporación se produjo con la concesión del proyecto Recercaixa.

clave de Mataró, de Manlleu y de Sabadell, que luego se sometieron a las pruebas de competencia, así como a los grupos de discusión.

La muestra estratificada final de la que se parte se obtuvo de la triangulación de variables sociolingüísticas y sociológicas: *la lengua de los alumnos con sus progenitores, la lengua ambiental de la escuela y la tipología de centro*. Las tres se obtuvieron gracias a los datos de las encuestas demolingüísticas; esto es, la primera herramienta que se diseñó para obtener datos de tipo cuantitativo.

7.1 DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA MUESTRA²⁰⁶

De entre el conjunto de variables lingüísticas del cuestionario referentes a las prácticas lingüísticas de los preadolescentes, se seleccionaron las preguntas 20 y 21 – *¿qué lengua hablas con tu padre?, ¿qué lengua hablas con tu madre?*, respectivamente— para determinar la **lengua de interacción con los progenitores** (véase página 578 del apéndice)

Tabla 2 - Combinaciones lingüísticas entre progenitores

		Lengua con la madre			
		Catalán	Catalán y castellano	Castellano	Otras lenguas
Lengua con el padre	Catalán	Catalán	Más catalán que castellano	Catalán y castellano	Catalán y otras lenguas
	Catalán y castellano	Más catalán que castellano	Catalán y castellano	Más castellano que catalán	Catalán, castellano y otras lenguas
	Castellano	Catalán y castellano	Más castellano que catalán	Castellano	Castellano y otras lenguas
	Otras lenguas	Catalán y otras lenguas	Catalán, castellano y otras lenguas	Castellano y otras lenguas	Otras lenguas

Fuente: Proyecto RESOL.

²⁰⁶ No ahondaremos en la construcción de estas variables ya que no forman parte del análisis, sino que son propias del proyecto y no particulares de este estudio sobre variación gramatical. Para más detalles, cfr. Bretxa, 2014. Las variables específicas que se han tenido en cuenta para el análisis de las formas prospectivas se explican en el apartado siguiente sobre metodología específica de esta tesis.

De estas 16 categorías, se seleccionaron las más homogéneas internamente.

A saber:

1. Solo catalán (alumnos que hablan solamente catalán con ambos progenitores).
2. Catalán y castellano, con ambos progenitores, o bien catalán con la madre y castellano con el padre o viceversa.
3. Solo castellano (alumnos que hablan solamente castellano con ambos progenitores).

De esta forma, a partir de la media de cada aula y, así, de cada escuela, fue posible crear una tipología lingüística base que permitió seleccionar los centros que mejor representasen cada una de las diferentes categorías posibles, como se especifica a continuación. El resultado fue una nueva variable *a posteriori* siguiendo el modelo de Vila y Vial (2000). Esta clasifica los centros en tres tipos, según la composición demolingüística del alumnado del centro; es decir, gracias a las respuestas que los preadolescentes declararon en sus encuestas relativas a su lengua familiar (con sus progenitores), fue posible determinar la lengua ambiental o predominante en cada uno de los centros de los diferentes municipios.

A partir de ahí, se constatan tres categorías:

- a) Porcentaje de catalanohablantes \leq del 30 % \rightarrow lengua ambiental castellana
- b) Porcentaje entre un 30 % y un 70 % de catalanohablantes \rightarrow lengua ambiental catalán y castellano
- c) Porcentaje de catalanohablantes \geq 70 % \rightarrow lengua ambiental catalana

Finalmente, la última variable es la que clasifica los centros entre públicos y concertados.

En esta tabla se resume la combinación de las variables anteriores (lengua ambiental y tipo de centro) que configuran el diseño de la muestra estratificada en el caso de Mataró.

Tabla 3 - Tipología de escuelas seleccionadas en la primera fase²⁰⁷ de Mataró

LENGUA AMBIENTAL	TIPO DE CENTRO	NOMBRE DEL CENTRO
Castellano (catalanohablantes ≤ del 30 %)	Público	CEIP La Llàntia
	Concertado	Col.legi Sant Josep
Castellano y catalán (entre 30 % y 70 % de catalanohablantes)	Público	CEIP Camí del Mig
	Concertado	Col.legi Cor de Maria
Catalán (catalanohablantes ≥70 %)	Público	CEIP Anxaneta
	Concertado	Escola Pia Santa Anna

En cuanto a la selección de informantes clave, o, lo que es lo mismo, la muestra estratificada definitiva es la que se resume en la tabla siguiente. No obstante, como puede observarse, la distribución equitativa entre catalanohablantes y castellanohablantes no siempre fue posible, por la composición lingüística del aula o la lengua ambiental del centro.

Tabla 4 - Número total de informantes seleccionados en Mataró

LENGUA AMBIENTAL	TIPO DE CENTRO	NOMBRE DEL CENTRO	L1 CATALÁN	L1 CASTELLANO
Castellano (catalanohablantes ≤ del 30 %)	Público	CEIP La Llàntia	1 (bilingüe)	9
	Concertado	Col.legi Sant Josep	2 (bilingüe)	8
Castellano y catalán (entre 30 % y 70 % de catalanohablantes)	Público	CEIP Camí del Mig	5	5
	Concertado	Col.legi Cor de Maria	5	5
Catalán (catalanohablantes ≥70 %)	Público	CEIP Anxaneta	5	5
	Concertado	Escola Pia Santa Anna	5	3 (+ 2 bilingües)

El mismo procedimiento se siguió para la selección de los informantes clave en la muestra de Manlleu. La diferencia radica en que no fue necesario establecer la lengua ambiental del centro puesto que se seleccionaron todos los centros de los 4 posibles (dos públicos y dos concertados). En realidad, el panorama lingüístico de las aulas en Manlleu es mucho más complejo, dada la alta presen-

²⁰⁷ Para un listado del universo de escuelas de la localidad de Mataró y de Manlleu, véanse Anejos 6 y 7, para Mataró, y 9 y 10, para Manlleu.

cia de hablantes de amazigh. En el centro Carme Vedruna, en el Casals Gràcia y en CEIP Pompeu Fabra, la presencia de catalanohablantes es superior al 55 %, frente al CEIP Puig Agut que es únicamente del 8 %, pero la de castellanohablantes supera el 38 %. Cabe señalar que la presencia de otras lenguas en este centro y en el Carme Vedruna es del 30 % y del 25 %, respectivamente.

Así, únicamente se realizó la selección de los informantes a partir de su lengua inicial, extraída directamente del cuestionario.

Tabla 5 - Número de informantes seleccionados en Manlleu²⁰⁸

NOMBRE DEL CENTRO	TIPO DE CENTRO	L1 CATALÁN	L1 CASTELLANO	L1 BILINGÜE	L1 AMAZIGH
Colegio Carme Vedruna	Concertado	6	2	2	5
Casals Gràcia	Concertado	5	2	3	5
CEIP Puig Agut	Público	1	7	2	5
CEIP Pompeu Fabra	Público	6	4	0	5

²⁰⁸ Recuérdese que, para esta tesis, se han obviado aquellos informantes con L1 amazigh.

CAPÍTULO VI

METODOLOGÍA

El capítulo que ahora se abre deviene sumamente relevante por el papel que ha desempeñado la doctoranda en el proyecto RESOL, en tanto que miembro colaborador e investigador en las diferentes ediciones, primero en la ejecución del trabajo de campo, base de todo el corpus que se emplea para el análisis de las formas prospectivas, posteriormente, en el análisis de las pruebas de competencia oral.

El presente capítulo se ha estructurado en dos grandes bloques, ambos metodológicos, y se exponen conjuntamente en este capítulo por su interrelación. Así pues, en la primera parte, se describe la metodología empleada en RESOL para la compilación de los datos sociodemográficos y sociolingüísticos; a saber: el cuestionario sociolingüístico y las pruebas de competencia oral. En el segundo bloque, se concreta la metodología específica que se ha elegido para la construcción de la base de datos lingüísticos (ocurrencias) de esta tesis, así como la posterior explotación de los datos.

En definitiva, queremos describir los medios de los que nos hemos valido para explorar la realidad lingüística: el método y las técnicas; entendiendo por *método* el camino que el investigador sigue para acercarse a la realidad; un camino que puede ser, principalmente, cuantitativo o cualitativo. Por otro lado, entendemos por *técnica* el vehículo empleado para recorrer dicho camino. En este caso, dentro del abanico de posibilidades, se ha recurrido al cuestionario escrito y a las pruebas de competencia oral.

VI.1 METODOLOGÍA GENERAL DEL PROYECTO RESOL

Tal como ya se ha avanzado en el capítulo anterior, se diseñaron unas pruebas específicas para una amplia muestra de informantes (*informantes genéricos*) y otras que se aplicaron únicamente a un grupo más reducido de informantes seleccionados (*informantes clave*). De esta forma se han recogido datos sociodemográficos y sociolingüísticos (*metodología cuantitativa*) de la totalidad de la población de las diferentes localidades analizadas, y no solamente de un número específico de individuos. Asimismo, pero únicamente a los informantes clave, se ha realizado un seguimiento más exhaustivo mediante pruebas de *metodología cualitativa*, a lo largo de las diferentes fases que abarca el proyecto; esto es, las pruebas de competencia oral. En definitiva, en el proyecto RESOL siempre se ha pretendido combinar una perspectiva de análisis social cualitativa con otra cuantitativa, entendiéndose ambas como complementarias y no como adicionales.

1.1 EL CUESTIONARIO: TÉCNICA DE ANÁLISIS CUANTITATIVO

De las técnicas que existen para la recogida de datos cuantitativos se eligió una de las herramientas más empleadas en ciencias sociales: el cuestionario. Este es un procedimiento de investigación que consiste en plantear un conjunto de preguntas abiertas o cerradas respecto de una o más variables que quieren medirse y analizarse. La ventaja de esta herramienta es la posibilidad de obtener, en relativamente poco tiempo, información sobre grupos numerosos. Por el contrario, dos de los inconvenientes son, por un lado, el hecho de trabajar siempre con datos declarados, y, por otro, la tendencia a la uniformidad de los resultados a través de la tabulación; es decir, dado que la mayoría de las preguntas son cerradas —y por tanto se establecen unos códigos *a priori*—, hay que ser conscientes de que se pierde información.

El cuestionario fue elaborado y consensuado, en el seno del proyecto RESOL, por filólogos, sociólogos y lingüistas, con el objetivo de obtener información

sociodemográfica, sociolingüística²⁰⁹; esto es, no solo se obtienen datos personales del informante (fecha, lugar y país de nacimiento, por ejemplo), sino también sobre su empleo del tiempo libre (vacaciones, actividades extraescolares...), sobre su conocimiento lingüístico, su red social, su nivel de confianza lingüística, las actitudes e identidades lingüísticas, entre otras cuestiones. Así, el cuestionario – extenso – quedó estructurado en siete partes:

a) la SOCIODEMOGRÁFICA, con variables como la escuela, el sexo y fecha de nacimiento del informante, origen geográfico de los padres, etc.;

b) la SOCIOLINGÜÍSTICA, en la que se preguntan cuestiones relativas a la lengua empleada con los progenitores, con los hermanos, entre otras;

c) la del USO DEL TIEMPO: aspectos relacionados con la televisión, los libros, la música e internet y la lengua en que se consumen;

d) la del CONSUMO CULTURAL: preguntas abiertas sobre programas de televisión, libros, cantantes o grupos musicales, así como páginas web;

e) la de la ESCUELA: en este ámbito se pregunta por la lengua empleada por y con el profesor, y el grado de conocimiento de catalán y castellano que el informante considera que tiene (autoevaluación);

f) la de las REDES SOCIALES: engloba una pregunta abierta y cerrada en la que se debe indicar el nombre de la persona, la relación que se tiene con ella, la lengua empleada en esa relación y la frecuencia.

h) la de las ACTITUDES Y REPRESENTACIONES: el último ámbito incluye cuestiones relativas a la confianza en catalán y en castellano, las actitudes y las representaciones e ideologías; esto es, la valoración positiva o negativa hacia esas dos lenguas, así como el grado de identificación con ellas del informante.

En el apéndice de esta tesis se incluye el cuestionario completo para una consulta más exhaustiva (Apéndice.3). Este fue redactado en catalán y solo en el área de La Franja aragonesa se distribuyó el mismo cuestionario traducido al castellano.

²⁰⁹ Para una descripción de las preguntas del cuestionario (Véase Apéndice.3), así como para una explicación más exhaustiva sobre las fuentes y la justificación de las diferentes partes y las variables incluidas, cfr. Bretxa, 2014.

Antes de poner en práctica cualquier prueba, debe establecerse (y redactarse) un protocolo de ejecución. En cuanto al del cuestionario, hay una serie de cuestiones importantes, entre las que destacamos, en primer lugar, por razones obvias de privacidad, que todos los cuestionarios fueran rellenados anónimamente. En el caso de los informantes clave, para poder identificar el cuestionario de cada uno de ellos (sobre todo para comprobar su evolución año tras año) se recurrió a la identificación de unas variables concretas: la escuela, el curso académico, el aula (en caso de que hubiese más de una línea en el centro), la fecha de nacimiento, el sexo y el nombre de los hermanos. En segundo lugar, para completarlo, el investigador, debía intentar separar las mesas de los estudiantes (como en un examen), de tal forma que no se rellenase de manera conjunta. El tiempo estimado para completarlo era de aproximadamente unos 30 minutos. En caso de que hubiese algún estudiante recién llegado, con un dominio bajo de la lengua, se solicitaba al profesor encargado del aula que lo cumplimentase con él.

Asimismo, cabe mencionar algunas cuestiones relacionadas con la pérdida de informantes. El cuestionario fue cumplimentado por los alumnos de 6º, excepto aquellos que no asistieron a clase ese día o, en muy contados casos, los que rechazaron rellenarlo. Al año siguiente, sucedió lo mismo, pero con el inconveniente de que a esas dos situaciones posibles hubo que añadir a los alumnos repetidores. Sin embargo, en la tercera fase, dado que el número de repetidores aumentó considerablemente, se optó por distribuir también la encuesta al menos a los informantes clave (no a todo el universo de 4º de la ESO, como en las fases anteriores), para reducir así el porcentaje de pérdida de informantes clave, propio de los estudios longitudinales.

1.2 LAS PRUEBAS DE COMPETENCIA: TÉCNICA DE ANÁLISIS CUALITATIVO

Antes de describir las pruebas de competencia oral, es preciso justificar la elección de esa técnica para la recogida de datos orales y el grado de involucración del investigador. El proyecto RESOL se pensó con el reto de avanzar en el camino de elaborar herramientas de medición de la competencia lingüística

oral²¹⁰ en catalán y en castellano. Ahora bien, previamente, se observó que, para medir el nivel de competencia lingüística de los estudiantes, no es suficiente con utilizar las herramientas tradicionalmente usadas para evaluar la lengua escolar (escrita y estándar) (Vila i Moreno, 2011); hay que tener en cuenta al menos los siguientes cuatro factores:

(a) hay variación a distintos niveles en el desarrollo de las habilidades escritas y orales de los estudiantes;

(b) en la fase adolescente y preadolescente, los estudiantes pasan por un proceso de (re)socialización en que el lenguaje es un elemento clave;

(c) los sistemas educativos español y catalán tradicionalmente se han centrado en la enseñanza y evaluación de la lengua escrita estándar, aunque en los últimos años ha crecido el interés en la enseñanza de la lengua oral²¹¹; y,

(d) en los jóvenes, el uso lingüístico está estrechamente ligado a la contracultura (Ravid y Tolchinsky, 2002; Zimmermann, 2002; Rodríguez González, 2002).

Uno de los objetivos, por tanto, que se propuso el proyecto fue diseñar e implementar un test de evaluación de la lengua oral en castellano y en catalán adaptado a la transición de primaria a secundaria.

Para diseñar el test, el equipo RESOL se basó en experiencias previas en otros países que tienen en cuenta los avances metodológicos y teóricos en el diseño de tests de competencia (Bachman y Palmer, 1996; Sánchez y Santos, 2004; Hudson, 2005). En particular, tomaron como modelos el *Marco Común de Referencia Europeo* (Consejo de Europa 2001 e Instituto Cervantes, 2002) y el *Canadian Language Benchmark Assessment* (Norton y Stewart, 1999), pensando en la posibilidad de adaptarlo a un público joven multilingüe en un contexto informal oral.

Así, las pruebas que se diseñaron para la evaluación de la competencia oral en catalán y en castellano se dividen en dos ejercicios: una prueba formal descontextualizada y otra más informal en un contexto específico. Se han denominado, *prueba académica* y *prueba interactiva*, respectivamente. Con estas pruebas se consigue lo que señalan Hernández y Almeida:

²¹⁰ La escuela española ha dejado históricamente en segundo término la formación de la expresión oral para centrarse en la enseñanza de la lengua escrita, en los contenidos gramaticales y en el conocimiento de la normativa.

²¹¹ Confróntese, por ejemplo, con el sistema educativo italiano en el que prevalecen los exámenes orales.

Resulta de suma importancia para el sociolingüista registrar la *competencia comunicativa* del informante en comparación con su *actuación*: averiguar el conocimiento que el hablante particular tiene acerca del tipo de lenguaje más apropiado para las diferentes situaciones sociales en las que se pueda encontrar y su habilidad para cambiar fácilmente de un estilo a otro, y no sólo por su mera actuación (Hernández Campoy y Almeida, 2005: 115).

Es decir, con dos tareas diferentes, se obtienen muestras de lengua oral igualmente diferentes: la primera es un texto expositivo, formal, con un contexto académico; la segunda, más espontánea, informal e interactiva.

En total, el tiempo de duración de la prueba de competencia podía oscilar entre los 20 o 25 minutos, en cada lengua: entre 3 y 5 minutos la primera y 15 minutos, la segunda. Así, cada informante realizaba un total de cuatro ejercicios, dos pruebas en dos lenguas.

El orden de ejecución de las pruebas no era aleatorio: se procuró, en primer lugar, que los informantes realizaran primero las pruebas en la L1 que habían declarado en la encuesta sociolingüística; en segundo, el orden de los ejercicios siempre era el mismo: tras la primera prueba, más académica, que servía de toma de contacto, se realizaba el segundo ejercicio, más libre y con mayor grado de confianza.

Por último, cabe señalar que ambas pruebas fueron registradas en video mediante cámaras digitales, de modo que no solo se registró la voz sino también la imagen. En estas secuencias, aparecen tanto el informante como la entrevistadora. En cuanto al protocolo, hay que decir que, dado que los informantes son menores de edad, antes de realizar las pruebas, los investigadores se aseguraban de que tenían una autorización firmada por los tutores legales de estos, permitiéndoles la participación en el estudio. Asimismo, todos los centros participantes habían aceptado la realización de las diferentes pruebas mediante una carta que se había mandado meses antes a través del *Departament d'Educació* de la Generalitat de Cataluña.

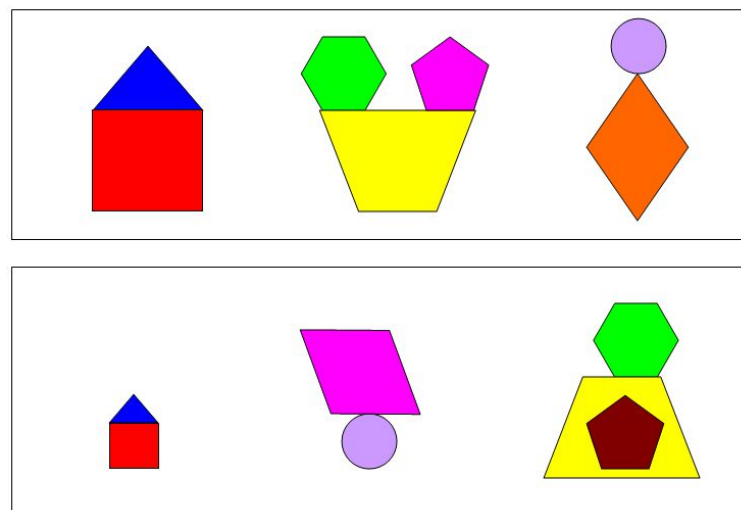
Antes de profundizar en los pormenores de las pruebas, cabe insertar un breve inciso sobre los municipios en los que se llevaron a cabo. En un inicio, RE-

SOL debía recoger datos orales en Manlleu y en Mataró, pero en la ampliación del proyecto se incluyó la población de Sabadell, aunque en esta solamente se realizaron pruebas a informantes de origen amazigh. Asimismo, es imperativo mencionar el hecho de que en 2008 el DR. F. X. Vila i Moreno me brindara la posibilidad de entrar a formar parte de su equipo de investigadores y colaboradores como entrevistadora de las pruebas de competencia oral en castellano.

1.2.1 LA PRUEBA ACADÉMICA

La primera de ambas pruebas, más breve que el segundo ejercicio, consiste en describir las diferentes figuras geométricas de la una lámina como la siguiente:

Imagen 1 - Muestra de la prueba académica



El entrevistador daba a elegir entre tres láminas que mostraba del revés. La elegida se colocaba de forma que solo la pudiera ver el informante. Después, el entrevistador le pedía explícitamente que describiera con la máxima precisión las figuras que aparecen en la lámina, con las siguientes instrucciones:

1. PARA LA PRIMERA PRUEBA, TIENES QUE ESCOGER ENTRE UNA DE ESTAS TRES LÁMINAS. ¿CUÁL ELIGES? (EL ENTREVISTADOR LA COGE Y LA ENSEÑA AL NIÑO SIN QUE AQUEL LA VEA).
2. FÍJATE BIEN, PORQUE YO NO PUEDO VERLA. ¿LA VES BIEN?
3. VENGA, AHORA EMPECEMOS LA PRUEBA.
4. VERÁS QUE HAY UNA SERIE DE FIGURAS GEOMÉTRICAS QUE FORMAN COMPOSICIONES. EXAMÍNALAS UN POCO, PORQUE ME LAS VAS A TENER QUE DESCRIBIR (ES PRECISO DEJAR UN MINUTO PARA QUE SE LO MIRE CON CALMA).
5. ¿ESTÁS LISTO?

6. BIEN, PUES, DESCRÍBEME TODAS LAS COMPOSICIONES DICIÉNDOME QUÉ FIGURAS HAY, CÓMO SON, CÓMO ESTÁN COLOCADAS, DE QUÉ COLOR SON... TODO LO QUE SE TE OCURRA. TEN EN CUENTA QUE YO NO LAS VEO Y DEBO SABER QUÉ LÁMINA HAS ELEGIDO. ¿ENTIENDES LO QUE TIENES QUE HACER?
7. PUES, CUANDO QUIERAS. (SI EL INFORMANTE SE ENCALLA, EL ENTREVISTADOR PUEDE DECIR: “¿QUÉ MÁS?, ¿ALGO MÁS? ¿YA ESTÁ?”).

[...]

1. MUY BIEN. AHORA VAMOS A HACER UN EJERCICIO DE COMPARACIÓN: TIENES QUE DECIRME ¿QUÉ TENDRÍAMOS QUE MODIFICAR DE LAS FIGURAS DE AQUÍ (SEÑALANDO LA PARTE INFERIOR DE LA LÁMINA) PARA QUE FUERAN IDÉNTICAS A LAS DE AQUÍ (SEÑALANDO LA PARTE SUPERIOR)?, ¿QUÉ CAMBIOS DE COLOR, DE POSICIÓN, DE TAMAÑO... HABRÍA QUE HACER PARA QUE FUESEN IGUALES? ¿LO ENTIENDES?
2. MUY BIEN, PERFECTO.

Este ejercicio es muy breve; su duración oscila entre tres y cinco minutos, aproximadamente. El objetivo de esta prueba es que el alumno demuestre su competencia académica, ya que estas figuras se trabajan durante la etapa educativa de primaria, en un contexto formal y descontextualizado.

1.2.2 LA PRUEBA INTERACTIVA

La segunda parte de la prueba consiste en simular una transacción (compraventa de bienes); ejercicio conocido como *rol play*. Concretamente, se le pedía al informante que adoptara el papel de vendedor en una tienda de animales. El entrevistador, por su parte, adoptaba el de un comprador que quería adquirir un animal para regalárselo a un familiar, que pronto celebraba su cumpleaños²¹². Para este ejercicio se le proporcionaban al informante cinco láminas con la información básica sobre los animales de su tienda (véase imagen 2): una imagen del animal, la comida, el precio, el tamaño y algunos accesorios.

El objetivo de la prueba es que el informante argumente y convenza al entrevistador para que se quede el animal más adecuado para su hermano. Dado que en esta prueba intervienen factores como la argumentación, la implicación y la imaginación, la duración suele oscilar entre 10 y 15 minutos.

²¹² En la primera fase del proyecto, el regalo era para el hermano de 12 años de la entrevistadora, en la segunda fase, era también el hermano, pero en la última se sustituyó por un primo de 16 años. Estos cambios se justifican por el hecho de que se quiso establecer una relación de cercanía entre el alumno y la persona a la que iba destinado el animal (y la relación de este con la entrevistadora), para que pudieran argumentar mejor la adecuación de cada animal.

Imagen 2 - Muestra de la prueba interactiva



(Véase Apéndices.12 para examinar las cinco láminas en las que se basa el ejercicio)

1. EN LA SIGUIENTE PRUEBA VAMOS A HACER UN JUEGO: VAMOS A SIMULAR QUE ESTO (SE SEÑALA EL ESPACIO DONDE SE REALIZA LA PRUEBA) TÚ VAS A SER EL VENDEDOR DE UNA TIENDA DE ANIMALES Y YO VOY A VENIR A COMPRAR UN ANIMAL.
2. LOS ANIMALES QUE TIENES EN ESTOS MOMENTOS EN LA TIENDA SON ESTOS (EL ENTREVISTADOR ENTREGA AL INFORMANTE LAS 5 FICHAS BOCA ABAJO).
3. TUS 5 FICHAS SON COMO ESTA Y CONTIENEN INFORMACIÓN SOBRE EL ANIMAL: EL PRECIO (SE SEÑALA EL PRECIO DE LA FICHA DE MUESTRA), SUS MEDIDAS, DÓNDE VIVE Y LO QUE COME.
4. TÚ ERES UN EXPERTO EN ANIMALES Y YO TE IRÉ FORMULANDO PREGUNTAS SOBRE LOS DIFERENTES ANIMALES. TÚ ME VAS A TENER QUE CONVENCER PARA QUE COMPRE UNO DE LOS QUE TIENES, ¿DE ACUERDO? EN LA FICHA TIENES UN POCO DE INFORMACIÓN, PERO PUEDES AÑADIR MÁS INFORMACIÓN Y LO QUE NO SEPAS... ¡USA TU IMAGINACIÓN! ¿LO ENTIENDES?
5. AHORA MÍRATE UN POCO LAS FICHAS Y CUANDO ESTÉS PREPARADO, EMPEZAMOS. RECUERDA QUE PUEDES MIRAR LAS FICHAS, PERO NO ME LAS PUEDES ENSEÑAR.
6. (SE DEJA UN POCO DE TIEMPO Y SE EMPIEZA EL EJERCICIO).
7. ¿EMPEZAMOS?
8. -HOLA, BUENOS DÍAS. LA PRÓXIMA SEMANA ES EL CUMPLEAÑOS DE MI HERMANO PEQUEÑO Y HE PENSADO QUE LE PODRÍA REGALAR UN ANIMAL, PERO COMO NUNCA HEMOS TENIDO ANIMALES EN CASA, NO SÉ CUÁL LE PODRÍA COMPRAR. ¿ME PODRÍAS AYUDAR UN POCO?
 - (LA CONVERSACIÓN TIENE QUE FLUIR DE FORMA LIBRE Y ESPONTÁNEA, AUNQUE HABRÍA QUE FORMULAR PREGUNTAS PARECIDAS A LAS QUE SIGUEN (ORIENTATIVAS), PRESTANDO ESPECIAL ATENCIÓN EN NO AÑADIR NINGUNA DE LAS PALABRAS DEL VOCABULARIO QUE CONSTA EN LAS FICHAS E INTENTADO QUE EL INFORMANTE EMPLEE EL MAYOR NÚMERO POSIBLE DE TIEMPOS VERBALES DIFERENTES):
 - MEDIDA: ¿DE QUÉ TAMAÑO ES? ¿Y EN UN PAR DE AÑOS...?
 - DIETA: ¿QUÉ COME? ¿CON QUÉ FRECUENCIA COME? ¿ES CARA SU COMIDA? ¿DÓNDE SE PUEDE COMPRAR? ¿QUÉ TENDRÍA QUE HACER SI EL ANIMAL NO COME LO QUE TIENE QUE COMER?

- HÁBITAT: ¿DÓNDE DUERME? ¿NECESITA ALGÚN LUGAR ESPECIAL PARA VIVIR?
 - SALUD: ¿ES UN ANIMAL DIFÍCIL DE CUIDAR? ¿SE PONE ENFERMO A MENUDO? ¿ES DELICADO? ¿QUÉ TENDRÍA QUE HACER SI SE PONE ENFERMO? ¿NECESITA CUIDADOS ESPECIALES?
 - COSTUMBRES: ¿QUÉ HACE DURANTE EL DÍA? ¿NECESITA MUCHA ATENCIÓN? ¿QUÉ NECESITA PARA SER FELIZ Y JUGAR? ¿Y MI HERMANO QUÉ PODRÍA HACER CON ÉL?
 - HIGIENE: ¿HUELE MAL? ¿DEJA PELO? ¿SE TIENE QUE LIMPIAR A MENUDO? ¿ES FÁCIL DE LIMPIAR? ¿CÓMO SE LIMPIA? ¿CADA CUÁNTOS DÍAS? ¿ES MUCHA RESPONSABILIDAD? ¿PUEDE ENCARGARSE MI HERMANO? PIENSA QUE SOLO TIENE DOCE AÑOS. PERO COMO EL REGALO ES PARA ÉL, NO QUISIERA QUE SE ACABASE OCUPANDO DE ÉL OTRA PERSONA...
 - AÑOS DE VIDA: ¿CUÁNTOS AÑOS VIVE? PORQUE QUÉ PENA CUANDO SE MUERA...
 - PAREJA: ¿PUEDE VIVIR SOLO? ¿SE PONE TRISTE SI VIVE SOLO O ES MEJOR QUE VIVA EN PAREJA? SI QUISIERA QUE CRIASE, ¿ES FÁCIL?
 - PRECIO: ¿CUÁNTO VALE? ¿EL PRECIO INCLUYE SOLO EL ANIMAL? ¿SI COMPRO VARIAS COSAS ME PUEDES HACER UN DESCUENTO?
 - RECOMENDACIÓN: ¿CREES QUE A MI HERMANO LE PODRÍA GUSTAR? ¿CUÁL DE TODOS ME RECOMIENDAS?
9. PUES ENTONCES YO CREO QUE ME QUEDO CON XXXX. ¿LO PUEDO PAGAR EN EFECTIVO/TARJETA? (REALIZAR EL FINAL DE LA TRANSACCIÓN, ES IMPORTANTE)
10. MUY BIEN, MUCHÍSIMAS GRACIAS, LO HAS HECHO MUY BIEN.

Esta prueba contrasta con la primera por su contextualización, su informalidad, espontaneidad e interactividad.

1.2.3 EL ENTREVISTADOR/INVESTIGADOR

Una figura clave de la recogida de datos es el entrevistador. Sin embargo, en esta ocasión nos centramos en describir el papel de este en la segunda prueba, la interactiva, pues constituye una figura importante del ejercicio, ya que forma parte de él. En cambio, en el cuestionario, deviene mero intermediario, pues no incide –o al menos no debería²¹³– en la ejecución de la prueba.

²¹³ No obviamos que la presencia de una persona ajena al grupo puede incidir en cierto modo en los datos declarados, aunque consideramos que es menor que en la observación participante.

Asimismo, cobra relevancia por el hecho de que la doctoranda fue la entrevistadora de las pruebas de competencia oral en castellano, en las tres etapas (en 6º de primaria, en 1º y en 4º de la ESO). Ello supuso la ventaja de propiciar, al citado protocolo de pruebas, contextos prospectivos donde el informante pudiera producir formas sintéticas o analíticas de la conjugación verbal.

Ahora bien, aparte de este interés, no debe olvidarse el objetivo primero de las pruebas. Por ello, la entrevistadora debía tener en cuenta una serie de cuestiones para no interferir en el discurso del sujeto participante:

- Debía evitar pronunciar cualquier palabra relativa al animal que se estaba describiendo, puesto que dos de los criterios que se evalúan son la riqueza y precisión léxicas. Por ejemplo, no podía decirse *ardilla* o *murciélago*, hasta que el informante los dijera. Asimismo, con la comida, las medidas o los accesorios.
- Debía formular preguntas para que se describieran todos los animales de forma similar, siguiendo el protocolo.
- Debía dejar hablar a su interlocutor, interrumpiendo la menor cantidad de veces posible, sin perder la espontaneidad de la situación.
- No debía aceptar la primera opción que el interlocutor le ofreciese. Debía mostrarse reticente con algunos animales, de modo que el informante se viese forzado a contraargumentar su opinión o postura.

El entrevistador es una figura clave y, aunque hay factores externos que inciden en mayor o menor medida en la obtención de una entrevista óptima, su papel es fundamental en esta parte del estudio.

Ya que el estudio de las competencias, las representaciones y los usos lingüísticos de los adolescentes en el área lingüística catalana distaban mucho de contar con un corpus de investigaciones sólido y bien trabado, el proyecto RESOL creó una serie de herramientas —expuestas en estas páginas— para analizar el impacto sobre los usos, las representaciones y los conocimientos lingüísticos (catalán/castellano) generado por el paso de la educación primaria a la secundaria. Así, ahora, con tal cantidad de datos sobre una muestra de informantes de va-

rias zonas del ámbito lingüístico catalán es posible constatar o refutar las tendencias sobre la lengua catalana: los datos demolingüísticos disponibles hasta la fecha dibujan un panorama ciertamente complejo. En Cataluña (vid. Torres, 2005), y en lo que respecta al uso, se constatan tendencias simultáneas tanto al crecimiento como al retroceso del catalán o del castellano según los ámbitos y los tipos de interacción. Así, el catalán parece avanzar levemente como lengua inicial de las nuevas generaciones de adolescentes y jóvenes autóctonos, pero retrocede, leve pero significativamente, en términos generales, a favor del castellano. Todo ello sucede en el marco de un crecimiento inmigratorio que refuerza la función del castellano como lengua franca.

Gracias a las diferentes pruebas, el proyecto RESOL ha iniciado una etapa de explotación de datos²¹⁴ donde, gracias a la publicación de libros, artículos y tesis y a la realización de comunicaciones, seminarios y conferencias, se va constatando la importancia no solo de la lengua inicial, sino también la fuerte conexión entre las redes sociales del alumnado y sus prácticas lingüísticas, incluso por delante de la lengua inicial. Por lo tanto, es de esperar que un cambio de redes sociales o de comunidades de prácticas (tal y como ocurre en el paso de primaria a secundaria) conlleve una transformación de las prácticas, la competencia o las representaciones lingüísticas. Pero todo ello, no cabría demostrarlo sin las herramientas cualitativas y cuantitativas que se acaban de describir.

²¹⁴ Para un repaso exhaustivo de las publicaciones del grupo, cfr. <http://www.ub.edu/cusc/sleducativa/>

VI.2 METODOLOGÍA ESPECÍFICA PARA LA COMPILACIÓN Y EL ANÁLISIS DE LOS DATOS

Tras la descripción de la metodología empleada por el proyecto RESOL para la recogida tanto de los datos cuantitativos como de los cualitativos, en el siguiente epígrafe nos centramos en la metodología que se ha seguido para la compilación, preparación y análisis de los datos cualitativos; esto es, para la creación de la base de datos lingüísticos de formas prospectivas de la conjuación verbal en castellano a partir de las pruebas de competencia oral.

Sin embargo, existe una fase previa, la metodológica. Para describirla, en el siguiente apartado se ofrecen dos niveles de explicación relativos a la metodología empleada en cada una de ellas: una primera fase de **vaciado y transcripción** de las grabaciones orales; una segunda de **selección de los fragmentos** en cuyo seno aparezca una FS (-RÉ/RÁ) o una FA (IR A + INFINITIVO), y su posterior clasificación y descripción a partir de una serie de variables lingüísticas y sociolingüísticas.

2.1 LA MUESTRA REAL DE INFORMANTES

Tras finalizar el trabajo de campo, el número real de entrevistas realizadas fue de 115 (58 para Mataró y 57 para Manlleu). Hay que recordar que, para que los datos de ambas ciudades fueran comparables, se han tenido que descartar para este estudio aquellos informantes de Manlleu cuya lengua inicial era el árabe, bereber o amazigh. Por lo tanto, suprimidos los alóglotas, se parte de 94 individuos (58 para Mataró y 36 para Manlleu).

Según Labov (1966: 170-171) una muestra de informantes que recoja el 0,025 % del universo total sobre el que se va a realizar el estudio puede considerarse representativa. Sin embargo, tras el análisis de los datos, la muestra estratificada se fue modificando, ya que el número de informantes se fue reduciendo paulatinamente, a lo largo de los años, por diversos motivos:

- **Problemas técnicos con las grabaciones:**

a. Mataró, 1º FASE: pese a que no hay ningún problema técnico durante el trabajo de campo, se extravía la entrevista M0470P.

b. Manlleu, 1º FASE: se perdieron las entrevistas L0045P, L0046P y L0047P, dado que la cinta resultó estar defectuosa.

- **Informantes sin cuestionario:** al proceder al enlace de los datos demo y sociolingüísticos obtenidos con los cuestionarios, sucedió que en algunos casos no fue posible vincular el informante clave con su cuestionario, ya que, como se ha dicho, estos se completaron de forma anónima. El hecho de no tener la encuesta puede deberse a varios factores: a) bien porque el alumno no asistió a clase ese día, bien porque había repetido curso, bien porque se había mudado de ciudad; o b) porque los datos que sirven para identificar al individuo no corresponden (fecha de nacimiento, generalmente). Aparte, ocurre a veces que algunas preguntas del cuestionario no están completas. Ello sucede sobre todo en las preguntas referentes a la lengua de los padres, la profesión de estos, la red social, etc.

- **Informantes con lengua inicial deferente del catalán o del castellano:** este apartado o consideración es exclusivamente relevante en el caso de Manlleu, ya que fue en esta población donde la estratificación según la lengua inicial se subdividió de un modo diferente a Mataró, incluyendo otra variante a la variable lengua; esto es, si en Mataró tan solo se entrevistaron diez niños por escuela, divididos entre catalanohablantes y castellano hablantes proporcionalmente; en Manlleu se entrevistaron 15 niños por escuela, divididos equitativamente entre las tres lenguas iniciales predominantes: catalán, castellano y amazigh. Para este estudio, por tanto, se han descartado los informantes L0010, L0011, L0013, L0014, L0015, L0023, L0024, L0028, L0029, L0030, L0034, L0036, L0039, L0040, L0044, L0053, L0054, L0055, L0056 y L0059 de Manlleu.

2.2 TRATAMIENTO Y VACIADO DE LAS ENTREVISTAS

Tras el trabajo de campo para obtener las entrevistas, las grabaciones fueron digitalizadas en formato de audio mediante el programa *Windows Media Player*. Paralelamente, se asignó a cada informante clave un código numérico —idéntico

al que se le dio al tratar los datos cuantitativos de la encuesta²¹⁵—, para poder respetar el anonimato al realizar el tratamiento de los datos. Además de este código, se añadieron unas siglas para identificar la población, el curso, la lengua y el tipo de prueba de competencia oral. Así, los códigos están constituidos por un total de ocho caracteres, cuatro numéricos y cuatro alfabéticos. En la siguiente tabla se especifican los códigos y un ejemplo para ilustrar las diferentes opciones:

Tabla 1 - Codificación de las entrevistas

Municipio	Código de encuesta	Curso	Lengua	Prueba
Mataró (M) Manlleu (L)	Código de 4 cifras	6º primaria (P) 1º ESO (S) 4º ESO (Q)	Catalán (C) Español (E)	P. académica (A) P. interactiva (I)
M	0045	P	E	I
L	0060	Q	E	A

Estos códigos, comunes tanto para las entrevistas en catalán como en español (excepto la sigla C/E), son los que aparecen en los ejemplos, en la parte de descripción lingüística de los datos, en la parte del análisis y en el apéndice digital con la muestra total de ocurrencias.

En total, las horas de grabación que se obtuvieron al finalizar las tres etapas fueron aproximadamente 195²¹⁶. Para este trabajo, los datos analizados alcanzan casi un total de 30 horas de grabación y su distribución se especifica en la siguiente tabla:

POBLACIÓN	CURSO	HORAS
MATARÓ	6º PRIMARIA	12:19:54
	4º ESO	8:52:22
MANLLEU	6º PRIMARIA	8:10:01
TOTAL		29:22:17

²¹⁵ Para una explicación exhaustiva sobre la codificación e identificación de los informantes clave en el seno del universo de participantes, cfr. Bretxa, 2014: 144-146.

²¹⁶ El corpus RESOL está constituido por un total de 195 horas de grabación, entre las pruebas orales de catalán y las de castellano. Casi equitativamente, 100 horas son entrevistas en catalán y 95, de castellano.

Tras la digitalización y codificación de cada entrevista, se procedió a su vaciado. Igual que en los códigos, las pruebas, sean en la lengua que sean, se transcribieron siguiendo las mismas pautas. De modo que, para unificar criterios, nos hemos basado en el artículo de Lluís Payrató "Transcripció del discurs col·loquial" (1996) y en el apartado "La transcripció de la llengua oral" de su obra *Pragmàtica, discurs i llengua oral* (2010). Un resumen de estas pautas se incluyen en los apéndices de este trabajo (véase Apéndice.13).

El último paso de esta primera fase es la obtención de documentos *Word* de todas las transcripciones, de modo que, con unas marcas mínimas, cualquier investigador puede tener acceso al material para su explotación posterior.

2.3 LAS OCURRENCIAS Y LA MUESTRA

Tras la fase de vaciado, el paso que se sigue es el de seleccionar los fragmentos que contienen tanto una FS como una FA. En principio se realizó la selección sin discriminar el valor de la forma en los diferentes contextos. Acto seguido, la totalidad de estos fragmentos se introdujeron en una hoja *Excel*, herramienta que permite la clasificación de un alto número de datos de modo óptimo para su posterior vaciado en cualquier programa estadístico.

En un principio, se consideraron como ocurrencias analizables y constituyentes de la base de datos todos aquellos fragmentos en cuyo seno apareciese una forma verbal en futuro simple. En cuanto a la perífrasis, se consideró incluir todas las construcciones compuestas por el verbo IR seguido de la preposición A y un infinitivo, en cualquiera de sus formas, tiempos y valores. Tómense estos dos fragmentos como ejemplos:

ENT: ¿Y cómo se le educa? Por ejemplo, para que no haga pipi en casa o para que no muerda cosas...

L0033PEI: Pues si m... por ejemplo, el hace pipi en casa, durante una temporada no lo dejáis entrar. Y después cuando lo dejáis entrar, si se sigue haciendo pipí, no lo dejáis entrar. Después ya sabrá él que no lo puede hacer. Lo regañáis, él ya lo entenderá, que le estáis gritando.

ENT: Ah vale...

(Fragmento 529)

ENT: ¿Y la serpiente m...,si la tengo que dejar sola en casa, ¿me va a hacer algún estropicio o no sale de la jaula, no se escapa?...

M0471PEI: No... Si la tienes en la jaula, no te va a hacer, no no va a salir ni va a intentar nada. Lo que sí, a veces, puede reaccionar de manera diferente, puede morder...

(Fragmento 126)

En el apéndice digital, las formas objeto de análisis se marcaron en negrita y algunas pautas de transcripción se han adaptado para facilitar la lectura.

Ahora bien, tras una primera criba, se descartaron los contextos con la locución *a ver* (1), pues, aunque remita a la forma *vamos a ver*, tiene una función de marcador discursivo sin valor prospectivo.

1. ENT: Luego a ver el tema de la limpieza y todo esto ¿qué necesitan?

M0048PEI: Pue(s) a ver si tú vas por la calle m:: te tienes que llevar bolsa(s)

ENT: Val para...

M0048PEI: Si... por si hace al- si tiene que hacer algo él, para tú recogerlo, pues te llevas bolsas.

Asimismo, se descartaron locuciones idiomáticas como las que aparecen en los ejemplos (3), (4) y 6, y construcciones con preposiciones diferentes de *a* (2), (5) y con sustantivos (4) y (6):

2. ENT: Y... y otra cosa...ehmmm.. En cualquier sitio se puede llevar perros por ejemplo si yo ahora **me voy de vacaciones**.. Sabes si...

M0917PEI: A mí me parece que sí, porque si **vas** por ejemplo **en avión**, o sea, en avión tiene para guardar los perros.

3. L005PEI: Si ven algún- algo que les hace gracia o algo **van a por ello**...

4. ENT: ¿Y hace caso (el búho)? ¿qué puede hacer por ejemplo?

L0060: Él **va a su bola** vola vuela por la casa y lo puedes tocar lo puedes coger y todo.

5. ENT: ¿Se tienen (los perros) que poner alguna vacuna o algo así?

L0028PEI: Bueno cuan- si **vas de visita al veterinario** te lo explicará todo lo que se tiene que hacer.

6. ENT: ¿Y cómo se cuidan? Porque nunca he tenido y uy no sé si lo sabré hacer bien.

M0917PEI: Esto es lo puedes dejar más que vaya su- que **vaya a su aire** (el perro).

Así pues, los datos recogen únicamente formas sintéticas de cualquier verbo posible y la construcción IR + A + INFINITIVO, sin discriminar su valor. Ciertamente, ello abre la puerta a un alto número de fragmentos, pero incluso así se ha dado el caso de que algunos informantes no produjeron ni una sola FS ni FA con valor de posterioridad en todo su discurso. Ello ocurre concretamente en 14 informantes en 6º de primaria, y en 3 en 4º de la ESO²¹⁷.

A cada uno de los fragmentos, para la posterior descripción lingüística y estadística, fue preciso añadirle una información específica; esto es, las variables lingüísticas y sociolingüísticas. En definitiva, se procedió a la creación de una **base de datos de ocurrencias lingüísticas**.

A continuación, se describe cómo se prepararon los datos, qué información se explicitó, cuál se encuentra en la base de datos final y cómo se codificó. Esta es la base, fundamental, a partir de la cual se ha trabajado para poder analizar el empleo de las formas de expresión de la posterioridad temporal en castellano y llegar a unas conclusiones sobre ello. Por su importancia, es preciso detenernos en describir brevemente la configuración de la base de datos y el tratamiento de las ocurrencias contenidas en ella, así como la codificación de los datos cualitativos y la construcción de algunas de las variables sociolingüísticas.

2.3.1 SELECCIÓN Y TRATAMIENTO DE LOS DATOS

Primeramente, una vez vaciadas todas las entrevistas de los informantes que quieren analizarse, se creó una base de datos en *Excel* de *Microsoft Office*, que denominaremos *Excel de ocurrencias* (consultable en el apéndice digital) y que contiene una serie de variables con información básicamente lingüística; es decir, las características lingüísticas de los diferentes fragmentos u ocurrencias

²¹⁷ **Informantes/entrevistas sin ocurrencias:** algunos informantes han sido descartados, a pesar de que cumplían con los requisitos anteriores, porque en sus intervenciones no han producido ninguna ocurrencia ni de FS ni de FA.

a. **Mataró 6º** → 10 entrevistas (M0054P, M0063P, M0096P, M0105P, M0287P, M00456P, M0722P, M0723P, M0911P, M0917P)

b. **Manlleu 6º** → 4 entrevistas (L0021P, L0026P, L0037P, L0051P)

c. **Mataró 4º** → 3 entrevistas (M0722QEI, M0723QEI, M0911QEI)

de FS y de FA. Paralelamente, se creó una matriz en *Excel*, que llamaremos *matriz de informantes clave*, donde se incluyen las variables con los datos sociolingüísticos sobre cada informante y el porcentaje de FS y de FA que produjo en cada fase analizada. Por último, por cuestiones prácticas, se añadieron tres columnas, que no pueden considerarse variables en sí, pues contienen información de clasificación, relativa al minuto de la entrevista, el código de la entrevista y el número de fragmento; las tres sirven para localizar de modo más práctico y rápido los fragmentos en el *Excel de ocurrencias* y en la entrevista grabada.

Así, pues, aparte de los códigos y minutos de "localización", a continuación se describen las dos bases de datos que contienen esa información específica para cada ocurrencia o fragmento con FS o FA, explicando, cuando sea necesario, cómo se han construido las variables.

2.3.1.1 VARIABLES LINGÜÍSTICAS

En el *Excel de ocurrencias* se compila un total de 574 ocurrencias extraídas del corpus total de grabaciones y se especifica la siguiente información en columnas contiguas: *forma, valor, persona, número, tiempo, modo, tipo de sujeto, auxiliado, correlación con perífrasis, tipo de perífrasis, adverbios temporales, tipo de clase oracional o combinaciones sintácticas*. A continuación tratamos individualmente cada una de estas variables.

- FORMA → En esta casilla se introduce la información sobre la forma que produce el informante. A saber: *forma sintética* (FS), si es la forma verbal es en futuro simple -RÉ/RÁ; *forma analítica* (FA), si se trata de la construcción IR + A + INFINITIVO
- VALOR → En este espacio se especifica el valor de la forma a partir del listado de valores especificado en el capítulo sobre futuros y perífrasis en castellano; esto es, construcción final, futuro, probabilidad u otros.
- PERSONA → Especificación de la persona gramatical de la forma verbal o del auxiliar de la construcción: 1ª, 2ª o 3ª.
- NÚMERO → Singular o plural.
- TIEMPO → Especificación del tiempo verbal de la forma del verbo o del auxiliar de la construcción.
- MODO → Indicativo o subjuntivo.

- TIPO DE SUJETO → Información relativa al sujeto: animado, inanimado o impersonal.
- AUXILIADO → Se refiere tanto al auxiliado de la construcción como al infinitivo del verbo conjugado en FS.
- CORRELACIÓN CON PERÍFRASIS²¹⁸ → En esta columna únicamente se indica si la FS aparece en el seno de una construcción perifrástica o si la FA aparece nuevamente en otra estructura más compleja.
- TIPO DE PERÍFRASIS → A continuación, si la columna anterior ha sido afirmativa, en esta se especifica el tipo de perífrasis: de obligación, de probabilidad, etc.
- ADVERBIOS TEMPORALES → Se especifica qué adverbio acompaña a la FS o a la FA, en caso de que aparezca (ya, luego, período de tiempo...).
- TIPO DE CLASE ORACIONAL O COMBINACIONES SINTÁCTICAS → combinaciones sintácticas en las que se inserta el FS o el FA para la clasificación en una subdivisión, especificada en el capítulo II.

2.3.1.2 VARIABLES SOCIOLINGÜÍSTICAS

A diferencia del *Excel de ocurrencias*, las variables sociolingüísticas se obtuvieron de la matriz general de RESOL, por lo tanto no se creó una matriz *ad hoc*, sino que se redujo la existente, manteniendo únicamente los datos relativos a los informantes clave. La matriz general es el resultado del vaciado de las encuestas completadas por toda la cohorte de alumnado de Mataró, Manlleu, Sant Just, Sant Joan, Sabadell, La Franja, Baleares y la Noguera, en las diferentes fases²¹⁹.

Para el manejo de tal cantidad de datos, el equipo del proyecto creó un *manual de codificación* de las variables contenidas en la encuesta sociodemográfica (así como su agrupación, estructuración y organización interna), base imprescindible para todos los trabajos que surgen en el seno del proyecto. De modo

²¹⁸ Se consideró necesario marcar la combinación de la forma verbal y de la construcción con otras perífrasis, hecho relevante sobre todo en el caso de la FA, pues le otorga un grado más de gramaticalización. Dado que no era compatible con el tipo de clase oracional, pues se habrían creado demasiados códigos y se habría perdido información, se optó por crear una nueva columna que permitiese cruzar ambas variables.

²¹⁹ Concretamente, la cohorte de RESOL (primera fase, curso 2007-2008) está constituida por casi 3.000 estudiantes distribuidos en varios municipios: 1.017 de los cuales son de Mataró y 192 de Manlleu. Cfr. Comajoan et al., 2013: 10 y el capítulo VI.1 donde se explica la metodología concreta del proyecto.

que en muchos casos la codificación que aquí se emplea procede del consenso interno del proyecto.

De las aproximadamente 150 variables que aparecen en la matriz general, las que se han seleccionado para este estudio son: *sexo del informante, centro, tipo de centro, curso, municipio, lengua inicial, lengua familiar, lengua predominante en las redes personales, competencia lingüística declarada y la lengua del consumo televisivo*. Igual que en el *Excel de ocurrencias*, a continuación se especifica el contenido de cada una de ellas –y sobre todo cómo se han construido (internamente)–, apoyándonos en algún ejemplo cuando fuese necesario.

- CÓDIGO DE LA ENTREVISTA → Véase apartado 2.2 de este documento.
- SEXO DEL INFORMANTE²²⁰ → De un modo muy sencillo: H corresponde a hombre y M, a mujer.
- CENTRO → Se explicita el centro al que el informante estaba matriculado en el momento de realizar la prueba.
- TIPO DE CENTRO → En esta columna se especifica si el centro es concertado o público. Esta variable es una de las que configuraron la muestra inicial: 6 centros en Mataró (3 públicos y 3 concertados); 4 centros en Manlleu (2 públicos y 2 concertados).
- CURSO → Concretamente, se inserta si eran estudiantes de 6º de primaria o de 4º de la ESO.
- MUNICIPIO → Se especifica si el informante clave forma parte de la muestra de Mataró o de Manlleu.
- LENGUA INICIAL DECLARADA (L1) → Brevemente, castellano, catalán o bilingüe.
- USO DE CASTELLANO EN EL SENO FAMILIAR → Más adelante se explica cómo se construyó, pero brevemente recoge el porcentaje de uso de castellano en el seno familiar.
- USO DE CASTELLANO EN LAS REDES PERSONALES → Igual que la anterior, explicamos su construcción más adelante, pero mide el porcentaje de castellano que los informantes declaran emplear cuando interactúan con sus amigos y compañeros de clase.
- COMPETENCIA ORAL → Dado que se parte una muestra de lengua oral, se explora la competencia declarada en castellano y en catalán que cada informante declara tener oralmente de esas lenguas, por separado.

²²⁰ La codificación de las variables cualitativas se explica en el punto 2.3.2 de este capítulo y se especifica en los Apéndices.11.

- LENGUA DEL CONSUMO TELEVISIVO → Más adelante explicamos su construcción, pero describe el porcentaje de programas de televisión que consumen en castellano y en catalán.

Si bien en el marco teórico de este trabajo se ha justificado la selección de las variables que se incluyen, aquellas que están constituidas por la suma de otras variables (y que, por tanto, requieren cálculos matemáticos como medias y porcentajes) se explican a continuación. En resumen, nos referimos a la *lengua inicial*, al *uso de castellano en el seno familiar*, al *empleo de castellano en las redes personales*, a la *competencia oral* y al *consumo televisivo en castellano y en catalán*.

2.3.1.2.1 LA LENGUA

Al analizar los datos lingüísticos de una comunidad de habla en situación de bilingüismo, la variable que cobra relevancia y sobre la que recae el mayor peso es la de la lengua, principalmente porque «ha solido considerarse como la [característica] más importante en función de la formación de los grupos étnicos y del estudio de sus relaciones intergrupales» (Azurmendi y Bourhis, 1998: 560). Dicho en otras palabras, la variable *lengua* deviene una variable fundamental, porque está estrechamente vinculada con la identidad social de los individuos que conforman cada comunidad (capítulo I.3)

Así, la relación entre la lengua y los individuos implica que, desde un punto de vista macrosocial, la lengua se distribuye según los grupos humanos que se puedan identificar. Desde la transición democrática hasta la actual sociedad postindustrial, la estructura social de la sociedad catalana se ha transformado significativamente (cfr. Capítulo IV), y con ello la lengua, ya que toda lengua está adaptada a la sociedad en la que se usa, y toda lengua, asimismo, tiene la potencialidad de adaptarse a las nuevas condiciones con que se encuentren sus hablantes (Boix y Vila, 1998: 47).

Por lo tanto, dada la complejidad interna de las sociedades bilingües, será imprescindible observar el papel que juega cada una de las lenguas de la comunidad en determinados ámbitos (la familia, la escuela, los amigos, el consumo cultural...). Sobre todo, porque esta investigación no se ha limitado únicamente a

analizar los datos a partir de la lengua inicial que declaran tener los informantes a través de las encuestas sociolingüísticas, sino que se pretende ahondar en los resultados a partir del peso de otras variables independientes. Es decir, se intentará estudiar en qué medida la lengua inicial, la familiar, la de interacción en las redes sociales y la del consumo cultural inciden en el empleo de la FS y la FA, porque se intuye que, pese a tener una L1 concreta, la lengua más habitual en el entorno (L1 o L2) puede incidir en la competencia de estas, incluso cuando esta es diferente a la L1.

Porque, tal y como constatan Galindo y Vila (2009):

És evident que, en el sector d'edat analitzat, la influència de la llar és encara important, però cal tenir en compte que sovint els infants passen moltes hores fora del nucli familiar. D'altra banda, l'adopció del català com a llengua vehicular de l'ensenyament en bona part de les escoles ha d'haver influït d'alguna manera en les pràctiques lingüístiques dels infants, però no ha aconseguit modificar completament les seves pautes de comportament lingüístic: el castellà té una presència important als patis de les escoles i se segueix parcialment la norma de convergència al castellà (Galindo y Vila, 2009: 12). [El subrayado es nuestro].

Dicho de otro modo, la lengua familiar tiene un peso importante, pero no pueden obviarse las relaciones (o interacciones) lingüísticas que el individuo mantiene en la escuela con los compañeros y con los profesores (dentro y fuera del aula), la competencia lingüística en cada una de las lenguas, el origen de sus compañeros y las lenguas iniciales de estos, etc. Todo ello incide de un modo u otro en las prácticas lingüísticas individuales.

Ahora bien, la lengua que los alumnos emplean con los profesores o con la que se dirigen a ellos no ha sido tomada en consideración en tanto que variable independiente porque el bajo porcentaje de interacciones en castellano hace que esta variable no sea significativa (cfr. Capítulo I.3.2).

Así, en este apartado desglosamos la variable lengua en cinco esos ámbitos concretos, que son las cinco variables independientes que se han creado para poder aportar más luz a los usos de FS y FA.

- **LA LENGUA INICIAL DECLARADA**

Esta variable ya ha sido explicada en el capítulo V.7, puesto que es aquella que sirvió para seleccionar los informantes clave y crear la muestra estratificada. Recordemos, no obstante, que, del conjunto de variables lingüísticas del cuestionario referentes a las prácticas lingüísticas de los preadolescentes, se seleccionaron la 20 y la 21: *¿Qué lengua hablas con tu padre? ¿Qué lengua hablas con tu madre?* Así, de las respuestas posibles (*catalán, castellano, ambas u otras*), se seleccionaron las más homogéneas internamente y se construyó la variable *lengua ambiental del centro*.

No obstante, la distribución equitativa entre catalanohablantes y castellanohablantes no siempre fue posible, por la composición lingüística del aula o la lengua ambiental del centro. Véanse las tablas desglosadas sobre la selección de los centros y los informantes clave en el capítulo VI.1.

La variable *lengua inicial* es la que sirve de punto de partida, no solo para la selección de informantes clave, sino y sobre todo para el análisis de la distribución de FS y de FA, que se expone en el capítulo VIII. Es decir, a partir de esta se han dado las primeras respuestas a las hipótesis de partida, de modo que se corrobora la influencia de la lengua en la variabilidad de las formas prospectivas, pues los datos muestran, por un lado, que los informantes analizados producen mayor número de FS que lo esperable en el español general y, por otro lado, que aquellos con L1 catalán producen menos FA con valor de futuridad.

- **USO DE CASTELLANO EN EL SENO FAMILIAR**

La lengua que predomina en el seno familiar se ha visto que condiciona e influye en las prácticas lingüísticas diarias de los individuos. Por ello, analizar una variable gramatical a la luz de esta, puede ofrecer datos relevantes que ayuden a comprender el uso particular que realizan los informantes de dichas formas.

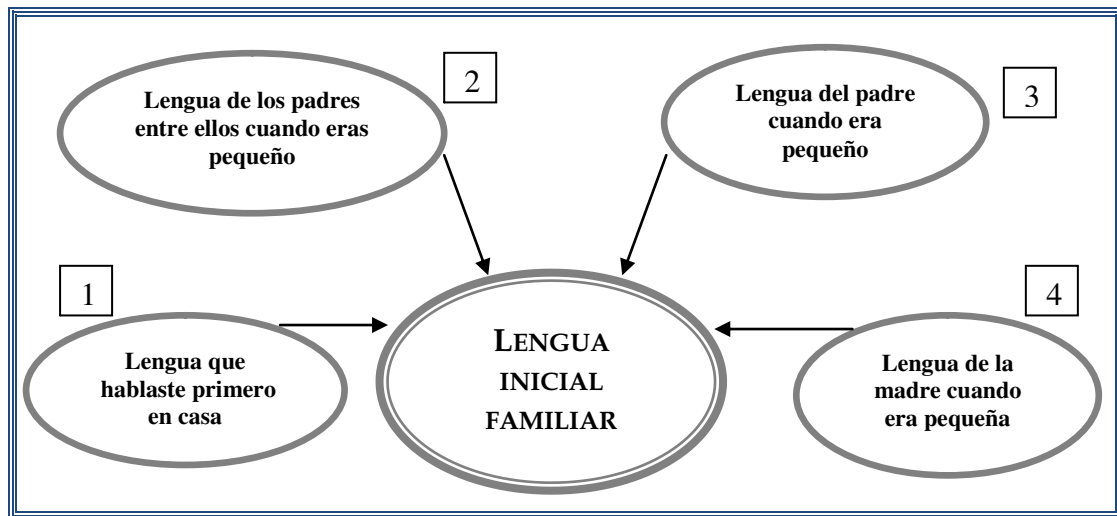
Es en el seno familiar donde se determina la lengua inicial de los individuos y las relaciones en esta esfera tienen una relevancia superior a la de otros ámbitos (cultural, ocio...). Así, la lengua inicial, aquí, debe entenderse como la lengua que la persona entrevistada dice haber hablado primero en casa.

Además, se considera que esta lengua ha sido transmitida familiarmente y ha sido adquirida en el proceso de socialización del individuo.

Para la creación de la variable **lengua familiar** se ha seguido la metodología sugerida y empleada por Vila i Moreno (1996: 237-238). Concretamente, para la construcción de esta variable, se ha partido de las preguntas del cuestionario que hacen referencia al pasado. Por un lado, las preguntas 18 y 19: *¿Qué lengua hablaste primero en casa cuando eras pequeño?* y *¿Cuando eras pequeño, qué lengua hablaban tu padre y tu madre entre ellos?* Y, por otro, las preguntas relativas a la lengua que el padre y la madre hablaban en su casa cuando eran pequeños (preguntas 39 y 40 del cuestionario)²²¹. Estas preguntas van más allá de proporcionar una simple descripción de la lengua en el seno familiar, también aportan información sobre la lengua familiar de los progenitores (la que hablaban cuando eran pequeños, incluso la de los abuelos) y, a su vez, la que probablemente hablen los hermanos con o entre ellos, porque siguiendo, a Morris y Jones (2007), «research has noted that it is the language of parents' interaction with each other that trends to shape the future language use patterns of children, more so than the language used between the parents-child». En el siguiente esquema se observan, así, las dos vertientes de esta variable: la lengua de los padres (y los abuelos, 3 y 4) y la del seno familiar (1 y 2).

²²¹ Concretamente, en esta ocasión no se han considerado aquellas preguntas que responden a la lengua que se emplea en el seno familiar en el presente —entiéndase, cuando se rellena la encuesta—, sino aquellas que indican las lenguas empleadas en el pasado (*cuando eras pequeño*). Tampoco, se incluye la *lengua con los hermanos* —pregunta 25—, que recoge la lengua o lenguas que el informante emplea habitualmente con sus hermanos y hermanas, en caso de tenerlos.

Figura 2 - Configuración interna de la variable Lengua familiar



Estas cuatro variables ayudan a comprender el empleo que los individuos hacen del castellano y el catalán en el seno familiar. Para poder analizar este comportamiento lingüístico, fue necesario otorgar a las lenguas unos valores dentro de una escala, de modo que el valor 0 corresponde al empleo que el informante declara hacer del catalán en cada una de esas preguntas; 0,5 a un empleo bilingüe, y 1, a empleo exclusivo de castellano. Véase la tabla siguiente para un ejemplo ilustrativo. Los números de las columnas se corresponden con el número de pregunta especificado en el gráfico anterior:

INFORMANTE	1	2	3	4
M0048	0	0	0	0
L0060	1	1	1	1
M0290	0	0,5	1	0,5
L0012	1	1	0	0,5

A continuación, se procede a calcular la media del conjunto de las cuatro preguntas, para obtener una nueva variable con la media de uso de castellano en la familia.

INFORMANTE	1	2	3	4	MEDIA
M0048	0	0	0	0	0
L0060	1	1	1	1	1
M0290	0	0,5	1	0,5	0,5
L0012	1	1	0	0,5	0,625

Teniendo en cuenta que el valor 0 significa que la media de presencia de castellano en el seno familiar es nula, por lo tanto, es la lengua familiar del informante M0048 es el catalán. El siguiente informante, L0060, presenta un caso opuesto: su media es 1, por lo tanto, la lengua familiar es el castellano. No obstante, pocos casos son tan uniformes, como ocurre en los dos siguientes ejemplos: el informante M0290 tiene una media de 0,5, lo cual significa que en la escala se sitúa entre las dos lenguas; esto es, estamos ante un ejemplo de seno familiar bilingüe. Por último, la media del informante L0012 es de 0,625; esto significa que el índice de empleo de castellano es mucho mayor que el de catalán, aunque no total.

- **USO DE CASTELLANO EN LAS REDES PERSONALES**

Esta variable se ha construido a partir de la pregunta 31 del cuestionario (véase Apéndice.3), que constata la lengua que emplean los informantes en sus redes personales, como pueden ser familiares, amigos, monitores de extraescolar, conocidos, vecinos, etc. No obstante, en nuestro estudio, únicamente hemos teniendo en cuenta aquellas interacciones entre iguales; es decir, de las 20 relaciones posibles, solamente se consideraron aquellas que el informante declara que mantiene con amigos o compañeros de clase. Se descartan, así, familiares (puesto que ya se han considerado dentro de la lengua familiar), conocidos, profesores, etc. De esta forma, se obtiene la media de interacciones que cada informante clave mantiene mayoritariamente en castellano, en catalán o en ambas lenguas. El modo en que se ha construido esta variable es el mismo que se ha empleado para la construcción de la variable *Lengua familiar*.

Por ejemplo, tórnense cuatro informantes al azar:

INFORMANTE	RELACIÓN 1	RELACIÓN 2	RELACIÓN 3	RELACIÓN X	MEDIA
M0297	0	0	0	0	0
M0737	1	1	1	1	1
L0002	0,5	0,5	0	0	0,25
L0009	0,5	1	0,5	0	0,5

Se observa, así, el amplio abanico de perfiles, como en la lengua familiar: desde individuos cuya red social es totalmente catalanohablante ($\bar{X} = 0$), hasta aquellos individuos cuyas interacciones con amigos se desarrollan siempre en castellano ($\bar{X} = 1$), pasando por individuos con círculos con poca presencia de catalán frente a otros más bilingües o con más presencia de castellano.

- **LA COMPETENCIA ORAL DECLARADA**

Otro factor que puede condicionar el uso o la elección de FS/FA es la competencia lingüística que un individuo declara tener de una determinada lengua, como parte de su competencia comunicativa. En este caso, se preguntó por el nivel de competencia, desglosada por destrezas (*entender, hablar, leer y escribir*), que los informantes se otorgaban (una nota de 0 a 10), en castellano y en catalán; por lo tanto, estamos ante una variable escalar, con puntuaciones de 0 a 10.

La hipótesis que se plantea es si un mayor grado de competencia oral en una u otra lengua condicionará la aparición de una u otra estructura para expresar la posterioridad temporal.

De las cuatro destrezas, se tomó únicamente la puntuación de *saber hablar*; esto es, la competencia oral declarada en catalán y en castellano. Para su descripción, esta variable se convirtió en una variable de tres categorías (nivel superior, medio o bajo), siguiendo la división por niveles propuesta por Vila i Moreno (2009). Así, los *niveles bajos* comprenden las notas entre 0 y 4 (con todo hay que decir que apenas se registran estas notas en las respuestas de los cuestionarios); *niveles medios*, con notas comprendidas entre 5 y 7 y, por último, los *niveles superiores*, entre 8 y 10.

- **EL CONSUMO TELEVISIVO**

El último factor que consideramos puede condicionar la producción de FS/FA es la lengua de los productos culturales que consumen los informantes clave (*TV, música, páginas web, libros*; desde la pregunta 13 hasta la 17 del cuestionario).

Concretamente, nos ceñimos a programas de televisión por dos motivos: por un lado, como se ha constatado en el capítulo I.3.4, parecen ser estos los que mayor impacto tienen en la vida de los adolescentes, en tanto que son los que mayor porcentaje de uso presentan; por otro, porque lo que se está analizando es discurso oral.

En este caso, la pregunta del cuestionario que recoge la lengua de este tipo de consumo cultural es:

13 - *¿Cuáles son los tres programas de televisión que más ves? ¿En qué lengua son?*

La pregunta iba acompañada de una tabla como la siguiente, que diverge estructuralmente de las anteriores, pues aparece la opción *otras lenguas*:

ESCRIBE EL NOMBRE DEL PROGRAMA	ESCRIBE EL NOMBRE DEL CANAL	¿EN QUÉ LENGUA ES?			
		SOLO O SOBRE TODO EN CATALÁN	IGUAL EN CATALÁN QUE EN CASTELLANO	SOLO O SOBRE TODO EN CASTELLANO	EN OTRA LENGUA. ¿CUÁL O CUÁLES?
_____	_____	1	2	3	4_____
_____	_____	1	2	3	4_____
_____	_____	1	2	3	4_____

En primer lugar, se agruparon las tres posibles respuestas para poder crear un índice; posteriormente, se crearon otros tres índices: consumo televisivo en castellano, consumo televisivo en catalán y consumo televisivo en otras lenguas. Cada uno de estos se presenta, como en otras variables, en una escala entre 0 y 1, en la que 1 indica una elección exclusiva de una de las tres lenguas y 0 indica inexistencia de consumo en una de las tres lenguas.

2.3.2 CODIFICACIÓN DE LOS DATOS CUALITATIVOS

Una vez cerradas las dos bases de datos (*Excel de ocurrencias* y *Matriz de informantes clave*), fue preciso codificar la información cualitativa, para poder procesarla con el programa estadístico *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS, versión 20), y poder iniciar la fase analítica del trabajo. En el análisis de la lengua natural, la codificación deviene la fase más importante, puesto que una co-

dificación errónea o confusa puede influir en el resultado y, por tanto, en la interpretación de los datos.

En los apéndices se especifica la codificación de la información de la base de datos de ocurrencias, partiendo de una numeración arbitraria para cada una de las categorías en las que se subdivide una misma variable (cfr. Apéndices.11).

3. EFECTO HALO

Es importante, destacar el *efecto halo* que se da en cualquier estudio de estas características. Tal y como constatan Galindo y Vila (2009), los usos reales de castellano son superiores a los que suelen declarar los informantes. Esta desviación de la realidad, afecta sobre todo a las prácticas bilingües, que según los autores, no existen, puesto que

part dels castellanoparlants que es declaren bilingües en les seves xarxes socials (11 %) i part dels que diuen relacionar-se habitualment en català (30 %), a la pràctica, són usuaris actius del castellà (2009: 6).

Lo mismo ocurriría con los catalanohablantes que declaran realizar prácticas bilingües; estas se producirían generalmente en castellano. En definitiva:

els informants sobrevaloren l'ús del català en les dades declarades: una dada de gran importància per a la recerca sociolingüística a l'àrea catalana (2009: 6).

Es por ello por lo que todos los datos deben analizarse teniendo en cuenta este efecto. Otra variable en la que puede actuar tal efecto, es en el de las competencias lingüísticas declaradas. Pues, si bien se insistió en el momento de recoger los datos que la pregunta no se refiere a la nota obtenida en un examen de lengua (o en la nota final del curso/trimestre), hay que considerar que quizás algunos puntuaron la pregunta teniendo en mente dicha nota y, por tanto, el valor queda afectado por la nota, la cual, ya sea alta, media o baja, no se corresponde con la competencia real del informante. Retomamos esta cuestión en el capítulo VIII.1.3.1.

4. TÉCNICAS DE ANÁLISIS

El proyecto RESOL, como se ha explicado, permite por su naturaleza la combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas. Sin embargo, por las características de este estudio, se emplearán únicamente técnicas de análisis cuantitativo. Estas se aplicarán tanto en el análisis descriptivo de las formas prospectivas como en la interrelación entre las variables independientes derivadas del cuestionario sociolingüístico y el uso de FS y de FA.

Concretamente, en el análisis cuantitativo, la variable dependiente –en nuestro caso dos–, es la que refleja la **media de producción** de las formas sintética y analítica que pretendemos explicar y describir; dicho de otro modo, el elemento variable que se pretende observar y analizar (nuestro objeto de estudio) para medir el efecto de las diferentes variables independientes sobre él. Frente a esta, las variables independientes (aquellas que se supone que condicionan la aparición del fenómeno que se pretende estudiar) permiten explicar la mayor o menor presencia, producción, aparición de esa variable dependiente. El primer tipo de variables son de tipo cualitativo nominal; es decir, el tipo de información que contienen no puede ser sometida a un criterio de orden, como por ejemplo los colores o el lugar de origen de los informantes, etc., puesto que suelen expresar distintas cualidades, características que se clasifican en categorías. En este caso específico, la variable dependiente *forma* se divide en dos categorías: forma sintética (-RÉ/-RÁ; FS) y forma analítica (IR + A + INFINITIVO;FA). Por último, el carácter de las variables y sus categorías son determinantes para, posteriormente, seleccionar las técnicas de análisis univariante, bivariante o multivariante necesarias para obtener los resultados requeridos (Domínguez y Simó, 2003).

A continuación se especifican los tipos de análisis que se han empleado para la explotación estadística de los datos.

4.1 TÉCNICAS DE ANÁLISIS UNIVARIANTE

La aplicación de este tipo de técnica permite estudiar el valor de un único indicador, por ejemplo, la edad, la lengua inicial o el sexo. Esta técnica, que sue-

le emplearse con fines descriptivos en las primeras etapas de la mayoría de estudios, se usa para conocer en profundidad qué significan, por separado, algunos indicadores; esto es, permiten realizar una primera descripción de ciertas variables antes de ahondar más profundamente en su relación o interacción con otras.

Concretamente, se han empleado las medidas de tendencia central (la mediana y la media) y las medidas de dispersión, como la desviación típica y los habituales porcentajes. Estas técnicas se han utilizado, en primer lugar, para la descripción de las variables dependientes; es decir, para obtener la caracterización general de los contextos de aparición de las formas sintética y analítica (persona, número, tiempo, modo, tipo de sujeto, etc.). Todo ello se lleva a cabo en el capítulo VII - Descripción lingüística de los datos. Por otro lado, en el capítulo VIII, se describen las variables independientes, empleando las técnicas señaladas.

4.2 TÉCNICAS DE ANÁLISIS BIVARIANTE

Este segundo grupo de técnicas permite poner en relación dos o más indicadores de manera que se pueda estudiar una variable en función de otra; por ejemplo, un típico análisis bivariante son las tablas cruzadas donde queda reflejado, en nuestro caso concreto, el uso de una determinada forma en función del sexo o de la lengua inicial. Según el tipo de variable que se quiera analizar o poner en relación, existen técnicas de análisis bivariante diferentes: tablas de contingencia, comparaciones de medias, ANOVA, diagramas de dispersión, análisis de la regresión y de la correlación, entre muchos otros (Domínguez y Simó, 2003: 84).

De las múltiples posibilidades, las técnicas que se han considerado más adecuadas de acuerdo con los objetivos de la investigación y el tipo de datos de los que se dispone son las tablas de contingencia, las técnicas no paramétricas como Kruskal Wallis y Mann Whitney, para el análisis transversal; y t de Student y Anova para el análisis longitudinal. Estas técnicas servirán para contra-

star la igualdad de la distribución de la variable dependiente (FS y FA) a partir de las variables independientes (L1, sexo, municipio, lengua familiar, lengua de interacción en el aula y en las redes sociales).

CAPÍTULO VII

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA DE LOS DATOS

En las casi 30 horas de lengua oral escolar analizadas del Corpus RESOL, se han contabilizado un total de 574 contextos que contienen o la forma verbal sintética de futuro o la construcción analítica. La tabla 1 muestra la distribución del total de las formas documentadas, sin discriminación de valores (reseñados en el capítulo II), ni por muestras (Mataró 6º y 4º, y Manlleu 6º).

Tabla 1 - Distribución del total de las ocurrencias según FS y FA

	Frecuencia	Porcentaje
Forma sintética (FS)	408	71,1 %
Forma analítica (FA)	166	28,9 %
Total	574	100 %

Así pues, a continuación se procede a realizar una descripción lingüística de los contextos de aparición de la FS y la FA, teniendo en cuenta las variables lingüísticas que se han especificado de cada forma; a saber: *valor, persona, número, tiempo, modo, tipo de sujeto, auxiliado, combinación con otras perífrasis, adverbios temporales y combinaciones sintáticas*.

Las tablas que se adjuntan a la descripción ofrecen un recuento global en números absolutos y porcentajes; asimismo, se incluye, cuando es posible, la comparación entre la FS y la FA.

VII.1 DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA DE LA MUESTRA DE 6º DE PRIMARIA

En este apartado, para la descripción lingüística se empleará únicamente una submuestra de las ocurrencias totales: aquellas producidas por los informantes clave de Mataró y de Manlleu, cuando cursaban 6º de primaria. Las ocurrencias correspondientes a 4º de la ESO de Mataró, se han dejado para la segunda parte de este capítulo, puesto que su contabilización supondría una repetición de las producciones realizadas por un mismo informante, en dos tiempos distintos. Es decir, la muestra que se analiza ahora nos permite realizar una descripción sincrónica de los datos. De este modo, la submuestra contiene un total de 346 ocurrencias.

Tabla 2 - Distribución del total de ocurrencias según FS y FA, en 6º de primaria

	Frecuencia	Porcentaje
Forma sintética (FS)	257	74,3 %
Forma analítica (FA)	89	25,7 %
Total	346	100 %

1.1 FORMA Y VALORES

A continuación se desglosan qué valores se han documentado en nuestra muestra oral y en qué forma se expresa cada uno de estos valores.

En primer lugar, del total de la muestra (346 ocurrencias), un total de 307 ocurrencias presentan el valor *temporal de futuro*; seguido por la *construcción final* y el valor de *probabilidad*.

Tabla 3 - Distribución de valores sin discriminación de formas

	Frecuencia	Porcentaje
Futuro ²²²	307	88,7
Construcción final	31	9,0
Probabilidad	6	1,7
Otros	2	0,6
Total	346	100,0

Si además se añade la variable *forma*, es posible describir más detalladamente la distribución de FS y FA dentro del abanico de valores. La siguiente tabla muestra la distribución de los valores respecto de cada forma (los porcentajes son por filas); luego se ofrece una comparación entre formas de cada valor.

Tabla 4 - Distribución de la forma según valores

Forma	Construcción				Total
	Futuro	final	Probabilidad	Otros	
FS	251 97,7 %	0 0,0 %	6 2,3 %	0 0,0 %	257 100 %
FA	56 62,9 %	31 34,8 %	0 0,0 %	2 2,2 %	89 100 %
Total	307 88,7 %	31 9,0 %	6 1,7 %	2 ,6 %	346 100 %

Esta tabla nos muestra una distribución entre formas y valores. Los que se documentan son los esperables, puesto que, en primer lugar, el valor de probabilidad futura, como se ha señalado en capítulos anteriores, es posible expresarla mediante la FS; en nuestros datos aparece en un 2,3 % de los casos. Asimismo, la construcción final, derivada de la expresión de movimiento, es un valor propio de la FA, así que no es sorprendente el 34,8 % de casos documentados. El grupo *otros* (0,6 %), como se ha indicado, puede incluir *valores modales aproximativos, de advertencia, órdenes, fórmulas fijas o marcadores del discurso, locuciones* muy lexicalizadas que se adhieren a la construcción perifrástica. En conclusión, se observa que, tanto en FS como en FA, el valor más recurrente es el de posterioridad temporal.

²²² Metodológicamente, se ha considerado necesario (y práctico por manejar menos categorías) englobar los distintos valores considerados secundarios al de futuro en uno único; por lo que, se engloban bajo la etiqueta de *futuro*, los valores de *inmediatez, inminencia, intencional, incoativo...* descritos en el capítulo II. Los subvalores *estipulativos, conjetivos, de confianza* o de *conjetura* de la FS, no se han desglosado en este apartado, pero sí en el mismo capítulo.

Si nos centramos solamente en las ocurrencias cuyo valor primario es precisamente el temporal (307 contextos con valor de futuro), es posible constatar una de las primeras hipótesis de partida de esta tesis: en el español hablado por informantes de Mataró y de Manlleu parece que la FS se emplea en mayor grado que en el español general (tabla 5). En cifras, la FS se emplea en un 81,8 % y la FA, en tan solo un 18,2 %.

Tabla 5 - Porcentaje de FS y de FA con valor de futuro

	Frecuencia	Porcentaje
Forma sintética (FS)	251	81,8
Forma analítica (FA)	56	18,2
Total	307	100,0

A continuación se adjunta una tabla con algunos de los resultados de estudios previos en otras zonas hispanohablantes, comentadas ya en el capítulo II.4:

Tabla 6 - Distribución de FS y FA en otras zonas hispanohablantes (porcentajes)

Zona	FS	FA
Rep. Dominicana	2	98
Chile	3,6	96,4
Rosario (Argentina)	20	80
Puerto Rico	21,8	78,2
Venezuela	23,9	76,1
México	31,2	68,8
Sevilla	33	67
Las Palmas (Canarias)	38,1	61,9
Madrid ²²³	42,9	57,1
Valencia ²²⁴	Castellanohablantes 31	Castellanohablantes 54
	Bilingües 46	Bilingües 41
Castellón	62	38

Fuente: elaboración propia a partir de Troya Déniz (1999b:81) y los diferentes estudios compilados en el capítulo II.4.

²²³ Pese a la diferencia, debemos recordar lo que se señalaba sobre las diferencias diafásicas: el estudio de Gómez Manzano (1988) ofrece datos de habla culta en Madrid y el de Miró y Pineda (1990), en Sevilla, concluye que, si bien en el nivel popular la perífrasis con valor de futuro se utiliza de manera profusa, en el nivel culto esta forma disminuye considerablemente a favor de la FS.

²²⁴ Faltan los valores de presente pro futuro que son de 8% para los castellanohablantes y de 13% para los bilingües.

Así pues, mientras en las zonas monolingües peninsulares y en varias zonas americanas se observa una preferencia clara por la perífrasis (entre un 98 % - 57 %) frente a la FS (entre un 43 % - 2 %) para la expresión del futuro, en este estudio la distribución de las formas es justamente el contrario: preferencia de uso de la FS.

Al comparar la tabla 3 con la 4, se observa que la distribución es totalmente opuesta y este hecho no creemos que se deba al tipo de prueba, puesto que ya, a lo largo de las páginas anteriores, se ha intentado demostrar y argumentar la sinonimia de las variantes: formuladas las mismas preguntas, unos participantes empleaban FS y otros la FA, ambas empleadas como sinónimas en los mismos contextos.

La distinta distribución se justifica por el hecho de que algunos de estos valores también existen en catalán: futuro con FS, construcción final con FA. Adjuntamos una tabla que resume y contrasta las diferencias entre los sistemas lingüísticos de las dos lenguas, enumeradas en el capítulo II.

Cuadro 1 - Valores de la FS y FA en castellano y en catalán

VALOR	CASTELLANO		CATALÁN	
	FS	FA	FS	FA
FUTURO	✓	✓	✓	✗
CONSTRUCCIÓN FINAL	∅	✓	∅	✓
PROBABILIDAD	✓	✗	✗ ²²⁵	✗
VALORES MODALES	✓	✓	✓ ²²⁶	✗

En definitiva, los puntos de divergencia (y en consecuencia, de posible transferencia) radican en el valor de futuro, de probabilidad y modal, en ambas direcciones.

²²⁵ Aunque se emplea, se explicaba en el capítulo II que el uso de la FS con valor de probabilidad no está aceptado por la normativa catalana; se prefieren construcciones con *deure + infinitivo*.

²²⁶ Recuérdese igualmente que el valor modal se obtiene mediante otros elementos del contexto.

A continuación se procede a realizar una descripción lingüística, restringida a los contextos con valor temporal de futuro en tanto que categoría general. En ella se integran valores secundarios de *inmediatez*, *inminencia*, *intencionalidad*, etc.; es decir, se toma como muestra no la totalidad de fragmentos (346), sino únicamente los 307 contextos señalados en la tabla 5.

1.2 FORMA Y TIEMPO Y MODO VERBAL

Los datos muestran que los contextos hallados tienen las características propias de la FS y de la FA. *A priori* se intuye que la FS aparecerá en futuro simple y la FA, en presente de indicativo, y así ocurre, como se muestra en la siguiente tabla 7²²⁷.

Tabla 7 - Tiempo verbal según FS y FA

	Futuro	Presente	Total
Forma sintética (FS)	251	0	251
	100 %	0,0 %	100 %
Forma analítica (FA)	0	56	56
	0,0 %	100 %	100 %
Total	251	56	307
	81,8 %	18,2 %	100 %

Por lo que respecta al modo verbal, el 100 % de los casos de FS son formas de indicativo; asimismo, en la FA, la mayoría de ocurrencias son en indicativo (94,6 %), aunque el subjuntivo también aparece, pero con una frecuencia relativamente baja (5,4 %). Estos pocos contextos en subjuntivo están condicionados por estructuras sintácticas marcadas con el subjuntivo²²⁸: *cuando vayas a cogerlo, cuando vaya a hacer pipí...*

²²⁷ También se han documentado otros tiempos verbales (condicional y pretérito), pero el valor primario no es el de proyección.

²²⁸ Fragmentos 160, 482 y 484.

1.3 FORMA Y PERSONA Y NÚMERO GRAMATICAL

La persona y el número gramatical que aparecen son los esperados puesto que se describen acciones explicadas a un *tú* (2ª sg.) que tratan acerca de lo que otra persona debería hacer (3ª sg.): el cliente (entrevistador) acude a la tienda de animales para pedir consejo al vendedor o vendedora (participante) sobre qué animal es el más recomendable para su hermano (qué cuidados necesita, qué come, dónde vive, cuánto vale, si puede ser de su agrado, etc.). En la tabla siguiente se observa, en relación con lo que se acaba de aducir, el claro predominio de la tercera persona, tanto en FS como en FA:

Tabla 8 - Distribución de FS y FA según persona verbal

	1ª	2ª	3ª	Total
Forma sintética (FS)	1	27	223	251
	0,4 %	10,8 %	88,8 %	100 %
Forma analítica (FA)	5	7	44	56
	8,9 %	12,5 %	78,6 %	100 %
Total	6	34	267	307
	2,0 %	11,1 %	87,0 %	100 %

Con todo, a la vista de cuanto se ha señalado – tanto en la FS como en la FA es mayoritario el empleo de la 3ª persona –, no existen diferencias entre la FS y la FA, puesto que no hay restricciones de empleo de personas ni en una forma ni en la otra. Sin embargo, la 2ª y la 3ª personas suelen coocurrir con la FS en torno a un 80 %. En cambio, cuando se trata de una 1ª persona, más del 80 % aparecen en FA.

Tabla 9 - Distribución de FS y FA según persona verbal

	1ª	2ª	3ª	Total
Forma sintética (FS)	1	27	223	251
	16,7 %	79,4 %	83,5 %	81,8 %
Forma analítica (FA)	5	7	44	56
	83,3 %	20,6 %	16,5 %	18,2 %
Total	6	34	267	307
	100 %	100 %	100 %	100 %

En cuanto al número, la distribución es similar y no se detectan diferencias entre FS y FA:

Tabla 10 - Distribución de FS y FA según número

	Singular	Plural	Total
Forma sintética (FS)	357	35	392
	91,1 %	8,9 %	100 %
Forma analítica (FA)	101	6	107
	94,4 %	5,6 %	100 %
Total	458	41	499
	91,8 %	8,2 %	100 %

Si bien a lo largo de las entrevistas es posible hacer referencia a los cuidados que el animal requiere por parte de la familia en general (“vosotros”), es más frecuente el empleo del singular (3ª persona del singular), puesto que el cliente busca un animal que pueda ser cuidado por su hermano. Con todo, estas estructuras no son incompatibles con ninguna persona ni número verbal.

1.4 FORMA Y TIPO DE SUJETO

Igual que en el apartado anterior, no es muy significativa la relación entre las formas de futuro y la naturaleza del sujeto, ya que esta está totalmente condicionada por la prueba: por una lado, parte de la conversación se basa en describir los sujetos [-humano], pues se describen los animales: serpientes, ranas, lechuzas, perros y ardillas; y, por otro, se refiere al sujeto que se beneficiará del regalo [+humano]: el hermano (u otros familiares).

Tabla 11 - Distribución de FS y FA según tipo de sujeto

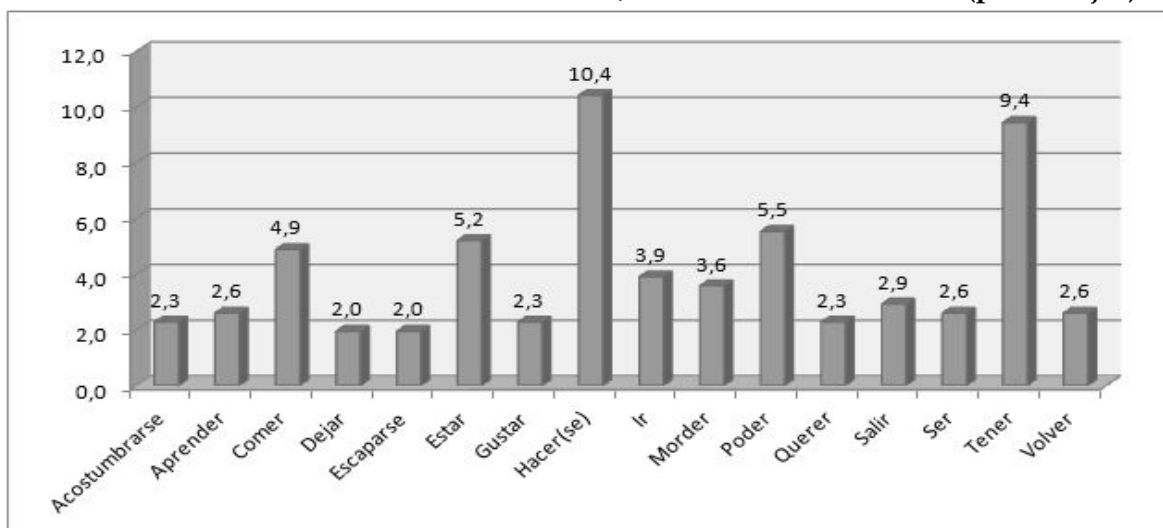
	Animado	Inanimado	Impersonal	Total
Forma sintética (FS)	237	10	4	251
	94,4 %	4,0 %	1,6 %	100 %
Forma analítica (FA)	49	5	2	56
	87,5 %	8,9 %	3,6 %	100 %
Total	286	15	6	307
	93,2 %	4,9 %	2,0 %	100 %

Ninguna de las dos formas tiene restricciones en cuanto a su coaparición con sujetos animados e inanimados y oraciones impersonales, aunque, en nuestra muestra, el porcentaje de sujetos inanimados e impersonales es bajo (4,0 % y 1,6 % la FS y 8,9 % y 3,6 % la FA, respectivamente).

1.5 FORMA Y TIPO DE VERBO

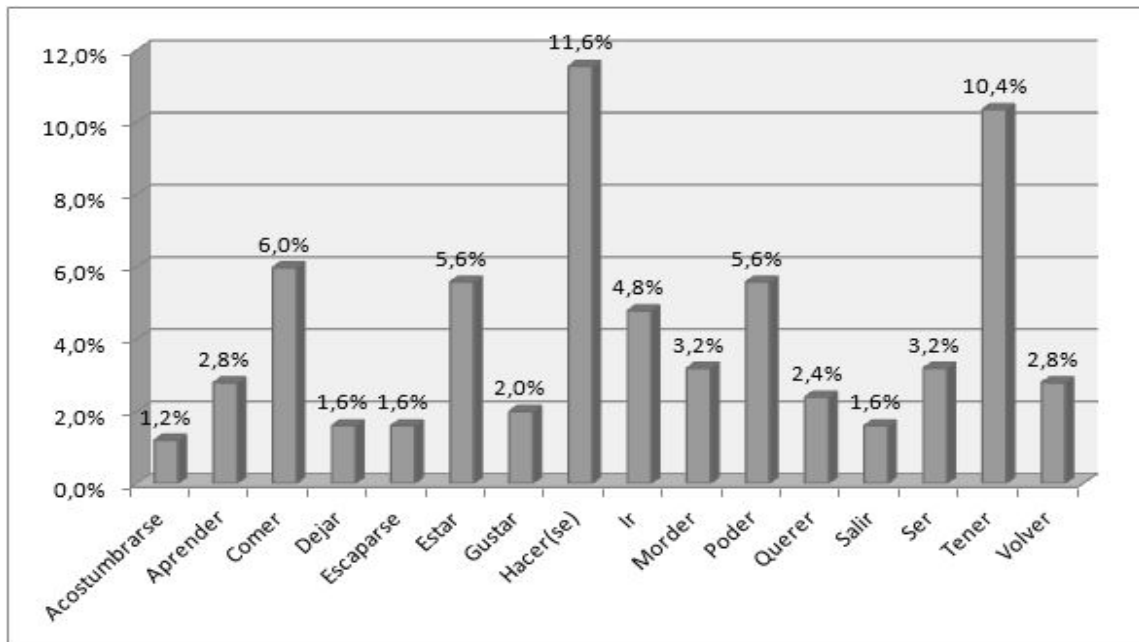
De nuevo, el tipo de ejercicio condiciona semánticamente el verbo en FS o el auxiliado en la construcción perifrástica, aunque en el gráfico 1 puede verse que el abanico de formas léxicas es muy amplio, siempre justificado por la descripción que se requiere del animal (sus costumbres, de su cuerpo, de sus peligros y necesidades, etc.). En él, se ofrece un listado únicamente de aquellos verbos cuya frecuencia es ≥ 6 , sin distinguir entre FS o FA.

Gráfico 1 - Distribución de auxiliados, sin distinción de formas (porcentajes)

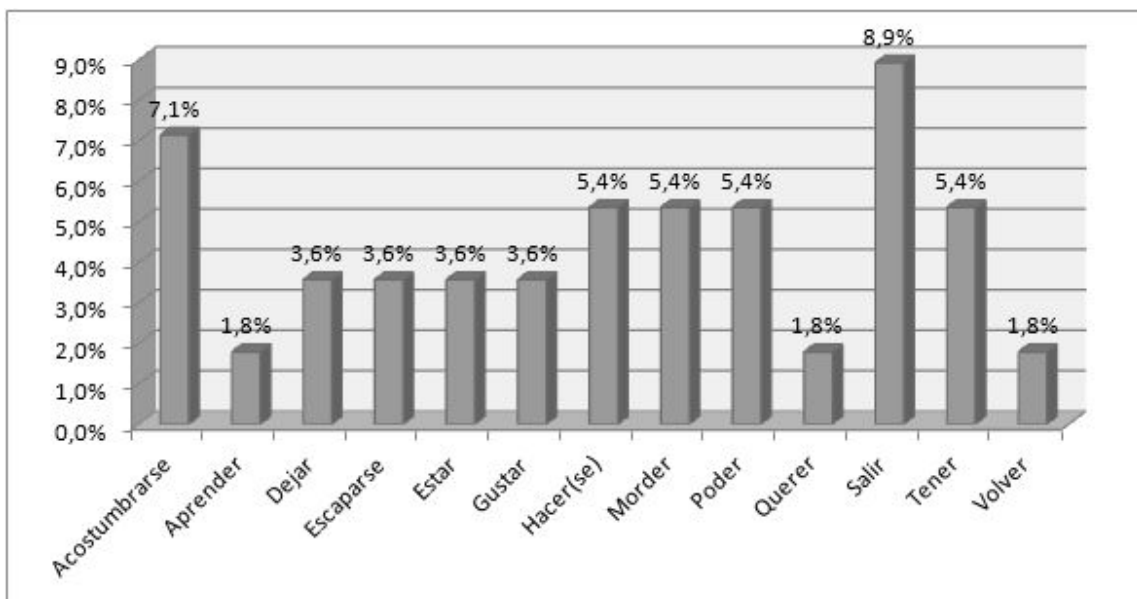


Los auxiliados más frecuentes son *hacer(se)*, *tener*, *poder*, *estar* y *comer*. Es interesante señalar la alta frecuencia de verbos que pueden funcionar a su vez como auxiliares: *tener* y *poder*.

Al ahondar en estos datos y desglosar la frecuencia de aparición de cada una de las formas léxicas según la estructura, se obtiene igualmente que los verbos más frecuentes en FS son: *hacer(se)* (11,6 %), *tener* (10,4 %), seguidos por *comer* (6 %), *estar* y *poder* (5,6 %), *ir* (4,8 %), *morder* y *ser* (3,2 %), etc.

Gráfico 2 - Distribución de auxiliados, FS (porcentajes)

El siguiente gráfico corresponde a los tipos de infinitivo (auxiliado) que más frecuentemente se combinan con la construcción IR A + INFINITIVO en nuestros datos. Para la representación gráfica, se ha optado por incluir todos los verbos, aunque su frecuencia sea 1, puesto que el número de ocurrencias con FA es mucho menor.

Gráfico 3 - Distribución de auxiliados, FA

Pese a la menor frecuencia de aparición, los auxiliares que ahora aparecen como comunes son los que antes, en la FS, aparecían con una frecuencia menor:

predominan el verbo *salir* (8,9 %), *acostumbrarse* (7,1 %), seguido de *hacer(se)*, *morder*, *poder* y *tener* (5,4 %) y con un porcentaje de 3,6 %, *dejar*, *escaparse*, *estar* y *gustar*. Es decir, los verbos auxiliares como *tener* y *poder* pasan a un segundo plano y aparecen verbos con significado pleno, verbos de acción, sobre todo, puesto que son los que acompañan al auxiliar IR.

1.6 FORMA Y APARICIÓN DE PERÍFRASIS VERBAL

En el siguiente apartado interesa analizar la frecuencia de aparición de las formas en el seno de una estructura verbal más compleja; no se trata de una estructura rara, pero sí poco frecuente. En particular es relevante observar cuándo la FA aparece en el seno de otra perífrasis verbal²²⁹.

Dicho en otras palabras, la FS en -RÉ puede denotar la futuridad de un evento expresado mediante una construcción perifrástica. Por ejemplo, una obligación formulada mediante la perífrasis *tener que + infinitivo*:

ENT: La ardilla, ¿vive suelta por el piso?

M0737PEI: No eh... tendrá que vivir en una jaula, eh... con una rueda o con algo para que ella juegue.

(Fragmento 168)

La FA, asimismo, puede combinarse con una estructura de su misma naturaleza:

ENT: Pero, a ver, el tema de la comida. Yo, no sé, si estoy comiendo pollo y le quiero dar [al perro] un poco de la piel o un trozo de carne o de jamón en dulce ¿no le puedo dar?

M0462PEI: Sí

ENT: O un hueso.

M0462PEI: Sí, pero después se va a acostumbrar mal.

ENT: ¿Y qué pasa si se acostumbra?

M0462PEI: Pues que no va a querer comer de lo suyo y va a tener que comer lo que co- de lo que coméis vosotros.

(Fragmento 130)

En este caso la perífrasis de obligación TENER QUE + INFINITIVO constituye el auxiliado de la perífrasis temporal IR A + INFINITIVO; esto es, la perífrasis externa

²²⁹ Véase capítulo II.3.3.3, en el que se trataba la combinación de estas formas con perífrasis verbales, a partir de las aportaciones de Ella Olbertz (2001).

es la FA porque prevalece el valor de prospección, parafraseable en: *tendrá que comer de...*

Los datos muestran que en contextos prospectivos la combinación de la perífrasis con otras construcciones perifrásticas es posible, aunque en nuestros datos la frecuencia no es muy elevada. Con todo, en la siguiente tabla se muestra lo esperable: la FS aparece en mayor grado en el seno de una construcción perifrástica (17,9 %). La FA, en cambio, se combina con otras perífrasis en un 5,4 % de los casos.

Tabla 12 - Combinación de FS y FA con perífrasis

	¿Combina con perífrasis?		
	No	Sí	Total
Forma sintética (FS)	206	45	251
	82,1 %	17,9 %	100 %
Forma analítica (FA)	53	3	56
	94,6 %	5,4 %	100 %
Total	259	48	307
	84,4 %	15,6 %	100 %

Cabe recordar que los resultados que se analizan se restringen a los valores prospectivos. Veamos los resultados sin restricciones:

Tabla 13 - Combinación de FS y FA con perífrasis, sin restricción de valores

	¿Combina con perífrasis?		
	No	Sí	Total
Forma sintética (FS)	212	45	257
	82,5 %	17,5 %	100 %
Forma analítica (FA)	78	11	89
	87,6 %	12,4 %	100 %
Total	290	56	346
	83,8 %	16,2 %	100 %

En total, son 56 los contextos en los que aparece una perífrasis (8 casos más), ya sea acompañando una FS o una FA. En porcentajes, ahora por columnas, el 80,4 % de estos grupos conjuntos aparecen con la FS y un 19,6 % acompañan la FA.

Respecto de la tabla con los fragmentos únicamente prospectivos, ahora se observa un incremento de la posibilidad combinatoria en las FA (de un 5,4 % a un 12,4 %). Ello significa que, aparte del valor prospectivo, existe otro valor de la construcción en el que la combinación con otras perífrasis es productiva. Si se desglosa el resultado, se puede ver que es la construcción final la que suele aparecer con otras perífrasis como (*poder o tener + infinitivo*).

No obstante, la descripción que resulta interesante en este punto, no es solo si es posible o no la aparición de una estructura más compleja, sino con qué tipo de perífrasis aparece la FS y la FA, y si son las mismas o aparecen en estructuras diferentes.

Para un mejor manejo de los datos, se han agrupado algunas de las perífrasis. Por un lado, se han agrupado las de gerundio (*acabar + gerundio; estar + gerundio; Ir + gerundio*); por otro, las de obligación (*Tener que + infinitivo y Haber que + infinitivo*); el resto se han mantenido sin agrupar. No obstante, en los Apéndices.11 se ofrece un listado de todas las perífrasis.

Obsérvese en la siguiente tabla cuál es la distribución por formas según las perífrasis que se han documentado en total, solo con la muestra de 6º:

Tabla 14 - Distribución de FS y FA según tipo de perífrasis

	Perífrasis de gerundio	Perífrasis de obligación	Poder + Infinitivo	Ponerse a + Infinitivo	Volver a + Infinitivo	Total
FS	9 20,0 %	17 37,8 %	13 28,9 %	1 2,2 %	5 11,1 %	45 100 %
FA	0 0,0 %	4 36,4 %	7 63,6 %	0 0,0 %	0 0,0 %	11 100 %
Total	9 16,1 %	21 37,5 %	20 35,7 %	1 1,8 %	5 8,9 %	56 100 %

En general, concurren perífrasis modales: el 37,5 % son perífrasis de obligación y un 35,7 %, de probabilidad (PODER + INFINITIVO). Por formas, la FS suele acompañar a la perífrasis de obligación TENER QUE + INFINITIVO; a continuación, destaca la construcción modal PODER + INFINITIVO y otras de gerundio. En cuanto a la FA, la frecuencia de producción es mucho menor, pero no por ello menos interesante de reseñar, sobre todo por el hecho de constituir por sí misma ya una

perífrasis. Son igualmente de tipo modal, aunque con preferencia por PODER + INFINITIVO en primer lugar, y en segundo lugar, con TENER QUE + INFINITIVO.

1.7 FORMA Y ADVERBIOS DE TIEMPO

A continuación se ofrece una descripción cuantitativa de los adverbios temporales que aparecen en el contexto lingüístico de FS y FA, en la submuestra de 6º de primaria y con valor prospectivo. En los capítulos teóricos correspondientes a cada una de estas formas ya se han especificado cuáles aparecían en nuestros datos (véase capítulo II). A continuación se copia nuevamente el listado de partículas que se establecieron para cada categoría²³⁰:

- *Ya*
- *Luego/entonces*
- *Después*
- **Período de tiempo:** *el año que viene, en un año, en cinco, en tres, al de un tiempo, más tarde, a la larga, al principio, al final, al cabo de, con el tiempo, con un montón de tiempo, un momento...*
- *Ahora*
- **Partes del día, del año:** *de noche, de día, en verano, en invierno*
- **Habitualidad:** *siempre, cada día, la mayoría del tiempo, cada día/cierto tiempo, a veces, normalmente, todo el día.*
- *Mañana y llega un momento*

Al igual que en el apartado anterior, no en todos los contextos aparece una marca temporal (adverbio, locución...). Son un total de 92 casos los que se han documentado con marca temporal; esto es, el 30 % del total de fragmentos con valor prospectivo (307).

²³⁰ *Ahora, mañana y llega un momento* se han documentado con valor prospectivo, pero con una frecuencia menor a 5; englobados en *otros*.

Tabla 15 - Combinación de FS y FA y marca de tiempo

	Sin marca temporal	Partes								Total
		<i>Ya</i>	<i>Luego, entonces</i>	<i>Después</i>	Período de tiempo	del día, año	Habitu- tua.	<i>Mañana</i>	<i>Llega un momento</i>	
FS	173	27	16	7	18	2	6	2	0	251
	68,9 %	10,8 %	6,4 %	2,8 %	7,2 %	0,8 %	2,4 %	0,8 %	0,0 %	100 %
FA	42	0	5	1	3	2	0	0	3	56
	75,0 %	0,0 %	8,9 %	1,8 %	5,4 %	3,6 %	0,0 %	0,0 %	5,4 %	100 %
Total	215	27	21	8	21	4	6	2	3	307
	70,0 %	8,8 %	6,8 %	2,6 %	6,8 %	1,3 %	2,0 %	0,7 %	1,0 %	100 %

En general, en el Corpus RESOL, las marcas de tiempo más recurrentes son el adverbio *Ya* (8,8 %), seguido de locuciones que expresan un período de tiempo y *luego* o *entonces* (6,8 %). Por contra, expresiones de habitualidad, el adverbio *después* y la indicación de la parte del día/año (*por la noche, en verano...*) son poco frecuentes, con porcentajes menores al 3 %.

Por formas, la FS también suele ir acompañada de *ya* (10,8 %), período de tiempo (7,2 %) y *luego* o *entonces* (6,4 %). En cambio, los adverbios que acompañan a la FA son *luego* o *entonces* (8,9 %), un período de tiempo (5,4 %); no se ha documentado un solo fragmento con el adverbio *Ya*.

Por último, es interesante, asimismo, observar la importante cifra sin marcas temporales (215 casos), pese a que la FS precisaba en mayor medida que la FA el ir acompañada de una marca temporal, dada su imprecisión en la prospección; frente a la FA que indica eventos más inminentes, más cercanos, etc.

Tabla 16 - Distribución de FS y FA según aparición de marca temporal

	Sin marca temporal	Con marca temporal	Total
Forma sintética (FS)	173	78	251
	80,5 %	84,78	81,76
Forma analítica (FA)	42	14	56
	19,5 %	15,22	18,24
Total	215	92	307
	100 %	100,00	100,00

Con todo, la FS es la que presenta mayor índice de marcas temporales, porque es la forma más frecuente y porque es la menos mensurativa de las dos.

1.8 FORMA Y COMBINACIONES SINTÁCTICAS

Así como numerosos contextos aparecen sin una marca temporal específica, también se hallan muchos fragmentos que constituyen frases simples (propio del discurso oral concatenado²³¹). No obstante, otros sí pueden agruparse según tipos de oraciones subordinadas o bipolares: *causales, condicionales, comparativas, interrogativas indirectas*; así como *oraciones temporales con 'cuando'*, de *conjetura (+/- inseguridad...)*.

Tabla 17 - Distribución de FS y FA según la combinación sintáctica

	Frases simples	Condic.	Cuando	+ inseguridad	- inseguridad	Causal	Interr. Ind.	Total
FS	155	54	18	13	8	1	2	251
	61,8 %	21,5 %	7,2 %	5,2 %	3,2 %	0,4 %	0,8 %	100 %
FA	30	15	7	1	0	0	3	56
	53,6 %	26,8 %	12,5 %	1,8 %	0,0 %	0,0 %	5,4 %	100 %
	185	69	25	14	8	1	5	307
	60,3 %	22,5 %	8,1 %	4,6 %	2,6 %	0,3 %	1,6 %	100 %

Las estructuras sintácticas más frecuentes con la forma verbal y la construcción perifrástica objeto de análisis son las bipolares condicionales, que aparecen en el 22,5 % de los casos. En segundo lugar, las estructuras temporales introducidas por *cuando* constituyen el 8,1 %. En tercer lugar, las estructuras subordinadas que expresan una mayor inseguridad introducidas, por ejemplo, por *supongo que*, etc. (valor de conjetura) suponen el 4,6 % del total.

Por formas, y teniendo en cuenta que la FS es mucho más productiva que la FA, no es mucha la diferencia respecto del resultado de la distribución general: la FS aparece junto a condicionales, temporales y en estructuras que expresan inseguridad como *Supongo que, diría que...*; la FA también se documenta en condicionales y temporales con *cuando*.

²³¹ Esta propuesta de Narbona (1989: 180) se refiere a la acumulación de enunciados no necesariamente independientes conforme vienen a la mente del hablante. «Como resultado de la concatenación y la acumulación de enunciados, el modo de glosar se presenta parcelado, si bien no por ello menos trabado» (Briz, 1998: 69).

Tabla 18a - Distribución de FS y FA según el tipo de oración

	Condic.	Cuando	+ inseguridad	- inseguridad	Causal	Interr. Ind.	Total
FS	54	18	15	9	1	2	99
	73,0 %	66,7 %	83,3 %	100 %	100 %	40,0 %	73,9 %
FA	20	9	3	0	0	3	35
	27,0 %	33,3 %	16,7 %	0,0 %	0,0 %	60,0 %	26,1 %
	74	27	18	9	1	5	134
	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

En el capítulo II se constataba que la FS, debido a su carácter atemporal, suele ir acompañada de marcadores temporales que permiten ubicar mejor el evento. Del mismo modo, es frecuente en estructuras temporales, causales, condicionales y comparativas, así como en interrogativas indirectas, y así lo corroboran los datos.

Por lo que respecta a la FA, la teoría no aporta grandes informaciones respecto de su combinación con otros elementos, si bien son los generales de la teoría sobre las perífrasis verbales. En la tabla se observa que su combinación con estructuras más complejas no dista mucho de lo observado para la FS, pues aparece en oraciones condicionales, temporales y en interrogativas indirectas.

En cuanto a su aparición en contextos más modalizados como las estructuras que expresan mayor o menor grado de inseguridad, se observa que la FA es casi anecdótica (3 casos).

Tabla 18b - Distribución de FS y FA según el grado de seguridad

	+ inseguridad	- inseguridad
FS	15	9
	83,3 %	100 %
FA	3	0
	16,7 %	0,0 %
	18	9
	100 %	100 %

La FA apenas se documenta en nuestros datos en el seno de estructuras con carga modal de mayor o menor inseguridad, puesto que tiene la capacidad de expresar este contenido pragmático por ella misma. Aún más, como se exponía

en el capítulo II, tanto la FS como la FA pueden considerarse marcas de evidencialidad; esto es, indican la fuente de la cual el informante ha obtenido la información que presenta que, en este caso, es él mismo (él es quien supone tales afirmaciones). Obsérvense los siguientes ejemplos de estructuras matizadas con marcas de inseguridad:

ENT: ¿[Mi hermano] Lo va a saber cuidar y no se le morirá [la ardilla]?

L0020PEI: Hombre, a la larga se le morirá pero saberla cuidar, la **va a saber** cuidar supongo.

(Fragmento 503)

ENT: ¿Se la tiene que cuidar [a la rana] de alguna manera? Algo especial...

M0045PEI: No, que yo sepa. Le pones babosas y ya está. Supongo que se las va a cazar ella...

ENT: Vale...

(Fragmento 10)

En el primer ejemplo, *supongo* atenúa el convencimiento que el informante quiere transmitir con la FA (tiene seguridad sobre la capacidad del hermano de cuidar al animal); pero luego parece que se retracta, puesto que no conoce al hermano de su interlocutor y, por lo tanto, expone su grado de seguridad sobre la información que presenta. El segundo ejemplo, sustituible por la FS y precedido por *que yo sepa* y *supongo*, también nos permite enlazar los datos descriptivos presentados bajo la teoría de la evidencialidad de Escandell (capítulo II): *por mis conocimientos actuales puedo afirmar estos hechos*.

En definitiva, la FA no tiene la necesidad de ir acompañada de estructuras que marquen el grado de seguridad puesto que es una construcción que lleva esta información implícita. Por contra, la FS sí precisa de complementos de este tipo y así se evidencia en los datos analizados: la FS se documenta más junto a adverbios temporales y estructuras complejas que expresan +/- inseguridad.

VII.2 DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA DE LA MUESTRA DE 4º DE LA ESO

A continuación, y de forma más resumida, procedemos a describir la muestra de ocurrencias de los informantes de Mataró cuando cursaban 4º de la ESO. Así pues, el número total de ocurrencias documentadas en ese curso es de 228 y su distribución es la siguiente:

Tabla 19 - Distribución del total de ocurrencias según FS y FA, Mataró 4º ESO

	Frecuencia	Porcentaje
Forma sintética (FS)	151	66,2
Forma analítica (FA)	77	33,8
Total	228	100,0

A continuación, se desglosa la descripción del mismo modo que se ha hecho para los resultados de 6º de primaria.

2.1 FORMA Y VALORES

Si se compara la distribución de los valores documentados, los porcentajes siguen presentando valores similares, aunque se registra algún caso más de tipo modal (otros).

Tabla 20 - Distribución de valores sin discriminación de formas

	Frecuencia	Porcentaje
Futuro	197	86,1
Construcción final	16	7,2
Probabilidad	7	3,1
Otros	8	3,6
Total	228	100,0

Si ahora se observa la variable *forma*, se sigue manteniendo el comportamiento descrito líneas más arriba: la FS se emplea para contextos prospectivos y de probabilidad; la analítica, en cambio, se reserva para la construcción final y los valores modales. De igual modo, la fs sigue siendo la forma preferida.

Tabla 21 - Distribución de la forma según valores

Forma	Construcción				Total
	Futuro	final	Probabilidad	Otros	
FS	144	0	7	0	151
	95,4 %	0,0 %	4,6 %	0,0 %	100 %
FA	53	16	0	8	77
	68,8 %	20,8 %	0,0 %	10,4 %	100 %
Total	197	16	7	8	228
	86,4 %	7,0 %	3,1 %	3,5 %	100 %

Ahora bien, si nos centramos únicamente en los contextos prospectivos (192 ocurrencias), hay predominio de la FS, aunque la FA ha aumentado de un 18,2 % en 6º a casi un 27 %.

Tabla 22 - Distribución de FS y FA, con valor prospectivo

	Frecuencia	Porcentaje
Forma sintética (FS)	144	73,1
Forma analítica (FA)	53	26,9
Total	197	100,0

En este capítulo no se ahondará en si estas diferencias resultan significativas o no, aunque los resultados muestren un leve incremento de las formas analíticas. Este análisis más pormenorizado se realizará en el capítulo IX, donde estos datos se examinan a la luz de su relación con las variables sociolingüísticas.

2.2 FORMA Y TIEMPO Y MODO VERBAL

En este subgrupo de datos, hallamos dos tiempos claramente diferenciados: el presente para la FA y el futuro para la FS.

Tabla 23 - Tiempo verbal según FS y FA

	Futuro	Presente	Total
FS	144	0	144
	100 %	0,0 %	100 %
FA	0	53	53
	0,0 %	100 %	100 %
Total	144	53	197
	73,1 %	26,9 %	100 %

En cuanto al modo verbal, respecto de la muestra de 6^o, no se ha documentado ninguna ocurrencia con valor prospectivo en subjuntivo; de modo que tanto la FS como la FA presentan el 100 % de las ocurrencias en indicativo.

2.3 FORMA Y PERSONA Y NÚMERO GRAMATICAL

Se ha justificado en el primer apartado que el tipo de prueba restringe la aparición de determinadas personas y número verbales, por eso es predominante la 3^a persona del singular.

Tabla 24 - Distribución de FS y FA según persona verbal

	1 ^a	2 ^a	3 ^a	Total
Forma sintética (FS)	8	10	126	144
	5,76 %	6,9 %	87,5 %	100 %
Forma analítica (FA)	1	5	47	53
	1,9 %	9,4 %	88,7 %	100 %
Total	9	15	173	197
	4,6 %	7,6 %	87,8 %	100 %

En el análisis, se observa que apenas aparece la FA en la 1^a persona. Ese hecho podemos atribuirlo al tipo de prueba.

En cuanto al número, ambas formas aparecen tanto en plural como en singular, aunque en nuestros datos abundan más los contextos en singular (ya sea en referencia al animal, ya sea señalando al familiar), de nuevo por el tipo de prueba.

Tabla 25 - Tiempo verbal según FS y FA

	Singular	Plural	Total
Forma sintética (FS)	132	12	144
	91,7 %	8,3 %	100 %
Forma analítica (FA)	51	2	53
	96,2 %	3,8 %	100 %
Total	183	14	197
	92,9 %	7,1 %	100 %

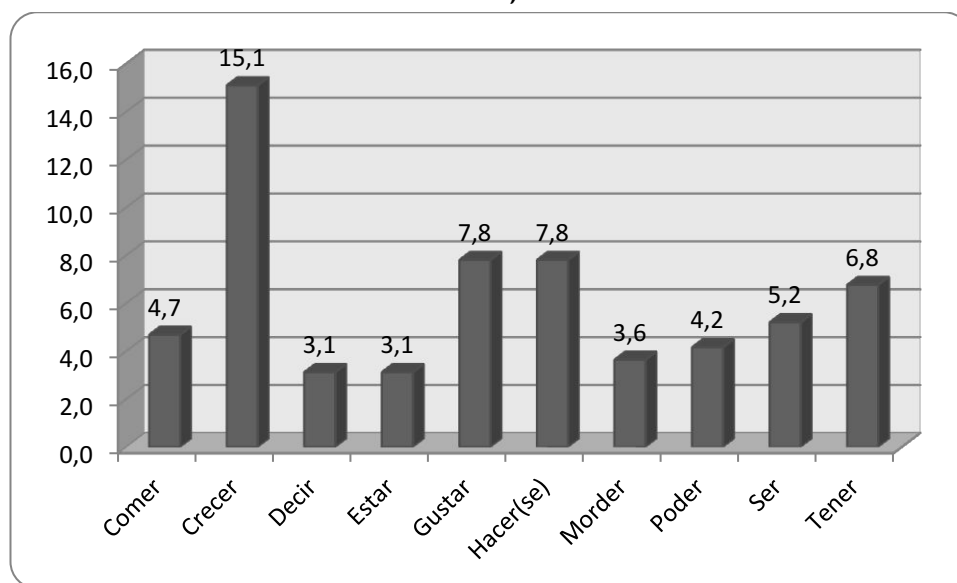
2.4 FORMA Y TIPO DE SUJETO

Asimismo ocurre con el tipo de sujeto, pues únicamente se han documentado 4 casos de fragmentos referentes a sujetos inanimados o en forma impersonal. De modo que los porcentajes de cada una de las formas con sujetos animados son casi del 100 %, pues los otros tipos de sujeto son anecdóticos, pero posibles.

2.5 FORMA Y TIPO DE VERBO

En comparación con la muestra de 6^o, este parece uno de los apartados más interesantes, pues al seleccionar aquellos auxiliares más frecuentes, se evidencia un aumento de la precisión y riqueza léxicas. Seleccionando igualmente aquellos auxiliares con una frecuencia ≥ 6 , se obtiene el siguiente cuadro, sin distinción, por ahora, de formas:

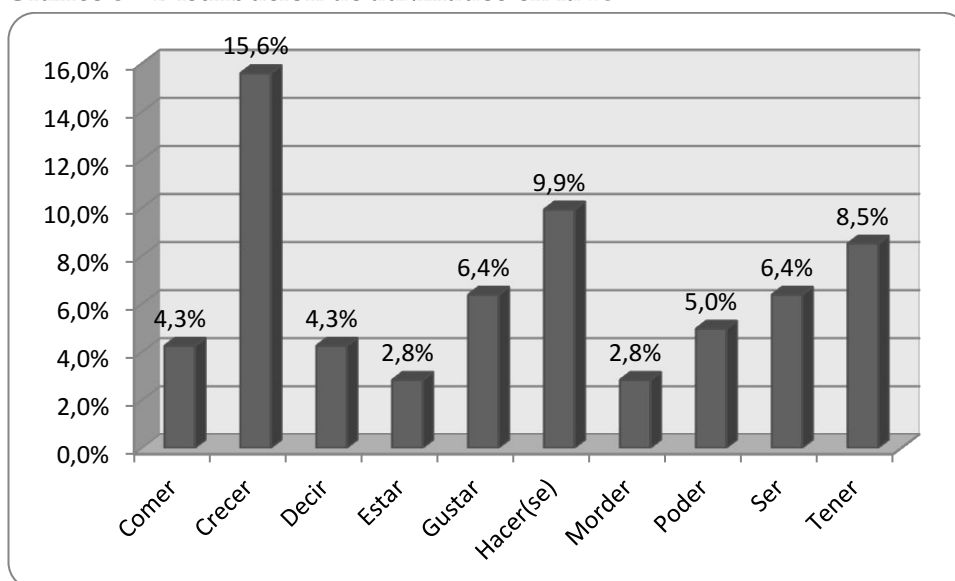
Gráfico 4 - Distribución de auxiliados, sin distinción de formas



Verbos léxicamente más ricos aparecen con porcentajes mayores, como *crecer* (15,1 %), *gustar* y *hacer(se)* (7,8 %), seguidos de otros menos específicos como *tener* (6,8 %) y *ser* (5,2 %).

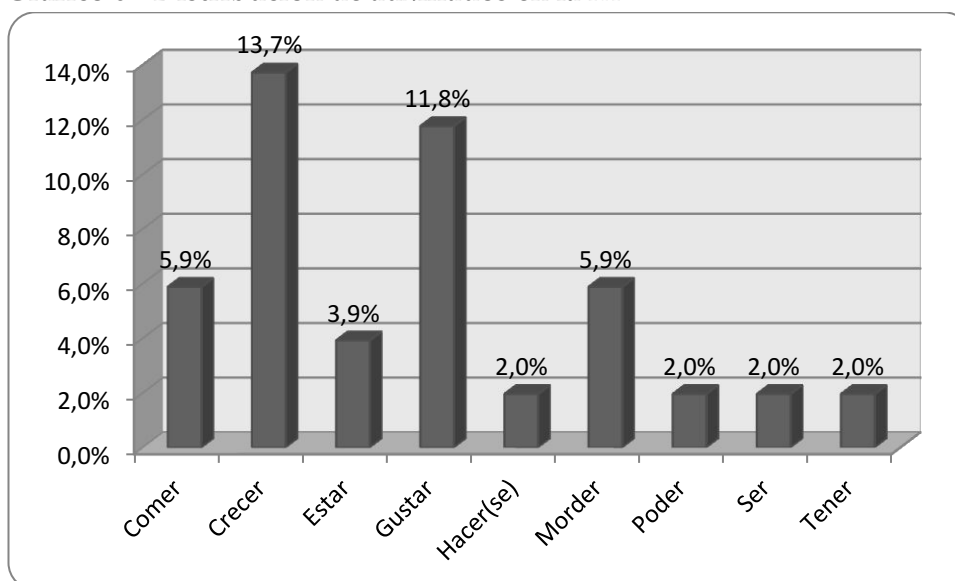
Por formas, los verbos *crecer* (15,6 %), *hacer(se)* (9,9 %), *tener* (8,5 %), seguidos de *ser* y *gustar* (6,4 %), se conjugan en futuro simple.

Gráfico 5 - Distribución de auxiliados en la FS



En la estructura analítica, los verbos más frecuentes son: *crecer* (13,7 %), *gustar* (11,8 %), *comer* y *morder* (5,9 %). Como se observa, siguen sin ir acompañados de auxiliares como *poder* o *tener*, pues serían el auxiliado ya de un verbo auxiliar.

Gráfico 6 - Distribución de auxiliados en la FA



2.6 FORMA Y APARICIÓN DE PERÍFRASIS VERBAL

A continuación se desglosa la frecuencia de FS y de FA a luz de su combinación con otras estructuras perifrásticas. Pese a que la cantidad de contextos no es muy elevada (23), como ocurría en 6º, la aparición de perífrasis sigue siendo más

elevada con la FS, pues la doble combinación perifrástica suele darse estrictamente en contextos cuyo valor es final.

Tabla 26 - Combinación de FS y FA con perífrasis

	¿Combina con perífrasis?		
	No	Sí	Total
Forma sintética (FS)	124	20	144
	86,1 %	13,9 %	100 %
Forma analítica (FA)	50	3	53
	94,3 %	5,7 %	100 %
Total	174	23	197
	88,3 %	11,7 %	100 %

Más concretamente, las perífrasis más documentadas acompañan a la FS y tienen valor de obligación (52,6 %) y de posibilidad (26,3 %).

2.7 FORMA Y ADVERBIOS DE TIEMPO

En cuanto a las marcas temporales, cabe destacar que predominan los contextos sin marca alguna, pero aquellos que sí contienen un adverbio o marca temporal se distribuyen de la siguiente forma:

Tabla 27 - Combinación de FS y FA y marca de tiempo

	Sin marca temporal	Ya	Luego, entonces	Período de tiempo	Partes del día, año			Total
					Habitu.	Ahora		
FS	107	15	3	11	3	4	1	144
	74,3 %	10,4 %	2,1 %	7,6 %	2,1 %	2,8 %	0,7 %	100 %
FA	47	0	0	2	1	3	0	51
	88,7 %	0,0 %	0,0 %	3,8 %	1,9 %	5,7 %	0,0 %	100 %
Total	154	15	3	13	4	7	1	197
	78,2 %	7,6 %	1,5 %	6,6 %	2,0 %	3,6 %	0,5 %	100 %

No se ha documentado ningún contexto con el adverbio temporal *después* o *mañana*. La FS sigue yendo acompañada principalmente de *ya* o un período de tiempo; la FA, por el contrario, apenas surge junto a estas formas.

2.8 FORMA Y COMBINACIONES SINTÁCTICAS

Por último, los contextos que presentan una correlación con combinaciones sintácticas concretas son también pocos. Así, se observa una alta presencia de la FS en oraciones que expresan mayor inseguridad (13,9 %) y oraciones condicionales (10,9 %) y temporales con *cuando*. La FA, por su parte, suele aparecer casi exclusivamente en el seno de oraciones condicionales (17 %).

En esta muestra, por contra, tan solo se han documentado tres casos en oraciones interrogativas indirectas, uno en combinación con la FS y las otras dos con la FA.

3. SÍNTESIS

Mediante la siguiente tabla se intenta resumir los datos expuestos en los apartados anteriores, que sintetizan la descripción de los contextos que constituyen la base de datos de ocurrencias del presente trabajo.

Tabla 28 - Resumen de la descripción lingüística de FS y de FA

VARIABLE		FORMA SINTÉTICA	FORMA ANALÍTICA
Ocurrencias totales: 574		408 (71,1 %)	166 (28,9 %)
Valor		<ul style="list-style-type: none"> • Prospectivo • Probabilidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Prospectivo • Construcción final • Otros (modales y locuciones)
Ocurrencias con valor de futuro	6º - 307	251 (81,8 %)	56 (18,6 %)
	4º - 228	144 (73,1 %)	53 (26,9 %)
Tiempo y modo		<ul style="list-style-type: none"> • Futuro • Indicativo 	<ul style="list-style-type: none"> • Presente • Indicativo • Subjuntivo²³²
Persona y número*		<ul style="list-style-type: none"> • 3ª persona • Singular 	<ul style="list-style-type: none"> • 3ª persona • Singular
Tipo de sujeto*		<ul style="list-style-type: none"> • Animado 	<ul style="list-style-type: none"> • Animado
Verbo auxiliar		<i>Hacer(se), tener, comer, estar, poder.</i>	<i>Salir, acostumbrarse, hacer(se), morder, poder y tener.</i>
Aparición de perífrasis (15,6 %) ²³³		Aparece junto a perífrasis en un 17,9 % de los casos: <i>tener que + infinitivo</i> y <i>poder + infinitivo</i>	Aparece junto a perífrasis en un 5,4 % de los casos ²³⁴ : <i>poder + infinitivo</i> y <i>tener que + infinitivo</i>
Adverbios de tiempo		<ul style="list-style-type: none"> • Ya • Período de tiempo • Luego/entonces 	<ul style="list-style-type: none"> • Luego/entonces • Período de tiempo
Estructura sintáctica		<ul style="list-style-type: none"> • Condicional • Cuando • Más inseguridad 	<ul style="list-style-type: none"> • Condicional • Cuando

Sintácticamente puede concluirse que la FS y la FA, analizadas a partir de las variables lingüísticas tradicionales, aparecen en los contextos lingüísticos espera-

²³² Valor intencional

* Admiten todas las personas y número gramaticales, pero estas variables vienen condicionadas por el tipo de prueba.

²³³ En 4º, el porcentaje baja hasta un 10 %.

²³⁴ Recuérdese que ese porcentaje es solamente para la muestra de contextos con valor prospectivo. Aumenta a 9,1 % cuando se analizan todos los valores.

bles. Asimismo, cabe decir que, pese a que no aparecen ocurrencias en un tipo específico de variable sintáctica (en perífrasis, con adverbios modales, en algunas clases oracionales modalizadas), ello no significa que no pueda aparecer en ese contexto, tan solo que no se ha documentado ningún caso en esta muestra.

Así pues, los datos descriptivos que se han expuesto en estas páginas permiten constatar tres hechos fundamentales y de suma importancia para esta tesis: en primer lugar, los contextos lingüísticos en que aparecen las FS y las FA se corresponden con los que describen las gramáticas, por lo que es posible analizar las producciones a la luz de las diferentes teorías y aportaciones anteriores; en segundo lugar, los diferentes contextos que se someten a análisis pueden considerarse estructuras sinónimas, puesto que aparecen bajo condiciones lingüísticas similares y, como consecuencia de lo anterior, los contextos son plenamente comparables. Y, en último lugar, gracias a las correlaciones con partículas adverbiales, perífrasis y con determinados tipos de estructuras sintácticas concretas se ha podido reafirmar la validez de la teoría de la evidencialidad expuesta en el capítulo II.1, mediante la cual se expresa la fuente de procedencia de la información (el yo) y la postura del hablante ante la veracidad de la proposición expresada. Entonces, la FS en tanto que forma menos cargada desde el punto de vista modal, precisa de mayor número de elementos que la complementen y ello se constata en la tabla resumen anterior, pues aparece en estructuras que constatan la inseguridad del interlocutor (*supongo, quizás...*), junto a perífrasis de obligación y junto a adverbios de marca temporal que complementan al futuro simple, en tanto que tiempo verbal sin capacidad mensurativa. Por último, por lo que respecta a la FA, esta no precisa de estructuras que marquen el grado de seguridad puesto que es una construcción que lleva esta información implícita.

CAPÍTULO VIII

ANÁLISIS UNIVARIANTE DE LOS DATOS. DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES

En el presente capítulo, se ofrece la descripción univariante de los datos; es decir, la descripción de cada una de las variables independientes y de la variable que pretendemos estudiar: la alternancia entre FS y FA. En algunos casos, se ha optado por describir la variable dependiente también en función del sexo, puesto que, como se planteaba en el marco teórico, en algunos estudios previos se han constatado diferencias entre hombres y mujeres en la producción de FS y de FA, aunque ahora no sea una de las hipótesis principales. En otros casos, en función del municipio, porque la configuración lingüística de Mataró y de Manlleu, como se constata en el capítulo IV, puede condicionar la producción de una u otra forma para la expresión de la prospección. Aunque las relaciones bivariantes se analizan en el capítulo siguiente.

Ahora se describen las variables transversalmente (la muestra que incluye los informantes de Mataró y Manlleu en 6º de primaria) y, a continuación, longitudinalmente solo aquellas variables que son susceptibles de sufrir cambios: uso de castellano en el seno familiar, presencia de castellano entre amigos, competencia lingüística y consumo televisivo en castellano.

La muestra de datos está constituida por tres grandes grupos de datos:

Mataró
6º primaria
58 informantes
12h y 20 min

Manlleu
6º primaria
36 informantes
8h y 10 min

Mataró
4º de la ESO
42 informantes
8h y 50 min

VIII.1 DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES TRANSVERSALMENTE

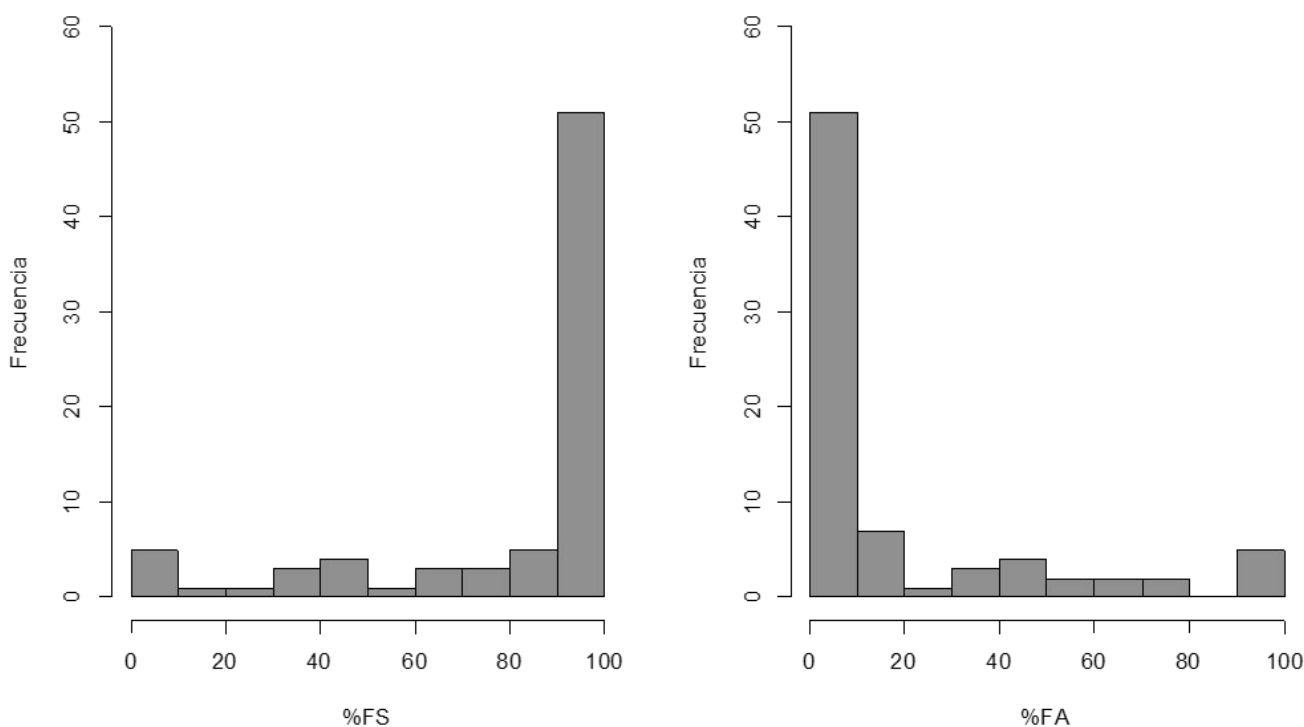
1.1 DESCRIPCIÓN DE LA VARIABLE DEPENDIENTE

En primer lugar, se ofrece una descripción de la variable que refleja las producciones de las variantes FS y FA. En el capítulo siguiente se analizará a la luz de otras variables independientes, pero en este nos limitamos a ofrecer un resumen descriptivo de la muestra y sus variables. En general, la distribución de las dos formas en nuestros datos es la que resumen los siguientes gráficos y, en primera instancia, se observa que el comportamiento de las variantes es opuesta a la del español general, ya sea peninsular como de Hispanoamérica.

Se verá también que la distribución de estas formas son dos caras de la misma moneda; por lo tanto, al leer los resultados obtenidos en una variante puede interpretarse la otra, pues son complementarias. Por este motivo, y dado que el empleo de FA es el que mayor interés aporta a nuestro estudio en tanto que es la forma que se usa en menor grado, a lo largo del análisis se incluirán aquellos gráficos que reflejan las ocurrencias de la construcción analítica, sin que pero ello signifique que se esté dejando de lado la sintética.

Concretamente, los histogramas plasman la distribución de FS y de FA (Gráfico 1) que ha producido cada individuo. Hay que tener presente que no se analiza el total de ocurrencias que constituyen la base de trabajo —ello se ha realizado en la descripción de los datos lingüísticos en el capítulo VII, sino el porcentaje de producción de cada individuo y dónde se sitúa cada individuo respecto de los otros informantes. Los gráficos son redundantes por su complementariedad: en esta muestra encontramos que, de media, la FS se emplea un 82,6 % de las ocurrencias. Por el contrario, la FA, se utiliza, de media, en un 17,4 %. Valiéndonos de los valores descriptivos no paramétricos, vemos que la mediana de la distribución de la FS queda en el valor 100 y el Rango Intercuartílico (IQR) es de 22,5; en cuanto a la mediana de la distribución de la FA queda en el valor 0 y el IQR es igualmente de 22,5.

Gráfico 1 - Distribución de producción de FS y FA

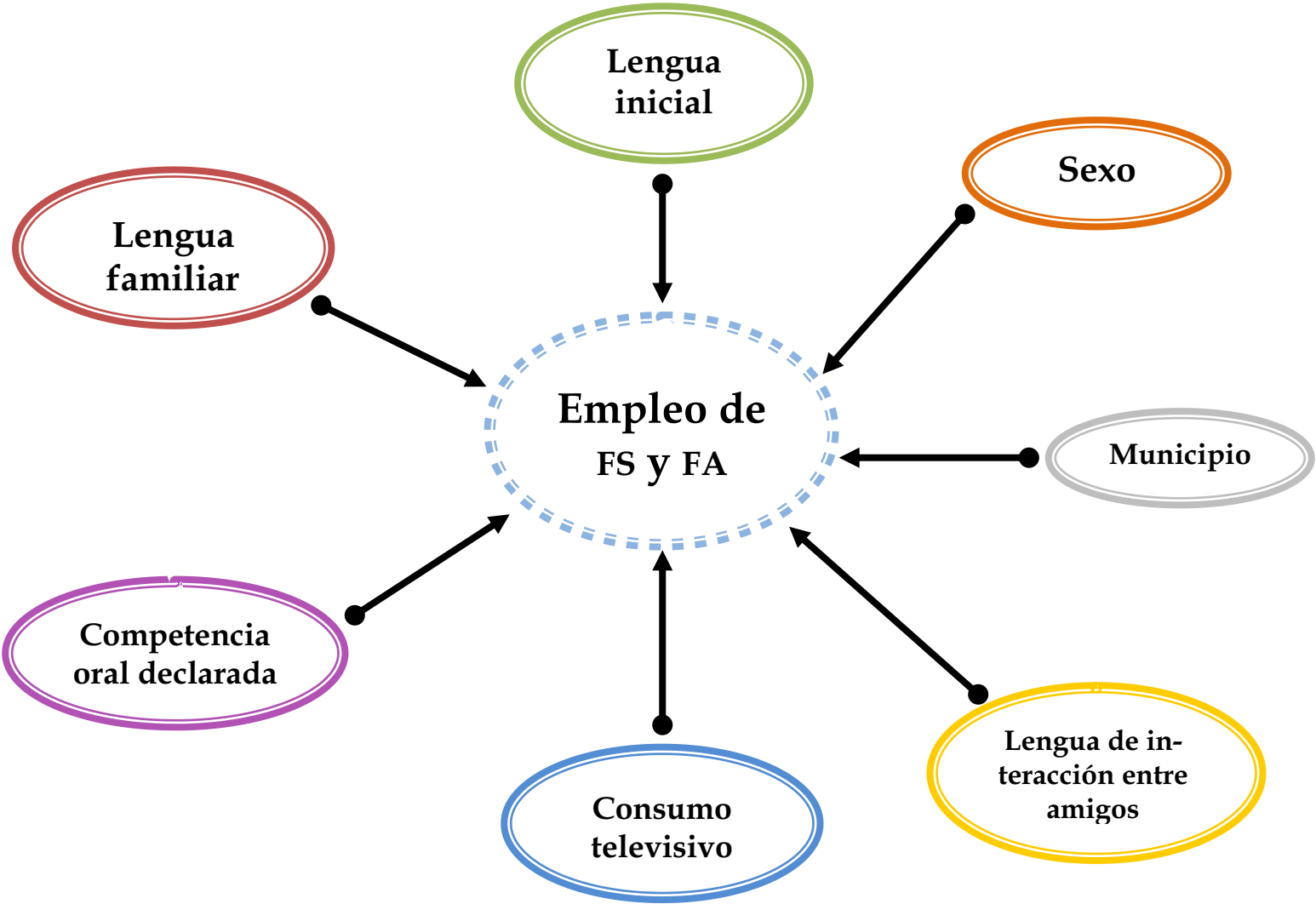


En el gráfico de la izquierda, se constata la alta frecuencia de producción de FS y, en el de la derecha, la baja aparición de FA en el discurso oral escolar. Se trata, pues, de una distribución de tipo binominal; es decir, de FS y de FA.

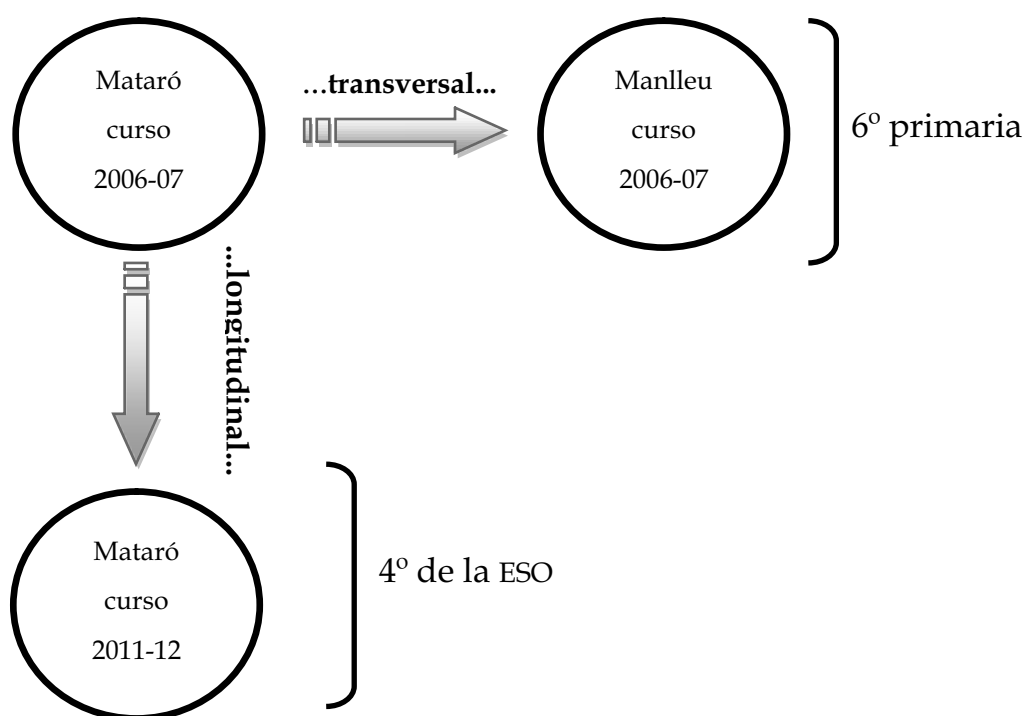
VARIABLE	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (Me)	DESV. TÍPICA	IQR
Distribución de FS	82,6	100	30,30	22,5
Distribución de FA	17,40	0	30,30	22,5

Antes de profundizar en el análisis de la influencia y la relación de las variables independientes con el empleo de una forma gramatical concreta (FS vs. FA), es conveniente dedicar una parte de este trabajo a describir aquellas variables independientes que pueden dar respuesta al uso particular de dichas formas, ya que se han expuesto teóricamente en los capítulos anteriores. Además, las hipótesis de partida se pueden esquematizar a partir del mapa conceptual que se adjunta a continuación, donde se ha intentado plasmar qué variables independientes o factores sociolingüísticos pueden incidir en el empleo de una u otra forma prospectiva:

Factores sociolingüísticos que pueden incidir en el empleo de FS y de FA



Como se ha comentado, se describen, en un primer nivel, las diferentes variables independientes (*sexo, municipio, tipo de centro, lengua inicial, lengua familiar, lengua en las redes personales, competencia oral y consumo televisivo*), contrastando municipios (Mataró vs. Manlleu) – *muestra transversal* –; posteriormente, se observarán los posibles cambios en estas variables a lo largo del tiempo en Mataró (6º de primaria vs. 4º de la ESO) – *muestra longitudinal*.



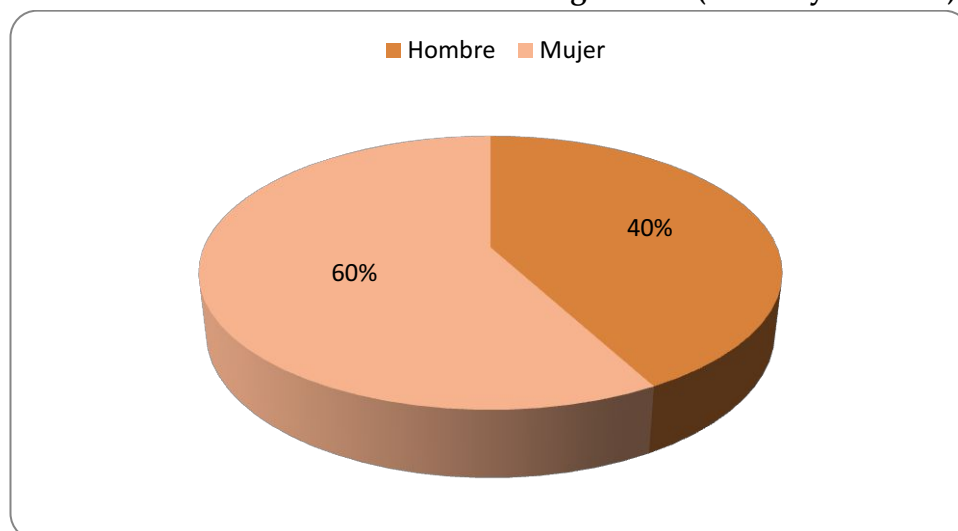
Así pues, en un primer momento, se trata de llevar a cabo una comparación entre municipios y, posteriormente, nos centramos en observar los posibles cambios en los individuos de un mismo municipio, transcurridos cuatro años. Repetimos que los datos que configuran estas variables independientes pertenecen exclusivamente al subgrupo de informantes clave: 94 sujetos (58 para Mataró y 36 para Manlleu, en 6º; en Mataró, en 4º, se recuperan los datos de 42 informantes)²³⁵.

²³⁵ Hay que recordar que el número de individuos (N) pueden sufrir variaciones, ya sea porque algún sujeto no respondió la encuesta (no estaba en clase ese día, por enfermedad, por ejemplo), ya sea porque el informante no proporciona información en alguna pregunta concreta (sobre los amigos, por ejemplo).

1.2 LAS VARIABLES SEXO Y MUNICIPIO

De los 94 sujetos entrevistados en total, la distribución es de 38 hombres y 56 mujeres.

Gráfico 2 - Distribución de informantes según sexo (Mataró y Manlleu)



Por municipios, los 94 informantes se distribuyen de la siguiente forma:

Tabla 1 - Distribución de informantes según sexo, por municipios

	Mataró	Manlleu	Total
Hombres	22	16	38
Mujeres	36	20	56
Total	58	36	94

En Mataró, el 38 % de los informantes son chicos, frente al 62 % de chicas; en Manlleu, el porcentaje es similar: 44 % son hombres y el 55 % son mujeres. La muestra en general, por tanto, está constituida por un 40 % de hombres y un 60 % de mujeres.

1.3 LA LENGUA

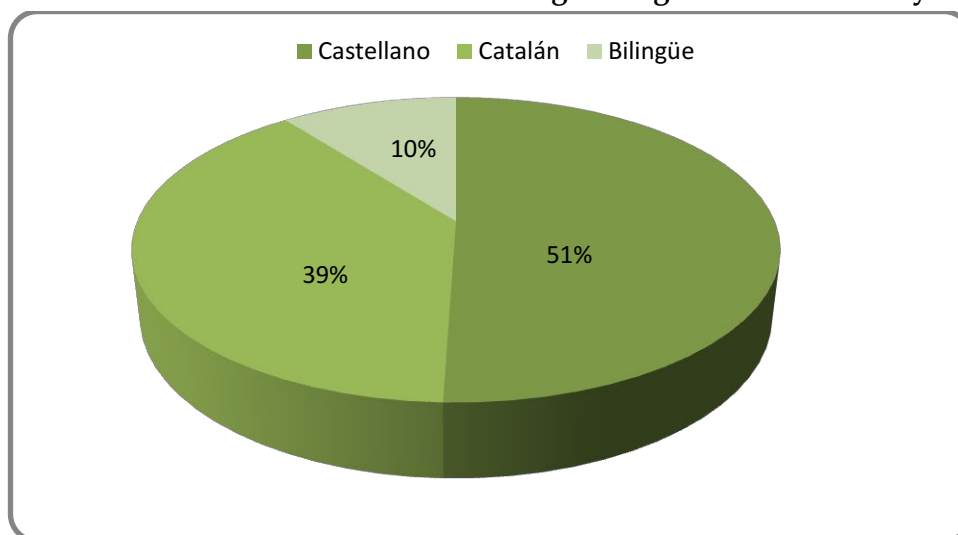
Como se ha constatado, la lengua constituye un factor importante en las prácticas lingüísticas de los adolescentes (cfr. Capítulo I.3): por un lado, la lengua del hogar y la lengua vehicular de la escuela son dos agentes socializadores de suma importancia, en tanto que el primero ayuda a forjar una identidad lingüística y el segundo, a adquirir una competencia lingüística; pero, por otro lado, la lengua de las interacciones con amigos y compañeros de clase, así como la

lengua de los productos culturales que consumen los adolescentes ejercen, si se nos permite, de agentes socializadores extrafamiliares y extraescolares. Así pues, en el siguiente apartado se describen las variables independientes *lengua inicial*, *lengua familiar*, *lengua de las interacciones en las redes personales*, *la competencia lingüística* y *lengua de elección en el consumo televisivo*.

1.3.1 LA VARIABLE LENGUA INICIAL DECLARADA

Del total de la muestra (94 informantes), la distribución en los tres grupos lingüísticos según los datos declarados es de 48 castellanohablantes (51 %), 36 catalanohablantes (39 %) y 10 bilingües (10 %).

Gráfico 3 - Distribución de informantes según lengua inicial. Mataró y Manlleu



De estos datos puede decirse que corren paralelos a la distribución por grupos lingüísticos de Cataluña (véase tabla 2, más adelante).

Si este análisis se realiza por municipios, los porcentajes muestran dos tipologías de grupo: por un lado Mataró, con un elevado tanto por ciento de informantes que declaran emplear el castellano y, por otro, Manlleu, municipio con un claro predominio de catalanohablantes (Véase gráfico 5).

Tabla 2 - Lengua inicial declarada en Mataró y en Manlleu

MUNICIPIO	LENGUA INICIAL		
	CASTELLANO	CATALÁN	BILINGÜE
MATARÓ	60,3 % (35)	31,0 % (18)	8,6 % (5)
MANLLEU	35,1 % (13)	51,4 % (18)	13,5 % (5)

A partir de estos datos declarados por los informantes clave, hay que destacar dos hechos: por un lado, la justificación de la selección de ambos municipios. Tal como se exponía en el capítulo V en el que se describe el proyecto RESOL, ambos municipios fueron elegidos en tanto que representación de a) un municipio con mayor porcentaje de castellanohablantes y b) uno con mayor número de catalanohablantes, Mataró y Manlleu respectivamente.

Por otro lado, si se comparan estos porcentajes con la media de Cataluña y de Barcelona capital se constata que Mataró se acerca más al perfil lingüístico general de la autonomía y Manlleu, al de Barcelona.

Tabla 3 - Primera lengua hablada 2007²³⁶ (Total población 2 años y más)

	Cataluña	Barcelona
Catalán	32,17 %	49,77 %
Catalán y castellano	7,38 %	6,14 %
Castellano	50,27 %	32,70 %
Otras lenguas	10,18 %	11,39 %
Total	100 %	100 %

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT, *Enquesta demogràfica*, 2007.

En cuanto a la variable sexo, la distribución es la que se resume en el siguiente gráfico: si bien la distribución entre chicos y chicas castellanohablantes iniciales es muy equilibrada, no ocurre lo mismo con los catalanohablantes. En este caso, los catalanohablantes iniciales se dividen entre 50 % de chicos y un 30 % de chicas; en cuanto a los bilingües, un 5 % son hombres y un 14,5 % son mujeres.

Tabla 4 - Distribución de informantes según la lengua inicial en 6º, por sexo.

SEXO	LENGUA INICIAL		
	CASTELLANO	CATALÁN	BILINGÜE
HOMBRE	45,0 % (18)	50,0 % (20)	5,0 % (2)
MUJER	54,5 % (30)	30,9 % (17)	14,5 % (8)

1.3.2 LA VARIABLE USO DE CASTELLANO EN EL SENO FAMILIAR

A continuación, una vez explicada la construcción de la variable en el apartado VI.2.3.1.2, se describe la lengua familiar de los informantes clave de RESOL. Recuérdese que la escala de interpretación es de 0 a 1, donde 0 significa que no

²³⁶ Se parte de estos datos ya que los datos que se manejan son los obtenidos en 6º de primaria, en el curso 2006-2007.

hay presencia de castellano (por lo tanto, predomina el catalán) y 1 significa que la lengua en el seno familiar es siempre el castellano. Sin embargo, los datos de la tabla 3 constatan el *continuum* escalar, propio y esperable en una de las sociedades más bilingüizadas de Europa.

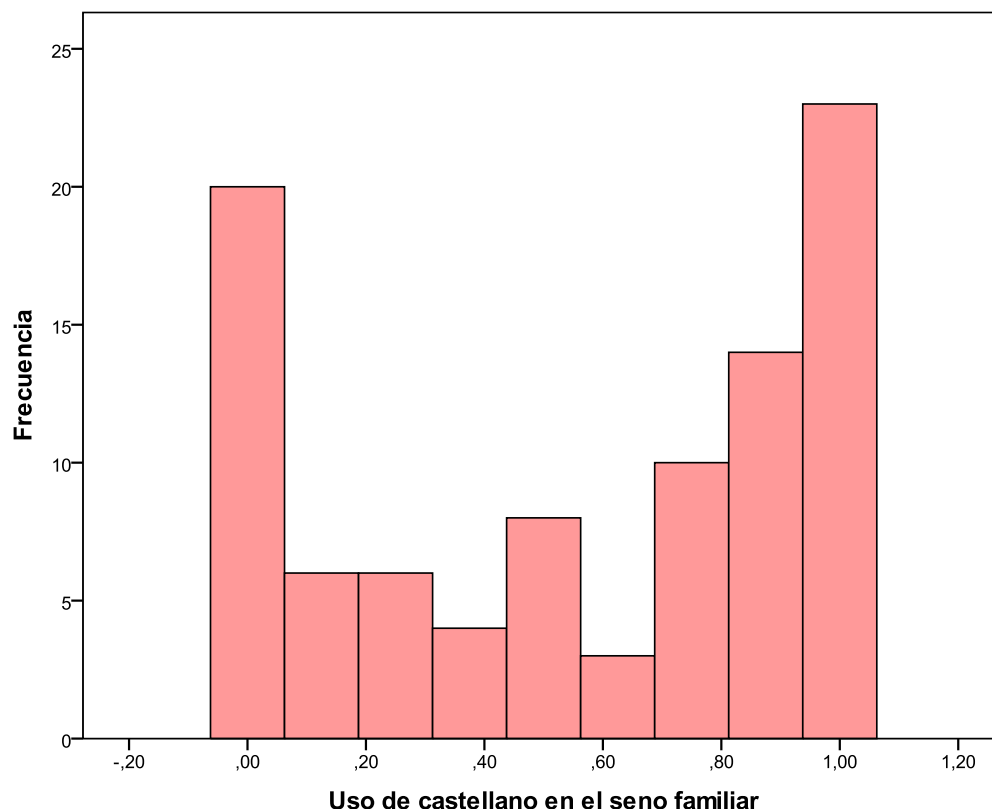
En 6º de primaria, la distribución de los hablantes según la lengua en el seno familiar, sin distinguir entre municipios, es la siguiente:

Tabla 5 - Distribución de individuos según el uso de castellano en el seno familiar

MEDIA DE CASTELLANO EN LA LENGUA FAMILIAR	FRECUENCIA	PORCENTAJE
0,00	20	21,3
0,13	6	6,4
0,25	6	6,4
0,38	4	4,3
0,50	8	8,5
0,63	3	3,2
0,75	10	10,6
0,88	14	14,9
1,00	23	24,5
TOTAL	94	100,0

La tabla dibuja una realidad bilingüe como la que se analiza, donde las prácticas lingüísticas no están totalmente polarizadas sino que constituyen un *continuum* entre las dos lenguas. Concretamente, en los dos extremos de esta escala hallamos aquellos individuos que declaran tener prácticas lingüísticas familiares en una única lengua: el 21 % declara que esta es el catalán, frente al 24,5 % que declara que la lengua predominante en el seno familiar es el castellano. Es decir, casi un cuarto de los informantes proceden de familias monolingües en castellano y menos de otro cuarto de familias catalanohablantes. Entre ambos tipos de hogares lingüísticos, se sitúan aquellos individuos cuyas prácticas lingüísticas otorgan un peso muy variable a cada lengua. Ello, se constata en el siguiente histograma.

Gráfico 4- Histograma del uso de castellano en el seno familiar



VARIABLE	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (Me)	DESV. TÍPICA	IQR
Uso de castellano en el seno familiar (N=94)	0,572	0,6875	0,393	0,77

De modo general, hay un predominio de informantes que declaran que en su seno familiar se emplea solo o casi exclusivamente el castellano (intervalos cercanos a 1). Sin embargo, esta realidad queda mejor matizada cuando se desglosa y se describe por municipios. Así, los gráficos 8a y 8b ilustran claramente la diferencia lingüística entre ambos municipios, anticipada ya en el capítulo IV. Mientras que en Mataró hay un alto número de individuos (17) que declaran que el castellano es la lengua predominante en su casa, en Manlleu, son mayoritarios aquellos en cuyo seno familiar predomina el catalán (14). En cuanto a los bilingües (aquellos que se sitúan alrededor del valor 0,5), son más numerosos en Mataró que en Manlleu.

Gráfico 5 - Distribución de informantes según lengua familiar, Manlleu

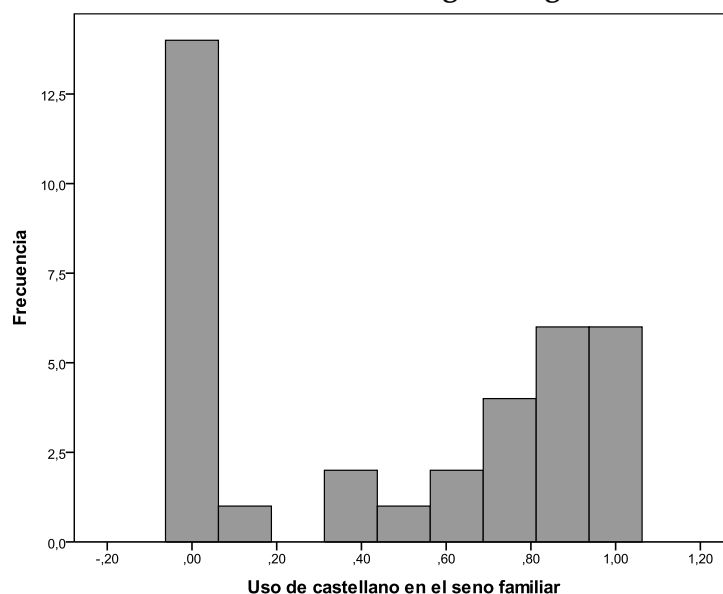
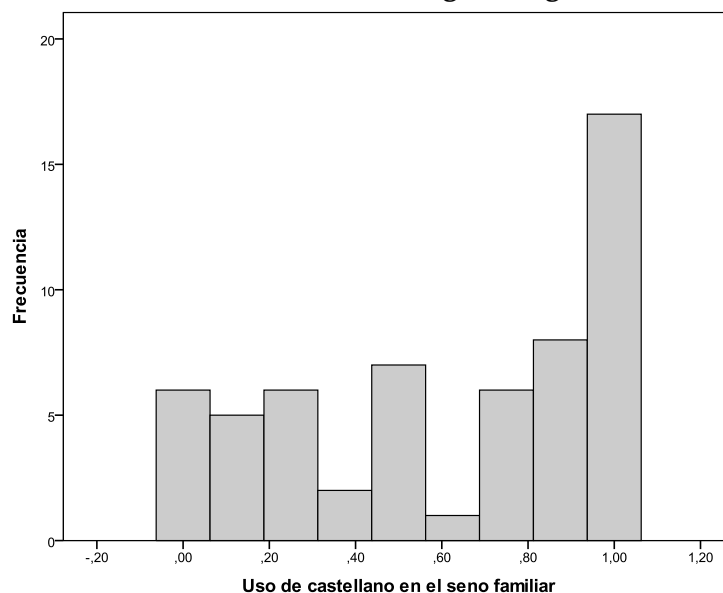


Gráfico 6 - Distribución de informantes según lengua familiar, Mataró

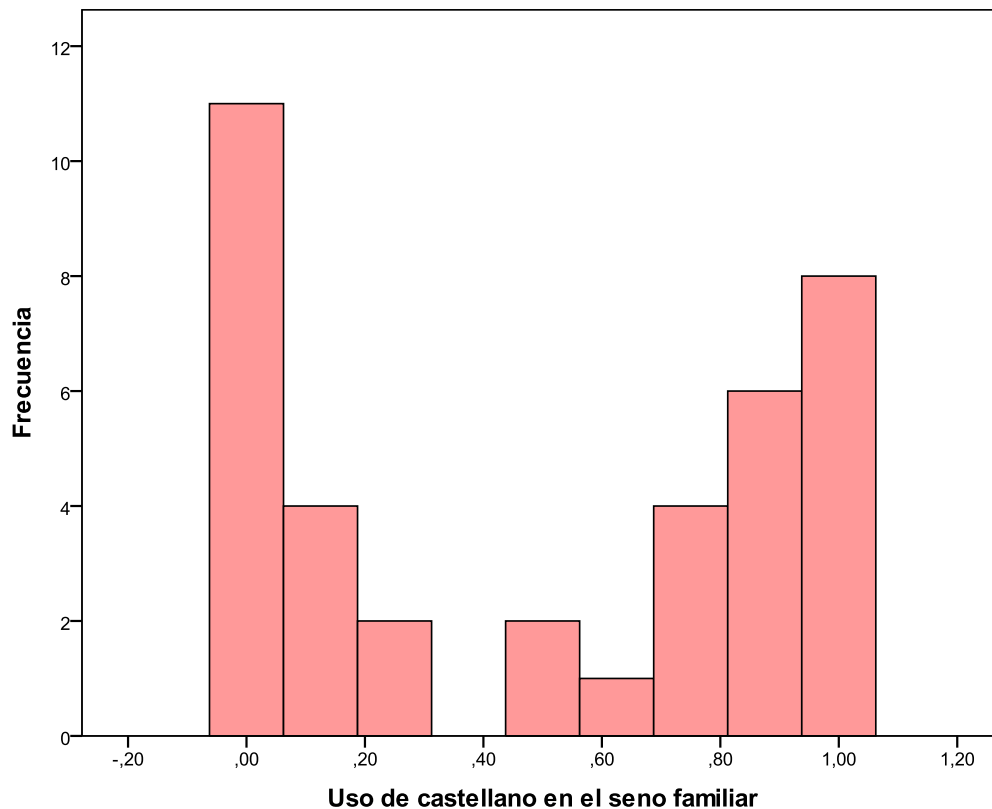


El pico en el inicio del gráfico (0) para Manlleu resalta ese alto porcentaje de informantes en cuyo seno familiar se habla casi exclusivamente en catalán; para Mataró, el leve pico en el valor 0,5 y más pronunciado en el 1 confirma no solo la diferencia entre la muestra de Manlleu y Mataró, donde predominan informantes con lengua familiar castellana, sino también el carácter bilingüe y más castellanohablante de esta segunda ciudad.

Por lo que respecta al sexo, en los gráficos se puede apreciar que son las chicas las que declaran realizar un mayor empleo del castellano con los diferen-

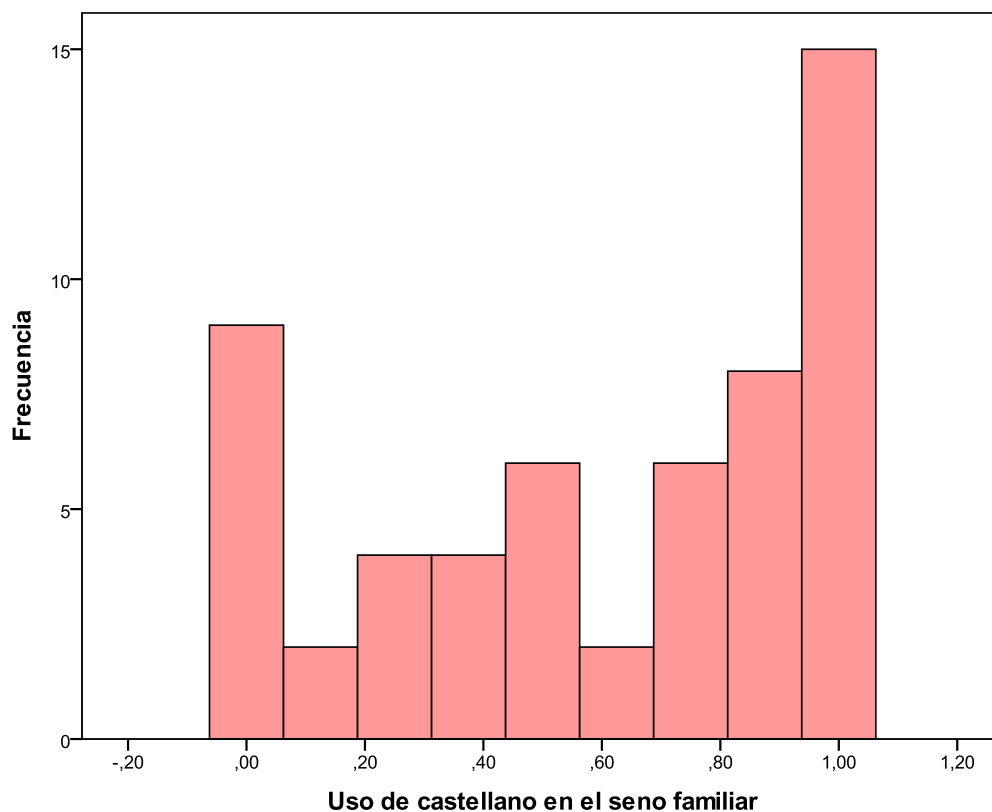
tes miembros de su unidad familiar. Los chicos, por su parte, se sitúan en los valores extremos (0 y 0,9 - 1).

Gráfico 7- Histograma del uso de castellano en el seno familiar, hombres



VARIABLE (N=38)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (Me)	DESV. TÍPICA	IQR
Uso de castellano en el seno familiar, hombres.	0,50	0,56	0,42	0,88

Gráfico 8- Histograma del uso de castellano en el seno familiar, mujeres



VARIABLE (N=56)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (Me)	DESV. TÍPICA	IQR
Uso de castellano en el seno familiar, mujeres.	0,60	0,75	0,37	0,75

1.3.3 LA VARIABLE USO DE CASTELLANO ENTRE AMIGOS

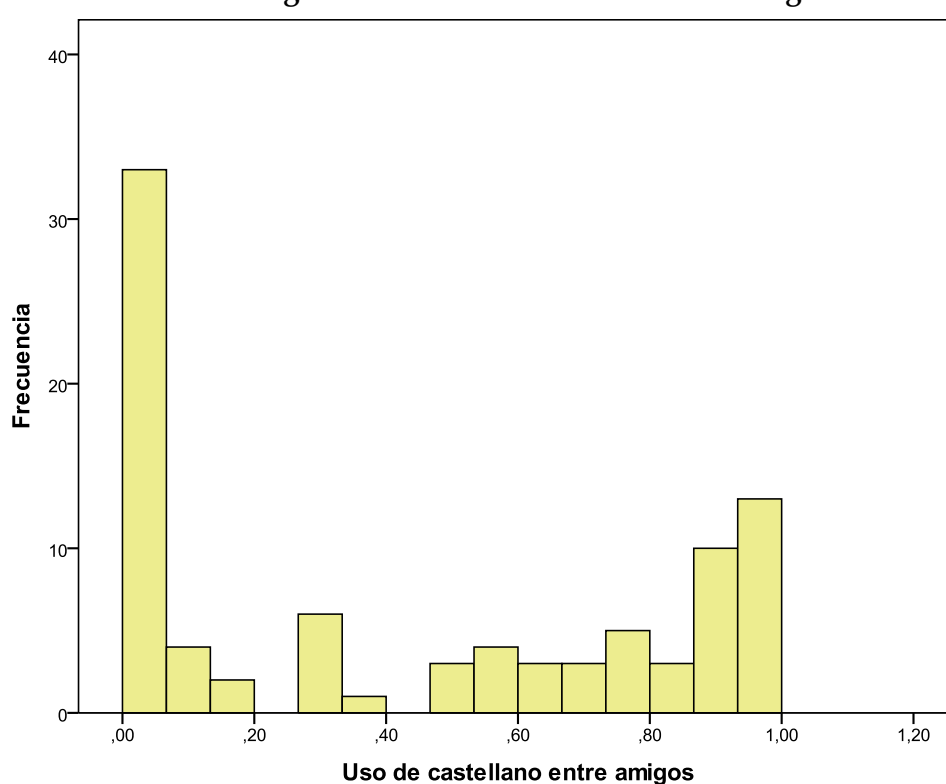
A continuación, se incluye una tabla de distribución que permite obtener una primera aproximación al comportamiento lingüístico de los informantes clave en sus relaciones entre iguales, esto es, entre amigos y compañeros de clase. A simple vista, se observa un *continuum* como en la lengua familiar, aunque en este caso mucho más compleja y dispersa, algo esperable en comunidades lingüísticas como las que estamos analizando.

Tabla 6 - Distribución de individuos según uso de castellano entre amigos

MEDIA DE CASTELLANO EN LA RED PERSONAL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
0,00	25	27,8
0,03	1	1,1
0,04	3	3,3
0,06	4	4,4
0,10	1	1,1
0,12	1	1,1
0,13	2	2,2
0,14	1	1,1
0,20	1	1,1
0,27	1	1,1
0,29	1	1,1
0,31	1	1,1
0,33	3	3,3
0,35	1	1,1
0,50	2	2,2
0,53	1	1,1
0,54	1	1,1
0,55	2	2,2
0,56	1	1,1
0,61	1	1,1
0,62	1	1,1
0,63	1	1,1
0,67	1	1,1
0,70	1	1,1
0,71	1	1,1
0,75	1	1,1
0,78	1	1,1
0,79	2	2,2
0,80	1	1,1
0,82	1	1,1
0,85	1	1,1
0,86	1	1,1
0,88	4	4,4
0,90	1	1,1
0,91	2	2,2
0,92	1	1,1
0,93	2	2,2
0,95	2	2,2
1,00	11	12,2
Total	90	100,0

En 6º de primaria, aquellos que declaran que sus interacciones con amigos se desarrollan únicamente o sobre todo en catalán (27,8 %) contrastan con el 12,2 % de informantes que mantienen interacciones exclusivamente en castellano. Es decir, hay pocos informantes que declaren hablar con el 100 % de sus amigos en castellano. Los datos demuestran, como el histograma, que si bien hay un porcentaje elevado de individuos que declaran que el 100 % de sus interacciones son en catalán, el 60 % declara emplear, en mayor o menor grado, ambas lenguas para interactuar con sus amigos.

Gráfico 9 - Histograma del uso de castellano entre amigos



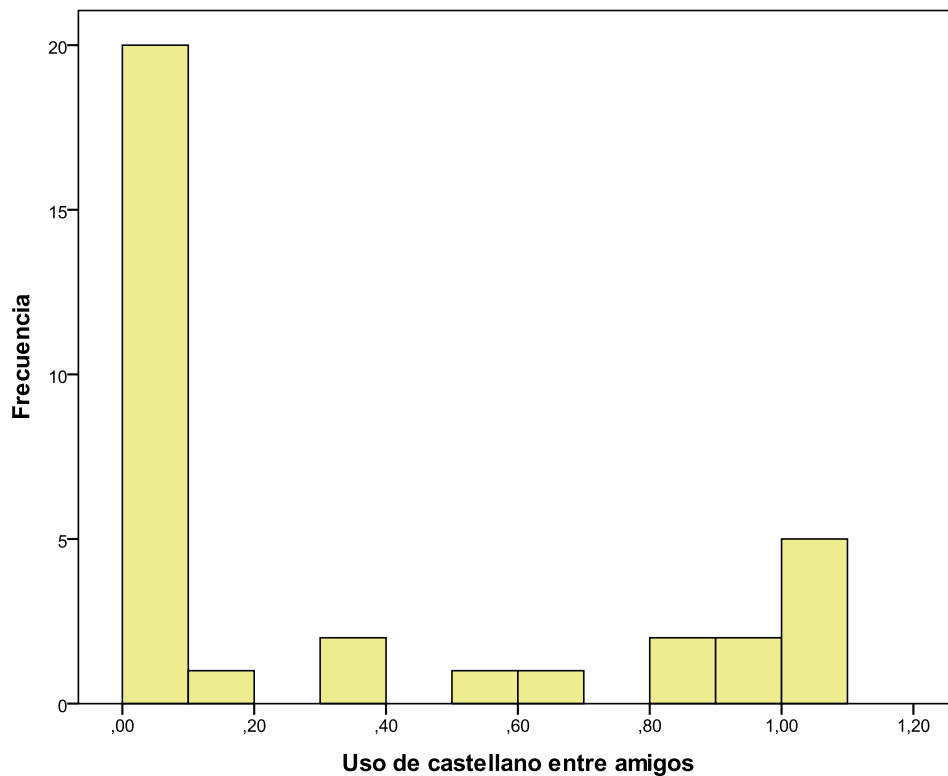
VARIABLE (N=90)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (Me)	DESV. TÍPICA	IQR
Uso de castellano en las redes personales	0,44	0,34	0,40	0,88

Es interesante constatar en el gráfico que los individuos que declaran mantener interacciones con amigos exclusivamente en catalán son mayoritarios. En cambio, los individuos con prácticas lingüísticas entre amigos exclusivamente

en castellano son menores. En general, sin distinguir municipios, puede aducirse que las interacciones entre iguales son mayoritariamente en catalán.

Al examinar esta variable a la luz de la diferencia entre municipios, se percibe que Mataró y Manlleu se comportan de modo distinto: si bien en Manlleu predominan los informantes cuyas prácticas lingüísticas entre iguales se desarrollan mayoritariamente en catalán (véase gráfico 10), en Mataró, aunque también hay una alta presencia de informantes que se mueven en prácticas exclusivamente en catalán, el porcentaje de redes personales bilingües es muy elevado (gráfico 11).

Gráfico 10 - Histograma de empleo de castellano entre amigos, Manlleu



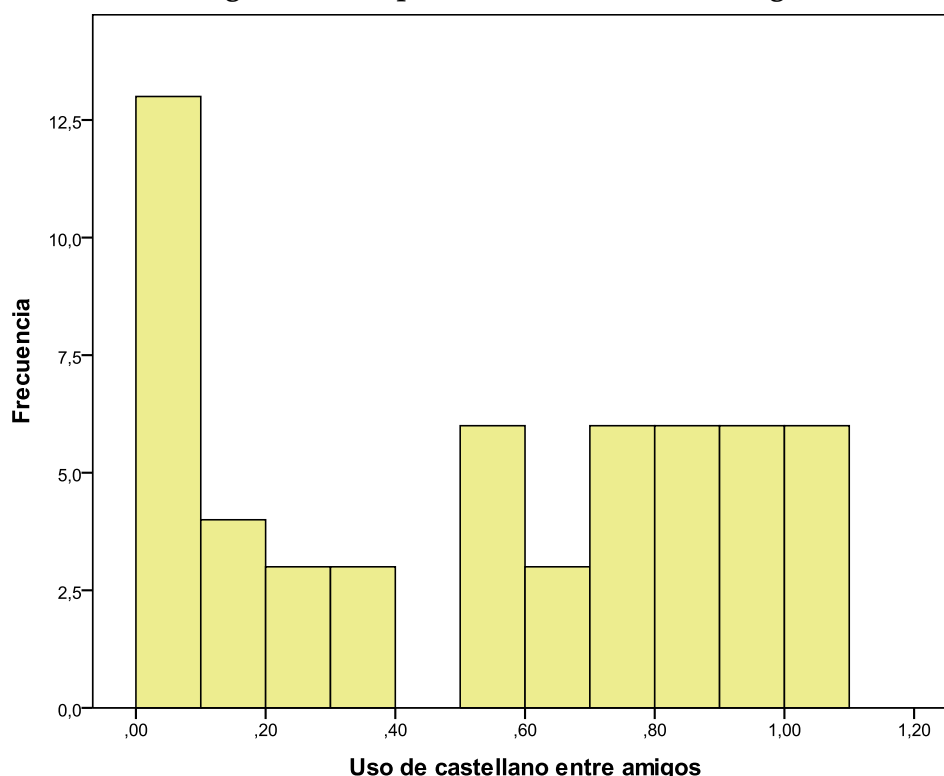
VARIABLE (N=34)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Uso de castellano entre amigos, Manlleu	0,31	0,04	0,41	0,82

El gráfico deja patente que en Manlleu hay un claro predominio de individuos con redes personales catalanohablantes (41,7 %); esto es, individuos que eligen el catalán para sus prácticas lingüísticas con sus amigos y compañeros de clase. En cambio, aquellos con redes personales exclusivamente castellano-

hablantes se sitúan alrededor del 14 %. Puede decirse, por los datos, que en Manlleu se carece del mencionado *continuum* por ser un municipio más catalanohablante que Mataró, y aunque las prácticas bilingües existen, en ellas el peso del catalán es mayor.

En Mataró, en cambio, el *continuum* se hace mucho más patente por la presencia de prácticas bilingües, tal y como se aprecia en el siguiente histograma.

Gráfico 11 - Histograma de empleo de castellano entre amigos, Mataró



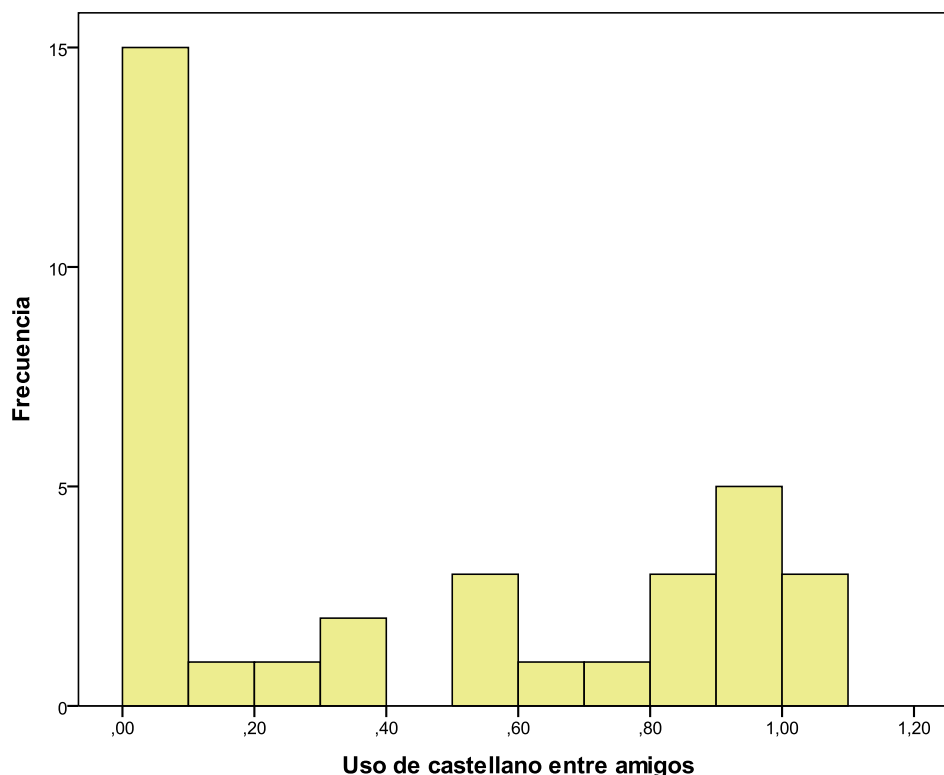
VARIABLE (N=56)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Uso de castellano entre amigos, Mataró	0,51	0,55	0,37	0,78

Cabe añadir que hay más individuos que declaran tener una red personal de amigos cuyas interacciones se desarrollan casi en su totalidad en catalán (17 %) comparado con aquellos con redes sociales exclusivamente en castellano (10 %). No obstante, hay un alto grado de individuos que declaran mantener prácticas bilingües, aunque en muchas de estas el castellano parece ser la lengua predominante (contrariamente a lo que ocurría en Manlleu).

En conclusión, se observa que la principal diferencia entre municipios radica en que, si bien en Manlleu las redes personales que se desarrollan en castellano son pocas y predominan las interacciones entre amigos en catalán, en Martoró, en cambio, las interacciones suelen ser en ambas lenguas, de modo que el bilingüismo está más presente en este municipio.

Por sexos, el comportamiento es bastante similar entre chicos y chicas. En cuanto a las interacciones entre amigos, se observa que un 26,3 % de los chicos presenta una red básicamente catalanohablante, aunque con un *continuum* de amistades que emplean ambas lenguas. Tan solo un 7,9 % declara tener una red de amigos cuyas interacciones sean 100 % en castellano.

Gráfico 12 - Histograma de la lengua de la red personal de los hombres

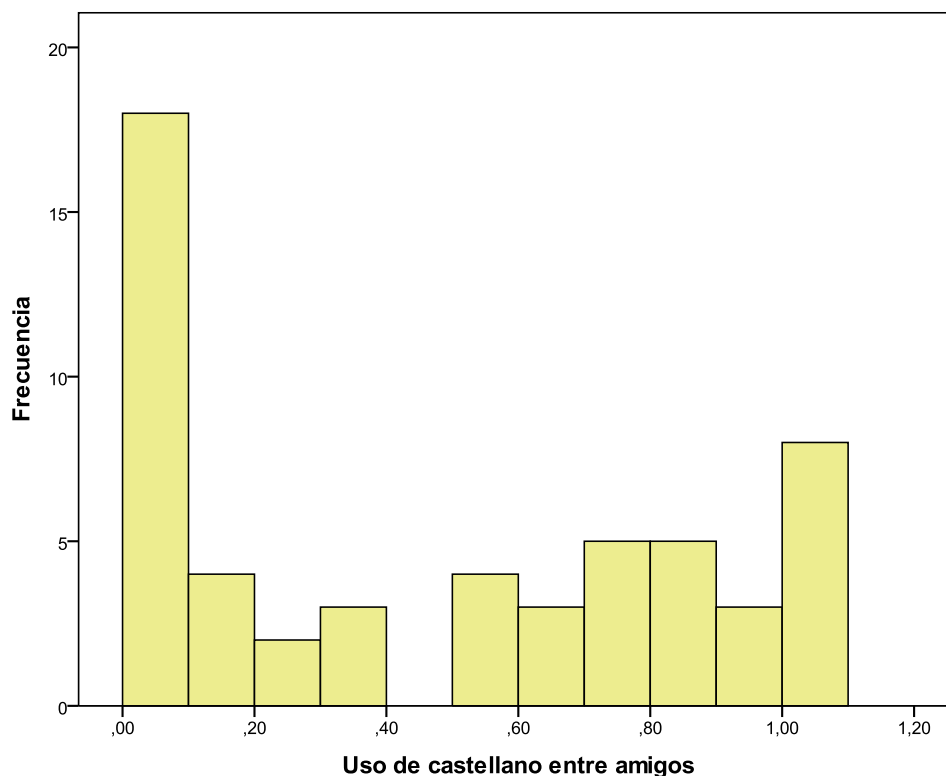


VARIABLE (N=35)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Uso del castellano entre amigos, hombres	0,41	0,31	0,41	0,88

Por lo que respecta a las chicas, se aprecia, y ello se plasma en el gráfico, una distribución de redes de amigos en lengua castellana mayor en comparación

con los chicos. Dicho de otra forma, si bien un alto porcentaje de chicas (26,8 %) declara hablar en su círculo de amistades exclusivamente en catalán, el porcentaje que interactúa únicamente en castellano es el doble que el de los chicos (14,3 %).

Gráfico 13 - Histograma de la lengua de la red personal de las mujeres



VARIABLE	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DES. TÍPICA	IQR
Uso del castellano entre amigos, mujeres (N=55)	0,45	0,50	0,39	0,86

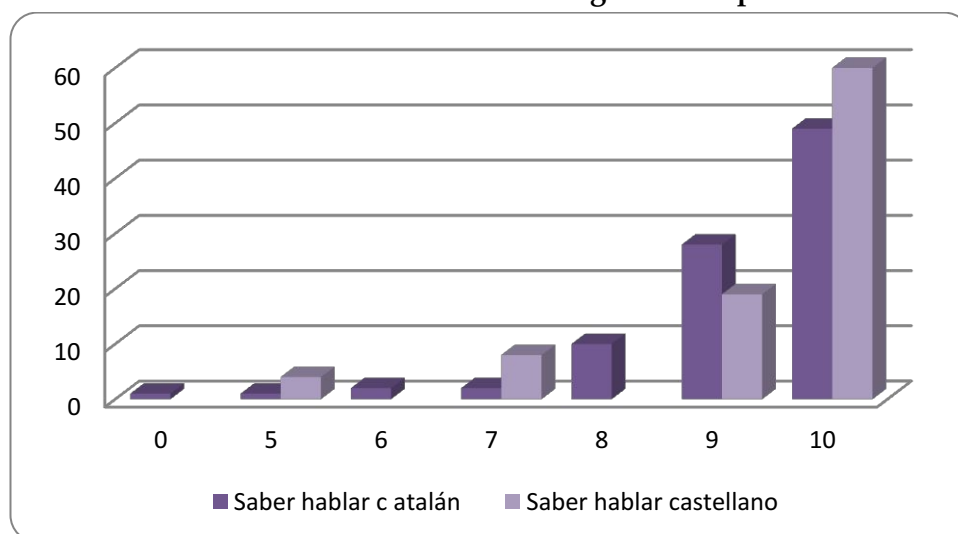
En resumen, partiendo de lo observado, puede decirse que lingüísticamente las chicas presentan unas redes sociales más polarizadas en prácticas monolingües, ya sea en una lengua o en otra, en comparación con los chicos. Pero de ello no debe concluirse que no exista ese *continuum* bilingüe, de interacción con las dos lenguas, tan característico de esta cohorte analizada.

1.3.4 LA VARIABLE COMPETENCIA ORAL DECLARADA

En el capítulo VI.2, se precisaba ya que la mayoría de informantes autoevaluaba su competencia con puntuaciones altas en todas las destrezas, y que esta variable, para el análisis, no se desglosa en las cuatro categorías, sino únicamente por la

autoevaluación en la destreza *saber hablar*; esto es, la competencia oral. Así, en este nivel de análisis univariante, se ofrece una descripción de la competencia oral que declaran tener los informantes clave en ambas lenguas. Por lenguas, más del 95 % de informantes consideran que tienen una competencia alta en catalán y casi un 94 % consideran que son altamente competentes en castellano. Por lo tanto, al analizar las puntuaciones que se otorgan los informantes clave puede aducirse que consideran que su competencia oral está muy cercana a la que posee un hablante nativo de castellano o de catalán.

Gráfico 14 - Distribución de informantes según la competencia "saber hablar"



Por municipios, mientras los informantes de Mataró declaran tener niveles altos de competencia en ambas lenguas (rozan casi el 95 %), en Manlleu se puede apreciar una importante diferencia: si bien la alta competencia declarada en catalán casi alcanza el 95 %, en castellano desciende hasta el 89 %, unos 6 puntos de diferencia respecto de la autoevaluación de los informantes de Mataró. También es relevante el hecho de que en ninguno de los dos municipios existen informantes que consideran que tienen nivel bajo de competencia oral en castellano; pero en Manlleu, sí se constata algún caso que declara tener una competencia menor a la media en esta lengua —quizás por el poco uso que le dan a esta lengua. Con todo, no hay que olvidar que son puntuaciones de autoevaluación que requieren un análisis aparte a partir de otras variables.

Tabla 7 - Distribución de informantes por niveles según la competencia oral declarada, en Mataró y en Manlleu

	COMPETENCIA ORAL DECLARADA EN CASTELLANO		COMPETENCIA ORAL DECLARADA EN CATALÁN	
	MANLLEU	MATARÓ	MANLLEU	MATARÓ
Nivel bajo	-	-	2,8 % (1)	-
Nivel medio	111 % (4)	3,5 % (2)	2,8 % (1)	7 % (4)
Nivel alto	88,9 % (32)	96,5 % (55)	97,2 % (34)	93 % (53)

En cuanto a la diferencia entre chicos y chicas, los valores se distribuyen de la siguiente forma: tanto ellos como ellas declaran tener un nivel alto de competencia oral en castellano (sin casos de niveles bajos); pero en catalán, en cambio, hay una notable diferencia entre hombres y mujeres: las chicas declaran tener un nivel alto en catalán (96,4 %), incluso superior al de castellano (94,6 %); en cambio, los chicos se autoevalúan de forma levemente más negativa, puesto que aparecen niveles bajos en catalán y un mayor número de los que consideran tener un nivel medio en ambas lenguas.

Tabla 8 - Distribución de informantes por niveles según la competencia oral declarada según sexo

	COMPETENCIA DECLARADA EN CASTELLANO		COMPETENCIA DECLARADA EN CATALÁN	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
Nivel bajo	0 %	0 %	2,7 % (1)	0,0 %
Nivel medio	8,1 % (3)	5,4 % (3)	8,1 % (3)	3,6 % (3)
Nivel alto	91,9 % (34)	94,6 % (53)	89,2 % (33)	96,4 % (54)
N	37	56	37	56

De lo observado pueden extraerse dos reflexiones: por un lado, que los casos de baja autoevaluación habría que analizarlos a la luz de otras variables, como la actitud hacia la lengua en cuestión, porque, si se compara la competencia oral declarada con la competencia observada mediante las pruebas de competencia descritas en el capítulo VI.1.2, se observa que el nivel de competencia oral es similar al del resto de informantes. Por otro lado, el hecho de que las mujeres declaren tener una mayor competencia en castellano (superior a la de los hombres) parece estar estrechamente relacionado con la mayor producción de FA,

porque, como veremos en el apartado del análisis, son ellas las que producen un mayor índice de la forma que parece tener más productividad en castellano.

Hay que tener en cuenta que la autoevaluación de la competencia lingüística se refleja en la comparación que un hablante lleva a cabo entre su competencia individual oral respecto de la de un nativo que él considera como modelo. De este modo, pensar que uno tiene una alta competencia en una lengua (en cualquiera de las cuatro destrezas) significa que emplea la lengua como un hablante nativo de dicha lengua; si se autoevalúa con una competencia baja, se interpreta que el informante cree que su competencia dista mucho de ser como la de su modelo. Por lo tanto, el hablante optará por emplear las estructuras que considera más genuinas o aquellas que lo acercan más a ese modelo ideal de hablante nativo. Entonces, si se considera que el empleo de FA es un rasgo propio del castellano o una marca de competencia en esta lengua, es lógico pensar que el más competente empleará la variante más productiva en el español general. Nuevamente, nos hallamos ante la división de las variables sociolingüísticas (indicadores, marcadores y estereotipos) propuesta por Labov (1996): si se considera la FA un marcador, los hablantes la incorporarán en tanto que marca de pertenencia al grupo; por contra, la evitarán para distanciarse de dicho grupo. Profundizamos en esta idea en el capítulo IX al obtener los resultados de las correlaciones entre producción de FA y competencia oral.

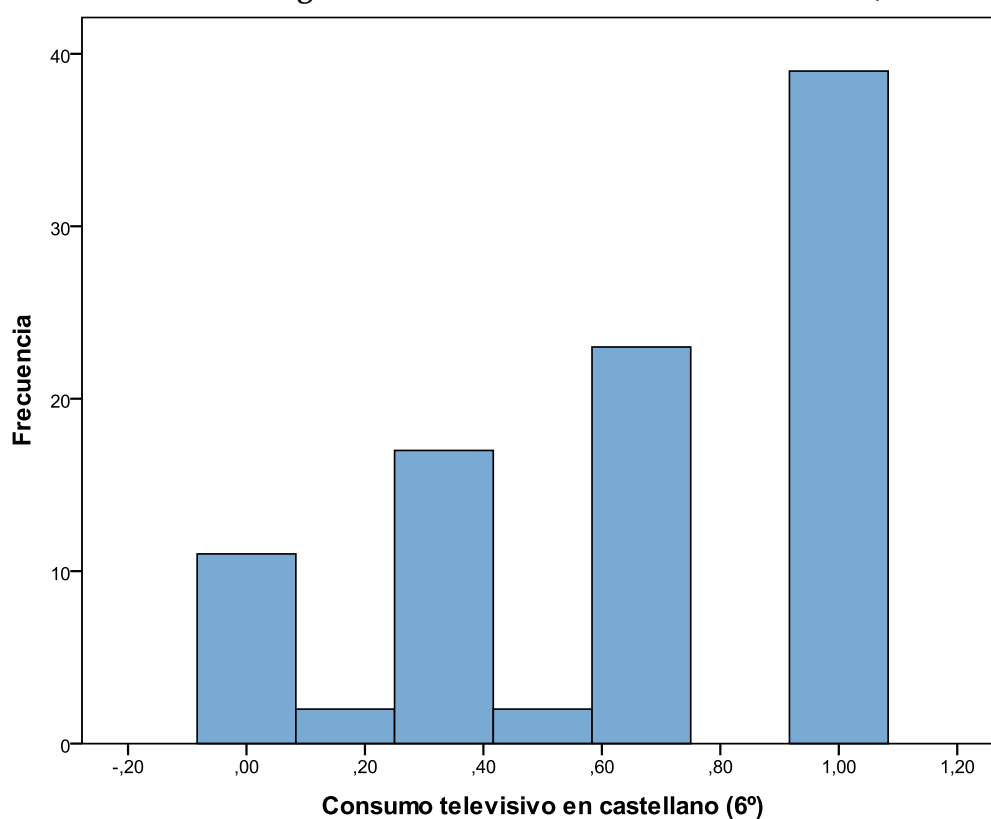
1.3.5 LA VARIABLE LENGUA DEL CONSUMO TELEVISIVO

Finalmente, en el siguiente epígrafe se describe la variable que remite a las lenguas que los informantes clave declaran elegir más habitualmente cuando ven diferentes programas de televisión (consumo televisivo). En primer lugar, se describe la distribución de las lenguas en general. A continuación, realizamos una segundo nivel de aproximación según el municipio y, en tercer lugar, según el sexo de los informantes clave, de modo que sea posible observar las diferencias entre municipios y, como en otras ocasiones, entre chicos y chicas.

Si bien la descripción de esta variable debería subdividirse en tres apartados que, a la vez, se corresponden con las tres divisiones lingüísticas que se proporcionan como respuesta en el cuestionario (cfr. capítulo VI.2), aquí únicamente proporcionamos los datos descriptivos relativos al consumo televisivo en castellano y en catalán, puesto que los valores de otras lenguas son casi anecdóticos²³⁷.

Recuérdese que los valores de la escala de esta variable van de 0 a 1, donde 0 significa que no se consumen productos en la lengua observada y 1, que todos o la mayoría son en esa lengua.

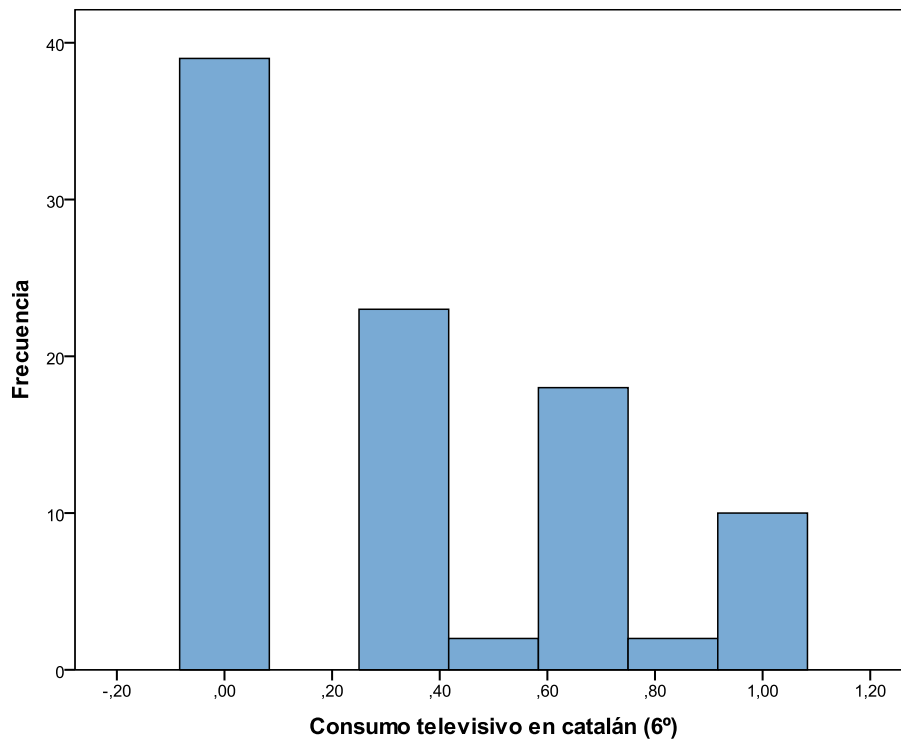
Gráfico 15 - Histograma del consumo televisivo en castellano, 6º



VARIABLE (N=94)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (Me)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo en castellano	0,65	0,66	0,35	0,66

²³⁷ Cfr. Apéndice para los histogramas de *otras lenguas*, generalmente inglés, apartado 14, gráficos 1 a 3.

Gráfico 16 - Histograma del consumo televisivo en catalán, 6º

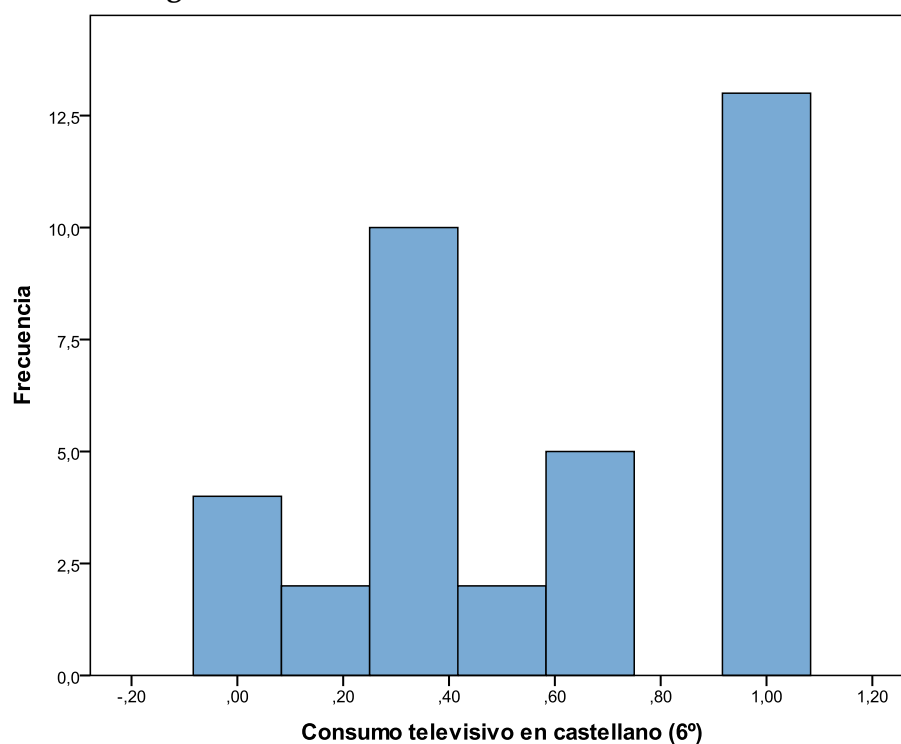


VARIABLE (N=94)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (Me)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo en catalán (N=94)	0,34	0,33	0,35	0,66

Los histogramas muestran una tendencia contraria entre el consumo televisivo en castellano y en catalán: la media de programas en castellano es de 0,65 y en catalán, de 0,34. Claramente, los datos dejan patente que un porcentaje muy elevado de informantes declara que la mayoría de los programas televisivos que consumen son en castellano; aunque también hay un importante número que declara ver programas en ambas lenguas (en torno al 0,5).

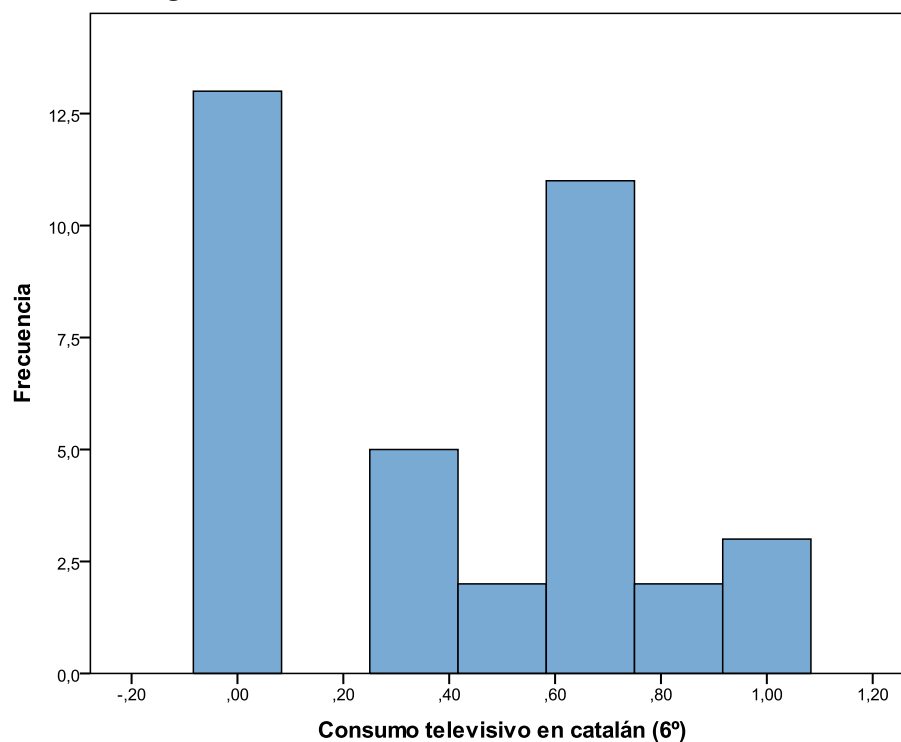
A continuación se procede a examinar esta variable a partir de la variable municipio, para constatar las posibles diferencias en este ámbito entre los informantes de Manlleu y los de Mataró. En primer lugar, se adjuntan los histogramas y los descriptivos para el municipio de Manlleu.

Gráfico 17 - Histograma del consumo televisivo en castellano, Manlleu



VARIABLE - MANLLEU (N=36)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo en castellano	0,58	0,58	0,36	0,66

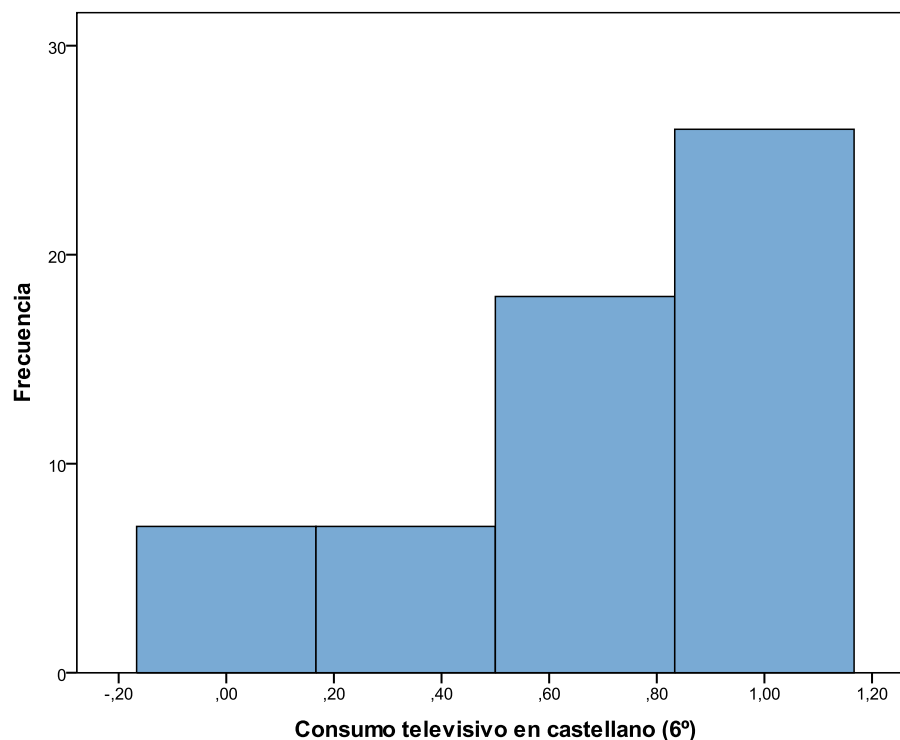
Gráfico 18 - Histograma del consumo televisivo en catalán, Manlleu



VARIABLE - MANLLEU (N=36)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo en catalán	0,41	0,42	0,35	0,66

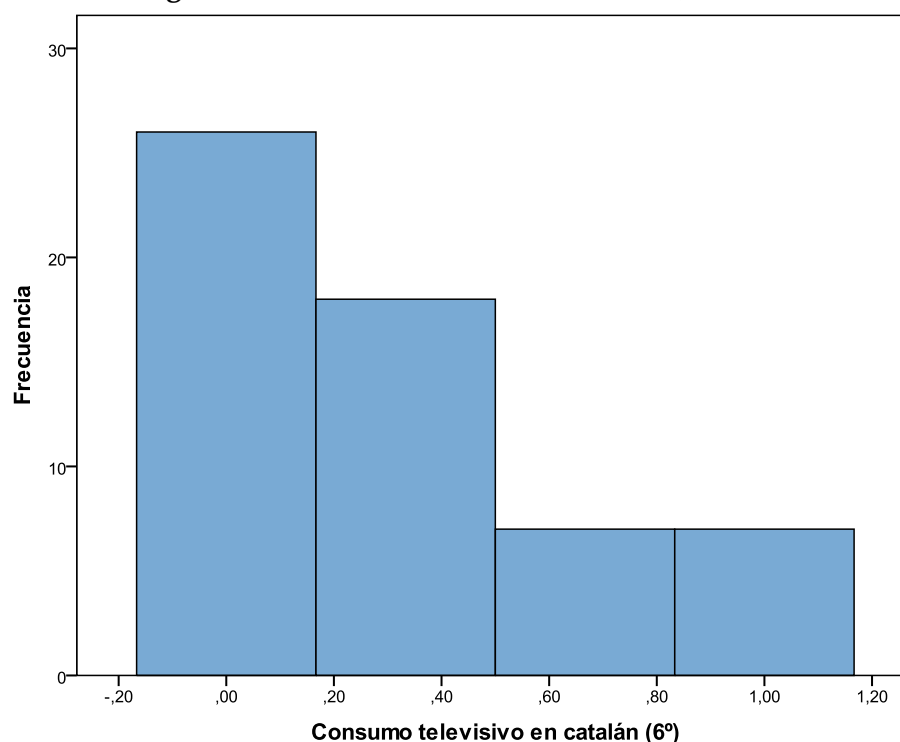
En el caso de Manlleu, los descriptivos siguen constatando una mayor tendencia a elegir programas televisivos en castellano que en catalán, si bien la media en catalán (0,41) es superior a la media general (0,34) que se verificaba líneas más arriba. También destacan los valores entre 0,4 y 0,6 en ambas lenguas, lo cual es un reflejo del consumo de programas tanta en una lengua como en la otra. Seguidamente, se proporcionan los mismos gráficos y descriptivos para Mataró.

Gráfico 19 - Histograma del consumo cultural en castellano, Mataró



VARIABLE - MATARÓ (N=58)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo en castellano	0,69	0,66	0,34	0,41

Gráfico 20 - Histograma del consumo cultural en catalán, Mataró

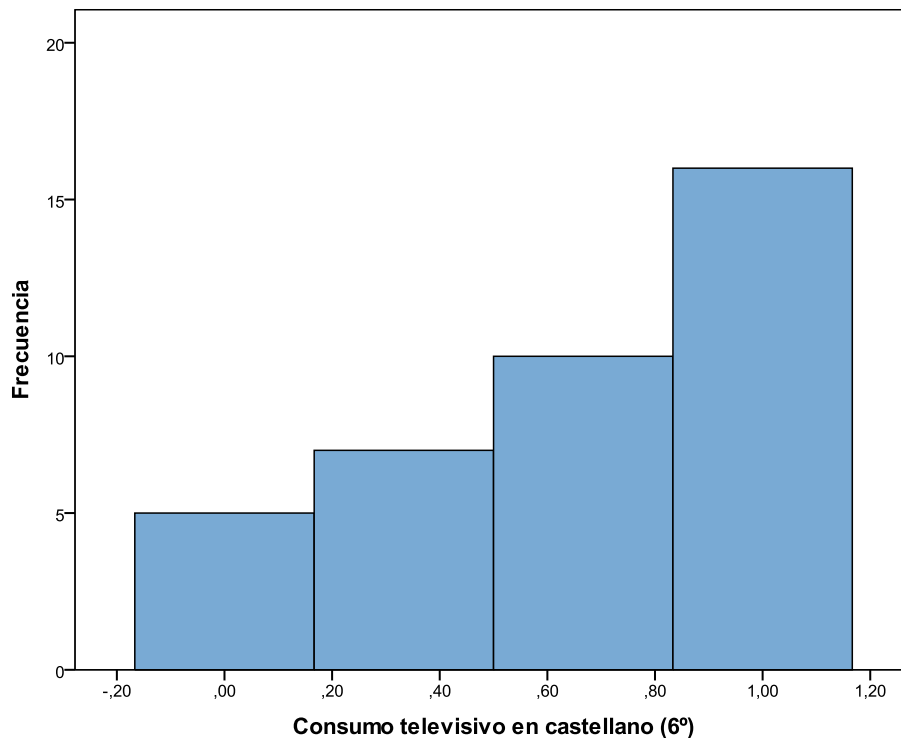


VARIABLE - MATARÓ (N=58)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo cultural en catalán	0,30	0,33	0,34	0,41

Los informantes de Mataró declaran consumir una media de 0,69 programas televisivos en castellano y 0,30, en catalán. Al comparar los valores descriptivos de ambos municipios, se observa que las medias son ligeramente diferentes, pues en Manlleu el consumo de televisión en lengua catalana alcanza una media de 0,41 frente al 0,30 de Mataró. Por el contrario, la media de consumo de productos en lengua castellana en Manlleu es de 0,58 y en Mataró es 11 puntos mayor (0,69); tendencia que se corresponde con la mayor presencia de castellano en el seno familiar y en las redes de amigos de los informantes de esta última localidad. En definitiva, la diferencia tanto en el consumo de programas en castellano como en catalán dibujan perfiles ligeramente diferentes en ambas ciudades, siendo los informantes de Mataró los que consumen más televisión en castellano.

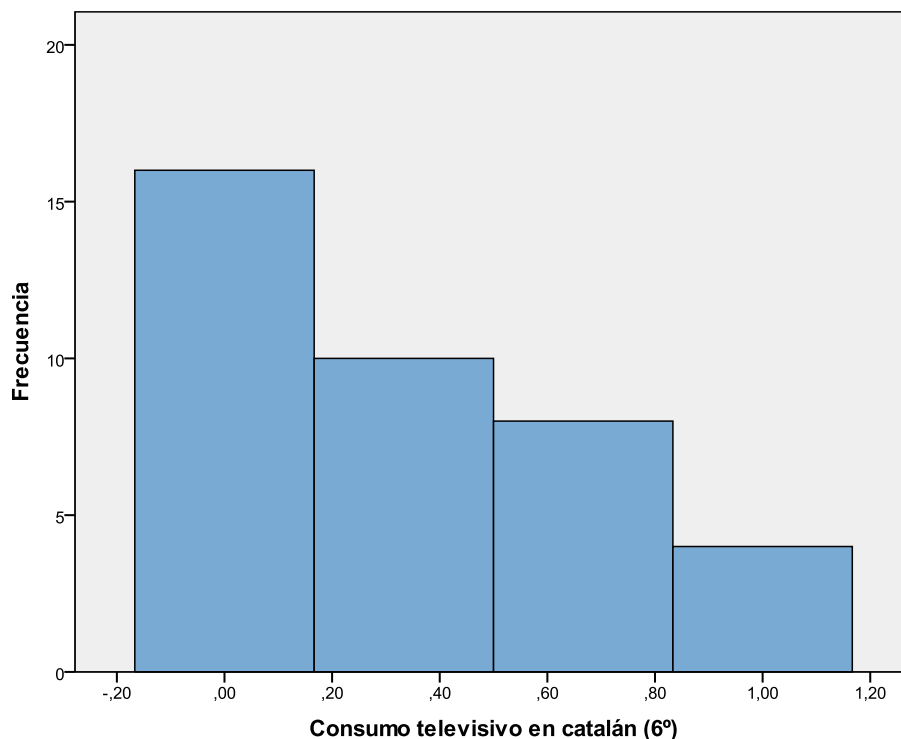
En último lugar, se describe esta variable atendiendo al sexo de los informantes clave, mostrando en primer lugar los datos relativos a los chicos.

Gráfico 21 - Histograma de consumo televisivo en castellano, hombres



VARIABLE - HOMBRES (N=38)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo en castellano	0,66	0,66	0,36	0,66

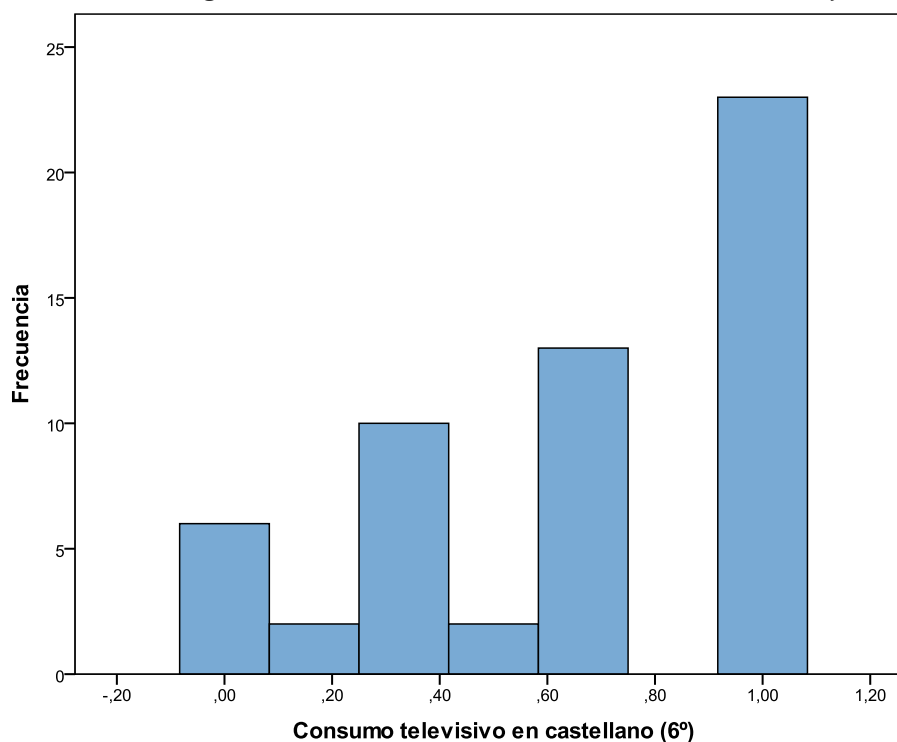
Gráfico 22 - Histograma de consumo televisivo en catalán, hombres



VARIABLE - HOMBRES (N=38)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo en catalán	0,33	0,33	0,35	0,66

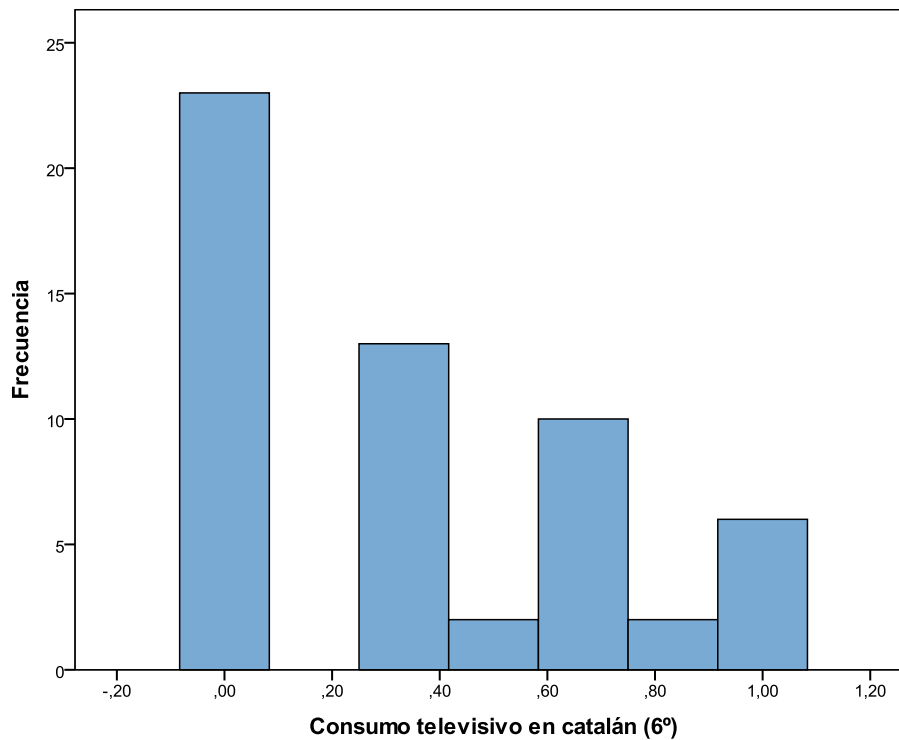
En el caso de los chicos, se corroboran nuevamente las conclusiones extraídas en los primeros gráficos descriptivos de esta variable: una mayor elección de programas televisivos en castellano (0,66 de media), frente al 0,33 de programas en catalán, justamente la mitad.

Gráfico 23 - Histograma de consumo televisivo en castellano, mujeres



VARIABLE - MUJERES (N=56)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo en castellano	0,65	0,66	0,35	0,66

Gráfico 24 - Histograma de consumo televisivo en catalán, mujeres



VARIABLE - MUJERES	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo en catalán (N=56)	0,35	0,33	0,35	0,66

Por lo que respecta a las mujeres, los valores descriptivos no distan mucho de los obtenidos para los chicos: los resultados generales muestran una clara preferencia tanto por parte de los hombres como por parte de las mujeres por programas de televisión en castellano.

Como síntesis a esta sección, se debe constatar una vez más la preferencia del castellano como lengua de los programas televisivos. Estos resultados son totalmente lógicos si se recuerda que la oferta cultural en Cataluña en catalán y en castellano no es equitativa, pues es mucho mayor en la segunda, sobre todo canales televisivos, grupos musicales, cartelera cinematográfica, etc. (cfr. capítulo I.3.4).

VIII.2 DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES LONGITUDINALMENTE

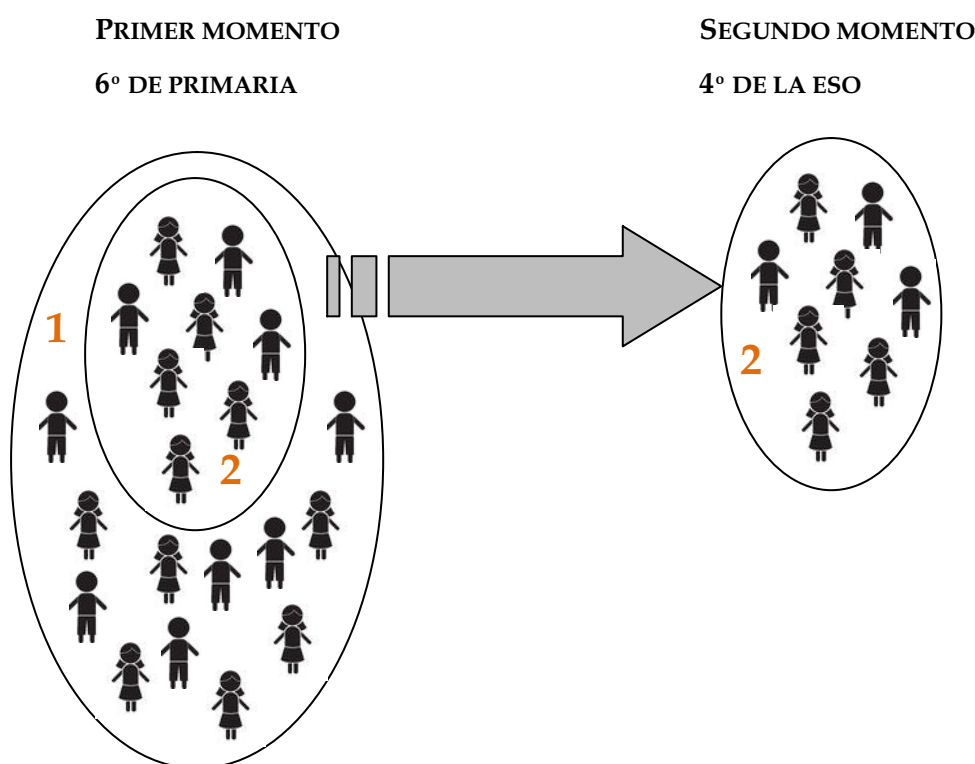
En el siguiente apartado, se procede a estudiar los datos únicamente para la muestra de Mataró cuatro años después; esto es, cuando los informantes clave cursaban 4º de la ESO. De esta forma, se intenta también comparar, cuando sea posible, las variaciones internas de algunas de las variables independientes examinadas ya en la descripción transversal. De esta forma, se han recalculado las variables sexo y L1, puesto que los informantes recuperados se corresponden con los de 6º y, por lo tanto, estas no presentan variación intraindividual, pero sí ha habido una variación numérica debido a la pérdida de informantes, transcurridos cuatro años. Asimismo, se elimina la variable municipio, ya que centramos el análisis únicamente en informantes clave de Mataró.

En primer lugar, hay que detenerse un instante y prestar atención al porcentaje de pérdida de sujetos: en la muestra de 4º de la ESO se pasa de los 58 informantes iniciales a 42; es decir, el porcentaje de pérdida es del 27,5 %, cifra esperable en estudios de tipo panel como RESOL. La tasa de pérdidas en los estudios panel experimentales es de un 20 % de los casos (Alvira Martín, 2011: 67), así pues, el porcentaje es razonable según los baremos de pérdidas en estudios de características similares.

La pérdida de sujetos, explicada ya en el capítulo VI, se debe principalmente a dos factores: el primero se vincula con el hecho de que en 4º el sujeto no haya podido realizar las pruebas de competencia, ya sea porque los padres no hayan autorizado la grabación, ya sea porque haya sido imposible localizar al informante; el segundo, se debe a la imposibilidad de enlazar la encuesta de 6º del individuo con la que completó en 4º, puesto que son anónimas (aunque, mediante algunas preguntas, es posible detectar si se trata del mismo sujeto²³⁸). Así pues, igual que en el apartado anterior, en algunas variables independientes

²³⁸ Para más información sobre el proceso de enlazamiento del proyecto RESOL, véase Bretxa 2014: cap. 7.4.2.1.

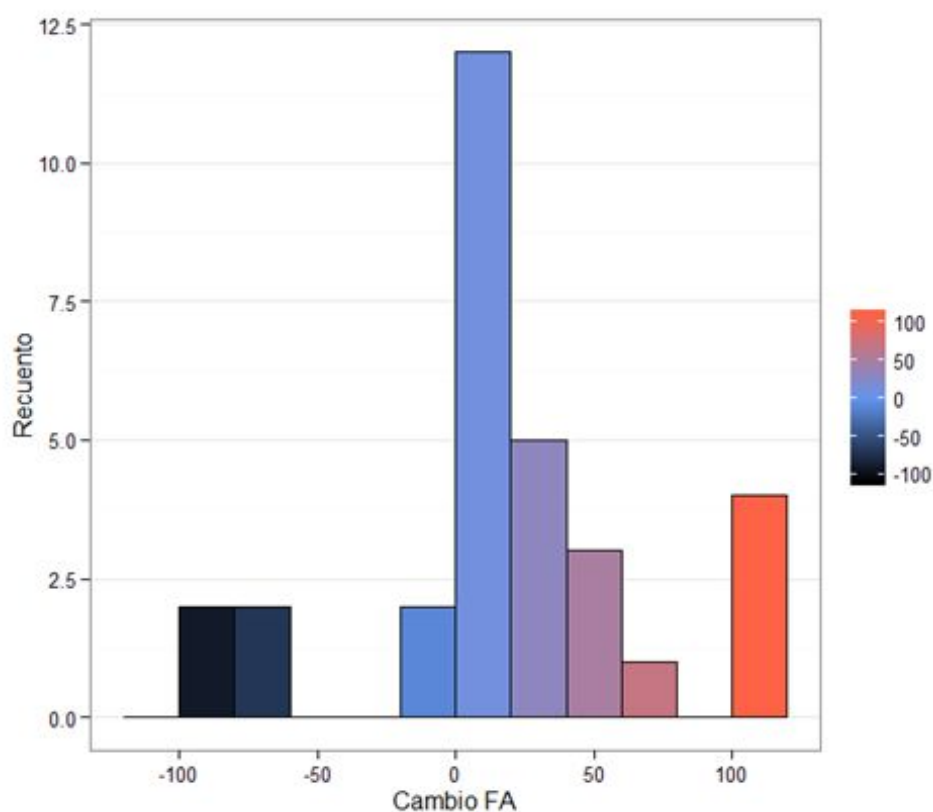
el número de sujetos (N) puede variar, algunas veces debido a la falta de datos en alguna pregunta, pero generalmente, si se carece de datos, es debido a la imposibilidad de enlazar. Además, por esta razón, se incluyen los datos relativos a 4º de la ESO, pero también los relativos a 6º de la muestra que se ha conseguido enlazar. Véase el siguiente esquema como apoyo a la explicación. Es decir, si hasta aquí se han descrito los datos relativos a 58 informantes de Mataró (muestra 1), ahora debemos también observar los datos del remanente de 6º (muestra 2) en 4º de la ESO:



2.1 LA VARIABLE DEPENDIENTE

Seguidamente se procede a describir la diferencia de producciones de FA de un curso a otro. Concretamente, con *diferencia* nos referimos a la resta entre las producciones de FA realizadas en 4º y aquellas que cada informante clave produjo en 6º. De este modo, las puntuaciones negativas representan individuos que han disminuido su producción de FA, mientras que los indicadores positivos muestran una mayor producción de esta forma transcurridos cuatro años.

Gráfico 25 - Cambio en la producción de FA entre 6° y 4°



VARIABLE	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (Me)	DESV. TÍPICA	IQR
Diferencia de producción de FS y FA	12,66	0	52,44	41,67

Esto es: de media cambian un 12,6 más su producción de FA. Así, pues, aunque el eje central del histograma constata que un importante número de informantes (32 %) realiza el mismo porcentaje de FA que en 6°, es resaltable que un 6,5 % de los informantes abandona la FA y se decanta por producir en esta ocasión únicamente FS; pero es igualmente importante, o más, el hecho de que un 13 %, el doble de informantes, actúa de forma contraria: dejan de producir FS por completo a favor de la FA (véase tabla 7). Además, un 6,5 % de los informantes dobla su uso de FA y otro 6,5 %, aumenta en un 25 % su producción total de FA respecto de las ocurrencias de 6°. Estos valores pueden verse representados no solo en el histograma, sino también en la tabla de frecuencias que se adjunta a continuación.

Tabla 9 - Cambio en la producción de FA entre 6º y 4º

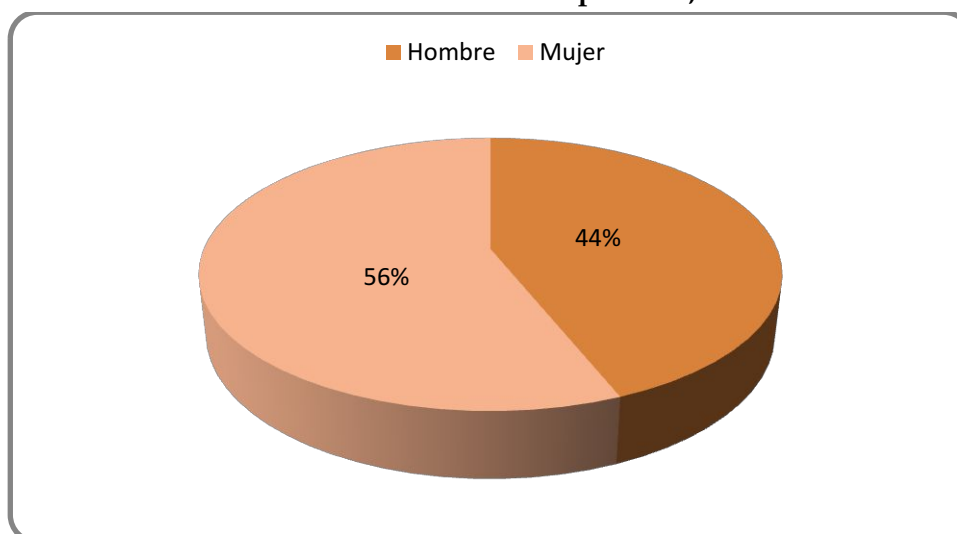
DIFERENCIA DE USO DE FA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
-100,00	2	6,5
-75,00	1	3,2
-70,00	1	3,2
-20,00	1	3,2
-16,66	1	3,2
0,00	10	32,3
16,67	2	6,5
20,00	1	3,2
22,22	1	3,2
25,00	2	6,5
30,00	1	3,2
41,67	1	3,2
50,00	2	6,5
77,01	1	3,2
100,00	4	12,9
Total	31	100,0

En números absolutos, puede verse que la presencia de FA aumenta en el discurso de 15 informantes (en mayor o menor medida); 10 individuos mantienen su frecuencia de producción y 6 disminuyen el empleo de FA.

2.2 LA VARIABLE SEXO

Del total de individuos que se pudieron enlazar, por sexos, la distribución es de 18 chicos (43,9 %) y 23 chicas (56,1 %).

Gráfico 26- Distribución de los informantes por sexo, en 4º de la ESO



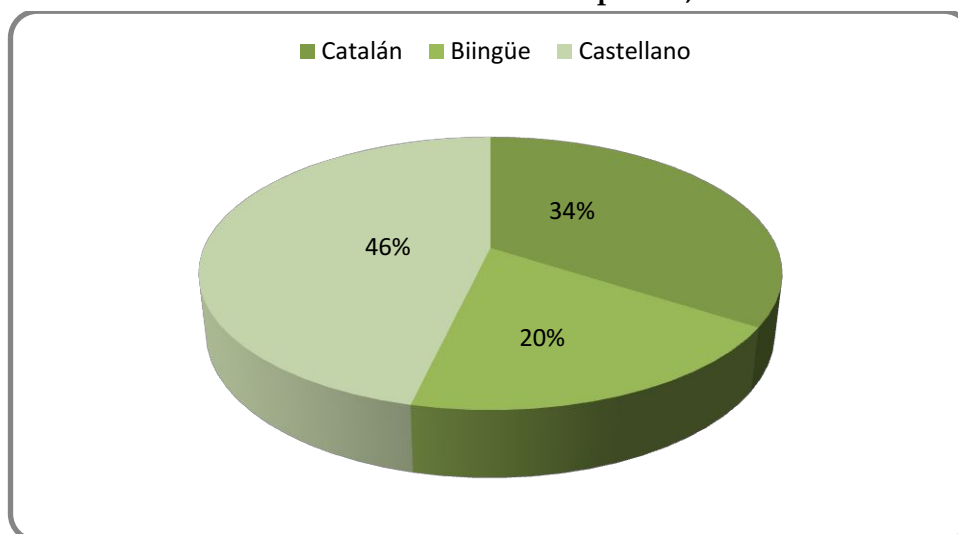
2.3 LA LENGUA

En el epígrafe anterior se ha dejado patente la importancia de esta variable en la configuración de los usos y prácticas lingüísticos de los individuos. Ahora bien, en el caso de los adolescentes, y en el transcurso de cuatro años en los cuales pueden haberse dado cambios significativos en su entorno más inmediato, habrá que observar y describir nuevamente el empleo de cada una de las lenguas, prestando especial atención a los posibles cambios en el ámbito familiar, en las redes personales, en la competencia lingüística y en el consumo cultural.

2.3.1 LA VARIABLE *LENGUA INICIAL DECLARADA*

Primeramente, se describe la muestra remanente por lengua inicial declarada: la distribución es de 14 catalanohablantes iniciales (34,1 %), 8 bilingües (19,5 %) y 19 castellanohablantes iniciales (46,3 %).

Gráfico 27- Distribución de los informantes por L1, en 4º de la ESO



Por sexos, la distribución es la que se recoge en la tabla, de la cual hay que destacar el bajo número de hombres bilingües, frente a las seis mujeres que se autodefinen como bilingües.

Tabla - Distribución de los informantes por L1 y sexo, en 4º de la ESO

VARIABLE LENGUA INICIAL/SEXO	HOMBRE (N= 14)	MUJER (N= 26)
Catalán	42,9 % (6)	30,8 % (8)
Bilingüe	7,1 % (1)	23,1 % (6)
Castellano	50 % (7)	46,2 % (12)

2.3.2 LA VARIABLE USO DE CASTELLANO EN EL SENO FAMILIAR

Primeramente, se ahonda en la presencia de castellano en la unidad familiar: se aportan los datos de 6º, los de 4º y se examinan las posibles diferencias. Recuérdese que la escala se distribuye entre 0 y 1, donde 0 es empleo exclusivo de catalán y 1 es empleo exclusivo de castellano.

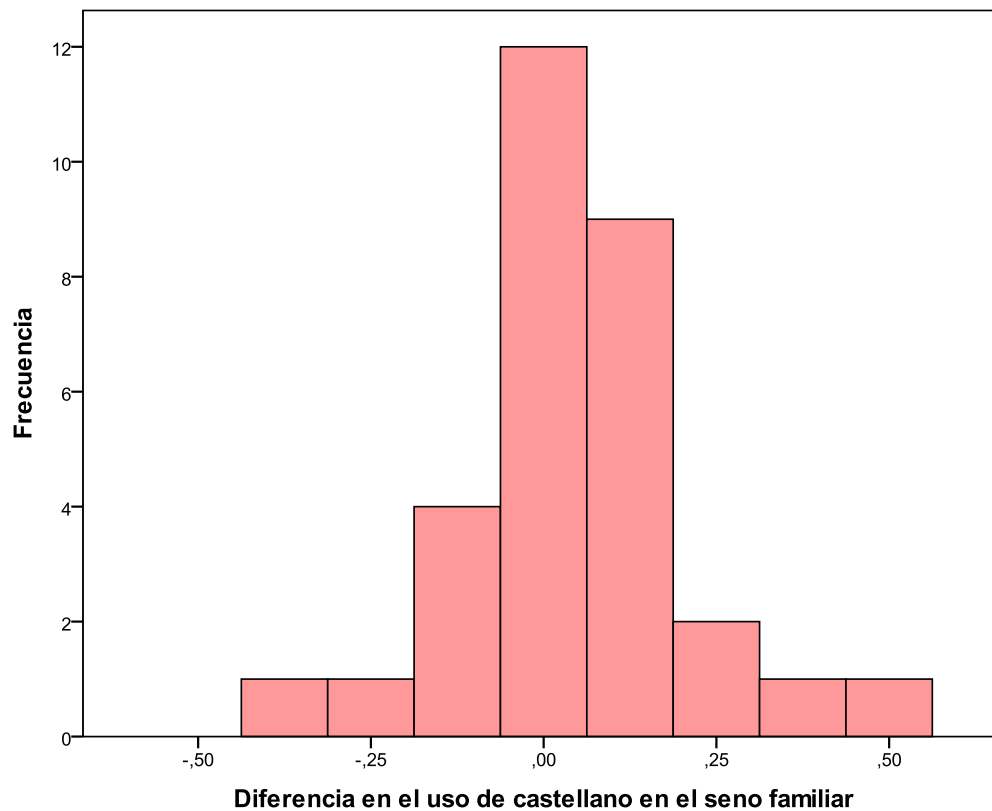
A grandes rasgos se observa un alto porcentaje de informantes clave que declaran emplear el castellano en mayor grado que el catalán con los diferentes miembros de la unidad familiar. Si se comparan los estadísticos de 6º con los de 4º, se observa un leve aumento de aquellos informantes que se concentran en torno al 1; esto es, que en su seno familiar hay un uso mayoritario o casi exclusivo de castellano. Se aprecia también una disminución de las prácticas bilingües.

VARIABLE (N =31)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Uso de castellano en el seno familiar en 6º	0,62	0,75	0,36	0,75
Uso de castellano en el seno familiar en 4º	0,66	1	0,39	0,75

Ahora bien, llegados a este punto, es interesante observar las diferencias en el transcurso de los cuatro años. En el siguiente gráfico se constata el mantenimiento de la lengua familiar (40 % de los casos): la mayoría de informantes clave declara que la lengua empleada en el seno familiar apenas ha sufrido cambios. Pese a ese porcentaje, no pueden dejar de mencionarse aquellos individuos que declaran que la presencia de una de las dos lenguas en el hogar ha variado: por un lado, un 42 % de los entrevistados declara que, transcurridos cuatro años, la presencia del castellano es sensiblemente mayor; por otro, para un 19,3 %, res-

pecto de 6º, ahora ha aumentado la presencia de catalán en casa. Estos aumentos y disminuciones pueden constatare en el siguiente histograma.

Gráfico 28- Diferencia en el uso de castellano en el seno familiar (4º - 6º)



VARIABLE	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (Me)	DESV. TÍPICA	IQR
Cambio en la LF entre 6º y 4º (N=31)	0,04	0,00	0,17	0,13

Así pues, pese al porcentaje de pérdida de informantes, vemos que muchos de los encuestados declaran que la configuración lingüística de su hogar se ha mantenido; de ahí que la media y la mediana sean casi 0 (nulas). Pero también se constata que han tenido lugar algunos cambios en el día a día al aumentar o disminuir el uso del castellano (o del catalán) con los diferentes miembros de la unidad familiar, concretamente un ligero aumento del uso del castellano como lengua de interacción en la familia.

2.3.3 LA VARIABLE USO DE CASTELLANO ENTRE AMIGOS

Vista la lengua familiar, se describen ahora los posibles cambios en la lengua que emplean los informantes para llevar a cabo sus interacciones con ami-

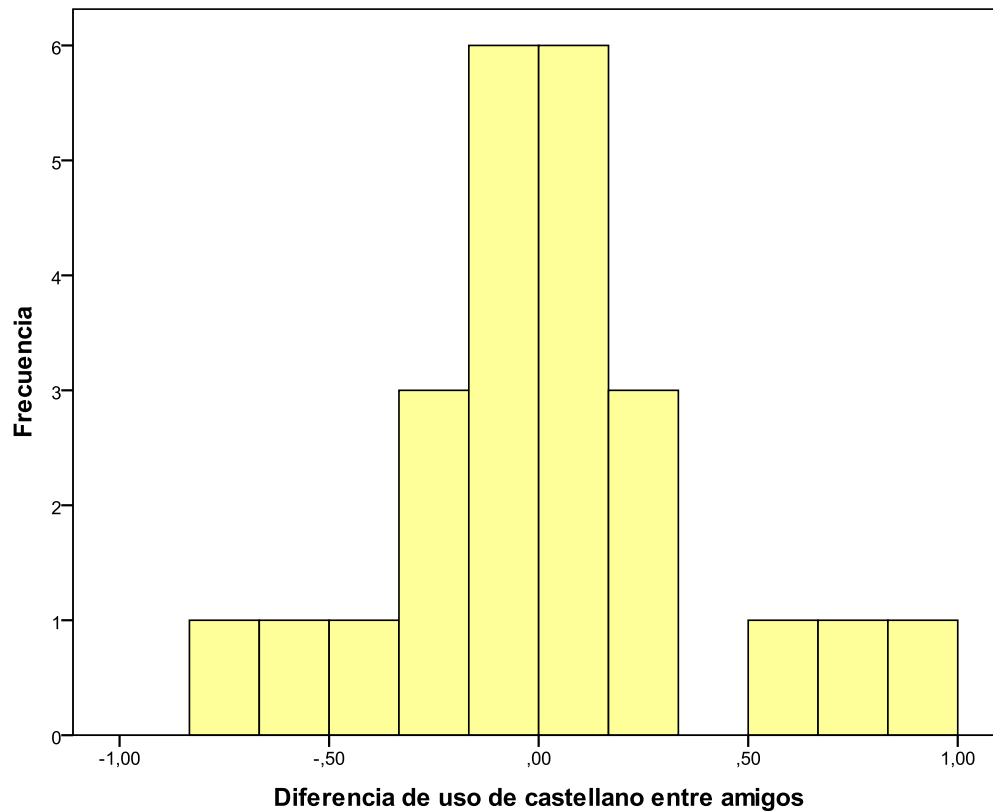
gos y compañeros de clase. Recuérdese que en 6° se constataba una alta presencia de informantes con redes personales bilingües, aunque también es muy elevado el número de informantes que se movían en prácticas exclusivamente en catalán. Se adjuntan los descriptivos de estos usos para 6° y para 4° de la muestra remanente de Mataró.

VARIABLE (N=24)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Uso de castellano entre amigos 6°	0,54	0,69	0,40	0,81
Uso de castellano entre amigos 4°	0,57	0,76	0,42	0,91

De los estadísticos anteriores se extrae que, al igual que la presencia de castellano en el seno familiar, en 4° se mantienen los usos; es leve el aumento (3 puntos) en la media de uso de castellano en las interacciones entre iguales.

En el siguiente histograma, se constata la diferencia de uso de castellano en el cambio longitudinal, por lo que respecta a la lengua empleada con los amigos.

Gráfico 29- Diferencia en el uso de castellano en la red de amigos (4° - 6°)



VARIABLE (N=24)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (Me)	DESV. TÍPICA	IQR
Cambio en uso de castellano en la red de amigos entre 6° y 4°	0,03	0,02	0,39	0,36

Si bien la mayoría de informantes mantienen la lengua de sus prácticas lingüísticas, transcurridos cuatro años se perciben algunas diferencias respecto de 6°, derivadas quizás de nuevas amistades con nuevas prácticas lingüísticas en el paso de primaria a secundaria. En general, puede afirmarse que, en Mataró, las prácticas bilingües aumentan levemente, puesto que la zona entre -0,5 y 0,5 recuperan informantes, así como aquellas en las que el castellano tiene mayor peso (0,5 -1). En investigaciones previas (Vila i Moreno, 1996; Galindo i Solé, 2007; Rosselló i Peralta, 2010; Bretxa, 2014) se constata, en el paso de primaria a secundaria, un aumento del uso social del castellano entre los amigos y compañeros de clase. Sin embargo, esta muestra de informantes clave presenta pocas variaciones, de modo que habrá que verificar en el capítulo IX en qué medida incide esta variable en el empleo de FA.

2.3.4 LA VARIABLE COMPETENCIA ORAL DECLARADA EN CASTELLANO

A continuación se explora la competencia oral declarada en ambas lenguas; esto es, en qué medida los informantes consideran que saben hablar de forma competente en castellano y en catalán. Nuevamente, los niveles declarados son altos en ambas lenguas, no se observan autoevaluaciones bajas y las puntuaciones medias nunca son menores de 7.

Tabla 10 - Distribución de informantes según la competencia oral por niveles

	COMPETENCIA DECLARADA EN CASTELLANO		COMPETENCIA DECLARADA EN CATALÁN	
	6°	4°	6°	4°
Nivel bajo	-	-	-	-
Nivel medio	2,7 % (1)	10,0 % (3)	8,1 % (3)	-
Nivel alto	97,3 % (36)	90,0 % (27)	91,9 % (34)	100 % (30)
N	37	30	37	30

Por lo tanto, puede concluirse que los informantes consideran que su grado de competencia oral en castellano y en catalán está muy próximo al modelo que ellos consideran de hablante nativo de cada una de las dos lenguas.

Por sexos, no hay diferencias en la autoevaluación de la competencia oral en castellano y en catalán en 6° de primaria.

Tabla 11 - Distribución de informantes por niveles y sexo según la competencia oral declarada, 6°

	COMPETENCIA ORAL DECLARADA EN CASTELLANO		COMPETENCIA ORAL DECLARADA EN CATALÁN	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
Nivel bajo	-	-	-	-
Nivel medio	-	4,0 % (1)	6,7 % (1)	4,0 % (2)
Nivel alto	100 % (15)	96,0 % (21)	93,3 % (14)	92,0 % (20)
N=37	15	22	15	22

Si bien en la descripción transversal eran las chicas las que presentaban autoevaluaciones de su competencia oral más altas en comparación con los chicos; ahora, son ellos los que se autoevalúan de forma ligeramente más positiva en ambas lenguas. Las chicas son las que presentan algunos niveles medios, aun-

que es cierto que los casos son pocos. Ahora bien, como se comentaba en el apartado transversal, estas puntuaciones deberían analizarse a la luz de otras variables relacionadas con la autoconfianza y las ideologías lingüísticas, pero, principalmente, deben contrastarse con las pruebas de competencia grabadas; esto es, comparar la competencia declarada con la competencia observada.

Si se analiza la competencia oral en cada lengua teniendo en cuenta los cambios desde 6º hasta 4º, se comprueba, para el catalán, que más de la mitad de los encuestados sigue considerando que su competencia en esta lengua es alta; un 20 % manifiesta que su competencia ha aumentado un punto (recordemos la escala de 0 a 10), pero casi un 14 % opina que ha empeorado (-1).

Tabla 12 - Diferencia en la competencia oral declarada en catalán entre 6º y 4º

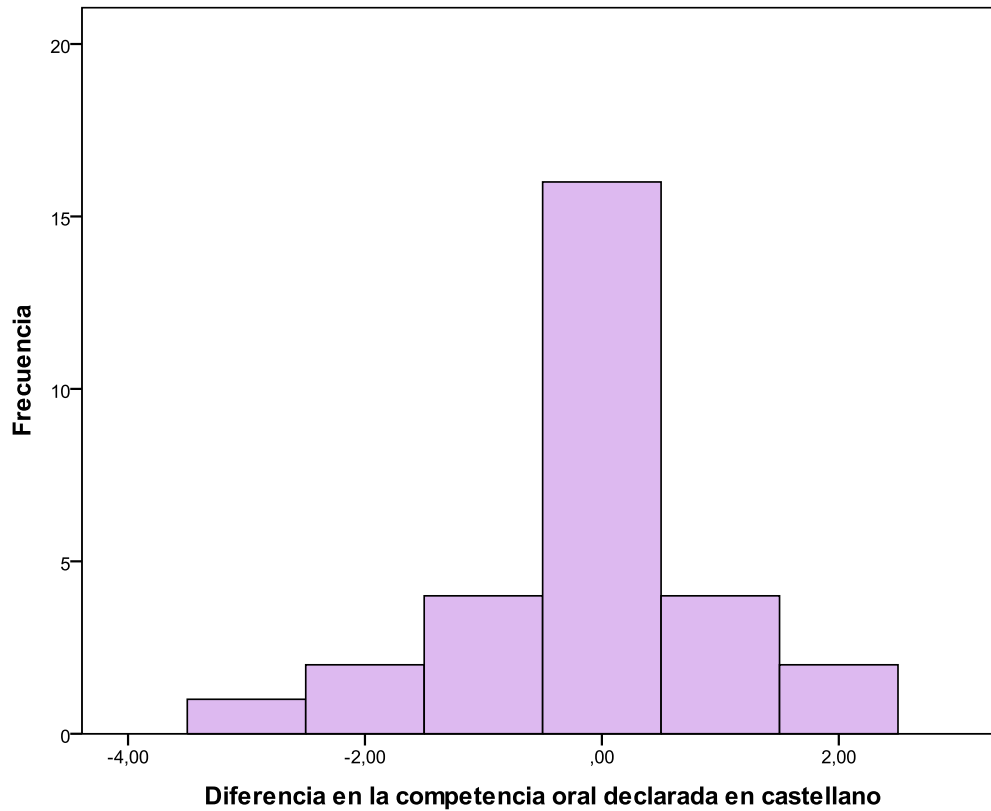
DIFERENCIA COMPETENCIA ORAL EN CATALÁN DE 6º A 4º	FRECUENCIA	PORCENTAJE
-2,00	1	3,4
-1,00	4	13,8
0,00	16	55,2
1,00	6	20,7
2,00	1	3,4
3,00	1	3,4
Total	29	100,0

Por lo que respecta a la competencia en castellano, los resultados son similares: el mismo porcentaje de informantes puntúa su conocimiento de esta lengua con puntuaciones altas, de modo que consideran que su competencia se ha mantenido. Sin embargo, si bien en catalán hay un significativo porcentaje de individuos que considera que su competencia en esta lengua ha mejorado al menos en un punto, este porcentaje de mejora desciende hasta el 14 % en castellano. Asimismo, es igualmente un 14 % de los informantes el que considera que su competencia ha empeorado en un punto.

Tabla 13 - Diferencia en la competencia oral declarada en castellano entre 6º y 4º

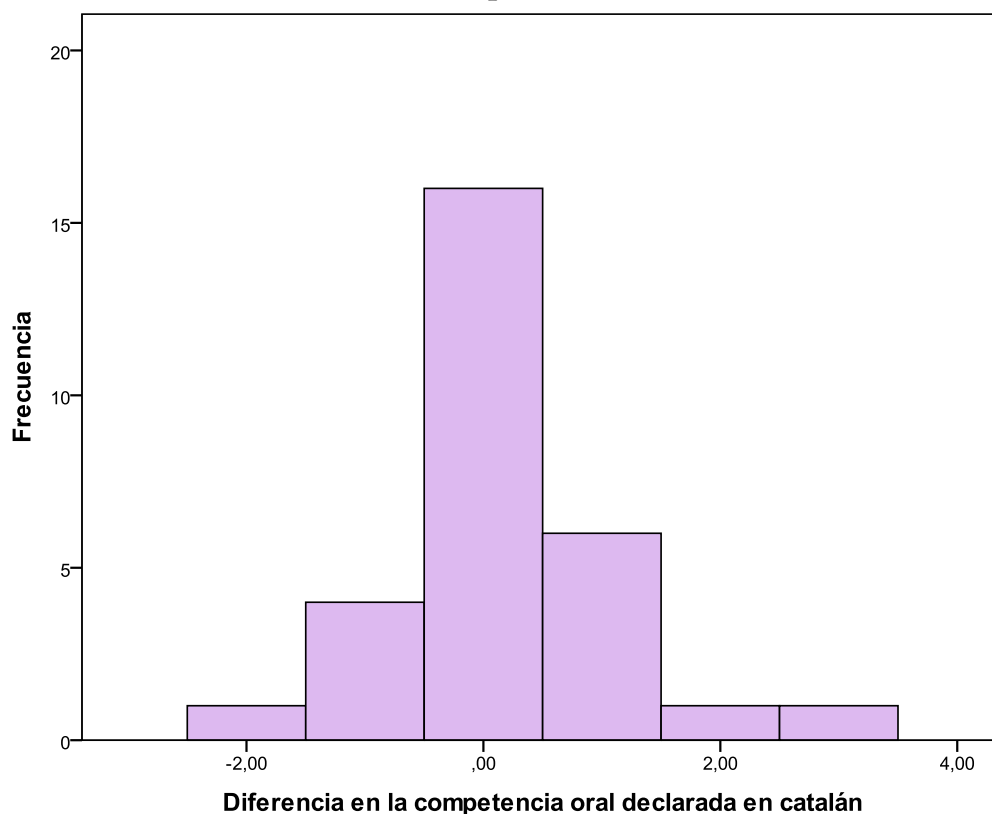
DIFERENCIA COMPETENCIA ORAL EN CASTE- LLANO DE 6º A 4º	FRECUENCIA	PORCENTAJE
-3,00	1	3,4
-2,00	2	6,9
-1,00	4	13,8
0,00	16	55,2
1,00	4	13,8
2,00	2	6,9
Total	29	100,0

Gráfico 30- Diferencia en la competencia oral declarada en castellano (4º - 6º)



VARIABLE (N=29)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Diferencia competen- cia oral en castellano	-0,10	0,00	1,08	0,50

Gráfico 31- Diferencia en la competencia oral declarada en catalán (4º - 6º)



VARIABLE (N=29)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Diferencia competen- cia oral en catalán	0,17	0,00	0,97	1

En resumen puede decirse que los informantes consideran que su conocimiento de catalán mejora mucho más que el de castellano, pues sus puntuaciones de autoevaluación para el catalán eran peores en 6º que en 4º. Por otro lado, es remarcable el aumento en la autoevaluación de la competencia oral en castellano. Ahora bien, es importante poder realizar una comparación de esta variable con la competencia oral observada mediante las pruebas de competencia y el cruce con otras variables.

2.3.5 LA VARIABLE LENGUA DEL CONSUMO TELEVISIVO

En último lugar, se procede a describir las lenguas de preferencia en el consumo televisivo. Para ello nos detenemos en los datos de la muestra remanente en 6º y se contrastan con los de 4º, atendiendo al consumo de programas

televisivos en castellano, en primer lugar, y en catalán, en segundo²³⁹, y en otras lenguas, en último lugar.

En cuanto al castellano, puede decirse que la tendencia sigue siendo la descrita en el apartado transversal, pues los valores superan el 0,60 en una escala de 0 a 1, donde los informantes que declaran no elegir programas en castellano se sitúan en el 0 y, en el otro extremo, en el 1, se ubican aquellos que declaran que todos o la mayor parte de los programas televisivos que eligen son en castellano. A continuación se adjuntan los descriptivos para el consumo de programas televisivos en castellano en 6º y en 4º y, a continuación, en catalán, en 6º y en 4º.

Se observa, por tanto, que el consumo de programas televisivos es mayor en castellano que en catalán.

VARIABLE (N=38)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo en castellano en 6º	0,71	0,66	0,34	0,33
Consumo televisivo en catalán en 6º	0,29	0,33	0,34	0,33

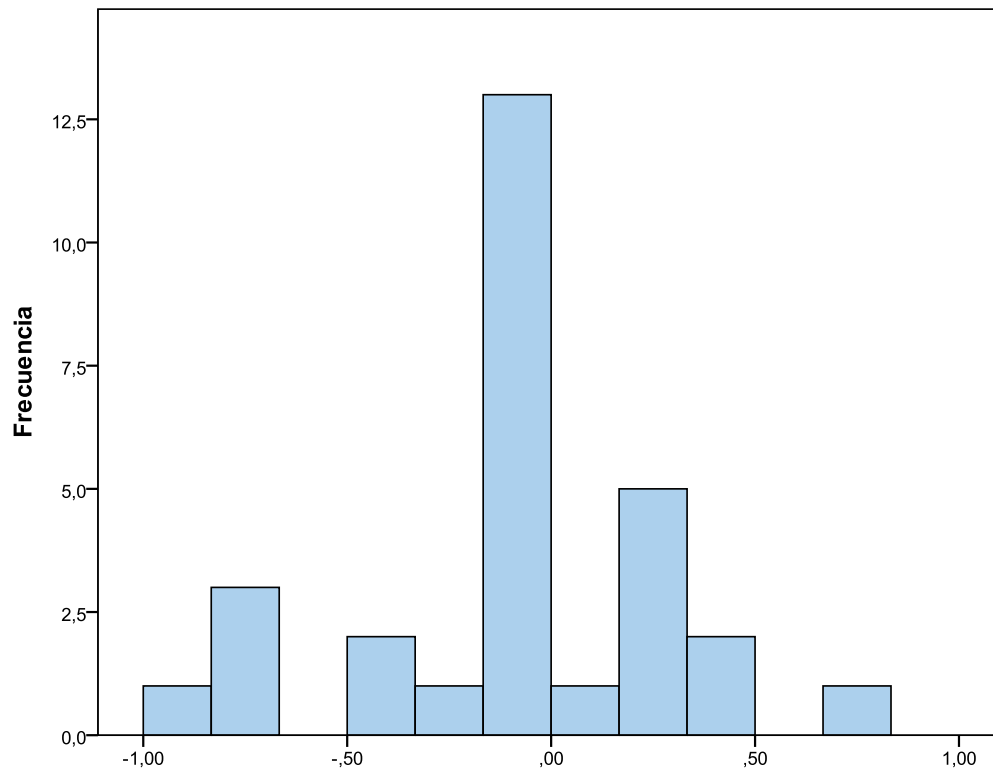
Por lo que respecta a la muestra de 4º, los descriptivos reflejan que el consumo de productos culturales en catalán pierde adeptos (quizás justificable por diferencia numérica entre el abanico de oferta televisiva en castellano y aquella disponible en catalán), mientras el castellano se mantiene.

VARIABLE (N=29)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo en castellano en 4º	0,69	0,83	0,35	0,66
Consumo televisivo en catalán en 4º	0,21	0	0,28	0,33

Para terminar, se analiza el cambio entre 6º y 4º, atendiendo a las diferencias en esta variable.

²³⁹ Dado que los estadísticos para consumo televisivo en otras lenguas son generalmente nulos, se han adjuntado en los apéndices (gráficos 4 y 5).

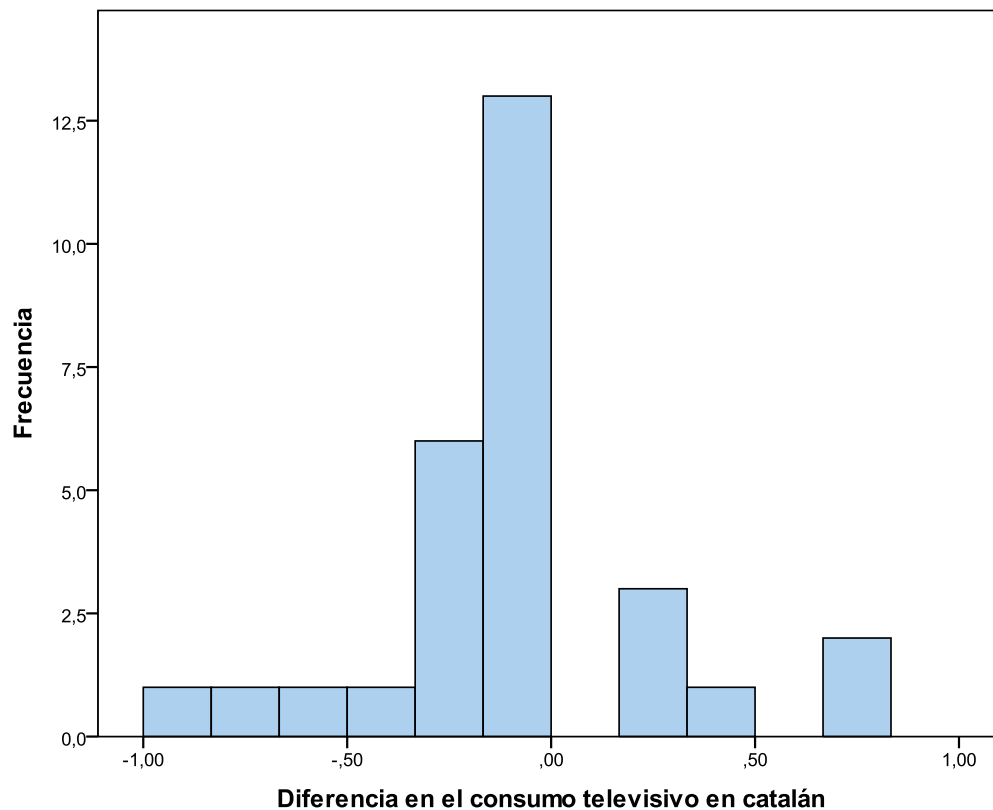
Gráfico 32- Diferencia en la elección de consumo televisivo en castellano (4º - 6º)



Diferencia de consumo televisivo en castellano

VARIABLE (N=29)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Cambio en el consumo televisivo en castellano	-0,01	0	0,33	0,42

Los datos para el castellano permiten constatar que sigue produciéndose un alto consumo de programas en esta lengua, aunque se observan también valores negativos del cambio hacia el catalán.

Gráfico 33- Diferencia en la elección de consumo televisivo en catalán (4^o - 6^o)

VARIABLE (N=29)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Cambio en el consumo televisivo en catalán	-0,07	0	0,35	0,33

El gráfico muestra una concentración en la zona de no cambio, pero también presenta valores negativos, lo cual significa que el consumo de productos culturales en catalán disminuye, aunque sea ligeramente en el paso de primaria a secundaria²⁴⁰.

²⁴⁰ Si se observan los descriptivos para la diferencia en el consumo televisivo en otras lenguas, se percibe un ligero aumento. Véanse tablas en los apéndices, apartado 14, gráfico 5.

CAPÍTULO X

ANÁLISIS BIVARIANTE DE LOS DATOS

En el siguiente capítulo, se analizan los resultados obtenidos a partir de la correlación entre las variables independientes descritas en el capítulo anterior y la frecuencia de producción de las formas sintéticas y analíticas que realiza cada informante clave.

Este capítulo se ha organizado internamente en dos grandes bloques igual que se ha hecho en el capítulo del análisis univariante o descripción de las variables: uno que contiene el **análisis transversal** y otro con el **análisis longitudinal**, para el esquema comparativo entre Mataró y Manlleu y entre años (6º y 4º), respectivamente.

Paralelamente al capítulo anterior, se ofrecen los resultados a partir de la distribución de FA (la forma menos recurrente y cuyo comportamiento en la zona analizada se diferencia más de aquel que sigue el español general). Ahora bien, el describir únicamente la distribución de la FA no significa que se obvien las apariciones de FS, pues la distribución de estas formas son dos caras de la misma moneda, se complementan; por lo tanto, al leer los resultados obtenidos en una variante puede interpretarse la otra. Pero se ha optado por exponer así el análisis porque consideramos que el empleo de FA es el que mayor interés aporta a nuestro estudio.

Así pues, en este capítulo se incluye no solo el análisis de la distribución de las formas a partir de las variables independientes, sino y sobre todo, se pretende dar respuesta a las preguntas formuladas en la introducción, para poder corroborar o refutar las hipótesis de partida. Se retomarán las preguntas que se formularon al inicio del trabajo, e intentaremos responderlas mediante los datos

y los índices de significación, siempre y cuando sea posible. Todo ello se llevará a cabo mediante el cálculo de medias, porcentajes y la aplicación de técnicas estadísticas no paramétricas como se ha explicitado en el capítulo VI.2.

IX.1 ANÁLISIS BIVARIANTE TRANSVERSAL

En primer lugar, de forma paralela al capítulo anterior, se ofrece una descripción de la distribución transversal de la variante FA, analizando en primer lugar las dos submuestras que pertenecen a un mismo curso; es decir, aquellas ocurrencias que produjeron los informantes en 6º de primaria, de Manlleu y de Mataró (curso 2006-2007), para corroborar o refutar las diferentes hipótesis de partida que se formulan en cada apartado concreto. No obstante, la principal pregunta que pretendemos responder es si existen diferencias importantes entre las producciones de los individuos de Manlleu y los de Mataró.

Atendiendo a la practicidad, se reproducen aquí las **hipótesis de partida**, aunque solamente las que corresponden a la comparación transversal; esto es, la que se podrán corroborar a partir del contraste de las producciones orales de los sujetos que cursaban 6º de primaria en Mataró y Manlleu:

- a) Las formas sintéticas y analíticas no se distribuyen de forma diferente según el sexo:
 - i. Tanto hombres como mujeres emplean la FS en mayor grado que la FA.
- b) Las formas sintéticas y analíticas se distribuyen de forma diferente según el municipio.
 - i. Los informantes de Manlleu emplean en mayor grado la FS.
 - ii. Los informantes de Mataró emplean la FA en mayor grado.
- c) Las formas sintéticas y analíticas se distribuyen de forma diferente según la L1 declarada:
 - i. Los castellanohablantes emplean la FA más que los catalanohablantes.
 - ii. Los catalanohablantes emplean más la FS que la FA.
 - iii. Los bilingües emplearán tanto una forma como otra.
 - iv. En comparación con otras variedades de español, los castellanohablantes en contacto con el catalán emplean más la FS.

- d) Las formas sintéticas y analíticas se distribuyen de forma diferente según la lengua predominante en el seno familiar:
 - i. Los individuos con un mayor porcentaje de uso de castellano en casa emplearán más la FA.
 - ii. Los individuos con un mayor porcentaje de uso de catalán en casa emplearán más la FS.
- e) La lengua predominante en la red de amigos influye en la aparición de FS y de FA:
 - i. Si un individuo posee una red personal de amigos mayoritariamente castellanohablante, este usará en mayor grado la FA.
 - ii. Si un individuo posee una red personal de amigos mayoritariamente catalanohablante, este usará en mayor grado la FS.
- f) El nivel de competencia oral declarada, en castellano, influye en su producción de la FA:
 - i. Los individuos con una competencia oral alta de castellano emplearán más la FA.
 - ii. Los individuos con una competencia oral baja de castellano emplearán más la FS.
- g) La lengua que el individuo elige para los productos de consumo televisivo influye en la aparición de FS y de FA:
 - i. Si la lengua de consumo es principalmente el castellano, habrá un mayor empleo de FA.
 - ii. Si la lengua de consumo es principalmente el catalán, habrá un mayor empleo de FS.

1.1 DISTRIBUCIÓN DE FA SEGÚN SEXO

En este epígrafe, se analizan los datos a partir de la variable sexo para comprobar si existen diferencias entre hombres y mujeres en el empleo de dicha forma. Así, la pregunta que se pretende responder es: *¿difieren los hombres y las mujeres en su producción de FA?*

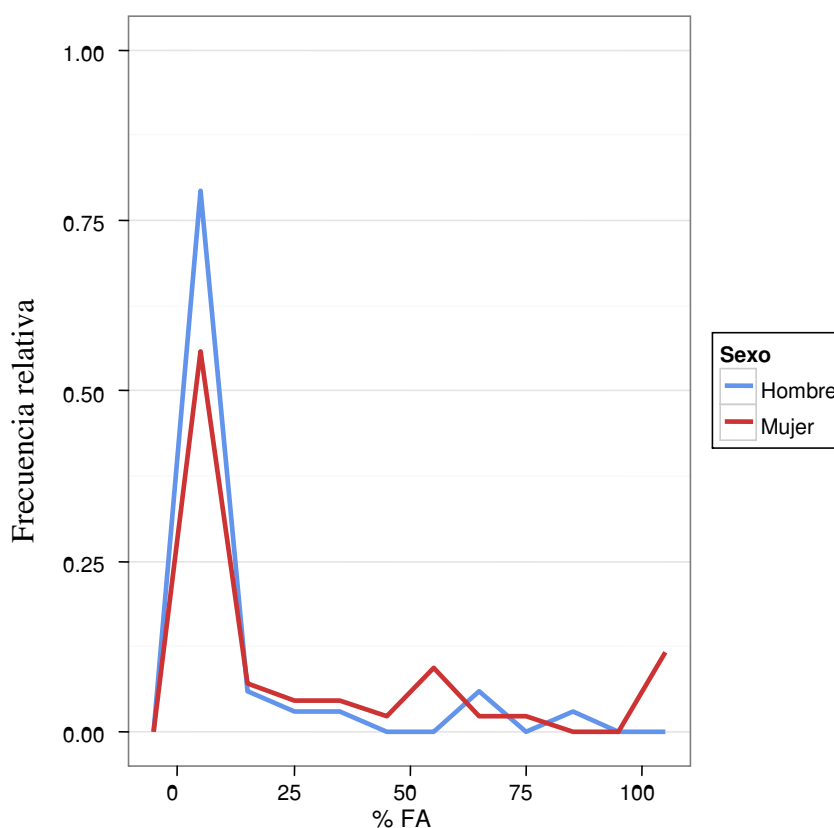
En la siguiente tabla, se observa la acumulación de producción en el 0 % de producción de FA; lo cual significa que hay una alta producción de FS. No obstante, en la zona del 100 % de producción de FA, la frecuencia de los hombres es de 0, mientras que el de las mujeres se distancia con diferencia, alcanzando casi el 12 %.

Tabla 1 - Media de producción de FA según sexo en 6º de primaria

SEXO	MEDIA DE PRODUCCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE VÁLIDO
Hombres	0,00	27	79,4
	12,50	1	2,9
	14,29	1	2,9
	25,00	1	2,9
	33,33	1	2,9
	60,00	1	2,9
	66,67	1	2,9
	80,00	1	2,9
	Total	34	100,0
Mujeres	0,00	24	55,8
	14,29	1	2,3
	16,67	1	2,3
	18,18	1	2,3
	20,00	2	4,7
	33,33	2	4,7
	43,75	1	2,3
	50,00	3	7,0
	57,14	1	2,3
	66,67	1	2,3
	75,00	1	2,3
	100,00	5	11,6
	Total	43	100,0

La probabilidad asociada al estadístico U (Mann-Whitney) nos permite concluir que existen diferencias significativas en la distribución de FA entre chicos y chicas ($|z|=2,3$; $p=0,021$).

Gráfico 1 - Producción de FA según sexo en 6º de primaria²⁴¹



SEXO	N	RANGO PROMEDIO
Hombre	34	33,44
Mujer	43	43,40
Total	77	

Concretamente, la diferencia en la media de rangos entre chicos y chicas es de 10 puntos, lo cual indica que el empleo de una u otra forma está fuertemente vinculada con la variable sexo. Los hombres producen una media 33,44 % de FA y las mujeres, un 43,4 %. En definitiva, la producción de FS y de FA por parte de hombres y mujeres se distribuye de forma diferente: las mujeres se inclinan en mayor medida por la forma más innovadora; esto es, la FA. Los hombres, por contra, emplean en mayor medida la forma tradicional, la FS.

El porqué de esta preferencia por las formas analíticas por parte de las chicas parece relacionarse con la parte teórica de este trabajo en la que las mujeres

²⁴¹ La frecuencia relativa expresa el porcentaje. Optamos por expresarlo así, en decimales, aunque se trate de individuos.

muestran una clara inclinación por el empleo de las variantes más innovadoras. No obstante, si se comparan los resultados del peso de esta variable con estudios previos, puede observarse que no siempre son las mujeres las innovadoras lingüísticas.

Por un lado, tanto en Troya (1998: 127) como en Samper, Hernández y Troya (2001: 192) se constata que las mujeres son las que presentan una mayor probabilidad de empleo de la FA. Asimismo, Blas Arroyo (2008: 111) en su estudio del habla de Castellón, aunque sin que los resultados sean estadísticamente significativos, al relacionar la clase social y sexo, obtiene que las mujeres de clase alta son las que presentan altos porcentajes de empleo de la FA. Los datos del estudio de Claes y Ortiz López (2011: 13) del español de Puerto Rico, también demuestran que son las mujeres las que se inclinan por la FA, mientras los hombres prefieren el presente profuturo y desfavorecen la FA. Finalmente, Buzón García (2013: 355-356) se suma a esta lista de autores cuyos estudios señalan a las mujeres como las promotoras de las variantes más innovadoras.

Por contra, Orozco (2007: 105, 2009: 103), en su estudio del español hablado en el Caribe colombiano, concluye que las mujeres favorecen la retención del futuro morfológico, mientras que los hombres favorecen la FA. Según Lastra y Martín Butragueño (2008: 23), en Ciudad de México las mujeres emplean más el futuro morfológico que los hombres (8,1 % frente al 5,4 %), aunque la diferencia no resulta estadísticamente significativa.

Es por todo ello que, en nuestros resultados, la preferencia de las mujeres habría que relacionarla con otras variables como la lengua familiar, la red personal, la competencia lingüística..., para poder hallar una respuesta más sólida a este comportamiento diferente de las mujeres respecto de aquellos hombres que presentan las mismas características sociolingüísticas.

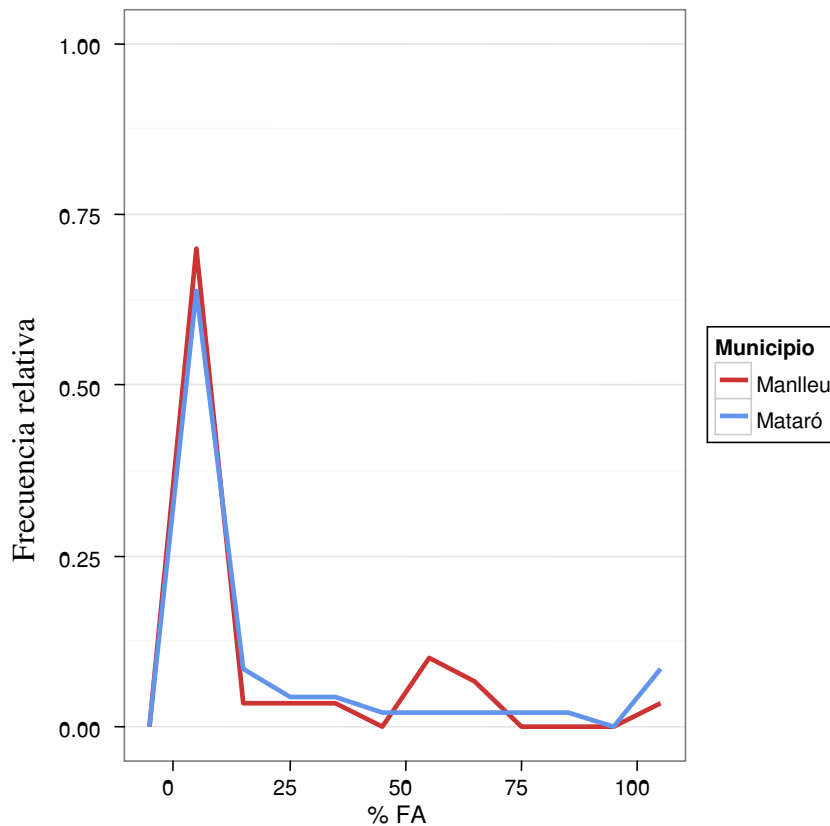
Por otra parte, como se adelantaba en el capítulo VIII, cabe relacionar estos resultados con la competencia oral declarada por parte de las chicas, pese a que, como veremos, la variable *competencia oral* no resulta estadísticamente significativa. Dicho de otro modo, el hecho de que sean las mujeres las mayores produc-

toras de FA puede estar directamente relacionado con su alta competencia oral en esta lengua. Se apuntaba en líneas anteriores que la autoevaluación de la competencia lingüística se refleja en la proximidad entre el habla individual respecto de la de un nativo, de modo que considerar que uno tiene una competencia alta de una lengua significa que emplea la lengua como un hablante nativo de dicha lengua, por lo tanto el hablante opta por emplear las estructuras que considera más genuinas para acercarse a ese modelo ideal de hablante nativo. Entonces, si se considera que el empleo de FA es un rasgo propio del castellano o una marca de competencia en esta lengua, es lógico pensar que el más competente empleará la variante más productiva en el español general.

1.2 DISTRIBUCIÓN DE FA SEGÚN MUNICIPIO

A continuación, esta comparación se analiza por municipios, pero se observa que la diferencia de producción de FA entre los informantes de Mataró y los de Manlleu no es estadísticamente significativa como la variable anterior. No obstante, exploremos los datos a través de un gráfico de distribución y la correspondiente tabla de frecuencias.

Gráfico 2 - Producción de FA según municipio en 6º de primaria



MUNICIPIO	N	RANGO PROMEDIO
Manlleu	30	37,72
Mataró	47	39,82
Total	77	

El contraste estadístico no nos permite concluir que haya diferencias estadísticamente significativas entre Manlleu y Mataró ($|z|=0,48$; $p=0,633$), y el rango promedio tampoco constata mucha divergencia en la distribución de la FA, pues apenas se superan los dos puntos de diferencia. Ahora bien, el gráfico deja patente alguna tendencia reseñable sobre la presencia de algunos individuos que emplean FS y FA en un 50 % de los casos en el caso de Mataró. Obsérvese la tabla de frecuencias:

Tabla 2 - Media de producción de FA según municipio en 6° de primaria

SEXO	MEDIA DE PRODUCCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE VÁLIDO
Manlleu	0,00	21	70,0
	18,18	1	3,3
	25,00	1	3,3
	33,33	1	3,3
	50,00	2	6,7
	57,14	1	3,3
	60,00	1	3,3
	66,67	1	3,3
	100,00	1	3,3
	Total	30	100,0
Mataró	0,00	30	63,8
	12,50	1	2,1
	14,29	2	4,3
	16,67	1	2,1
	20,00	2	4,3
	33,33	2	4,3
	43,75	1	2,1
	50,00	1	2,1
	66,67	1	2,1
	75,00	1	2,1
	80,00	1	2,1
	100,00	4	8,5
	Total	47	100,0

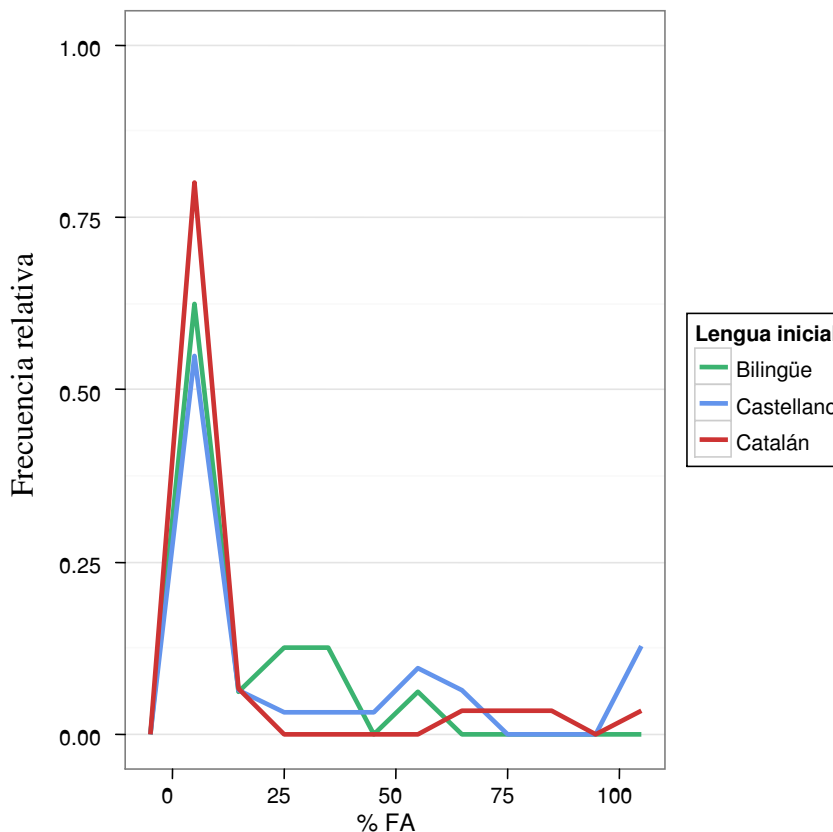
En concreto, la primera diferencia se constata en aquellos individuos que realizan el 100 % de sus ocurrencias con la FA (8,5 % en Mataró, frente al 3,3 % en Manlleu). Puede señalarse también, aquel grupo de individuos que, si bien prefieren la FS, incorporan la FA entre un 15 % y un 33 % de las veces. Con todo, la variable independiente *municipio* no resulta estadísticamente significativa para la comprensión de la realización de FS y FA.

1.3 DISTRIBUCIÓN DE FA SEGÚN LENGUA INICIAL DECLARADA

Ahora, se explora la variable dependiente a partir de la lengua inicial declarada (castellano, catalán o bilingüe) de los informantes. Para contrastar las diferencias entre grupos lingüísticos utilizamos la prueba de Kruskal-Wallis. El resultado de esta no nos permite concluir que haya diferencias significativas

($\chi^2=4,49$; $p=0,10$). Con todo, es probable que si se aumentara el tamaño muestral, se hallarían diferencias significativas. Por ello, en el gráfico se observa una leve relación entre la lengua inicial declarada y la FA, que a continuación se explora.

Gráfico 3 - Producción de FA según lengua inicial, 6º de primaria



Se observa que aquellos individuos cuya lengua inicial es el castellano (azul) producen FA en mayor medida, en comparación con los bilingües o los catalano-hablantes iniciales; en cambio, los individuos que declaran tener el catalán como lengua inicial presentan un empleo mayor de FS (pico rojo en la zona del 0 %). Estas diferencias se constatan también con el valor de la media de rangos:

L1	N	RANGO PROMEDIO
Catalán	30	33,90
Bilingüe	16	38,66
Castellano	31	44,11
Total	77	

Este valor lo que indica es la distancia media en la distribución de las producciones: en el grupo de castellanohablantes L1, el rango medio se sitúa en el 44, mientras que el de los catalanohablantes, en el 34. Pese a la no significación estadística ($p=0,10$), existen diferencias considerables (10 puntos de diferencia en el promedio de rangos), entre las producciones de los catalanohablantes y los castellanohablantes iniciales que no pueden obviarse.

Tabla 3 - Media de producción de FA según L1 en 6º de primaria

LENGUA INICIAL	MEDIA DE PRODUCCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE VÁLIDO
Castellano	0,00	17	54,8
	14,29	1	3,2
	18,18	1	3,2
	20,00	1	3,2
	33,33	1	3,2
	43,75	1	3,2
	50,00	2	6,5
	57,14	1	3,2
	60,00	1	3,2
	66,67	1	3,2
	100,00	4	12,9
	Total	31	100,0
Bilingüe	0,00	10	62,5
	16,67	1	6,3
	20,00	1	6,3
	25,00	1	6,3
	33,33	2	12,5
	50,00	1	6,3
	Total	16	100,0
	Catalán	0,00	24
12,50		1	3,3
14,29		1	3,3
66,67		1	3,3
75,00		1	3,3
80,00		1	3,3
100,00		1	3,3
Total		30	100,0

En concreto, la primera diferencia se constata en quiénes producen mayor porcentaje de FS: los catalanohablantes con un 80 % de frecuencia 0 de FA; seguido de los bilingües (62,5 %) y los castellanohablantes (54,8 %). Así pues, son los

castellanohablantes iniciales los que emplean la FA en mayor grado: 12,9 %, frente al 3,3 de los catalanohablantes iniciales. Es reseñable también el hecho de que ningún bilingüe emplea el FA en el 100 % de sus producciones; aun más, no se supera el 50 %.

En resumen, se observa que los individuos con una menor producción de FA (y, por tanto, más proclives al empleo de FS) son aquellos con lengua inicial catalán. Por contra, los que emplean la FA en mayor grado son los informantes que declararon tener el castellano como lengua inicial. En cuanto a los bilingües, podría decirse que su comportamiento es más parecido al de los catalanohablantes, aunque, comparando la media de rangos, cabe decir que se sitúan entre los dos grupos lingüísticos.

Al contrastar nuestros datos con otros estudios previos, puede corroborarse la validez de la tendencia y preferencia de la FA por parte de los castellanohablantes: nuevamente, Blas Arroyo (2007: 282, 2008: 117) señala que los catalanohablantes muestran una mayor preferencia por la FS, mientras que los castellanohablantes prefieren la FA (aunque halla diferencias significativas entre zonas rurales y urbanas). Buzón García (2013: 357), por su parte, obtiene unos resultados en los que los castellanohablantes muestran una tendencia favorable hacia la variante perifrástica.

1.4 CORRELACIÓN ENTRE FA Y EL USO DE CASTELLANO EN EL SENO FAMILIAR

En la intersección entre la producción de FS y FA y la lengua predominante en el seno familiar²⁴², observamos que no es estadísticamente significativa, pues el valor de la correlación es $\rho=0,129$; $p=0,262$. La hipótesis de partida era que cuánto mayor fuese la presencia de castellano en el seno familiar, mayor sería la producción de FA, pero los cálculos estadísticos (cfr. gráfico 1 en los apéndices) no reflejan ninguna correlación, de modo que, con nuestros datos, no es posible corroborar dicha hipótesis.

²⁴² Recuérdese que 0 significa presencia de catalán y 1 presencia de castellano.

1.5 CORRELACIÓN ENTRE FA Y EL USO DE CASTELLANO ENTRE AMIGOS

A continuación se describe la posible influencia de la lengua de interacción predominante (catalán, castellano o ambas) en las relaciones que los informantes clave han declarado que mantienen entre iguales (esto es, entre compañeros de clase y amigos) en la producción de FA. El valor de la correlación ($\rho=-0,03$; $p=0,726$) indica que la relación entre la lengua empleada entre amigos (castellano o catalán, o ambas por igual) y la aparición de FA no es estadísticamente significativa.

Los datos muestran un alto grado de dispersión (cfr. gráfico 2 en los apéndices), por lo tanto, no puede constatarse la hipótesis de partida: cuanto mayor es el porcentaje de interacciones en castellano, mayor es la aparición de formas analíticas. Por contra, tampoco puede afirmarse que cuantas más interacciones mantiene un individuo en catalán —permítasenos, cuanto más catalanohablante es la red social del informante—, menor porcentaje de FA se constata. Así pues, esta variable no parece influir en la producción de un tipo u otro de forma para la expresión de la futuridad.

1.6 CORRELACIÓN ENTRE FA Y LA COMPETENCIA ORAL DECLARADA EN CASTELLANO

Al explorar los resultados de la intersección entre la producción de FS y FA y la competencia oral declarada en castellano se concluye que no es una variable con peso en el empleo de dichas formas. Mediante el gráfico de dispersión (cfr. gráfico 3 en los apéndices), se observa una cierta correlación entre una mayor producción de FA y una alta competencia oral en castellano. Los datos muestran una tendencia entre una alta competencia oral declarada en castellano (entre 7 y 10) y el empleo de la construcción analítica. Ahora bien, el valor de la correlación es de 0,181, y su valor de significación no es inferior a 0,05 ($\rho=0,21$; $p=0,069$). Por lo tanto, no puede afirmarse que cuanto más competente se es en castellano (o más confianza se tiene en hablar esta lengua), mayor es la media de empleo de FA.

1.7 CORRELACIÓN ENTRE FA Y EL CONSUMO TELEVISIVO EN CASTELLANO Y EN CATALÁN

La hipótesis de partida constata que cuanto mayor sea el consumo de programas televisivos en castellano, mayor será la producción de FA. Reformulando, se intenta averiguar si el hecho de consumir productos televisivos en castellano repercute en el porcentaje de producción de FA. Se observa una tendencia que corroboraría la hipótesis planteada, pero la relación no es estadísticamente significativa, pues el valor de la correlación es $\rho=0,17$; $p=0,12$.

Por otro lado, es interesante observar la correlación entre la producción de FA y el consumo televisivo en catalán. El gráfico de dispersión 5 que se adjunta en los apéndices muestra la tendencia contraria a la observada para el consumo televisivo en castellano (gráfico 4 en los apéndices): a mayor consumo de productos en catalán, menor uso de la FA (y mayor uso de la FS). No obstante, la correlación tampoco es estadísticamente significativa, puesto que su valor es $\rho=-0,17$; $p=0,14$.

1.8 SÍNTESIS DE LOS RESULTADOS DEL ANÁLISIS TRANSVERSAL

A modo de resumen, sintetizamos los resultados estadísticamente más significativos según las variables independientes:

- SEXO: los resultados nos indican que la producción de FS y de FA se distribuye de forma diferente entre chicos y chicas, siendo estas las que prefieren la FA.
- MUNICIPIO: los estadísticos no nos permiten constatar que la FS y la FA se distribuyan de forma diferente entre los sujetos de Mataró y los de Manlleu.
- LENGUA INICIAL: aunque los resultados no sean estadísticamente significativos, el aumento del tamaño de muestra corroboraría la considerable diferencia que se observa entre la producción de FA y de FS según el grupo lingüístico al que se pertenezca, siendo el grupo castellanohablante el que mayor empleo hace de la FA.

- USO DE CASTELLANO EN EL SENO FAMILIAR: tampoco se observan diferencias entre la distribución de formas producidas por individuos cuando los diferenciamos según la lengua predominante en el seno familiar.
- USO DE CASTELLANO EN LA RED DE AMIGOS: tampoco se observan diferencias entre individuos en la distribución de formas producidas a la luz de la presencia de castellano en sus redes sociales.
- COMPETENCIA ORAL: al igual que la lengua inicial, si bien el valor de significación no es estadísticamente menor a 0,05, sí se percibe una correlación entre una alta producción de FA y una alta competencia oral en castellano.
- CONSUMO TELEVISIVO: por último, aunque el valor de la correlación no es estadísticamente significativo, se observa una tendencia entre la producción de FA y el consumo de productos culturales en castellano y en catalán.

Así pues, el análisis transversal nos permite concluir que la aparición o empleo de las formas prospectivas, desde un punto de vista transversal, está condicionado principalmente por el sexo. En segundo lugar, otras variables como la lengua inicial declarada, la competencia oral declarada en castellano y el consumo televisivo en castellano/catalán presentan unos valores de significación cercanos a 0,05, de modo que se observan unas tendencias subrayables.

IX.2 ANÁLISIS BIVARIANTE LONGITUDINAL

En este apartado se procede a analizar los datos desde un punto de vista longitudinal, o temporal; es decir, se compara la muestra de Mataró de 6º de primaria con otra muestra del mismo municipio, transcurridos cuatro años, cuando los informantes cursaban 4º de la ESO. Con *análisis longitudinal* nos referimos al análisis de una misma cohorte de informantes, pero cuatro años después. Por tanto, si antes la variable que dividía o diferenciaba los grupos de informantes era el municipio, ahora el contraste está en el curso, 6º de primaria vs. 4º de la ESO.

En el capítulo de la descripción univariante de las variables (capítulo VIII), puede observarse un cambio en la distribución de FS y de FA: a través del tiempo, aumenta la producción de FA. Interesa, pues, ahondar en la razón (o razones) de este cambio. La pregunta que habrá que responder es qué informantes aumentan su empleo de FA a lo largo del tiempo.

Así pues, se hace preciso profundizar en la correlación entre la producción de FA con otras variables para averiguar el porqué de este aumento (o disminución), y así poder formular algunas conclusiones. Concretamente, cabe formularse preguntas relacionadas con las variantes consideradas relevantes: **¿por qué aumentan las ocurrencias de FA?, ¿se mantiene la diferencia entre los usos de los hombres y los de las mujeres?, ¿la lengua inicial es un factor condicionante de la aparición de una u otra forma?, ¿si aumenta la presencia de castellano en el seno familiar, aumenta la producción de FA?, ¿ocurre lo mismo con el aumento o reducción del uso de castellano en las redes de amistades? Y, finalmente, ¿elegir programas televisivos en castellano o en catalán condiciona la producción de FA?**

Asimismo, y partiendo de las **hipótesis de partida**, en la comparación longitudinal habrá que formularse las preguntas siguientes:

- a) ¿aumenta el empleo de FA y disminuye el de FS, si
 - i. aumenta el empleo de castellano en el hogar?
 - ii. aumenta el empleo de castellano entre amigos?
 - iii. aumenta la competencia oral declarada en castellano?
 - iv. aumenta el consumo televisivo en castellano?
- b) ¿disminuye el empleo de FA y aumenta el de FS, si...
 - i. aumenta el empleo de catalán en el hogar?
 - ii. aumenta el empleo de catalán entre amigos?
 - iii. aumenta la competencia oral declarada en catalán?
 - iv. aumenta el consumo televisivo en catalán?

Para responder a todos estos interrogantes y constatar las hipótesis, se analizan los resultados obtenidos siguiendo la misma estructura que en el análisis transversal; esto es, a partir de la correlación de la variable dependiente (producción de FA) y a la luz de las variables independientes (sexo, lengua inicial

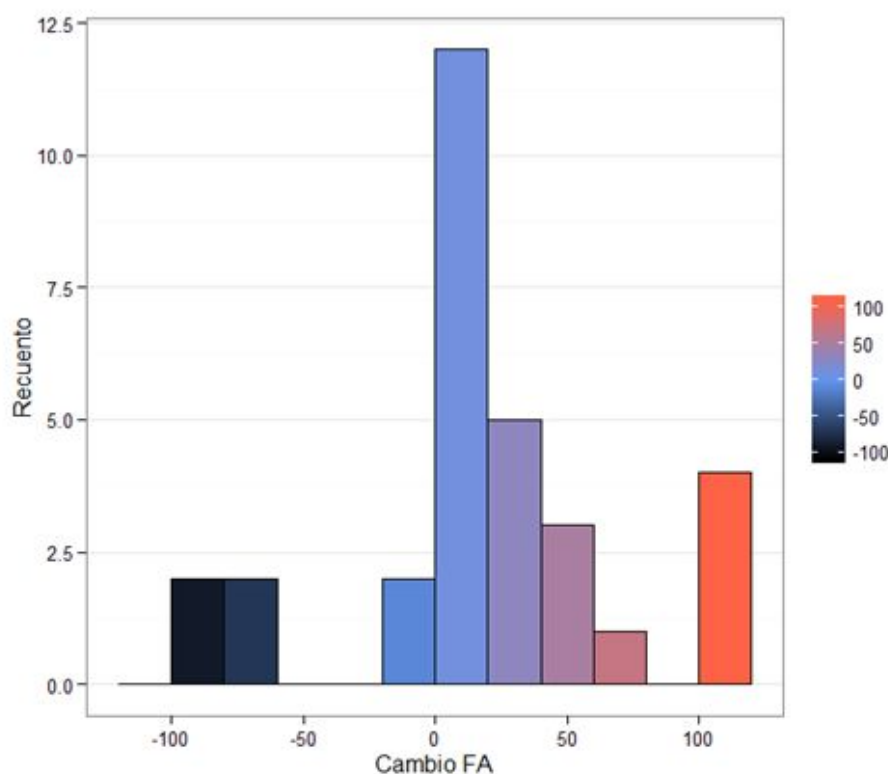
declarada, uso de castellano en el seno familiar, uso de castellano entre amigos, competencia oral declarada y lengua en el consumo televisivo). Cuando es posible, se observa, además, la diferencia entre 6º de primaria y 4º de la ESO.

Ahora bien, como se ha constatado en otro apartado de este trabajo, si bien la muestra de la que se partía en 6º estaba formada por 58 individuos de Mataró, ahora, 4 años después, la muestra se ha reducido a 42²⁴³.

2.1 CAMBIO EN LA PRODUCCIÓN DE FA

Primeramente, se reproduce el cambio en la producción de FS y de FA por parte de los informantes de Mataró, entre 6º de primaria y 4º de la ESO, visto en el capítulo anterior.

Gráfico 4 - Cambio en la producción de FA entre 6º y 4º²⁴⁴



²⁴³ Esta pérdida obedece a diferentes factores: en primer lugar, porque no fue posible realizar la prueba correspondiente al informante; en segundo lugar, por la imposibilidad de enlace entre 6º y 4º; y finalmente, porque cabe la posibilidad de que no hayan producido ninguna forma analítica ni sintética en ninguna de las dos etapas. Además, una última posibilidad es que no siempre todos los encuestados contestan todas las preguntas del cuestionario. Además, recuérdese que solo se examinaba los informantes de Manlleu en 6º de primaria. Reservamos para un estudio posterior el poder contrastar también los datos de 4º de la ESO de ese municipio.

²⁴⁴ Se acepta la normalidad para esta variable. Para los tests, véase apéndice.17.

VARIABLE	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (Me)	DESV. TÍPICA	IQR
Diferencia entre FS y FA	12,66	0	52,44	41,67

En el eje central, recordemos, se constata que un importante número de informantes mantiene el porcentaje de producción de FA (32 %); es asimismo resaltable que un 6,5 % de los informantes abandona la FA y se decanta por producir en esta ocasión únicamente FS, pero es igualmente importante, o más, el hecho de que un 13 %, el doble de informantes, actúa de forma contraria; es decir, deja de producir FS por completo a favor de la FA; un 6,5 % dobla su producción y otro 6,5 %, aumenta en un 25 % su producción total de FA respecto de las ocurrencias de 6°.

En el gráfico se constata la tendencia del cambio, si bien es cierto que hay una alta concentración de informantes que no alteran su tipo de producción (zona central en azul claro), también hay una propensión hacia la FA (zona sombreada en rojo). Estadísticamente no puede hablarse de resultados significativos pues $p=0,188$; ahora bien, si se compara la media de uso de la muestra remanente de 6° con la media de la muestra 4°, se dan 12 puntos de diferencia, en absoluto desestimables:

Tabla 4 - Diferencias en la producción de FA

	FUTURO ANALÍTICO 6° ESO	FUTURO ANALÍTICO 4° ESO
Media	14,35	26,63
N	32	32
Desviación estándar	29,96	35,11

Así pues, los resultados para muestras apareadas muestran un aumento en el uso de FA en 4° de la ESO respecto de primaria. Con todo, las cifras siguen constatando que la FS sigue siendo la forma preferida por los informantes de la región analizada, tendencia contraria a los datos ya reseñados del español general.

2.2 DISTRIBUCIÓN DE FORMAS SEGÚN SEXO

A continuación, se analizan los datos a partir de la variable *sexo* para constatar las diferencias de producción de FA entre hombres y mujeres. La siguiente

tabla muestra la distribución de FA en los dos cursos a partir de esta variable independiente:

Tabla 5 - Distribución de la producción de FA según sexo²⁴⁵

		FUTURO ANALÍTICO 6º ESO	FUTURO ANALÍTICO 4ºESO
HOMBRE	Media	12,09	29,52
	N	14	14
	Desviación estándar	27,98	39,25
MUJER	Media	16,11	24,38
	N	18	18
	Desviación estándar	32,09	32,52
TOTAL	Media	14,35	26,63
	N	32	32
	Desviación estándar	29,96	35,11

Si bien en el análisis transversal, esta era la variable con mayor peso, ahora la relación entre el sexo y la producción de FA no es estadísticamente significativa ($p=0,279$ para 6º y $p=0,66$ para 4º).

En la tabla anterior se refleja un cambio longitudinal en la producción de la FA: en primer lugar, puede decirse que los hombres aumentan su porcentaje de producción de FA de forma considerable respecto de su comportamiento en 6º. Las mujeres, por su parte, también aumentan su empleo, aunque no de forma tan abrupta. Los datos de 4º, no obstante, no reflejan diferencias, por lo que puede decirse que los usos se homogeneizan. Ocurre, quizás, que ellas incorporan esta estructura en su repertorio mucho antes que los hombres y el cambio a lo largo de los años no es tan abrupto como el de los hombres²⁴⁶.

Y aunque no puede hablarse de diferencias significativas en el cambio en la producción de FA en 4º entre chicos y chicas ($p=0,736$) –se adjunta un gráfico del cambio entre 6º y 4º en los apéndices (gráfico 1 del apartado 16)–, sí puede

²⁴⁵ Se acepta la normalidad para esta variable. Para los tests, véase apéndice.18.

²⁴⁶ Estos datos nos pueden llevar a pensar que estamos ante una cuestión de diferencias en el grado de adquisición y aprendizaje.

concluirse que transcurridos cuatro años los datos muestran una nivelación de las diferencias detectadas transversalmente

2.3 DISTRIBUCIÓN DE FORMAS SEGÚN LA LENGUA INICIAL DECLARADA

En este epígrafe se examina la relación entre la producción de FA con la lengua inicial del informante, y las diferencias existentes entre un curso y otro. Al analizar la relación entre estas dos variables se constata que los tres grupos lingüísticos aumentan su producción de FA, pero es el grupo de los bilingües el que mayor cambio presenta: si bien en 6º son los individuos que menor porcentaje de FA producen, ahora, en 4º han cuadruplicado su producción. Con todo, siguen siendo los informantes que declaran tener el castellano como lengua inicial los que emplean la FA en mayor medida.

Tabla 6 - Diferencias en la producción de FA según lengua inicial²⁴⁷

		FUTURO ANALÍTICO 6º ESO	FUTURO ANALÍTICO 4º ESO
CATALÁN	Media	15,39	26,38
	N	11	11
	Desviación estándar	31,02	36,51380
BILINGÜE	Media	7,33	28,41
	N	5	5
	Desviación estándar	10,11	21,60
CASTELLANO	Media	15,83	26,25
	N	16	16
	Desviación estándar	34,15	38,55
TOTAL	Media	14,35	26,63
	N	32	32
	Desviación estándar	29,96	35,11

²⁴⁷ Se acepta la normalidad para esta variable. Para los tests, véase apéndice.19.

El valor de significación es de $p=0,287$ en 6º y $p=0,172$ en 4º, de modo que los datos no son estadísticamente significativos. Por lo tanto, la hipótesis de que los bilingües se situarían entre los catalanohablantes y los castellanohablantes en cuanto a la frecuencia de producción de FA, deviene falsa, puesto que en 6º, se sitúan en el último lugar en cuanto a frecuencia de producción de FA, pero en 4º los tres grupos se nivelan; no existen diferencias si se analizan los datos respecto de la lengua inicial.

Cuando se analiza el cambio ($p=0,402$), se corrobora lo expuesto anteriormente: las leves diferencias que se intuían en 6º, ahora se desdibujan y se observan tres grupos bastante homogéneos en cuanto a su producción de FS y FA, pues los datos no muestran diferencias significativas (Véase gráfico 2 en el apéndice 16).

2.4 CORRELACIÓN ENTRE FA Y EL USO DE CASTELLANO EN EL SENO FAMILIAR, ENTRE AMIGOS, SEGÚN LA COMPETENCIA ORAL EN CASTELLANO Y LA LENGUA DEL CONSUMO TELEVISIVO

En este apartado, analizamos conjuntamente la correlación entre el cambio en la producción de FA y el cambio en el porcentaje de uso de castellano en el seno familiar, entre amigos, la competencia oral y el consumo televisivo.

En primer lugar, por lo que respecta al cambio en el uso de castellano en el seno familiar (que en páginas más arriba se comprobaba que apenas había cambios), se siguen obteniendo unos valores de correlación que no resultan estadísticamente significativos ($r=-0,178$ y $p=0,385$)²⁴⁸.

En segundo lugar, en cuanto a la diferencia de uso de castellano entre los amigos y compañeros de clase y la relación entre el uso de FA, el gráfico de dispersión tampoco muestra una correlación significativa ($r=-0,134$; $p=0,584$)²⁴⁹.

En tercer lugar, la diferencia en la competencia oral declarada en castellano (variable que tampoco presenta muchos cambios) presenta unos valores de correlación estadísticamente no significativos ($r=-0,146$; $p=0,496$), por lo tanto, no

²⁴⁸ El gráfico de dispersión 3 disponible en el apéndice 16 muestra esta correlación negativa, la cual no permite afirmar la correlación entre mayor empleo de castellano en la familia y mayor producción de FA.

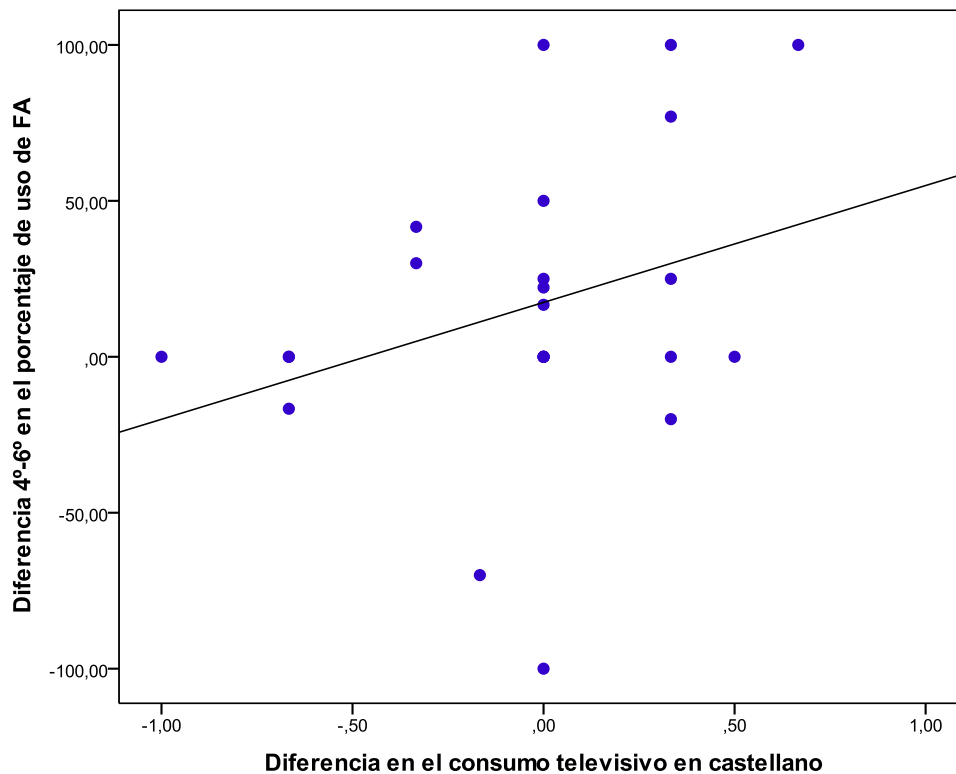
²⁴⁹ Gráfico de dispersión 4 en el apéndice 16.

puede aseverarse que cuanto más competente un informante se siente en castellano, mayor porcentaje de FA produce²⁵⁰.

Finalmente, se analiza la correlación entre la diferencia en el consumo televisivo en castellano, por un lado, y el consumo en catalán, por otro, y el empleo de FA. Por lo que respecta a la primera correlación, los valores presentan una relación positiva ($r=0,318$; $p=0,130$), si bien sigue siendo no significativa estadísticamente. En cuanto al consumo de televisión en catalán los valores son $r=-0,346$; $p=0,098$.

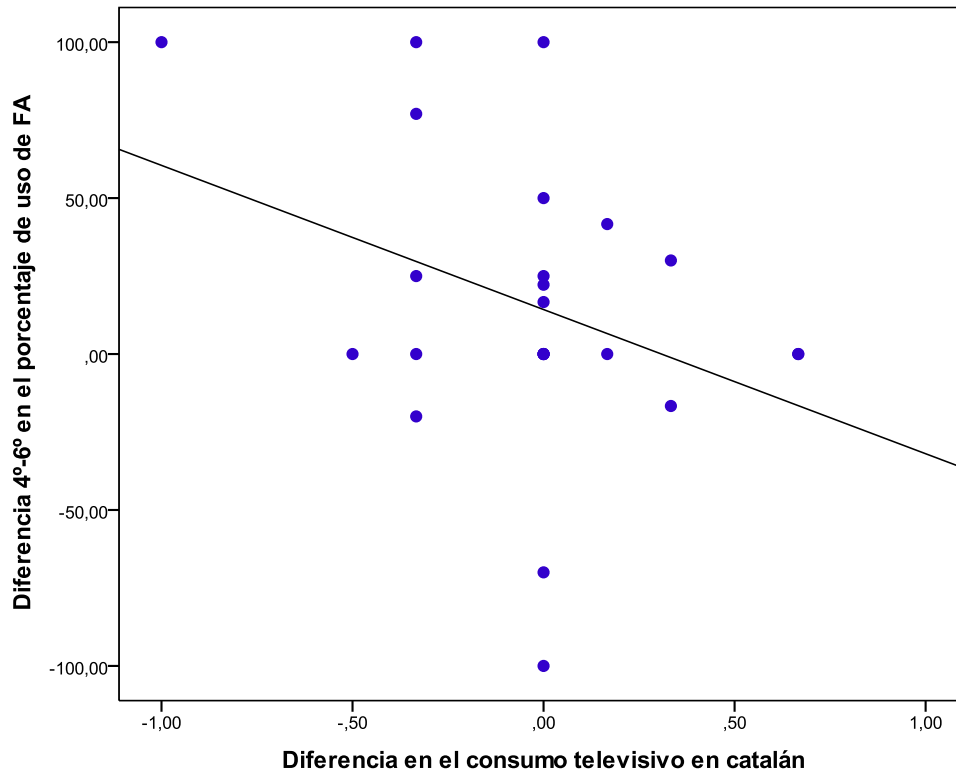
Ciertamente los resultados no son significativos, pero la fuerte correlación positiva para el castellano y la negativa para el catalán permiten observar dos tendencias ya presentes en 6º: cuanto mayor es el consumo televisivo en castellano, mayor es el empleo de la FA; cuanto mayor es el consumo televisivo en catalán, mayor es el empleo de FS. Se adjuntan los gráficos para su ilustración.

Gráfico 5 - Correlación entre en la producción de FA y el consumo televisivo en castellano ($r=0,318$; $p=0,130$)



²⁵⁰ Gráfico de dispersión 5 en el apéndice 16.

Gráfico 6 - Correlación entre en la producción de FA y el consumo cultural en catalán ($r=-0,349$; $p=0,098$)



2.5 SÍNTESIS DE LOS RESULTADOS DEL ANÁLISIS LONGITUDINAL

En 6º, las variables independientes que resultaban significativas en los resultados de aparición de la FA eran exclusivamente el *sexo*, y en menor grado, la *lengua inicial*, la *competencia oral declarada en castellano* y el *consumo televisivo*. En 4º, si bien el porcentaje de pérdida es el esperable en un estudio de tipo panel como este (cfr. capítulo VI), el tamaño de la muestra hace que los valores obtenidos no sean en ningún caso estadísticamente significativos. Sin embargo, sí se dibujan unas tendencias –para nada desdeñables–, que muestran la dirección de la justificación de esta diferencia en el uso de FS y de FA, que tendrá que corroborarse en futuros estudios con una ampliación de la muestra.

A modo de resumen, sintetizamos los resultados obtenidos:

- SEXO: los resultados indican que la producción de FA no se distribuye de forma diferente entre chicos y chicas; se produce una homogeneización entre ambos grupos.

- LENGUA INICIAL DECLARADA: tampoco se observan diferencias entre grupos lingüísticos en la producción de FA; consideramos que se produce una nivelación entre catalanohablantes, castellanohablantes y bilingües iniciales.
- USO DE CASTELLANO EN EL SENO FAMILIAR: no se observa una correlación entre el uso de FA y la lengua predominante en el seno familiar.
- USO DE CASTELLANO EN LA RED DE AMIGOS: no hay una correlación directa entre el aumento del uso de castellano entre amigos y la producción de FA.
- COMPETENCIA ORAL DECLARADA: no se observa una correlación entre la producción de FA y una alta competencia oral en castellano.
- CONSUMO TELEVISIVO: se observan dos tendencias percibidas ya en 6º: por un lado, un aumento del consumo cultural en castellano y una alta productividad de FA, y por otro, un aumento del consumo televisivo en catalán y una disminución del empleo de FA.

En definitiva, el análisis longitudinal no nos permite señalar que la aparición o empleo de las formas prospectivas está condicionada por unas variables independientes determinadas, pero sí permite dibujar unas tendencias, entre las que el consumo televisivo es la más determinante, aunque no sea significativa. Asimismo permite concluir que las diferencias entre hombre y mujeres, así como entre catalanohablantes, castellanohablantes y bilingües iniciales se van homogeneizando con el tiempo, desapareciendo las diferencias intergrupales que se observaban en 6º.

3. COMPARACIÓN Y SÍNTESIS DE LOS RESULTADOS TRANSVERSALES Y LONGITUDINALES

En la siguiente tabla se sintetizan los resultados de cada variable para las dos etapas analizadas:

VARIABLE	RESULTADOS PARA 6º DE PRIMARIA (TRANSVERSALES)	SIGNIFICACIÓN	RESULTADOS PARA 4º DE LA ESO (LONGITUDINALES)	SIGNIFICACIÓN
SEXO	Uso profuso de la FS, pero son las mujeres las que emplean en mayor medida la FA; los hombres apenas la emplean.	p=0,021	Se sigue prefiriendo la FS, pero ahora no se perciben diferencias entre sexos.	p=0,736
MUNICIPIO	En Mataró hay más individuos que realizan el 100 % de sus ocurrencias mediante la FA. En Manlleu, se prefiere la FS.	p=0,633	-----	
LENGUA INICIAL DECLARADA	Los catalanohablantes L1 son los que emplean la FA en menor grado, seguido de los bilingües y, finalmente, los castellanohablantes.	p=0,10	Si bien la FS sigue siendo la más usada, las diferencias se neutralizan, homogeneizándose las diferencias entre grupos.	p=0,402
USO DE CASTELLANO EN EL SENO FAMILIAR	Los resultados no permiten constatar ninguna tendencia entre el empleo de castellano en el hogar y el uso de FA.	p=0,262	Los resultados no permiten constatar ninguna tendencia entre el empleo de castellano en el hogar y el uso de FA.	p=0,385

CONTACTO DE LENGUAS Y LA EXPRESIÓN DE LA POSTERIORIDAD TEMPORAL
EN EL ESPAÑOL DE CATALUÑA

VARIABLE	RESULTADOS PARA 6º DE PRIMARIA (TRANSVERSALES)	SIGNIFICACIÓN	RESULTADOS PARA 4º DE LA ESO (LONGITUDINALES)	SIGNIFICACIÓN
USO DE CASTELLANO EN LA RED DE AMIGOS	El alto grado de dispersión no permite corroborar la relación entre el empleo de castellano en las redes personales y el uso de FA.	p=0,726	Los resultados no permiten constatar una correlación entre el uso de castellano entre amigos y la producción de FA	p=0,584
COMPETENCIA ORAL DECLARADA EN CASTELLANO	Se observa la siguiente tendencia: cuanto más competente se es en español (o más confianza se tiene en hablar esa lengua), mayor es la media de empleo de FA.	p=0,069	Los resultados no permiten constatar que una mayor competencia en castellano condicione la aparición de FA.	p=0,496
CONSUMO TELEVISIVO (CT)	Se observan las siguientes tendencias: cuanto mayor es el consumo cultural en castellano, mayor es el empleo de FA. Asimismo, cuanto mayor es el consumo cultural en catalán, menor es el empleo de FA.	p=0,12 (CT en cast.) p=0,14 (CT en cat.)	Se observa la siguiente tendencia: a mayor consumo televisivo en castellano, mayor producción de FA. Y, a mayor consumo televisivo en catalán, menor empleo de FA.	p=0,130 (CT en cast.) p=0,098 (CT en cat.)

CAPÍTULO X

CONCLUSIONES

Desde el punto de vista de las relaciones España - Cataluña, el año 2014 ha representado un punto de inflexión por dos hechos políticos y sociales: por un lado, la abdicación del rey Juan Carlos I y, por otro, la consulta sobre la independencia de Cataluña. Ambos acontecimientos fueron portada de diferentes rotativos, tanto nacionales como internacionales, en los que se opinó y se debatió sobre las repercusiones futuras de cada uno de estos hechos, y sobre todo acerca de su trascendencia política. Para las conclusiones que se exponen, nos valemos de textos reales producidos en torno a dichos acontecimientos, que sirven para validar nuestras conclusiones, sin haber tomado en este caso las precauciones metodológicas que nos impone la sociolingüística (tamaño de muestra, comprobación de los métodos utilizados en la traducción, etc.).

El 9 de junio de 2014, Josep Antoni Duran i Lleida, secretario General del partido nacionalista catalán *Convergència i Unió* (CiU), escribía el fragmento que sigue un artículo de *La Vanguardia*:

No entraré a discutir si el contenido de lo que ha aprobado el gobierno es el que, a mi entender, demanda el desarrollo del mencionado precepto constitucional. [...] En todo caso, lo que sí debe quedar claro que es que el miércoles no votaremos si el príncipe Felipe tiene que asumir o no la condición de rey, y menos aún si estamos a favor de la monarquía o de la república. [...] Reitero que le deseo lo mejor al nuevo rey que nada tiene que ver con este pasado y no sería justo para él enturbiar su designación y coronación a la cual desde el primer momento he dicho que asistiré con mucho gusto y con plena normalidad democrática, más allá de todos los peros ya expresados (Duran i Lleida, 2014)²⁵¹.

²⁵¹ A continuación se transcribe el texto original en catalán: «No entraré a discutir si el contingut del que ha aprovat el Govern de l'Esta és el que, al meu entendre, demana el desenvolupament de l'esmentat precepte constitucional. [...] En tot cas, el que sí que ha de quedar clar que és que dimecres no votarem si el príncep Felip ha d'assumir o no la condició de rei, i encara menys si estem a favor de la monarquia o de la república. [...]

En él, la alternancia entre FS y FA era nula, pese a que se trataba sobre intenciones futuras, como la intención de voto de CiU en el Congreso sobre la abdicación del rey en su hijo Felipe.

En todos los casos subrayados, dada la intencionalidad inmediata que expresa el autor, reforzada con adverbios de negación, modalizaciones como el adjetivo *claro* y la primera persona de la conjugación (*desde el primer momento he dicho*), sería la forma esperada la FA: *no voy a entrar a discutir, no vamos a votar, he dicho que voy a asistir; y, en cambio, aparece regularmente la FS (entraré, votaremos, asistiré...)*

En cuanto a la consulta llevada a cabo el 9 de noviembre (9N), fecha en la que los catalanes estaban llamados a una consulta para expresar su opinión sobre la independencia de Cataluña, la *Assamblea Nacional Catalana* (ANC) repartió, días antes, unos folletos en forma de periódico con la pregunta *Et quedaràs sense dir res?*, traducida al castellano como *¿Te quedarás sin decir nada?* Nuevamente, la FA hubiera sido la forma esperada para expresar la intención futura, puesto que las connotaciones modales que implica esta forma no son las mismas que las de la FS: *¿Te vas a quedar sin decir nada?* Si en el español estándar las implicaturas de instar al lector a actuar, a moverse, a votar al fin y al cabo, se marcan mediante la FA, en el castellano hablado en Cataluña parece que se produce un acercamiento a la estructura de formas de la lengua fuente, optando por la FS, la única que tiene la capacidad de expresar el futuro.

Por último, no podemos dejar de citar el texto con el que se abría esta tesis y en el que la traducción al castellano de la carta de Pasqual Maragall sí mostraba una alternancia de las formas prospectivas.

Ahora bien, la teoría del cambio lingüístico, vista desde el punto de vista del variacionismo, se basa en explicar y poner a prueba los criterios iniciales,

Però reitero que desitjo el millor al nou rei, que no té res a veure amb aquest passat, i no és just per a ell enterbolir més la seva designació i coronació, a la qual des del primer moment he dit que assistiré amb molt de gust i amb plena normalitat democràtica, més enllà de tots els peròs ja expressats».

refutándolos, superándolos mediante la aplicación de la teoría y la metodología en el análisis de fenómenos lingüísticos concretos de distintas variedades, para demostrar así la validez de los principios básicos de la teoría, propuestas inicialmente por W. Labov (1972, 1979, 1991, 1996).

Concretamente para la expresión de la futuridad (y la alternancia del futuro simple, la construcción analítica y el presente de indicativo), los estudios variacionistas –entre los que cabe subrayar los de Magnolia Troya (1998 y 1999a y b), Samper, Hernández y Troya (2001), Díaz Peralta (2001), Sedano (1992, 1994, 2005, 2006), entre otros muchos– concluyen que el empleo de las variantes FS y FA constituyen un cambio en marcha en el que la FA está desplazando a la FS en gran número de variedades del español, tanto peninsulares como americanas. Ahora bien, otros estudios como las aportaciones de Blas Arroyo (1994, 2000, 2008), Ramírez Parra y Blas Arroyo (2000) o Buzón García (2013), que incluyen en el análisis de los factores condicionantes la variable sociolingüística de la lengua inicial del informante, constatan que el catalán ejerce de freno de ese cambio en marcha, de modo que las variedades de castellano habladas en comunidades lingüísticas bilingües, en las que el castellano y el catalán conviven históricamente, muestran una preferencia por el empleo de la FS, justificable por los usos y valores que la FS y la FA presenta en catalán, intrínsecamente diferente a los del castellano.

Desde los ámbitos de la filología y la sociolingüística catalanas han proliferado los estudios sobre el contacto entre castellano y catalán, y sobre las repercusiones que los distintos fenómenos derivados de este pueden tener sobre la fisonomía del catalán. Desde la perspectiva hispánica, y en sentido inverso (influencia del catalán sobre el castellano) todavía es mucho el trabajo que queda por hacer. Con este trabajo se ha pretendido realizar una contribución en esta línea, estudiando la posible influencia del catalán en la expresión del futuro en castellano en las zonas en las que estas dos lenguas llevan largo tiempo conviviendo; una contribución que consideramos innovadora por lo que al análisis se refiere: por un lado, se ha partido de una cohorte de individuos entre 11 y 16 años, pertenecientes a dos municipios de Cataluña (Mataró y Manlleu). Los es-

tudios precedentes se basan en informantes adultos, hecho que nos ha obligado a reforzar la base teórica con cuestiones sobre la adquisición de las formas prospectivas. Paralelamente, hemos realizado un estudio comparativo entre municipios (Mataró y Manlleu), el denominado "estudio transversal" entre dos muestras de individuos pertenecientes a municipios diferentes, para constatar las posibles diferencias entre informantes derivadas de la diferente configuración lingüística de cada ciudad. Asimismo, convirtiéndose además en un ensayo de estudios variacionistas longitudinales, se han analizado los informantes en dos momentos distintos: cuando cursaban 6º de primaria y, cuatro años después, en 4º de la ESO.

Por otro lado, en cuanto al tratamiento de los datos, cabe remarcar dos hechos: a) consideramos que numerosos estudios incurren en el error de relacionar las variables independientes con el total de ocurrencias producidas por el total de informantes sin especificar el porcentaje que produjo cada informante. De este modo, se limitan a calcular la producción de las variantes a la luz de variables sociales (sexo, edad, nivel de instrucción...) respecto del total de ocurrencias, de modo que los resultados aparecen sesgados, ya que no se discrimina el uso individual, sino que se trata de modo global; y b) dado que se parte de una muestra de individuos que pertenecen a una de las comunidades lingüísticas más bilingüizadas de Europa, no es suficiente con incluir la lengua inicial, puesto que las prácticas lingüísticas de los hablantes bilingües son mucho más complejas. Por eso, se han analizado los datos a la luz de cuatro variables de prácticas lingüísticas que no han sido consideradas en ningún otro trabajo: el empleo de castellano en la familia, las interacciones en castellano en la red de amigos, la competencia oral declarada en castellano y el consumo de productos televisivos en castellano, cuando las variables tradicionales no van más allá del sexo, la nacionalidad, el nivel sociocultural o la lengua inicial. Ahora bien, aquellos estudios más cercanos como los de Blas Arroyo (1994, 2000, 2008), Ramírez Parra (2000) o Buzón García (2013), que incluyen la lengua inicial catalana entre sus variables independientes, se ubican en unas regiones en las que la situación

histórica y actual de contacto entre catalán y castellano dista mucho de la situación de convivencia de Cataluña.

Así pues, las hipótesis de partida de esta tesis tienen que ver con el tipo de fenómeno que se analiza y con los factores que lo motivan: primeramente, estamos ante un fenómeno de convergencia lingüística, porque en su configuración convergen factores internos de la lengua y externos: por un lado, la evolución cíclica de las formas de futuro en castellano, que ya desde el latín se sustituyen formas sintéticas por analíticas, y, por otro, el desarrollo de este fenómeno en una situación de contacto entre castellano y catalán donde el sistema del castellano se acerca al del catalán.

Por todo ello, las principales conclusiones sobre los usos de la FA de esta comunidad lingüística bilingüe cuando habla en castellano pueden clasificarse en 2 grandes grupos:

a) Los usos de la FA están fuertemente codificados y las principales diferencias entre los usos y los valores que el castellano y el catalán hacen de estas estructuras derivan del distinto grado de gramaticalización en que se encuentra IR A + INFINITIVO/ANAR A + INFINITIVO en cada una de las dos lenguas. Mientras que en catalán el abanico de usos y valores de la perífrasis es poco amplio, en castellano la misma construcción ha desarrollado otros valores modales que poco tienen que ver con la noción de movimiento intrínseca al verbo IR. Es más, esta construcción ha adquirido tal grado de gramaticalización que ciertos significados no pueden relacionarse en ningún caso con el valor léxico de movimiento del verbo. Se han expuesto también a lo largo de los diferentes capítulos, diversos estudios que demuestran que la FS, principalmente en las zonas hispanohablantes de América, está prácticamente en proceso de sustitución por la FA. Por lo tanto, puesto que en catalán la perífrasis tiene unos usos muy vinculados a la noción de movimiento y el futuro agrupa todos aquellos usos que en castellano se dividen entre la perífrasis y la FS (temporalidad y modalidad), resulta que en el castellano que se habla en Cataluña se emplea el FS tanto para expresar valores prospectivos como modales. Valgan de ejemplo los textos que abrían este capítulo.

En definitiva, la distinta distribución de los usos de perífrasis y del FS en catalán respecto de la distribución en castellano influyen en el modo de expresar la futuridad, haciendo que el sistema del castellano se acerque al del catalán como resultado de un fenómeno de convergencia lingüística.

Por lo que respecta a los resultados estadísticos, desde un punto de vista transversal puede concluirse que las variables que inciden en mayor medida sobre el empleo de FA son, en primer lugar, el sexo, de modo que las mujeres son las que emplean la FA en mayor medida, aunque los resultados distan mucho de acercarse a la tendencia del español estándar a reemplazar la FS por la FA; en segundo lugar, las variables independientes lengua inicial, competencia oral declarada y consumo televisivo en castellano, pese a no ser estadísticamente significativas, muestran la tendencia apuntada más arriba: a mayor presencia de castellano, mayor empleo de la FA.

Por último, y como última conclusión, consideramos que el particular empleo de la FS y la FA en el castellano hablado en Cataluña puede considerarse un indicador, en la línea de la teoría de Labov (1983: 299-314). Desde nuestro punto de vista, se trata de un indicador, puesto que el grupo no parece ser consciente de la variación, pues las formas muestran un perfil de distribución regular. Ciertamente, hay estudios que demuestran que en español estándar existe variación situacional o estilística, entre registro formal e informal, pero no hay muestras de que los hablantes lo perciban como una característica de grupo. En cuanto a su consideración como estereotipo, tampoco hay pruebas de que la comunidad reconozca conscientemente como propio el empleo de la FS en lugar de la FA, ni de que sea un recurso irónico ni humorístico que se emplea para caracterizar este grupo lingüístico.

Quizás podrían aventurarse dos hipótesis que bien podrían verificarse en trabajos posteriores: por un lado, el empleo de la FA debe considerarse como una marca de dominio de la lengua castellana por parte de catalanohablantes y, por tanto, se emplea de modo profuso en su discurso en esta lengua; por otro lado, el empleo de FS puede considerarse una marca de grupo, esto es, como perte-

nencia a un grupo lingüístico determinado. Reformulando, considerar que uno tiene una alta competencia en una lengua significa que emplea la lengua como un hablante nativo de dicha lengua; si se autoevalúa con una competencia baja, se interpreta que el informante considera que su competencia en esa dista mucho de ser como la del modelo. Por lo tanto, para mostrar su alta competencia, el hablante optará por emplear las estructuras que considera más genuinas o aquellas que lo acercan más a ese modelo ideal de hablante nativo. Entonces, si se considera que el empleo de FA es un rasgo propio del castellano o una marca de competencia en esta lengua, es lógico pensar que el más competente empleará la variante más productiva en el español general. Nuevamente, nos hallamos ante la división de las variables sociolingüísticas (indicadores, marcadores y estereotipos) propuesta por Labov (1996): si se considera que la FA es un marcador, los hablantes la incorporarán en tanto que marca de pertenencia al grupo; por contra, la evitarán para distanciarse de dicho grupo.

En cuanto a futuros trabajos, es imprescindible aumentar la muestra y seguir comprobando la validez de la influencia de las diferentes variables en la elección de las formas sintéticas y analíticas, de forma que sea posible constatar de forma más categórica que la alternancia entre el futuro simple y la construcción analítica en hablantes bilingües no sigue el mismo camino que en otras variedades del español. Asimismo, para corroborar el hecho de que estamos ante un marcador sociolingüístico, se hace necesario un test de percepción sobre la alternancia de estas formas.

En definitiva, podemos concluir que la situación de bilingüismo ha favorecido que en el ámbito de la futuridad en el verbo en castellano converjan diversos factores –internos del castellano con otros condicionados por las complejas y particulares características de la comunidad de habla analizada–, que tienen como resultado un fenómeno de convergencia lingüística que da como resultado un acercamiento del sistema del castellano al del catalán de la comunidad de Cataluña. Y estos factores convergen de forma bidireccional: en el castellano hablado por bilingües de castellano y catalán se percibe una preferencia por las formas sintéticas; y en el catalán, pese a que se sigue insistiendo en que su em-

pleo es antinormativo, no es extraño escuchar la construcción perifrástica con valor de inmediatez (*si veus que et vas a marejar, atura't; quan vas a venir a visitar-me?*), en los territorios de lengua catalana.

CAPÍTULO XI

BIBLIOGRAFÍA

- AARON, J. A. (2006): "Variation and Change in Spanish Future Temporal Expression", Tesis doctoral defendida en la University of New Mexico.
- _____ (2007): "El futuro epistémico y la variación: gramaticalización y expresión de la futuridad desde 1600", en *Moenia: Revista lucense de lingüística & literatura*, 13, págs. 253-274.
- ABRIL ESPAÑOL, J. (1997): *Diccionari pràctic de qüestions gramaticals*. Barcelona, Edicions 62.
- ACADÈMIA VALENCIANA DE LA LLENGUA (2006): *Gramàtica Normativa Valenciana*, València, Publicacions de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua.
- AIKHENVALD, A. Y. (2006): *Evidentiality*, Oxford, Oxford University Press.
- AIJÓN OLIVA, M. A. (2004): "Presencia o ausencia del clítico pleonástico de complemento indirecto: algunos factores lingüísticos y situacionales", en *Interlingüística*, 15, págs. 93-104.
- _____ (2006): *Variación sintáctica e interacción social: análisis del paradigma de los clíticos verbales españoles en los medios de comunicación*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- AJUNTAMENT DE MANLLEU (2006): "Pla de recepció i acollida de Manlleu (PRAM).
- AJUNTAMENT DE MATARÓ - SERVEI D'ESTUDIS I PLANIFICACIÓ (2010): "Estudi de la població - Mataró", Ajuntament de Mataró.
- _____ (2013): "Estudi de la població - Mataró", Ajuntament de Mataró.
- _____ *Pla d'Ordenació Urbanística Municipal (POUM)*. Recurso en línea:
<http://www.manlleu.cat/la-ciutat/urbanisme/pla-d-ordenacio-urbanistica-municipal-poum-.htm>
- ALARCOS LLORACH, E. (1976): *La adquisición del lenguaje por el niño*, Argentina, Nueva Visión.
- ALBAREDA SALVADOR, J. (1987): *La industrialització a Manlleu. Energia hidràulica, creixement urbà, treballadors i fabricants. 1760-1931*. Manlleu, Museu de Manlleu.
- ALCINA, J. y BLECUA, J. M. (1975): *Gramática española*, Barcelona, Ariel.

- ALMEIDA SUÁREZ, M. y DÍAZ PERALTA, M. (1998): "Aspectos sociolingüísticos de un cambio gramatical: la expresión de futuro", en *Estudios filológicos*, 33, págs. 7-22.
- ALMEIDA TORIBIO, J. (2000): "Nosotros somos dominicanos: language and self-definition among Dominicans", en *Cornell Working Papers in Linguistics*, 13, págs. 252-270.
- ALVAR, M. y POTTIER, B. (1983): *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos.
- ALVIRA MARTÍN, F. (2011): *La encuesta: una perspectiva general metodológica*, Madrid, CIS.
- ARROYO, M. (2002): "El mercado de trabajo y la reestructuración de las áreas metropolitanas", en *Scripta Nova*, Vol. VI, nº 119 (60). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn119-60.htm>
- ATIENZA, E. y BATTANER, P. (1998): "Interferencia catalán-castellano en estudiantes universitarios bilingües", en OREIRO, P. (ED.): *Actes del III Congrés Internacional sobre Traducció*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, págs. 607-626.
- ÁVILA JIMÉNEZ, B. (1996): "A sociolinguistic analysis of a change in progress: pronominal overttness in Puerto Rican Spanish", en *Cornell Working Papers in Linguistics*, 13, págs. 25-47.
- AVUI (1997): *Llibre d'estil del diari Avui*, Barcelona, Editorial Empúries.
- BACHMAN, L. F. y PALMER, A. S. (1996): *Language Testing in Practice: Designing and Developing Useful Language Tests*, Oxford: Oxford University Press.
- BADIA I MARGARIT, A. M. (1980): "Peculiaridades del uso del castellano en las tierras de lengua catalana", en VELILLA BARQUERO, R.: *Actas del I Simposio para profesores de Lengua y Literatura Españolas*, Madrid, Castalia, págs. 11-31.
- _____ (1994): *Gramàtica de la llengua catalana: descriptiva, normativa, diatòpica, diatràtica*, Barcelona, Edicions Proa.
- _____ (1997): *El llibre de la llengua catalana: per a escriure correctament el català*, Barcelona, Castellnou.
- BALARI RAVERA, S., LLISTERRI BOIX, J y POCH OLIVÉ, D. (1988): "La estructuración fonética de la materia sonora en hablantes bilingües" en *Estudios de lingüística*, 5, págs. 93-100.
- BAUHR, G. (1989): *El futuro en -ré e IR A + Infinitivo en español peninsular moderno*, Kungälv, Suecia, Acta Universitatis Gothoburgensis.
- BAILEY, C. J. N. (1973): *Variation and linguistic theory*, Arlington (Virginia), Center for Applied Linguistics.
- _____ (1977) "Linguistic change, naturalness, mixture, and structural principles", en *Papere zur Linguistik*, 16, págs. 6-73.

- BALDAQUÍ ESCANDELL, J. M. (2006): *El model de llengua i la seguretat lingüística dels jòvens valencians*, Alacant/Barcelona, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana .
- BALLY, C. (1947): *Lenguaje y la vida*, Buenos Aires, Losada.
- BARNES, J. A. (1954): "Class and Committees in a Norwegian Island Parish", en *Human Relations*, VII, N° 1, págs. 38-59.
- BASSANO, D. (2010): "L'acquisition des verbes en français: Un exemple de l'interface lexicque/grammaire", en *Synergies France*, 6, págs. 21-39.
- BASSOLS, M. M., RICO, A. y TORRENT, A. M. (1997): *La llengua de TV3*, Barcelona, Editorial Empúries .
- BASTARDAS I BOADA, A. (1985): *La bilingüització de la segona generació immigrant. Realitat i factors a Vilafranca del Penedès*, Barcelona, La Magrana.
- _____ (1986): *Llengua i immigració. La segona generació immigrant a la Catalunya no metropolitana*, Barcelona, La Magrana.
- BAYLEY, R. (2013): "Data Analysis: Quantitative Approaches", en SALABERRY, M. R. y COMAJOAN, LL. (eds.): *Research Design and Methodology in Studies on L2 Tense and Aspect*, Boston/Berlín, Mouton De Gruyter, págs. 357-385.
- BECERRA, S. (2005): "Uso del futuro en el español hablado en Bogotá. El uso coloquial y la norma culta.", en VALENCIA, A., *Actas del XIV Congreso internacional ALFAL*, Monterrey, ALFAL.
- BENOIT RÍOS, C. (2013): "Tiempos y formas verbales en la producción oral de un grupo de preescolares y escolares de primer año básico", en *Literatura y lingüística*, 28, págs. 169-191.
- BENTIVOGLIO, P. (1980): "El dequeísmo en Venezuela: ¿un caso de ultracorrección?", en *Boletín de Filología de la Universidad de Venezuela*, 31, págs. 705-719.
- _____ (1987): *Los sujetos pronominales de primera persona en el habla de Caracas*, Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- _____ (2001): "La variación sociosintáctica en español", Comunicación presentada en el II Congreso Internacional de la Lengua Española, Valladolid: Centro Virtual Cervantes. Disponible en línea:
http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/bentivoglio_p.htm
- BERGER, P. L. Y LUCKMANN, T. (1968): *La construcción social de la realidad: un tratado de sociología del conocimiento*, Buenos Aires, Amorrortu.
- BERK-SELIGSON, S. (1984): "Subjective Reactions to Phonological Variation in Costa Rican Spanish", en *Journal of Psycholinguistic Research*, Vol. 13, n° 6, págs. 415-442.
- BERSCHIN, H. (1986): "Futuro analítico y futuro sintético en el español peninsular y americano", en *Revista de filología románica*, 4, págs. 301-308.

- BERTINETTO, P. M. (1986): *Tempo, aspetto e azione nel verbo italiano*, Pubblicazioni della Firenze, L'Accademia della Crusca.
- BICKERTON, D. (1981): *Roots of language*, Ann Arbor, Karoma.
- BINNICK, R. (1971): "Will and be going to", en *Papers from the Seventh Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, Chicago, Chicago Linguistic Society.
- BLANCO, A. (1991): "Presencia/ausencia de sujeto pronominal de primera persona en español", en *Español Actual*, 72, págs. 31-39.
- BLANCO CANALES, A. (2000): "Redes sociales y variación sociolingüística", en *Reis*, 91, págs. 115-136.
- _____ (2004): *Estudio sociolingüístico de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.
- BLAS ARROYO, J. L. (1993): *La interferencia lingüística en Valencia (dirección: catalán-español): estudio sociolingüístico*, Castelló de la Plana, Universitat Jaume I.
- _____ (2002): "¿Era Bin Laden un líder de los talibán?... ¿o de los talibanes?: presiones externas e internas en un fenómeno reciente de variación morfológica en español", en *Revista de investigación lingüística*, 5-1, págs. 63-104.
- _____ (2005): *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*, Madrid, Cátedra.
- _____ (2006): "Reflexiones en torno al concepto de convergencia lingüística y sus aplicaciones a las variedades de contacto español-catalán", en *Quo-Vadis, Romania? - Zeitschrift für eine aktuelle Romanistik*, 28, págs. 75-92.
- _____ (2007): "Competing norms in a bilingual community: ethnolinguistic and social factors in the reversal of a change in progress in peninsular Spanish", en *Sociolinguistic Studies*, Vol. 1, nº 3, págs. 383-414.
- _____ (2008): "The variable expression of future tense in Peninsular Spanish: The present (and future): of inflectional forms in the Spanish spoken in a bilingual region", en *Language Variation and Change*, 20, págs. 85-126.
- BOIX FUSTER, E. (2004): "El camí fins a la situació contemporània del català i del castellà a Catalunya: entre la complexitat i la fragilitat", en PAYRATÓ, LL., y VILA I MORENO, F. X. (DIRS.): *Les llengües a Catalunya. Cicle Joan Coromines*, Sabadell, Fundació Caixa Sabadell, págs. 13-27.
- BOIX FUSTER, E. ET AL. (2003): *Corpus de varietats socials: materials de treball*, Barcelona, Edicions Universitat Barcelona.
- BOIX FUSTER, E. y TORRENS, R. M. (2012): *Les llengües al sofà. El plurilingüisme familiar als països de llengua catalana*, Barcelona, Pagès editors.

- BOIX FUSTER, E. y VILA I MORENO, F. X. (1998): *Sociolingüística de la llengua catalana*, Barcelona, Ariel.
- BOSQUE, I. (1980): *Sobre la negación*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- BOTT, E. (1957): *Family and Social Network: Roles, Norms and External Relationships in Ordinary Urban Families*, Londres, Tavistock.
- BOURDIEU, P. (1985): *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*, Madrid, Akal.
- BRAVO MARTÍN, A. (2007): "La noción de «relevancia actual» y la perífrasis <ir a + infinitivo>: una nueva aproximación", en CAMÚS BERGARECHE, B. (COORD.): *El tiempo y los eventos*, Universidad de Castilla-La Mancha, págs. 15-54.
- _____ (2008): "La perífrasis «ir a + infinitivo» en el sistema temporal y aspectual del español", Tesis doctoral defendida en la Universidad Complutense de Madrid. [TDR - Tesis doctorales en red].
- BRETXA, V. (2009): *Canvi d'etapa educativa: les pràctiques lingüístiques i culturals dels adolescents mataronins (2006-2009)*, Informe para la Fundació Bofill.
- _____ (2011): "Les actituds i les representacions lingüístiques", en *Enquesta d'Usos lingüístics de la Població 2008*, Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- _____ (2014): "El salt a secundària. Els canvis en les tries lingüístiques i culturals dels preadolescents mataronins en la transició educativa", Tesis doctoral defendida en la Universitat de Barcelona. [TDR - Tesis doctorales en red].
- BRETXA, V., COMAJOAN, LL. y SOROLLA, N. (2009): "De les pràctiques monolingües familiars a la identificació bilingüe: el cas dels preadolescents de Mataró i la Franja", en *Noves SL.: Revista de sociolingüística*.
- BRETXA, V., SOROLLA, N. y COMAJOAN, LL. (2007): "Sociolinguistic profiles of Catalan young speakers: language use, competence, attitude, and social networks", 11th International Conference on Minority Languages (ICML 11), Pécs (Hungary).
- BRETXA, V. y VILA I MORENO, F. X. (2012): "Els Canvis sociolingüístics en el pas de primària a secundària: el projecte RESOL a la ciutat de Mataró", en *Treballs de sociolingüística catalana*, 22, págs. 93-118.
- BRIGHT, W. (1966): *Sociolinguistics*, The Hauge, Mouton.
- BRITAIN, D. (1998): "A little goes a long way, as far as analysing grammatical variation and change in New Zealand English", en *Essex Research Reports in Linguistics*. Vol. 21, n° 1, págs. 1-32.
- BRIZ GÓMEZ, A. (1998): *El Español Coloquial en la Conversación: Esbozo de Pragmagramática*, Barcelona, Ariel.

- BRULLET, C. y TORRABADELLA, L. (2002): "Infancia y familias. Situaciones y condiciones de vida", en *La infància i les famílies als inicis del segle XXI*. CIIMU - Institut d'Infància i Món Urbà.
- BUZÓN GARCÍA, J. M. (2013): "La expresión de la futuridad en el español en Valencia. Estudio sociolingüístico". Tesis doctoral defendida en la Universitat de Valencia. [TDR - Tesis doctorales en red].
- BYBEE, J. L. y PAGLIUCA, W. (1985): "Cross-linguistic comparison and the development of grammatical meaning", en *Historical Semantics and Historical Word Formation*, Walter de Gruyter, págs. 59-83.
- BYBEE, J. L., PAGLIUCA, W. y PERKINS, R. (1991): "Back to the future", en TRAUGOTT, E. y HEINE, B. (eds.): *Approaches to Grammaticalization*, John Benjamins Publishing Company, págs. 17-58.
- BYBEE, J. L., PERKINS, R. y PAGLIUCA, W. (1994): *The Evolution of grammar: tense, aspect, and modality in the languages of the world*, Chicago, University of Chicago Press.
- CABRÉ, A. y PUJADAS, I. (1984): "Tendencias demográficas recientes en Cataluña y su repercusión territorial", en *Documents d'anàlisi geogràfica*, 5, págs. 3-23.
- CALERO FERNÁNDEZ, M. Á. (1993): *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo: segmentos fonológicos -s/ y -j/*, Lleida, Pagès editors.
- CAMPS, M., AGUSTÍ, M. ET AL. (EDS.) (2004): *Libro de redacción - La Vanguardia.*, Barcelona, La Vanguardia - Ariel.
- CANAL, I. y VIAL RIUS, S. (2002): *Llengua i escola a l'ensenyament primari*, en TORRES, J.: *Les enquestes amb contingut sociolingüístic efectuades a Catalunya (1994-2002)*, Disponible en línea:
http://www6.gencat.net/llengcat/noves/hm03primavera/catalana/torres4_4.htm.
- CAPEL SAEZ, H. (1967): "Los estudios acerca de las inmigraciones interiores en España", en *Revista de Geografía*, Vol. 1, nº 1, págs. 77-101.
- CARAVEDO, R. (1983): *Estudios sobre el español de Lima*, Lima, Pontificia Universidad Católica de Perú.
- CARBONERO CANO, P. (1991): "Queísmo y dequeísmo en el habla culta de Sevilla: análisis contrastado con otras hablas peninsulares y americanas", en LUNA TRAILL, E. (Coord.): *Scripta philologica: in honorem Juan M. Lope Blanch*, México, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, págs. 43-63.
- CARBONERO CANO, P. y PALET PLAJA, M. T. (1990): *Habla de Sevilla y hablas americanas*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- CARBONETTI, M. DE LOS Á. y MIRANDA, L. R. (1999): "Hablar en futuro: la expresión prospectiva en el discurso oral de Santa Rosa", en *Anclajes. Revista del Instituto de Análisis Semiótico del Discurso*, 3, págs. 57-64.

- CARRASQUERO, V. M. (2010): "Un caso de variación sociofonética: /-s/ posnuclear en el español actual de Caracas", en *Letras*, Vol. 52, nº 81, págs. 63-86.
- CARTAGENA, N. (1978): "Acerca de las categorías de tiempo y aspecto en el sistema verbal del español", en *Revista española de lingüística*, Vol. 8, nº 2, págs. 373-408.
- _____ (1995): "La inestabilidad del paradigma verbal de futuro, ¿hispanoamericanismo, hispanismo, romanismo o universal lingüístico?", en *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 35, págs. 79-100.
- _____ (1999): "Los tiempos compuestos", en BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, págs. 2935-2976.
- CASANOVAS CATALÁ, M. (1996a): "El contacto lingüístico en Lleida: algunas consecuencias en el léxico español de los catalanohablantes", en *Sintagma: Revista de lingüística*, 8, págs. 57-63.
- _____ (1996b): "Consecuencias de la interferencia lingüística en la morfosintaxis del español hablado en Lleida", en *Verba: Anuario galego de filoloxia*, 23, págs. 405-415.
- _____ (1997): "¿Qué sucede cuando uno no es monolingüe?: algunas consecuencias de la interferencia lingüística", en *Lenguaje y textos*, 10, págs. 335-339.
- _____ (1998a): "Aproximación al estudio de la interferencia lingüística en la lengua escrita", en *Revista de filología de la Universidad de La Laguna*, 16, págs. 9-17.
- _____ (1998b): "Interferencia lingüística y sintaxis: el español en Cataluña", en *Anuario de Letras*, 36, págs. 353-361.
- _____ (1999): "Consecuencias de la interferencia lingüística en el léxico de una comunidad bilingüe catalán-español", en SAMPER, J. A. y TROYA DÉNIZ (Coord.): *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, Las Palmas de Gran Canaria, 2, págs. 945-948.
- _____ (2000): "«No cale que vengas porque plegaré tarde»: Mecanismos de adaptación léxica en el español de los catalanohablantes", en *Analecta malacitana: Revista de la Sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras*, Vol. 23, nº 2, págs. 697-709.
- _____ (2004): "Sobre la interferencia léxica: patrones léxicos en el uso de una segunda lengua", en *Revista de filología de la Universidad de La Laguna*, 22, págs. 25-36.
- CASAS, P. Y CROSAS, C. (2007): *Nouvinguts a la ciutat. La construcció urbana de Manlleu, 1900-2005*, Vic, Eumo.
- CASTELLS, M. (2003): *El poder de la identidad*. Barcelona, Alianza.
- CATALÁN, D. (1989): *El español: orígenes de su diversidad*, Madrid, Thomson-Paraninfo.
- CEDERGREN, H. y SANKOFF, D. (1974): "Variable Rules: Performance as a Statistical Reflection of Competence", en *Language*, Vol. 50, nº 2, págs. 333-355.

- CHAFE, W. y NICHOLS, J. (1986): *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*, Norwood, NJ, Ablex Publishing Corp.
- CHAMBERS, J. K. (1995): *Sociolinguistic Theory*, Oxford, Basil Blackwell.
- CHOMSKY, N. (1969): *Aspects of the Theory of Syntax*, Cambridge (Massachusetts), MIT Press.
- CHUMACEIRO, I. (1995): "Estudio de la creencia de actitudes lingüísticas en relación con la alternancia -ra/-se en el español de Caracas", en MATUS, A. ET AL. (eds.): *Actas del IV Congreso Internacional del Español de América*, Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, págs. 297-305.
- CLAES, J. y ORTIZ LÓPEZ, L. A. (2011): "Restricciones pragmáticas y sociales en la expresión de futuridad en el español de Puerto Rico", en *Spanish in Context*. 8, N° 1, págs. 50-72.
- CLAUDI, U. y HEINE, B. (1986): "On the Metaphorical Base of Grammar", en *Studies in language*, Vol. 10, n° 2, págs. 297-335.
- CLYNE, M. G. (1967): *Transference and triggering: Observations on the language assimilation of postwar German-speaking migrants in Australia*, Martinus Nijhoff.
- ____ (1980): "Sprachkontakt / Mehrsprachigkeit", en ALTHAUS, H. P., HENNE, H. y WIEGAND, H. E. (EDS.): *Lexikon der germanistischen Linguistik*, 2, Niemeyer, págs. 641-646.
- COHEN, D. (1956): *Pour une sociologie du langage*, París, Albin michel.
- COMAJOAN, L. ET AL. (2013): "Els usos lingüístics en família i amb amics de l'alumnat autòcton i al l'òcton de sisè de primària a Catalunya, Mallorca i la Franja", en *Noves immigracions i llengües*, págs. 29-76.
- COMPANY COMPANY, C. (2006): *Sintaxis histórica de la lengua española*, México, Universidad Nacional de México, Fondo de Cultura Económica.
- COMPANY COMPANY, C. y MEDINA URREA, A. (1999): "Sintaxis motivada pragmáticamente: futuros analíticos y futuros sintéticos en el español medieval", en *Revista de filología española*, Vol. 79, n° 1, págs. 65-100.
- COMPANY, C. y PUIGRÓS, A. M. (2006): *Llibre d'estil d'IB3*, Palma, Consorci per al Foment de la Llengua Catalana i la Projectió Exterior de la Cultura de les Illes Balears.
- CAMPS, M. y AGUSTÍ, M. (EDS.): (2004): *Libro de redacción - La Vanguardia*, Barcelona, La Vanguardia - Ariel.
- COMRIE, B. (1985): *Tense*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CONSEJO DE EUROPA e INSTITUTO CERVANTES (2002): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Secretaría General Técnica del MECD-Subdirección General de Información y Publicaciones, y Grupo ANAYA.

- CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA Y LAS ARTES y GOBIERNO DE CHILE (2007): *Encuesta de Consumo Cultural*, Chile.
- CONTRERAS, L. y RABANALES, V. (1991): "Las muletillas en el habla culta de Santiago de Chile", en LUNA TRAILL, E. (Coord.): *Scripta philologica: in honorem Juan M. Lope Blanch*, México, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, págs. 673-744.
- CONSELL SUPERIOR D' AVALUACIÓ DEL SISTEMA EDUCATIU: (2005): *Educació primària 2003: avançament de resultats*, Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- _____ (2007): "L'estudi PISA 2006. Avançament de resultats", en *Quaderns d'avaluació*, 9, Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- _____ (2008): *Estudi sociodemogràfic i lingüístic de l'alumnat de 4t d'ESO. Avaluació de l'educació secundària obligatòria 2006*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departament d'Educació.
- _____ (2010): *L'Avaluació de l'educació primària 2007*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departament d'Educació.
- _____ (2011): "L'estudi PISA 2009. Síntesi de resultats.", en *Quaderns d'avaluació*, 19, Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- _____ (2012a): "L'avaluació de sisè d'educació primària (2012)", en *Quaderns d'avaluació*, 23, Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- _____ (2012b): "L'avaluació de quart d'ESO (2012)", en *Quaderns d'avaluació*, 22, Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- CONSELL SUPERIOR D' AVALUACIÓ DEL SISTEMA EDUCATIU; GENERALITAT DE CATALUNYA y DEPARTAMENT D'ENSENYAMENT (2013): *Estudi sociodemogràfic i lingüístic de l'alumnat de 4t d'ESO de Catalunya 2013*, Barcelona, Servei de Comunicació, Difusió i Publicacions del Departament d'Educació
- COROMINA I POU, E. (2008): *Manual de redacció i estil*, Vic, Premsa d'Osona.
- CORSARO, W. A. (2005): *The Sociology of Childhood*, Thousand Oaks, CA., Pine Forge Press, SAGE Publications.
- CORTÉS, M. y VILA MENDIBURU, I. (1991): "Uso y función de las formas temporales en el habla infantil", en *Infancia y Aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development*, 53, págs. 17-44.
- COSERIU, E. (1973): *Teoría del lenguaje y lingüística general*, (3.^a ed.): Madrid, Gredos.
- _____ (1976): *Das Romanische Verbalsystem*, Tübingen, TBL Verlag Gunter Narr.
- _____ (1977): *Estudios de lingüística románica*, Madrid: Gredos.
- _____ (1988): *Sincronía, diacronía e historia*, Madrid, Gredos.

- _____ (1992): *Competencia lingüística: elementos de la teoría del hablar*, Madrid, Gredos.
- DAHL, Ö. (1985): *Tense and Aspect Systems*, Oxford, Basil Blackwell.
- DAHL, Ö. y VELUPILLAI, V. (2011): "The Future Tense", en *The World Atlas of Language Structures online*, Chapter 64, Max Planck Digital Library. Recurso en línea: <http://wals.info>
- DA VEIGA MERCER, J. L. (2011): "O Futuro nas línguas românicas", en *Revista da ABRALIN*, Vol. 10, nº 3, págs. 385-394.
- DE KOCK, J. (1997): "La reduplicación del pronombre relativo, régimen directo", en DE KOCK, J. y DE MELLO, G. (eds.), *Gramática española: enseñanza e investigación, I; Apuntes metodológicos; 5. Lengua escrita y habla culta en América y España. Diez casos*, Salamanca, Universidad de Salamanca, págs. 161-173.
- DE MAURO, T. (1963): *Storia linguistica dell'Italia unita*, Bari, Laterza.
- DE MELLO, G. (1992): "Duplicación del pronombre relativo de objeto directo en el español hablado culto de once ciudades", en *Lexis*, 16, págs. 23-52.
- _____ (1993): "Ra vs. Se subjunctive: a new look at an old Topic", en *Hispania*, Vol. 76, nº 2, págs. 235-244.
- _____ (1995): "El dequeísmo en el español hablado contemporáneo: ¿Un caso de independencia semántica?", en *Hispanic Linguistics*, 6/7, págs. 117-151.
- DELBEQUE, N. (1979): "El sujeto y el predicado en los verbos copulativos: un análisis experimental del «Cancionero», de Miguel de Unamuno", en *Español Actual*, 35-36, págs. 13-34.
- _____ (1991): *El orden de los sintagmas (posición del regente)*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- DEPARTAMENT DE JUSTÍCIA T7.1 - *Autoaprenentatge de llenguatge jurídic* - Web del Departament de Justícia. Disponible en línea]: <http://www.gencat.cat/justicia/llengjur/teoria/tema71.html>
- D'INTRONO, F. y SOSA, J. M. (1986): "Elisión de la /d/ en el español de Caracas: aspectos sociolingüísticos e implicaciones teóricas", Caracas, Casa de Bello, págs. 135-165.
- DÍAZ PERALTA, M. (1998): "Variación sintáctica y actitudes lingüísticas en el español gran-canario", en *Anuario de lingüística hispánica*, 14, págs. 119-132.
- _____ (2001): *La expresión de futuro en el español de las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria.
- DÍAZ PERALTA, M. y ALMEIDA, M. (2000): "Sociolinguistic factors in grammatical change: The expression of the future in Canarian Spanish", en *Studia Neophilologica*, 72, págs. 217-228.

- DIRECCIÓ GENERAL D' ADMINISTRACIÓ LOCAL, *Municat - municipis i comarques de Catalunya*. Recurso en línea: <http://www.municat.gencat.cat/>.
- DIETRICH, W. (1973): *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas: estudios sobre el actual sistema verbal de las lenguas románicas y sobre el problema del origen del aspecto verbal perifrástico*, Madrid, Gredos.
- DIK, S. C. (ED.) (1997): *The Theory of Functional Grammar: The structure of the clause*, Berlín - Nueva York, Walter de Gruyter.
- DORIAN, N. C. (1981): *Language death: the life cycle of a Scottish Gaelic dialect*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press.
- DURAN I LLEIDA, J. A. (2014): "La abdicación del rey Juan Carlos y el nuevo rey Felipe", *La Vanguardia*, 9/6/2014. Disponible en línea: <http://www.lavanguardia.com/opinion/articulos/20140609/54408811709/abdicacion-rey-juan-carlos-nuevo-rey-felipe-josep-antoni-duran-lleida-opi.html>
- DURÁN URREA, E. y GRADOVILLE, M. (2008): "De la futuridad a la epistemicidad: La situación actual del tiempo futuro en el español de Nuevo México", en ORTIZ CISCOMANI, R. M. (ED.): *Serie Memorias del IX Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, Ciscomani*, Hermosillo Mexico: Editorial Unison, págs. 131-149.
- ECKERT, P. (1998): "Age as a Sociolinguistic Variable", en COULMAS, F. (Ed.) *The Handbook of Sociolinguistics*, Oxford/Malden, Blackwell Publishing Ltd., págs. 168-186.
- ECKERT, P. y MCCONNELL-GINET, S. (1999): "New generalizations and explanations in language and gender research", en *Language in Society*, Vol. 28, n° 2, págs. 185-201.
- EISENBERG, A. R. (1985): "Learning to Describe Past Experiences in Conversation", en *Discourse Processes*, Vol. 8, n° 2, págs. 177-204.
- ELIZAINCÍN, A. (1992): *Dialectos en contacto. Español y portugués en España y América*. Montevideo, Arca.
- ESCANDELL VIDAL, M. V. (2010): "Futuro y evidencialidad", en *Anuario de lingüística hispánica*, 26, págs. 9-34.
- ESCOBAR, A. M. (1997): "From time to modality in Spanish in Contact with Quechua", en *Hispanic Linguistics*, 9, págs. 1-36.
- _____ (2000): *Contacto social y lingüístico: el español en contacto con el quechua en el Perú*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Ediciones.
- ESPAÑOL, T. (1996): "Algunas insuficiencias de la clasificación de la interferencia lingüística", en BRIZ, A., GÓMEZ, J., MARTÍNEZ, M. J. y GRUPO VAL. ES. CO. (eds.), *Pragmática y gramática del español hablado*, Valencia, Universidad de Valencia, págs. 299-304.

- ESPONA I ARUMÍ, A. y ROSÉS I NOGUÉ, M. (2002): *Estudi Osona i la Immigració. Estudi diagnòstic i línies estratègiques de futur*, Vic, Consell Comarcal d'Osona, Ajuntament de Vic.
- ETXEBARRÍA ARÓSTEGUI, M. (2000): *Variación sociolingüística en una comunidad bilingüe*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- EXTEBARRÍA ARÓSTEGUI, M. y VILA PUJOL, M. R. (2005): "Corpus para el estudio de las interferencias lingüísticas: los corpus de Barcelona, Lérida y Bilbao", en *Oralia: Análisis del discurso oral*, 8, págs. 213-242.
- EZRA JOHNSON, D. (2009): "Getting off the GoldVarb standard: Introducing Rbrul for mixed-effects variable rule analysis", en *Language and Linguistics Compass*, Vol. 3, nº 1, págs. 359-383.
- FABRA, P. (1956): *Gramàtica catalana*, Barcelona, Teide.
- FAFULAS, S. y DÍAZ-CAMPOS, M. (2010): "Variación morfosintáctica y lenguas en contacto: las formas analíticas y sintéticas del presente progresivo en el español monolingüe y bilingüe", en *Boletín de filología*, Vol. 45, nº 2, págs. 71-89.
- FARGAS, A. y PUNTÍ I JUBANY, T. (2004): *Actes del 3r Simposi sobre l'Ensenyament del Català a No-Catalanoparlants conferències, ponències, comunicacions i conclusions: Vic, 4, 5 i 6 de setembre de 2002*, Vic, Eumo Editorial.
- FEIXA, C. (2001): *Generació @. La joventut del segle XXI*, Barcelona, Secretaria General de Joventut, Generalitat de Catalunya.
- FERGUSON, C. A. (1959): "Diglossia", en *Word*, 15, págs. 325-340.
- _____ (1982): "Simplified registers and linguistic theory", en OBLER, L. K. y MENN L. (EDS.): *Exceptional Language and Linguistics*, Nueva York, NY: Academic Press, págs. 49-66.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, F. (1990): *Las Perífrasis verbales en español: comportamiento sintáctico e historia de su caracterización*, Oviedo, Universidad de Oviedo, Departamento de Filología Española.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, I. (2008): "Las formas verbales de pasado en el habla infantil: factores que propician su utilización", en OLZA MORENO, I., CASADO VELARDE, M. Y GONZÁLEZ RUIZ, R. (Coord.): *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, págs. 169-182.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S. (1986): *Gramática española. El verbo y la oración*, Madrid, Arco Libros.
- FERRER DE GREGORET, M. C. y SÁNCHEZ LANZA, C. (1991): "El verbo y su función en el discurso", en DONNI DE MIRANDE, N. E.: *Variación lingüística en el español de Rosario*, Rosario, Universidad Nacional de Rosario, Consejo de Investigaciones, págs. 48-108.

- FISHMAN, J. A. (1965): "Who speaks what language to whom and when?", en *La Linguistique*, 2, págs. 67-88.
- ____ (1972): *The sociology of language: an interdisciplinary social science approach to language in society*, Rowley (Massachusetts), Newbury House Publishers.
- ____ (1991): *Reversing Language Shift: Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages*, Clevedon, Multilingual Matters.
- FLEISCHMAN, S. (1982): *The Future in Thought and Language: Diachronic Evidence from Romance*, Cambridge, Cambridge University Press.
- FLEMING, V. (1939): *Lo que el viento se llevó*, Metro Goldwyn Mayer.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M. B. (1970): "Los auxiliares españoles", en *Anales del Instituto de Lingüística*, X, págs. 61-73.
- FUNDACC (2010): *La dieta cultural dels catalans*, Barcelona, FUNDACC.
- GAJA i MOLIST, E. (1988): *El Manlleu dels anys trenta: 1930-1939*, Manlleu, Caixa de Manlleu.
- GAL, S. (1979): *Language shift: social determinants of linguistic change in bilingual Austria*, Nueva York, Academic Press.
- GALINDO SOLÉ, M. (2002): Fenómenos de convergencia: ¿influencia interlingüística o evolución interna de la lengua", comunicación presentada en el *II Simposio Internacional sobre el Bilingüismo "Bilingüismo e educación, de familia a escola*, págs. 1281-1296. Disponible en línea: <http://webs.uvigo.es/ssl/actas2002/index.htm>
- ____ (2003): "Language Contact Phenomena in Catalonia: The Influence of Catalan in Spoken Castilian", en SAYAHI, L. (ed.): *Selected Proceedings of the First Workshop on Spanish Sociolinguistics*, Somerville, MA., Cascadilla Proceedings Project, págs. 18-29.
- ____ (2006): "Llengües a l'hora del pati. Usos lingüístics en les converses dels infants de Primària a Catalunya, Les", Tesis doctoral defendida en Universitat de Barcelona.
- ____ (2007): *Les Llengües a l'hora del pati[: usos lingüístics en les converses dels infants de primària a Catalunya*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- GALINDO SOLÉ, M. y PAYÀ CANALS, M. (2000): "Les parelles lingüísticament mixtes: un focus important d'actuació en política lingüística escolar", en *Llengua i ús: Revista tècnica de política lingüística*, 18, págs. 59-68.
- GALINDO SOLÉ, M. y VILA I MORENO, F. X. (2009): "Els factors explicatius dels usos lingüístics informals entre l'alumnat català: llengua inicial, xarxes socials, competència i llengua vehicular d'ensenyament", en *Noves SL*. Recurso en línea.
- GARCÍA, É. C. (1985): "Shifting variation", en *Lingua*, 67, págs. 189-224.

- _____ (1986): "El fenómeno (de)queísmo desde una perspectiva dinámica del uso COMUNICATIVO de la lengua", en *Actas del II Congreso Internacional sobre el Español de América*, México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, págs. 48-65.
- GARCÍA, M. P. (2005): "Un Barri construït pels veïns. Barri Vista Alegre", en *Cap Gros, El Diari digital de Mataró i el Maresme*. Disponible en línea: http://www.capgros.com/portal_capgros/report/archivos_noticias/Barriabarr198.pdf.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. (Dir.): (2006): *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid, Gredos.
- GARCÍA GARCÍA, S. (1996): *Las expresiones causales y finales*, Madrid, Arco Libros.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, A. (2012): "Estudio sobre el uso del presente en un serial televisivo colombiano", en *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, Vol. 1, nº 2, págs. 169-193.
- GENERALITAT DE CATALUNYA (2008): *Enquesta d'usos lingüístics de la població*, Barcelona, Institut Estadístic de Catalunya.
- _____ (2013): *Enquesta d'usos lingüístics de la població*. Barcelona, Institut Estadístic de Catalunya.
- GENTNER, D., IMAI, M. y BORODITSKY, L. (2002): "As Time Goes By: Evidence for Two Systems in Processing Space--Time Metaphors", en *Language and Cognitive Processes*, Vol. 17, nº 5, págs. 537-65.
- GILES, H. (1973): "Accent mobility: A model and some data.", en *Anthropological Linguistics*, 15, págs. 87-109.
- GILES, H., BOURHIS, R. Y. y TAYLOR, D. M. (1977): "Towards a theory of language in ethnic group relations", en GILES, H. (ED.): *Language, ethnicity, and intergroup relations*, Londres, Academic Press, págs. 307-348.
- GILES, H. y POWESLAND, P. F. (1975): *Speech style and social evaluation*, Londres y Nueva York, Academic Press.
- GILI GAYA, S. (1962): "El futuro en el lenguaje infantil", en VV.AA.: *Strenae. Estudios dedicados al profesor Manuel García Blanco*, págs. 215-220.
- _____ (1985): *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Bibliograf.
- GINEBRA, J. (2013): "Sabem si la normativa sintàctica s'assimila?", comunicación presentada en I Jornada d'Estudi de la Implantació de la Normativa, 6 de junio de 2013, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra.
- GIRÓN ALCONCHEL, J. L. (1991): *Tiempo, modalidad y adverbio. Significado y función del adverbio «ya»*. Salamanca, Universidad de Salamanca.
- GIVÓN, T. (1973): "The Time-Axis Phenomenon", en *Language*, 49: 4, págs. 890-925.

- _____ (1979): *On understanding grammar*, Nueva York, Academic Press.
- GÓMEZ, R. y MOLINA MARTOS, I. (eds.) (2013): *Variación yeísta en el mundo hispánico*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert.
- GÓMEZ DEVÍS, M. B. y GÓMEZ MOLINA, J. R. (1995): "Dequeísmo y queísmo en el español hablado de Valencia: factores lingüísticos y sociales", en *Anuario de lingüística hispánica*, 11, págs. 193-220.
- GÓMEZ-GRANELL, C. ET AL. (2002): *La infància i les famílies als inicis del del segle XXI*, Barcelona, Institut d'Infància i Món Urbà (CIIMU).
- GÓMEZ MANZANO, P. (1988): "La expresión de futuro absoluto en el español hablado en Madrid y en México", en *Anuario de Letras*, 26, págs. 67-86.
- _____ (1992): *Perífrasis verbales con infinitivo (valores y usos en la lengua hablada)*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED.
- GÓMEZ MOLINA, J. R. (1986): *Estudio sociolingüístico de la comunidad de habla de Sagunto (Valencia)*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim (IAM) Investigación.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1977): "Configuración sintáctica de IR A+ Infinitivo", en *Revista de filología española*, Vol. 59, nº 1, págs. 309-314.
- _____ (1988): *Perífrasis Verbales: Sintaxis, Semántica y Estilística*. Madrid, Arco Libros.
- _____ (1997): *Gramática didáctica del español*. Madrid, Ediciones SM.
- _____ (1999): "Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales infinitivo", en BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, págs. 3323-3390.
- GONZÁLEZ, Montserrat (2005): "An approach to Catalan evidentiality", en *Intercultural Pragmatics*, Vol. 2, nº 4, págs. 515-540.
- GONZÁLEZ, Mireia (2009): "Model Manlleu: pioner en equilibri i equitat escolar", en *De Prop. Revista de política educativa local*, nº 31. Disponible en: <http://www.deprop.net/InteriorSumari4.asp?numrev=31&sumari=4>
- GONZÁLEZ, M. P., CORNEJO ÁLVAREZ, J. M. y ROCA CORTÉS, N. (1999): "Identidades culturales y lingüísticas: elaboración y afinamiento de tipologías" en *Revista de psicología social*, Vol. 14, nº 1, págs. 107-126.
- GOUGENHEIM, G. (1929): *Étude sur les périphrases verbales de la langue française*, Paris, Les Belles Lettres.
- GRANOVETTER, M. S. (1973): "The Strength of Weak Ties", en *American journal of Sociology*, Vol. 78, nº 6, págs. 1360-1380.
- GUMPERZ, J. y HYMES, D. (1972): *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*, Nueva York, Holt, Rinehart and Winston.

- GUMPERZ, J. y WILSON, R. (1971): "Convergence and creolization. A case from the Indo Aryany Dravidian Border in India", en HYMES, D. (ED.): *Pidginization and creolization of languages*, Cambridge, Cambridge University Press, págs. 151-167.
- GUTIÉRREZ, M. (1994): "Influencia de «los de abajo» en tres procesos de cambio lingüístico en el español de Morelia, Michoacán", en *Language Problems and Language Planning*, Vol. 18, n° 3, págs. 257-269.
- _____ (1995): "On the future of future tense in the Spanish of the SouthWest", en SILVA-CORVALÁN (ED.): *Spanish in the four continents: Studies in language contact and bilingualism*, Washington, Georgetown University Press.
- GUY, G. (1980): "Variation in the group and the individual: the case of final stop deletion", en LABOV, W. (ED.): *Locating Language in Time and Space*, Nueva York, Academic Press, págs. 1-36.
- HAUGEN, E. I. (1956): *Bilingualism in the Americas. A Bibliography and Research Guide*, publicado por American Dialect Society, 26, University of Alabama Press.
- _____ (1972): *The Ecology of Language*, Stanford, CA, Stanford University Press.
- HAVU, J. (1997): *La constitución temporal del sintagma verbal en el español moderno*, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica.
- HEINE, B., CLAUDI, U. y HUNNEMEYER, F. (1991): *Grammaticalization: a conceptual framework*, Chicago, University of Chicago Press.
- HENGEVELD, K. (1989): "Layers and Operators in Functional Grammar", en *Journal of Linguistics*, 25, págs. 127-157.
- HERNÁNDEZ CAMPOY, J. M. y ALMEIDA SUÁREZ, M. (2005): *Metodología de la investigación sociolingüística*, Málaga, Comares.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, C. (1998): *Algunas cuestiones más sobre el contacto de lenguas: estudio de la interferencia lingüística del catalán en el español de Cataluña*, Tesis doctoral inédita, Universitat de Barcelona.
- HERNANZ, M. L. (1980): "Las perífrasis verbales de infinitivo en español: hacia una posible solución transformacional", en *Revista Española de Lingüística*, 10, págs. 411-443.
- HIDALGO NAVARRO, A., GALLARDO PAÚLS, B., PONS BORDERIA, S., BRIZ GÓMEZ, E. A., RUIZ GURILLO, L., GÓMEZ MOLINA, J. R. y GÓMEZ CAPUZ, J. (1997): "La elaboración de un corpus de español coloquial: problemas metodológicos previos" en GALLARDO PAÚLS, B., JORQUES JIMÉNEZ, D., ALCINA CAUDET, M. A., VEYRAT RIGAT M. y SERRA ALEGRE, E. N. (Coords.): *Panorama de la investigació lingüística a l'Estat espanyol: Actes del I congrés de lingüística general*, Vol. 2, págs. 7-14.
- HOPPER, P. J. y TRAUGOTT, E. C. (1993): *Grammaticalization*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HUDSON, R. A. (1981): *La sociolingüística*, Barcelona, Anagrama.

- HUDSON, T. (2005): "Trends in assessment scales and criterion-referenced language assessment", en *Annual Review of Applied Linguistics*, 25, págs. 205 - 227.
- IDESCAT - *Enquesta demogràfica 2007 (ED07)*. Recurso en línea:
<http://www.idescat.cat/cat/poblacio/ed/ed.html>
- _____ (2010): *Enquesta de consum i pràctiques culturals infantils (2007-2008)*, Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- IFANTIDOU, E. (2001): *Evidentials and Relevance*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing.
- IGLESIAS RÁBADE, L. (1992): "Sinopsis de los modelos variacionales: sus aplicaciones a lingüística histórica", en *Verba: Anuario galego de filoloxia*, 19, págs. 19-40.
- ILLAMOLA, C. (2006): *La expresión del futuro en el español de Cataluña. Un posible caso de confluencia lingüística*. Trabajo de investigación inédito (DEA), Universitat de Barcelona.
- _____ (2008): "La expresión de futuro en el español de Cataluña. Un posible caso de confluencia lingüística", en BLAS ARROYO, J. L., CASANOVA ÁVALOS, M., VELAN-DO, M. (EDS.): *Discurso y sociedad II. Nuevas contribuciones al estudio de la lengua en un contexto social*, Vol. 1, Castellón, Serveis editorials UJI, págs. 703-715.
- _____ (2013) "La convergència lingüística: possible retardador del procés de gramaticalització?" en *Treballs de Sociolingüística Catalana*, 23, págs. 81-101.
- INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS: *Gramàtica de la llengua catalana (Versió electrònica i provisional)*. Disponible en:
<http://www.iecat.net/Institucio/seccions/Filologica/gramatica/default.asp>
- _____ *La institució: La història*. Pàgina web: <http://www.iec.cat/iecavui/lahistoria.html>
- INSTITUT D'ESTUDIS REGIONALS I METROPOLITANS DE BARCELONA (2000): *Enquesta de la Regió de Barcelona 2000. Condicions de Vida i hàbits de la població. Informe general*, Barcelona, IERMB.
- _____ (2011): *Enquesta de Condicions de Vida i Hàbits de la Població*, Barcelona, Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona.
- IULIANO, R. (1975): "Las perífrasis ir + a + (infinitivo): en el habla culta de Caracas", en AID, F.M., RESNICK, M.C. Y SACIUK, B. (eds.): *Colloquium on Hispanic Linguistics*, Washington D.C., Georgetown University Press, págs. 59-66.
- IULIANO, R. y DE STEFANO, L. (1979): "Un análisis sociolingüístico del habla de Caracas: los valores del futuro", en *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 7, págs. 101-1009.
- JESPERSEN, O. (1952): *Language: Its nature, development and origin*, Londres, Allen y Unwin.

- JONGE, B. DE (1993): "Pragmatismo y gramaticalización en el cambio lingüístico: «ser y estar» en expresiones de edad", en *Nueva revista de filología hispánica*, Vol. 41, n° 1, págs. 99-126.
- JULIÀ-MUNÉ, J. (ED.) (2000): *Llengua i ràdio*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- _____ (2004): *El llenguatge de la ràdio i de la TV*, Barcelona, Bromera.
- JUNYENT, M. C. y UNAMUNO, V. (EDS.) (2002): *El Català: mirades al futur*, Barcelona, EUB.
- KANY, C. E. (1969): *Sintaxis hispanoamericana*, Madrid, Gredos.
- KENISTON, H. (1936): "Verbal aspect in Spanish", en *Hispania*, XIX, págs. 163-176.
- KEMPAS, I. (2005): "Sobre el uso del pretérito indefinido y el pretérito perfecto en el español peninsular en acciones producidas durante el día del habla", en *Revista española de lingüística*, Vol. 35, n° 2, págs. 523-550.
- _____ (2009): "Los tiempos verbales del pasado en presencia de «esta mañana», con particular atención a la variación diatópica intrapeninsular", en *Verba: Anuario galego de filoloxia*, 36, págs. 47-66.
- KLEIN-ANDREU, F. (2000): *Variación actual y evolución histórica. Los clíticos le/s, la/s, lo/s*, Munich, Lincom Europa.
- LABOV, W. (1963): "The social motivation of a sound change", en *Word*, 19, págs. 273-309.
- _____ (1966): *The Social Stratification of English in Nueva York City*. (2.ª ED.): Washington, DC., Center for Applied Linguistics.
- _____ (1969): "Contraction, Deletion, and Inherent Variability of the English Copula", en *Language*, Vol. 45, n° 4, págs. 715-762.
- _____ (1972): *Language in the Inner City. Studies in the Black English Vernacular*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press.
- _____ (1975): "Empirical foundations of linguistic theory", en R. Austerlitz (ed.); *The scope of American Linguistics*, de Reader, págs. 77-133.
- _____ (1978): "Where Does the Linguistic Variable Stop? A Response to Beatriz Lavandera", en *Working Papers in Sociolinguistics*, 44, págs. 2-25.
- _____ (1979): *Sociolinguistique*, Paris, Éditions de minuit.
- _____ (1983): *Modelos Sociolingüísticos*, Madrid, Cátedra.
- _____ (1991): "The insertion of sex and social class in the course of linguistic change", en *Language Variation and Change*, 3, págs. 205-254.
- _____ (1996): *Principios del cambio lingüístico. Factores internos*, Madrid, Gredos.

- _____ (2001): *Principles of Linguistic change. Volume II: Social Factors*, Oxford, Blackwell.
- LACREU, J. (1990): *Manual d'ús de l'estàndard oral* (10^o ED.), Valencia, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana.
- LAFFORD, B. A. (1988): "La sincronía dinámica en el español de Cartagena: el enfrenamiento de un cambio lingüístico", en *Actas del VI congreso internacional de la Asociación de lingüística y filología de la América Latina* (Phoenix, Arizona, septiembre de 1981), México, Universidad Autónoma de México, págs. 509-526.
- LAMÍQUIZ, V. (1972): *Morfosintáxis estructural del verbo español*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.
- _____ (1986): "Contrastes en el uso verbal: habla de México y habla de Sevilla", en *Actas del II Congreso Internacional sobre el Español de América*, México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, págs. 142-150.
- LASTRA, Y. y MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. (2008): "Futuro perifrástico y futuro morfológico en el corpus sociolingüístico de la Ciudad de México", en *XV Congreso Internacional de la ALFAL. Sección de Sociolingüística*, págs. 145-172. Disponible en: http://lef.colmex.mx/Sociolingüística/cambio_y_variación/Futuros.pdf
- LAVANDERA, B. (1975): *Lingüistic structure and sociolingüistic conditioning in the use of verbal ending in si-clauses (Buenos Aires Spanish)*, Tesis doctoral inédita defendida en University of Pennsylvania. La referencia procede de SILVA-CORVALÁN, C., *Sociolingüística. Teoría y análisis*, Madrid, Alhambra, 1989, págs. 20, 128 y 197.
- _____ (1978): "Where does the sociolinguistic variable stop?", en *Language in Society*, 7, págs. 171-182.
- LENZ, R. (1935): *La Oración y sus partes: Estudios de Gramática General y Castellana*, Madrid, Centro de Estudios Históricos.
- LLISTERRI, J. y POCH, D. (1991): "Caracterización fonética del bilingüismo, análisis acústico del habla espontánea y evaluación de sistemas de síntesis del habla" en *Símpoio de la lengua española. Ciencia y tecnología*, Barcelona. Disponible en línea: http://liceu.uab.es/~joaquim/publicacions/Llisterri_Poch_91.pdf
- LLOVET, J. (2000): *Mataró: dels orígens de la vila a la ciutat contemporània*, Mataró, Caixa Laietana.
- LOPE BLANCH, J. M. (1972): "La reducción del paradigma verbal en el español de México", en LOPE BLANCH, J. M.: *Estudios sobre el español de México*, México, Universidad Autónoma de México, págs. 145- 159.
- _____ (1999): "Español de México frente a español de España", en *Español actual: Revista de español vivo*, 71, págs. 7-12.
- LÓPEZ MORALES, H. (1983): "Lateralización de -/r/ en el español de Puerto Rico: sociolectos y estilos", en FERNÁNDEZ SEVILLA, J. ET AL. (ED.), *Philologica Hispaniensia in Honorem Manuel Alvar*, Vol. 1, págs. 387-398, Madrid, Gredos.

- _____ (1989): *Sociolingüística*, Madrid, Gredos.
- _____ (1994): *Métodos de investigación lingüística (Biblioteca filológica)*, Salamanca, Colegio de España.
- LÜDI, G. (1987): "Les marques transcodiques: regards nouveaux sur le bilinguisme", en Lüdi, G.: *Devenir bilingue - parler bilingue. Actes du 2e colloque sur le bilinguisme. Université de Neuchâtel, 20-22 Septembre 1984*, Niemeyer, págs. 1-19.
- LYONS, J. (1986): *Semántica*, Barcelona, Teide.
- MARÍN, F. M. (1972): *Aproximación a la gramática española*, Editorial Cincel.
- MARÍN ARRESE, J. I. (ED.) (2004): *Perspectives on Evidentiality and Modality*, Madrid, Editorial Complutense.
- MARSÁ, F. (1984): *Cuestiones de sintaxis española*, Madrid, Ariel.
- _____ (1986): "Sobre la concurrencia lingüística en Cataluña", en GARCÍA DE LA CONCHA, V. ET AL. (eds.): *El castellano actual en las comunidades bilingües de España*, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, págs. 93-104.
- MARTÍ I CASTELL, J. (1987): *La llengua catalana al Principat de Catalunya*, North American Catalan Society.
- _____ (1992): *L'ús social de la llengua catalana*, Barcelona, Barcanova.
- MARTÍ, C. y FELIU, J. (2006): *Anuari estadístic de Catalunya*, Barcelona, Institut Estadístic de Catalunya.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. (1994): "Hacia una tipología de la variación gramatical en sociolingüística del español", en *Nueva revista de filología hispánica*, Vol. 42, nº 1, págs. 29-76.
- MARTÍNEZ DÍAZ, E. (2002): "Las perífrasis modales de obligación «tener que + infinitivo» y «haber de + infinitivo»: Variación e interferencia en el español de Barcelona", Tesis doctoral defendida en la Universitat de Barcelona. [TDR - Tesis doctorales en red].
- _____ (2003): "La frecuencia del uso de «haber» y «tener» en las estructuras perifrásticas de obligación: algún fenómeno de variación en el español de Cataluña", en *Interlingüística*, 14, págs. 681-694.
- MATTE BON, F. (2006): "Maneras de hablar del futuro en español entre gramática y pragmática. Futuro, ir + infinitivo y presente de indicativo: análisis, usos y valor profundo", en *redELE: Revista Electrónica de Didáctica ELE*, 6, págs. 9-.
- MCCAWLEY, J. D. (1993): *Everything that Linguists Have Always Wanted to Know about Logic...But Were Ashamed to Ask*, Chicago, University of Chicago Press.
- MEDINA LÓPEZ, J. (1997): *Lenguas en contacto*, Madrid, Arco Libros.

- MEDINA RIVIERA, A. (1996): "Discourse genre, type of situation and topic of conversation in relation to phonological variables in Puerto Rico Spanish", en ARNOLD, J. ET AL. (ED.), *Sociolinguistic Variation, Data, Theory and Analysis*, Chicago, CSLI Publications, págs. 209-222.
- MEIER, H. (1965): "Futuro y futuridad", en *Revista de filología española*, Vol. 48, n° 1, págs. 61-77.
- MEIER, H. y ET AL. (1968): "Futur und Zukunft im Spanischen", en *Archiv für das Studium der Neueren Sprachen*, 119, págs. 332-353.
- MEILLET, A. (1975): *Linguistique historique et linguistique générale*, París, Honoré Champion.
- MELIS, C. (2006): "Verbos de movimiento. La formación de los futuros perifrásticos", en COMPANY COMPANY, C. (2006): *Sintaxis histórica de la lengua española*, México, Universidad Nacional de México, Fondo de Cultura Económica, págs. 875-970.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1904/1968) *Manual elemental de gramática histórica española* (13.^a ed.), Madrid, Espasa-Calpe.
- MEYER-LÜBKE, W. (1926): *Introducción a la lingüística románica*, Madrid, Centro de Estudios Históricos.
- MILARDO, R. M. (ED.) (1988): *Families and social networks*, Thousand Oaks, CA, Sage Publications.
- MILROY, J. y MILROY, L. (1978): "Belfast: Change and Variation in an Urban Vernacular", en TRUDGILL, P. (ED.): *Sociolinguistic Patterns in British English*, Londres, E. Arnold, págs. 19-36.
- _____ (1993): *Real English: the grammar of English dialects in the British Isles*, Londres, Longman.
- MILROY, L. (1987): *Language and Social Networks*, Oxford, Basil Blackwell-Wiley.
- _____ (2002): "Social Networks", en CHAMBERS, J. K y SCHILLING, N. (EDS.) *The Handbook of Language Variation and Change*, Oxford, Basil Blackwell-Wiley, págs. 549-572.
- MILROY, L. y MILROY, J. (1985): "Linguistic change, social network and speaker innovation", en *Journal of Linguistics*, 21, págs. 339-384.
- _____ (1993): *Real English: the grammar of English dialects in the British Isles*, Londres, Longman.
- MINISTERIO DE CULTURA. DIVISIÓN DE ESTADÍSTICAS CULTURALES (2011): *Encuesta de hábitos y prácticas culturales 2010-2011*, Madrid, Secretaría General Técnica.
- MIRÓ, R. y DE PINEDA PÉREZ, M. A. (1990): "Perífrasis de infinitivo en el habla urbana de Sevilla", en CARBONERO CANO, P. Y PALET PLAJA, M. T. (EDS.): *Sociolingüística andaluza 5. Habla de Sevilla y hablas de América*, Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, págs. 153-156.

- MITCHELL, J. C. (1986): "Network procedures", en D. FRICK ET AL., *The quality of urban life*, Berlín, Mouton De Gruyter, págs. 73-92.
- MIYAJIMA, A. (2000): "Aparición del pronombre sujeto en español y semántica del verbo", en *Sophia Linguistica*, 46-47, págs. 73-88.
- MONTES GIRALDO, J. J. (1962): "Sobre la categoría de futuro en el español de Colombia", en *Thesaurus*, XVII, págs. 527-555.
- MOLHO, M. (1975): *Sistemática del verbo español*, Madrid, Gredos.
- MOLINA, J. L. (2005): "El estudio de las redes personales: contribuciones, métodos y perspectivas", en *Empiria, Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 10, págs. 71-105.
- MORENO DE ALBA, J. G. (1970): "Vitalidad del futuro de indicatio en la norma culta del español hablado en México", en *Anuario de Letras*, 8, págs. 81-102.
- _____ (1997): "La oposición pretérito indefinido/pretérito perfecto compuesto", en GARCÍA TURZA, ET AL. (EDS.): *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, págs. 619-630.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1994): "Sociolingüística, estadística e informática", en *Lingüística*, 6, págs. 95-154.
- _____ (1997): "Metodología del «Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América»", en MORENO FERNÁNDEZ, F. (ED.): *Trabajos de Sociolingüística Hispánica*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, págs. 137-166.
- _____ (1998): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona, Ariel.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. ET AL. (1998): "Anotaciones sobre el leísmo, el laísmo y el loísmo en Madrid", en *Epos, Revista de Filología*, 4, págs. 101-122.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. y NAVARRO CORREA, M. (1989): "La alternancia -ra/-re y -ra/-ría en el habla de Valencia (Venezuela)", en *LEA: Lingüística española actual*, Vol. 11, nº 1, págs. 117-124.
- MORIMOTO, Y. (2001): *Los verbos de movimiento*, Madrid, Visor Libros, S.L.
- MORRIS, D. y JONES, K. (2009): "Issues of gender and parents' language values in the minority language socialisation of young children in Wales", en *International Journal of the Sociology of Language*, 195, págs. 117-139.
- NARBONA, A. (1989) *Sintaxis española nuevos y viejos enfoques*, Barcelona, Editorial Ariel.
- NAVARRO CORREA, M. (1989): "La alternancia -ra/-re y -ra/-ría en el habla de Valencia (Venezuela):", en *LEA: Lingüística española actual*, Vol. 11, nº 1, págs. 117-124.
- NAVARRO PABLO, M. (2003): "Adquisición del lenguaje: el principio de la comunicación", en *Cauce: Revista de filología y su didáctica*, 26, págs. 321-347.

- NEBRIJA, A. D. (1492): *Gramática de la lengua castellana*.
- NELLO, O. (2010): "Les dinàmiques territorials a la Regió Metropolitana de Barcelona (1985-2006). Hipòtesis interpretatives", en *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona: Territori, estratègies, planejament*, 51, págs. 16-27.
- NORTON, B. y STEWART, G. (1999): "Accountability in Language Assessment of Adult Immigrants in Canada", en *Canadian Modern Language Review/ La Revue canadienne des langues vivantes*, Vol. 56, n° 2, págs. 223-244.
- OLBERTZ, H. (2001): "El orden de los constituyentes en la combinación de perífrasis en español", en *Revista española de lingüística*, Vol. 31, n° 2, págs. 431-454.
- OPTIMOT - *Optimot, consultes lingüístiques - Llengua catalana*. Recurso en línea: <http://www.gencat.cat/optimot/>.
- OROZCO, R. (2005): "Distribution of Future Time Forms in Northern Colombian Spanish", en *Selected Proceedings of the Seventh Hispanic Linguistics Symposium*, Cascadilla Proceedings Project, págs. 56-65.
- _____ (2007): "Social Constraints on the Expression of Futurity in Spanish-Speaking Urban Communities", en *Selected Proceedings of the Third Workshop on Spanish Sociolinguistics*, Cascadilla Proceedings Project, págs. 103-112.
- _____ (2009): "El castellano del Caribe colombiano a comienzos del siglo XXI", en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, Vol. VII, n° 2, págs. 95-113.
- PALOMA, D. y RICO, A. (1998): *Diccionari de dubtes del català.*, Barcelona, Edicions 62.
- PALOMA, D. y SEGARRA, M. (2000): "Llengua oral i llengua escrita a les sèries de televisió.", en CROS, A., SEGARRA, M., TORRENT, A. M. (ED.): *Llengua oral i llengua escrita a la televisió*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- PARINI, A. y ZORRILLA, A. (2006): *Lengua y sociedad*, Argentina, Editorial Dunken.
- PAUFLER, H.-D. (1970): "Das periphratische Futur im kubanischen Spanisch", en *Beiträge zur Romanischen Philologie*, 9, págs. 135-137.
- PAYRATÓ, L. (1985): *La Interferència lingüística: comentaris i exemples català-castellà*, Barcelona, Curial Edicions Catalanes, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- _____ (2002): "L'enunciació i la modalitat oracional", en SOLÀ, J. ET AL. (Dir.): (2002): *Gramàtica del català contemporani*, Barcelona, Empúries, págs. 1149-1220.
- _____ (2008): *Corpus Audiovisual Plurilingüe (CAP)*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- PAYRATÓ, LL., y VILA I MORENO, F. X. (DIRS.) (2004): *Les llengües a Catalunya. Cicle Joan Coromines*, Sabadell, Fundació Caixa Sabadell.
- PEDRERO, R. (1993): "El futuro perifrástico en las lenguas indoeuropeas", en *Revista española de lingüística*, Vol. 23, n° 1, págs. 59-72.

- PEREA SILLER, F. J. (2008): "Deísmo, queísmo y dequeísmo: entre la variación y los cambios lingüísticos", en *ED.UCO: revista de investigación educativa*, 3, págs. 117-142.
- PEREÑA, M. (2005): "Com acollim lingüísticament les persones que arriben a Catalunya: els plans pilot", en *Llengua i ús: Revista tècnica de política lingüística*, nº 34, págs. 18-26.
- PÉREZ SALDANYA, M. (1998): *Del llatí al català: Morfosintaxi verbal històrica*, Valencia, Universitat de València.
- _____ (2007): "Gramaticalització i reanàlisi: funció i estructura en el canvi sintàctic", en *Lingüística teòrica: anàlisi i perspectives*, 2, págs. 13-28.
- PÉREZ SALDANYA, M. y SALVADOR, V. (1993): "Lingüística cognitiva i llengües en contacte: el cas del futur de probabilitat en català", en *Actes del Novè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes*, Vol. III, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, págs. 229-245.
- PERIÓDICO DE CATALUNYA (2002) *Libro de estilo - El Periódico de Catalunya*, Barcelona, Primera Plana.
- PIELLA CROS, A. y VERA SAUCEDO, J. (2001): "Estratègies educatives amb escolars magribins a Manlleu. El coneixement del medi social de procedència i les possibilitats de col.laboració interescolar", en *Scripta Nova, Revista electrònica de geografia y ciencias sociales*, nº. extra 5, 94.
- PIÑERO PIÑERO, G. (2000): *Perfecto simple y perfecto compuesto en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria*, Madrid, Vervuert.
- PITLOUN, P. (2005): "La perífrasis «ir a + infinitivo» y la expresión de la posteridad en le habla culta de Costa Rica", en *Revista de filología y lingüística de la Universidad de Costa Rica*, Vol. 31, nº 1, págs. 233-250.
- POCH OLIVÉ, D. (1998) "La estandarización de la pronunciación y la variabilidad lingüística". En *Euskera: Euskaltzaindiaren lan eta agiriak; Trabajos y actas de la Real Academia de la Lengua Vasca ; Travaux et actes de l'Academie de la Langue basque*, Vol. 43, nº 2, p. 391-398.
- POCH OLIVÉ, D. y HARMEGNIES, B. (1994) "Dinámica de los sistemas vocálicos y bilingüismo". En *Contextos*, 23, p. 7-40.
- POLLÁN, C. (2001): "The Expression of Pragmatic Values by Means of Verbal Morphology: A Variationist Study", en *Language, Variation and Change*, Vol. 13, nº 1, págs. 59-89.
- PONS I PARERA, E. y VILA I MORENO, F. X. (2005): *Informe sobre la situació de la llengua catalana (2003-2004)*, Barcelona: Observatori de la Llengua Catalana.
- POPLACK, S. (1979): *Functions and Process in Variable Phonology*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press.

- _____ (1997): "The sociolinguistic dynamics of apparent convergence", en GUY, G., BAUGH, J. y SCHIFFRIN, D. (EDS.): *Towards a social science of language: Papers in Honor of William Labov*, Benjamins, págs. 285-309.
- POPLACK, S y TAGLIAMONTE, S. (1999): "The Grammaticalization of going to in (African American): English", en *Language Variation and Change*, Vol. 11, nº 3, págs. 315-342.
- PORCAR MIRALLES, M. y BLAS ARROYO, J. L. (1994): "Empleo de las formas -ra y -se en las comunidades de habla castellonenses", en *Español actual: Revista de español vivo*, 62, págs. 73-98.
- _____ (1997): "Aproximación sociolingüística al fenómeno de la neutralización modal en las comunidades de habla castellonenses", en *Sintagma: revista de lingüística*, 9, págs. 27-45.
- PORCEL, J. (2005): "Distancia temporal vs. Modalidad: contraste en el futuro simple del indicativo del español hablado actual", en *LEA: Lingüística española actual*, Vol. 27, nº 1, págs. 63-94.
- PRIETO, L. (1995): "Análisis sociolingüístico del dequeísmo en el habla de Santiago de Chile", en *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 35, págs. 379-452.
- PUEYO, M. (1996): *Tres escoles per als catalans: Minorització lingüística i implantació escolar a Itàlia, França i Espanya*, Barcelona, Pagès.
- PUIG, X. (2014): "No va a ser fàcil guanyar i va a ser difícil governar però anem a guanyar i anem a governar". Disponible en línea: <http://www.pspv-psoe.org/index.php/ca/inici-valencia/42-actualitat/noticies/197-ximo-puig-no-va-a-ser-facil-guanyar-i-va-a-ser-dificil-governar-pero-anem-a-guanyar-i-anem-a-governar>.
- PUIGVERD, A. (11/2004): "Soplado la trompeta", en *La Vanguardia*.
- PUJOLAR, J. (1997): *De què vas, tíó? Gènere i llengua en la cultura juvenil*, Barcelona, Empúries.
- PUJOLAR, J. ET AL. (2010): *Llengua i joves. Usos i percepcions lingüístics de la joventut catalana*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Direcció General de Joventut i de la Secretaria de Política Lingüística.
- RAMÍREZ PARRA, M. J. y BLAS ARROYO, J. L. (2000): "La expresión variable del futuro verbal en el español castellonense", en *V Jornadas de fomento a la investigación*, Publicaciones de la Universidad Jaume I, págs. 133-152. En formato CD-ROM.
- RANSON, D. (1991): "Persona marking in the wake of /s/ deletions in Andalusian Spanish", en *Language Variation and Change*, 3, págs. 133-152.
- RAVID, D. y TOLCHINSKY, L. (2002): "Developing linguistic literacy: a comprehensive model", en *Journal of child language*, Vol. 29, nº 2, págs. 417-447.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.

- _____ (2010): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- _____ *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)*. Recurso en línea:
<http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/crea>.
- _____ (2014): *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.): Madrid, Espasa-Calpe.
- REQUENA SANTOS, F. (1989): "El concepto de red social", en *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 48, págs. 137-152.
- REQUENA SANTOS, F. y ÁVILA MUÑOZ, A. M. (2002): "Redes sociales y sociolingüística", en *Estudios de sociolingüística: Linguas, sociedades e culturas*, Vol. 3, nº 1, págs. 71-90.
- REQUENA SANTOS, F. y VILLENA PONSODA, J. A. (1996): "Género, educación y uso lingüístico: la variación social y reticular de s y z en la ciudad de Málaga", en *Lingüística*, 8, págs. 5-52.
- REIXACH I PUIG, R. (2006): "Els orígens de l'ensenyament públic de mataró", en *Mataró Report - Cap Gros*, 112. Disponible en línea:
http://santcugat.capsulamedia.com/portal_capgros/report/archivos_noticias/mataroenrere112.pdf
- REYES, G. (1990a) "Tiempo modo, aspecto e intertextualidad". En *Revista española de lingüística*, Vol. 20, nº 1, págs. 17-54.
- _____ (1990b) "Valores estilísticos del imperfecto". En *Revista de filología española*, Vol. 70, nº 1, págs. 45-70.
- RIDRUEJO ALONSO, E. (1996): "Sobre el origen de los futuros románicos", en ALONSO GONZÁLEZ, A. (COORD.): *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Vol. 1, págs. 525-534.
- ROCA PONS, J. (1958): *Estudios: sobre perífrasis verbales del español*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Patronato Menéndez y Pelayo. Instituto Miguel de Cervantes.
- _____ (1985): *Introducción a la gramática*, Barcelona, Teide.
- RÓDENAS, A., BRITO, A. G. y CARRANZA, J. A. (1991): "La referencia temporal de futuro en el lenguaje espontáneo infantil", en *Anales de Psicología*, Vol. 7, nº 2, págs. 225-241.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (COORD.) (2002a): *El lenguaje de los jóvenes*, Madrid, Ariel.
- _____ (2002b): "Lenguaje y contracultura juvenil: anatomía de una generación", en RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (Coord.): *El lenguaje de los jóvenes*, Madrid, Ariel, págs. 29-56.
- _____ (2002c): *Comunicación y cultura juvenil*, Madrid, Ariel
- ROJO, G. (1974): "La temporalidad verbal en español", en *Verba: Anuario galego de filoloxía*, 1, págs. 68-149.

- ROMAINE, S. (1981): "On the problem of syntactic variation: a reply to Beatriz Lavandera and William Labov", en *Texas Working Papers in Sociolinguistics*, 82, págs. 2-38.
- ____ (1984): *The Language of Children and Adolescents. The Acquisition of Communicative Competence*, Oxford, Basil Blackwell.
- ROSENBLAT, Á. (1946): "Notas de morfología dialectal", en *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, 2, págs. 103-3 16.
- ROSSELLÓ I PERALTA, C. (2010): "Aprendre a triar. L'adquisició de les normes d'ús i alternança de codis en l'educació infantil", Tesis doctoral defendida en la Universitat de Barcelona.
- ROSSELLÓ I PERALTA, C., GALINDO, M. y VILA I MORENO, F. X. (2002): "Algunes consideracions sobre l'adequació del terme «llengua materna»", en *Llengua i ús: Revista tècnica de política lingüística*, 24, págs. 94-101.
- ROUSSEAU, P. y SANKOFF, D. (1978a) "A Solution to the Problem of Grouping Speakers". En SANKOFF, D. (ED.): *Linguistic variation: models and methods*, Nueva York, Academic Press, págs. 97-117.
- ____ (1978b) "Advances in Variable Rule Methodology", en ANKOFF, D. (ED.): *Linguistic variation: models and methods*, Nueva York, Academic Press, págs. 57-69.
- ROZENCVEJG, V. J. (1976): *Linguistic Interference and Convergent Change*, The Hague, Mouton De Gruyter.
- RUAIX I VINYET, J. (1987): *El Català, Moià, Josep Ruaix i Vinyet*.
- ____ (1996): *Diccionari auxiliar: I. Repertori lexicogràfic d'interferències en el català d'avui. II. Dubtes, incorreccions, preferències i remarques lingüístiques*, Moià, Josep Ruaix i Vinyet.
- RUIZ MARTÍNEZ, A. M. (2007): "El futuro morfológico y el futuro perifrástico en la lengua hablada de Madrid", en CANO LÓPEZ, C. (COORD.): *Actas del VI Congreso de Lingüística General*, págs. 3735-3746.
- RUIZ MORALES, H. (1986): "Sobre la naturaleza de algunas construcciones de verbo más infinitivo", en *Thesaurus*, 61, págs. 155-172.
- SALVADOR, G. (1952): "Fonética masculina y fonética femenina en el habla de Vertientes y Tarifa (Granda)", en *Orbis*, I, págs. 19-24.
- SACHS, J. (1983): "Talking about the there and then: The emergence of displaced reference in parent-child discourse", en NELSON, K. E. (ED.): *Children's Language*, IV, Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, págs. 1-28.
- SÁEZ GODOY, L. (1968): "Algunas observaciones sobre la expresión del futuro en español", en QUILIS, A. (ED.): *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, IV, CSIC, págs. 1875-1889.
- SÁEZ MATEU, F. (2003): "Molèsties a la llengua", en *Avui*.

- SAMPER PADILLA, J.A., HERNÁNDEZ CABRERA, C. E. y TROYA DÉNIZ, M. (2001): "El uso de ir a + infinitivo y del futuro en -ré en la norma lingüística culta de América y España", en *Estudios canarios: Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, 46, págs. 175-208.
- SÁNCHEZ, J. y SANTOS, I. (2004): *Vademécum para la formación de profesores*, Madrid, SGEL.
- SANCHÍS CARBONELL, J. (2002): "Sobre els problemes lingüístics en l'administració local. El corrector-assessor. El cas d'Ontinyent", en CASANOVA, E., MARTÍ, J. Y SARGOSSÀ, A. (ED.): *Estudis del valencià d'ara. Actes del IV Congrés de Filologia Valenciana del 20 al 22 de maig de 2000. En homenatge a Joan Veny*, Valencia, Comercial Denes, págs. 409-528.
- SANKOFF, D., TAGLIAMONTE, S. y SMITH, E. (2005): *Goldvarb X: A variable rule application for Macintosh and Windows*, Toronto, University of Toronto.
- SANKOFF, G. (1973): "Dialectology", en *Annual Review of Anthropology*, Vol. 2, nº 1, págs. 165-177.
- SANKOFF, G. y THIBAUT, P. (1977): "L'alternance entre les auxiliaires avoir et être en français parlé à Montréal.", en *Langue française*, 34, págs. 84-108.
- SAPIR, E. (1921): *Language, an introduction to the study of speech*, Nueva York: Harcourt, Brace and Company.
- SASTRE RUANO, M. A. (1996): "Las formas verbales cantaré y habré cantado: valores prototípicos y valores pragmáticos", en GRANDE ALIJA, F. J., LE MEN LOYER, J., RUEDA RUEDA, M. Y PRADO IBÁN, E. (COORDS.): *Actuales tendencias en la enseñanza del español como lengua extranjera II: actas del VI Congreso Internacional de ASELE: (León 5-7 de octubre de 1995)*, León: Universidad de León, Servicio de publicaciones, págs. 385-392.
- SAUSSURE, F. (1959): *Curso de lingüística general*, Madrid, Losada.
- SCHWEGLER, A. (1990): *Analyticity and Syntheticity: A Diachronic Perspective with Special Reference to Romance Languages*, Nueva York, Walter de Gruyter.
- SCHWENTER, S. A. (1999): "Evidentiality in Spanish morphosyntax: a reanalysis of «(de)queísmo»", en SERRANO MONTESINOS, M. J. (COORD.): *Estudios de variación sintáctica*, Madrid, Iberoamericana, págs. 65-87.
- SEBASTIÁN, E. (1991): "El desarrollo del sistema de referencia temporal en español: un paseo por la morfología verbal", en *Anales de Psicología*, Vol. 7, nº 2, págs. 181-196.
- SEBASTIÁN, E., SOTO, P. y MUELLER GATHERCOLE, V. (2004): "La morfología temprana en español", en *Anuario de Psicología*, Vol. 35, nº 2, págs. 203-220.
- SECO, R. y SECO, M. (1975): *Manual de gramática española*, Madrid, Aguilar.
- SEDANO, M. (1992): "El futuro sintético en el español norandino: Caso de mandato atenuado", en *Hispania*, Vol. 75, nº 3, págs. 705-713.

- _____ (1994): "El futuro morfológico y la expresión ir a + infinitivo en el español hablado de Venezuela", en *Verba: Anuario galego de filoloxia*, 21, págs. 225-240.
- _____ (2005): "Futuro simple y futuro perifrástico en el español hablado y escrito", en *XIV Congreso internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)* ed. por Alba Valencia Espinoza. Disponible en: http://www.mundoalfal.org/cdcongreso/cd/analisis_estructuras_linguisticas/sedano.swf
- _____ (2006): "Importancia de los datos cuantitativos en el estudio de las expresiones de futuro", en *Revista signos: estudios de lingüística*, 61, págs. 283-296.
- SEDANO, M. y BENTIVOGLIO, P. (1996): "En torno a una tipología de la variación gramatical", en *Anuario de Lingüística Hispánica*, XII-XIII, págs. 997-1011.
- SEGURA I LLOPES, C. (2004): "La perífrasis de conato y otros usos de la construcción anar a + infinitivo en catalán: una visión desde la lingüística cognitiva", en VILLYANDRE LLAMAZARES, M. (COORD.): *Actas del V Congreso de Lingüística General*, León 5-8 de marzo de 2002, Madrid, Arco Libros, págs. 2595-2607.
- SEIB, J. (2001): *La variedad bilingüe del español hablado en Cataluña caracterizada por interferencias y convergencias con el catalán*, Manheim, Universidad de Manheim.
- SELINKER, L. (1972): *Rediscovering interlanguage*, Londres, Longman.
- SENTÍ, A. (2010): "La perífrasi deure + Inf en el català preliterari. Gènesi i evolució d'una perífrasi romànica en el seu context lingüístic", en *Actes del XV Col·loqui de l'Associació Internacional de Llengua i Literatura Catalanes*, I, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, págs. 107-124..
- SERRA, J.; RUIZ, E. y OTERO, M. (2002): "Grans aglomeracions metropolitanes europees", en *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona: Territori, estratègies, planejament*, 37, págs. 13-162.
- SERRANO MONTESINOS, M. J. (1994): *La variación sintáctica: formas verbales del periodo hipotético en español*, Madrid, Entinema.
- _____ (1996): "El subjuntivo -ra y -se en oraciones condicionales", en *Estudios filológicos*, 31, págs. 129-140.
- _____ (1998): "Estudio sociolingüístico de una variante sintáctica: el fenómeno «de-queísmo» en el español canario", en *Hispania*, Vol. 81, nº 2, págs. 392-406.
- _____ (Coord.) (1999): *Estudios de variación sintáctica*, Madrid, Iberoamericana.
- _____ (2009): "Cronología del estudio de la variación sintáctica en español: pasado y presente", en *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 29, págs. 155-170.
- _____ (2011): *Variación Variable*, El Ejido, Editorial Círculo rojo.
- SERVEI D'ESTUDIS I PLANIFICACIÓ DE L' AJUNTAMENT DE MATARÓ (2013): "Estudi de la població - Mataró", Mataró, Ajuntament de Mataró. Disponible en línea:

http://www.mataro.cat/portal/ca/Ajuntament/publicacions/estudi_poblacio/index.html

- SHOUSE DE VIVAS, D. (1986): "El Uso de /l/ variante de /r/ en el habla de Puerto Rico", en *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, Caracas, Venezuela, págs. 632-644.
- SHUM, G., CONDE RODRÍGUEZ, A. y DÍAZ BATANERO, C. (1989): "¿Cómo se adquieren y usan los términos deícticos en lengua española? Un estudio longitudinal", en *Infancia y Aprendizaje*, 48, págs. 45-64.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1977): "A discourse study of word order in the Spanish spoken by Mexican-Americans in West Los Angeles", Tesis de maestría en University of California.
- _____ (1979): "An investigation of phonological and syntactic variation in spoken Chilean Spanish", en Tesis doctoral en University of California.
- _____ (1980): "La función pragmática de la duplicación de pronombres clíticos", en *Boletín de Filología. Homenaje a Ambrosio Rabanales*, XXXI, págs. 561-570.
- _____ (1982): "Subject variation in spoken Mexican-American spanish", en AMASTAE, J. Y OLIVARES, L. E. (EDS.), *Spanish in the United States: sociolinguistic aspects*, págs. 93-120.
- _____ (1986): "Bilingualism and Language Change: The Extension of Estar in Los Angeles Spanish", en *Language*, Vol. 62, n° 3, págs. 587-608.
- _____ (1991): "On the problem of meaning in sociolinguistic studies of syntactic variation.", en KASTOVSKY, D. Y SZWEDEK, A. (EDS.), *Linguistics across historical and geographical boundaries*, Berlín - Nueva York, Mouton, págs. 111-123..
- _____ (1992): "Sobre la cuestión de permeabilidad de los sistemas gramaticales", en *Voz y letra: Revista de literatura*, Vol. 3, n° 1, págs. 53-68.
- _____ (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington, DC., Georgetown University Press.
- SILVA-CORVALÁN, C. y TERRELL, T. D. (1989): "Notas sobre la expresión de futuridad en el español del Caribe", en *Hispanic Linguistics*, 2, págs. 191-208.
- SINDICATURA GREUGES DE CATALUNYA (2008): *La segregació escolar a Catalunya*, Barcelona: Síndic el defensor de les persones.
- SINNER, C. (1996): *Phonetisch-phonologische, morphosyntaktische und lexikalische Besonderheiten der Varietät des Kastilischen in Katalonien: Interferenz, Frequenz und Akzeptabilität*, Berlín, Humboldt-Universität zu Berlin.
- _____ (2004): *El castellano de Cataluña: Estudio empírico de aspectos léxicos, morfosintácticos, pragmáticos y metalingüísticos*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag.

- _____ (2008): "Castellano y catalán en contacto: oralidad y contextos informales", en *Oihenart: cuadernos de lengua y literatura*, 23, págs. 521-543.
- SINNER, C. y WESCH, A. (EDS.) (2008): *El castellano en las tierras de habla catalana*, Madrid, Iberoamericana.
- SOLÀ, J. (2003): *Ensenyar la llengua*, Barcelona, Empúries.
- SOLÀ, J. ET AL. (1995): *Llibre d'estil de l'Ajuntament de Barcelona*, Ajuntament de Barcelona.
- SOLÀ, J. ET AL. (Dir.): (2002): *Gramàtica del català contemporani*, Barcelona, Empúries.
- SOLÀ, J., PONS, L. y MARTÍ I CASTELL, J. (1989): *Actes de les Terceres Jornades d'Estudi de la Llengua Normativa*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- SOLÉ, M. G. y CANALS, M. P. (2009): "Les parelles lingüísticament mixtes: un focus important d'actuació en política lingüística escolar.", en *Llengua i ús: revista tècnica de política lingüística*, 18, págs. 59-68.
- SÖLL, L. (1968): "Synthetisches und analytisches Futur im modernen Spanisch", en *Romanische Forschungen*, 80, págs. 239-248.
- SQUARTINI, M. (2001): "The internal structure of evidentiality in Romance", en *Studies in Language*, Vol. 25, n° 2, págs. 297-334.
- SUBIRATS MARTORI, M. (2002): "Els trets lingüístics", en *Enquesta de la regió de Barcelona 2000. Condicions de vida i hàbits de la població*, Mancomunitat de municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona, Diputació de Barcelona.
- _____ (2010): "Els trets lingüístics de la població metropolitana", en *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona*, 52, págs. 78-90.
- SWEETSER, E. (1990): *From etymology to pragmatics: metaphorical and cultural aspects of semantic structure*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SZIGETVÁRI, M. (1994): *Catalanisms en el español actual (Katalán elemek a mai spanyol nyelvben)*, Budapest, Eötvös Loránd Tudományegyetem.
- TABOURET-KELLER, A. (1997): "Language and identity", en *The Handbook of Sociolinguistics*, Malden (Mass.), Blackwell Publishing Ltd., págs. 315-326.
- TAGLIAMONTE, S. (2006): *Analysing Sociolinguistic Variation*, Cambridge, Cambridge University Press.
- TAPSCOTT, D. (1998): *Creciendo en un entorno digital: la generación Net*, Santa Fe de Bogotá, McGraw-Hill Interamericana.
- TELEVISIÓ DE CATALUNYA, COMISSIÓ DE NORMALITZACIÓ LINGÜÍSTICA (1995): *El Català a TV3: Llibre d'estil*, Barcelona, Edicions 62.
- THOMASON, S. G. y KAUFMAN, T. (1988) *Language contact, creolization, and genetic linguistics*, Berkeley, University of California Press.

- TOMASELLO, M. (2000): "Do young children have adult syntactic competence?", en *Cognition*, Vol. 74, n° 3, págs. 209-253.
- TORRENT, A. M. (2002): "La interferència en la llengua de la televisió catalana", en CANO, M. A., MARTINES, J., MARTINES, V. y PONSODA, J. J. (EDS.): *Les claus del canvi lingüístic*, Valencia, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, Ajuntament de la Nucia, Caja de Ahorros del Mediterráneo, págs. 101-134.
- TORRES, J. (2005): *Estadística sobre els usos lingüístics a Catalunya 2003. Llengua i societat a Catalunya en els inicis del segle XXI*, Barcelona, Secretaria de Política Lingüística, Generalitat de Catalunya.
- TORRES CACOULOS, R. (2000): *Grammaticalization, Synchronic Variation, and Language Contact*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
- _____ (2001): "From lexical to grammatical to social meaning", en *Language in Society*, Vol. 30, n° 3, págs. 443-478.
- TORRIJOS, A. (2008): "Caracterització sociolingüística dels joves : alguns factors que expliquen els usos lingüístics ", en *Noves SL.: Revista de sociolingüística*.
- TRAUGOTT, E. C. (1978): "On the expression of spatio-temporal relations in language", en *Universals of human language*, 3, Stanford, Stanford University Press, págs. 369-400.
- TRIADÓ I TUR, C., MARTÍNEZ CRIADO, G. y VILLAR POSADA, F. (2000): *Psicologia del desenvolupament: adolescència, maduresa i senectut*, Barcelona, Edicions Universitat Barcelona.
- TROYA DÉNIZ, M (1998) *Perífrasis verbales de infinitivo en la norma lingüística culta de Las Palmas de Gran Canaria. Anejos del Boletín de la RAE*, Madrid, Real Academia Española.
- _____ (1999a): "Sobre el uso de ir a + infinitivo y el futuro en -ré en la norma culta del español de Las Palmas de Gran Canaria", en SAMPER, J.A. y TROYA, M. (COORDS.): *Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, Las Palmas de Gran Canaria, págs. 1293-1298.
- _____ (1999b): "Perífrasis verbales de infinitivo en la norma lingüística culta de Las Palmas de Gran Canaria", en *Vector plus: miscelánea científico-cultural*, 14, págs. 24-36.
- TRUDGILL, P. (1988): "Recent Linguistic Changes in an English Urban Dialect", en *English World-Wide*, Vol. 9, n° 1, págs. 33-49.
- TRUJILLO, R. (1996): "Variación sintáctica o variación de usos", en *Pragmática y gramática del español hablado: actas del II Simposio sobre Análisis del Discurso Oral*, Valencia, Universitat de Valencia - Libros Pórtico, págs. 241-255.
- TURA, M. (abril de 2014).: «Anem a guanyar i no ens plantegem pactes postelectorals», en *EL9NOU.CAT*. Disponible en línea:

http://www.el9nou.cat/noticies_v_%7C/14712/tura:-anem-guanyar-ens-plantegem-pactes-postelectorals>.

- TURELL, M. T. (2003): "El temps aparent i el temps real en estudis de variació i canvi lingüístic", en *Noves SL.: Revista de sociolingüística*.
- UBALDE, J. (2013): "L'adopció d'actituds lingüístiques: un estudi transversal sobre les actituds vers el català en adolescents de Catalunya i la Franja", en *Treballs de Sociolingüística Catalana*, 23, págs. 287-302.
- URRUTIA CÁRDENAS, S. H. (1995): "Morphosyntactic Features in the Spanish of the Basque Country", en *C. Silva-Corvalán (ed.): Spanish in Four Continents: Studies in Language Contact and Bilingualism*, Georgetown University Press, págs. 243-259.
- VALDIVIESO, H. Y MAGAÑA, J. (1991): "Variación fonética de «s» en el habla espontánea", en *RLA: Revista de lingüística teórica y aplicada*, 29, págs. 97-114.
- VANN, R. E. (2001): "El castellà catalanitzat a Barcelona: perspectives lingüístiques i culturals", en *Catalan Review*, Vol. XV, n° 1, págs. 117-131.
- _____ (1998): "Aspects of Spanish deictic expressions in Barcelona: A quantitative examination", en *Language Variation and Change*, Vol. 10, N° 03, págs. 263-288.
- VEIGA, A. y ROJO, G. (1999): "El tiempo verbal: los tiempos simples", en BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, págs. 2867-2934.
- VERNET I LLOBET, J. y PONS I PARERA, E. (2009): "La llengua de l'ensenyament a les comunitats autònomes amb llengua pròpia", en *REAF*, 8, págs. 144-191.
- VEYRAT RIGAT, M. (1992): "Para una clasificación automática de la perífrasis «ir a» + «infinitivo»", en MARTÍN VIDE, C. (Coord.): *Lenguajes naturales y lenguajes formales: actas del VIII congreso de lenguajes naturales y lenguajes formales (Girona, 21-25 de septiembre de 1992)*, Barcelona, PPU, págs. 657-664.
- VILA I MORENO, F. X. (1996): "When Classes Are Over. Language Choice and Language Contact in Bilingual Education in Catalonia", Tesis doctoral defendida en Facultat der Letteren en Wijsbegeerte, Vrije Universiteit Brussel.
- _____ (2000): "Les polítiques lingüístiques als sistemes educatius dels territoris de llengua catalana", en *Revista Llengua i Dret*, 34, págs. 169-208.
- _____ (2008): "Language-in-education policies in the Catalan language area: models, results and challenges", en *AILA Review*, 21, págs. 31-48.
- _____ (2011): *L'avaluació de les habilitats d'expressió oral en català: tendències i evolució*, Barcelona, IEC.
- VILA MORENO, F. X. (ED.): (2012): *Survival and Development of Language Communities Prospects and Challenges*, Bristol, Multilingual Matters.

- VILA I MORENO, F. X. y SOROLLA, N. (2011): "Les llengües en els usos interpersonals i en el consum mediàtic i cultural", en *Enquesta dels usos lingüístics de la població 2008*, Barcelona, Secretaria de Política Lingüística, Generalitat de Catalunya, págs. 101-135.
- VILA I MORENO, F. X. y VIAL RIUS, S. (2000): *Informe «Escola i ús». Les pràctiques lingüístiques de l'alumnat de 2n nivell de cicle superior d'educació primària a Catalunya en situacions quasi-espontànies*, Barcelona, Departament d'Ensenyament - Generalitat de Catalunya.
- VILA PUJOL, M. R. (1996): "Consideraciones acerca de la interferencia del catalán en el español de Barcelona", en *Pragmática y gramática del español hablado: actas del II Simposio sobre Análisis del Discurso Oral*, Valencia, Universitat de Valencia - Libros Pórtico, págs. 269-282.
- _____ (1999): "La lengua española en contacto con la lengua catalana", en ÁLVAREZ TEJEDOR, A. (Coord.): *La lengua española: patrimonio de todos* (ciclo de conferencias 1999), págs. 41-60.
- _____ (2001): *Corpus del español conversacional de Barcelona y su área metropolitana*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- _____ (2007): "El español en Cataluña: historia y actualidad del contacto entre el español y el catalán", en *El español en los territorios bilingües: Actas de las XIII Jornadas sobre la lengua española y su enseñanza*, Granada, Universidad de Granada, págs. 77-104.
- _____ (2008): "Casanovas Català, Montserrat (2005): Español y catalán en contacto. La expresión deíctica en el castellano hablado en Lleida", en *Estudis Romànics*, págs. 399-403.
- VILLENA PONSODA, J. A. y REQUENA SANTOS, F. (1996): "Género, educación y uso lingüístico: la variación social y reticular de s y z en la ciudad de Málaga", en *Lingüística*, 8, págs. 5-52.
- WARTBURG, W. VON (1951) *Problemas y metodos de la linguistica*, Madrid, Instituto Miguel de Cervantes, SIRMIO.
- WEI, L. (1994): *Three Generations, Two Languages, One Family: Language Choice and Language Shift in a Chinese Community in Britain*, Avon/Bristol, Multilingual Matters.
- WEINREICH, U. (1953): *Languages in Contact: Findings and Problems*, París, Mouton Publishers.
- WEINRICH, H. (1968): *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*, Madrid, Gredos.
- WIERZBICKA, A. (1980): "Tenses: the Semantics of Grammatical Categories", en *Lingua Mentalis: The Semantics of Natural Language*, Sydney, Academic Press.
- WOOLARD, K. (1989): *Double Talk: Bilingualism and the Politics of Ethnicity in Catalonia*.

Stanford, CA, Stanford University Press.

YLLERA, A. (1980): *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.

ZENTELLA, A. C. (1997): *Growing Up Bilingual: Puerto Rican Children in Nueva York*, Oxford (UK) y Cambridge (MA), Blackwell Publishing Ltd.

ZIMMERMANN, K. (2002): "La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes", en RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (Coord.): *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona, Ariel, págs. 137-164.

CAPÍTULO XII

APÉNDICES

1. CARTA DE PASQUAL MARAGALL EN CASTELLANO



El president
de la Generalitat de Catalunya

Estimado conciudadano,
Estimada conciudadana,

Ha llegado la hora de la verdad para el Estatut de Catalunya. Tras dos años de intenso trabajo y de superar los trámites parlamentarios, el próximo mes de junio, los ciudadanos y ciudadanas de Catalunya vamos a tener la oportunidad de decidir sobre el Estatut en referéndum. No ha sido fácil, pero ahora toca demostrar que merecía la pena el esfuerzo llevado a cabo.

Los estatutos de 1932 y 1979 marcaron el inicio de períodos creativos en nuestro país. El Estatut de 2006 también lo va a suponer. Más aún, si cabe. Y ya a representar el mayor reconocimiento jamás obtenido de nuestra personalidad y de nuestra identidad.

El nuevo Estatut proclama y garantiza los derechos y deberes de la ciudadanía catalana; asegura competencias más amplias para la Generalitat y establece las bases para que Catalunya disponga de más recursos para su crecimiento y progreso. Es un Estatut para el futuro. De ahora en adelante se convertirá en la herramienta básica para nuestro autogobierno. En breve recibirá el texto completo en su domicilio.

El Estatut ha llegado hasta aquí gracias al trabajo de muchas instituciones y fuerzas políticas, a las que quiero agradecer el esfuerzo realizado. Y también gracias a la exigencia de la sociedad catalana. Es un éxito colectivo.

Ahora ha llegado el momento de ejercer su derecho a conocer y valorar el nuevo Estatut. Es el momento de tomar la palabra.

Le pido que el 18 de junio acuda a votar en el referéndum para el Estatut.

Un cordial saludo,

Pasqual Maragall

Barcelona, 12 de mayo de 2006

2. CARTA DE PASQUAL MARAGALL EN CATALÁN

 El president
de la Generalitat de Catalunya

Benvolgut conciutadà,
Benvolguda conciutadana,

Ha arribat l'hora de la veritat per a l'Estatut de Catalunya. Després de dos anys de treball intens i de superar els tràmits parlamentaris, el proper mes de juny, els ciutadans i les ciutadanes de Catalunya tindrem l'oportunitat de decidir sobre l'Estatut en referèndum. No ha estat gens fàcil, però ara és el moment de demostrar que ha valgut la pena l'esforç que s'ha fet.

Els estatuts de 1932 i 1979 van significar l'inici de períodes creatius al nostre país. Amb l'Estatut de 2006 també serà així. Més i tot. I suposarà el més gran reconeixement de la nostra personalitat i la nostra identitat, des de fa segles.

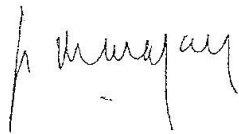
El nou Estatut proclama i garanteix els drets i els deures de la ciutadania catalana; assegura més àmplies competències per a la Generalitat i estableix les bases perquè Catalunya disposi de més recursos per poder créixer i progressar. És un Estatut per al futur. D'ara endavant serà una eina essencial per al nostre autogovern. D'aquí a pocs dies rebreu el text complet a casa vostra.

L'Estatut ha arribat fins aquí gràcies al treball de moltes institucions i forces polítiques, a les quals vull agrair l'esforç. I també gràcies a l'exigència de la societat catalana. És un èxit col·lectiu.

Ara és l'hora que exerciu el vostre dret de conèixer i valorar el nou Estatut. Ara és l'hora que prengueu la paraula.

Us demano que el proper 18 de juny aneu a votar al referèndum per l'Estatut.

Ben cordialment,



Pasqual Maragall

Barcelona, 12 de maig de 2006

3. CUESTIONARIO RESOL

Questionari de resocialització i pràctiques culturals

Moltes gràcies per participar en aquest estudi.

- Aquest qüestionari forma part d'un estudi sobre l'alumnat de 6è de primària i 1r d'ESO a diferents escoles.
- En el qüestionari hauràs de contestar diverses preguntes sobre tu mateix i les coses que fas. Aproximadament trigaràs 45 minuts a completar-lo. No és un examen.
- No hi ha preguntes correctes ni incorrectes. Senzillament contesta tan bé com puguis a cada pregunta.
- Si per alguna raó no vols participar en aquest estudi, digues-ho a la persona que t'ha repartit els qüestionaris.
- El qüestionari és anònim. No has de posar-hi el nom. Només l'equip de recerca llegiran les teves respostes.
- Si durant el qüestionari tens alguna pregunta, aixeca el braç i demana ajuda a la persona que te l'ha entregat.

Nom del centre: _____

Data: _____





- 1 Sexe: (marca amb una creu)
1. Masculi 2. Femení
- 2 Data de naixement: (dia/mes/any) _____ / _____ / 199_____
- 3 Quina és la teva llengua? (marca amb una creu)
1. Català
2. Castellà
3. Tant català com castellà
4. Una altra (quina o quines?) _____
- 4 A quin poble o ciutat vas néixer? _____
(País) _____
- 5 Quant temps fa que vius a Catalunya?
1. Sempre
2. Fa _____ anys (omple la ratlla)
- 6 A quin poble o ciutat vius ara? _____
(Barri) _____
- 7 Quanta estona dediques a fer les següents activitats al llarg del curs **durant els dies de classe?**
(marca amb una creu la resposta adequada)

Activitat	Més de 3h cada dia	Entre 1 i 3h cada dia	Menys d'1h cada dia	Almenys un cop a la setmana	Almenys un cop al mes	Mai
Mirar la televisió	1	2	3	4	5	6
Llegir llibres	1	2	3	4	5	6
Escoltar música	1	2	3	4	5	6
Estar connectat a Internet	1	2	3	4	5	6
Jugar a videojocs	1	2	3	4	5	6
Estar amb els pares i germans	1	2	3	4	5	6
Estar amb els amics	1	2	3	4	5	6
Altres activitats en el temps lliure. Quines?	1	2	3	4	5	6



8 Quanta estona dediques a fer les següents activitats al llarg del curs **durant el cap de setmana**?
(marca amb una creu la resposta adequada)

Activitat	Més de 3h cada dia	Entre 1 i 3h cada dia	Menys d'1h cada dia	Almenys un cop a la setmana	Almenys un cop al mes	Mai
Mirar la televisió	1	2	3	4	5	6
Llegir llibres	1	2	3	4	5	6
Escoltar música	1	2	3	4	5	6
Estar connectat a Internet	1	2	3	4	5	6
Jugar a videojocs	1	2	3	4	5	6
Estar amb els pares i germans	1	2	3	4	5	6
Estar amb els amics	1	2	3	4	5	6
Altres activitats en el temps lliure. Quines?	1	2	3	4	5	6

9 Quanta estona dediques a fer les següents activitats **durant les vacances d'estiu**? (marca amb una creu la resposta adequada)

Activitat	Més de 3h cada dia	Entre 1 i 3h cada dia	Menys d'1h cada dia	Almenys un cop a la setmana	Almenys un cop al mes	Mai
Mirar la televisió	1	2	3	4	5	6
Llegir llibres	1	2	3	4	5	6
Escoltar música	1	2	3	4	5	6
Estar connectat a Internet	1	2	3	4	5	6
Jugar a videojocs	1	2	3	4	5	6
Estar amb els pares i germans	1	2	3	4	5	6
Estar amb els amics	1	2	3	4	5	6
Altres activitats en el temps lliure. Quines?	1	2	3	4	5	6



10 Normalment, què fas durant el cap de setmana? (pots marcar més d'una resposta)

1. Em quedo a la meua ciutat o poble.
2. Vaig amb la meua família a una segona residència (casa al poble, a la muntanya, apartament, etc.) Població _____
3. Vaig d'excursió amb la meua família.
4. Vaig d'excursió sense la meua família.
5. Altres. Quins? _____



11 Cada quan fas les següents activitats **durant el curs**? (marca amb una creu)

Activitat	Freqüència					En quina llengua és?			
	Cada dia	Més d'un dia a la setmana	Almenys un dia a la setmana	Almenys un dia al mes	Mai	Només o sobretot en català	Igual en català que en castellà	Només o sobretot en castellà	Una altra llengua
Anar a classes de repàs o reforç (fora de l'escola)	1	2	3	4	5	1	2	3	4
Anar a classes de música, dansa, dibuix o teatre	1	2	3	4	5	1	2	3	4
Practicar algun esport	1	2	3	4	5	1	2	3	4
Anar a un espai o agrupament escolta	1	2	3	4	5	1	2	3	4
Altres activitats formatives. Quines?	1	2	3	4	5	1	2	3	4

12 Cada quan fas les següents activitats **durant les vacances d'estiu**? (marca amb una creu)

Activitat	Freqüència					En quina llengua és?			
	Cada dia	Més d'un dia a la setmana	Almenys un dia a la setmana	Almenys un dia al mes	Mai	Només o sobretot en català	Igual en català que en castellà	Només o sobretot en castellà	Una altra llengua
Anar a classes de repàs o reforç (fora de l'escola)	1	2	3	4	5	1	2	3	4
Anar a classes de música, dansa, dibuix o teatre	1	2	3	4	5	1	2	3	4
Practicar algun esport	1	2	3	4	5	1	2	3	4
Anar a un espai o agrupament escolta	1	2	3	4	5	1	2	3	4
Altres activitats formatives. Quines?	1	2	3	4	5	1	2	3	4

13 Quins són els tres programes, series o dibuixos de televisió que més mires? En quina llengua són?

Escriu el nom del programa	Escriu la cadena	En quina llengua és?				Quina ?
		Només o sobretot en català	Igual en català que en castellà	Només o sobretot en castellà	En una altra llengua →	
		1	2	3	4 →
		1	2	3	4 →
		1	2	3	4 →

14 Quins són els tres últims llibres que has llegit que no siguin de l'escola? En quina llengua és?

Escriu el nom del llibre	En quina llengua és?			
	Només o sobretot en català	Només o sobretot en castellà	En una altra llengua →	Quina ?
	1	2	3 →
	1	2	3 →
	1	2	3 →

15 Quins són els tres cantants o grups de música que més escoltes? En quina llengua canten?

Escriu el nom del grup o cantant	En quina llengua canten?				Quina ?
	Només o sobretot en català	Igual en català que en castellà	Només o sobretot en castellà	En una altra llengua →	
	1	2	3	4 →
	1	2	3	4 →
	1	2	3	4 →

16 Quines són les tres pàgines web que més visites? En quina llengua estan escrites?

Escriu el nom de la pàgina web	En quina llengua és?				Quina ?
	Només o sobretot en català	Igual en català que en castellà	Només o sobretot en castellà	En una altra llengua →	
	1	2	3	4 →
	1	2	3	4 →
	1	2	3	4 →



17 Si utilitzes Internet per comunicar-te (correu electrònic, missatgeria instantània, xats...) en quina llengua ho fas? (marca amb una creu la resposta adequada)

1. Només o sobretot en català
2. Igual en català que en castellà
3. Només o sobretot en castellà
4. En una altra llengua, quina? _____

18 Quina llengua vas parlar primer a casa quan eres petit/a? (marca amb una creu la resposta adequada)

1. Només o sobretot en català
2. Igual en català que en castellà
3. Només o sobretot en castellà
4. En una altra llengua, quina? _____

19 Quan eres petit/a, quina llengua parlaven el teu pare i la teva mare entre ells? (marca amb una creu la resposta adequada)

1. Només o sobretot en català
2. Igual en català que en castellà
3. Només o sobretot en castellà
4. En una altra llengua, quina? _____

20 Quina llengua parles amb el teu pare? (marca amb una creu la resposta adequada)

1. Només o sobretot en català
2. Igual en català que en castellà
3. Només o sobretot en castellà
4. En una altra llengua, quina? _____

21 Quina llengua parles amb la teva mare? (marca amb una creu la resposta adequada)

1. Només o sobretot en català
2. Igual en català que en castellà
3. Només o sobretot en castellà
4. En una altra llengua, quina? _____



22. Si els teus pares estan separats, quina llengua parles amb la parella del teu pare? (només respon si estan separats)

1. Només o sobretot en català
2. Igual en català que en castellà
3. Només o sobretot en castellà
4. En una altra llengua, quina? _____

23. Si els teus pares estan separats, quina llengua parles amb la parella de la teva mare? (només respon si estan separats)

1. Només o sobretot en català
2. Igual en català que en castellà
3. Només o sobretot en castellà
4. En una altra llengua, quina? _____



24. Tens germans o germanes?

1. Sí
2. No (passa a la pregunta 26)

25. Escriu el nom dels teus germans o germanes ordenats de gran a petit. Indica en quina llengua hi parles.

Escriu el nom del germà	Només o sobretot en català	Igual en català que en castellà	Només o sobretot en castellà	En una altra llengua →	Quina?
	1	2	3	4 →
	1	2	3	4 →
	1	2	3	4 →
	1	2	3	4 →
	1	2	3	4 →



26 Puntua de 0 a 10 la teva capacitat d'entendre, parlar, llegir i escriure el català i el castellà.

		gens ni mica										perfectament
EL CATALÀ...	l'entenc	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	el sé parlar	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	el sé llegir	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	el sé escriure	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
EL CASTELLÀ...	l'entenc	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	el sé parlar	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	el sé llegir	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	el sé escriure	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

27 Saps altres llengües? ESCRIU QUINES. Puntua de 0 a 10 la teva capacitat d'entendre-les, parlar-les, llegir-les i escriure-les.

		gens ni mica										perfectament
Llengua	l'entenc	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	el sé parlar	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
.....	el sé llegir	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	el sé escriure	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Llengua	l'entenc	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	el sé parlar	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
.....	el sé llegir	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	el sé escriure	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

28 A classe, sense comptar les classes de català, castellà i idiomes, tu en general en quina llengua parles amb els professors?

1. Només o sobretot en català
2. Igual en català que en castellà
3. Només o sobretot en castellà

29 A classe, sense comptar les classes de català, castellà i idiomes, els professors en general en quina llengua et parlen?

1. Només o sobretot en català
2. Igual en català que en castellà
3. Només o sobretot en castellà

30 Pensa en els anys que has anat a l'escola. Sense comptar les classes de català, castellà i altres idiomes, en quina llengua t'han fet les classes?

1. Només o sobretot en català
2. Igual en català que en castellà
3. Només o sobretot en castellà



- 31 Pensa un moment en les coses que fas al llarg de la setmana (per exemple jugar amb els amics, activitats extraescolars, estar amb familiars, anar a escola...). Escribeu a la primera i segona columnes de la taula el nom de les 20 persones amb qui més et relaciones. Un cop escrits els noms, respon a les altres preguntes.

	Nom de la persona (sense cognoms)	Tipus de relació (amic, cosina, monitor...)	Ens relacionem...			En quina llengua hi parles tu amb aquesta persona?			
			Molt	Bastant	Poc	català	cat=cast	castellà	altres
1			1	2	3	1	2	3	4
2			1	2	3	1	2	3	4
3			1	2	3	1	2	3	4
4			1	2	3	1	2	3	4
5			1	2	3	1	2	3	4
6			1	2	3	1	2	3	4
7			1	2	3	1	2	3	4
8			1	2	3	1	2	3	4
9			1	2	3	1	2	3	4
10			1	2	3	1	2	3	4
11			1	2	3	1	2	3	4
12			1	2	3	1	2	3	4
13			1	2	3	1	2	3	4
14			1	2	3	1	2	3	4
15			1	2	3	1	2	3	4
16			1	2	3	1	2	3	4
17			1	2	3	1	2	3	4
18			1	2	3	1	2	3	4
19			1	2	3	1	2	3	4
20			1	2	3	1	2	3	4

- 32 Torna a la pàgina anterior i fes un cercle sobre totes les persones que van a classe amb tu.
(Exemple: En aquest quadre, s'han encerclat els noms de Maria i Marc perquè van a classe amb la persona que ha contestat)

	Nom de la persona (sense cognoms)	Tipus de relació (amic, cosina, monitor...)	Ens relacionem...			En quina llengua hi pades tu amb aquesta persona?			
			Molt	Bastant	Poc	català	cat=cast	castellà	altres
1	Maria	Amiga	X	2	3	X	2	3	4
2	Carme	Cosina	X	2	3	1	2	X	4
3	Marc	Amic	1	2	X	1	X	3	4

- 33 A continuació llegiràs unes frases sobre el català i el castellà. Digues si estàs d'acord o en desacord amb cada frase.

Sobre el CATALÀ...	Totalment en desacord	En desacord	Ni d'acord ni en desacord	D'acord	Totalment d'acord
1. Penso que sóc capaç de llegir i entendre la majoria de textos en català.	1	2	3	4	5
2. Em poso nerviós quan he de parlar en català en una botiga.	1	2	3	4	5
3. Em sembla que sé prou català per poder escriure'l amb comoditat.	1	2	3	4	5
4. Penso que sé prou català per parlar-lo correctament.	1	2	3	4	5
5. Tinc confiança en la meua habilitat per escriure en català correctament.	1	2	3	4	5
6. Quan he de parlar en català per telèfon, vaig una mica perdut.	1	2	3	4	5
7. Em sembla que puc entendre bastant bé qualsevol persona que em parli en català.	1	2	3	4	5
8. En un a botiga, estic tranquil quan he de demanar alguna cosa en català.	1	2	3	4	5
9. Penso que sé prou català per fer-ho bé en la majoria de situacions en què el necessito.	1	2	3	4	5
10. Quan em trobo amb un a persona que parla català i jo hi parlo en català, em sento incòmode.	1	2	3	4	5
11. Em sento còmode quan he de preguntar com s'arriba a un lloc en català.	1	2	3	4	5
12. Em trobo còmode quan parlo en català amb amics en un grup on hi ha persones que parlen en català i castellà.	1	2	3	4	5





34

Sobre el CASTELLÀ...	Totalment en desacord	En desacord	Ni d'acord ni en desacord	D'acord	Totalment d'acord
1. Em poso nerviós quan he de parlar en castellà en una botiga.	1	2	3	4	5
2. Penso que sóc capaç de llegir i entendre la majoria de textos en castellà.	1	2	3	4	5
3. Em sembla que sé prou castellà per poder escriure'l amb comoditat.	1	2	3	4	5
4. Penso que sé prou castellà per parlar-lo correctament.	1	2	3	4	5
5. Quan he de parlar en castellà per telèfon, vaig una mica perdut.	1	2	3	4	5
6. Tinc confiança en la meua habilitat per escriure en castellà correctament.	1	2	3	4	5
7. Em sembla que puc entendre bastant bé qualsevol persona que em parli en castellà.	1	2	3	4	5
8. En una botiga, estic tranquil quan he de demanar alguna cosa en castellà.	1	2	3	4	5
9. Quan em trobo amb una persona que parla castellà i jo hi parlo en castellà, em sento incòmode.	1	2	3	4	5
10. Penso que sé prou castellà per fer-ho bé en la majoria de situacions en què el necessito.	1	2	3	4	5
11. Em sento còmode quan he de preguntar com s'arriba a un lloc en castellà.	1	2	3	4	5
12. Em trobo còmode quan parlo en castellà amb amics en un grup on hi ha persones que parlen en català i castellà.	1	2	3	4	5

35

A continuació llegiràs unes afirmacions sobre el català i castellà. Marca si tu hi estàs d'acord o en desacord marcant sí o no.

Sobre el català...	SÍ	NO
1. Em sembla bé que tot els nens i les nenes de Catalunya estudiïn el català.....	1	2
2. És desagradable aprendre el català.....	1	2
3. No serveix de res aprendre el català perquè segurament no el faré servir mai.....	1	2
4. Hauriem d'esforçar-nos per fer servir més el català.....	1	2
5. És més important aprendre anglès o francès que no català.....	1	2
6. M'agrada sentir parlar català.....	1	2
7. Visc a Catalunya i per això he de conèixer, estudiar i parlar el català.....	1	2
8. El català, només l'haurien d'estudiar els catalans.....	1	2
9. El català és una llengua que sona malament.....	1	2
10. M'agrada parlar en català.....	1	2

Sobre el castellà...		SÍ	NO
11.	El castellà és una llengua bonica.....	1	2
12.	Tots els catalans han de saber parlar castellà.....	1	2
13.	El castellà només l'haurien d'aprendre i estudiar els qui el parlen.....	1	2
14.	M'agrada sentir parlar castellà.....	1	2
15.	A Catalunya s'haurien d'estudiar altres idiomes abans que el castellà.....	1	2
16.	El català és més important que el castellà.....	1	2
17.	El castellà és una llengua fàcil d'aprendre.....	1	2
18.	És avorrit aprendre el castellà.....	1	2
19.	El castellà l'haurien d'ensenyar a tots els països.....	1	2
20.	Els catalans haurien de parlar menys castellà.....	1	2

- 36 Respon encerclant la xifra que, segons tu, descriu millor com et sents, segons els valors d'aquesta escala. Omple les tres primeres files. I les altres que vulguis (castellà, andalús, equatorià, gallec...)

		gens ni mica										perfectament
EM SENTO...		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Català - catalana		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Espanyol - espanyola		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Europeu - europea		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Altres.	Nom:	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Altres.	Nom:	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

- 37 A quin poble o ciutat va néixer la teva mare?

(País) _____

- 38 A quin poble o ciutat va néixer el teu pare?

(País) _____

- 39 Quina llengua va parlar la teva mare a casa seva, de petita?

Si no ho saps, pensa com parla amb els teus avis.

1. Només o sobretot en català
2. Igual en català que en castellà
3. Només o sobretot en castellà
4. En una altra llengua, quina? _____

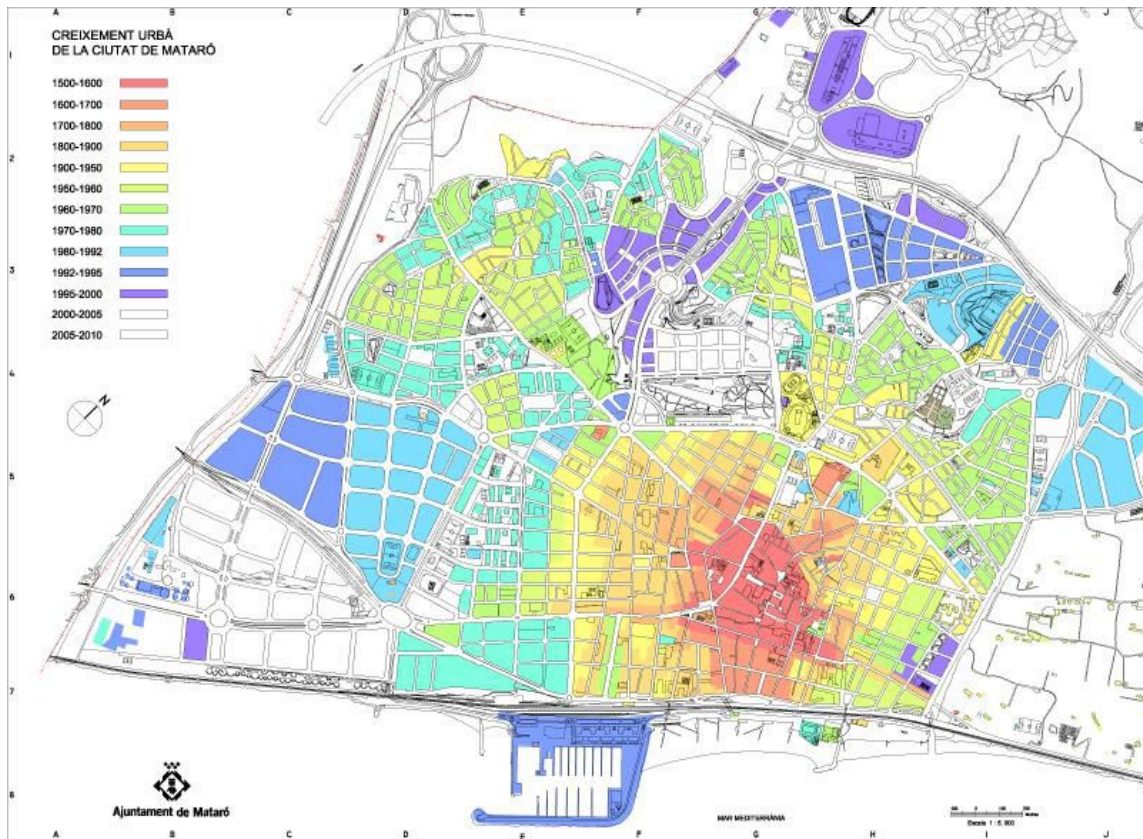


- 40 Quina llengua va parlar el teu pare a casa seva, de petit?
Si no ho saps, pensa com parla amb els teus avis.
1. Només o sobretot en català
 2. Igual en català que en castellà
 3. Només o sobretot en castellà
 4. En una altra llengua, quina?
- 41 Quin és el nivell màxim d'estudis acabats per la teva mare? (Marca una sola resposta)
1. La meua mare no va acabar l'escola primària
 2. La meua mare va acabar l'escola primària
 3. La meua mare va acabar l'escola secundària
 4. La meua mare va acabar una carrera a la universitat
- 42 Quin és el nivell màxim d'estudis acabats pel teu pare? (Marca una sola resposta)
1. El meu pare no va acabar l'escola primària
 2. El meu pare va acabar l'escola primària
 3. El meu pare va acabar l'escola secundària
 4. El meu pare va acabar una carrera a la universitat
- 43 De què treballa la teua mare?
- 44 De què treballa el teu pare?

FINAL DE L'ENQUESTA. MOLTES GRÀCIES



4. MAPA DEL CRECIMIENTO DE MATARÓ ENTRE 1500 Y 2010



5. ORIGEN DE LA POBLACIÓN DE MATARÓ DESGLOSADO POR COMUNIDADES

ORIGEN	PORCENTAJE 2001	PORCENTAJE 2006	PORCENTAJE 2010
Catalunya	62,48%	59,40%	61,56%
País Vasco	0,17%	0,16%	0,18%
Castilla La Mancha	2,16%	1,80%	1,50%
Comunidad valenciana	0,70%	0,63%	0,57%
Andalucía	15,44%	12,57%	10,37%
Castilla León	1,63%	1,42%	1,21%
Extremadura	6,37%	5,23%	4,27%
Baleares	0,11%	0,11%	0,10%
Galicia	0,52%	0,47%	0,45%
Aragón	1,16%	0,95%	0,80%
La Rioja	0,05%	0,05%	0,04%
Madrid	0,38%	0,40%	0,38%
Murcia	2,35%	1,87%	1,51%
Navarra	0,10%	0,09%	0,08%
Asturias	0,12%	0,11%	0,12%
Canarias	0,05%	0,05%	0,06%
Cantabria	0,09%	0,08%	0,07%
Ceuta y Melilla	0,33%	0,29%	0,23%
Otros países	5,79%	14,33%	16,49%
Fuera de Catalunya	37,52%	40,60%	38,44%

Fuente: Ayuntamiento de Mataró, 2001.

6. MAPA DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA OFERTA EDUCATIVA DE MATARÓ



Fuente: *Guia de l'ensenyament de Mataró*, 2011.

7. CLASIFICACIÓN DE LOS CENTROS DE EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIA DE MATARÓ, POR ZONAS (VÉANSE NÚMEROS EN EL MAPA ANTERIOR)

	NOMBRE	Zona	Tipo de centro	Tipo de enseñanza
13	Anxaneta	Centro (barrios Centre y Eixample)	público	primaria
11	Angeleta Ferrer		público	primaria
50	Balmes		concertado	primaria
51	Cor de Maria		concertado	primaria/ secundaria
52	Divina Providència		concertado	primaria/ secundaria
54, 55, 56	Escola Pia Santa Anna		concertado	primaria/ secundaria
61	Mare de Déu de Lourdes		concertado	primaria/ secundaria
62	Maristes Valldemia		concertado	primaria/ secundaria
33	Damià Campeny		público	secundaria
16	Cirera		Este- vieja inmigración (barrios Cire-	público
31	Vista Alegre	público		primaria
58,	GEM	concertado		primaria/

59		ra, Vista alegre y Els molins)		secundaria
32	Alexandre Satorres		público	secundaria
37	Thos i Codina		público	secundaria
10	Àngela Bransuela		público	primaria
17, 18	Germanes Bertomeu	Este- nueva inmigración	público	primaria
27	Menéndez y Pelayo ²⁵² /Montserrat Solà	(barrios Rocafonda y Palau-Escorxador)	público	primaria
28	Rocafonda		público	primaria
57	FRETA		concertado	secundaria
64	Sagrat Cor de Jesús		concertado	primaria/ secundaria
15	Camí del Mig		público	primaria
14	Camí del Cros		público	primaria
21	Josep Manuel Peramàs		público	primaria
22	Josep Montserrat		público	primaria
23	La Llàntia		público	primaria
29	Tomàs Viñas	Oeste - vieja inmigración	público	primaria
30	Torre Llauder	(barrios Pla d'en Boet, Peramàs, Cerdanyola y Llàntia)	público	primaria
53	El Turó		concertado	primaria/ secundaria
65	Sant Antoni de Pàdua (Salesians)		concertado	primaria/ secundaria
66	Sant Josep		concertado	primaria/ secundaria
67	Sol Ixent		concertado	primaria/ secundaria
35	Miquel Biada		público	secundaria
36	Pla d'en Boet		público	secundaria
34	Puig i Cadafalch		público	secundaria
63	Meritxell	Urbanización	concertado	primaria/ secundaria

Fuente: Bretxa, 2014: 104.

8. DISTRIBUCIÓN DE ALUMNOS SEGÚN LENGUA INICIAL, POR ZONAS DE MATARÓ

Titularidad del centro	L1 declarada			Total
	Catalán	Bilingüe	Castellano	
Público	0	0	1	1
Otros	0,0%	0,0%	6,7%	3,8%
Centro	2	0	0	2
	20,0%	0,0%	0,0%	7,7%
Cerdanyola	0	1	3	4
	0,0%	100,0%	20,0%	15,4%
Eixample	1	0	0	1

²⁵² Este centro cerró en 2011 y los alumnos fueron trasladados al centro Montserrat Solà, que abrió en septiembre de 2011.

CONTACTO DE LENGUAS Y LA EXPRESIÓN DE LA POSTERIORIDAD TEMPORAL
EN EL ESPAÑOL DE CATALUÑA

		10,0%	0,0%	0,0%	3,8%
	La Habana	3	0	3	6
		30,0%	0,0%	20,0%	23,1%
	La Llàntia	0	0	7	7
		0,0%	0,0%	46,7%	26,9%
	Palau- Es- corxador	1	0	0	1
		10,0%	0,0%	0,0%	3,8%
	Peramàs	2	0	0	2
	Esmendies	20,0%	0,0%	0,0%	7,7%
	Pla d'en Boet	1	0	1	2
		10,0%	0,0%	6,7%	7,7%
	Total	10	1	15	26
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Concertado	Otros	1	0	2	3
		14,3%	0,0%	11,8%	11,1%
	Centro	3	2	3	8
		42,9%	66,7%	17,6%	29,6%
	Cerdanyola	0	1	6	7
		0,0%	33,3%	35,3%	25,9%
	Eixample	2	0	1	3
		28,6%	0,0%	5,9%	11,1%
	Els Molins	0	0	2	2
		0,0%	0,0%	11,8%	7,4%
	La Llàntia	0	0	1	1
		0,0%	0,0%	5,9%	3,7%
	Palau- Es- corxador	0	0	1	1
		0,0%	0,0%	5,9%	3,7%
	Peramàs	1	0	1	2
	Esmendies	14,3%	0,0%	5,9%	7,4%
	Total	7	3	17	27
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Total	Otros	1	0	3	4
		5,9%	0,0%	9,4%	7,5%
	Centro	5	2	3	10
		29,4%	50,0%	9,4%	18,9%
	Cerdanyola	0	2	9	11
		0,0%	50,0%	28,1%	20,8%
	Eixample	3	0	1	4
		17,6%	0,0%	3,1%	7,5%
	Els Molins	0	0	2	2
		0,0%	0,0%	6,3%	3,8%
	La Habana	3	0	3	6
		17,6%	0,0%	9,4%	11,3%

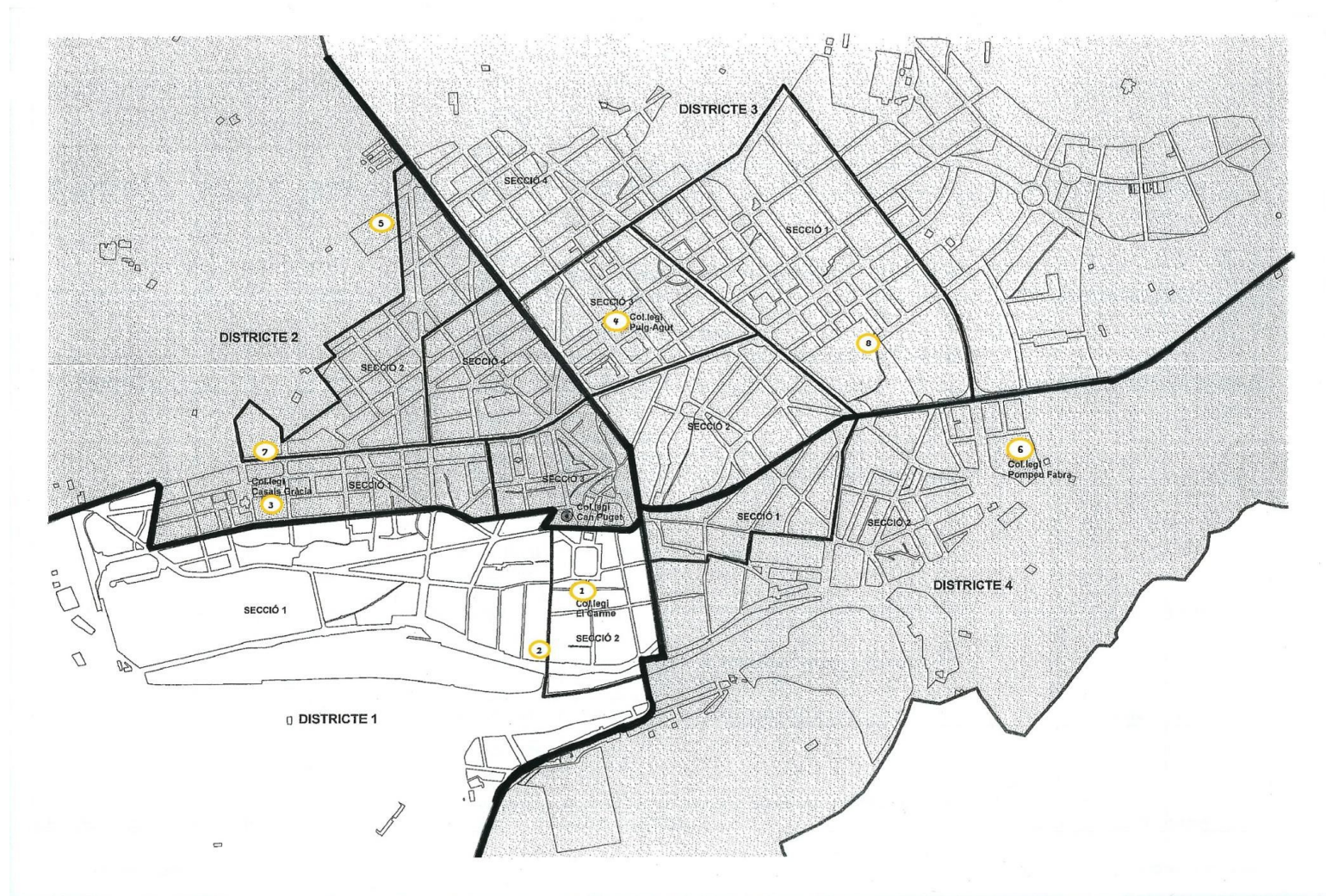
La Llàntia	0	0	8	8
	0,0%	0,0%	25,0%	15,1%
Palau- Es-corxador	1	0	1	2
	5,9%	0,0%	3,1%	3,8%
Peramàs	3	0	1	4
Esmendies	17,6%	0,0%	3,1%	7,5%
Pla d'en Boet	1	0	1	2
	5,9%	0,0%	3,1%	3,8%
Total	17	4	32	53
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

9. CLASIFICACIÓN DE LOS CENTROS DE EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIA DE MANLLEU, POR BARRIOS

	NOMBRE	BARRIO	TIPO DE CENTRO	TIPO DE ENSEÑANZA
1	Colegio Carme Vedruna	Baix Vila	Concertado	Primaria
2	Instituto La Salle	Baix Vila	Concertado	Secundaria
3	Casals Gràcia	Gràcia	Concertado	Primaria y secundaria
4	CEIP Puig Agut	L'Erm	Público	Primaria y secundaria
5	CEIP Quatre Vents	Vilamirosa	Público	Primaria (solo hasta 3º de primaria)
6	CEIP Pompeu Fabra	La Salut	Público	Primaria
7	IES Antoni Pous	Gràcia	Público	Secundaria
8	Secció d'Institut La Teuleria ²⁵³	Teuleria	Público	Secundaria

²⁵³ Este centro educativo se inauguró en el curso 2013-2014, por lo que no forma parte del universo del proyecto RESOL.

10. BARRIOS Y DISTRIBUCIÓN DE LA OFERTA EDUCATIVA DE MANLLEU



11. CODIFICACIÓN DE LOS DATOS CUALITATIVOS

Explicitación de la codificación de la información de la base de datos de ocurrencias, a partir de una numeración arbitraria para cada una de las categorías en las que se subdivide una misma variable.

- NÚMERO DE FRAGMENTO → Se sigue una numeración ascendente de 0 a 574
- CÓDIGO DE LA ENTREVISTA → Se mantiene el código otorgado, explicado líneas más arriba.
- SEXO DEL INFORMANTE:
 - Hombre - 1; Mujer - 2
- CENTRO → Cada centro se identifica en la muestra mediante un código numérico. La numeración se inició en las escuelas de 6º de primaria de Mataró, continua con las del mismo curso en Manlleu. De nuevo, sigue la numeración en 4º de la ESO en Mataró.

PRIMARIA				SECUNDARIA	
MATARÓ		MANLLEU		MATARÓ	
ESCUELA	CÓDIGO	ESCUELA	CÓDIGO	ESCUELA	CÓDIGO
Anxaneta	1	CEIP Puig Agut	7	Damià Campeny	11
Camí del Mig	2	CEIP Pompeu Fabra	8	Puig i Cadafalch	12
La Llàntia	3	Escola Vedruna	9	Miquel Biada	13
Cor de Maria	4	Casals Gràcia	10	Pla d'en Boet	14
St Josep	5			Salesians	15
Sta Anna	6			Alexandre Satorras	16
				Valldemia	17
				Freta	18
				Sagrat Cor de Jesús	19

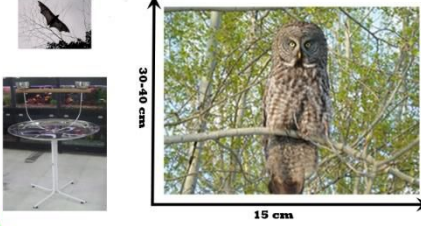
- LENGUA INICIAL DECLARADA:
 - Castellano - 1; catalán - 2; bilingüe - 3
- CURSO:
 - 6º de primaria - 6; 4º de la ESO - 4
- FORMA:

- Forma sintética - 1; forma analítica - 2
- VALOR:
 - Futuro - 1; construcción final - 2; probabilidad- 4; otros - 5
- PERSONA:
 - Primera - 1; segunda - 2; tercera- 3
- NÚMERO:
 - Singular - 1; plural - 2
- TIEMPO:
 - Futuro - 1; presente - 2; infinitivo - 3; otros- 4
- MODO:
 - Indicativo - 1; subjuntivo - 2; infinitivo - 3
- TIPO DE SUJETO:
 - Animado - 1; inanimado - 2; impersonal - 3
- AUXILIADO (categoría nominal)
- COMBINACIÓN CON PERÍFRASIS:
 - Sí - 1; No - 0
- PERÍFRASIS

<p>Por orden alfabético:</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Acabar + Gerundio - 1 ○ Caldre + Infinitivo - 2 ○ Estar + Gerundio - 3 ○ Haber de/que + Infinitivo - 4 ○ Ir + Gerundio - 5 ○ Poder + Infinitivo - 6 ○ Ponerse a + Infinitivo - 7 ○ Tener que + Infinitivo - 8 ○ Volver a + Infinitivo - 9 	<p>Agrupadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Perífrasis de gerundio 1 (1+3+5) ○ Caldre + Infinitivo 2 ○ Perífrasi de obligación 4 (4+8) ○ Poder + Infinitivo 6 ○ Ponerse a + Infinitivo 7 ○ Volver a + Infinitivo 9
--	---
- ADVERBIOS
 - Ya - 1
 - Luego/entonces - 2
 - Después - 3
 - Período de tiempo: *el año que viene, en un año, en cinco, en tres, al de un tiempo, más tarde, a la larga, al principio, al final, al cabo de, con el tiempo, con un montón de tiempo, un momento...* - 4
 - Ahora - 5
 - Partes del día, del año: *de noche, de día, en verano, en invierno* 6-

- Siempre, cada día, la mayoría del tiempo, cada día/cierto tiempo, a veces, normalmente, todo el día - 7
- Mañana - 8
- Llega un momento - 9
- **CORRELACIONES**
 - Condicional - 1
 - Cuando - 2
 - Más inseguridad - 3
 - Menos inseguridad - 4
 - Causal - 5
 - Comparación - 6
 - Interrogativas indirectas - 7

12. FICHAS DE LOS ANIMALES DE LA PRUEBA INTERACTIVA

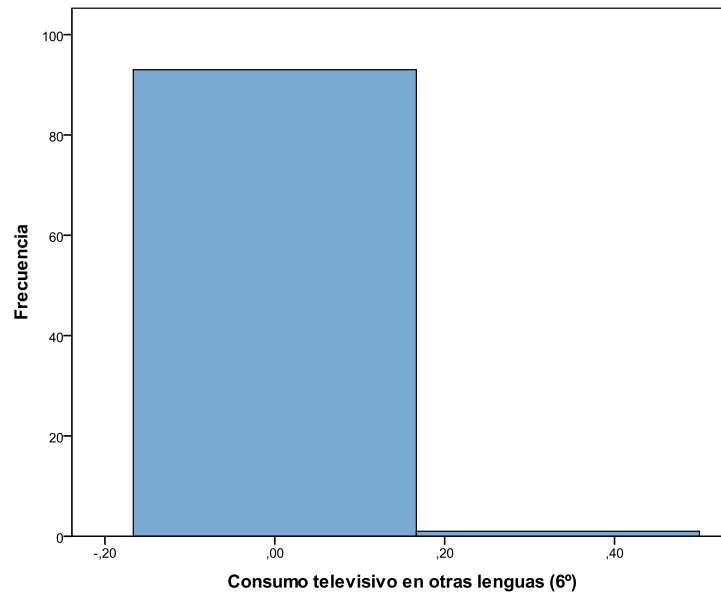
<p style="text-align: right;">37 €</p>  <p>5 cm 8 cm</p>	<p style="text-align: right;">120 €</p>  <p>50-60 cm 100-110 cm</p>
<p style="text-align: right;">26 €</p>  <p>4 cm 10 cm</p>	<p style="text-align: right;">82 €</p>  <p>30-40 cm 15 cm</p>
<p style="text-align: center;">OFERTA: 20 €</p>  <p>4 cm 100-120 cm</p>	

13. PAUTAS MÍNIMAS DE TRANSCRIPCIÓN

Símbolo	Significado
–	Entonación mantenida.
\	Entonación descendente.
/	Entonación ascendente.
:	Alargamiento vocálico o consonántico breve.
::	Alargamiento vocálico o consonántico medio.
:::	Alargamiento vocálico o consonántico largo.
-	Palabra truncada.
--	Grupo tonal truncado.
()	Elisión vocálica o consonántica.
[TEXT]	Solapamiento entre hablantes.
@	Risas.
{(@) TEXT}	Texto afectado por risa.
{(L2) TEXT}	Fragmento en una segunda lengua.
(())	Comentarios del transcriptor.
Versalitas	Palabra o segmento enfatizados
XX	Fragmento de texto incomprensible
((minuto 00:00))	Indicación del minuto de la grabación. Ex: ((minuto 1:30))

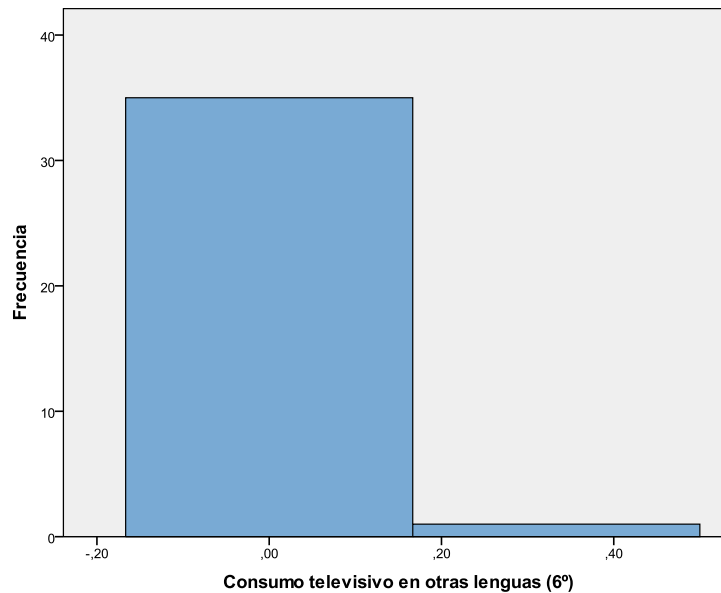
14. ANÁLISIS UNIVARIANTE

Gráfico 1 - Histograma del consumo cultural en otras lenguas, 6º



VARIABLE	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (Me)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo otras lenguas	0,003	0,00	0,03	0,00

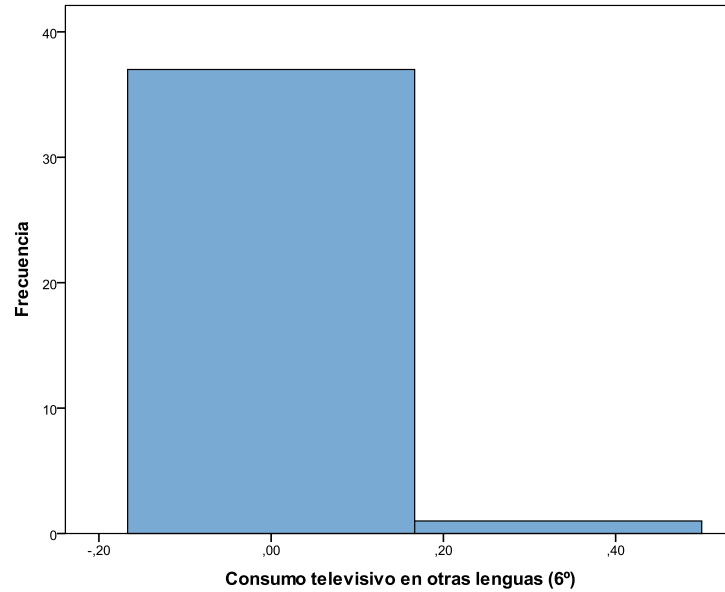
Gráfico 2 - Histograma del consumo cultural en otras lenguas, Manlleu



VARIABLE - MANLLEU (N=36)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo otras lenguas	0,01	0,00	0,005	0,00

VARIABLE - MATARÓ (N=58)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo otras lenguas	0,00	0,00	0,00	0,00

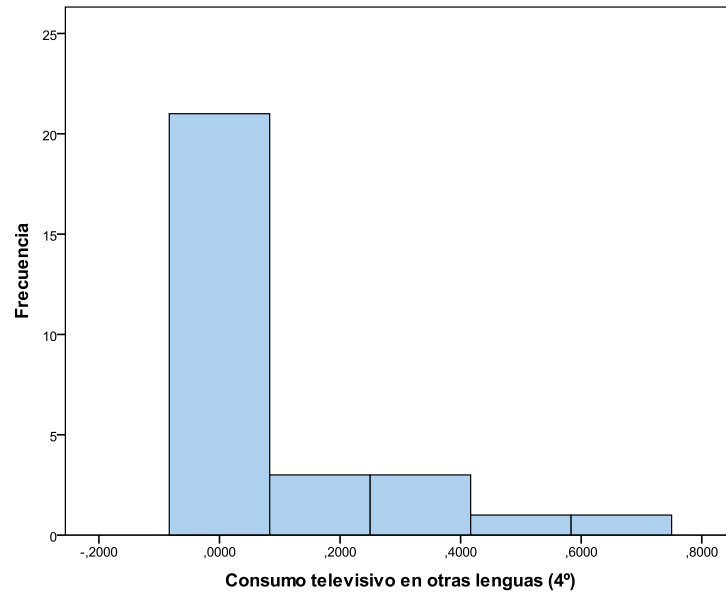
Gráfico 3 - Histograma de la consumo televisivo en otras lenguas, hombres



VARIABLE - HOMBRES (N=38)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo otras lenguas	0,01	0,00	0,05	0,00

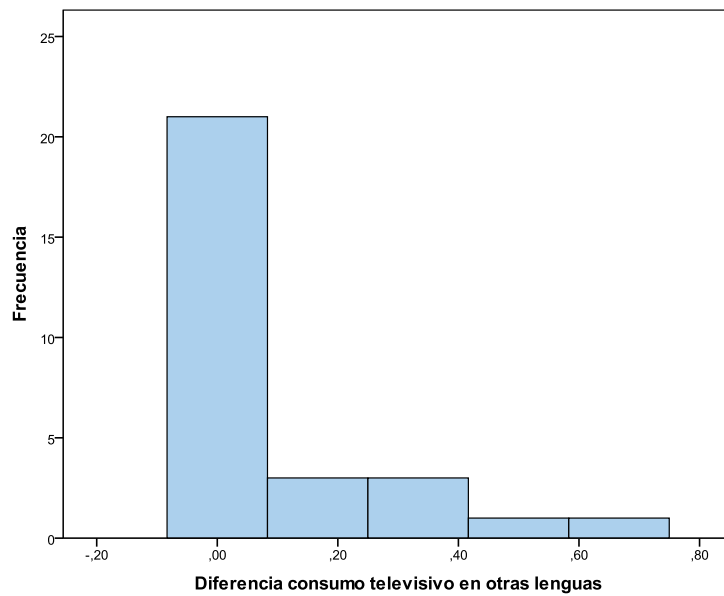
VARIABLE - MUJERES (N=56)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo televisivo otras lenguas	0,00	0,00	0,00	0,00

Gráfico 4 - Histograma del consumo televisivo en otras lenguas, 4º



VARIABLE (N=30)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Consumo cultural en otras lenguas en 4º	0,22	0,19	0,14	0,21

Gráfico 5- Diferencia en la elección de consumo televisivo en otras lenguas



VARIABLE (N=29)	MEDIA (\bar{X})	MEDIANA (ME)	DESV. TÍPICA	IQR
Diferencia en el consumo televisivo en otras lenguas	0,09	0	0,17	0,17

15. ANÁLISIS BIVARIANTE - GRÁFICOS DE 6º

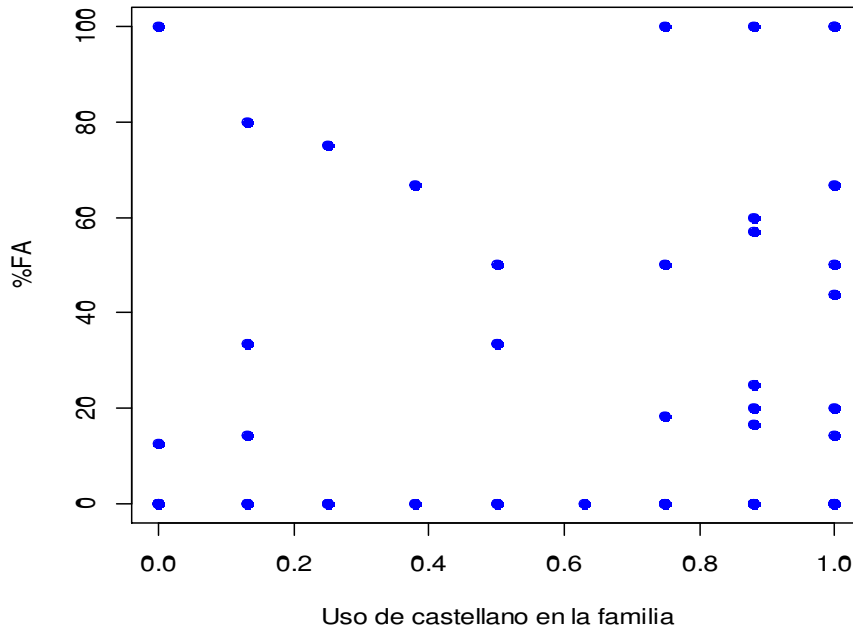
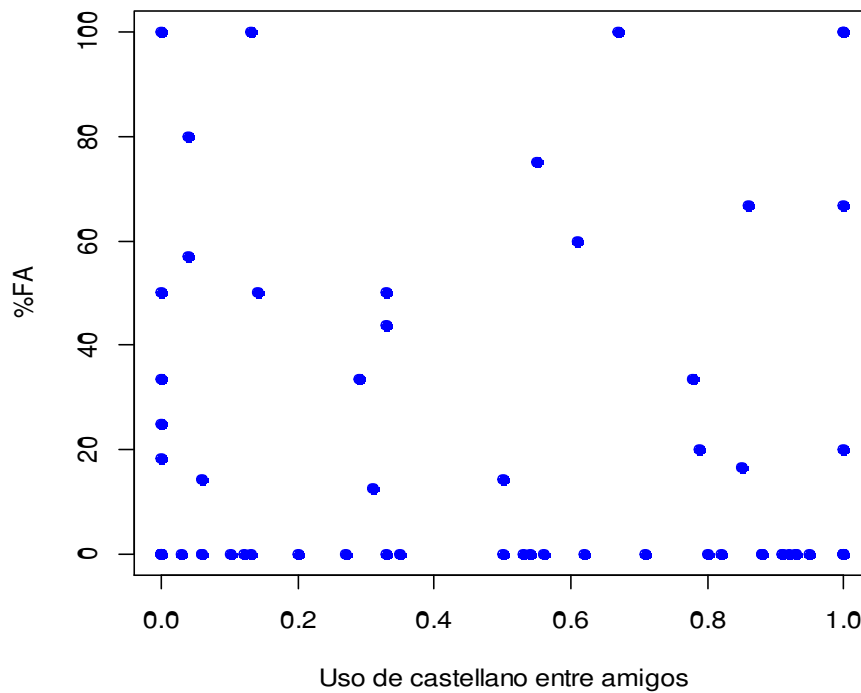
Gráfico 1- Correlación entre el empleo de FA y la presencia de castellano en la lengua familiar, en 6º de primaria ($\rho=0.129$; $p=0.262$)**Gráfico 2- Correlación entre el empleo de FA y el uso de castellano en la red personal, en 6º de primaria ($\rho=-0.03$; $p=0.726$)**

Gráfico 3- Correlación entre el empleo de FA y la competencia oral declarada en castellano, en 6º de primaria ($\rho=0,21$; $p=0,069$)

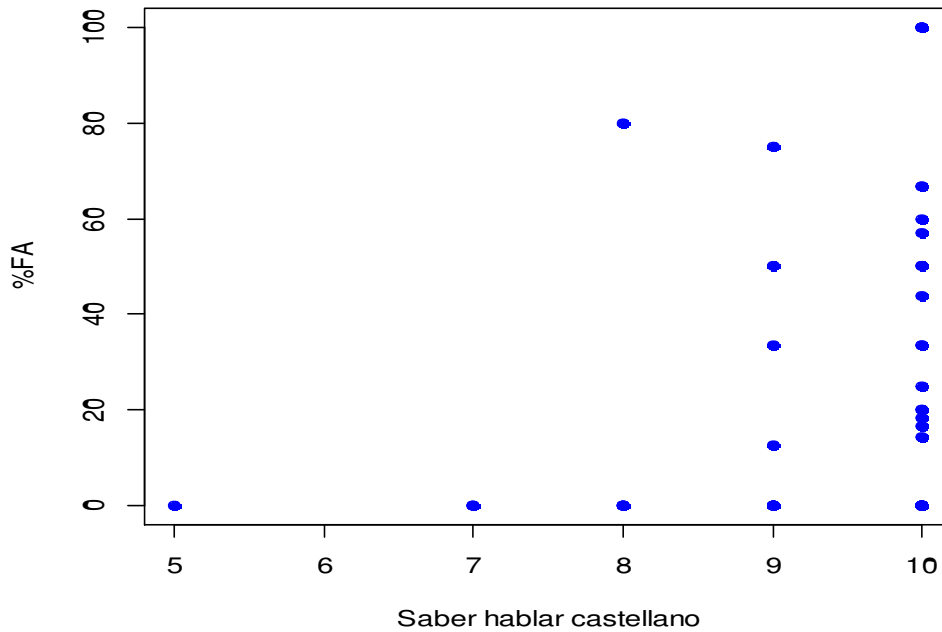


Gráfico 4- Correlación entre el empleo de FA y el consumo televisivo en castellano, en 6º de primaria

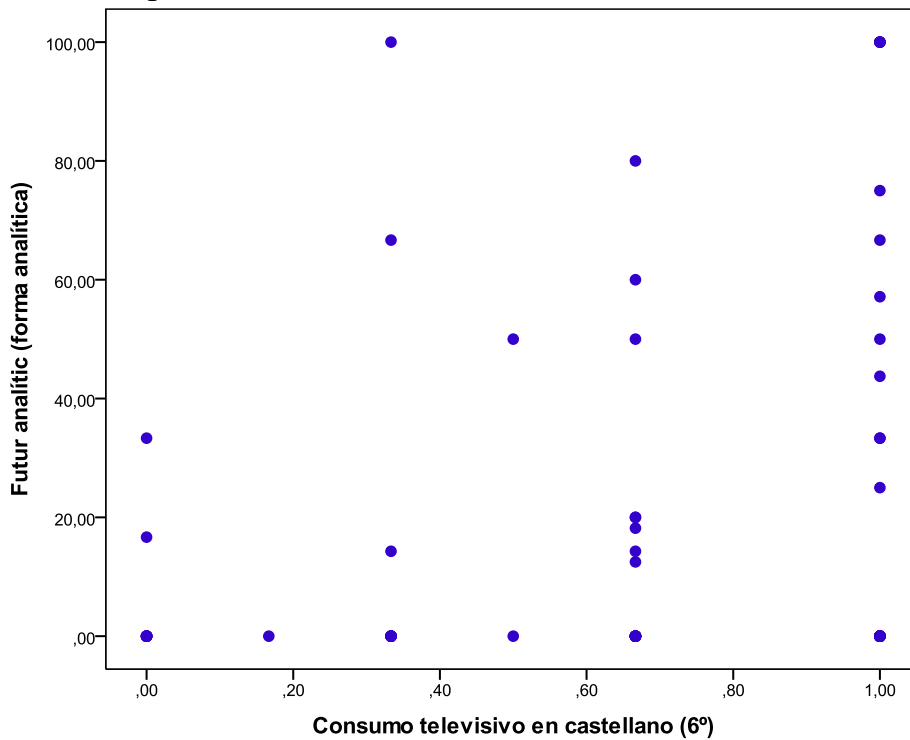
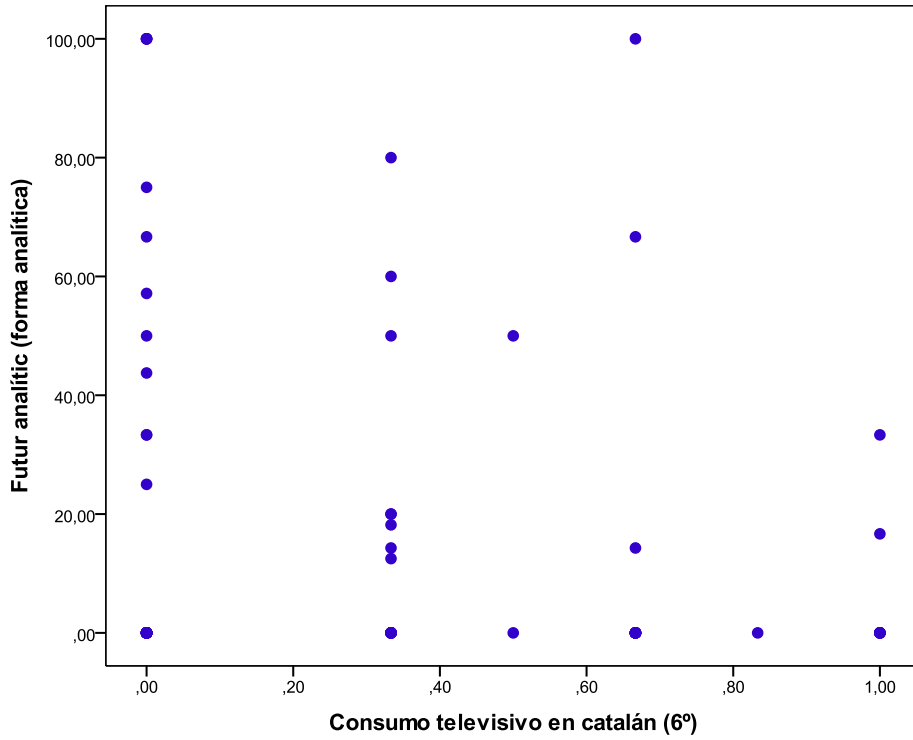


Gráfico 5- Correlación entre el empleo de FA y el consumo cultural en catalán, en 6º de primaria



16. GRÁFICOS DE 4º

Gráfico 1 - Diferencia en la producción de FA según sexo

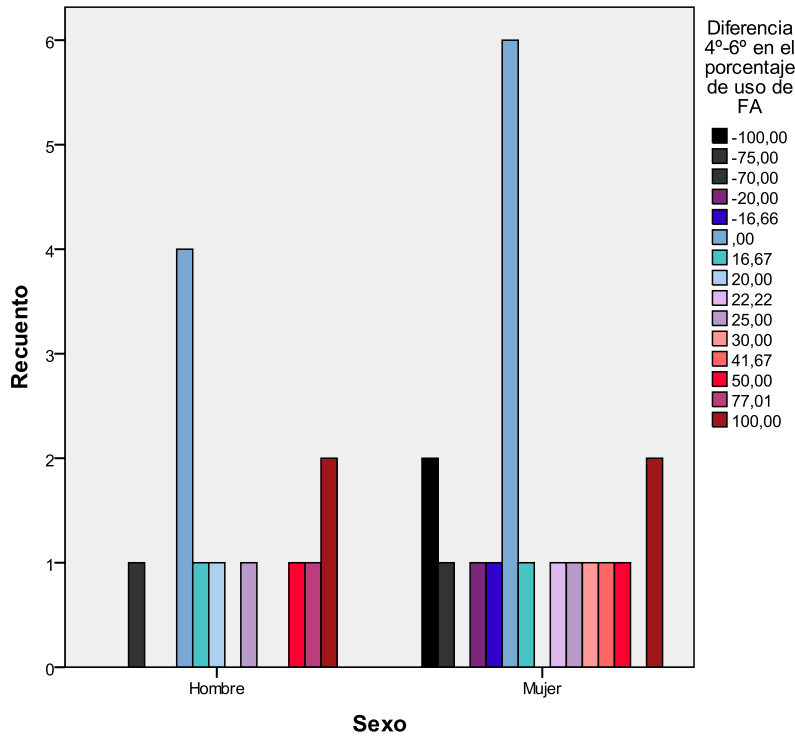


Gráfico 2 - Diferencia en la producción de FA según L1 declarada

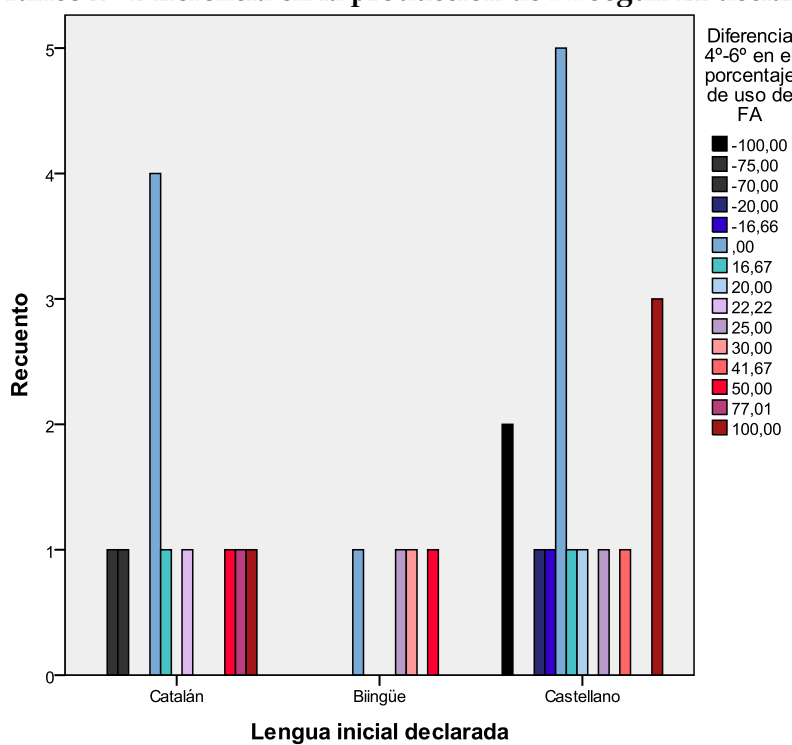
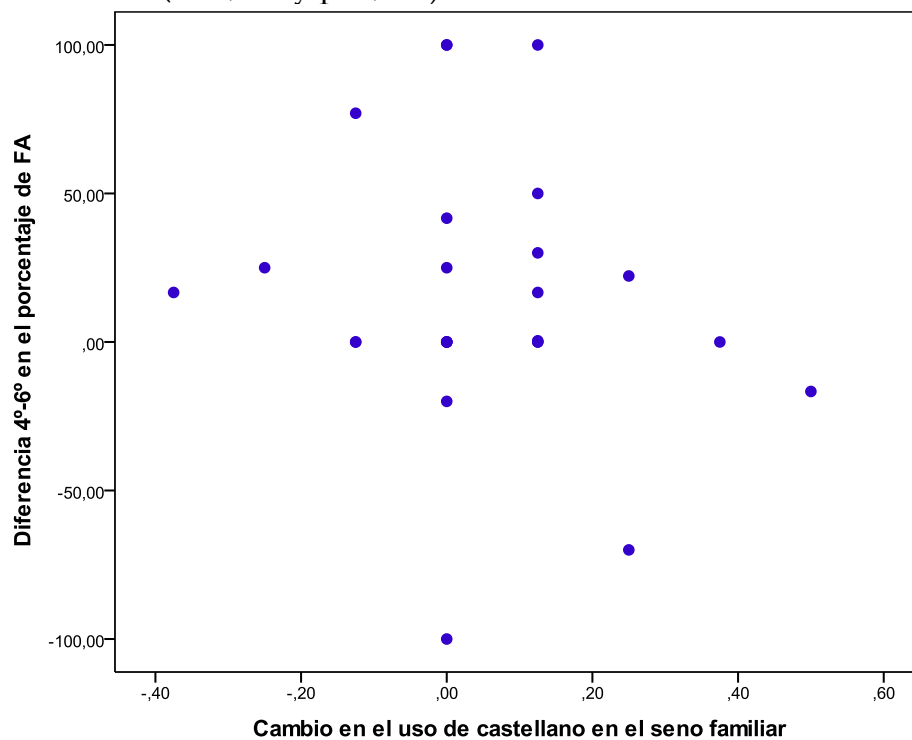
Gráfico 3- Correlación entre en la producción de FA y el uso de castellano en el seno familiar ($r=-0,178$ y $p=0,385$)

Gráfico 4- Correlación entre en la producción de FA y el uso de castellano en la red de amigos ($r=-0,134$; $p=0,584$).

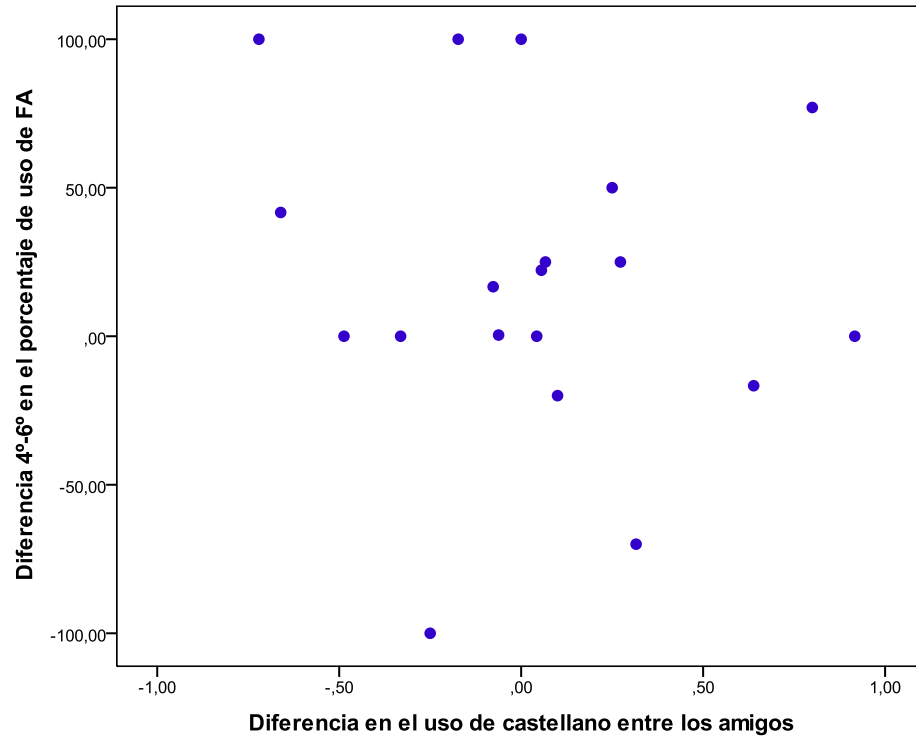
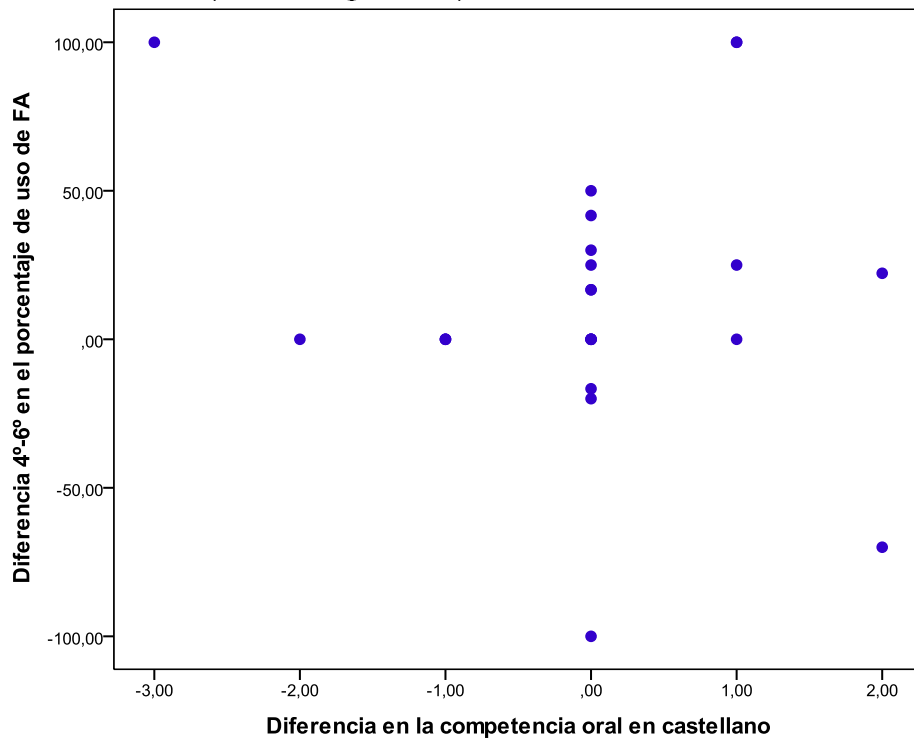


Gráfico 5- Correlación entre en la producción de FA y la competencia oral declarada en castellano ($r=-0,146$; $p=0,496$).



17. TEST DE NORMALIDAD - DIFERENCIA 4° - 6° PORCENTAJE DE FA

Descriptivos

			Estadístico	Error típ.	
Diferencia 4° - 6° en el porcentaje de FA	Media		12,2806	9,12741	
	Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	-6,3348		
		Límite superior	30,8961		
	Media recortada al 5%		13,6451		
	Mediana		,2000		
	Varianza		2665,907		
	Desv. típ.		51,63242		
	Mínimo		-100,00		
	Máximo		100,00		
	Rango		200,00		
	Amplitud intercuartil		38,75		
	Asimetría		-,254		,414
	Curtosis		,450		,809

Pruebas de normalidad

	a			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Diferencia 4° - 6° en el porcentaje de FA	,218	32	,000	,910	32	,012

Corrección de la significación de Lilliefors

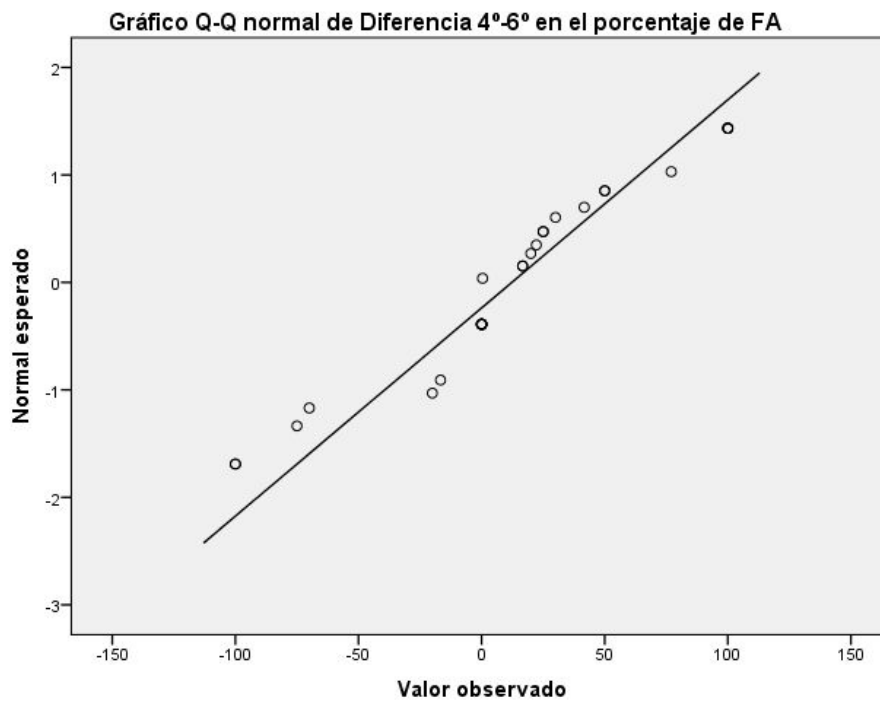
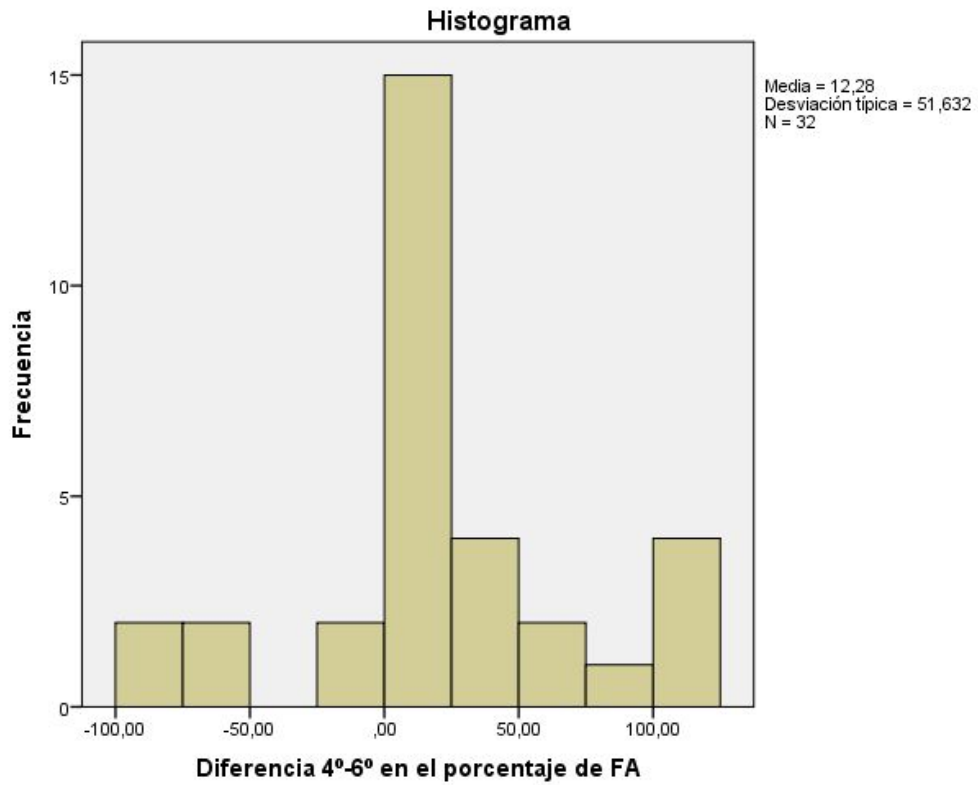
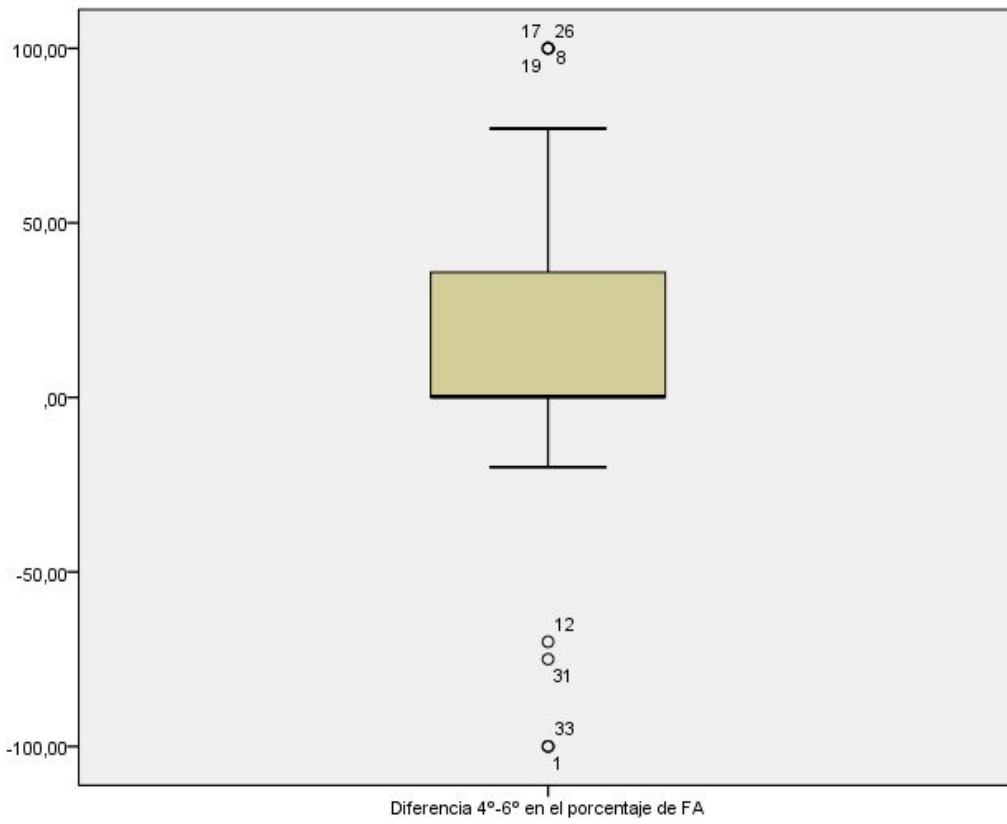
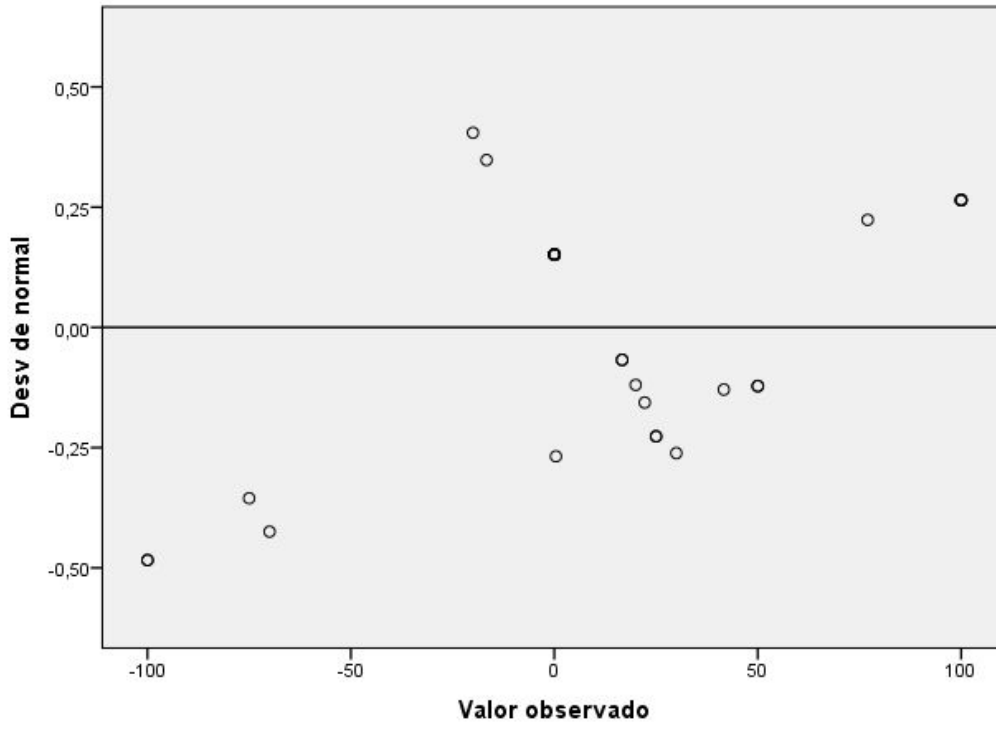
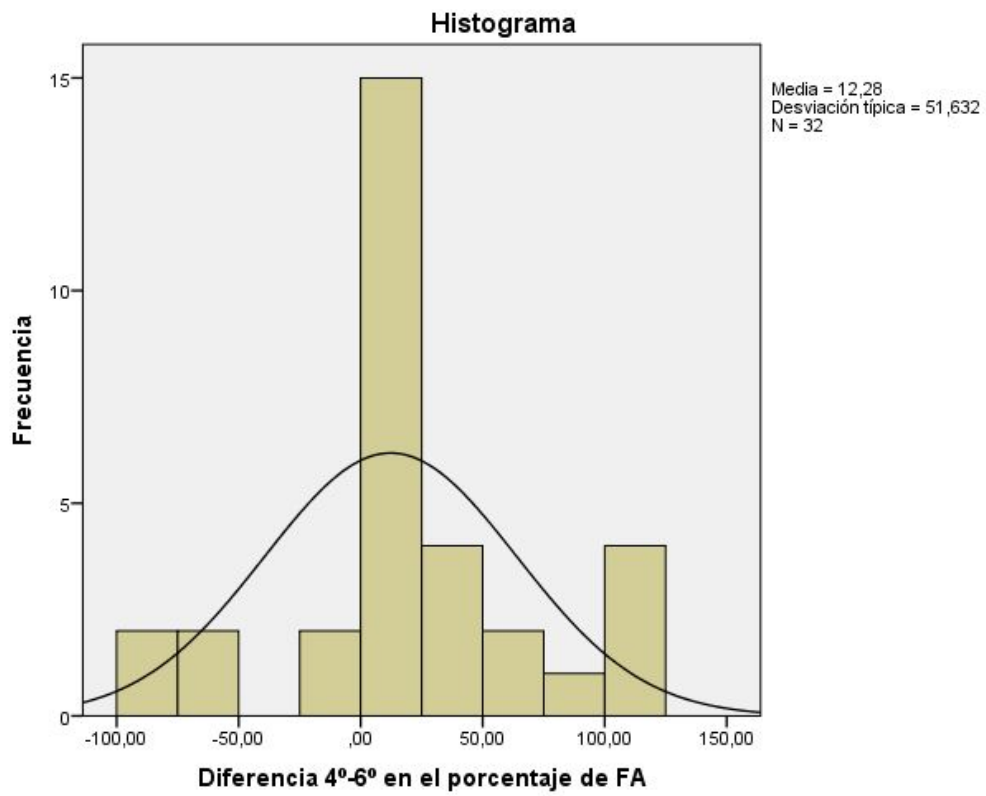


Gráfico Q-Q normal sin tendencias de Diferencia 4^o-6^o en el porcentaje de FA





18. TEST DE NORMALIDAD - SEXO

Descriptivos

Sexo			Estadístico	Error típ.	
Diferencia 4°-6° en el porcentaje de FA	Hombre	Media	26,5567	14,08049	
		Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior Límite superior		-4,4343 57,5476
		Media recortada al 5%	27,8407		
		Mediana	18,3350		
		Varianza	2379,123		
		Desv. típ.	48,77625		
		Mínimo	-70,00		
		Máximo	100,00		
		Rango	170,00		
		Amplitud intercuartil	70,26		
	Mujer	Asimetría	-,040	,637	
		Curtosis	,251	1,232	
		Media	3,8895	12,39554	
		Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior Límite superior		-22,1526 29,9315
		Media recortada al 5%	4,3216		
		Mediana	,0000		
		Varianza	2919,341		
		Desv. típ.	54,03092		
		Mínimo	-100,00		
		Máximo	100,00		
Rango	200,00				
Amplitud intercuartil	46,66				
Asimetría	-,312	,524			
Curtosis	,527	1,014			

Pruebas de normalidad

Sexo	a			Shapiro-Wilk			
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.	
Diferencia 4°-6° en el porcentaje de FA	Hombre	,210	12	,151	,915	12	,247
	Mujer	,208	19	,030	,916	19	,097

Corrección de la significación de Lilliefors

Prueba de homogeneidad de la varianza

		Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Diferencia 4°-6° en el porcentaje de FA	Basándose en la media	,002	1	29	,969
	Basándose en la mediana.	,009	1	29	,927
	Basándose en la mediana y con gl corregido	,009	1	28,319	,927
	Basándose en la media recortada	,000	1	29	,991

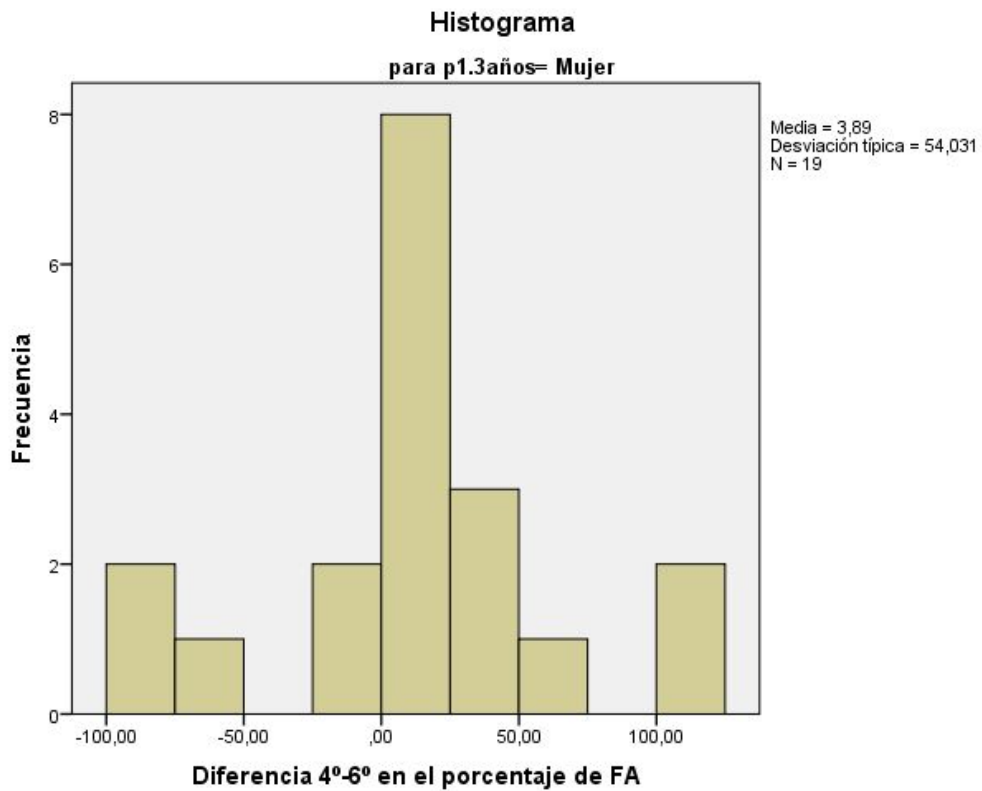
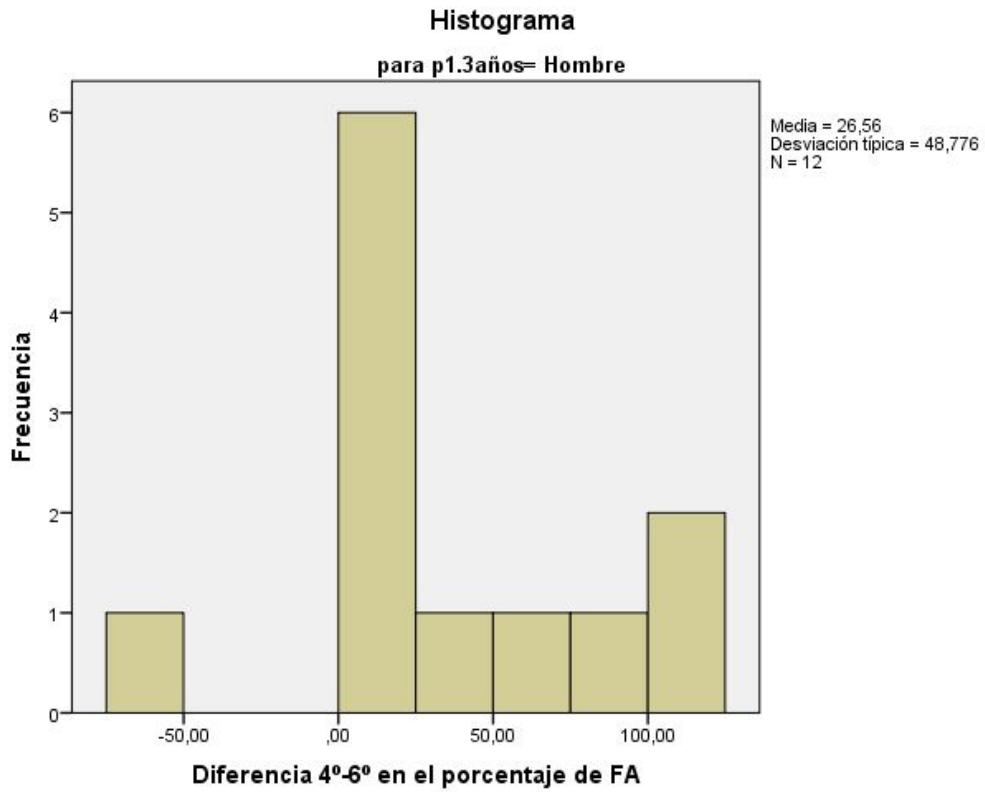


Gráfico Q-Q normal de Diferencia 4º-6º en el porcentaje de FA
para p1.3años= Hombre

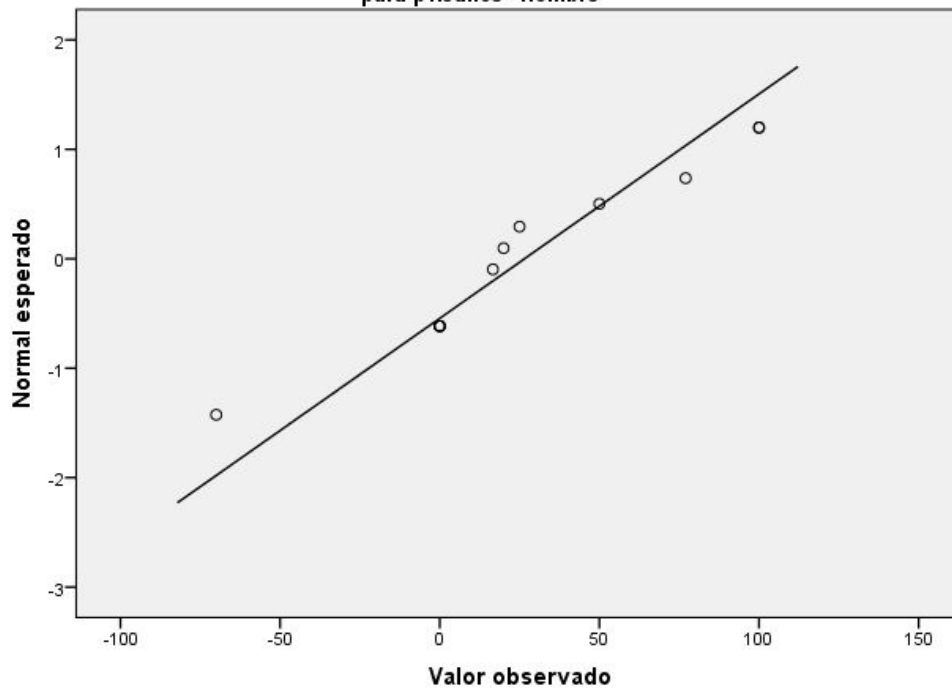


Gráfico Q-Q normal de Diferencia 4º-6º en el porcentaje de FA
para p1.3años= Mujer

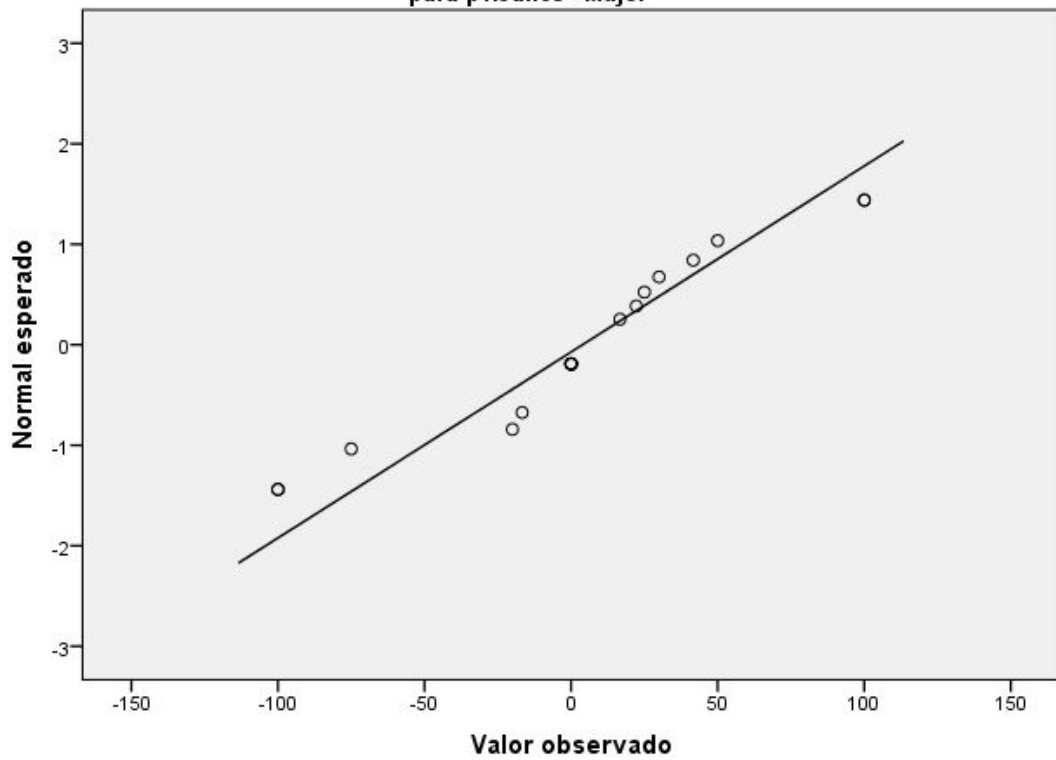


Gráfico Q-Q normal sin tendencias de Diferencia 4º-6º en el porcentaje de FA

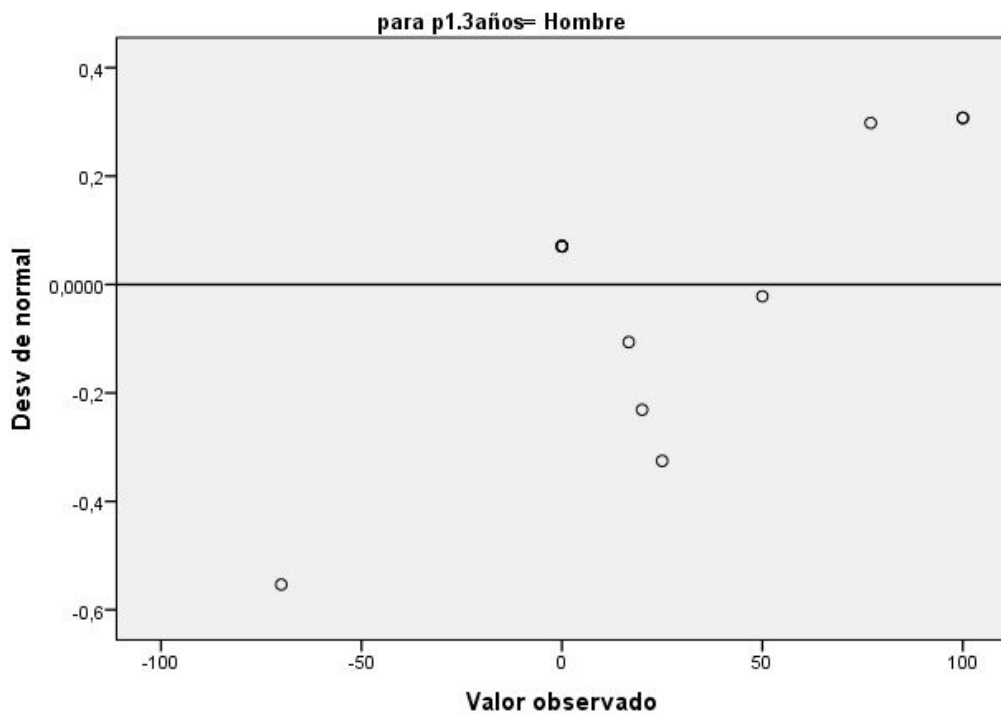
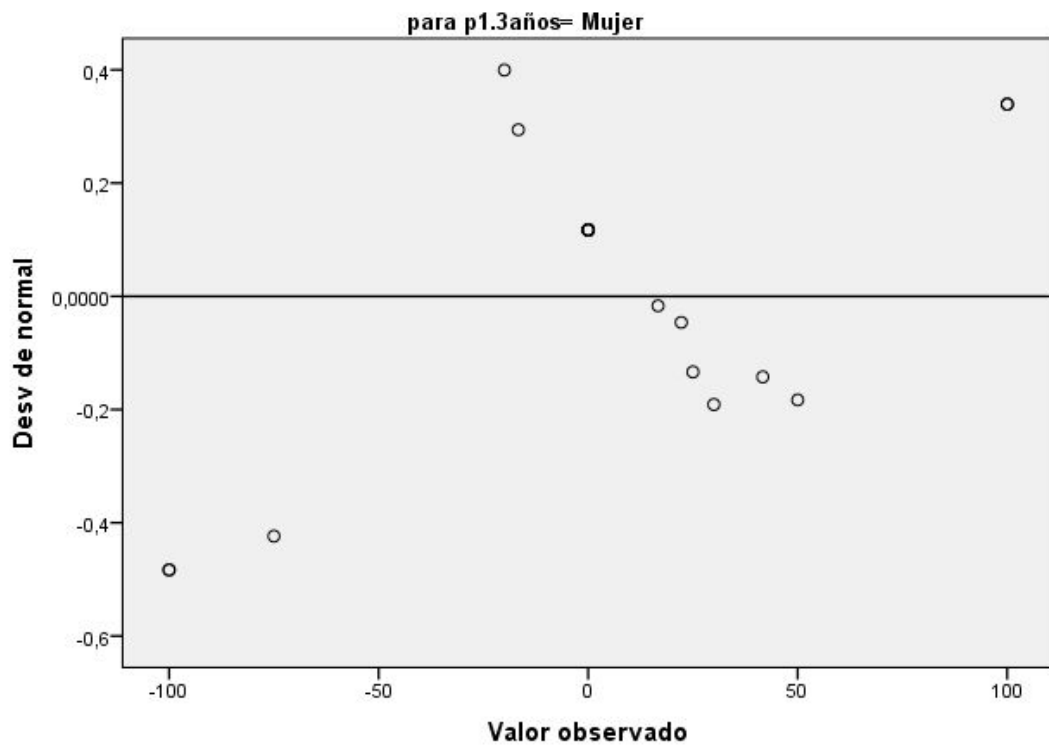
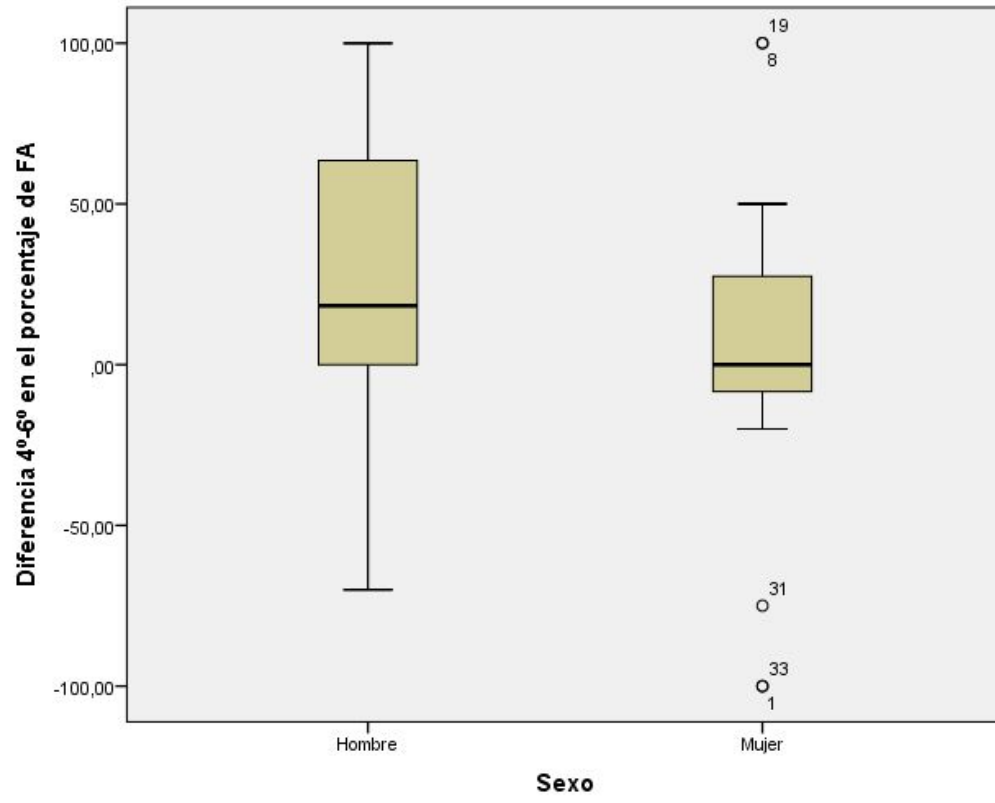


Gráfico Q-Q normal sin tendencias de Diferencia 4º-6º en el porcentaje de FA





19. TEST DE NORMALIDAD - LENGUA INICIAL DECLARADA

Descriptivos

Lengua inicial declarada			Estadístico	Error típ.	
Diferencia 4º-6º en el porcentaje de FA	Catalán	Media	10,9909	16,06757	
		Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior Límite superior		-24,8099 46,7917
		Media recortada al 5%	10,8232		
		Mediana	,0000		
		Varianza	2839,836		
		Desv. típ.	53,29011		
		Mínimo	-75,00		
		Máximo	100,00		
		Rango	175,00		
		Amplitud intercuartil	50,00		
	Asimetría	-,096	,661		
	Curtosis	-,032	1,279		
	Biingüe	Media	21,0800	9,49560	
		Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior Límite superior		-5,2840 47,4440
		Media recortada al 5%	20,6444		
		Mediana	25,0000		
		Varianza	450,832		
		Desv. típ.	21,23280		
		Mínimo	,00		
		Máximo	50,00		
		Rango	50,00		
Amplitud intercuartil		39,80			
Asimetría	,294	,913			
Curtosis	-1,318	2,000			
Castellano	Media	10,4175	14,71683		
	Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior Límite superior		-20,9507 41,7857	
	Media recortada al 5%	11,5750			
	Mediana	,0000			
	Varianza	3465,363			
	Desv. típ.	58,86733			
	Mínimo	-100,00			
	Máximo	100,00			
	Rango	200,00			
	Amplitud intercuartil	50,00			
Asimetría	-,207	,564			
Curtosis	,381	1,091			

Pruebas de normalidad

Lengua inicial declarada	a			Shapiro-Wilk			
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.	
Diferencia 4º-6º en el porcentaje de FA	Catalán	,236	11	,086	,929	11	,396
	Biingüe	,235	5	*	,904	5	,432
	Castellano	,180	16	,176	,890	16	,056

Este es un límite inferior de la significación verdadera.

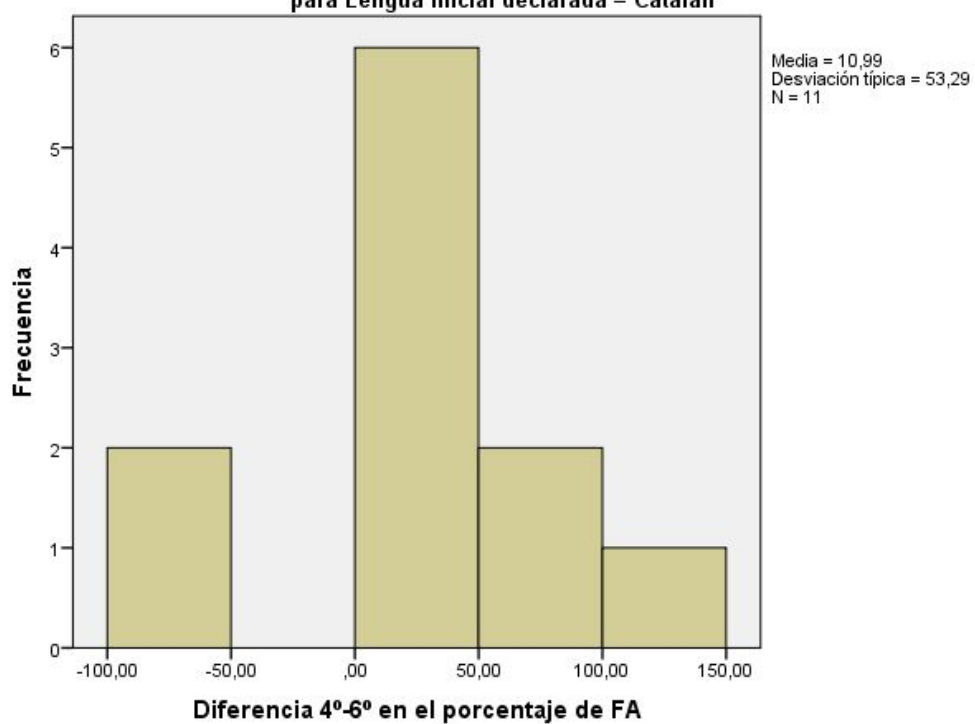
Corrección de la significación de Lilliefors

Prueba de homogeneidad de la varianza

		Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Diferencia 4º-6º en el porcentaje de FA	Basándose en la media	,919	2	29	,410
	Basándose en la mediana.	,766	2	29	,474
	Basándose en la mediana y con gl corregido	,766	2	25,293	,475
	Basándose en la media recortada	,926	2	29	,408

Histograma

para Lengua inicial declarada = Catalán



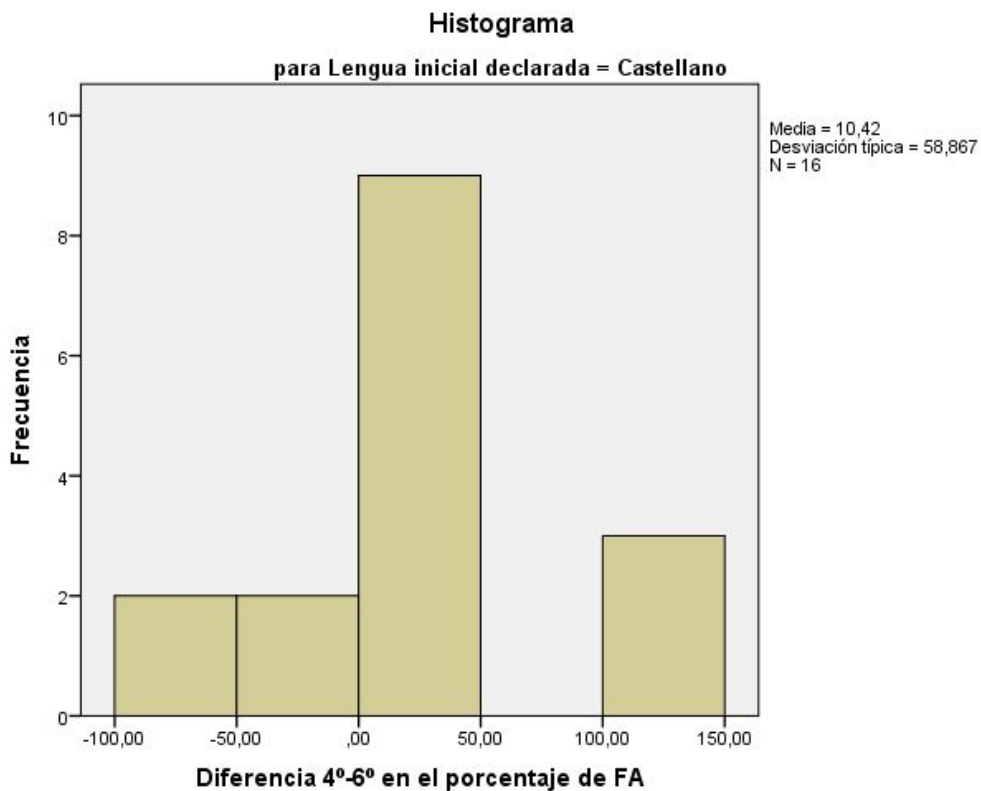
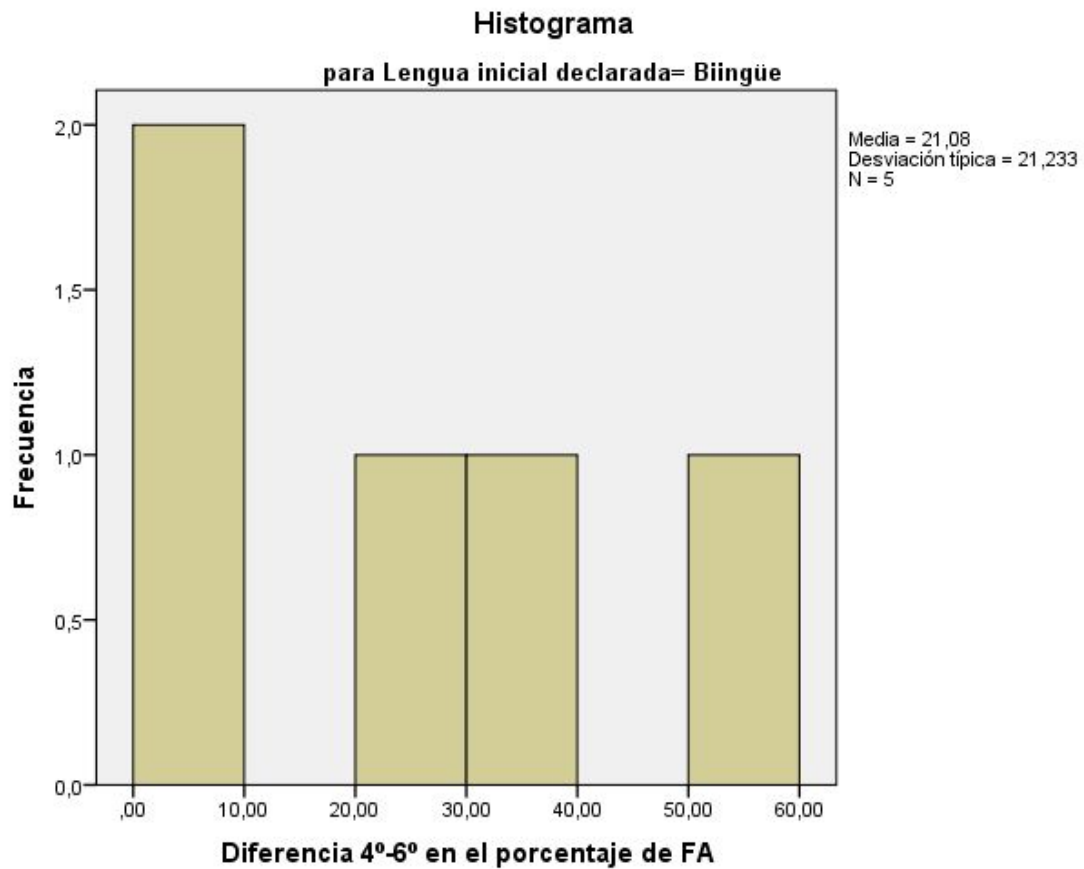


Gráfico Q-Q normal de Diferencia 4º-6º en el porcentaje de FA
para Lengua inicial declarada = Catalán

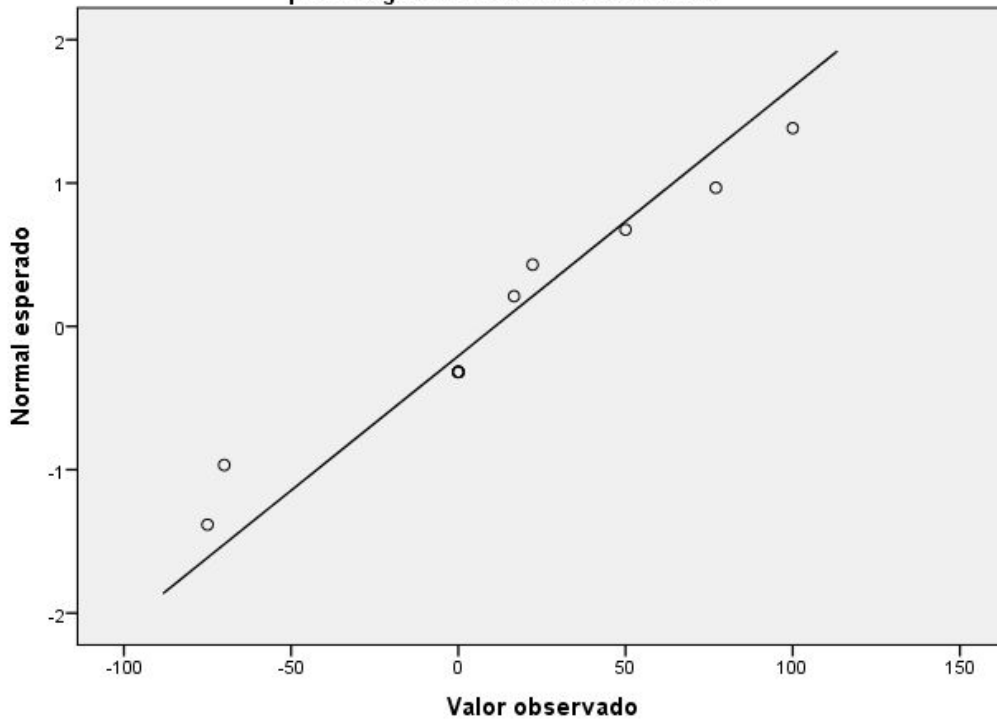


Gráfico Q-Q normal de Diferència 4t-6è en el percentatge de futur analític
para L1_enquesta= Bilingüe

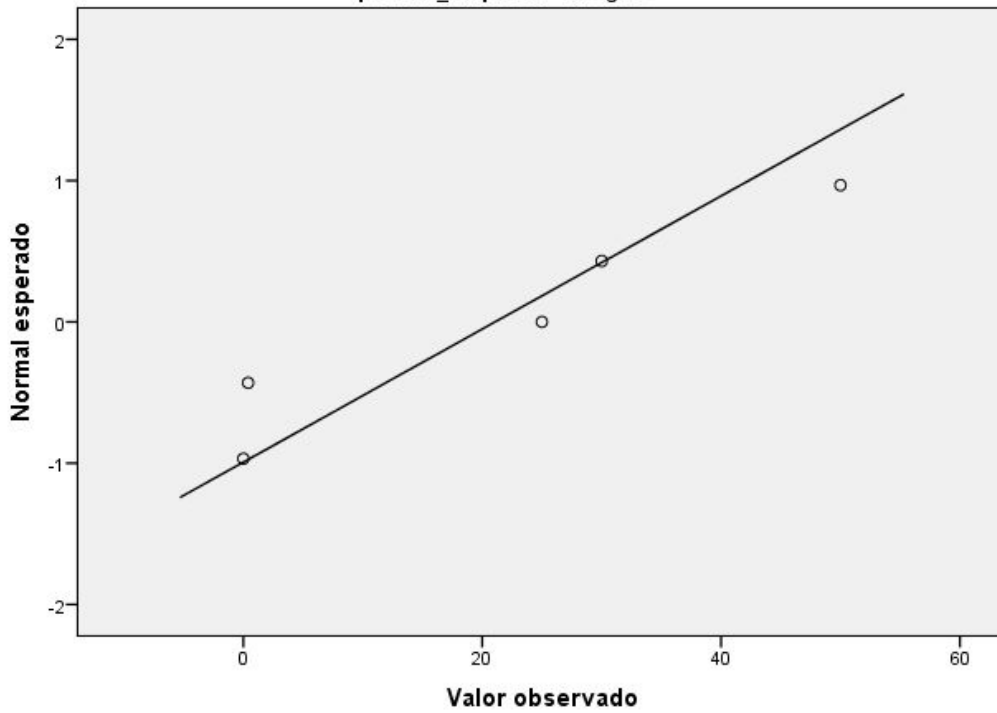


Gráfico Q-Q normal de Diferencia 4^o-6^o en el porcentaje de FA
para Lengua inicial declarada = Castellano

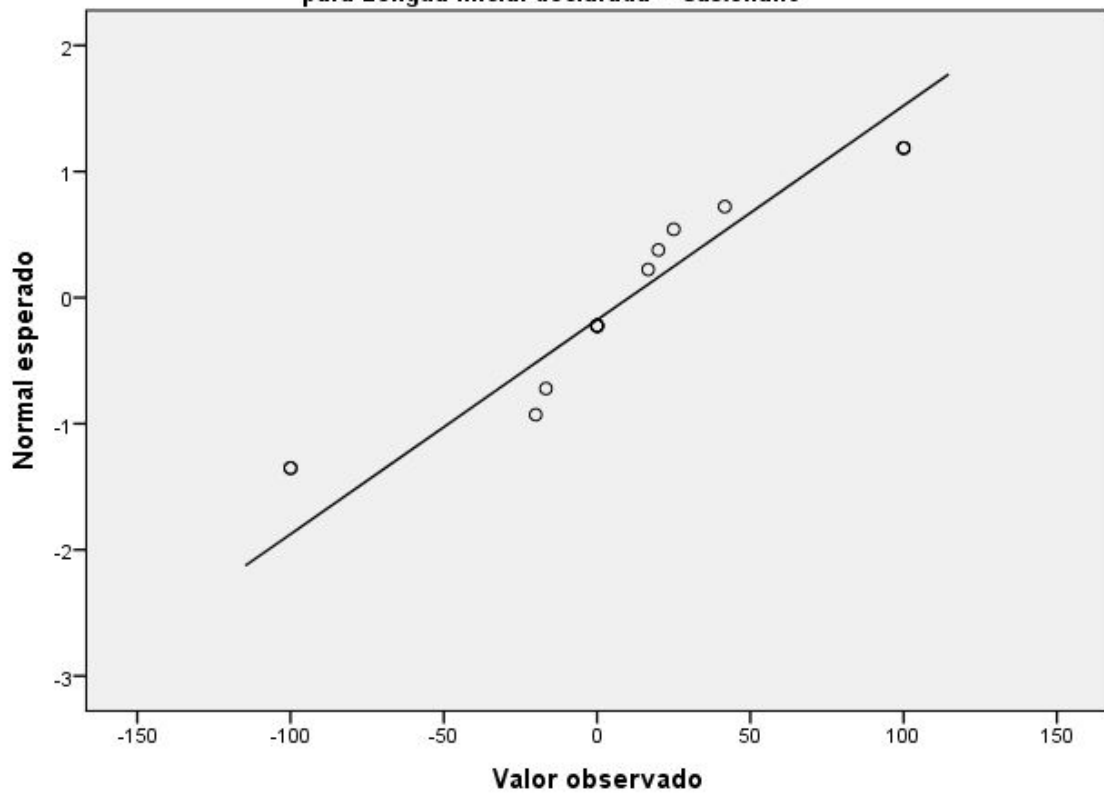


Gráfico Q-Q normal sin tendencias de Diferencia 4^o-6^o en el porcentaje de FA

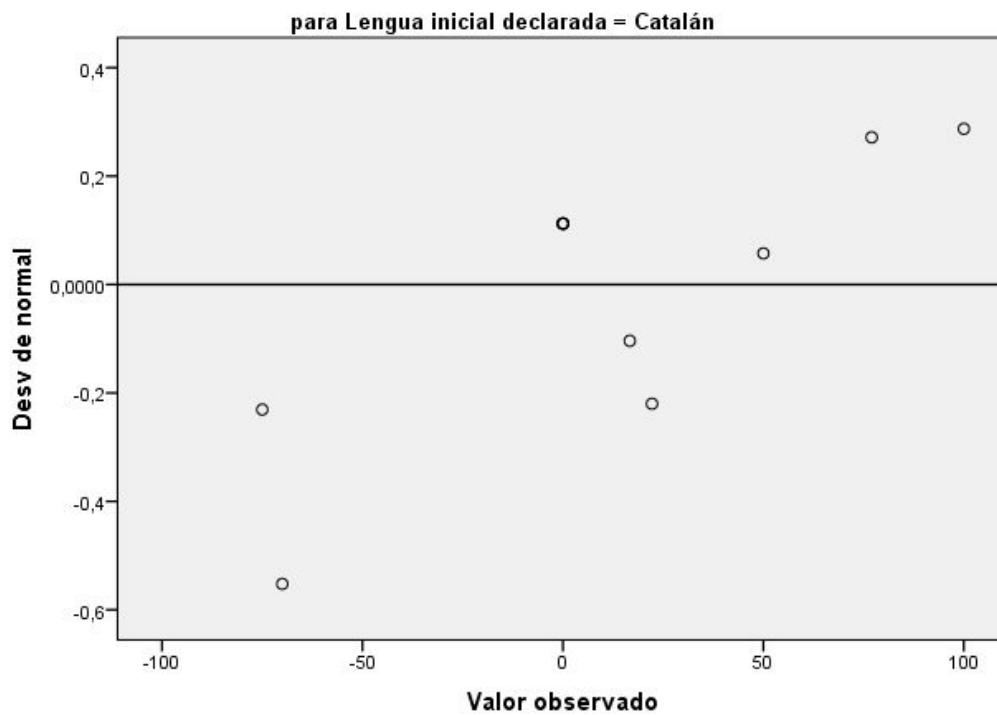


Gráfico Q-Q normal sin tendencias de Diferencia 4º-6º en el porcentaje de FA

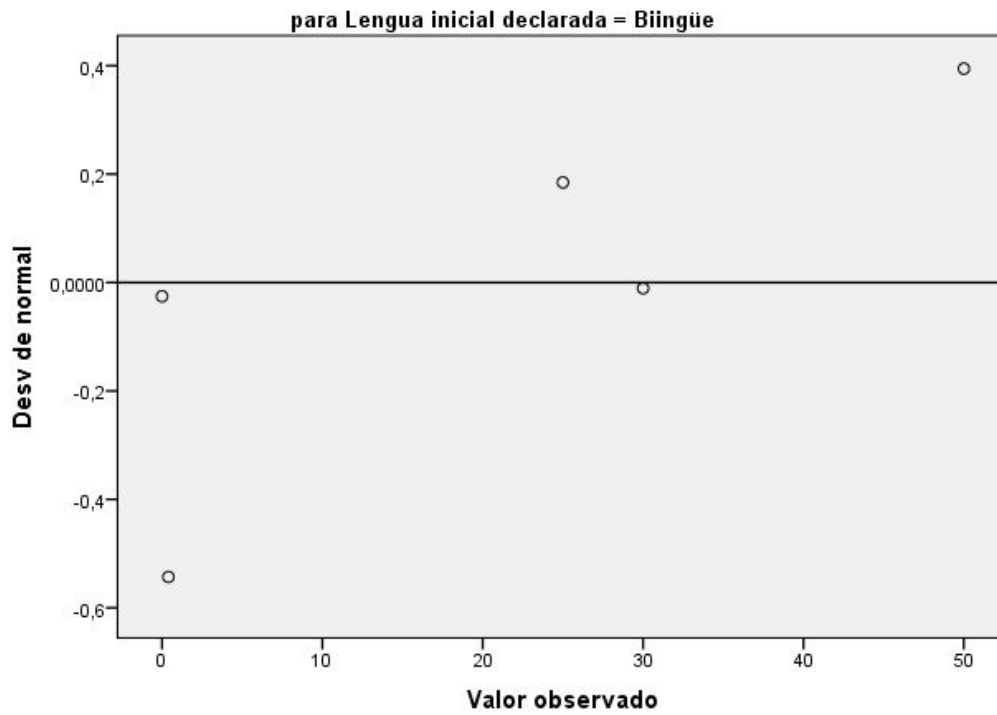


Gráfico Q-Q normal sin tendencias de Diferencia 4º-6º en el porcentaje de FA

